

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Doctorado en Estudios Latinoamericanos

**Desarrollo agrario y problemática agroindustrial en el norte de la
provincia de Manabí**

Carlos Alberto Zambrano Argandoña

Tutor: Carlos Alberto Larrea Maldonado

Quito, 2020

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra	
	No comercial	
	Sin obras derivadas	

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Carlos Alberto Zambrano Argandoña, autor del trabajo intitulado *Desarrollo agrario y problemática agroindustrial en el norte de la provincia de Manabí* mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Doctor en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaria General, el ejemplar respectivo y sus Anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 2020

Firma: Carlos Alberto Zambrano Argandoña

Resumen

La tesis doctoral *Desarrollo agrario y problemática agroindustrial en el norte de la provincia de Manabí* busca llenar una parte importante de la historiografía social ecuatoriana sobre el agro manabita, teniendo como eje principal a la economía del campesino con características mercantiles o *montuvio*: lo que éste produce para vivir en su articulación categorial diversa con el sistema económico capitalista.

El capítulo uno y dos de la tesis permite entender en un marco histórico cómo la producción de unas cuantas materias primas originó una formación social particular con características específicas en un contexto internacional. En efecto, Manabí es una región en sí misma con su identidad. Esto es difícil de entender si no se conoce su proceso histórico.

Empero, la historia sola no basta. La clasificación mercantil de la formación social concreta posibilita analizar el problema de la mercancía a nivel conceptual para entender este tipo de economía. De esto último trata el capítulo tres en donde se expone de manera general una aproximación conceptual al problema del campesino y la mercancía agrícola.

Una vez tratado el campesino y su región en un entorno histórico (capítulo uno y dos) y también en un marco teórico-económico en donde se expone *cómo en la mercancía agrícola el campesino implica sus horas de trabajo, las mismas que no son retribuidas adecuadamente al momento de la venta de la mercancía debido a un precio con apariencia variable* (capítulo tres), *resulta indispensable verificar en términos concretos el bajo consumo de la familia campesina como resultado de una actividad económica escasamente retribuida*. Esto último origina la necesidad del capítulo cuatro de la Tesis.

El capítulo cuatro de la tesis elabora una categorización de las formas de articulación asimétrica del campesino con el sistema económico principal conforme a su modo de producir utilizando la fórmula M-D-M modificada para una economía de tipo mercantil. Tal categoría permite comprender *el sobretrabajo campesino implicado en la mercancía agrícola en un marco no salarial, lo cual genera una característica de desventaja estructural cuyo reflejo se verifica en el bajo consumo de la familia campesina en la zona de estudio*. No obstante, el desarrollo de la asociatividad y de la agroindustria local ayudaría a mejorar tal situación.

Palabras clave: región; campesino; M-D-M modificada; sobretrabajo; consumo

Agradecimientos

Ninguna obra intelectual ha llegado a ser lo que es sin haber transitado un arduo camino. En última instancia, sólo hemos tomado de la vida lo que nos ha parecido correcto para crecer como personas. En este sentido, lo que podamos devolver por lo recibido siempre será poco. Los familiares, amigos y profesores que nos han permitido crecer en el plano humano y teórico son innumerables. Siempre será una injusticia el nombrarlos puesto que la lista total será forzosamente incompleta. Sin embargo, aquellos que me han impulsado con su apoyo intelectual y sugerencias se han ganado un espacio en mi corazón por su crítica infatigable en procura de alcanzar un conocimiento válido. En este sentido, expreso mi reconocimiento y gratitud permanente a los profesores Carlos Alberto Larrea Maldonado, Sirkka-Liisa Lukkari North, Pablo Roberto Andrade Andrade, Esteban Nicholls Andrade, Marco Romero Cevallos y Pablo Ospina Peralta.

La Tesis Doctoral se la dedico a mi madre, Rosa María Obdulia Argandoña Zambrano (1920-2020) quien a pesar de su avanzada edad poseía una memoria portentosa. Me ayudó a precisar algunos detalles que de no ser por ella no estarían en el capítulo dos del libro.

La vida me ha enseñado que no existen puntos finales teóricos. Esta investigación no es tal. Sin embargo, estoy seguro que logrará sembrar suficientes inquietudes como para dar origen a otras investigaciones que traten sobre el campesino y el sector agrario de la provincia de Manabí.

Tabla de contenido

Prólogo.....	13
Introducción	17
Capítulo Primero	45
La revolución industrial europea y el desarrollo histórico del norte de Manabí	45
1. Contextos de la revolución industrial en Europa	45
2. La segunda revolución industrial europea y la periferia colonial.....	46
3. Lugares de colonización europea en la periferia colonial	52
4. Cambios en los países periféricos.....	54
5. Conformación de la estructura de la propiedad en la periferia.....	56
6. Acumulación originaria de capital y preeminencia del capital comercial	57
Conclusiones parciales	62
Capítulo Segundo.....	63
La etapa colonial y el norte de Manabí.....	63
1. La etapa colonial y el norte de Manabí.....	63
2. Breve análisis del surgimiento de la formación social del norte de Manabí	69
2.1 Agricultura de roza y quema.....	70
2.2 Comercio e intercambio colonial en el norte de Manabí.....	72
2.2 La nación de los mulatos gentiles	72
2.4 La antigua provincia de Guayaquil y el partido de La Canoa	73
2.5 Escasez de concentraciones urbanas y origen de la población campesina en la región.....	78
2.6 Pueblos de indios y formas de explotación de la tierra	79
2.7 A la Costa: preeminencia del cacao	81
2.8 La redención de cultivos.....	87
2.9 Adjudicación de terrenos baldíos.....	90
2.10 El valle de Chone y el cacao.....	92
2.11 La propiedad de la tierra y la ganadería	94
2.12 La iglesia católica y las cofradías	95
2.13 Migraciones y crecimiento poblacional	97
2.14 La cestería y el sombrero de paja toquilla.....	98
2.15 El desarrollo histórico de la pequeña propiedad: fase artesanal y agrícola	100
2.16 La fase artesanal	103
2.17 La fase agrícola	106
2.18 Productos de la tierra	108

2.19 Unidad de producción tipo finca.....	112
2.20 Inicios del ciclo exportable del norte de Manabí	118
2.1 La crisis de la gran propiedad.....	134
2.22 Fin del ciclo económico en el norte de Manabí	141
2.23 El concertaje.....	143
2.24 Nuevo ciclo económico	147
2.25 La ganadería y las clases dominantes	156
2.26 Reforma agraria y desarrollo industrial	165
2.27 La ganadería y la Junta Militar de 1963.....	170
2.28 Tenencia de la tierra en la provincia de Manabí y en el cantón Chone	181
2.29 Tipos de cultivos en los cantones Chone, Flavio Alfaro y El Carmen	193
2.30 Reflexiones finales sobre la economía campesina en la región norte de la provincia de Manabí	198
2.31 Parroquias del cantón Chone	204
Conclusiones parciales	205
Capítulo Tres.....	207
Aproximación conceptual al problema del campesino y la mercancía agrícola.....	207
1. Los campesinos	207
1.1. La mercancía agrícola.....	208
1.2. La subsunción del trabajo campesino al capital	219
1.3. Vínculo entre Marx y Sraffa.....	224
1.4 Vínculo entre Marx y Chayanov.....	232
1.5. Alexander Vasilievich Chayanov y la pequeña propiedad.....	234
1.6. Subordinación, articulación y subsunción	240
1.7. La reproducción simple de capital	242
Conclusiones parciales	246
Capitulo cuarto.....	249
Tipología M-D-M modificada: articulación del campesinado al sistema económico capitalista en el norte de la provincia de Manabí	249
1. Fórmula modificada de la producción mercantil simple	249
1.1. Formación de la línea base. Origen de los datos de la zona de estudio	257
1.2. Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: plan finca.....	257
1.3. Convocatoria de técnicos extensionistas para su respectiva selección y contratación para el levantamiento de una línea base socio productivo de las organizaciones parroquiales del cantón chone en el año 2010.....	260

1.4.	Capacitación a los técnicos de campo contratados.....	261
1.5.	Estrategia para el levantamiento de información en las juntas parroquiales y comunidades en el cantón Chone	264
4.6.	Conceptos operativos: definición de comunidad y sitio.....	265
2.	La mercancía agrícola y el intermediario.....	268
2.1.	Tipología de las familias productoras de cacao del norte de Manabí según el INIAP279	
2.2.	Estrategias de vida que diferencian a los hogares que producen cacao	280
3.	Tipología de la propiedad de la tierra, familia, consumo, producción diversificada y tecnología agrícola en la zona de estudio del cantón Chone	284
3.1	Principales problemas presentes en las comunidades del cantón Chone	289
3.2	Correspondencia de las anteriores fórmulas con la zona de estudio	290
3.3	Procesamiento personal de los datos a partir de la línea base	292
3.4	Fórmula modificada M-D-M con aplicación a familias reales.....	293
3.5	Consideraciones generales sobre las hipótesis	302
4.	La asociatividad campesina tres procesos emblemáticos en el caso del cacao.....	309
4.1	La asociatividad.....	309
4.2	El cacao	312
5.	Tres casos representativos de asociatividad campesina para iniciar procesos de tipo agroindustrial presentes en los cantones Bolívar y Pichincha, provincia de Manabí	317
5.1	Corporación Fortaleza del Valle	317
5.1.2	Inicios de la actividad económica	318
5.2	Sostenibilidad ambiental, social y económica en el marco del biocomercio para el cacao fino de aroma nacional. Proyecto Piedra de Plata (cantones Bolívar y Pichincha). 323	
5.2.1	Presencia de Maquita Cushunchic en la provincia de Manabí	324
5.2.2.	Forma de negocios de las comunidades de Piedra de Plata.....	329
5.3	Proyecto To'ak Ecuador. Cia. Ltda.	330
5.3.1	Antecedentes	330
5.3.2	Altos precios del chocolate	330
5.3.3	To'ak	331
6.	Asociatividad.....	332
6.1	Fundamentos teóricos para las ventas.....	332
6.2	Fortalezas y debilidades iniciales del proyecto	333
7.	Los pequeños productores y la agroindustria.....	339
7.1	Ventajas en el vínculo de la empresa agroindustrial con la pequeña producción campesina.....	339

7.2 Ventajas en el vínculo de la pequeña producción campesina con la empresa agroindustrial.....	340
7.3 Condiciones para la compatibilidad entre la empresa agroindustrial y la pequeña producción campesina	340
7.4 Desventajas para los pequeños productores en su relación con la empresa agroindustrial	341
8. Asistencia financiera y técnica al campesino para un admisible desarrollo agroindustrial	345
Conclusiones parciales	348
Conclusiones Generales	353
Bibliografía	357

Prólogo

Este trabajo de investigación busca llenar una parte importante de la historiografía social sobre el agro manabita, teniendo como eje principal la economía del campesino o montuvio y lo que éste produce de manera diversa para vivir. De manera general, al campesino manabita hasta la fecha se lo ha entendido más en términos de expresión cultural y no se lo ha examinado en un contexto de *las formas de articulación asimétrica con el sistema económico principal conforme a su modo de producir (aspecto fundamental en esta tesis)*.

En el caso de la provincia de Manabí, su matriz histórica es de corte mercantil. Esto es muy importante tenerlo presente para poder comprender las diferentes instituciones productivas y sociales formadas. Por definición, el mercantilismo constituye un factor de individualización o dispersión y no de unificación en el aspecto social y económico. En efecto, no genera un mercado económico homogéneo con formas productivas uniformes. Por ello, el manabita es muy individualista y aquello se refleja en su diferente modo de producir. En un contexto latinoamericano, tal situación no es singular pues América Latina en general tuvo un desarrollo económico desigual en extensión y profundidad, con modalidades y ritmos que varían no solo de país a país sino incluso de región a región, lo que a su vez determinó grados diversos de acumulación a partir de la base precapitalista o mercantilista inicial.

En general, la manera como América Latina se inserta en el sistema capitalista mundial no hace más que profundizar el carácter contradictorio de su desarrollo. En el caso del norte de Manabí, queda claro en el capítulo uno y dos de esta tesis cómo la producción de unas cuantas materias primas originó una formación social particular diferente a lo ocurrido en otras zonas de la Costa. De ahí la necesidad de presentar al territorio de estudio en su marco histórico particular que lo originó. Destacar este aspecto es fundamental para entender una parte de la identidad del montuvio manabita.

En efecto, el desarrollo económico y social de los países periféricos en el capitalismo mundial durante el siglo XIX fue originado por las necesidades que tenían procesos industriales y de consumo de los países desarrollados. En síntesis, ese fue el caso del norte de Manabí. En este contexto general, surge —entre otras formas de propiedad— la pequeña propiedad del montuvio manabita en el marco de una economía de recolección que le dio características muy especiales tanto a la región de estudio como a sus habitantes.

Así pues, la actividad económica diferente del manabita en relación con la que se produjo en las provincias del Guayas o Los Ríos no es posible entenderla si no se comprende su particularidad histórica regional. Sin embargo, la historia en sí misma como elemento explicativo del fenómeno analizado no basta. También está el aspecto económico mercantil de la formación social concreta. Por ello, analizar el problema de la mercancía a nivel conceptual es fundamental para entender a una economía de tipo mercantil. Debido a esto, se torna indispensable pasar de un plano histórico a un nivel conceptual-teórico.

En este punto se torna importante una precisión conceptual. No se debe confundir los conceptos teóricos con los conceptos meramente descriptivos. Un *concepto teórico* es aquel que contribuye a descubrir y formular las constantes que rigen la conformación, funcionamiento y desarrollo de un fenómeno histórico determinado, originando un conocimiento científico del mismo en *un entorno sucesivo a nivel espacio-temporal*. Un *concepto descriptivo* no posee otra significación que la del uso común y corriente a nivel formal en donde se destacan sus partes, cualidades y circunstancias específicas en *un período determinado*, algo muy concreto.

Téngase en cuenta que, paradójicamente, y aun en *El capital*, el orden sistemático-dialéctico (de lo abstracto a lo concreto) no se logra unificar adecuadamente con una exposición histórica (tan exigida por el materialismo *histórico*). La consideración histórica (aquí y en *El capital*) es más un corolario sin lugar sistemático que un momento esencial del discurso. ¿No se hubiera debido comenzar la exposición por una visión sintético-histórica, para después pasar a una sistemático-abstracta? [...] Marx siguió teniendo más una visión preponderantemente abstracto-sistemática que sintético-histórica.¹

El capítulo tres de esta tesis permite comprender al campesino en un marco categorial teórico- económico, excluyendo deliberadamente el estudio de tipo cultural y folclórico en donde el estudio de sus bailes y amorfinos, junto con las comidas típicas originadas en la multiforme producción de la tierra, conforman una parte muy importante de su identidad. En efecto, tales aspectos a pesar de la importancia cultural y antropológica que implican no constituyen un componente central de esta investigación. Así, la idea fundamental de este capítulo es que *la mercancía agrícola implica las horas de trabajo campesino; sobre todo en el caso de aquellas comunidades que no poseen un ingreso fijo o un salario*.

¹ Enrique Dussel, *La producción teórica de Marx, un comentario a los Grundrisse*, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1991), 216

Una vez tratado al campesino y su región en un entorno histórico (capítulo uno y dos) y también en un marco teórico-económico en donde se expone cómo en la mercancía agrícola el campesino implica sus horas de trabajo, las cuales no son retribuidas adecuadamente al momento de la venta (capítulo tres), resulta indispensable abordar el aspecto del bajo *consumo* de la familia campesina en donde se evidencia su articulación asimétrica con el sistema económico principal. Esto último origina la necesidad del capítulo cuatro de esta tesis. En efecto, el análisis temporal del campesino en un sentido económico-estructural implica una aproximación directa al problema persistente del campesino con una base económica mercantil en su modo de relacionarse con el sistema económico dominante. En este último capítulo de la tesis se elabora una *categorización* de las formas de articulación del campesino al sistema económico capitalista en base a la fórmula modificada M-D-M.² Tal clasificación se fundamenta en los datos de una investigación empírica llevada a cabo por el Departamento de Desarrollo Productivo del Gobierno Autónomo Descentralizado del cantón Chone, específicamente, entre los años 2010 a 2015. En conjunto, en el período señalado, se encuestaron a 8.259 familias con un total de 36.582 integrantes en las ocho parroquias del Cantón junto con su periferia. En general, para la realización de lo expuesto en esta tesis se partió de la revisión crítica de la tabulación que reflejaban los datos obtenidos en las encuestas que se manejaron para el *levantamiento de la línea base socio económica-productiva* archivados en la aplicación *Excel* en donde estaban originalmente ingresados los datos.

El modelo teórico-metodológico utilizado para analizar la articulación del campesinado del norte de la provincia de Manabí con el sistema capitalista es el histórico-estructural, dado que el mismo permite explicar el surgimiento y permanencia de tales economías campesinas. En este contexto, por un lado, al ser la economía manabita de tipo mercantil, desde sus orígenes, y por otro lado al estar relacionada periféricamente con los procesos de acumulación del capitalismo industrial europeo, se ha creído conveniente rescatar la fórmula clásica desarrollada en el pensamiento marxista de M-D-M,³ *pero de manera contextual y creativa*. En sí misma la fórmula da la amplitud necesaria no sólo para diferenciar a un grupo humano de otro —lo cual se puede hacer con otro tipo de categorías— sino que más bien permite comprender un proceso estructural de tipo

² Karl Marx, *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política* (Grundrisse), (México, D.F.: Grupo editorial Grijalbo, 1977), 137

³ Ángel Palerm, *Antropología y marxismo*. (México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana/ Universidad Iberoamericana, 2008), 293 – 327.

económico que induce en el campesino una característica de desventaja persistente en el proceso acumulativo general dentro del sistema económico capitalista. Esa es la diferencia fundamental de utilizar esta fórmula a diferencia de otras existentes como la de formalidad, informalidad, empleo, desempleo, subempleo, etc. Por otro lado, el uso de esta fórmula modificada aplicada a comunidades campesinas mercantiles no deja ser algo nuevo en Ecuador y en América Latina. La articulación asimétrica del campesino mercantil al sistema capitalista permite comprender su propio proceso de reproducción económica como también entender la reproducción ampliada —al menos en este sentido— del sistema económico general. Por ello, *esta investigación no procura plantear un sistema económico y político alternativo*. Está muy lejos de eso. Lo que pretende, estrictamente, es desarrollar una categoría (M-D-M) que a nivel metodológico sí tiene algo que aportar.

En este sentido, al final del capítulo cuatro se exponen tres casos emblemáticos de asociaciones campesinas que han logrado —caso específico el de To'ak chocolates— compensar y mejorar la desventaja estructural que posee el trabajo campesino en relación con el sistema capitalista en base a una inserción inteligente mediante un proceso productivo asociativo en el mercado mundial de los chocolates. Es un caso interesante y esperanzador que podría ser replicado —debido al éxito alcanzado en su momento—, procurando desarrollar una agroindustria con características locales que beneficie al entorno social.

Introducción

Existen dos corrientes fundamentales en la interpretación sobre el problema del campesinado en América Latina. Por un lado, los campesinistas reflexionan que la agricultura campesina permanecerá debido a que posee cualidades internas que le permiten continuar existiendo —resistiendo— en el marco de la agricultura capitalista. En este sentido, el sistema los generará de manera continua. Por otro lado, los descampesinistas consideran que la agricultura campesina se encuentra sometida a una irremediable descomposición en el ámbito del sistema capitalista, lo cual provocará la proletarización creciente de los sectores campesinos o su conversión en un sector de pequeños burgueses agrarios. Para éstos, uno de los elementos que impulsaría tal proletarización sería la utilización de mano de obra barata con el fin de que trabaje en las grandes propiedades o en las fábricas para la elaboración de alimentos, dado que se requiere explotar directa o indirectamente a un grupo de campesinos en vías de proletarización o aburguesamiento por medio de la apropiación del excedente que éstos generan en productos o en trabajo.

En el caso de los campesinistas, Alejandro Schejtman⁴ en un estudio de la economía campesina, realizado con el apoyo de la CEPAL, considera a la economía campesina como una unidad de producción y de consumo de tipo familiar, vinculada al mercado en donde bajo un *algoritmo de supervivencia* el campesino toma decisiones de cultivar lo que menos riesgo conlleve. En este sentido, la lógica económica interna que predomina en la economía campesina parecería tener una racionalidad diferente a la existente en la agricultura empresarial.

En términos de economía moderna —según Alejandro Shejtman— se podría afirmar que lo que Chayanov denominaba la *autoexplotación de la fuerza de trabajo*, podría ser valorada de acuerdo con la proporción entre la satisfacción de las necesidades mínimas y el trabajo adicional requerido para satisfacerlas. Al ser la producción campesina —según los campesinistas— una unidad de producción y de consumo, cumpliendo la ley de Chayanov,⁵ la misma presenta una tendencia por parte de sus integrantes a identificar la cantidad de trabajo con la cantidad de consumidores. Así, la relación entre la tierra y el trabajo que en ella se utiliza se incrementa en horas de trabajo

⁴ CEPAL, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 67-68.

⁵ Alexander V. Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina*, (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1974). 78

al año, dependiendo de los consumidores en la familia y las hectáreas trabajadas. En este aspecto, Schejtman también expresa que el segmento de agricultura campesina mantiene una relación de interdependencia con la agricultura empresarial, lo cual se refleja en el mercado de productos y en el mercado de trabajo.

Por otro lado, los descampesinistas inspirados en la teoría marxista, consideran la proletarización creciente del campesino. Su manera de inserción en el sistema económico sería mediante *las unidades económicas campesinas y su forma de subordinación, articulación y subsunción* al sistema económico general en que se desenvuelven. Tales categorías constituyen un campo de estudio amplio y necesario para entender la complejidad de lo campesino. En América Latina los principales representantes de este enfoque son Roger Bartra⁶, Ernest Feder,⁷ Luisa Paré,⁸ Sergio de la Peña,⁹ Claude Faure,¹⁰ entre otros. Para ellos, el trabajo campesino posee una valorización innegable, independientemente de su clasificación conceptual. “Así pues, el famoso ‘déficit’ es una realidad: esconde un ‘salario autoatribuido’, un ‘intercambio desigual’, formas de ‘auto explotación’ y ‘transferencias de valor’, para usar conceptos que más adelante explicaremos, pero de ninguna manera es posible afirmar que el trabajo campesino no tiene valor”.¹¹

En todo caso, tanto la pequeña economía campesina como la típica explotación agraria capitalista continúan existiendo. Tanto los análisis campesinistas como los descampesinistas no son excluyentes entre sí. En este aspecto, cabe considerar la importancia de investigar las *relaciones* entre ambos sectores, dado que la evolución general del capitalismo implica formas de producción diferenciadas, a nivel histórico y económico, en el marco de regiones concretas. En este sentido, el campesino y la zona investigada en esta tesis forman parte de tal desarrollo general. Es decir, de manera categorial, la evolución del capitalismo implica formas diversificadas de actividad económica en el sector rural. Por ello cabe considerar profundamente la importancia de entender sus dinámicas de reproducción.

⁶ Roger Bartra, *Estructura agraria y clases sociales en México*, (México D.F: Editorial Era. 1974).

⁷ Ernest Feder, “Campesinistas y descampesinistas”, en Antonio García. Comp., *Desarrollo agrario y la América Latina*, (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1981).

⁸ Luisa Paré, *El proletariado agrícola en México: campesinos sin tierra o proletarios agrícolas*, 2ª Edición, (México, D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1979).

⁹ Sergio De la Peña, *El modo de producción capitalista teoría y método de investigación*, 2ª Edición, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1979).

¹⁰ Claude Faure, *Crisis agrícola y política de modernización. Sociológica. Año 5. Numero 13*. (México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Mayo-Agosto, 1990).

¹¹ Roger Bartra, (1974), *Ibíd.*, 57.

En este contexto, el vínculo de una economía campesina con un mercado típicamente capitalista corresponderá a *un intercambio desigual entre un sector urbano y un sector rural*. En este sentido, para los campesinos la agricultura sería tan solo un complemento a un ingreso total compuesto también por la venta de fuerza de trabajo, artesanías, pequeño comercio y otras actividades económicas. En realidad, según esta interpretación, el campesino sufre pérdidas derivadas del trabajo no retribuido.

En esta perspectiva, la economía campesina generalmente se encontraría subordinada a la economía dominante. Los mecanismos y maneras de tal relación serían múltiples y variarían de acuerdo a las circunstancias históricas particulares. En este sentido, la idea central es que la sociedad campesina tiene una relación simbiótica con el sistema empresarial. Así, en el marco del campesinismo, Armando Bartra¹² expone que la forma campesina resulta *funcional* al desarrollo capitalista; Antonio García,¹³ expresa que el campesino y el minifundio constituyen elementos funcionales (constelación latifundio-minifundio) de la economía de mercado; en este mismo aspecto, Rodolfo Stavenhagen¹⁴ considera que las economías campesinas se encuentran relacionadas siempre con el sistema social dominante.

En general, la economía campesina y su análisis presentan varias dificultades. Según Rodolfo Stavenhagen, las principales complejidades en el caso mexicano serían: la incapacidad del sistema industrial de integrar productivamente a la mano de obra de origen campesino, ser una fuente de ingreso ante la falta de empleo formal, reserva de mano de obra barata u ofrecer fuerza de trabajo a bajo precio.

Antes bien, lo que planteamos es que el capitalismo en su etapa actual en México es incapaz de absorber totalmente (desintegrándola y superándola) a la economía campesina, y que, por el contrario, su mantenimiento e incluso su recreación constante es funcional al sistema capitalista aun cuando al mismo tiempo genera contradicciones difíciles de superar. [...] *En primer lugar*, la incapacidad del proceso de industrialización capitalista dependiente de integrar *productivamente* a toda la mano de obra proveniente de la desintegración de la economía campesina [...] *En segundo lugar*, la existencia de la economía campesina a la que puede volver en caso de necesidad, representa un colchón de seguridad y una última oportunidad de sobrevivencia en un mercado de trabajo cada vez más inseguro e inestable. [...] *En tercer lugar*, la economía campesina reproduce la fuerza de trabajo a bajo precio para el sistema capitalista. [...] Esto permite a la burguesía mantener salarios bajos en el sector capitalista de producción; es decir, aumentar la tasa de explotación de la mano de obra. [...] *En cuarto lugar*, el mantenimiento de la economía campesina representa una reserva permanente de mano de obra barata para las necesidades

¹² Armando Bartra, *El capital en su laberinto; de la renta de la tierra a la renta de la vida*, (México D.F.: UACM/Editorial Itaca, 2006),

¹³ Antonio García, *Sociología de la reforma agraria en América Latina*, (Bogotá: Ediciones Cruz del Sur, 1973).

¹⁴ Rodolfo Stavenhagen, *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, (México D.F.: Siglo XXI editores, 1969).

de la expansión capitalista. [...] Pero, por otra parte, la dinámica del sistema no permite que la economía campesina se desarrolle lo bastante para escapar a estas formas de subordinación al mercado capitalista. En otras palabras, para mantener estas características del sistema es necesario que la economía campesina siga generando un excedente de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido en el marco de sus propias características estructurales, pero que a su vez esté marginada con respecto a la estructura ocupacional propia del sector capitalista de la economía. Esta situación genera el constante movimiento pendular de la mano de obra entre la economía campesina y la economía propiamente capitalista, cuyo resultado final es la explotación de aquella por ésta. [...] la dialéctica entre capitalismo y campesinado se presenta de múltiples maneras y circunstancias variadas. Este es un campo de investigación que apenas se está abriendo en México y se requiere de un número mucho mayor de estudios empíricos antes de que se puede hacer generalizaciones al respecto.¹⁵

De manera concreta, los campesinos son producto de una serie de circunstancias inmersas en un marco geográfico, histórico, económico y político. Los campesinos no han desaparecido y no están en proceso de hacerlo en el norte de Manabí. Continúan existiendo, pero al hacerlo poseen diferentes formas de inserción en el sistema económico general. Las fórmulas utilizadas en el capítulo cuatro, ayudan a entender tanto la permanencia del campesino, como la inserción de este sector social en el marco del sistema capitalista. En este sentido, se unifican los elementos conceptuales esenciales, tanto de los campesinistas como de los descampesinistas, en lo que respecta al problema analizado en esta investigación.

¹⁵ Rodolfo Stavenhagen, “*Capitalismo y campesinado en México*”, en Antonio García, Comp, *Desarrollo agrario y la América Latina*. (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1981), 196-198.

Planteamiento del problema analizado en la tesis

El trabajo de investigación propuesto para la elaboración de la tesis doctoral, pretende llenar una parte del hueco historiográfico en la investigación del agro costeño con un análisis del campesino (*montuvio*) y de lo que éste ha producido y produce para vivir en la zona norte de la provincia de Manabí, específicamente en el valle de Chone. En este marco, cabe destacar el papel de los diferentes productos agrícolas que genera este campesino y cómo los mismos implican un trabajo el cual no es retribuido de manera proporcional por los actores del sistema económico capitalista que integran al *montuvio* en su lógica de funcionamiento —en el caso de la zona investigada— fundamentalmente a través del comercio. En este sentido, las formas concretas de relacionamiento que puedan precisarse a nivel de *fórmulas de articulación del campesino al sistema económico capitalista* permitirían entenderlo como un sector que genera excedente, el mismo que resulta *apropiado* por el sector económico dominante implicando al campesino en niveles básicos de existencia en donde las necesidades fundamentales del grupo familiar apenas son cubiertas. Esto último explicaría el bajo *consumo* de la familia campesina a pesar de un trabajo fatigoso, el mismo que le permite crear diferentes productos agrícolas.

En este contexto, los niveles básicos de subsistencia e interrelación económica del campesino (fórmula modificada M-D-M) con el sistema capitalista en el valle de Chone, destacando la variable *consumo*, constituyen un reflejo de lo expresado —ver las fórmulas modificadas y su aplicación en base a las encuestas, detalladas las mismas según cada comunidad, en los *Anexos* en el capítulo cuatro de esta Tesis—. Por cierto, *no se trata de establecer en términos económicos (numéricos) cuánto pierden o ganan los campesinos investigados puesto que tal situación siempre resulta variable*. El valor rara vez encuentra su equivalente en el precio de la mercancía (capítulo tres). Más interés para esta investigación tiene el *cómo se da el proceso articulador categorial* con el sistema económico general.

Como se indicó, los mecanismos internos del *comportamiento* de los sujetos en la unidad económica campesina son importantes, pero corresponden más a un análisis antropológico de tipo cultural, aspecto que no constituye elemento esencial de esta investigación.

El aspecto central de esta investigación a nivel estructural-económico es la articulación (intercambios mercantiles asimétricos) entre el sector campesino y el sistema capitalista. En efecto, en *El Capital*, tomo II, sección primera, donde Marx estudia la

metamorfosis del capital y su ciclo, al tratar sobre el ciclo del capital-mercancías y al referirse a la clásica fórmula M-D-M, Marx la vuelve partícipe del ciclo general de acumulación.

[...] No importa que la mercancía sea producto de un tipo de producción basado en la esclavitud o del trabajo de campesinos (chinos, *ryots* indios, etc.), de un régimen comunal (Indias orientales holandesas) o de la producción del estado (como ocurre en ciertas épocas primitivas de la historia de Rusia, basada en la servidumbre), de pueblos semisalvajes dedicados a la caza, etc.; cualquiera que sea su origen, se enfrentan como mercancías y dinero al dinero y a las mercancías que representan el capital industrial y entran tanto en el ciclo de éste como en el de la plusvalía contenida en el capital-mercancías, siempre y cuando que ésta se invierta como renta; entran, por tanto, en las dos ramas de circulación del capital-mercancías [...] entran como mercancías tanto en el ciclo del capital industrial como en la circulación de la plusvalía adherida a él. [...] Como serie de actos de circulación en general, el proceso de circulación (ya lo consideremos como M-D-M o como D-M-D), sólo representa las dos series contrapuestas de metamorfosis de mercancías, cada una de las cuales encierra la metamorfosis opuesta por parte de la mercancía ajena o del dinero ajeno que se contrapone a ella. [...] en el proceso $M' - D'$ no es necesario que D' sea capital mercancías transformado; puede ser la mercancía fuerza de trabajo convertida en dinero (salario) o un producto creado por un trabajador independiente, por un esclavo, un siervo, o una comunidad. [...]¹⁶

Es factible, entonces —según Marx—, a partir de las dos series opuestas (M-D-M y D-M-D) *establecer una posible clasificación intermedia en el proceso de metamorfosis de la mercancía en una economía de tipo mercantil, en este caso, para la producción campesina del norte de Manabí, es decir, una alternativa que estudie la articulación de una economía no propiamente capitalista al capitalismo.*

Hasta el presente todo mi análisis se ha referido a los *procesos internos* de la explotación. Me he esforzado por aclararme a mí mismo, *desde un punto de vista de economía privada*, cómo se organiza el aparato productivo de la unidad de explotación familiar, cómo reacciona ante el efecto particular de los factores económicos generales que lo presionan, cómo se determina su volumen y cómo se produce la formación de capital. Me parece que he logrado demostrar que la unidad de explotación familiar, al carecer de la categoría del salario, difiere en su comportamiento económico de la unidad económica basada en el trabajo asalariado, tanto al hacer sus estimaciones como en la motivación para el trabajo, y que la circulación del capital se produce en ella de manera diferente a la forma en que se da en la empresa capitalista, analizada tan brillantemente en el vol. II de *El Capital*. Como sin salarios no podía hacer una estimación objetiva en términos de valor de los fenómenos internos de la explotación respecto de la determinación del beneficio neto como la diferencia entre el ingreso bruto y los egresos, tuve que introducir la hipótesis del balance fuerza de trabajo-consumo como un modelo que reemplaza la conciencia económica de la familia campesina o, mejor dicho, de su jefe. Logré demostrar que con la ayuda de un mecanismo tan artificial la unidad económica campesina puede determinar el volumen de su trabajo económico y reaccionar ante todos los factores económicos generales, las fluctuaciones de los precios, las mejoras en las técnicas de producción, el incremento de la fertilidad y otros factores que generan renta. Finalmente, puede llevar a cabo de modo regular la renovación y acumulación de capital y hacer circular

¹⁶ Carlos Marx, *El Capital: Crítica de la Economía Política*, Vol. II, (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica S.A., 1946), 98, 101-102.

internamente capital tomado a crédito. En resumen, puede existir como una totalidad en la actual estructura económica mercantil.¹⁷

En el marco teórico general, para Chayanov la tercera vía o posibilidad independiente del sistema económico donde se encuentre inserta no poseía una definición clara pues si a los campesinos no se los podía tratar como obreros con un salario a destajo en donde se regula el tiempo y la intensidad de su trabajo, se los debía estudiar bajo el concepto de la unidad económica familiar.

En otras palabras, tomamos la motivación de la actividad económica del campesino no como la de un empresario que como resultado de la inversión de su capital recibe la diferencia entre el ingreso bruto y los gastos generales de producción, sino más bien como la motivación del obrero por un peculiar sistema de salario a destajo que le permite determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad de su trabajo. Toda la originalidad de nuestra teoría sobre la organización de la economía campesina está incluida, en esencia, en este modesto prerrequisito [...]. La clave del problema reside en la confrontación de estas dos hipótesis. Debemos aceptar o el concepto de la ficticia doble naturaleza del campesino, que junta en su persona al obrero y al empresario, o el concepto de la unidad económica familiar, cuya motivación de trabajo es análoga a la del sistema a destajo. No hay una tercera posibilidad. [...] por lo tanto, si queremos tener un simple concepto organizativo de la unidad de explotación doméstica campesina independiente del sistema económico en el cual está insertada, inevitablemente deberemos basar la comprensión de su esencia organizativa en el trabajo familiar.¹⁸

En el anterior contexto podrían darse dos momentos sociales para la reproducción del capital en el agro:

- 1) Cuando el campesino ingresa en la circulación típicamente capitalista;
- 2) Cuando el campesino sale de la circulación capitalista para ingresar en su propio ciclo de reproducción. En este contexto, del aspecto principal de intercambio de valores desiguales entre la producción típicamente capitalista y la campesina proviene la autoexplotación y abasto de la unidad doméstica campesina.¹⁹

Así, en el marco de la reproducción simple mediante la fórmula modificada M-D-M es posible establecer diferentes tipologías de las economías campesinas desde la más elemental de sobreexplotación y autosuficiencia a la más compleja en un nivel propiamente capitalista.

En este sentido cabe tener presente que el *montuvio* manabita trabaja diversidad de cultivos a diferencia del campesino que habita en la cuenca del Guayas (centro de la escena económica en el surgimiento del capitalismo ecuatoriano), en donde debido al

¹⁷Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 260-261.

¹⁸ Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 33-34.

¹⁹ Juan Vicente Palerm, *Los nuevos campesinos*, (México D.F.: Universidad Iberoamericana, A.C, 1997), 30.

surgimiento temprano del sistema hacendatario agroexportador se vio inclinado —en algunos casos— a la mono producción (plantaciones).

En este aspecto, la provincia de Manabí ha recibido poca atención analítica en el marco de las principales reflexiones agrarias de los estudios rurales modernos realizados en el país, dado que muchos de tales estudios se ubicaron más en la Sierra que en la Costa ecuatoriana. Y de esta última región, los estudios sociales agrarios se localizaron fundamentalmente en la provincia del Guayas o en las diferentes complejidades históricas y sociales de las provincias adyacentes, relacionadas productivamente con la provincia del Guayas.

Al estudiar el aspecto económico del *montuvio* del valle de Chone no se ha buscado cosificar el análisis en una mercancía específica, dado que este campesino genera varios productos para vivir. En este sentido, se ha procurado humanizarlo con un método histórico-estructural pues son los diferentes niveles temporales y espaciales los que le dan vigencia a las definiciones.²⁰ Este método de análisis posibilita un entendimiento complejo de los procesos económicos, políticos y sociales que rodean al campesino en relación con el sistema capitalista. Por ello la importancia de la envoltura histórica y social que tiene el campesino en una zona geográfica concreta.

En un marco histórico es importante precisar que la producción del campesino manabita se dio en el marco de una economía de tipo mercantil, sufriendo un aislamiento parcial del resto del país. Así, Manabí debe su originalidad al alejamiento obligado debido a la cordillera litoral, lo cual limitó desde un principio las comunicaciones con el resto del Ecuador dado que no la atraviesa ningún río navegable. En este marco, productos como el caucho, la tagua, el cacao, el café, un poco menos el banano y el arroz, marcaron el destino de algunos lugares de la zona analizada.

Debido a lo expuesto, en esta investigación se considera como elemento central de la misma al campesino y no a una mercancía específica producida por él; es decir, *la categoría analítica principal para esta investigación es el llamado montuvio en el marco de su articulación económica con el sistema capitalista.*

Por obra de un prejuicio secular, la parte culta de la ciudadanía ecuatoriana, nunca concedió importancia a las cuestiones relacionadas con el obrero campesino, sino bajo el aspecto netamente sentimental. [...]

Y es que el problema campesino más que sentimental; más que un motivo político o jurídico, es una cuestión social, de orden netamente económico. Hay que rectificar el antiguo criterio, al contrastar con las realidades del ambiente la futilidad de la literatura pro indígena que se ha gastado hasta hoy. [...]

²⁰ Mario Bunge, *La investigación científica*, 2ª edición, (Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1983), 137.

Es preciso caer en la cuenta de que el Ecuador está dominado por una mayoría de campesinos. [...]

Y el indio, es sabido, no representa un factor económico. No produce sino para el consumo familiar. Como consumidor, no es un cliente del comercio y las industrias. Teje sus propios vestidos y fabrica sus implementos agrícolas rudimentarios.²¹

En este contexto, en el año de 1937 en Buenos Aires, Argentina se publicó en la editorial *Imán* un ensayo titulado *El montuvio ecuatoriano* cuyo autor fue José de la Cuadra. La Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador volvió a publicar tal ensayo en noviembre de 1996. Al hacerlo, lo consideraba uno de los más serios intentos que se habían elaborado para comprender un componente esencial de la nación ecuatoriana pues pretendía entender al *campesino de la Costa ecuatoriana*.

Desde su aparición en Buenos Aires en 1937, *El montuvio ecuatoriano* de José de la Cuadra ha representado uno de los más serios intentos por definir un componente fundamental de la nación ecuatoriana. Además, este ensayo —que en el fondo constituye un deslinde significativo de la identidad cultural de la identidad montuvia y, por extensión, de la costa y de la nación entera— se presenta como prueba que el mundo novelístico que de la Cuadra había gestado y forjado en sus novelas y cuentos tenía un fundamento empírico.²²

El término *montuvio*, —recientemente aceptado en el año 2014 por la Academia de la Lengua— hace referencia al ser humano ligado de múltiples maneras a la naturaleza a través de los montes y los ríos (*fluvius*).²³ Así, los miembros del grupo de Guayaquil (José de la Cuadra, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Alfredo Pareja Diez Canseco) se inclinaron por escribirlo con *v* y describir de esta manera —como queda dicho— al *campesino de la Costa en Ecuador*.

²¹ Pio Jaramillo Alvarado, *El indio ecuatoriano: contribución al estudio de la sociología Indio-Americana* Tomo II., 6ª ed., (Quito: Corporación Editora Nacional/Banco de Desarrollo del Ecuador S.A., 1983), 96-98.

²² José de la Cuadra, *El montuvio ecuatoriano*, (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. 1996), tapa posterior.

²³ [...] Podríamos decir que la zona montuvia es aquella regada por los largos ríos litorales y sus inextricables afluentes. Se incluyen en ella las zonas montañosas de transición y se excluyen los terrenos áridos de la ribera del mar y de los pequeños desiertos interiores, arcillosos o arenosos, por lo común ubicados en las proximidades de los esteros salados.

Los mayores sistemas fluviales son, en la Costa los que concluyen en el mar: el Mira, el Esmeraldas, el Santiago, el Chone y el Guayas. [...]

Pero cada sistema mayor, con excepción del de la provincia de Manabí, la más seca del litoral, se enlaza a su turno con infinidad de sistema menores, que se remontan hasta las estribaciones andinas, de donde nacen. [...]

La zona montuvia, encuadrada por los ríos, es, pues, extensísima y, con soluciones de continuidad relativamente poco apreciables, corre a lo largo de la región occidental, constituyendo en ella un verdadero hinterland bajo.

De buena tierra tropical a veces jamás cultivadas, virgen o casi virgen, refrescada de agua pura corriente, mojada de aguaceros, la fertilidad de la zona es asombrosa.

Cacao, café, caucho, tagua (marfil vegetal), arroz, tabaco, algodón, caña de azúcar, frutas propias del trópico (bananos, piñas, naranjas, etc.), maderas finísimas, pastos jugosos; la flora lo da todo y hasta espontáneamente. El cacao, el caucho, la tagua, etc., se encuentran silvestres. (José de la Cuadra, 1996: 17-18).

La provincia de Manabí en este trabajo, es analizada, debido a su desarrollo histórico, como si fuera una región. En efecto, aquellas configuraciones territoriales que presentan en un espacio físico determinado una regularidad social recurrente —en un determinado tipo de formación social— podrán ser conceptualizadas como una región.

Para construir el concepto de región introduciremos previamente el concepto de 'ámbito' de una relación. Entenderemos por *ámbito territorial de una relación social particularizada el segmento (convexo mínimo) de territorio que incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación, así como los senderos de los flujos materiales que la realizan (cuando corresponda)*. [...]

Denominamos REGIONES a esos ámbitos o áreas *definidos a partir del dominio territorial particular de una relación de acoplamiento o de una relación de semejanza*. [...]

[...] la REGIONALIZACIÓN de un fenómeno social contribuye al análisis integral de dicho fenómeno. [...]

[...] al referirnos a formaciones sociales concretas consideramos que lo natural no es algo que subyace 'debajo' de lo social sino que está en el interior mismo de las estructuras y proceso sociales, nos lleva a considerar a la colectividad asentada en el ámbito definido como región como un *complejo social-natural*, donde no sólo hay agentes sociales y sus relaciones, sino también elementos naturales relacionados a través de procesos ecológicos y asimismo un sistema de relaciones sociales de apropiación de los elementos naturales por los elementos de la sociedad. [...]

[...] *la región es forma espacial de un subconjunto social (complejo social-natural) o, en forma más amplia, que la regionalización es forma espacial de una sociedad.*²⁴

Existen diversos tipos de constantes sociales y económicas involucradas en la relación entre estructuras sociales y formas espaciales. El espacio físico no constituye una categoría necesaria para la existencia de un fenómeno social. En este sentido, por ejemplo, no cabe confundir la existencia de una determinada nación con la figura jurídica del Estado. En efecto, la espacialidad física constituye un momento en el espacio-tiempo social. En todo caso, al ser las formas espaciales el soporte natural de los procesos sociales, realmente no pueden separarse en un momento histórico específico lo uno de lo otro. Una forma espacial contiene un fenómeno social, pero a su vez, un fenómeno social induce la espacialidad de ese mismo fenómeno. En este aspecto, podría ubicarse a las regiones según el dominio territorial particular de una relación de acoplamiento entre lo social-económico y el espacio físico.

El procedimiento para identificar a las regiones contiene elementos subjetivos, pero se concreta sobre la base de las determinaciones objetivas a nivel histórico.²⁵ Así, dentro de un contexto social heterogéneo se busca encontrar elementos homogéneos en

²⁴ José Luis Coraggio, *Territorios en transición; Crítica a la planificación regional en América Latina*, (Quito: CIUDAD Centro de Investigaciones, 1987), 50-53. Letras cursivas y negrillas en el original.

²⁵ José Luis Coraggio, *Ibíd.*, 51-52.

una determinada espacialidad física. Por ello, el análisis de la regionalización de un fenómeno social contribuye al análisis integral del mismo, en la medida en que puede permitir descifrar la lógica general del proceso social. En este sentido, “[...] la región es considerada una porción territorial de la sociedad y, por lo tanto, forma y contenido a la vez, mientras que la formación espacial sólo expresa una forma que debe, en todos los casos asociarse a su correspondiente sustancia social”.²⁶

El concepto de región nos lleva a considerar la complejidad social-natural que existe en un determinado momento histórico en donde se encuentran presentes relaciones sociales de apropiación de los elementos naturales circundantes. Tal sujeto concreto posee una determinada configuración y extensión cuya lógica debe descifrarse desde las constantes que regulan los procesos sociales. La configuración natural de un fenómeno social contribuye a especificar la configuración territorial de un proceso histórico, pero de ninguna manera lo genera. En este sentido, las constantes que regulan los procesos sociales determinarán la espacialidad de los mismos. Por ello, cabe tener en cuenta que las configuraciones espaciales no se explican por la sumatoria de las determinaciones derivadas de las estructuras sociales.

Las determinaciones naturales específicas favorecen formas concretas en la división social del trabajo. La división territorial del trabajo, esto es la configuración de subconjuntos productivos relativamente especializados en áreas concretas diferenciables,²⁷ constituye una forma espacial propia de la producción social. Tal situación es predominantemente social puesto que las modalidades específicas que adopta se modifican con los sistemas sociales o con el desarrollo de un mismo sistema.

La cuestión regional en América Latina trata sobre las formas espaciales contradictorias resultantes de la organización y reorganización territorial de los procesos sociales en relación con el sistema económico dominante. Se trata del desarrollo desigual que pueden alcanzar las fuerzas productivas en relación con amplios sectores de la población, localizado el mismo en regiones adyacentes al proceso económico dominante y por lo mismo susceptible a su influencia (norte de Manabí).

Con cada desplazamiento temporal o espacial, se pierde la historia particular de las regiones que dejaron atrás o de aquellas que no estuvieron en el centro de la escena económica. Por ejemplo, están bastante ausentes las articulaciones regionales a otros mercados menores o la evolución de los mercados internos. Tampoco tenemos un análisis

²⁶ Horacio A. Sormani, “Formación social y formación espacial: hacia una dialéctica de los asentamientos humanos”, citado por José Luis Coraggio, *Territorios en transición; Crítica a la planificación regional en América Latina*, (Quito: Ciudad Centro de Investigaciones, 1987), 53.

²⁷ José Luis Coraggio, *Ibíd.*, 55.

específico del auge cauchero de fines del XIX [...]. Tampoco tienen un tratamiento equivalente la costa norte o Manabí, que tienen importancia desde el punto de vista de las áreas campesinas que afirmaron su autonomía durante la época de los grandes cacaoteros. [...] La historia ambiental es la historia de los lugares. Nos faltan historias de sitios, de localidades [...]. Las magníficas historias económicas regionales que se elaboraron en los años ochenta, aunque parciales y discontinuas, pueden ayudarnos a reconstruir estos trazos deshilvanados que debemos volver a escribir. [...] Necesitamos más estudios monográficos de lugares. [...] Pero necesitamos también historias de productos, de mercancías, de elementos plagados de historia social. [...] productos que sirven para escarbar la vida social entera que cada producto crucial condensa. [...] La historia de la vida social de las cosas es una perspectiva necesaria para entender las cosas que hacen social nuestra vida.²⁸

La cuestión regional constituye un asunto en última instancia social. Por ello, no se trata de cosificar el espacio buscando el sentido de una falsa organización territorial,²⁹ sino de entender un determinado desarrollo regional a partir de un desenvolvimiento económico-social-productivo, recorriendo analíticamente la compleja trama de los procesos histórico-espaciales (capítulo uno y dos de esta tesis).

Como cuestión social, el análisis objetivo no puede realizarse sin partir de las características especiales de las sociedades en las cuales se da, así como de sus condiciones históricas particulares. En este sentido, la cuestión regional es un asunto social que no debe ser *cosificado* a nivel *espacial*, sino más bien debe buscarse la articulación entre la organización territorial y el desarrollo histórico, recorriendo de manera analítica la compleja trama que se da entre las estructuras sociales y las espaciales —insisto— dentro de un marco histórico y económico.

Es notorio que en la producción campesina manabita tiene un mayor peso los cultivos de tipo mercantil que los de autoconsumo. En efecto, su temprana mercantilización histórica debido a su vinculación al mercado mundial en el siglo XIX como región proveedora de materias primas en la época de la segunda revolución industrial europea, junto a la temprana implantación de formas salariales de pago, unido lo anterior a la necesidad de importar alimentos y productos manufacturados provenientes de Europa, determinaron con mucho su forma económica regional. A lo anterior cabe agregar que *la economía de recolección* que extendió la frontera agrícola en el norte de Manabí en el siglo XIX y XX, originó una producción campesina diversificada en cuanto a lo que se producía y en donde resultaba escaso el monocultivo. Al mismo tiempo,

²⁸ Pablo Ospina Peralta. “Hacia una agenda de investigaciones: a modo de presentación”. En: Larrea Maldonado, Carlos. *Hacia una historia ecológica del Ecuador. Propuestas para el debate*. (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional. 2006), 10-11.

²⁹ José Luis Coraggio, *Ibíd.*, 49.

supeditó la forma productiva (*unidad de producción tipo finca*) al mercado capitalista debido a su conexión con el sector agroexportador, en un primer momento, para posteriormente vincularla por medio del capital comercial con el capital industrial nacional o internacional.

En el marco del proceso histórico-acumulativo, conviene tener presente el papel de la *unidad de producción tipo finca* (Ferrín-Schettini).³⁰ La *unidad de producción tipo finca* se ubicaba fundamentalmente en la montaña manabita, en donde el continuo descuaje y colonización —a partir de 1860 (fase agrícola) — dio origen a los elementos constitutivos de la pequeña propiedad, la misma que se encontraba inmersa en una economía de recolección al norte de la provincia de Manabí. Este contexto económico general se encontraba conectado comercialmente con el sector financiero-exportador-hacendatario de Chone y de Bahía de Caráquez.

La *unidad de producción tipo finca* posee un carácter básicamente mercantil integrada por diferentes tipos de cultivo y por diferentes formas de ganadería. Su propósito no es la subsistencia sino el comercio. Usa fuerza de trabajo, inicialmente familiar pero cuando lo requiere también asalariada. De hecho, contrata jornaleros, aún en las unidades más pobres bajo diferentes modalidades. Produce cultivos de ciclo corto como también frutales y cría uno que otro tipo de ganado.

El sector campesino manabita se encuentra muy ligado al sistema económico dominante por medio de la circulación en donde sus formas productivas tradicionales le acompañan junto con un continuo cambio de precios a sus productos, subvalorando el esfuerzo campesino. Esto último viabiliza la reproducción mercantil con una especial diversificación, funcional al segmento capitalista más cercano. Sin embargo, el problema central del campesino manabita no es el precio de la mercancía —el mismo que de manera formal o informal siempre varía dependiendo de la oferta y la demanda— sino más bien el trabajo no retribuido por el sistema económico dominante de manera proporcional al esfuerzo incorporado para generar el producto agrícola, lo cual se refleja en los limitados niveles de *consumo* que tiene la familia campesina manabita.

Todos los productos del campesino manabita se venden, incluidos los medios de producción y los de subsistencia; por ello siempre termina ingresando en la órbita de la circulación pues al tener la economía campesina un fin mercantil, su objetivo central es la obtención de dinero. Así, la situación general descrita limita la existencia de una

³⁰ Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986), 172-175.

economía de auto subsistencia, y más bien determina la especialización estacional o permanente a nivel productivo de la unidad económica campesina.

Los sectores campesinos manabitas son yuxtapuestos, con intercambios marginales, aparentemente encerrados en sí mismos con ciertos niveles de autoabasto, pero finalmente conectados y funcionales al sistema económico dominante. Y es que el capitalismo en el agro manabita no se implantó de manera uniforme, lo hizo de manera diversa dependiendo de los procesos internos que acompañaban a las características externas de acumulación. El desarrollo desigual y sin embargo localizado del capitalismo en Manabí, resultó fruto de las necesidades del sistema económico dominante, externo al mismo pero determinante para la producción campesina donde su trabajo y su fuerza de trabajo buscan un ingreso fuera de la unidad económica tipo finca.

Por lo expuesto, en Manabí la familia campesina difícilmente podría ser conceptualizada como una *unidad de producción y consumo terminal* dado que el campesino privilegia la comercialización de sus productos y derivados más que el autoconsumo familiar. Históricamente, recolectaba o producía para vender, para obtener un medio de cambio. En este caso, todo el producto campesino se vuelve mercancía, incluido el mismo campesino, dispuesto a vender su fuerza de trabajo de manera fortuita o permanente. Esto último no colabora con la idea de un contingente de mano de obra familiar.

En este aspecto, la necesidad de sobrevivencia de la familia campesina manabita la lleva a mantener relaciones salariales eventuales a nivel externo o interno, restringiendo la variable *consumo* (la mensura detallada del consumo en las comunidades de la zona de estudio se encuentra en el capítulo cuatro de la Tesis), privilegiando más bien su accionar en el mercado regional que es de tipo mercantil-capitalista.³¹ En efecto, la vinculación específica de Manabí al mercado mundial capitalista de fines del siglo XIX, determinó de manera categorial en esta formación social *los diferentes tipos de articulación campesina en conexión con el sistema económico dominante* (capítulo cuatro de la tesis). Son economías con una caracterización diferente a la que se pueda encontrar en la Sierra ecuatoriana, las cuales podrían —en algunos casos— caber conceptualmente más en lo

³¹ “El standard de vida del montuvio es muy bajo. Con dos sures diarios (más o menos, diecinueve centavos de dólar [1934]) subsiste un matrimonio hasta con cuatro hijos menores. Vegeta, sería mejor decir. Asombra ver cómo se las arregla, pero lo cierto es que se las arregla. Con ser éste un salario de hambre, ni dos sures diarios gana el bracero montuvio, por lo general. Y no se cuentan las tardes del sábado y los domingos, en que no trabaja; ni los paros forzosos.” (José de la Cuadra, 1996: 57-58).

que es un campesino parcelario (Marx,³² Velasco³³). En este contexto, las economías campesinas de la zona de estudio se encuentran inmersas en un proceso de continuos cambios y reestructuraciones en donde unas economías sí acumulan mientras que otras no lo hacen.

Hipótesis de trabajo

Las siguientes hipótesis generales *guiaron* la sistematización de la base de datos de origen empírico que se encontraba en el GAD-Chone. Las hipótesis a, b, e, se encuentran muy relacionadas con el *consumo* de la familia campesina. Las hipótesis c, d, f, también implican a variable consumo —sin mencionarla— al destacar el apremio de la familia campesina por suplir tal condición a través del trabajo de la tierra, junto con la necesidad implícita de fuerza de trabajo debido a la escasez de técnicas de producción.

- a) Cuanto más bajo es el consumo³⁴ de la familia campesina, más bajo es su ingreso económico.
- b) A menor consumo de la familia campesina, mayor generación diversificada de productos agrícolas.
- c) A mayor cantidad de familias campesinas tenedoras de tierra en la zona de estudio, menor ingreso fijo o salario en esas familias.
- d) A menor uso de técnicas de producción (fertilizantes, abonos orgánicos, pesticidas, inseminación del ganado, pozo, riego) en la familia campesina, mayor número de trabajadores en la misma.
- e) Cuanto mayor es el número de consumidores en la familia campesina, mayor es el número de trabajadores en la misma.
- f) Cuando más alto es el número de trabajadores en la familia campesina, más alta la satisfacción de las necesidades mínimas (alimentación, salud, educación, vestimenta, vivienda, servicios básicos).

La *hipótesis A*, presupone el bajo *consumo* de las familias campesinas en las diferentes parroquias del cantón Chone en conexión con la canasta básica familiar. La *hipótesis B*, considera la disminución deliberada del *consumo* en la familia campesina en

³² Carlos Marx, *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Vol. III., (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, S.A. 1946), 744-753.

³³ Fernando Velasco, “Hipótesis sobre el proceso de descomposición del campesino”, En Manuel Chiriboga, *El problema agrario en el Ecuador*. Coord. Santiago Escobar, (Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988), 240.

³⁴ En la Tesis Doctoral el consumo se lo mide en relación con el costo de la canasta básica familiar según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/ipc-canastas-2017/>

relación con una producción agrícola diversificada, en donde a pesar de los diferentes productos el consumo familiar no resulta incrementado. La *hipótesis C*, implica la opción de la no existencia de un salario o de un ingreso fijo y por ello la alta dependencia de poseer un pedazo de tierra en la zona de estudio para a través de una diversidad productiva lograr obtener un sustento económico mínimo, el cual sin embargo resulta cambiante e insuficiente. En este contexto, el aspecto de la posesión legal del terreno es importante pues podría incrementar la posibilidad de lograr mejores precios para el producto campesino. “El modo capitalista de producción en la agricultura está sujeto a la ley de los rendimientos decrecientes del suelo y de los rendimientos crecientes de la fuerza de trabajo. La ley del modo campesino es exactamente opuesta: rendimientos crecientes del suelo, aunque con limitaciones determinadas, versus rendimientos decrecientes de la fuerza de trabajo.”³⁵

[...] Para decirlo de otra manera, la autoexploración del campesino, mediante la intensificación de la agricultura y el aumento simultáneo de su jornada de trabajo, hace crecer el excedente de producción que puede vender como mercancía M' y también la cantidad de mercancía M'' que puede comprar. De esta forma acelera la acumulación capitalista de una cierta manera; o sea, principalmente a través del proceso de circulación y por intermedio del sector mercantil capitalista. Sin embargo, al incrementar M' su capacidad de vender trabajo directamente al modo capitalista disminuye de forma considerable o bien se anula, a no ser que aumente simultáneamente el número de miembros de la familia en condiciones de trabajar.³⁶

La *hipótesis D*, involucra la baja productividad debido a la escasa existencia de técnicas de producción, lo cual a su vez implicaría una mayor presencia de trabajadores agrícolas familiares por unidad productiva para suplir de esta forma los bajos índices de producción. La *hipótesis E*, evidenciaría la constante de que en la familia campesina casi todos sus miembros buscan llevar adelante algún tipo de labor para equilibrar el *consumo*. En este contexto, *la medición del consumo resulta fundamental*. Recuérdese que para Chayanov, el campesino deja de trabajar cuando considera tener lo suficiente como para poder comprar lo indispensable para vivir. En este sentido, cualquier unidad doméstica de explotación agraria poseería así un límite natural para su productividad, la cual estaría determinada por las proporciones entre la *severidad* del trabajo anual de la familia y el grado aparente de *satisfacción* de sus necesidades. De esta manera, la remuneración del campesino dependería de *la intensidad* de su esfuerzo. A su vez, la rigurosidad de tal labor estaría ligada a la estructura interna de la economía campesina. Ambos elementos conformarían la esencia de la racionalidad campesina: el equilibrio entre el trabajo y el

³⁵ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 325.

³⁶ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 301- 302.

consumo. La hipótesis F, tiene una vinculación directa con la hipótesis E dado que el *trabajo* de casi todos los integrantes de la familia campesina resulta —según lo expuesto— fundamental para cubrir de las necesidades mínimas.

En todo caso, estas hipótesis se usaron para darle un *molde* conceptual a la base de datos obtenida a través de la recolección de datos empíricos realizada por el Departamento de Desarrollo Productivo del GAD-Chone sobre las diferentes comunidades que conforman el Cantón y *archivada posteriormente en forma de aplicación Excel*. Una vez sistematizada y organizada tal base de datos alrededor de las hipótesis planteadas, fue posible aplicar *la fórmula M-D-M modificada* sobre la información señalada pero *adaptada al propósito de este trabajo* para así entender de manera conceptual la articulación de estos campesinos con el sistema social y económico dominante. Esta información empírica resultó muy importante pues permitió concretar, materializar, lo que se proponía como fórmula abstracta para comprender los diferentes esfuerzos del campesino del norte de Manabí para trabajar y generar la mercancía agrícola, que contiene el trabajo montuvio, el cual se transfiere al momento de la venta a todo el sistema social y económico relacionado. *En el capítulo cuatro se expone la relación entre las hipótesis antes indicadas y las diferentes fórmulas M-D-M.*

A nivel metodológico no es posible aceptar que un procedimiento casi mecánico, una variable y sólo una, determine de manera permanente las relaciones causa-efecto en una zona específica. Conceptualmente, el sujeto no es independiente de las condiciones históricas y sociales que lo rodean y, a su vez, tales condiciones no son necesariamente determinantes para el sujeto. Por ello, la historia de una región permite identificar la ubicuidad en el tiempo y en el espacio de las diferentes situaciones que han conformado a la misma. Su particularidad, su originalidad. Al mismo tiempo, posibilita comprender a los actores de la misma, sin que éstos tengan un papel predefinido.³⁷

En este aspecto, tanto el capítulo uno y dos de la tesis al ser de tipo histórico permite comprender la razón de ser del norte de Manabí. En efecto, las condiciones divergentes del capitalismo mundial determinan magnitudes desiguales de los mercados internos en los países de menor desarrollo (periferia), junto con ritmos diferenciados de

³⁷ En carta redactada en idioma francés al Director de *Otiéchestviennie Zapiski* ("Anales patrios"), Marx afirmaba a fines del año 1877: "Así, pues, sucesos notablemente análogos pero que tienen lugar en medios históricos diferentes conducen a resultados totalmente distintos. Estudiando por separado cada una de estas formas de evolución y comparándolas luego, se puede encontrar fácilmente la clave de este fenómeno, pero nunca se llegará a ello mediante la llave maestra universal de una teoría histórica-filosófica general cuya suprema virtud consiste en ser suprahistórica." (Carlos Marx, 1973: 291).

acumulación de capital en los países desarrollados (centro). La producción de las materias primas en los países periféricos fue requerida y orientada por las necesidades que tenían los procesos industriales y de consumo de los países desarrollados. En este contexto, el intercambio comercial desigual conduce, en última instancia, a una transferencia de valor (cantidades de trabajo), debido a una no nivelación internacional de las respectivas tasas de ganancia (composición orgánica del capital).

Desde el comienzo de la segunda revolución tecnológica en Europa³⁸, el desplazamiento de millones de personas hacia el mercado externo provocó la profundización del proceso de acumulación central a partir de la periferia. Sin embargo, tal proceso no significó lo mismo para todos los países incursos en tal situación. Así, en los países considerados *vacíos* como Australia y Nueva Zelanda, toda la población fue incorporada desde el principio en la producción capitalista de mercancías. En cambio, en aquellos países con relaciones precapitalistas de producción las áreas *vacías* existentes resultaron articuladas a formas mercantilistas de producción con una superposición parcial con el capitalismo desarrollado de los países centrales de fines del siglo XIX.

Se debe recordar que las diferencias en la productividad del trabajo no anteceden al capitalismo, son producidas por él. En el caso del norte de Manabí, sí se dio la acumulación de capital, pero la misma se ubicaba en dos rubros importantes:

- a) Mercancías con un alto *valor* para el mercado internacional;
- b) El capital dinero invertido en un consumo suntuario y no agroindustrial.

En todo caso, el estadio de desarrollo del sentido general de la producción determinó desde el principio un nivel de salarios y de mercado interno extremadamente limitados. En una fase inicial de desarrollo tal situación pudo haber sido adecuada para un temprano proceso de agro industrialización de productos para el mercado mundial, como fue en su momento el caso de Canadá; lo que impidió tal hecho en Manabí fue la separación entre la agricultura y la industria, el objetivo debió haber sido el darle mayor valor agregado a los productos agrícolas para que posean un nivel sostenible de desarrollo. En lo posterior, la diferencia interna de tal situación entre desarrollo y productividad no ha tenido más que cambios formales y pocos cambios de tipo estructural. Por un lado, la *transferencia de valor* por medio del intercambio desigual

³⁸ “[...] En el último tercio del siglo XIX la llamada segunda revolución industrial (el desarrollo de nuevos medios de transporte terrestre y naval, la aplicación de la energía eléctrica a la producción industrial, las nuevas técnicas de conservación de alimentos, entre otros) estimuló masivos desplazamientos de población excedente de Europa hacia América y Oceanía. [...]”. (Carlos M. Vilas, 1995: 74)

local o mundial se ha mantenido; por otro lado, de manera general, en algunos países subdesarrollados se ha dado un proceso de industrialización complementario al crecimiento industrial de los países desarrollados. En esencia, el intercambio desigual de materias primas por bienes de consumo industriales se ha mantenido en el tiempo, junto con la posesión acumulativa del conocimiento científico originado en los países desarrollados.

En términos históricos, la región norte de la provincia de Manabí permanecerá distanciada tanto del contexto colonial como de la naciente república. Su incorporación resultará tardía, en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. La onda expansiva kondratieff,³⁹ que consolidará en Europa las primeras revoluciones tecnológicas, determinará la necesidad de una mayor cantidad de materias primas para las revoluciones productivas existentes. Algunas regiones periféricas del mundo fueron incorporadas según las necesidades implícitas en tal proceso. El surgimiento y posterior existencia de pequeñas poblaciones (Chone) que servían como centro de acopio para la obtención de materias primas que posteriormente serían trasladadas por vía marítima (Bahía de Caráquez) hacia los países que poseían un desarrollo más acelerado en el contexto mundial, determinará su funcionalización para la reproducción del capital, desde ya, a escala planetaria.

El desarrollo del sector exportador tendrá efectos importantes sobre la organización espacial o regional de una determinada zona geográfica. El producto y los

³⁹ “La existencia de largos periodos de crecimiento económico sucedidos por largos periodos de recesión depresión o bajo crecimiento son parte de la literatura de los pueblos y de la percepción que toda sociedad tiene de su experiencia histórica. Por ello la sistematización empírica sobre la existencia de los Ciclos Largos fue producto de un trabajo de investigación bastante difícil que sólo pudo ser realizado con mayor claridad allá por la década de los años veinte de este siglo a través de la obra del economista ruso Nikolai Dimitrievich Kondratiev, quien publicó en 1926 su ensayo "Las ondas largas en la vida económica". En este ensayo él distinguió varios ciclos u ondas largas (el término onda pretende ser menos determinístico y menos mecánico que el concepto de ciclo que supone por necesidad periodos más o menos iguales de ascenso y declinación). Kondratiev distinguió en la historia económica europea un periodo que va de 1780-1790 a 1810-1817, en la que se registraría un ascenso en los datos sobre los precios de algunos productos agrícolas, escogidos por la importancia y por la facilidad para establecer con ellos una serie continua. En seguida, distinguió un periodo que va de 1810-17 a 1844-51, caracterizado por la declinación de la economía europea, luego, en seguida determinó la existencia de otro periodo que va de 1844-51 a 1870-75, que sería de ascenso económico, a éste le siguió un periodo que va de 1870-75 a 1890-96, nuevamente encontró una fase de crecimiento sustentado entre el final del siglo XIX y principios del XX, que puede ser encuadrado en los años de 1890-96 a 1914-20. A pesar de realizar sus estudios en la década de los 20, antes del gran crack de 1929, él contaba que para entonces se iniciaba una fase de declinación que se iniciaría hacia 1914-20” (Theotonio Dos Santos, 2003: http://www.eumed.net/cursecon/textos/Santos_ondas_largas.htm).

recursos naturales de una localidad, específica, explicarán la vida económica y social que pueda cobrar la misma.

Así, durante la etapa de colonización en Manabí la población indígena preferirá abandonar sus comunidades e internarse en los bosques, antes que someterse a las exigencias de los españoles. A pocos años de la conquista, la costa norte se encontraba deshabitada en lugares donde antes existían muchas comunidades. Algunas de ellas recién serán reducidas a pueblos por los españoles, a principios del siglo XVII. La dispersión original de las comunidades indígenas daría origen a la población campesina de la provincia.

Hacia finales del siglo XVIII ya existen indicios de una creciente actividad mercantil que extiende la frontera agrícola hacia el norte de lo que es actualmente la provincia de Manabí, conocida en ese entonces como el *Partido de La Canoa*. Poblaciones como Canoa, Chone, Tosagua, se convierten en centros de ferias para productos como el caucho, la tagua, el cacao, la cabuya, la mocora, el carey; muchos de los cuales son embarcados directamente hacia el comercio internacional a través de ensenadas naturales como las de Charapotó, Canoa, Jama y la Bahía de Caráquez.

La producción de la provincia durante la mayor parte del siglo XIX estará destinada al comercio exportador, con una notable dependencia del comercio importador. La región es rica en productos apetecidos en el mercado externo. La configuración de la clase dominante en la provincia tendrá como elemento principal de acumulación a la conformación de una próspera clase comercial que basará su eje de capitalización en la comercialización del sombrero de paja toquilla. De este aspecto fundamental nacerá la hacienda manabita junto con su clase dominante. Este sistema de propiedad, debido a la crisis económica de los años treinta, dará paso posteriormente a la pequeña y mediana propiedad sustentada en los cultivos de subsistencia con una incipiente actividad ganadera, en el primero y segundo caso respectivamente.

Existen dos fases dentro del proceso de conformación de la clase dominante manabita. En la primera fase, se dará origen a la configuración de una burguesía comercial y a la constitución de un artesanado. Así, entre 1800 y 1860, la explotación de la tierra en Manabí se la hará bajo formas comunitarias y de libre usufructo; la actividad productiva principal la constituirá la artesanía del sombrero de paja toquilla. Esta primera fase se la podría denominar de *producción artesanal*. En la segunda fase, se consolidaría una burguesía comercial que luego se extendería hacia el sistema de producción mediante la hacienda. Este anterior momento, se lo podría denominar *fase agrícola*, cuya duración

podría ubicarse desde los años de 1860 a 1930. En esta fase, hasta 1920, predominaría la actividad extractiva, para posteriormente a esta fecha dar cabida a los cultivos de exportación, de subsistencia y una incipiente actividad ganadera.

Se debe destacar el hecho de que las haciendas surgidas en la Provincia no tienen al monocultivo como elemento principal de su producción. A diferencia de lo que ocurre con las haciendas ubicadas en la cuenca del Guayas, las haciendas de Manabí se caracterizan por la diversidad de productos que de ellas se extraen, todos importantes en los rubros de exportación. Los propietarios eran al mismo tiempo comerciantes-terratenedores-exportadores-financistas.

El surgimiento de los peones conciertos,⁴⁰ como un elemento fundamental en el marco de las relaciones de producción vigentes a la hora de configurar un modelo histórico de reproducción del capital, daría origen a una serie de situaciones en donde prevalecerá el uso de la fuerza física como elemento determinante para la sustentación del modelo de acumulación predominante. Tal situación de violencia, en su momento, también se hizo presente a la hora de la implantación del sistema de la gran propiedad.

El momento crítico en el modelo de acumulación que se dio en el norte de Manabí, sucedería a partir de la gran crisis económica mundial que ocurrió durante los años treinta. La caída de los precios internacionales del cacao, junto con las enfermedades (monilla y escoba de bruja) que atacan de manera tardía a las plantaciones y haciendas cacaoteras, contribuyeron a desfigurar el modelo de acumulación que se dio en el norte de Manabí. Sin embargo, la vigencia de tal proceso de acumulación, de ninguna manera eliminará los elementos precapitalistas que conformaban las relaciones de producción existentes. Al contrario, las mismas se sustentaban en ellos dado que en la remuneración percibida por los trabajadores intervenían tanto elementos monetarios como rentistas.

El comercio primario-exportador en función de las necesidades del mercado mundial, determinará que los productos agrícolas desempeñen el papel de insumos para los países ya industrializados, y por lo tanto el que la realización de las mercancías se encuentre determinada en su fase de *valorización* más importante mayormente en el mercado metropolitano y de manera menor en el periférico, lo cual favorece la separación de la producción para con la realización plena de los valores agregados en las mercancías. Al mismo tiempo, la funcionalización hacia los mercados externos determinará el que se privilegien las actividades productivas que provean de insumos a los países

⁴⁰Carmen Dueñas de Anhalzer, *Historia Económica y Social del Norte de Manabí*, (Quito: Editorial Abya Yala, 1986), 122-126.

metropolitanos, antes que la producción de elementos necesarios para la evolución productiva-industrial de la región.

En resumen, el capitalismo periférico se desarrolla en el agro manabita en función de la actividad primario-exportadora constituida en eje regional de la acumulación capitalista mundial. En este contexto, es posible afirmar que la inserción desfasada de las ex colonias en el modo de producción capitalista mundial, genera deficiencias estructurales al interior de estos países, a la vez que consolida las relaciones de dependencia. En este sentido, la historia económica del país se encuentra muy ligada al desarrollo de su comercio exterior. En este aspecto, unos cuantos productos marcaron el desenvolvimiento del desarrollo económico, social y político del Ecuador. El cacao, el caucho, la tagua, el café, la cascarilla, el arroz, el palo de balsa, el oro, los sombreros de paja toquilla, el banano, el petróleo, el camarón, las flores, etc., constituyen productos que revelan la escasa diversificación y la fuerte dependencia de una economía volcada hacia el mercado externo, y muy atrofiada hacia el mercado interno.

Por otro lado, en un aspecto relacionado con el mercado interno algunos de los sitios parroquiales del Cantón Chone analizados se ocupan mucho de la ganadería. Las encuestas en tales parroquias así lo indican. Tal situación se repite mucho en la región. Por ello la necesidad de tratar este tema al terminar el capítulo dos. En algunos casos, el terreno condiciona el uso de la ganadería. Por ejemplo, en los mapas ubicados en la tesis —en los *Anexos* se puede consultar el *mapa c: zonas homogéneas de producción del cantón Chone*— se puede observar la aplicación o uso de la tierra en el cantón Flavio Alfaro (fue parte del Cantón Chone hasta 1988): mucha ganadería, algo de cítricos y una menor existencia de bosques. Y es que el terreno es montañoso, quebrado, a diferencia del cantón El Carmen (fue parte del cantón Chone hasta 1967), donde hay una diversidad de producción. En este sentido, se vuelve necesario analizar brevemente el tipo de ganadería que se practica en la región, sea de leche o de carne, su relación con las clases dominantes en la reproducción ampliada del capital, etc. Es decir, es importante analizar el proceso general sobre lo que produce el campesino, no descartando variables de producción dado que todas intervienen en la existencia económica del montuvio.

El capítulo tres brinda una visión general en términos conceptuales sobre la economía campesina y la mercancía agrícola. La idea fundamental de este capítulo consiste en destacar cómo en la mercancía agrícola el campesino refleja su esfuerzo, sus horas de trabajo, las cuales no son retribuidas en el momento de la venta de la mercancía, sobre todo cuando no hay un salario o ingreso fijo de por medio; provocando un bajo

consumo en las familias campesinas. Tal es el caso de las economías campesinas analizadas en las parroquias del cantón Chone en el capítulo cuatro.

Por otro lado, el capítulo tres también analiza diferentes elaboraciones teóricas referentes a la problemática campesina. Eric Wolf expresaba que en apariencia la lógica económica interna que predomina en la economía campesina parecería tener una racionalidad diferente a la existente en agricultura empresarial pues el campesino busca reducir su consumo.

La otra estrategia que puede utilizar el campesino para resolver su dilema es restringir el consumo. Puede aminorar su ración calórica, reduciéndose a los alimentos principales; puede restringir sus adquisiciones en el mercado a los artículos más precisos. En vez de esto, puede incrementar hasta el máximo posible el trabajo de su propio grupo doméstico para producir alimentos y artículos destinados al consumo de la casa. Esfuerzos de tales tipos para equilibrar la economía casera, a la larga llevan a los campesinos a su tradicional estilo de vida: recelan de todo lo nuevo como de una tentación. Cualquier novedad puede perturbar su precario equilibrio. [...] ⁴¹

Es decir, el campesino busca incrementar la producción y reducir el consumo como una estrategia de sobrevivencia. ⁴² En este marco, Alejandro Schejtman insistía que la zona de agricultura campesina posee una interdependencia con la agricultura empresarial todo lo cual puede reflejarse tanto en el mercado de productos como en el mercado de trabajo. En este sentido, como se indica en el capítulo tres, el modo de inserción de *las unidades económicas campesinas a través de la subordinación, articulación, subsunción* al sistema económico capitalista identifica un ámbito de estudio extenso para entender la problemática del campesinado.

El capítulo cuatro abarca la sistematización metodológica a nivel de fórmulas (M-D-M modificada; también la relación consumo/trabajo: *c/t*) de la investigación estadística cuya base de datos en forma de la aplicación *Excel* de las nueve zonas investigadas reposa en el Municipio del cantón Chone en el denominado *Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: Plan Finca* ⁴³. En efecto, la recopilación de la base de datos expuestos en el volumen *Anexos* requirió una investigación que comenzó en el año 2010 y que continúa hasta la fecha (2020) por parte del Departamento de Desarrollo Productivo del GAD-Chone. En el caso de esta investigación se analizan los datos obtenidos en el periodo 2010-2015. En este sentido, la investigación abarcó 8.259 jefes o jefas de familia con un total de integrantes de 36.582

⁴¹ Eric R. Wolf, *Los campesinos*, (Barcelona: Editorial Labor, S.A., 1971), 28.

⁴² Wolf, *Los campesinos*, *Ibíd.*, 26.

⁴³ Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone", *Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: Plan Finca*, (Chone: Dirección de Desarrollo Productivo, 2010-2019).

personas (4,4293 integrantes en promedio por familia). Para el año 2019, en el *Plan Finca* del GAD-Chone se habían investigado un aproximado de 49.630 integrantes de familia. En efecto, “[...] en este cantón se tiene identificación de 9.926 familias con un promedio de personas de 5 habitantes, distribuidos en Jefes de Hogar (19%), Jefas de Hogar (20%), hijos menores de 14 años (22%), hijos entre 14 y 18 años (9%), hijos mayores a 18 años (30%).”⁴⁴ En la investigación del *Plan Finca* se procuró entrevistar a la persona integrante del grupo familiar que proveía del ingreso económico principal al núcleo familiar (hombre o mujer). Como lo indica la cita anterior, los *jefes o jefas de hogar* poseían, alternativamente, una presencia estadística similar —según fuera el caso— dentro de la familia entrevistada. *Las personas entrevistadas son miembros de comunidades existentes en el cantón Chone; en el mismo no existe un proceso de tipo agroindustrial (capítulo III, tabla 22 y 23).*

Se resume en la siguiente tabla los jefes o jefas de familia entrevistados *entre los años 2010 y 2015*:

Tabla 1. Parroquias del cantón Chone

JEFES O JEFAS DE FAMILIA INVESTIGADAS 2010-2015	
Boyacá:	866
Canuto:	1.440
Chibunga	628
Convento:	834
Eloy Alfaro	1.521
Periferia de Chone:	91
Ricaurte:	1.335
Santa Rita:	403
San Antonio:	1.141
TOTAL	8.259

Fuente: GAD-Chone.

El trabajo se apoya en muchos mapas y gráficos. En el capítulo cuatro se incluye la experiencia productiva y asociativa de la corporación *Fortaleza del Valle*, que *se ubica en el cantón Bolívar (Calceta)*, y también en el mismo lugar la de los empresarios de To´ak chocolates uno de los más caros del mundo, el cual por su precio no es vendido en Ecuador. En el mismo *cantón Bolívar* se incluye la experiencia concreta de la *Asociación*

⁴⁴ Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone “GAD-Chone”, *Ibíd.*, 10.

de *Productores Agropecuarios Piedra de Plata* pues está relacionada con To'ak chocolates.

El capítulo cuatro, con sus fórmulas en el marco de las hipótesis planteadas, denota el grado de inserción de estas economías campesinas al sistema general, junto con su escaso nivel de desarrollo y la transferencia de excedente del trabajo campesino implícito en la mercancía agrícola reflejado en un bajo consumo. Por cierto, en el libro hay por lo menos tres definiciones de excedente: a) Conjunto de ganancias y rentas residuales una vez anticipada la masa salarial necesaria; b) Productos agrícolas no consumidos en un sector y susceptibles de ser vendidos a otros sectores; c) Ahorro no reabsorbido.⁴⁵

El valor agregado que pueda proporcionar la agroindustria siembra una esperanza, siempre que esté en manos de los campesinos su planificación y realización (en el cantón Bolívar, el caso de *Fortaleza del Valle, Piedra de Plata y To'ak chocolates*). La agroindustria, *per se*, tiene serias limitaciones si se basa en manos *exclusivamente* privadas. Allí es donde más se verifica la transferencia de excedente. En todo caso, queda claro que la materia prima en sí misma nunca desarrollará una formación social.

En síntesis, el campesino manabita vive y trabaja con varios productos a la vez. He procurado analizar tal particularidad social en la presente investigación.

Es posible resumir lo más importante de lo expuesto en los siguientes numerales:

1. Este trabajo de investigación pretende llenar una parte del hueco historiográfico en la investigación del agro costeño con un análisis del campesino (*montuvio*) y de lo que éste ha producido y produce para vivir en la zona norte de la provincia de Manabí, específicamente en el valle de Chone.
2. En esta investigación se considera como un actor económico central al llamado *montuvio*, para utilizar la denominación del grupo de Guayaquil, quienes se inclinaron por escribirlo con “v”: José de la Cuadra, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Alfredo Pareja Diezcanseco.
3. El término *montuvio*, recientemente aceptado el año 2014 por el *Diccionario de la lengua española* de la *Real Academia Española*, hace referencia al *campesino de la costa* del Ecuador. Es decir —según el grupo de Guayaquil—, el ser humano

⁴⁵ “[...] pero el termino excedente es impreciso; se lo utiliza igual para designar un ingreso (en conjunto ganancias y rentas residuales una vez anticipada la masa salarial necesaria), o incluso un excedente de productos agrícolas (no consumidos en este sector y susceptibles de ser vendidos a otros sectores, cf. Jorgenson, capítulo III) o aun para designar el ahorro (cf. Tesis de Baran), [...] no es reabsorbido.” Elsa Assidon, (2002), 19.

ligado de múltiples maneras a la naturaleza a través de los montes y los ríos (*fluvius*).

4. En una perspectiva histórica es importante precisar que la producción del campesino manabita se dio en el marco de una economía de tipo mercantil, sufriendo un aislamiento parcial del resto del país. En este marco, productos como el caucho, la tagua, el cacao, el café, un poco menos el banano y el arroz, marcaron el destino de algunos lugares de la zona analizada. “Manabí debe su originalidad a su aislamiento tras la cordillera litoral, lo que vuelve difíciles las comunicaciones con el resto del país pues no la atraviesa ningún río navegable”. (Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski)⁴⁶.
5. *La vinculación específica de Manabí al mercado mundial capitalista de fines del siglo XIX, indujo en esta formación social los diferentes tipos de articulación campesina* —por ello la importancia del capítulo dos en la tesis—. Identificar a las mismas en términos de reproducción simple del capital fue el objetivo de las fórmulas expuestas en el capítulo cuatro de la Tesis en base a la estadística presentada en los *Anexos*.
6. En este sentido, las formas concretas de relacionamiento que puedan precisarse a nivel de *fórmulas de articulación del campesino al sistema económico principal* permitirían entenderlo como un sector que genera excedente, el mismo que resulta *apropiado* por el sector económico dominante implicando al campesino en niveles básicos de existencia en donde las necesidades fundamentales del grupo familiar apenas son cubiertas. Esto último explicaría el bajo consumo de la familia campesina a pesar de un trabajo fatigoso, el mismo que le permite crear diferentes productos agrícolas.
7. En este contexto, los niveles básicos de subsistencia e interrelación económica del campesino (fórmula modificada M-D-M), con el sistema capitalista en el valle de Chone —destacando la variable *consumo*—, constituyen un reflejo de lo expresado (ver las fórmulas modificadas en el capítulo cuatro). Por cierto —reitero—, *no se trata de establecer en términos económicos (numéricos), cuánto pierden o ganan los campesinos investigados. El precio de la mercancía agrícola varía de acuerdo a la oferta y demanda*. Más interés tiene para esta investigación

⁴⁶ Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski, *Atlas del Ecuador*, (Paris: Banco Central del Ecuador/Instituto Geográfico Militar, les éditions j. a., 1982), 69.

establecer a nivel de categorías *cómo se da el proceso articulador* con el sistema económico general. Eso es lo de fondo.

8. En este aspecto, cabe tener presente que el *montuvio* manabita trabaja una diversidad de cultivos a diferencia del campesino que habita en la cuenca del Guayas, (centro de la escena económica en el surgimiento del capitalismo ecuatoriano), el cual por el surgimiento temprano del sistema hacendatario agroexportador se vio inclinado —en varios casos— a la monoproducción (plantaciones).
9. En el caso de Manabí, su vinculación específica al mercado mundial capitalista de fines del siglo XIX, determino en esta formación social las diferentes formas de articulación campesina. Son economías con atributos diferentes a los que se pueden encontrar en la Sierra, los cuales podrían —en algunos casos similares— caber más en lo que es un campesino parcelario. (Marx, Velasco).
10. En Manabí, la familia campesina difícilmente podría ser conceptualizada como una *unidad de producción y consumo terminal*, dado que el campesino privilegia la comercialización de sus productos y derivados, más que el autoconsumo familiar.
11. La necesidad de sobrevivencia de la familia campesina manabita la lleva a mantener relaciones salariales eventuales, a nivel externo o interno, privilegiando más bien su accionar en el mercado regional que es de tipo mercantil-capitalista. Tal situación limita la existencia de una economía de auto subsistencia, y más bien determina la especialización estacional o permanente, a nivel productivo, de la unidad económica campesina. Así, en la producción campesina manabita tiene un mayor peso el cultivo de tipo mercantil que el de subsistencia. Este último aspecto viabiliza la reproducción mercantil diversificada, funcional al segmento capitalista más próximo. Al tener la economía campesina un fin mercantil, su objetivo central es la obtención de dinero.
12. En el marco de la dinámica acumulativa, conviene tener presente el concepto de *unidad de producción tipo finca*. La *unidad de producción tipo finca* posee un carácter básicamente mercantil integrada por diferentes tipos de cultivo y por diferentes formas de ganadería. Su propósito no es la autosubsistencia sino el comercio. Usa fuerza de trabajo, inicialmente familiar pero cuando lo requiere también asalariada. De hecho, contrata jornaleros, aún en las unidades más pobres

bajo diferentes modalidades. Produce cultivos de ciclo corto como también frutales y uno que otro tipo de ganado.

13. La *unidad de producción tipo finca* se ubicaba fundamentalmente en la montaña manabita, en donde el continuo descuaje y colonización —a partir de 1860 (fase agrícola)— dio origen a los elementos constitutivos de la pequeña propiedad, la misma que se hallaba inmersa en una economía de recolección al norte de la provincia de Manabí. Este contexto económico general se encontraba conectado comercialmente con el sector financiero-exportador-hacendatario de Chone y de Bahía de Caráquez.
14. La economía de recolección extendió la frontera agrícola en el norte de Manabí en el siglo XIX y XX, lo cual originó una *producción campesina diversificada* en los productos de la tierra, al mismo tiempo que supeditó tal forma productiva (*unidad de producción tipo finca*) al mercado capitalista en conexión con el sector agroexportador, en un primer momento, para posteriormente conectarse por medio del capital comercial al capital industrial.

Capítulo Primero

La revolución industrial europea y el desarrollo histórico del norte de Manabí

1. Contextos de la revolución industrial en Europa

Para el año de 1750, la mayor parte de la población del mundo vivía en condiciones no caracterizadas por diferencias fundamentales a nivel de estructuras productivas. Entre el período de 1750 y 1850, se va a dar un fenómeno económico, social y político con unas dimensiones y efectos como no se los había conocido en buena parte de la historia de la humanidad. Ese fenómeno será *la revolución industrial*, la cual cambió dramáticamente el mundo conocido hasta ese entonces.

La división del mundo entre un pequeño grupo de países que abarca una reducida parte de la población mundial, y donde prevalece un elevado nivel de vida, y la mayoría de los países que abarca a la enorme mayoría de la población mundial y donde imperan condiciones de vida muy precarias, es un fenómeno relativamente reciente en la historia de la humanidad. Hacia 1750, hace apenas dos siglos, la población del mundo vivía aún, y en su abrumadora mayoría, en condiciones materiales de existencia no caracterizadas por diferencias fundamentales entre las diversas regiones del mundo.⁴⁷

Los orígenes de la revolución industrial se los podría encontrar en períodos históricos anteriores a la mitad del siglo XVIII, pero desde este siglo hasta la mitad del siguiente, es la fase durante la cual se manifiesta con mayor claridad e intensidad, sobre todo en Inglaterra.

Durante la primera mitad del siglo XIX, la Revolución Industrial se presentó como un fenómeno esencialmente inglés [...] Los economistas que presenciaron el comienzo de esas transformaciones y las interpretaron desde el punto de vista de Inglaterra, comprendieron luego que el interés de ese país era transformarse en una fábrica y abrir las puertas a los productos primarios provenientes de todo el mundo.⁴⁸

Desde esa fecha hasta la actual, lo que se conceptualiza como revolución industrial ha dado sus frutos más significativos en Europa noroccidental y Estados Unidos de Norteamérica, provocando cambios dramáticos en lo que se conoce como países subdesarrollados, ya que éstos también fueron parte del proceso, bien como proveedores de materias primas y compradores de mercancías, o como receptores de la población migrante. “En los siglos XVI y XVII, colonos españoles y portugueses se asentaron en

⁴⁷ Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, 14ª ed, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1980), 43.

⁴⁸ Celso Furtado, *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*, (México D.F: Siglo XXI editores, 1980), 59.

toda América Latina y el Caribe. Tras la independencia y la creación de nuevas repúblicas en el siglo XIX, los países latinoamericanos continuaron atrayendo a europeos, fundamentalmente de España, Portugal e Italia”.⁴⁹

En el caso de Inglaterra, “La colonización inglesa no empezó con eficacia hasta 1607, cuando ya los descubrimientos y colonizaciones españoles habían demostrado hasta la evidencia la posibilidad de obtener utilidades los colonizadores”.⁵⁰ La beneficiaria final del gran flujo de riqueza proveniente de América, fue Inglaterra.

Inglaterra y Holanda, campeonas del contrabando del oro y los esclavos, que amasaron grandes fortunas en el tráfico ilegal de *carne negra*, atrapaban por medios ilícitos, según se estima, más de la mitad del metal que correspondía al impuesto ‘quinto real’ que debía recibir, de Brasil, la corona portuguesa. Pero Inglaterra no recurría solamente al comercio prohibido para canalizar el oro brasileño en dirección a Londres. Las vías legales también le pertenecían. El auge del oro, que implicó el flujo de grandes contingentes de población portuguesa hacia Minas Gerais, estimuló agudamente la demanda colonial de productos industriales y proporcionó, a la vez, medios para pagarlos. De la misma manera que la plata de Potosí rebotaba en el suelo de España, el oro de Minas Gerais sólo pasaba en tránsito por Portugal. La metrópoli se convirtió en simple intermediaria [...] Portugal no producía prácticamente nada y tan ficticia resultaba la riqueza del oro que hasta los esclavos negros que trabajaban las minas de la colonia eran vestidos por los ingleses [...] Celso Furtado ha hecho notar que Inglaterra, que seguía una política clarividente en materia de desarrollo industrial, utilizó el oro de Brasil para pagar importaciones esenciales de otros países y pudo concentrar sus inversiones en el sector manufacturero [...] El centro financiero de Europa se trasladó de Amsterdam a Londres.⁵¹

Fue en realidad la expansión de la economía conocida como capitalismo, a los lugares más importantes del planeta para el proceso en desarrollo: “La expansión comercial es potente. Durante el siglo [XIX] el valor de los intercambios comerciales se multiplica por 5.5 mientras que se cuadruplica la renta nacional. El comercio de Inglaterra es el primero del mundo [...]”.⁵²

2. La segunda revolución industrial europea y la periferia colonial

La industrialización, en una segunda oleada más potente, alcanzó a todos los países europeos, si bien con importantes diferencias básicas y provocó la transformación radical de las estructuras sociales y políticas [...] En 1871 el 35% de la población inglesa vivía directa o indirectamente de la agricultura. Este porcentaje fue disminuyendo en los

⁴⁹ Ina Rosenthal-Urey “Las inmigraciones latinoamericanas”, en Simon Collier, Harold Blakemore y Thomas Skidmore, dir. *Enciclopedia de Latinoamérica*, Vol. 1, (Barcelona: Universidad de Cambridge, 1985), 179.

⁵⁰ Ricardo Vera Tornell, *Historia universal de la civilización*, (Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1981), 984.

⁵¹ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*. (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1978), 85-86.

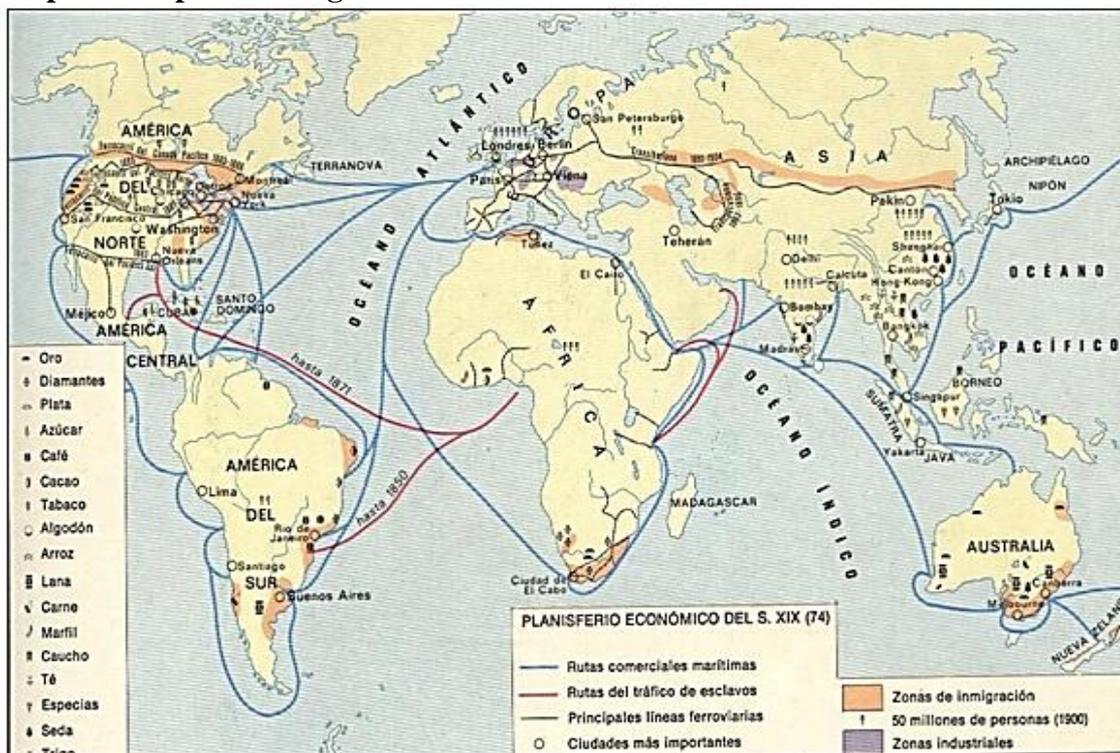
⁵² Michel Beaud, *Historia del capitalismo. De 1500 a nuestros días*, (Barcelona: Editorial Ariel, 1984), 88.

decenios siguientes. En 1881 la industria inglesa empleaba a 8 millones de trabajadores, el campo solamente millón y medio.⁵³

En este marco, en el último tercio del siglo XIX se da la *segunda revolución industrial*, es decir, el desarrollo de nuevos medios de transporte terrestre y naval, la utilización de la energía eléctrica en la producción industrial, las nuevas técnicas de conservación de alimentos, etc. Esto provocó masivos desplazamientos de población excedente de Europa hacia América y Oceanía (mapa 1). A los flujos de capital y del comercio se sumaron las grandes corrientes de población.⁵⁴

De importancia decisiva en la expansión de la primera a la segunda etapa de la Revolución Industrial, fue la penetración de la tecnología desarrollada en relación a la industria manufacturera en los medios de transporte. Las líneas de ferrocarril hicieron posible la rápida integración de los mercados internos en los países europeos y la mecanización de los transportes marítimos modificó profundamente las condiciones del comercio internacional.⁵⁵

Mapa 1. Mapamundi siglo XIX



Fuente: Ricardo De la Cierva y otros, *Atlas histórico integral spes*, (Barcelona: Biblograf, S.A., marzo 1977), 49.

En un inicio, el desarrollo manufacturero europeo tenía las características de un proceso disperso, dado que los ríos y canales son los que proveían energía y transporte. Pero cuando se introducen los telares mecánicos, y se desarrolla y perfecciona la máquina

⁵³ Wolfgang J. Mommsen, *La época del imperialismo, Europa 1885-1918*, 6ª ed, Vol. 28, (México, D.F. Siglo XXI editores, 1981), 35.

⁵⁴ Carlos Vilas M, "Seis ideas falsas sobre la globalización", en John Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*, (México, D.F.: UNAM/Plaza y Janés, 1999), 74.

⁵⁵ Celso Furtado., (1980), *Ibíd.*, 60.

de vapor, se puede independizar el abastecimiento de la energía de la proximidad del agua junto con el desarrollo del transporte ferroviario.⁵⁶ *Este factor agudizó el proceso de concentración urbana y le permitió al sistema capitalista darle una mejor forma a su racionalidad productiva.* El desarrollo del transporte ferroviario, la aplicación de la máquina de vapor para diversos usos y las diferentes utilidades que se le dio al uso del metal en lo que corresponde al transporte marítimo, significó una transformación fundamental, tanto en la organización industrial y en el desarrollo de la gran empresa capitalista, como también una verdadera revolución en los transportes.

La invención de la hélice ocurrió alrededor de 1840 y durante el decenio siguiente se introdujo el casco de hierro en los navíos, lo que permitió reducir la resistencia del agua y aumentar las dimensiones de los barcos [...] La repercusión en las tarifas en el transporte a largas distancias fue considerable, permitiendo en muchos casos reducciones de setenta a noventa por ciento en los precios anteriores. La subsecuente baja de los precios de las materias primas, especialmente los del algodón, vino a reforzar la posición competitiva de Inglaterra.⁵⁷

El transporte terrestre y marítimo se encontraba restringido hasta comienzos del siglo XIX a las personas y bienes más importantes, según sea el caso. La innovación del velero metálico fue un avance considerable, pues permitió aumentar la capacidad de carga. La aplicación de la máquina de vapor a los ferrocarriles posibilitó una verdadera revolución terrestre en los transportes, ya que abarató costos y permitió una mayor rapidez en el traslado de un lugar a otro. Pero, la aplicación de la máquina de vapor a la transportación marítima fue una revolución considerablemente más significativa que la anterior, ya que volvió factible trasladar desde regiones distantes bienes de gran peso y volumen, además de mejorar los sistemas de conservación de alimentos y ampliar la posibilidad del transporte más barato de personas y cargas. Incluso esto estimuló e impulsó la generación de excedente a nivel productivo, en regiones muchas veces distantes.

La revolución industrial significó una transformación en la ruralidad europea inmersa en el proceso, provocando elevados números de migraciones, además del crecimiento notablemente acelerado de la población. En efecto, la revolución en los medios productivos y en el transporte, permitió desplazar alimentos y favoreció el descubrimiento de nuevos conocimientos científicos tanto en el ámbito de la medicina como en el mejoramiento de los sistemas usuales de higiene, lo que permitió una reducción de la tasa de mortalidad general, determinando aquello un incremento constante

⁵⁶ Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, (1980), *Ibíd*, 49.

⁵⁷ Celso Furtado, (1980), *Ibíd.*, 60.

de la población del mundo. Tal crecimiento poblacional se ubica precisamente donde se origina y difunde la revolución industrial, esto es en Europa, América del Norte, América Latina y Oceanía.

También es de gran importancia agregar que más de las dos terceras partes de estas inversiones extranjeras se dirigieron fundamentalmente hacia Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Argentina [...] Como es obvio, el desarrollo donde la mano de obra era extraordinariamente escasa, exigió también una considerable migración internacional de recursos humanos [...] Entre 1820 y 1930, 62 millones de personas emigraron de Europa hacia las áreas de ultramar que comenzaban su proceso de expansión.⁵⁸

El considerable incremento demográfico de los países europeos y el rápido proceso de urbanización que le acompañaba, junto a la elevación de los niveles medios de vida y el desarrollo notable de los transportes debido a las innovaciones tecnológicas, *provocó un aumento considerable de la demanda de alimentos y materias primas*. La economía europea presentaba limitaciones importantes pues el desarrollo de la industria y de las ciudades restaba fuerza de trabajo al área rural. Al verse disminuida ésta, también declinaba su producción de materias primas necesarias para la industria. Además, las inversiones se concentraban más en el área urbana e industrial; *por lo tanto, para suplir estas deficiencias se volvió necesario incorporar nuevos recursos naturales provenientes de otras regiones del mundo* (mapa 1).

A mediados del siglo XIX surge un período de expansión generalizada, que se caracteriza por una subida de precios, salarios y beneficios correspondientes a una fase A de Simiand (o movimiento de subida de precios de Kondratieff). A esta fluctuación cíclica, de aproximadamente un cuarto de siglo, siguen veintidós años de depresión (1873-1895), de baja de los precios agrícolas e industriales, de compresión de los salarios y de tendencia a la baja en los índices de beneficios. Esos ciclos de aproximadamente medio siglo, en los que se alternan fases de expansión con fases de recesión, aparecen de manera particularmente evidente en el mundo industrial del siglo XIX, donde desempeñan un papel dirigente en la coyuntura económica [...] Los gobiernos amparan el mercado nacional mediante barreras proteccionistas, y buscan el modo de combatir su insuficiencia por medio de la conquista de colonias, nuevos mercados que permiten sostener una economía languideciente.⁵⁹

En lo que respecta a América Latina existen dos fases principales en su vinculación al mercado mundial capitalista. La primera, en donde se establece las bases administrativas y comerciales de tal inserción regional. La segunda fase ocurre cuando se concreta tal proceso en términos infraestructurales y financieros.

En el proceso de vinculación al mercado mundial se distinguen dos fases diferentes. La primera se extiende desde la independencia hasta mediados del siglo XIX y se caracteriza por la apertura al libre comercio, la entrada masiva de manufacturas británicas y la pérdida, en pocos años, de la masa de metal precioso circulante. [...]

⁵⁸ Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, (1980), *Ibíd.*, 56.

⁵⁹ Guy Palmade, *La época de la burguesía*, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1981), 54,56-57.

La segunda fase se configura después del medio siglo: con la afluencia masiva de capitales extranjeros que se invierten en obras de infraestructura y en empréstitos a los gobiernos; y una fuerte demanda, en los países industrializados, para los productos primarios. [...] ⁶⁰

En efecto, la incorporación necesaria de estas áreas provoca un traslado masivo de recursos productivos en términos de capital y de seres humanos de la economía europea hacia las zonas donde existirían los recursos generalmente favorables para proceder a explotarlos. Por ejemplo, en el caso del Perú, los mecanismos de atracción de migrantes europeos se mostraban menguados debido a la existencia de grandes propiedades, incompatibles con un programa de colonización.

El latifundio subsistente en el Perú se acusa, de otro lado, como la más grave barrera para la inmigración blanca. La inmigración que podemos esperar es, por obvias razones, de campesinos provenientes de Italia, de Europa Central y de los Balcanes. La población urbana occidental emigra en mucha menor escala y los obreros industriales saben, además, que tienen muy poco que hacer en la América Latina. Y bien. El campesino europeo no viene a América para trabajar como bracero, sino en los casos en que el alto salario le consiente ahorrar largamente. Y éste no es el caso del Perú. Ni el más miserable labrador de Polonia o de Rumania aceptaría el tenor de vida de nuestros jornaleros de las haciendas de caña o algodón. Su aspiración es devenir pequeño propietario. Para que nuestros campos estén en grado de atraer esta inmigración es indispensable que puedan brindarle tierras dotadas de viviendas, animales y herramientas y comunicadas con ferrocarriles y mercado. [...] nuestro régimen de gran propiedad era incompatible con un programa de colonización e inmigración capaz de atraer el campesino italiano. ⁶¹

A nivel conceptual, la acumulación originaria del capital constituye el despojo de los pequeños medios de producción generados por el artesano y el campesino independiente. Aquellos medios de producción van a quedar en manos de los expropiadores, comerciantes y fabricantes manufactureros. Esto daría surgimiento a la fábrica y con ello al patrono o empresario, que ya no produce directamente con sus manos, sino que utiliza el trabajo asalariado de los que no poseen medios de producción y por lo mismo se ven obligados a vender su fuerza de trabajo. Es decir, el sistema de producción simple de mercancías se ha transformado en un sistema de producción capitalista.

En el siglo XVIII, la colonización americana había asumido ya una fisonomía bien precisa: sus sistemas de comercio y de gobierno venían impuestos por varios Estados europeos; vistos en retrospectiva, parecen el producto de una planificación 'mercantilista', pero no es así [...] nacieron casi por reacción natural de los súbditos europeos enfrentados a una inesperada oportunidad. ⁶²

⁶⁰ Ciro Flamarion S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, "Historia económica de América Latina", Tomo II, en *Economías de exportación y desarrollo capitalista*, (Barcelona: Editorial Crítica, S.A. 1979), 12-13.

⁶¹ José Carlos Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Vol. 2., (Lima: Empresa Editora Amauta, 1976), 101.

⁶² David K Fieldhouse, *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1984), 9.

En este marco interpretativo, es posible afirmar que el origen del subdesarrollo latinoamericano estaría dado por una particular coyuntura histórica con el mercado mundial.

Una somera revisión [...] permite a su vez comprender cómo las diferencias de desarrollo de nuestros países no provienen del carácter 'templado' o 'tropical' de la producción agrícola ni de la progenie europea o no europea de la mano de obra [...] [...] cómo el mayor o menor desarrollo no depende de las 'pautas culturales' de los inmigrantes, sino de la índole del cuerpo social en el que ellos se insertan. Lo que primó en este caso es la enorme fuerza conservadora de la matriz precapitalista, que tiende 'naturalmente' a reproducir *ad infinitum* las relaciones sociales de producción que le son propias.⁶³

Tal fue la situación por la que atravesaron ciertos países europeos y determinadas regiones latinoamericanas desde el siglo XV al XVIII, lo cual provocó cambios cualitativos en las zonas implicadas en el proceso:

Con la exportación masiva de capital a los países subdesarrollados para la organización de la producción capitalista de materias primas en esas regiones [siglo XIX], la diferencia cuantitativa en la acumulación de capital y el nivel de productividad en los países metropolitanos y los países económicamente atrasados se transformó repentinamente en una diferencia cualitativa. Estos países se hicieron entonces dependientes además de atrasados. La dominación del capital extranjero sobre la acumulación del capital ahogó el proceso de acumulación originaria de capital en esos países.⁶⁴

*Pero este traslado de capital y recursos humanos no se dirigió hacia zonas donde había mano de obra barata y abundante, sino a regiones caracterizadas por una bajísima densidad de población y en donde existían los recursos naturales adecuados para el desarrollo industrial europeo.*⁶⁵ Por esta situación, al ser la mano de obra escasa, se necesitó del aporte complementario de recursos humanos para darle un sentido verdaderamente posible al proceso.

La transmisión de la técnica asume la forma de una simple operación comercial, siendo factible la transformación de todo un sector productivo con una rapidez que antes era inconcebible. Al crear una industria de equipos de transporte, Inglaterra puso en marcha un proceso de modificación de los medios de transporte en todo el mundo. Más aún, al proporcionársele a esa industria medios de financiamiento adecuados se creó un mecanismo de exportación de capitales que sería factor decisivo en la estructuración del sistema económico mundial [...] ⁶⁶

Así, las innovaciones tecnológicas, las transformaciones que se dieron en el agro europeo junto con el crecimiento poblacional, constituyeron las causas principales que originaron la emigración de población europea a diversas regiones del mundo. A todo

⁶³ Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, 12ª Ed., (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1988), 119-121.

⁶⁴ Ernest Mandel, *El capitalismo tardío*. (México, D.F: Ediciones Era, S.A. 1979), 61.

⁶⁵ Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, (1980), *Ibid.*, 58.

⁶⁶ Celso Furtado, (1980), *Ibid.*, 62.

aquello se agrega, como se expresó, el notable abaratamiento de los transportes marítimos y terrestres. En un principio tal emigración estuvo determinada por factores de expulsión, tal vez hasta el año de 1880, pero después se dio la migración ya por factores de atracción debido al desarrollo alcanzado por estas zonas externas a Europa y con un nivel aceptable en sus relaciones materiales de existencia, en algunos casos mejores que en determinados países de Europa. Esta emigración, en general, para Europa tuvo efectos positivos pues alejó de Europa a los desempleados que no eran acogidos por la nueva estructura productiva. Por otro lado, en algunas regiones de América Latina, esta inmigración fue la mano de obra necesaria para el mantenimiento de las relaciones de producción, comercio e inversión con Europa. Al mismo tiempo, se fomentó el consumo de estos migrantes de las mercancías europeas, posibilitando con ello el retorno de capitales generados en la periferia hacia la metrópoli.

En realidad, los estadounidenses no podían comerse todo lo que producían las exportaciones de su país y, a partir de la década de 1850, los agricultores y ganaderos no tuvieron más remedio que buscar clientes extranjeros que les librasen de sus excedentes, lo que fue un alivio para los europeos hambrientos. A finales del siglo XIX, el goteo de alimentos estadounidenses que llegaban a Europa se convirtió en una auténtica riada: primero los cereales, naturalmente, pero más tarde la carne... Estos cargamentos, engrosados por los envíos de excedentes similares desde Sudamérica y Australia, aliviaron la condena europea a la muerte por inanición... toda la producción de alimentos del planeta comenzó a depender de la creciente demanda europea. Los alimentos se habían convertido en una auténtica materia prima mundial... Con el fin de hacer realidad este nuevo tipo de economía de la alimentación, hacia finales del siglo XIX y principios del XX el Congreso estadounidense creó un vasto sistema de apoyo a la producción de alimentos: un departamento de agricultura cuya misión era garantizar el suministro de alimentos asequibles; un sistema de programas agrícolas financiados con fondos públicos que debía maximizar la producción al tiempo que protegía a los agricultores contra la pérdida de las cosechas y el hundimiento de los mercados; una campaña de construcción de infraestructura -como presas, canales de riego y otros proyectos- que aspiraba a permitir el cultivo en áreas desérticas y semidesérticas; y una inmensa red ferroviaria, capaz de transportar este maná desde las nuevas regiones productivas (del Medio Oeste, el maíz; de California, las verduras; el ganado, de los estados del Oeste; y de Chicago, las reses ya sacrificadas) hasta las grandes metrópolis y los centros exportadores... Ray Goldberd, economista de la Universidad de Harvard, describía el sistema de producción y distribución de alimentos como 'la mayor empresa cuasi pública del mundo'.⁶⁷

3. Lugares de colonización europea en la periferia colonial

“El comercio era la principal fuerza motriz económica en las colonizaciones ultramarinas y siguió apareciendo, en lo sucesivo, como el valor económico más alto de

⁶⁷ Paul Roberts, *El hambre que viene: la crisis alimentaria y sus consecuencias*, (Barcelona: Ediciones B, S.A., 2009), 61, 63-64.

la dominación colonial".⁶⁸ Tomando en cuenta siempre la temporalidad de los procesos históricos, es importante destacar que desde sus inicios "La economía colonial estuvo dirigida por las dos ideas básicas de la colonización española: la busca de oro y metales preciosos y la busca de productos tropicales que pudieran ser objeto de comercio internacional".⁶⁹

Por ello, con el advenimiento de la revolución industrial en sus distintas fases, se dará la transferencia de recursos productivos, humanos y de capitales de los países inmersos en tal proceso con los países considerados como periféricos, incrementando las relaciones comerciales entre estas regiones. En este sentido, la expansión de este flujo comercial estará conformado desde los países periféricos hacia los países centrales por una cantidad importante de alimentos y materias primas, y de los países centrales hacia los periféricos por una cantidad considerable de productos manufacturados. *De esta forma, se irán incorporando en la periferia al comercio mundial varias regiones con una especialidad exportable, lo cual se va incrementando debido a la diversificación de la demanda en los países industriales.*

La inserción de los países latinoamericanos en las nuevas líneas en expansión del comercio internacional tomó impulso a partir de los años cuarenta del siglo pasado [siglo XIX]. En este proceso de inserción se configuran tres tipos de economía exportadora de productos primarios: a) economía exportadora de productos agrícolas de clima templado; b) economía exportadora de productos agrícolas tropicales, y c) economía exportadora de productos minerales.⁷⁰

En el primer tipo estarían Argentina y Uruguay, en el segundo tipo estaría más de la mitad de la población latinoamericana. Incluiría a países como Brasil, Colombia, Ecuador, también América Central y el Caribe, además de amplias regiones de México y de Venezuela. En el tercer tipo, se podría incluir a México, Chile, Perú, Bolivia y Venezuela.

Debe recordarse aquí el gradual avance en las innovaciones tecnológicas que permitirían la mayor conservación de los alimentos. Así, productos como la carne, el cereal, el banano, la lana, el guano, el salitre, el café, el azúcar, *el cacao*, la tagua, etc., *marcarán el destino de países y regiones enteras* (norte de Manabí). También entrarán, por supuesto, la explotación de los diversos minerales que se pudieran dar en un lugar propicio para tal propósito. Esta gran expansión del comercio mundial culminará en vísperas de la gran depresión mundial en el año de 1930. "Se ha calculado que entre 1860

⁶⁸ Richard Konetzke, *América Latina. La época colonial*. (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1982), 307.

⁶⁹ Eugenia Pereira Salas, "La América Española". En: José Manuel Lara. *Historia de la Humanidad*. Tomo XIV. (Barcelona: Editorial Planeta, 1986), 88.

⁷⁰ Celso Furtado, (1980), *Ibíd.*, 64.

y 1913 la producción industrial del mundo aumentó más de siete veces. Fue la pujante expansión del capitalismo industrial la que acentuó la dependencia de las demás regiones, al hacer de sus economías formas complementarias y dominadas”.⁷¹

4. Cambios en los países periféricos

Como efecto de lo anteriormente descrito, los cambios experimentados en los países periféricos entre los años de 1850 y 1913, son considerables a nivel económico y social. Así, sobre la base de economías inicialmente débiles, se dará una exportación que elevará el ingreso de los habitantes de tales zonas, pero beneficiando fundamentalmente al capital extranjero, a determinados grupos sociales internos, y a ciertas regiones del país que se trate.

El desarrollo del sector exportador tuvo efectos importantes sobre la organización espacial o regional de una determinada zona geográfica. El producto y los recursos naturales de una determinada zona, explicará la inusitada vida económica y social que pueda cobrar la misma (norte de Manabí).

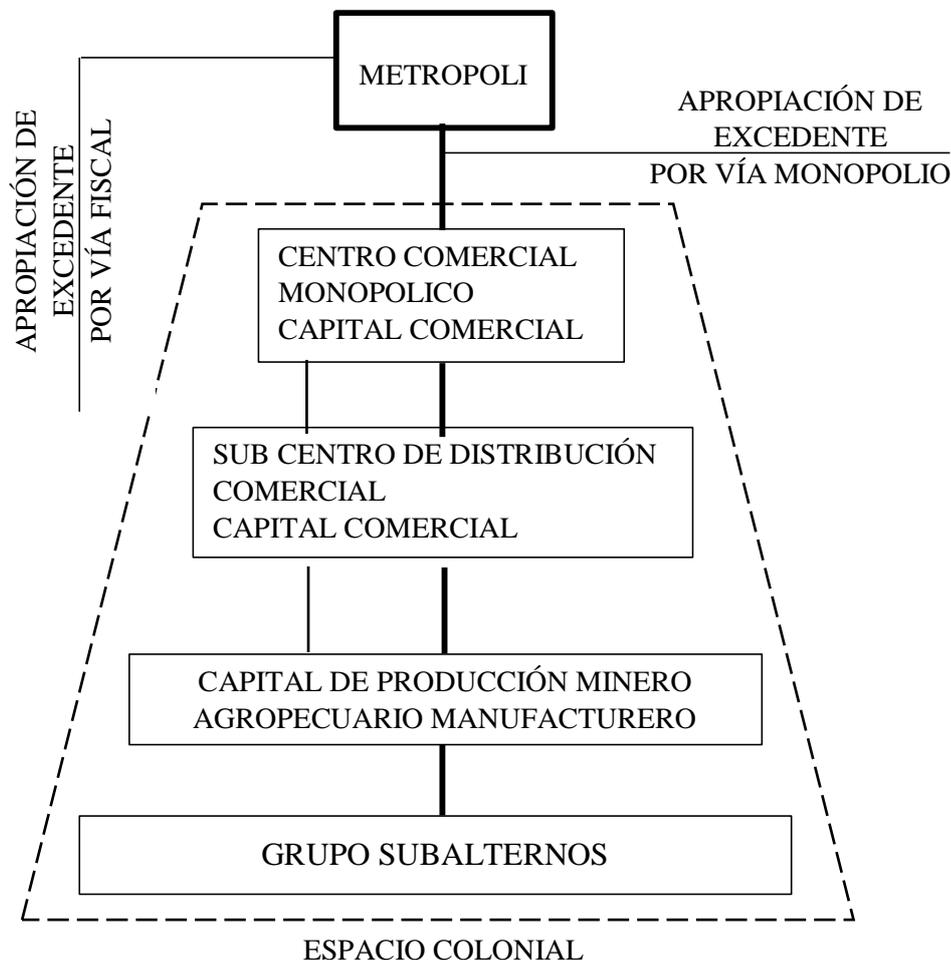
Si el área que se incorpora a la actividad exportadora es muy extensa, se dará el crecimiento de una amplia red de transportes y comunicaciones que inevitablemente confluirá hacia un puerto (en el caso del norte de Manabí, el puerto fue Bahía de Caráquez). Si la zona exportadora es pequeña, se reproducirá la misma situación de una manera más restringida; en todo caso, se trata de que la actividad económica —local o regional— por medio de comercio, traslade los resultados y beneficios de tal actividad a los centros metropolitanos consumidores mediante la monopolización de la producción o por medio de la vía fiscal (cuadro 1). En este aspecto, la población de las zonas exportadoras tiende a concentrarse en los puertos de exportación y en las capitales; si es el caso, también en los valles (el valle de Chone y la exportación de cacao) u otros lugares donde se localiza la producción principal. Esto provocará un desarrollo acelerado, comparativamente, de la urbanización de tales lugares ligados a los procesos agroexportables o de extracción minera.

Y así, esas relaciones metrópoli-satélites no están limitadas por el nivel imperial o internacional, sino que penetran y estructuran la propia vida económica, política y social de los países y las colonias latinoamericanas. Así como la capital nacional y colonial con su sector de exportación se convierte en satélite de la metrópoli ibérica, y más tarde de

⁷¹ Gustavo Beyhaut y Hélène Beyhaut, *América Latina. De la independencia a la segunda guerra mundial*, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985), 32.

otras, del sistema económico mundial, este satélite inmediatamente se convierte en una metrópoli colonial y después nacional en relación con los sectores de producción y la población del interior.⁷²

Cuadro 1. Espacio y acumulación colonial



Fuente: Carlos Sempat Assadourian, "Modos de producción, capital y subdesarrollo en América Latina", en Carlos Sempat Assadourian, Ciro Flamarión Santana Cardoso, Horacio Cifardini, y Otros, edit., *Modos de producción en América Latina*, (Bogotá: Cuadernos de Pasado y Presente, 1973), 54.

En síntesis, en un contexto latinoamericano —en las vertientes más importantes para la exportación— en relación al proceso urbanizador surgió una red de transportes y comunicaciones junto con un sistema financiero y bancario relativamente desarrollado. En las zonas más pequeñas donde se dio tal situación, las funciones sociales se imitaron,

⁷² Andre Gunder Frank, *América Latina: subdesarrollo o revolución*, (México, D.F: Ediciones ERA. 1980), 23.

pero en una escala menor. Esta especialidad productiva proporcionó los ingresos necesarios para comprar las manufacturas provenientes de los países industrializados, evitando así el surgimiento de una actividad similar en los países periféricos, salvo el caso de aquellos en que la demanda resultó muy elevada.

La inversión privada extranjera directa en la explotación y exportación de los productos exportables se restringió fundamentalmente a la propiedad de algunos servicios de infraestructura como son el transporte y las comunicaciones, junto con el incipiente sistema bancario y de comercialización. Sólo a finales del siglo XIX, se dará la inversión privada directa extranjera en actividades como el banano y en las denominadas prácticas extractivas.

5. Conformación de la estructura de la propiedad en la periferia

En un inicio, “[...] Como entre los grupos indígenas modernos, la tierra era comunal”.⁷³ Posteriormente, sin embargo, la conformación interna de la estructura de la propiedad, especialmente en lo que respecta a la tenencia de la tierra, va a estar determinada con mucho por las actividades productivas de exportación. *En este sentido, se realizó la apropiación privada de grandes extensiones territoriales en América Latina ya que en algunos casos estas tierras eran de dominio estatal o público, o bien tales tierras se encontraban en poder de comunidades indígenas o de agricultores con una economía de subsistencia.*

Las estructuras agrarias son en América Latina no sólo un elemento del sistema de producción, sino también un dato fundamental de toda la organización social [...] la gran propiedad tendió a constituirse en elemento básico de la organización social. Desde los primeros tiempos prevaleció el principio de que las tierras solamente serían concedidas a quienes dispusieran de medios para explotarlas de manera de producir un excedente monetizable, susceptible de ser parcialmente transferido a la Corona.⁷⁴

En las zonas previamente pobladas, esta reorganización de las relaciones de producción permitió el uso de estas personas para la creación de una estructura social que posibilitara a su vez desarrollar las labores permanentes de los cultivos de exportación, manteniendo un volumen importante de mano de obra disponible en los períodos de zafra y cosecha; lo mismo para las actividades extractivas.

Debe recordarse que la sociedad precapitalista no se transformó radicalmente por las relaciones jerarquizadas que se establecen de esta manera entre ella y el mundo capitalista. Las clases dominantes locales subsisten intactas, especialmente en el mundo rural. No

⁷³ Laurette Séjourné, *América Latina. Antiguas culturas precolombinas*, (México, D.F: Siglo XXI editores, 1981), 136.

⁷⁴ Celso Furtado, (1980), *Ibíd.*, 89.

solamente subsisten, sino que también a menudo se enriquecen por las nuevas relaciones con el exterior. Los grandes propietarios son los primeros en poder transformar sus tierras en propiedades rentables que provean al extranjero las materias primas agrícolas.⁷⁵

En general, el proceso antes descrito daría origen a diversas formas de organización rural y también a las economías de hacienda y de plantación. En las zonas donde la densidad poblacional era escasa, el proceso ocurrió repitiendo muchos pasos ya dados en las zonas donde sí existía población, pero con diferencias de matices en cuanto al nivel de los salarios (eran más elevados) y también con singularidades muy propias de las regiones que estaban en el proceso de las actividades productivas de exportación. “En síntesis, en el período que estamos considerando [1880-1910], América Latina se transforma en un componente de importancia del comercio mundial y en una de las más significativas fuentes de materias primas para los países industrializados.”⁷⁶

6. Acumulación originaria de capital y preeminencia del capital comercial

El proceso de acumulación originaria en la Costa ecuatoriana no provoca la disolución total de las relaciones de producción pre capitalista, por el contrario, éstas impregnan hasta la médula al sector exportador. El resultado es el predominio del capital comercial, cuyo origen está determinado por un mercado mundial ávido de materias primas y controladas por un sistema capitalista que ya había ingresado a su fase monopólica.

[...] La colonialidad no sintió fuertemente el contragolpe de la geografía divisoria puesto que el litoral no tuvo casi función económica. En la República, dentro de la libertad de comercio, inicio la región litoral su desarrollo económico diverso del de la meseta: aquella era de tipo comercial, con agricultura de exportación; ésta, de consumo doméstico y de tipo feudalista.⁷⁷

Las consideraciones iniciales sobre el surgimiento del capitalismo en el Ecuador se centraron fundamentalmente en el sistema de hacienda serrana. Empero, es en la región litoral donde se da la génesis del surgimiento del capitalismo en el Ecuador pues la agroexportación será la actividad alrededor de la cual se producirá el proceso de acumulación originaria cuya modalidad va a estar determinada por las condiciones específicas de vinculación de la economía nacional al mercado mundial; y a nivel interno por la significativa influencia del sistema de hacienda serrano, una de cuyas manifestaciones es la sujeción bajo las relaciones precapitalistas (rentistas) de la gran

⁷⁵ Samir Amin, *La acumulación a escala mundial*. (México, D.F: Siglo XXI editores, S.A. 1977), 189.

⁷⁶ Celso Furtado, (1980), *Ibíd.*, 69.

⁷⁷ Leopoldo Benites Vinuesa, *Ecuador: Drama y Paradoja*, 2ª Ed, Vol. 28, (Quito: Corporación Editora Nacional/ Banco Central del Ecuador, 1986), 238

masa de mano de obra indígena.⁷⁸ En el caso de los agricultores de la Costa a pesar de los casos de precarización de la tierra, su problemática es diferente pues se fundamentaba en los sucesivos procesos temporales de ocupación de la tierra. En este sentido, el dominio colonial se realizó sobre un espacio geográfico fundamentalmente vacío en donde la ocupación del mismo implicaba la eliminación de montañas y bosques. En este sentido, no existió un proceso uniforme de ocupación de la tierra y por lo tanto los rasgos de la misma no fueron homogéneos, en contraste con lo que ocurrió en la Sierra ecuatoriana. En este contexto, la extracción y explotación de los productos agrícolas se las realizó en base a sistemas como el de la finquería o redención de cultivos.

[...] A todo ello debe sumarse el hecho de que lo que se discute es básicamente alrededor de la Sierra, ya que los agricultores de la Costa, si bien tienen problemas de precarismo (sembradores, finqueros, etc.), su problemática es otra. [...]

La alta heterogeneidad estructural del espacio costeño ecuatoriano, sólo puede ser entendida en función de las características históricas de los sucesivos procesos de ocupación de tierras. En contraste con la Sierra, que contaba con una alta densidad poblacional y sistemas productivos agrícolas organizados, el dominio colonial avanzó en la Costa sobre espacios mayoritariamente vacíos, y donde en vastas zonas su ocupación suponía la eliminación de la frondosa vegetación natural para permitir la expansión de actividades agropecuarias estables.

La Costa carece, entonces, de un proceso esencialmente único de ocupación de la tierra con rasgos relativamente homogéneos, lo que supone un nítido contraste con la Sierra. El proceso más importante de organización espacial y social se produce alrededor de la producción de cacao para la exportación. [...] estos procesos en la Costa, que venía siendo ocupada por propietarios y ganaderos con terrenos medianos y pequeños, comienzan a expandirse al latifundio como forma dominante de posesión de tierras. [...] desde fines del siglo XVII predomina en la explotación de cacao el sistema de finqueros, conocido también como el sistema de redención de cultivos.⁷⁹

En el caso del norte de Manabí, la preeminencia de la esfera de la circulación en el proceso de acumulación originaria se da justamente porque la clase terrateniente en su génesis y evolución se encuentra articulada al mercado mundial capitalista en donde la esfera de la circulación es fundamental para la realización de la renta y la utilización de su fondo de consumo⁸⁰. Este predominio del capital comercial sería el origen de la

⁷⁸“Mientras prevaleció la hacienda no capitalista, los terratenientes producían empleando fundamentalmente la renta en trabajo obtenida de los indígenas y cultivando extensivamente las tierras; sus costos monetarios directos eran muy reducidos. De la misma manera, el crecimiento de la producción se realizaba incorporando nuevas tierras y trabajadores ligados a la hacienda y requería gastos monetarios mínimos.

La venta de la producción de la hacienda, en consecuencia, permitía al terrateniente apropiarse de una renta no capitalista. Como la utilización de los principales factores de producción –tierra y trabajo– requería solo un limitado empleo de dinero, los precios no estaban acotados por los costos de producción medidos a precios de mercado (lo que sí ocurre en una empresa capitalista) y, de hecho, se establecieron a niveles bajos, como se ha mostrado.” (Carlos Larrea Maldonado, 1985: 67).

⁷⁹ Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana*, 2ª Edición, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 141; 167-168.

⁸⁰ “[...] La reproducción material del sembrador y su familia, está asegurada por un fondo de consumo que comprende: los cultivos de subsistencia, los adelantos monetarios, los jornales y la retribución monetaria

deformación persistente del desarrollo del capitalismo en el Ecuador, pues su existencia revela la presencia de una economía mercantil determinada por la división internacional del trabajo en donde se asigna al país y a la región el papel de proveedor de materias primas.

Desarrollando su economía mercantil, en función del mercado mundial, América Latina es llevada a reproducir en su seno las relaciones de producción que se encontraban en el origen de la formación de ese mercado, y que determinaban su carácter y su expansión [Señalamos ya que esto se da inicialmente en los puntos de conexión inmediata con el mercado mundial; sólo progresivamente, y aún hoy de manera desigual, el modo de producción capitalista irá subordinando al conjunto de la economía]. Pero ese proceso estaba marcado por una profunda contradicción: llamada a coadyuvar a la acumulación de capital con base en la capacidad productiva del trabajo, en los países centrales, América Latina debió hacerlo mediante una acumulación fundada en la súper explotación del trabajador. En esta contradicción radica la esencia de la dependencia latinoamericana.

La base real sobre la cual ésta se desarrolla son los lazos que ligan a la economía latinoamericana con la economía capitalista mundial. Nacida para atender a las exigencias de la circulación capitalista, cuyo eje de articulación está constituido por los países industriales, y centrada pues sobre el mercado mundial, la producción latinoamericana no depende para su realización de la capacidad interna de consumo. Se opera así, desde el punto de vista de país dependiente, la separación de los dos momentos fundamentales del ciclo del capital —la producción y la circulación de mercancías— cuyo efecto es hacer que aparezca de manera específica en la economía latinoamericana la contradicción inherente a la producción capitalista en general, es decir, la que opone el capital al trabajador en tanto que vendedor y comprador de mercancías.⁸¹

En el caso de Ecuador, existió en *determinados lugares* las típicas economías campesinas independientes —Carchi, Loja y en la Costa— en donde el mercado, sin embargo, constituía un vehículo de dominación sin integrar el proceso necesariamente a todo el cuerpo social.

A pesar de su ubicua presencia, el modo de producción hacienda/huasipungo no fue el único que existió a fines del siglo pasado en el Ecuador. Existía, por ejemplo, la economía campesina tradicional, en algunos casos relacionada en la esfera de la circulación con otros modos de producción; totalmente aislada, en otros casos, al menos temporalmente, mientras se colonizaban tierras vírgenes por iniciativa propia, y como única alternativa ante la situación de la Sierra [85/Campesinos que cultivaban sus parcelas de tierra, sin relaciones de dependencia con un terrateniente existían especialmente fueran de la zona interandina, pues en ésta los terratenientes tenían el monopolio de la tierra. Solamente en los extremos de la Sierra, al norte y sur (Carchi y Loja) y en la Costa podemos encontrar, entonces, las típicas economías campesinas independientes. De todas maneras, el incipiente mercado era un vehículo de dominación.]. Por cierto, en las selvas amazónicas existían tribus de recolectores y cazadores, de las que todavía hoy quedan unas pocas,

final, siendo estos tres últimos componentes cuantitativa y cualitativamente más importantes en la reproducción de la familia, que el componente cultivos de subsistencia. El conjunto de componentes monetarios le permite presentarse en la esfera de la economía de mercancías, y adquirir aquellos bienes de subsistencia o aperos productivos necesarios para su reproducción como sembrador. [...]” (Manuel Chiriboga, 1988: 160).

⁸¹ Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, (México D.F.: Serie popular Era, 1987), 49-50.

aunque, ciertamente, no podemos considerarlas como parte de la 'formación social' ecuatoriana a la que nos estamos refiriendo.⁸²

El contexto anterior no impide el desarrollo del capital comercial. Como decía Marx, la evolución *autónoma* del mismo es inversamente proporcional al crecimiento económico de la sociedad en la medida que se da el intercambio subordinado entre las comunidades de mayor atraso con las de mayor expansión social.

Un desarrollo autónomo y preponderante del capital en cuanto capital comercial es equivalente al no sometimiento de la producción al capital, es decir al desarrollo del capital sobre la base de una forma social de la producción que le es extraña y no depende de él. Por consiguiente, el desarrollo autónomo del capital comercial es inversamente proporcional al desarrollo económico general de la sociedad. [...]

[...] en la producción capitalista se dan ambos casos. El proceso de producción se basa por completo en la circulación, y la circulación es una mera etapa, una fase de transición de la producción, solamente la realización del producto producido como mercancía y la reposición de sus elementos de producción producidos como mercancías. La forma del capital directamente proveniente de la circulación —el capital comercial— ya sólo se presenta aquí como una de las formas del capital en su movimiento de reproducción.

La ley de que el desarrollo autónomo del capital comercial se halla en relación inversa al grado de desarrollo de la producción capitalista se manifiesta con el mayor relieve en la historia del comercio intermediario (*carrying trade*), como entre los venecianos, genoveses, holandeses, etc., es decir donde la ganancia principal se obtiene no por exportación de los productos del propio país, sino por la mediación del intercambio de los productos de comunidades de escaso desarrollo comercial y económico general, y por explotación de ambos países productores.⁸³

Al mismo tiempo la funcionalización hacia los mercados externos determinará el que se privilegien las actividades productivas que provean de insumos a los países metropolitanos,⁸⁴ antes que la producción de alimentos y elementos necesarios para la evolución productiva industrial del país y de la región.

⁸² Gonzalo Ortiz Crespo, *La incorporación del Ecuador al mercado mundial: La conjuntura socioeconómica 1875-1895*, 2ª edición, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 151.

⁸³ Karl Marx y Friedrich Engels, *El capital*, Tomo III/Vol. 6., 7ª ed., (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1984), 419-420.

⁸⁴ “[...] La América Latina, y sobre todo el Ecuador, produce y exporta esencialmente materias primas. La estructura económica de nuestro país comporta una gran zona, la más poblada, la más rica, la más activa, dedicada casi exclusivamente a actividades relacionadas con el comercio de exportación. Esta zona es el Litoral, que produce casi todo lo que el país ofrece en los mercados del mundo. El Litoral es también la sección más importante para el consumo de la producción interna. La prosperidad de los negocios de exportación significa la prosperidad del Litoral: y la prosperidad del Litoral significa la prosperidad de toda Nación. [...]

Este concepto se confirma con un examen un poco más detallado de nuestro comercio de exportación. Las estadísticas demuestran que nuestros principales productos exportables son algodón, arroz, azúcar, cacao, café, cueros, frutas, paja toquilla, tagua, sombrero de paja toquilla, petróleo crudo, tierra mineral y varios productos no clasificados. [...] Las estadísticas no suministran en forma unificada los datos correspondientes al volumen de la exportación de frutas, sombreros de paja toquilla y productos varios no clasificados, circunstancias que impide una comparación exacta. Por estas razones, conviene agrupar los demás productos enunciados, a saber, algodón, arroz, azúcar, cacao, café, cueros, paja toquilla y tagua, que por lo demás, representan 51% de total de nuestras exportaciones.” (Abelardo Moncayo, 1981:80-81).

Como resultado del proceso de beneficio y exportación de productos primarios, el exportador obtiene una ganancia proporcionalmente mayor que la del productor, por efecto de los procesos de valorización de la mercancía que se efectúa en sus instalaciones pero que también se da en el mercado metropolitano; si bien es una actividad que dinamiza de manera determinante el mercado interior de la región no es menos cierto que también lo articula para con el mismo. Por otro lado, la actividad primario-exportadora, al dejar en manos del productor rural la fase de riesgo productivo (el cultivo y la recolección), se resguarda de asumir las pérdidas que ocasiona la inestabilidad de los precios en el mercado mundial y local.⁸⁵ El proceso de acumulación regional, se sustentó por tanto, en la existencia de un productor rural aparentemente independiente pero que en el fondo se hallaba profundamente supeditado a las determinaciones del mercado mundial a través de su relación con el capital comercial.

⁸⁵ “[...] el cacao, a pesar de la crisis que soportaba desde 1914, seguía constituyendo el principal proveedor de recursos monetarios para la economía nacional; su contribución al valor total de las exportaciones agrícolas del Ecuador, entre 1930 y 1940, siempre representó más del 50%, superando al rendimiento que se obtenía de la exportación de café, tagua y caucho. [...]

Sin embargo, en tanto tiene importancia para la comprensión de la economía manabita, se debe destacar el hecho que, luego del cacao, los productos de exportación que más recursos generaban eran el café y la tagua, es decir, justamente, aquellas materias primas que resultaban fundamentales para el sostenimiento de una gran cantidad de finqueros y recolectores de esa provincia. [...] de 1933 hasta 1937, es de recuperación del comercio exterior ecuatoriano, tanto en volumen cuanto en valor de las exportaciones. Lo más relevante del período es el hecho que los productos que más contribuyen a señalar este momento de repunte son el café, la tagua y el caucho, en tanto que el cacao apenas en 1937 logra superar el volumen de exportación de 1930 [...], mientras el cacao declina constantemente desde 1937, la situación del café y del caucho no aparece tan apremiante, en tanto que la evolución del índice de exportación de la tagua presenta las más pronunciadas variaciones [...]

Si bien el cacao se mantenía como el principal producto agrícola de exportación y, en tal sentido, el que más aportaba a los ingresos fiscales, vale la pena insistir la situación de recuperación de precios por la que atraviesan, en orden de importancia, el caucho, la tagua y el café, productos básicos para la subsistencia de los pequeños finqueros asentados en las montañas húmedas de la provincia de Manabí.” (Rosa Ferrín 1991: 162-165).

Conclusiones parciales

1. El ciclo económico kondratieff que impulsará en Europa la revolución industrial, determinará la necesidad de una mayor cantidad de materias primas.
2. Algunas regiones periféricas en el mundo fueron incorporadas al proceso según las necesidades implícitas en el mismo.
3. El surgimiento y posterior existencia de pequeñas poblaciones que servían como centro de acopio para la obtención de materias primas que posteriormente serían trasladadas por vía marítima hacia los países que poseían un desarrollo más acelerado en el contexto mundial, determinará la articulación de las mismas para la reproducción del capital a escala planetaria.
4. El desarrollo del sector exportador tendrá efectos importantes sobre la organización espacial o regional de una determinada zona geográfica. El producto y los recursos naturales de una determinada localidad, explicará la inusitada vida económica y social que pueda cobrar la misma. En este contexto, nacieron en América Latina las diversas formas de organización rural y también las economías de haciendas y de plantación sobre regiones previamente pobladas, y otras —más tardías— donde se asentarían los migrantes nacionales e internacionales.
5. En la cuenca del Guayas, y en otras partes de la Costa se dio principalmente la redención de cultivos como método de expansión de la frontera agrícola. No ocurrió así en el norte de Manabí, dado que la economía de recolección fue la impulsadora de tal proceso (capítulo dos).

Capítulo Segundo

La etapa colonial y el norte de Manabí

1. La etapa colonial y el norte de Manabí

El sistema colonial hizo madurar, como plantas de invernadero, el comercio y la navegación. Las 'sociedades Monopolia' (Lutero) constituían poderosas palancas de la concentración de capitales. La colonia aseguraba a las manufacturas en ascenso un mercado donde colocar sus productos y una acumulación potenciada por el monopolio del mercado. Los tesoros expoliados fuera de Europa directamente por el saqueo, por la esclavización y las matanzas con rapiñas, refluían a la metrópoli y se transformaban allí en *capital* [...]

El sistema colonial arrojó de un solo golpe todos los viejos ídolos por la borda. Proclamó la producción de plus valor como el fin último y único de la humanidad. Aquel sistema fue la cuna de los sistemas modernos de la deuda pública y del crédito.⁸⁶

La conquista de América vendrá a cumplir funciones determinadas por las necesidades de la acumulación originaria del capitalismo. En lo que fue el Virreinato del Perú, España organizó un sistema político-económico centrado en la producción y exportación de metales preciosos, lo cual provocó la fragmentación de la estructura productiva de la sociedad en los pueblos andinos inmersos en este proceso y su reordenación en torno al nuevo interés dominante. Sobre estas bases, en el Virreinato del Perú emergieron las minas altas peruanas como polo dinámico de un sistema económico que involucraba a las zonas abastecedoras de insumos, las mismas que crecieron en función de la demanda generada por el auge minero.

La Real Audiencia de Quito fue precisamente una de estas zonas, especialmente desde el último cuarto del siglo XVI. En una primera fase, se van a marcar con bastante claridad dos zonas, separadas por el nudo del Azuay. Al norte, la abastecedora de productos agropecuarios y textiles, y al sur la zona minera, centrada en la explotación aurífera.⁸⁷ Pero, las posibilidades de un desarrollo minero eran limitadas, tanto por el dinamismo que cobraba la exportación textil como por la convergencia de una serie de factores que hicieron decaer los centros mineros debido al agotamiento de los yacimientos, a la falta de una adecuada tecnología para su explotación, por el exterminio

⁸⁶ Karl Marx y Engels, Friedrich, *El Capital*, Tomo I/Vol. 3, 11ª ed, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985), 942-943.

⁸⁷ Fernando Velasco, "La estructura económica de la Real Audiencia de Quito. Notas para su análisis", en René Báez, Agustín Cueva, Leonardo Mejía, José Moncada, Alejandro Moreno y Fernando Velasco, *Ecuador: pasado y presente*, (Quito: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central/Editorial Alberto Crespo Encalada, 1982), 65ss.

de la fuerza de trabajo, y por la imposibilidad de reducir a los indígenas del Oriente. En estas condiciones, va a ser la actividad textil, y en menor grado la agropecuaria, la que pondrá su sello a la evolución económica de la Real Audiencia de Quito hasta la llegada de la República. Se implementará un sistema fundamentado en la utilización extensiva de los recursos naturales y de la mano de obra existente en la región de la Sierra. *La región Costa, junto con Manabí, ocupará en este proceso un papel secundario.*

El poblamiento español tuvo por base al poblamiento indígena, especialmente el incásico, principalmente ubicado en la Sierra. Y es que allí existía abundante mano de obra indígena con una organización previa, mientras que en la Costa había pequeñas parcialidades humanas escasamente desarrolladas que tenían como actividad principal la caza o la pesca, nucleadas en pequeños grupos poblacionales que no podían ser aprovechados por el conquistador español. Así, los españoles se asentaron siguiendo fundamentalmente el patrón de conquista y poblamiento incásico, aprovechando para la producción a aquellos pueblos sólidamente asentados que ya contaban con una estructura productiva excedentaria y con una organización social y política que permitía su uso para los fines de los conquistadores.⁸⁸ Al igual que le pasó a los Incas durante sus 50 años de dominación, los españoles no pudieron encuadrar en sus esquemas productivos a los pueblos seminómadas o de bajo nivel productivo, muchos de ellos ubicados en la Costa. Por tanto, la distribución de la población española se caracterizó por un predominio marcado de la Sierra sobre la Costa. Así, para el año de 1781, la población de la Real Audiencia de Quito seguía abrumadoramente concentrada en la provincia de Quito, pues de “[...] 342.739 habitantes, 311.649 se localizaban en la provincia de Quito y apenas 31.069 en la de Guayaquil”.⁸⁹ En efecto, el Censo de 1781 detallaba así la composición poblacional de la época:

Los censos realizados en el siglo dividen la sociedad colonial en blancos, indios, libres y esclavos. Por libres se entendían todos aquellos mestizos a quienes no se podía incluir en el grupo racial blanco. Según el censo de 1781, Quito tenía 311,649 habitantes, divididos así: 83,250 blancos, 213,287 indios, 12,559 mestizos libres y 2,553 esclavos; Guayaquil —provincia— 31,090 con 4,659 blancos, 9,330 indios, 14,969 libres, y 2,132 esclavos. Los blancos pobres, junto a los mestizos, constituyeron paulatinamente una clase popular urbana de comerciantes, artesanos e intermediarios de todo género.⁹⁰

⁸⁸ Mario Monteforte, *Los signos del hombre. Plástica y sociedad en el Ecuador*, (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador-Sede Cuenca/Universidad Central del Ecuador/Imprenta Mariscal, 1985), 27ss.

⁸⁹ Alfredo y Piedad de Costales, *Historia Social del Ecuador*, Tomo I, (Quito: Instituto Ecuatoriano de Antropología), 298, citado por Fernando Velasco, “La estructura económica de la Real Audiencia de Quito. Notas para su análisis”, en *Ecuador, Pasado y Presente*, (Quito: Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Central del Ecuador, 1975), 69.

⁹⁰ Mario Monteforte, (1985), *Ibíd.*, 124.

Para la España de los Habsburgo, América fue la fuente de metales y piedras preciosas que le permitió financiar su política nacional e internacional. Por lo mismo se asignó a las diversas zonas y regiones conquistadas determinadas funciones productivas en atención no de sus posibilidades o de su anterior desarrollo, sino a las necesidades de la metrópoli.

El sistema económico impuesto producía bienes para el intercambio, sobre todo externo más que para el auto consumo. La estructura de producción que implantaron los españoles en el Virreinato del Perú sólo puede ser entendida en base al sistema socioeconómico incásico, sobre el cual el conquistador sobrepuso sus instituciones, reacondicionándolo funcionalmente a sus intereses. Así surgirían las mitas, las reducciones en los pueblos de indios, la encomienda, los obrajes, el concertaje, etc. Hasta el siglo XVIII, la economía colonial se fundamentó en la actividad agropecuaria y en la textil.⁹¹

Aquello determinó la concentración de la actividad del conquistador español en la región de la Sierra y no en la Costa. Así, Guayaquil a mediados del siglo XVII (y era la ciudad más grande de la Costa), “[...] no era un centro concentrador de capital, en la medida en que no estaba ligado a la producción, sino tan sólo un sitio de tránsito de las mercancías”.⁹² La producción generada se encontraba conectada al crecimiento de los centros mineros existentes en el Virreinato del Perú.

El mapa 2 posee un alto contenido histórico. En el mismo, Pedro Vicente Maldonado menciona a Chone como un pueblo antiguo, *viejo*. De manera formal, constituye una referencia concreta —pocas veces identificada— sobre su antigüedad y existencia.

En el siglo XVIII, la academia de Ciencias de París se empeñó en averiguar la verdadera forma de la Tierra, es decir, si el achatamiento era polar de acuerdo con la teoría de Newton, o ecuatorial, como suponían algunos geodestas de la época.

Para dilucidar este grave problema, se enviaron sendas misiones geodésicas, a Laponia una y otra a la Audiencia de Quito, con el encargo de medir un arco de meridiano tanto en la región polar como en la ecuatorial. La que llegó a Quito (1736) estuvo compuesta por tres académicos franceses: Carlos María de la Condamine, Pedro Bouguer y Luis Godin, a los cuales acompañaban dos marinos españoles, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, quienes más tarde se revelaron como atinados observadores de las realidades coloniales, como lo demostraron en su libro *Noticias Secretas de América*. Colaboró con ellos también un criollo quiteño, Pedro Vicente Maldonado, autor de un excelente mapa del país para aquella época.

⁹¹ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 71-74.

⁹² Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 87.

Mapa 2. Carta de la provincia de Quito y de sus zonas adyacentes “Pueblo viejo de Chone”



Simbología:

- “Pueblo Viejo de Chone” ○ Chonanas

Fuente: Pedro Vicente Maldonado, *Carta de la Provincia de Quito y de sus adyacentes*, (Guayaquil: Fondos Bibliográficos y Cartográficos/Sección Siglo XVIII o Etapa Colonial/Archivo Histórico del Guayas).

La economía quiteña que se había desarrollado con relativa prosperidad en los siglos XVI y XVII, va a deteriorarse súbitamente desde los primeros años del siglo XVIII.⁹³ Esta economía se había expandido dinamizada por su inserción en un sistema de división del trabajo que funcionaba en relación con el Virreinato del Perú y sus minas en el Alto Perú (cuadro 2). Cuando éstas comienzan a declinar desde comienzos del siglo XVII, la producción de las zonas periféricas y abastecedoras como la existente en la Sierra, se redujo considerablemente. Además, la economía basada en la producción textil serrana sufrió el golpe de la competencia desde los inicios del siglo XVIII por parte de los textiles ingleses y franceses que aventajaban en precio y calidad a los producidos en la Sierra.⁹⁴

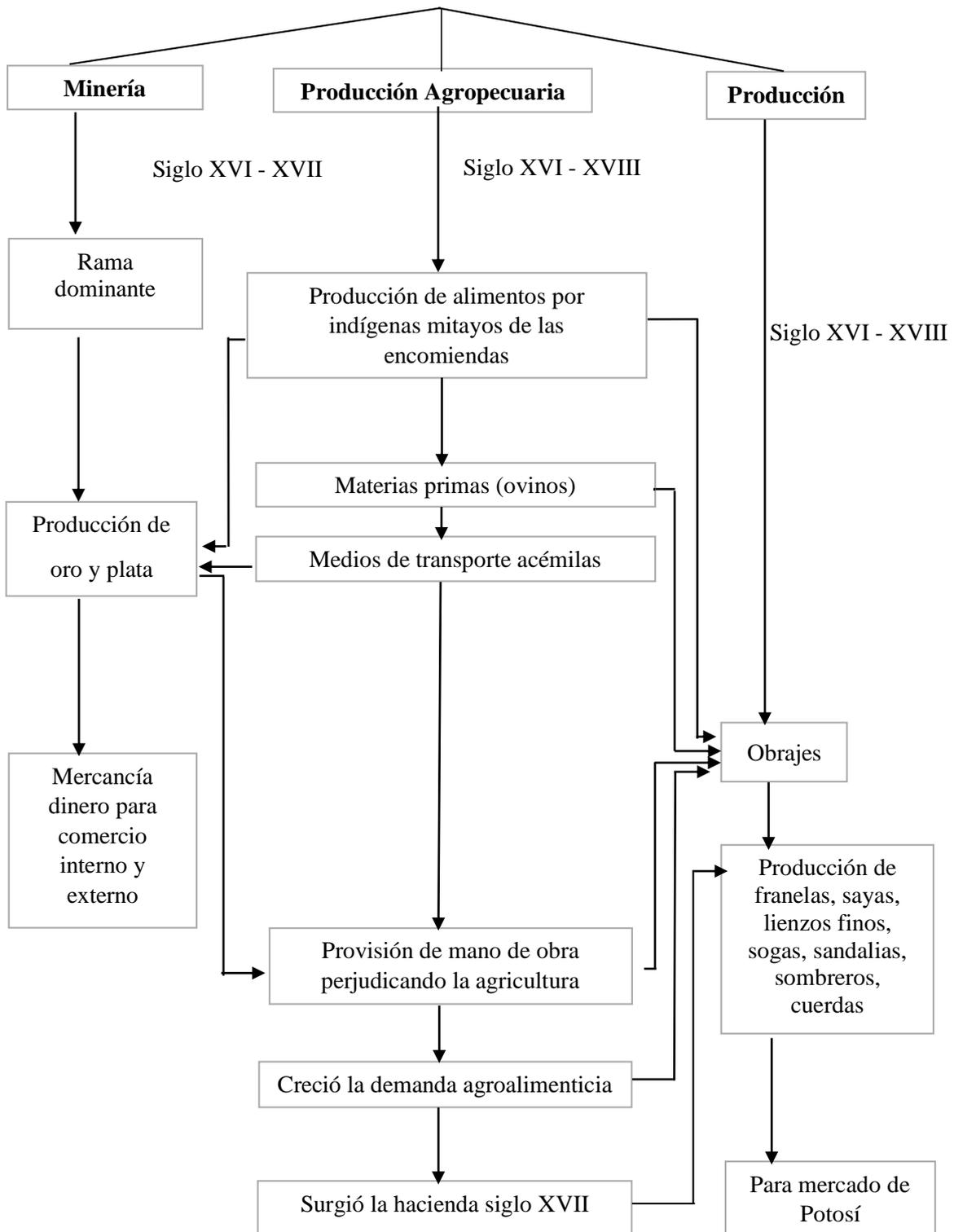
Al decaer la economía textil y minera, va a cobrar gran importancia la producción agrícola. *Así, se empezará a consolidar el sistema de producción hacendatario, principalmente en la Sierra.* Sin embargo, los obrajes no desaparecieron y más bien se dará una fusión entre éstos y los intereses agrarios en la región de la Sierra ecuatoriana. Surgirán los latifundios en base a la compra-venta de tierras o a la expansión arbitraria por parte de las clases pudientes de la zona. Las comunidades indígenas resultaron seriamente perjudicadas en este proceso. Y es aquí cuando el concertaje ejercerá su función histórica, según la zona de que se trate.

Impulsada por la revolución burguesa, la economía británica iniciará una notable expansión que culminará en la Revolución Industrial. Dueña de los mares, luego de haber derrotado a Holanda entre 1652 y 1654, Inglaterra utilizó su poder para expandir su comercio y para sustraer los envíos de la plata y demás mercancías provenientes de América hacia España. La corona española alterará considerablemente su política colonial a partir del ascenso de Carlos III al trono. Así, bajo la presión de los crecientes avances ingleses que ya habían inundado América con sus mercancías y hasta ocupado militarmente La Habana y Manila, se darán las reformas de los años de 1778 a 1782, en donde las colonias van a cobrar importancia como consumidoras de la industria metropolitana;⁹⁵ por ello, crecerá el comercio exterior rápidamente en la Real Audiencia de Quito (mapa 3). En efecto, se estaba descubriendo a América ya no sólo como una fuente de metales preciosos sino más bien como un mercado para los productos europeos.

⁹³ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 93.

⁹⁴ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 94.

⁹⁵ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 103ss.

Cuadro 2. División del trabajo en el Ecuador durante la Colonia

Fuente: Trotsky Guerrero Carrión, Economía Agraria, (Loja: Editorial Universitaria-UNL, 2008), 197.

2. Breve análisis del surgimiento de la formación social del norte de Manabí

En la época precolombina, el territorio de la actual provincia de Manabí, según algunos autores, fue el hábitat de la cultura Manteña, también llamada Manteño-Huancavilca, cuyos dominios se extendían desde Bahía de Caráquez, al norte, la isla Puná, donde es denominada Huancavilca o Manteña del Sur, al sur, y al este, hasta la provincia de El Oro, donde se fusiona con la cultura Quevedo-Milagro. Para otros autores, en la región se formaron, por el contrario, dos núcleos culturales diferentes: los Mantas, establecidos en Jocay (Manta) y Caras, asentados en Bahía de Caráquez. Según Wilfrido Loor,⁹⁶ el núcleo cultural de los Mantas lo conformaban los pueblos de Apichiques, Cancebis, Manabies, Charapotós, Pichotas, Picoasis, Picunsins, Jarahuas y Jipijapas; y el de los Caras los Apecigues, Caniloas, Chones, Pasaos, Silos, Tosahuas y Juahuas. A diferencia de la Cultura Manteña que tenía un nivel de integración social más elevado formando incluso concentraciones urbanas, los Caras ocuparon el territorio comprendido entre Bahía de Caráquez y Manta formando diversas aldeas, dispersas unas de otras.⁹⁷

A través de sus puertos, Manabí se constituyó en el primer centro español de la Costa.⁹⁸ Así, entre 1535 y 1541 Portoviejo fue una villa rica y de mucha importancia. A partir de 1541, cuando el centro del poder regional se desplaza hacia Guayaquil, Portoviejo entra en una especie de decadencia y pasa a depender de la gobernación de Guayaquil. A la llegada de los españoles los principales centros poblados de la Costa en la provincia se encuentran en Coaque, Pasao, Charapotó, Manta, y hacia el sur en aquellas poblaciones situadas en la zona de Jipijapa y Salango. En general, en un marco de características ecológicas semejantes los grupos étnicos diferenciados muestran homogeneidad en su grado de desarrollo y de complejidad social. *No obstante, es posible atribuir un menor grado de desarrollo a los grupos que habitan el norte de Manabí;* al contrario, los grupos que habitan la costa externa hacia el centro y sur de la provincia muestran en general un mayor grado de desarrollo que aquellas comunidades que habitan el norte de la provincia y la costa interna. Ninguno de estos grupos parece alcanzar un

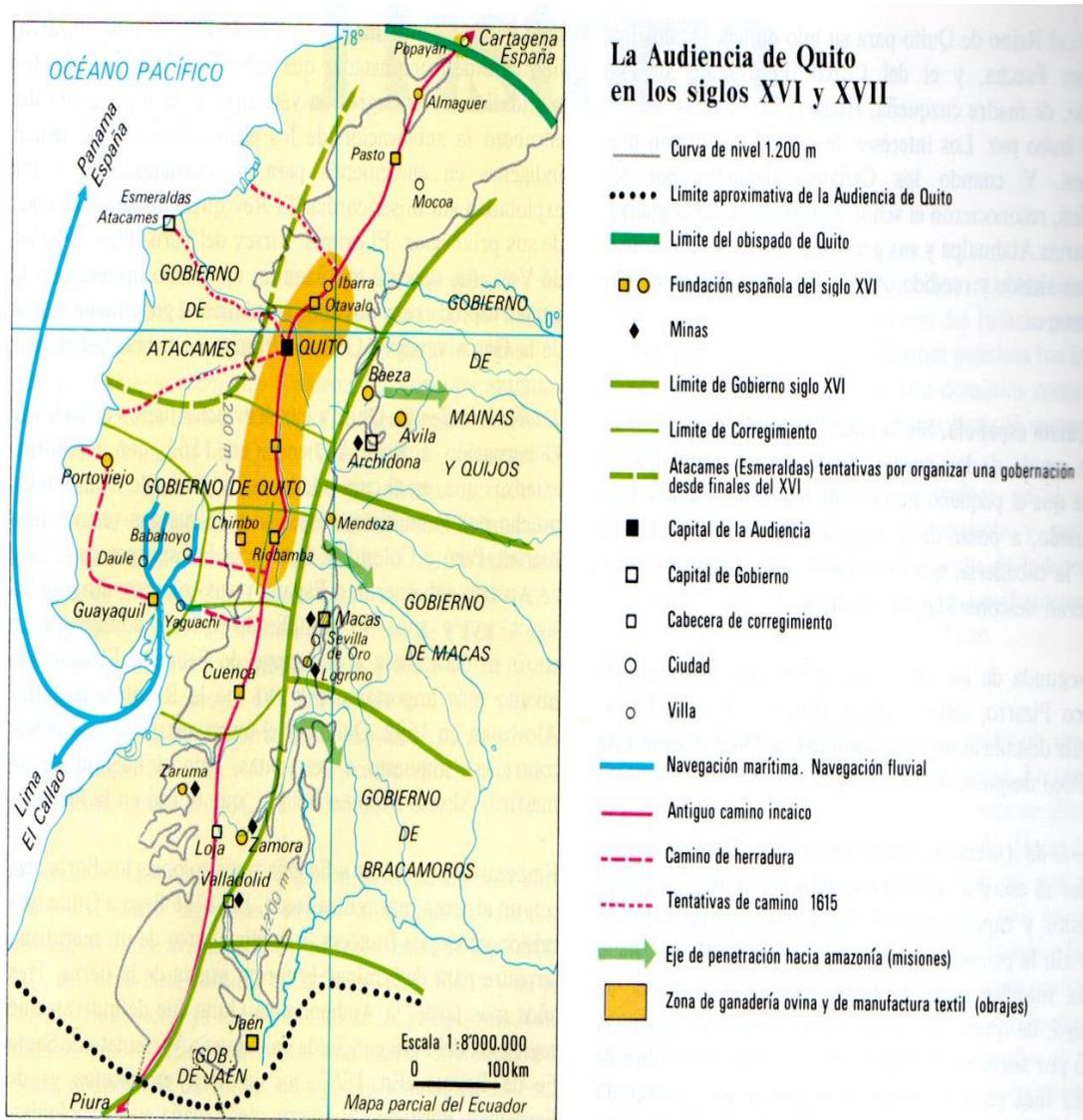
⁹⁶ Wilfrido Loor, "Los indios en Manabí", en Rosa Ferrín Schettini, edit., *Economías campesinas estructura agraria y forma de acumulación: El cacao de Manabí a partir de la revolución liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, 1986), 5.

⁹⁷ Carmen Dueñas de Anhalzer, *Historia Económica y Social del Norte de Manabí*, (Quito: Editorial Abya Yala, 1986), 11.

⁹⁸ Michael Hamerly, *Historia social y económica de la antigua Provincia de Guayaquil: 1763-1842*, (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas/Banco Central del Ecuador, 1987), 40.

desarrollo que los ubique a nivel de centros urbanos, sociedades altamente estratificadas, con grandes avances tecnológicos.⁹⁹

Mapa 3. La Audiencia de Quito en los siglos XVI y XVII



Fuente: Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (Paris: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 28.

2.1 Agricultura de roza y quema

En la provincia de Manabí, se pueden ubicar dos zonas ecológicas claramente diferenciables: hacia el sur, una zona de sabana y bosques xerófilos, y hacia el norte y al interior de la provincia una zona de bosque tropical, como es el caso de los territorios de Bahía de Caráquez en dirección a Jama y Cojimíes. “Manabí debe su originalidad a su

⁹⁹ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 21.

aislamiento tras la cordillera litoral, lo que vuelve difíciles las comunicaciones con el resto del país pues no la atraviesa ningún río navegable”.¹⁰⁰ Las comunidades que poblaban la provincia a la llegada de los españoles se desenvuelven entre una y otra zona ecológica.¹⁰¹

El sistema agrícola que se practicaba era la agricultura de roza y quema. La agricultura de roza consiste en desbrozar y quemar el claro escogido mediante el uso de instrumentos de tecnología sencilla como un hacha para el desbroce y palo cavador para la siembra. Una vez realizadas las tareas de roza, no se requiere una fuerza de trabajo extensiva para el cultivo, siendo ésta una tarea más bien femenina. Este tipo de agricultura no era incompatible con un régimen de vida sedentario ni con un amplio grado de avance cultural. Empero, impone límites al crecimiento poblacional y, sobre todo, al tipo de estructuras sociales que puede soportar. En la medida en que la agricultura de roza y quema no favorece un tipo de cultivo especializado, promueve más bien chacras familiares autosuficientes, de suerte que favorece un tipo de asentamiento disperso, pues otro de los requerimientos de la agricultura de roza es la necesidad de mantener rotativamente los terrenos en barbecho para reponer el desgaste del suelo. De ahí que tienda a favorecer sistemas descentralizados de comunidades autónomas, antes que estructuras administrativas altamente jerarquizadas.¹⁰²

Los principales cultivos de los agricultores de roza en Manabí son el maíz, la yuca, el camote, dieta que se complementarían con la caza y la pesca. Esta práctica parece ser generalizada en toda la provincia e impone —como se indicó— constreñimientos con respecto al grado de complejidad social. Por otra parte, se destacan también ciertas prácticas culturales comunes a los agricultores de roza, como, por ejemplo, la importancia de la fiesta y el consumo de bebidas intoxicantes. En síntesis:

A la llegada de los españoles, las comunidades en Manabí evidencian un limitado grado de desarrollo de las fuerzas productivas, que se manifiestan en una práctica agrícola común de roza y quema, la cual no soporta una estructura social altamente jerarquizada, favoreciéndose más bien sistemas sociales descentralizados, y una producción agrícola en pequeñas unidades, antes que cultivos especializados. Estos limitantes fueron de alguna manera atenuados en aquellas comunidades cercanas al mar, que han logrado una explotación más racional de sus recursos.¹⁰³

¹⁰⁰ Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski, (1982), *Ibid.*, 69.

¹⁰¹ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibid.*, 21.

¹⁰² Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibid.*, 22.

¹⁰³ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibid.*, 24.

2.2 Comercio e intercambio colonial en el norte de Manabí

Las comunidades en Manabí estaban inmersas dentro de una activa red de intercambio, tanto entre los pueblos que habitan el interior como entre los pueblos marítimos, en estos últimos la red de comercio podía extenderse desde las costas de Perú hasta el sur de Colombia. Se destacan en este sentido la actividad comercial y la tradición artesanal de los Chinchanos,¹⁰⁴ facultades que habían precedido aun a la dominación incásica. Así, el cobre era muy utilizado por los Chinchanos, quienes lo obtenían mediante intercambios con grupos al interior del Perú, y a su vez lo intercambiaban con los grupos del norte en el actual territorio ecuatoriano. Y esta red comercial explicaría la abundancia de tales elementos encontrados en los depósitos y almacenes de Coaque, los mismos que no corresponden a su tamaño poblacional. Y, posiblemente, el oro y las esmeraldas encontradas por los españoles en Manabí se obtenían mediante el comercio con grupos del sur de Colombia. Como se afirmaba, en un idioma español propio de la época: “Avía en este gran valle de Chíncha seis mil mercaderes y cada uno de ellos tenía razonable caudal [...] y con sus compras y ventas iban desde Chíncha al Cusco por todo el Callao y otros iban a Quito y a Puerto Viejo, de donde traían mucha chaquiras de oro y muchas esmeraldas ricas”.¹⁰⁵

2.2 La nación de los mulatos gentiles

Alrededor de 1553 ocurre un hecho que imprimirá otro carácter a la región. Es conocido el naufragio de un barco español en las costas de Esmeraldas, del cual logran escapar 17 esclavos y 6 esclavas.¹⁰⁶ Estos esclavos se internan en la provincia y en corto tiempo han logrado someter a la población indígena cercana a la costa. Para 1563, Alonso de Illescas se ha constituido en jefe indiscutible de estos grupos. Este hombre de piel oscura, tomó como su mujer a una india, hija de un principal que se encontraba muy bien relacionado. Así, por medio de las alianzas propias del parentesco, los esclavos no solamente se integran a los grupos, sino que logran captar posiciones hegemónicas. En corto tiempo, la región comprendida entre Cabo Pasado y Atacames se convirtió en un territorio prácticamente autónomo, conocido como “la nación de los mulatos gentiles”.

¹⁰⁴ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd*, 25.

¹⁰⁵ María de Diezcanezo Rostoworowski, “Etnia y Sociedad”, (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1977), 138. Citado por: Carmen Dueñas de Anhalzer, *Historia Económica y Social del norte de Manabí*, (Quito: Ediciones Abya Yala, 1986) 25.

¹⁰⁶ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd*, 45.

2.4 La antigua provincia de Guayaquil y el partido de La Canoa

Los límites exactos de la antigua Provincia de Guayaquil no se conocen debido a que nunca fueron definidos. “La actual provincia de Guayas comprende el territorio perteneciente, antes de la conquista, a las tribus de los Alonches, Babas Babahoyos, Colonches, Chanduyes, Chongones, Chunanas, Daulis, Guayas, Mangachis, Ñausas, Oxivas, Palenques, Pimochas, Quilcas y Yaguachis que formaban la raza de los Huancavilcas, cuyo régulo era Guayas a la llegada de Sebastián Benalcázar”.¹⁰⁷ En 1763 se elevó el distrito de Guayaquil a la categoría de Gobernación; con anterioridad había sido un Corregimiento. El partido o tenencia de La Canoa había sido una dependencia de Esmeraldas, y pasó a la jurisdicción de Guayaquil entre 1765 y 1780.

En el caso del partido de Puerto Viejo, éste debe su origen a la época en que fue fundada la Villanueva de Portoviejo, el 12 de marzo de 1535, por el capitán Francisco Pacheco enviado por Diego de Almagro, lugarteniente de Hernando Pizarro. Tal localidad fue fundada antes que Guayaquil, y constituyó el primer centro poblacional de los españoles en la región Costa. Puerto Viejo, en tanto capital de distrito, sería el núcleo integrador desde el cual se articularía el proceso colonial en la zona. Y es que la Corona Española se acoge al principio de *res nullius* como justificación de la apropiación de tierras, fuerza de trabajo y demás riquezas de los pueblos conquistados. La fundación de ciudades era un mecanismo mediante el cual se formalizaba la posesión de la tierra, a la vez que se creaba un núcleo administrativo idóneo para los objetivos coloniales.

A fines del siglo XVI la tierra empieza a tener valor en Manabí. Aquello ocurrió debido al surgimiento de una incipiente economía agrícola y ganadera, cuya base productiva se constituyó alrededor de las *estancias*¹⁰⁸ como primera forma de organización del espacio rural, posterior a las encomiendas. Las encomiendas tenían como límite para intervenir en la producción al mismo grupo encomendado, según la cantidad de tributos que podía recoger; lo cual en Manabí era algo muy moderado. Debido a esto, la *estancia* se fortaleció en Manabí como forma productiva a lo largo del siglo XVIII.

Las primeras encomiendas en la provincia fueron otorgadas por Francisco Pizarro y entre los beneficios constan algunos de los primeros vecinos de Puerto Viejo. Los grupos encomendados se ubican entre los pueblos de Charapotó, al norte y Jipijapa, al sur; en

¹⁰⁷ Compañía “Guía del Ecuador”, *Guía comercial, agrícola e industrial de la República*, (Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909), 579.

¹⁰⁸ Las estancias constituían significativas extensiones de tierras entregadas en propiedad a una persona, familia o comunidad religiosa en el marco de la conquista española.

cambio, los grupos de la costa norte, para los cuales (con excepción de Coaque) se ha establecido un menor grado de desarrollo, quedan totalmente al margen de estos repartimientos. [...]

Sin embargo, la situación de los encomenderos de Guayaquil difiere notablemente de la suerte de los encomenderos en Manabí, hecho que ha sido atribuido a la coyuntura favorable para la formación de haciendas, especialmente ganaderas, que plantea la cercanía de un centro urbano estable. Los encomenderos de Manabí, cuentan escasamente con las rentas de sus encomiendas, y éstas, por todas las razones que se han expuesto hasta aquí, no pueden sobrepasar determinados límites.¹⁰⁹

Cabe destacar el hecho de que, durante los dos primeros siglos de régimen colonial, los Distritos de Puerto Viejo y La Canoa (Manabí) ejercen escaso atractivo para el sector español debido a la inexistencia de yacimientos mineros y a su escasa población. Hasta 1804 el Distrito de Guayaquil formaba parte de la Presidencia de Quito; antes, entre 1717-1720 y 1739-1804 fue parte del Virreinato de la Nueva Granada. La cédula del 7 de julio de 1803, que entró en vigencia en 1804, desprende la Gobernación de Guayaquil de Quito y Bogotá y la anexa al Virreinato del Perú para efectos de administración, justicia, guerra y hacienda (mapa 4). En realidad, la anexión al Virreinato del Perú fue tardía e inconexa ya que, para el año de 1819, las autoridades españolas proceden a notificar a los funcionarios de Lima, Guayaquil, Quito, y Bogotá de su decisión de reintegrar la Costa de lo que hoy es el Ecuador a la jurisdicción de Quito y Nueva Granada. Poco tiempo después se darían las guerras por la independencia.¹¹⁰

Para el año de 1820, cuando finalizaba la época colonial, los elementos constitutivos de la Gobernación de Guayaquil se encontraban conformados por las Tenencias de: Guayaquil, Machala, Puná, Naranjal, Samborondón, Yaguachi, Baba, Babahoyo, Puebloviejo, Palenque, Balzar, Daule, Portoviejo, La Canoa, y Santa Elena.

¹⁰⁹ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 43-44.

¹¹⁰ “Así, el Presupuesto nominal del Estado, en 1831, era de 387.973 pesos y 4 reales y 3/8 de real. [...] Por entonces, el Jefe del Estado tenía una renta anual de 12.000 pesos; el principal ministro —que era el Ministro de Gobierno y de Relaciones Exteriores, a la vez—, 3.000; y los demás, 1.200. El sueldo del Presidente contrastaba, pues, notablemente, no sólo con los de los Ministros, sino también con la pobreza general del país, en el que una vaca se vendía a cuatro pesos.” (Oscar Efrén Reyes, 1950: 74).

Mapa 4. de la *Gobernación de Guayaquil*, 1804

○ Chone

Fuente: Michael T. Hamerly, *Historia Social y Economía de la antigua provincia de Guayaquil 1763-1842*, Ed 2°, (Guayaquil: Banco Central del Ecuador/Archivo Histórico del Guayas, 1987), 34. (Gobernador de Guayaquil al Virrey del Perú, 21 IX. 1804).

La ley colombiana de división territorial de 1824 que se mantuvo en vigencia en el Ecuador hasta 1861 dividió el Departamento de Guayaquil en las provincias de Guayaquil y Manabí¹¹¹. “La provincia de Manabí, [...] se creó en junio 25 de 1824, por disposiciones de la Ley de División Territorial de la República de Colombia. Suprimida por falta de rentas en noviembre 24 de 1826, fue restablecida en 1827 por el General Santander.”¹¹² La misma ley subdividía a la Provincia de Manabí (partidos de Portoviejo y La Canoa en la colonia) en los cantones de Portoviejo, Jipijapa, y Montecristi. El cantón Portoviejo se componía de las parroquias de Portoviejo, Pichota (Rocafuerte, desde 1852), y Picoazá; el cantón Jipijapa de las parroquias de Jipijapa, Paján, y Cayo (antiguamente escrita Callo); y el cantón de Montecristi de las parroquias de La Canoa, Chone, Mosca (hoy cantón Junín), Tosagua, Charapotó, y Montecristi.¹¹³ En la segunda mitad del siglo XVIII comenzará un desplazamiento de españoles criollos y peninsulares de lo que constituye la Audiencia de Quito hacia las costas del Partido de Puerto Viejo, que posiblemente se explica por las crecientes oportunidades que ofrece el comercio marítimo.

Hacia finales del siglo XVIII ya hay indicios de una creciente actividad mercantil que extiende la frontera agrícola hacia el norte de lo que es actualmente la provincia de Manabí, conocida en ese entonces como el Partido de la Canoa, San Antonio de Morga y Chone.

En efecto, el poblamiento de la zona norte de Manabí se nutrió de centros poblados como Charapotó y Rocafuerte, pues éstos acogieron a un grupo importante de comerciantes importadores y exportadores. Esta situación volvió factible el crecimiento e integración de otros territorios ubicados en la Costa norte y en el valle del río Chone.

Así, poblaciones como Canoa, Chone, Tosagua, se convierten en centros de ferias para productos como el caucho, la tagua, el cacao, la cabuya, la mocora, el carey; muchos de los cuales son embarcados mediante el cabotaje (mapa 5) directamente hacia el comercio internacional a través de ensenadas naturales como las de Charapotó, Canoa, Jama y la Bahía de Caráquez.¹¹⁴

Esta última será la que predominará por sobre todas las anteriores en una actividad comercial internacional que se convertirá en la característica sobresaliente de la economía

¹¹¹ Michael T. Hamerly, *Ibíd.*, 36.

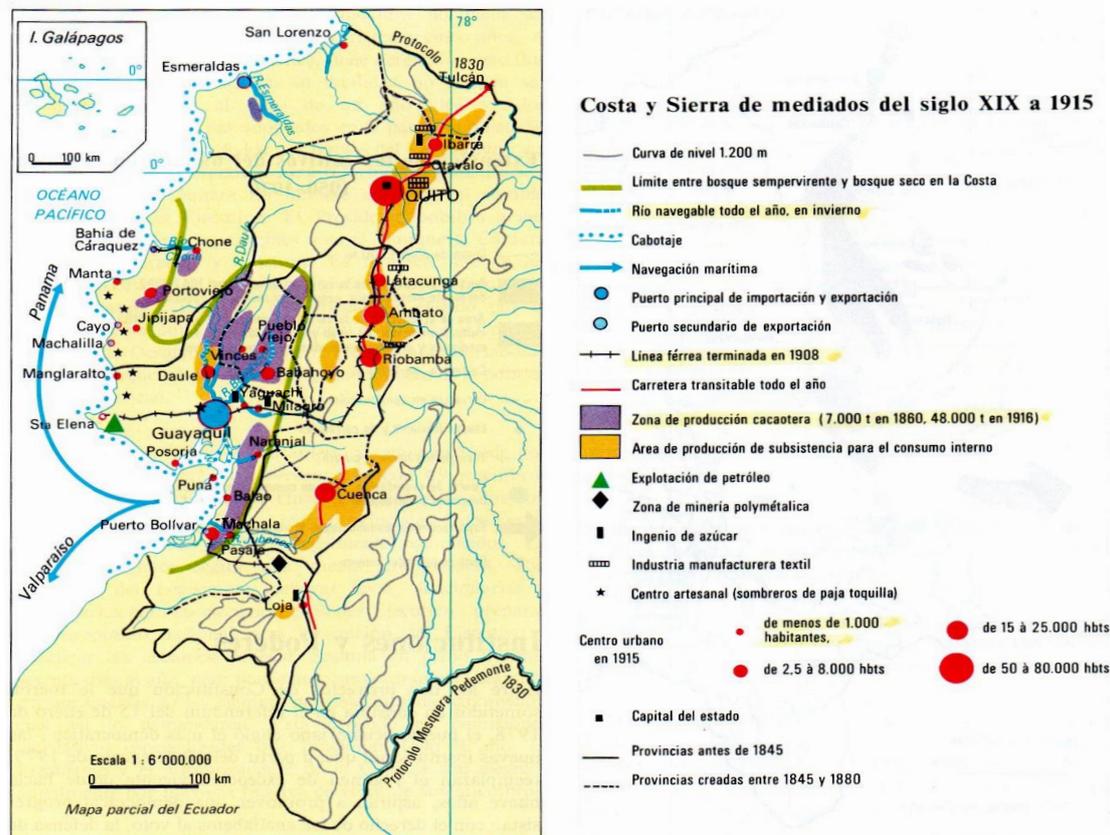
¹¹² Carmen Dueñas de Anhalzer, *Soberanía e Insurrección en Manabí*, (Quito: FLACSO/Ediciones ABYA-YALA, 1991), 36.

¹¹³ Michael T. Hamerly, *Ibíd.*, 36.

¹¹⁴ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 57.

regional, sobre todo, una vez que se estrecha aún más el vínculo con el mercado mundial. Será algo parcialmente independiente de los otros dos puertos exportadores existentes en la Costa: Guayaquil y Manta.

Mapa 5. Costa y Sierra de mediados del siglo XIX a 1915



Fuente: Collin, Anne. Gondard, Pierre. Zebrowski, Claude. *Atlas del Ecuador*. Paris. Les éditions j. a. Banco central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar. 1982. Pág. 29.

La región es rica en productos apetecidos en el mercado externo: fibras vegetales, cacao, caucho, tagua; obteniéndose muchos de estos productos mediante una actividad extractiva en bosques de propiedad del Estado.¹¹⁵

Sin embargo, los períodos de crisis y bonanza estarán determinados en mayor grado por las fluctuaciones en el precio y la demanda de un artículo confeccionado localmente, el sombrero de *paja toquilla* (cortudovica palmata), que en su momento representaría un intento exitoso de participar en el mercado mundial con un producto elaborado (1820-1860).¹¹⁶ Debido a estas condiciones económicas, surgirán en la región sectores sociales inéditos producto de las migraciones tanto internas como externas atraídos por el comercio agroexportador, esto permitirá la colonización de la zona norte

¹¹⁵ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 57.

¹¹⁶ Juan Maiguashca, *Segundo encuentro de historia y realidad económica y social del Ecuador*, Tomo I., (Cuenca: IDIS/Banco Central del Ecuador, Abril de 1978), 34-35.

de Manabí que hasta ese entonces se había mantenido relativamente aislada del contexto regional más antiguo (Partido de Puerto Viejo).

2.5 Escasez de concentraciones urbanas y origen de la población campesina en la región

El proceso descrito impone límites al proyecto colonial de los españoles, ya que el mismo debió adecuarse al tipo de estructuras sociales existentes. Al no encontrar grandes concentraciones urbanas junto con una unidad política apropiada, los españoles tienen gran dificultad en extraer sobre trabajo en relación con los productos de la tierra. En efecto, durante los dos primeros siglos de régimen colonial, los distritos de Puerto Viejo y La Canoa ejercen escaso atractivo para el sector español. Si bien se fundan ciudades, en la mayoría de los casos éstas tienden a declinar rápidamente. La situación de estancamiento de la provincia, al parecer se mantiene hasta mediados del siglo XVIII. Posteriormente, en el siglo XIX, por efecto del incremento del comercio mundial que demandaba materias primas para las industrias del centro desarrollado del planeta y también debido a la recuperación demográfica que tuvo lugar en Manabí, se produce un desplazamiento de españoles criollos y peninsulares los cuales se establecieron en algunas ciudades o pueblos de Manabí. En este aspecto, cobran importancia a pesar de su preexistencia pueblos como Montecristi, Charapotó, Bahía de Caráquez, Canoa y Chone.

En el contexto colonial, cabe agregar que los indígenas prefirieron abandonar sus comunidades e internarse en los bosques antes que someterse a las exigencias de los españoles. En efecto, a pocos años de la conquista la costa norte de Manabí se encontraba deshabitada en aquellos lugares donde antes habían existido varios pueblos; mucha de su información cultural tales como lenguas y dialectos se perdieron en el proceso al no poseer éstos una tradición escrita. Algunos de estos lugares volvieron a ser utilizados por los españoles para la *reducción de pueblos*¹¹⁷ recién a principios del siglo XVII. Tales pueblos fueron asimilados a la estructura social de la cultura dominante.

[...] A excepción hecha de la provincia de Manabí, parece que hubo poca mezcla de razas en el distrito. En 1822, un 36,9% de los parroquianos de Montecristi era mestizo. Sin embargo, la mezcla de indios con negros, ambos de la clase baja, fue probablemente considerable en el sector oriental del distrito, dando origen al montubio. La mayoría de los mulatos, zambos, negros (libres y esclavos) vivían en Santiago de Guayaquil, en las planicies del Guayas, y en el litoral sur; de hecho, constituían la mayoría de la población del puerto y de la mitad oriental del distrito, y trabajaban como artesanos, labradores,

¹¹⁷ La reducción de pueblos constituían poblaciones agrícolas que poseían excedentes, reducidas por los españoles a una parte de su territorio original.

jornaleros y sirvientes. Así se explica la impresión que tuvieron muchos viajeros de que los costeños de clase baja eran invariablemente negros, mulatos y/o zambos [...] ¹¹⁸

En este contexto, la dispersión de las comunidades indígenas en la provincia dio origen a la población campesina en donde hasta la actualidad se conservan rezagos de aquellos dialectos olvidados cuya manifestación escrita se la puede encontrar en palabras con diferentes sufijos, tales como corviche (masa de plátano verde con forma de óvalo, frita u hornada, con una mezcla de maní y un relleno de pescado o mariscos), guanchiche (pez de río con muchas espinas), guariche (cangrejo de río), troliche (dulce con forma esférica hecho en base a leche y maní), viche (caldo de pescado o mariscos compuesto de maní, plátano verde o maduro, diversidad de legumbres y cereales), etc. ¹¹⁹

2.6 Pueblos de indios y formas de explotación de la tierra

En general, la producción que se da durante la época colonial tiene como finalidad la reproducción humana, el pago de tributos y, en algunos casos, la generación de un excedente para el mercado. Con la conquista, las tierras que en el período prehispánico eran de libre acceso, pasaron a ser propiedad de la corona. Las poblaciones fueron concentradas en las llamadas *reducciones*, *parcialidades* o *pueblos de indios* como reserva de mano de obra, ¹²⁰ disponiendo de tierra y pastos para su explotación comunitaria. Así, Charapotó, Manta, Catarama, Jipijapa y Picoazá fueron *Pueblos de Indios*. Gran parte de la población autóctona de Manabí fue aniquilada. La escasez crónica de fuerza de trabajo determina no solo la decadencia de ciertas villas o ciudades, también la necesidad de refundar varias veces una misma ciudad.

Refiriéndome al indio de la Costa recojo un dato suministrado desde Manabí al Ministerio de Instrucción Pública al contestar la requisitoria de la 'Junta Protectora de indios', dice [años 1920ss]:
[...] aquí no hay 'indios' si esta denominación hemos de comprender a aquellos que con traje exótico y hablando una lengua muy poco comprendida a las ciudades, pasean su enorme desventura por la tierra que fue de sus antecesores. [...] Por lo demás, blancos, mestizos y aborígenes, todos hablan, visten y trabajan del mismo modo, solo se diferencia en la vida social, por la posibilidad económica de cada uno. Ha desaparecido aquí, prácticamente, el problema de altísima importancia que reclama atenciones especiales en el Interior: el concertaje de indios. [...] En esta provincia no hay las dos culturas diferentes que se observa en la Sierra, la avanzada del blanco y mestizo y la apenas rudimentaria del indio. Pero si aquí no hay una colectividad que merezca la especial protección acordada para la raza indígena [...]

¹¹⁸ Michael T. Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 73-74.

¹¹⁹ Enma Regalado, "Identidad cultural y actividad culinaria". *Memorias del congreso Internacional de historia "La Modernidad en Cuestión: confluencias y divergencias entre América Latina y Europa, siglos XIX y XX"*, (Quito: Universidad Central del Ecuador/Academia Nacional de Historia del Ecuador/Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, Octubre 2016), 242.

¹²⁰ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 39.

[...] Al montuvio le libró del concertaje en la forma serrana, el medio ambiente. Donde hay tierras baldías en abundancia y un fácil sustento por la riqueza espontánea del trópico, toda esclavitud es imposible. Ha sido preciso el establecimiento de fábricas, de explotación agrícola en grandes escalas, para que las haciendas mantengan peonadas de asalariados en condición de colonos libres. La ley que abolió el concertaje de indios ha favorecido al montuvio garantizándole la libre estipulación del salario.

El montuvio, o sea el indio o el mestizo montañés del occidente, es por su ignorancia la materia prima para las revoluciones civiles. [...] tiene un poco de criminalidad en el alma [...] maneja el cuchillo con maestría. [...] Alfaro, indígena de Montecristi [...] Como el Cid ganó batallas después de muerto, en la revolución conchista, léase, alfarista, de Esmeraldas. [...]

Y si el indio serrano es triste, humilde, inofensivo, y solo se subleva en masa compacta y salta como una avalancha en el reclamo de sus derechos conculcados o de las injusticias cometidas, el montuvio se basta solo para hacerse temblar [...] y respetar. No abandona jamás el collins su machete favorito. Y en donde se caracteriza claramente su contextura física y moral es en sus desafíos de audacia siciliana. [...]

[...] así el montuvio adora a su machete que rara vez desampara y que vela a la cabecera de su lecho como un fiel centinela de su dueño. [...] con el collins defiende o conquista la hembra, con la ferocidad del tigre; con él venga los ultrajes que no perdona el código sui géneris de su honor, contra el cual es muy peligroso atentar; [...] no hay quien *le pise el poncho*.¹²¹

En general, entre 1800 y 1860 la explotación de la tierra se la efectuó bajo formas comunitarias y de libre usufructo. Pero, después de estos años, ocurrió un proceso de apropiación, concentración y privatización de la tierra que data de la época misma de la independencia. En este sentido, la tendencia a resolver los conflictos por medio de la violencia en el norte de la provincia de Manabí puede encontrárselo en la problemática conformación del sistema hacendatario, sobre todo en aquellos lugares en donde en sus inicios no existía el dominio jurídico de la propiedad de la tierra sino más bien una delimitación subjetiva que se fundamentaba en última instancia en el respeto entre las personas, pero en el marco de la fuerza física o en las armas que se pudiera poseer.

[...] en definitiva los rematistas eran los Cabildos o Ayuntamientos de Portoviejo y Montecristi, en representación del pueblo, con el aplauso y contento de comuneros y cofradías que lo único que deseaban era que esos terrenos siguiesen perteneciendo al común de los vecinos. Y así lo resolvió en justicia el coronel Juan Francisco Elizalde, en 15 de diciembre de 1824, cuando ejercía ya el cargo, no de Juez Político, sino de Gobernador de la Provincia de Manabí. Los vecinos habían comprado lo suyo regalando un poco de dinero a un militar de la independencia, de orden de Bolívar.

Este remate conservó el orden comunal en la provincia de Manabí y su influencia en la República fue enorme, desterrando el latifundio y dividiendo la provincia en forma democrática, anticipándose así por su tradición indígena a las leyes sociales que cada día adquieren mayor fuerza en el mundo civilizado. Las Municipalidades manabitas entregaron la tierra a los vecinos y éstos la hicieron suya con solo la obligación de

¹²¹ Pío Jaramillo Alvarado, *El indio ecuatoriano: contribución al estudio de la sociología Indio-Americana*, Tomo I., 6ª ed., (Quito: Corporación Editora Nacional/Banco de Desarrollo del Ecuador S.A., 1983), 170-172

cultivarla y cercarla, costumbre que se extendió posteriormente aún a los terrenos baldíos de la entonces selva virgen manabita.¹²²

2.7 A la Costa: preeminencia del cacao

Después de la ruptura del modelo de interdependencia con el Virreinato del Perú, el problema básico que se planteó durante todo el siglo XVIII en la Audiencia de Quito fue la manera de encontrar la forma de participar en el comercio con España. Se debía encontrar un producto exportable que a su vez permitiese un nivel adecuado de importaciones para cubrir las necesidades de los sectores dominantes de la sociedad, el mismo que ya no podían ser los textiles sino algún producto tropical. Y bien, ese era el cacao, el cual desde principios del siglo XVII ya era explotado marginalmente en la Costa.¹²³

En efecto, Ramón García de León Pizarro, gobernador de Guayaquil, entre los años de 1779 y 1790 organizó la siembra del cacao, pues durante su administración ordena plantar 664.890 árboles en todo el territorio de la gobernación. La mayoría de las actividades productivas descritas son controladas directamente por los españoles y sus descendientes.¹²⁴

La producción de cacao tiene una larga historia en nuestro país. Hacia la primera década del siglo XVII se formaba en Guayaquil un incipiente grupo comercial, formado por los corregidores Tomás Berna y Argandoña con el objetivo de exportar la producción cacaotera de la Cuenca del Guayas. Durante algunos años la producción tuvo algún éxito [...] A partir de 1740 la producción y exportación de cacao volvió a reanimarse y a experimentar un alza permanente, con un ligero paréntesis en 1842 cuando una epidemia de fiebre amarilla provocó cierta crisis de la cual se recuperó inmediatamente, manteniendo una curva ascendente que se acentúa en el lapso 1886-1894 y, especialmente, el lapso 1909-1920, cuando la Revolución liberal había consolidado el poder de la burguesía y los mecanismos institucionales no sólo para expandir los circuitos productivos y comerciales sino para impulsar la concentración de capital comercial.¹²⁵

En efecto, durante medio siglo —entre el último cuarto del siglo del siglo XVIII y el primero del siglo XIX— las exportaciones de cacao crecieron un promedio de 261%¹²⁶,

¹²² Wilfrido Loor Moreira, *Gobernadores de Manabí y Mandatarios de Guayaquil 1822-1845*, (Portoviejo: Editorial Gregorio, 1976), 14

¹²³ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 103-104.

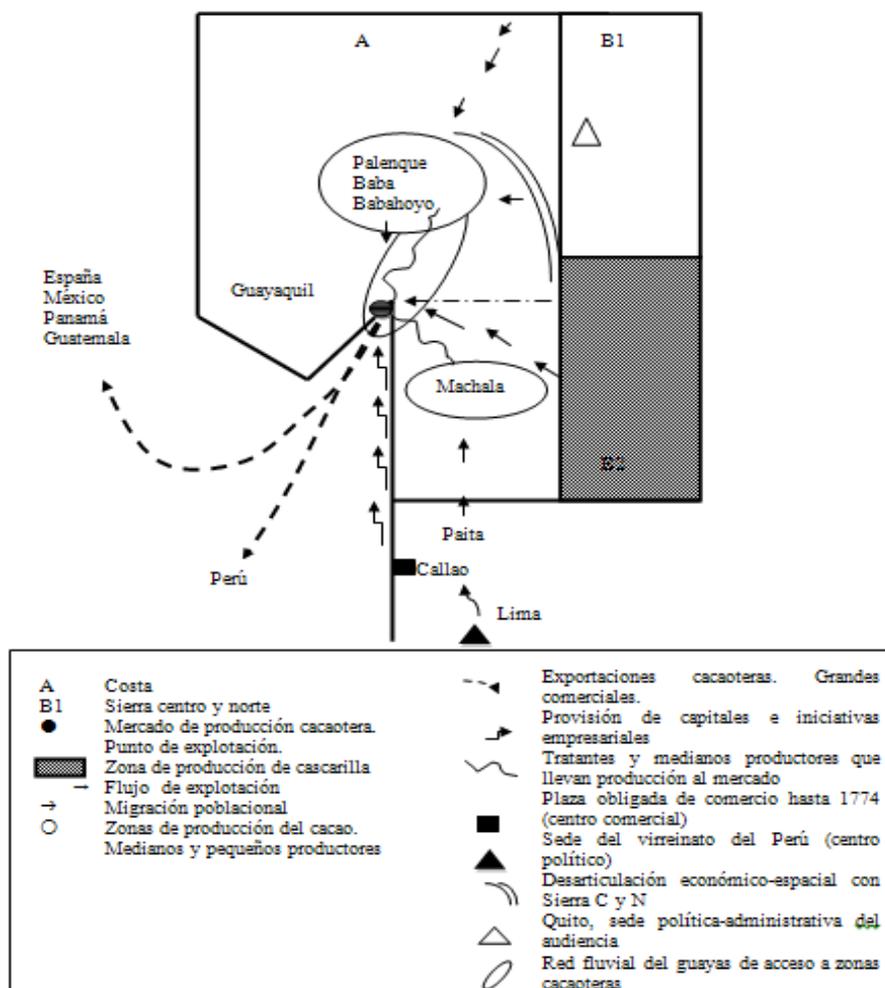
¹²⁴ Abel Romeo Castillo, *Los gobernadores de Guayaquil del siglo XVIII*, (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas, 1978), 220.

¹²⁵ Alejandro Moreano, “Capitalismo y lucha de clases en la primera mitad del siglo XX”, en René Báez, Agustín Cueva, Leonardo Mejía, José Moncada, Alejandro Moreno y Fernando Velasco, (1982), *op. cit.*, 147.

¹²⁶ Carlos Contreras, “Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)”, en Juan Manguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994), 216.

junto con un crecimiento inferior de otros productos agrícolas con menor grado exportable como son las maderas, tabaco en hoja, ceras, pitas, suelas, cocos, además de carnes, quesos, sebo y sal. Sin embargo, el cacao constituyó el producto principal de exportación de la *provincia de Guayaquil*, lo que dio origen a lo que se conoce como el primer boom cacaotero de la Costa (gráfico 1).

Gráfico 1. El primer boom cacaotero (1750-1820)



Fuente: Carlos Contreras, “Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)”, en Juan Maiguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994), 217.

Para fines del siglo XVIII la explotación del cacao se había incrementado lo cual significó un auge comercial para Guayaquil como puerto de exportación a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Durante esta coyuntura histórica la hegemonía económica en el Ecuador comienza a desplazarse de la Sierra hacia la Costa, en la medida en que ésta irá concentrando la actividad económica a través de la cual se logrará la conexión con el sistema capitalista a nivel mundial.¹²⁷ Por ello, “[...] El cacao fue, sin duda, el

¹²⁷ Fernando Velasco, (1975), *Ibíd.*, 105.

factor dinámico impulsor de la economía costeña, especialmente una vez que los precios se estabilizaron en aproximadamente cuatro pesos la carga de 81 libras, a fines de siglo [XIX]”.¹²⁸ La tabla 2 elaborada por Manuel Chiriboga, detalla la cantidad de quintales de cacao (100 libras cada uno) producido en las diferentes zonas del Ecuador. En el año 1900 se registró el mayor porcentaje de aportación —13%— tanto de Esmeraldas como de Manabí en relación con el total nacional.¹²⁹

El cacao estaba asociado a la historia económica y social de la costa ecuatoriana desde la colonia. El auge de su producción se da hacia las últimas décadas del siglo XIX. Sus condiciones que lo posibilitan: violento proceso de surgimiento de la gran propiedad; crisis de la economía serrana que favorece la emigración de mano de obra hacia la costa; surgimiento de entidades bancarias, crédito agrícola, exportación e importación; el apoyo estatal, sobre todo liberal. Para fines del siglo XIX, la costa ecuatoriana se halla madura para afrontar los impulsos del mercado mundial que se manifiesta en alza de precios del cacao: se expande la frontera agrícola; es negocio de alta rentabilidad, tanto que los propietarios tienen recursos para organizar aseguradoras, participar en compañías navieras, tener acciones en bancos, abrir casas de exportación, apoyar pocas industrias nuevas, gastar en lujos en el país y en el exterior. Durante este período, la sierra no es un conjunto homogéneo, se halla en crisis. El centro buscará vincularse a la economía costeña como mercado de productos para consumo; el sur se articula al mercado exterior mediante productos de sombreros de paja toquilla. La Sierra, en conjunto, se vuelve dependiente de la Costa. La Revolución Liberal de 1895 es favorable a la economía agroexportadora y a la articulación del mercado interno al externo, así lo demuestran las leyes dictadas en su período.¹³⁰

En efecto, es en la región litoral donde se da la génesis del surgimiento del capitalismo en el Ecuador pues la agro-exportación será la actividad alrededor de la cual se producirá el proceso de acumulación originaria cuya modalidad va a estar determinada por las condiciones específicas de vinculación de la economía nacional al mercado mundial.

Es cierto que el desarrollo de la economía agroexportadora en la costa ecuatoriana constituye la primera etapa de transición hacia el capitalismo, mas no cabe olvidar que esto ocurre en condiciones muy específicas: a] a partir de la hacienda señorial, en la que se mantienen relaciones semi serviles y técnicas rudimentarias de cultivo durante todo el ciclo de cacao; b] con una remuneración de la mano de obra que en última instancia está determinada por el valor de la fuerza de trabajo en las áreas feudales de la sierra; y c] sin que se produzca modificación alguna en la estructura económico-social de estas áreas, que hasta la tercera década del siglo XX retenían aún el 70% de la población total del país. [...]

En condiciones como éstas, se dan a nuestro juicio dos situaciones que a la postre producen los efectos de atraso más aberrantes: a] el mismo sector exportador se impregna hasta la médula de rasgos pre capitalistas, como en el caso ecuatoriano o el de las primeras plantaciones de algodón y caña de azúcar en el Perú; o b] se configura simplemente una

¹²⁸ Carmen Dueñas de Anhalzer, *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*, (Quito: USFQ/Editorial Abya-Yala, 1997), 108.

¹²⁹ Manuel Chiriboga, *Jornaleros, grandes propietarios y exportación cacaotera 1790-1925*, (Quito: Corporación Editora Nacional/UASB, 2013), 147.

¹³⁰ Manuel Chiriboga, “Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero”, en Enrique Ayala Mora, *Nueva Historia del Ecuador*, Vol. 9., (Quito: Editorial Grijalbo Ecuatoriana Ltda. 1988), 57.

situación de ´enclave`, aun con independencia del carácter nacional o extranjero del sector exportador, que en este caso es netamente capitalista.[...] ¹³¹

Tabla 2. Cosechas de cacao 1877-1923. Quintales de 100 libras

Año	Arriba	Balao	Machala	Manabí	Esmeraldas	Total
1877	137.777	18.982	49.091	7.876	382	214.108
1878	70.771	9.002	25.533	2.327	101	107.734
1879	192.427	44.330	78.584	6.821	416	322.578
1880	232.003	33.315	73.486	7.515	901	347.220
1881	119.068	27.482	70.514	6.346	571	223.981
1882	116.150	22.867	64.755	7.618	417	211.807
1883	102.362	17.468	30.286	6.428	197	156.741
1884	121.641	16.571	35.782	5.624	316	179.934
1885	151.051	31.761	62.240	11.837	296	257.185
1886	239.312	43.131	102.321	31.560	199	416.523
1887	220.744	36.040	77.480	19.814	493	354.571
1888	194.896	30.919	50.906	11.743	407	288.871
1889	167.385	31.432	47.565	9.589	530	256.501
1890	230.018	46.384	68.518	27.406	107	372.433
1891	142.682	23.798	40.421	15.140	29	222.070
1892	242.837	39.250	49.997	17.891	79	350.054
1893	293.284	39.923	68.925	30.888	851	433.871
1894	274.867	51.816	64.603	21.671	673	413.630
1895	216.528	65.518	79.086	23.198	1.018	385.348
1896	250.699	42.009	50.597	31.815	1.916	377.036
1897	231.720	38.642	60.921	23.614	1.304	356.201
1898	309.030	48.430	64.223	29.785	1.617	453.085
1899	389.481	83.378	83.102	51.151	1.514	578.626
1900	269.445	63.144	25.237	49.029	4.494	411.349
1901	313.410	84.926	84.209	27.327	3.242	513.114
1902	341.732	79.790	68.160	42.506	4.225	536.413
1903	311.503	83.884	78.872	23.519	1.434	499.212
1904	408.660	86.249	67.998	48.594	1.991	613.492
1905	297.002	75.153	57.961	37.315	1.852	469.283
1906	325.474	91.024	56.430	21.459	1.665	496.052
1907	264.530	81.982	55.927	24.965	2.053	429.457
1908	442.758	124.887	67.008	54.165	3.271	692.089
1909	464.943	96.901	61.447	64.472	2.827	690.590
1910	504.989	156.624	94.518	94.518	1.084	851.733
1911	595.852	138.114	77.637	40.418	1.687	853.708
1912	534.732	128.743	72.649	44.082	1.126	781.332
1913	547.187	187.170	67.053	67.053	1.910	870.373
1914	703.692	145.842	73.236	48.881	27	971.678
1915	513.046	136.587	66.625	53.415	52	769.725
1916	701.282	211.872	99.982	64.765	1.349	1.079.250
1917	676.408	176.388	95.880	59.839	25	1.008.540
1918	601.803	133.283	30.620	53.393	-	819.099
1919	638.764	90.000	64.658	33.158	-	826.580
1920	600.129	129.128	70.007	65.679	67	865.010
1921	595.681	173.657	70.266	45.294	-	884.898
1922	645.539	148.604	43.532	39.709	-	877.384
1923	472.749	94.842	46.038	28.897	168	642.694
1924	502.704	79.994	48.996	31.220	774	663.688
1925	584.638	44.185	35.804	35.340	1.800	701.767
1926	b)					0
1927	b)					0
1928	368.493	29.171	21.830	a)	a)	419.494

Fuente: Manuel Chiriboga, *Jornaleros, grandes propietarios y exportación cacaotera 1790-1925*, (Quito: CEN/UASB. 2013), 146.

En los casos en que una determinada masa monetaria pasa a manos del trabajador agrícola costeño, ésta es utilizada para la adquisición de un sinnúmero de mercancías fabricadas en el exterior, introducidas al país por agentes del capital comercial, muchas de las cuales son bienes de primera necesidad.

A su regreso a Guayaquil, introducían efectos prohibidos, tales como sedas, lozas, y otras mercancías de valor provenientes de Asia, artículos de Castilla enviados desde Panamá, e

¹³¹ Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 105-108.

incluso contrabando de monedas, por cuanto el dinero también se gravaba como una importación [27/El cacao, de un costo estimado en 5 pesos por carga, se vendía en Acapulco entre 15 y 60 pesos la carga. Los beneficios se invertían en mercancías para introducir de contrabando al Perú. Estas mercancías se vendían con un margen de 100 a 200% por encima de su costo. Por ello, los beneficios totales podían fluctuar entre 100% y 1000%, según las condiciones imperantes al momento. LEÓN BORJA Y SZASZDI, 'El Comercio del cacao', 16.].¹³²

Esta situación crea un mercado interno distorsionado por la afluencia de bienes extranjeros al influir en el desarrollo de las fuerzas productivas. También acelera el proceso de monetización de las relaciones de producción.¹³³ En este contexto, el norte de la provincia de Manabí —impulsado por el esfuerzo de los montañeses recolectores de productos silvestres— cobró una importancia mayor al amparo de los diferentes procesos de exportación. La recolección de los diferentes productos del campo manabita se la realizó en la montaña virgen, la cual constituía un territorio, como ya se indicó, *res nullius*. Así, productos como el caucho, la tagua, café o el cacao implicaron cambios en las relaciones sociales de producción tales como la contratación de peones y el pago de salarios a los trabajadores. En este sentido, el desarrollo del comercio sentó las bases para el crecimiento de las ciudades principales en la Costa ecuatoriana.

La recolección de productos silvestres se hizo «en la montaña virgen, que es *res nullius*, por iniciativa libérrima del morador de la selva, que vendía su producto a los agentes del comerciante exportador del puerto. La tagua, el condurango, la copra, la corteza de la quina, la lana arbórea del ceibo [...] Y cuando, años más tarde, vino la demanda mundial de caucho [...].

[...] Incluso aparecieron en la costa, ya en este siglo, los primeros asomos de industrialización. Fueron «surgiendo las piladoras, las pequeñas industrias cimentadas en el cacao, para encontrar un impulso más fuerte con el surgir de los ingenios azucareros». [...] Se iniciaron importantes movimientos de población, gracias a la atracción del salario que comenzaba a pagarse en el litoral; sentáronse las bases del futuro crecimiento de las ciudades costeñas, con el rápido desarrollo del comercio que ofrecía fuentes de trabajo para diversos sectores sociales.¹³⁴

En el caso de la provincia de Manabí, a fines del siglo XIX, existían numerosos pequeños propietarios dedicados al trabajo agrícola y artesanal. En esta época, en sí misma, la tierra no tenía una valoración económica importante. Tanto como Portoviejo y

¹³² Carmen Dueñas de Anhalzer, (1997), *Ibíd.*, 105.

¹³³ “De todas maneras, fue sorprendente el incremento de la actividad comercial en la provincia, una vez que se establecieron de manera definitiva los puertos mayores de Manta, en 1861, en Bahía, en 1883, y los puertos habilitados de Cayo y Machalilla, en 1875. [...] Evidencia de esta actividad comercial fue la diversidad de monedas. Mientras que para 1835 circulaba solamente la moneda granadina, en 1857, según informaba el Gobernador, circulaba la moneda peruana, mexicana, norteamericana, boliviana, chilena y colombiana. En dos ocasiones, se acuñó además monedas falsas en Jipijapa. En 1847 se denunciaba un contrabando en Jipijapa, de una prensa de acuñar monedas traídas desde Inglaterra por uno de los comerciantes locales, una evidencia más del espíritu empresarial de estos comerciantes manabitas. [...]” (Carmen Dueñas de Anhalzer, 1991: 78).

¹³⁴ Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, (Quito: Editorial Planeta del Ecuador S.A., 1988), 19.

Rocafuerte se especializaron en la producción agrícola de cacao y café para la exportación. También producían en pequeñas cantidades, arroz y maní. La economía recolectora basada en el caucho junto con la acumulación de un sector comercial apoyado en la paja toquilla, motivaba el poblamiento del norte de la provincia.¹³⁵

En este contexto, los caucheros se internaban en el territorio montañoso para extraer el caucho. Una vez recolectado el mismo, se reunían en Chone que para ese entonces no era sino un caserío menor.¹³⁶ En este sentido, los recolectores procuraban establecerse en aquellos terrenos ubicados junto a los ríos navegables dado que éstos posibilitaban la movilización de los productos y la comercialización con zonas aledañas, especialmente hacia Bahía de Caráquez.¹³⁷ “Exportábamos caucho. Montones de oro se venían de fuera en el pago de la goma. Las caucheras estaban ahí, a la mano, de recolectar la leche. Las había en exceso”.¹³⁸ Víveres como arroz, frejol, azúcar y pescado —a su vez— se los importaba de Perú cuyos barcos tenían comercio con los puertos de la costa

¹³⁵ “Este proceso de poblamiento explica el momento de constitución del centro poblado de Chone [99/La parroquia San Cayetano de Chone se erige como tal en 1836, luego que el Gobernador de Manabí, Juan Pablo Moreno, levanta un expedientillo para elevar a Chone a parroquia, separándola de Tosagua [...]. El 30 de septiembre de 1852, fecha de creación de cantón Rocafuerte, Chone es designada parroquia de este cantón y, el 24 de Julio de 1894 la parroquia es elevada a la categoría de cantón.], y su ubicación [100/La ciudad de Chone se ubica junto al río del mismo nombre, en el sitio de mayor penetración hacia la montaña y donde el caudal del río permitía la navegación durante buena parte del año.], pues el poblamiento de montaña de Chone causaba mucha expectativa a nivel nacional. [...].” (Rosa Ferrín Schettini, 1991: 215).

¹³⁶ “Es de recalcar que en la Asamblea Nacional Constituyente reunida en Riobamba el 14 de agosto de 1830, el Diputado por Manabí Clérigo Manuel Rivadeneira, el 21 de septiembre hizo una moción que respaldó el otro Diputado manabita Fray Cayetano Ramírez y Pita, Cura de Montecristi, para que, por Decreto Legislativo, expedido el 28 de mismo mes se continuasen las demarcaciones cantonales conocidas antes de la independencia hasta tanto el Parlamento no dispusiese otra cosa.

Cumplíndose con lo establecido en este decreto, el lindero de Pichincha en Occidente se encontraba con los declives de la Cordillera Andina y el Artículo 21 de la Ley colombiana lo único que aclaraba era que esa parte no pertenecía al Cantón Esmeraldas, sino a la nueva Provincia de Manabí, y por aquellos días Santo Domingo de los Colorados formaba parte del territorio manabita.

En su primera administración presidencial el Dr. Gabriel García Moreno con su autocrático poder, propició la reforma a la Ley de División Política Territorial de la República del Ecuador, con fecha 29 de mayo de 1861, mediante de la cual desmembró del territorio de Manabí la comarca de Santo Domingo de los Colorados, que pertenecía a la parroquia Chone y al cantón Rocafuerte, y se la adjudicó al Cantón Quito, provincia del Pichincha.” (Andrés Delgado Coppiano, 1994: 4).

¹³⁷ Así mismo, desde épocas muy tempranas los grandes comerciantes y hacendados de la zona impulsaron el desarrollo del transporte fluvial. A decir del periódico ‘El Globo’, el incremento del comercio, la agricultura, y la explotación de bosques se debió al establecimiento de las ferias periódicas por parte del montecristense Pedro J. Huerta, comerciante de exportación e importación en Chone, quien concibió la idea de adquirir un buque para sacar los productos del país en fecha fija y segura. Adquirido el buque le puso el nombre *El Paquete de Manabí* y estableció el día 30 de cada mes para la recepción de carga en Bahía de Caráquez [...].

Más tarde, entre 1860 y 1870, los comerciantes Agustín J. Vera, José Buenaventura Plaza, Antonio Santos Centeno, Manuel Nevárez y José Pedro Zambrano, se constituyen en Sociedad Anónima para comprar un vapor fluvial que denominaron ‘Almirante Sucre’, y en 1873 construyeron un *vapor de rueda* que denominaron ‘Juanito’. (Rosa Ferrín, 1991: 228).

¹³⁸ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 19.

norte.¹³⁹ Las primeras apropiaciones y usurpaciones de tierras habían comenzado en el valle de Chone con el objetivo de cultivar el cacao. Según Manuel Chiriboga, la incipiente burguesía comercial de Manabí de ninguna manera podía compararse a la que ya se había formado en la cuenca del Guayas.

La provincia de Manabí [...] hacia 1870 albergaba al interior de su territorio cerca de 50.000 habitantes, es decir, prácticamente la misma población que para entonces tenía la provincia de Guayaquil.

Las tierras de esta provincia no fueron objeto, al menos en la misma medida, del acaparamiento que pudo observarse en las regiones centro-sureñas del Litoral; se caracterizaban más bien por la existencia de un sinnúmero de pequeños propietarios de tierras, dedicados tanto a la producción artesanal como a la agrícola. La existencia de una frontera agrícola abierta especialmente hacia el norte de la provincia, determinó que la tierra tuviese un bajo valor. Según el gobernador de Manabí, la tierra está dividida, la mayor parte de los pobladores han adquirido tierras a precios nominales al fisco, y la tierra no tiene ningún precio. [...]

[En 1871] Paralelamente, durante este período se iniciaron las primeras usurpaciones de tierras en la provincia, en las cercanías de Bahía, donde se avizoraba la posibilidad de emprender el cultivo de cacao. Será en esta zona, así como en las inmediaciones de la cuenca del río Chone, donde se formaron más tarde grandes plantaciones cacaoteras.

La producción artesanal-campesina de la provincia de Manabí, dio lugar a la formación de un estrato de campesinos ricos y de comerciantes, cuya fortuna no es comparable a la de los terratenientes guayaquileños, que se constituyeron en los ejes locales del poder [...].¹⁴⁰

El proceso de acumulación originaria no da como resultado final la conformación del trabajo estrictamente libre, privado de todo vínculo con los medios de producción y libre para contratarse con cualquier capitalista. “[...] la génesis histórica de la producción capitalista. [...] un factor esencial de la llamada *acumulación originaria*. [...] La subordinación del trabajo al capital era sólo *formal*, esto es, el modo de producción mismo no poseía aún un carácter específicamente capitalista”.¹⁴¹

2.8 La redención de cultivos

El sistema de plantación cacaotera que se da en Ecuador, es una consecuencia de las *ventajas diferenciales* que presenta el litoral de la Costa para la producción y exportación de cacao. En este sentido, el sistema de plantación se apropia de los terrenos aptos para el cultivo provocando la expulsión de campesinos de las tierras acaparadas por los grandes terratenientes, sobre todo en la cuenca de la provincia del Guayas. En este

¹³⁹ Manuel Chiriboga, (2013), *Ibíd.*, 45.

¹⁴⁰ Manuel Chiriboga, (2013), *Ibíd.*, 44-47.

¹⁴¹ Karl Marx y Friedrich Engels. Tomo I/Vol. 3, 11ª Ed, (1985), *Ibíd.*, 922-923.

contexto, funcionó la redención de cultivos en donde una familia se obligaba a sembrar una determinada cantidad de árboles en un terreno no cultivado cuya posesión sí tenía propietario. La unidad familiar podía usufructuar cultivos complementarios a la producción cacaotera tales como plátano, arroz y yuca (cultivos de subsistencia). También recibían préstamos o adelantos de pago contra el estado de la siembra. Incluso el propietario pagaba jornales, si era necesario, a los integrantes de la unidad familiar siempre y cuando los árboles estuvieran en buen estado.¹⁴² Tal situación no se repite exactamente en el caso del norte de la provincia de Manabí, dado que su frontera agrícola se expande a través de una economía de recolección, si bien conformando una burguesía comercial que luego fortalecería el sistema de propiedades.

En un contexto de desenvolvimiento histórico más amplio, Leopoldo Benites Vinuesa afirmaba que el litoral ecuatoriano en un comienzo no tuvo una función económica destacada a diferencia de la Sierra ecuatoriana. Debido a las grandes exportaciones de cacao, principal riqueza exportable hasta 1925, la Costa pasó a ocupar un lugar importante en el desarrollo del capitalismo en el Ecuador. En el marco del ascenso del liberalismo en el país, Benites destaca la influencia de Eloy Alfaro y del *montuvio guerrillero* que —según él— tenía un profundo sentido práctico debido a la visión sencilla pero aguda que caracteriza al *campesino astuto*, inmerso en su cotidianidad.

[...] La rica burguesía guayaquileña se componía de cosecheros de cacao o de opulentos comerciantes de importación y exportación. Los intereses de clase estaban, naturalmente, en abierta contradicción con los de la meseta autárquica y feudal. Guayaquil fue la cuna del liberalismo y la ciudad matriz de la hazaña. Tuvo que subir marcando con cadáveres su ascenso a la meseta. Que imponer el liberalismo a balazos. Que sostenerse en el poder

¹⁴² “[...] Algunas variantes no generalizadas de la redención de cultivos obligan al trabajador a entregar una parte de los cultivos de subsistencia al propietario, en lo que sería una forma clásica de renta en productos. Sin embargo, esta variante está limitada a ciertas zonas de la Provincia de Los Ríos, y no parece haberse extendido a la mayor parte de zonas cacaoteras del país. [...]”

[...] subsisten inmensos territorios no habilitados, que, si bien no sirven para el cacao, pueden permitir otros cultivos rentables: café, maíz, plátano, etc. Es el caso de zonas como el cantón Santa Rosa en la Provincia de El Oro, la zona de Santo Domingo de los Colorados en la Provincia de Pichincha [...]

El conjunto de componentes del fondo de reproducción de la fuerza de trabajo impide la conservación normal de dicha fuerza. La esperanza de vida de 32 años, la desnutrición, la dieta basada en carbohidratos, las enfermedades, etc., son la muestra palpable de este proceso de agotamiento permanente de la fuerza de trabajo.

El plus trabajo que absorbe el gran propietario nace de la diferencia entre el salario que paga y el valor que crea, diferencia que está en la mercancía misma. ¿Cómo tener una idea aproximada de la tasa de plus trabajo, es decir de explotación de la fuerza de trabajo?

Cálculos realizados en la época, por el Ing. Luis Bertini, determinan un rendimiento monetario anual por unidad de trabajo de 1.200 sucres. Si aceptamos un salario de S/1.00 diario y 290 días al año de trabajo, utilizando la fórmula general de Marx PN, nos daría 414%, tasa extraordinariamente alta y únicamente comparable con la de los sembradores. [...] (Manuel Chiriboga, 1988: 160-170).

a tiros y sable. La meseta le opuso una resistencia tenaz y brava. La guerra latente de la geografía cobró el carácter de un drama sombrío y cruento.

[...] Más el montuvio guerrillero tenía un sentido práctico [...] Alfaro era hombre de acción. En las treguas de la lucha, hacía fortuna como comerciante y luego gastaba — con magnífico idealismo— el dinero ganado, en su propósito tesorero. Tenía el sentido práctico, económico, del hombre de mentalidad burguesa capitalista, la visión sencilla, pero aguda, de los problemas, que caracteriza al campesino astuto. La energía del hombre de guerra. Y la firmeza realizadora del estadista.¹⁴³

Como se ha descrito, el trabajador se encontraba sujeto a la hacienda cacaotera por un sistema de coacciones económicas y extraeconómicas, en cuya remuneración intervienen elementos de corte monetario.¹⁴⁴ De manera conceptual, la pequeña producción campesina resultaba funcional al sistema de hacienda pues al ser el valor-trabajo anterior al precio de producción, tal situación implicaba el desarrollo de una economía de tipo mercantil. Esta situación creó un mercado interno distorsionado por la necesidad y afluencia de bienes extranjeros. A la vez que gradualmente incrementó el poder del capital industrial foráneo, lo cual obstaculizó el desarrollo de las fuerzas productivas locales y aceleró el proceso de monetización de las relaciones de producción.

La monetización de la economía regional estaba presente en el norte de Manabí aproximadamente desde 1835 con la circulación de la moneda granadina, para 1857 circulaba en la economía regional la moneda peruana, mexicana, norteamericana, boliviana, chilena y colombiana; en dos ocasiones se acuñó moneda falsa en Jipijapa.

A nivel de la formación social específica manabita, se da un proceso productivo de características rudimentarias cuyo fundamento estará centrado en una actividad de recolección. Éstos se encontraban conformados por pequeños finqueros cuya economía de autoconsumo se fundamentaba en cultivos de ciclo corto (fréjol, yuca, maní, habas) y también en el plátano guineo junto con los cítricos productos que permitían su subsistencia. Los utensilios de tipo artesanal para este sector se encontraban integrados por los tejedores de paja toquilla y mocora, los cuales elaboraban sombreros como protectores de sol durante las faenas agrícolas y petates para dormir. También cumplían

¹⁴³ Leopoldo Benites Vinuesa, (1986), *Ibíd*, 238; 280-281.

¹⁴⁴ “El análisis del proceso de trabajo en la plantación cacaotera durante el periodo de auge, nos ha revelado dos variantes fundamentales. La primera, aquella que podría ser caracterizada por la doble utilización de sembradores y jornaleros. La segunda variante, propia de los grandes propietarios más avanzados, muchos de ellos asociados al capital extranjero, sería aquella en que el proceso de trabajo se realizaría básicamente por el sistema de jornaleros. [...]”

Al integrarse en la lógica de la acumulación mundial, la plantación se apropia de los inmensos territorios aptos, provocando al mismo tiempo una creciente proletarianización de la masa campesina, que es expulsada de las tierras acaparadas. Expulsión del campesinado que se ve acompañada de su sujeción a nuevas relaciones de producción de nuevo tipo, que sin adoptar un carácter específicamente capitalista, adoptan buena parte de sus características, y hacen viable la captación de una masa importante de plus trabajo [...]”. (Manuel Chiriboga, 1988:165).

un papel importante la confección de alforjas y hamacas tejidas en jerga como un apoyo a este tipo de economía, junto con la actividad de los alfareros para la elaboración rudimentaria de utensilios de cocina.

2.9 Adjudicación de terrenos baldíos

El proceso de desarrollo de la producción agrícola para la exportación y la valorización de la tierra, determinó que se inicie el conflicto por el derecho a la propiedad jurídica sobre la tierra. Tales disputas por tierras, manifiestan más bien un proceso de acumulación originaria.

A través de la denuncia de baldíos y la adjudicación de los mismos, muchas de las tierras de comunidad debieron haber pasado a manos de propietarios individuales. [...]

Por otro lado, según decreto de 4 de noviembre de 1871 sobre venta de baldíos en Manabí, se posibilitaba adquirir tierras en forma gratuita hasta por una extensión de 115 hectáreas, y hasta 1.150 hectáreas, bajo el pago en dinero [...] se sabe que los terrenos baldíos colindantes al camino Quito-Santo Domingo de los Colorados-Chone-Bahía adquirieron valor enorme para la época, porque fue posible cultivarlos y sacar los productos al mercado interno y externo [...]

Como puede deducirse [...], la adjudicación de terrenos baldíos en Bahía de Caráquez y Chone, por ejemplo, jugó un papel importante en la forma de acceso a la propiedad. Si bien [...], que se las hacía a razón de 0,80 ctvs. la hectárea, limitaban las ventas a 200 has., pudiendo extenderse a 300 cuando se encontraban cerca de un río, quebrada o laguna, seguían teniendo preferencia de compra, después de los ocupantes legítimos, los grandes propietarios.¹⁴⁵

Así, la adjudicación de baldíos conduce a un proceso de concentración de la propiedad dado que, si formalmente existían límites para la adjudicación de las tierras a una sola persona, esto podía ser obviado adjudicándoles tierras colindantes a otros miembros de la misma familia. En efecto, el marco jurídico permitió a las personas que habían ocupado terrenos baldíos, mediante su denuncia obtener su adjudicación mediante el decreto legislativo del 26 de noviembre de 1867.¹⁴⁶

Los terrenos baldíos poseían dos funciones importantes. Primero, como zona de recolección de productos tales como la tagua, caucho y madera; los cuales eran demandados por el mercado mundial. Segundo, estos terrenos conformaban una zona de frontera agrícola en donde los recolectores financiados por los hacendados-exportadores ejercían sus actividades en extensos terrenos incultos bajo dominio particular, fuera de los terrenos propiamente baldíos junto con los bosques nacionales. Así, casi la cuarta

¹⁴⁵ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 44-45.

¹⁴⁶ “[102/Las posibilidades de ampliación territorial en ese entonces eran prácticamente ilimitadas. El marco jurídico permitió a quienes había ocupado terrenos baldíos denunciar estos terrenos al Estado y conseguir adjudicación. Escrituras de 1896 hacen referencia al decreto legislativo del 26 de noviembre de 1867, mediante el cual se adjudicaron terrenos baldíos.]” (Rosa Ferrín Schettini, 1991: 216).

parte del territorio provincial se encontraba conformada por terrenos incultos. En este sentido, la actividad relacionada con la recolección resultaba más importante que el cultivo de productos tales como el cacao y el café. En este aspecto, afectó las posibilidades iniciales de consolidación de un sistema de cultivos puesto que el recolector se conformaba con obtener un ingreso de subsistencia y no mostraba interés por un salario constante, típico del capitalismo. Tal situación formaba y fortalecía el sentido de autonomía e individualismo en un contexto mercantil, típico del montuvio de la zona norte de Manabí.

[...] Sin embargo, en 1878 se estimaba en 100 pesos el valor de una cuadra sembrada de pasto, e igual valor tenían una cuadra de plátanos. En circunstancias en que la tierra no tenía valor, el precio de la cuadra de pasto, cacao, o plátano equivalía al costo del trabajo invertido en el mismo. Es significativo que, en el mismo año de 1878, una res valía 20 pesos. Una cuadra fincada equivalía entonces al valor de 5 reses, lo que indica que el costo de la fuerza de trabajo en la provincia era elevado. Esto no hace referencia a los salarios reales, puesto que, como lo veremos luego, el costo de vida en Manabí era sumamente alto, por importarse la mayor parte de los víveres.

Lo original de la estructura agraria en Manabí fue la vigencia de este régimen comunitario de tenencia de tierra. Los manabitas, por su origen, mantenían, en principio, iguales derechos sobre la tierra, independiente de su identidad étnica o de su origen de clase. [...] De cara a los procesos ideológicos y políticos, la propiedad comunitaria sobre la tierra, vigente en razón de título colonial de 1805 y el remate de tierras en 1824, acentuó un sentido de territorialidad y de identidad regional [...].¹⁴⁷

En este contexto, la recolección de la tagua silvestre constituía una fuente de ingreso muy apreciable, debido a tal situación la mayor parte de los trabajadores recolectores se concentraban en la misma.¹⁴⁸

En Manabí, especialmente en los alrededores de Tosagua y Portoviejo, los plantadores de algodón están fomentando la creación de latifundios. Igual sucede con los madereros de Esmeraldas.

El Estado trata de impedir la formación de latifundios a costa de los terrenos baldíos y marca en la ley un máximo de 200 hectáreas para cada denunciante. Sin embargo, esta ley defensiva es burlada mediante la utilización de denunciante complacientes que se prestan

¹⁴⁷ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1991), *Ibíd.*, 59.

¹⁴⁸ “[40/Ítalo Paviolo señala que para 1924, en Manabí, existían extensos terrenos particulares incultos, cuya superficie la estimaba en 109.558 hectáreas; a más de ellos había terrenos baldíos y bosques nacionales que comprendían un área de 144.200 hectáreas (PAVIOLO, 1924: 12). Sumando estos datos se tendría que casi la cuarta parte del territorio provincial estaba ocupada por terrenos incultos.]. [...]”

[41/Entre 1910 y 1919 la tagua representaba apenas el 7.2% del valor total de las exportaciones del Ecuador, frente al 66.1% que alcanzaba el valor del cacao. En cambio, para la exportación de Manabí, entre 1914 y 1920, la tagua representaba el 47% del valor de las exportaciones provinciales, en tanto que el cacao ocupaba el segundo lugar con el 25% del valor, y a continuación seguían el café con el 21% y el caucho con el 7%.].”

Entre 1914 y 1920, según se advierte [...], la participación porcentual de la tagua en el valor total de las principales exportaciones de Manabí, supera, a partir de 1916, el valor que representan las exportaciones de cacao, café y caucho. Igualmente, en dichos años el índice de exportación de tagua, según volumen de kilo, muestra una evolución más bien ascendente en comparación con la inestabilidad acentuada del caucho, con el modesto crecimiento del cacao y la declinante situación del café [...], se evidencia el mismo comportamiento del comercio exterior manabita en lo que se refiere al índice de exportaciones según su valor en dólares. [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 55-56).

a servir los intereses de determinado capitalista, cuya será la real apropiación de lo denunciado. Esto, cuando no se ocupa de hecho el terreno baldío en la extensión que se desea y sin ninguna formalidad.¹⁴⁹

2.10 El valle de Chone y el cacao

La consolidación de las haciendas cacaoteras en el norte de la provincia de Manabí ocurrirá recién en la segunda mitad del siglo XIX, fundamentalmente en el Valle de Chone. Tal producto, junto con otros, será exportado por el puerto de Bahía de Caráquez. Para el año de 1899, según la *Guía Comercial, Agrícola e Industrial del año de 1909*, publicada en Guayaquil, *existía un total de 6'523.170 árboles de cacao en la provincia, la mayor parte de ellos ubicados en el Valle de Chone.*¹⁵⁰ De aquí saldrá la marca JP¹⁵¹ que hará referencia a uno de los más grandes cacaoteros de la provincia, Juan Pólit quien logró obtener una variedad superior que *se exportaba a los mercados de Nueva York, Londres, Hamburgo y Génova*. Tal variedad de cacao no era similar a la denominada “Bahía de Caráquez” la cual tenía una difusión más generalizada entre los demás cacaoteros de la zona.

Las actividades productivas articuladas al comercio de exportación propiciaron el surgimiento de la clase social de comerciantes, lo cual derivó finalmente en el crecimiento de los terratenientes dado que tal situación volvía posible una mayor liquidez monetaria para el otorgamiento de créditos directos a los recolectores con el objetivo de fomentar una dependencia directa para con los prestatarios. Los recolectores, en el marco de su economía doméstica, procuraron crear y fortalecer los cultivos de ciclo corto tales como el arroz, maíz, yuca y plátano. Este tipo de economía doméstica con una base *extractiva* poseía una combinación con productos para el cultivo de ciclo largo como el cacao y café.¹⁵² También se buscó el incremento de los pastizales para el desarrollo de la actividad ganadera. Empero, entre los terratenientes de Chone y Bahía se dieron modalidades

¹⁴⁹ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 51.

¹⁵⁰ Compañía “Guía del Ecuador”, (1909), *Ibíd.*, 891.

¹⁵¹ [42/El valle del río Chone era una de las zonas más aptas para el cultivo del cacao; en sus inmediaciones se ubicaban las haciendas cacaoteras más importantes de la provincia, entre las cuales ‘La Providencia’ era la que producía el afamado ‘cacao JP’ (...)]”. (Rosa Ferrín, 1991: 60).

¹⁵² “[...] ‘Para la producción de este rico fruto la Provincia tiene una extensa zona, que comprende los cantones de Chone, Sucre, Bolívar y Rocafuerte, que son buenos productores de cacao. Se calcula una producción aproximada de cacao, en la Provincia de Manabí, de unos 33.000 quintales, de los cuales la mayor parte se exporta directamente al extranjero por el puerto de Bahía. Se estima que lo rinden una cantidad aproximada de 8'000.000 de matas y cuyos cacaotales, hoy por hoy, están todavía en regulares condiciones sanitarias. La región del cacao por excelencia en Manabí, es la de Chone donde están las mayores haciendas productoras de cacao y donde hay más cantidades de huertas. En la zona de Calceta, Canuto, Tosagua, Junín, etc., se encuentran bastantes plantaciones de inferior calidad a las de Chone (SERRAT, 1926: 6).` [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 68).

diferentes de organización productiva. Por un lado, los hacendados de Bahía de Caráquez privilegiaron la preservación de las zonas incultas en la montaña para la obtención de productos como la tagua, caucho y madera. Por otro lado, el propietario grande de Chone —ubicados en la parte baja del valle— le prestó mayor atención a la ganadería, junto con los diferentes cultivos relacionados con ella.

Llegado a este punto, nos introducimos ya a la formación social que surge en la provincia a finales del siglo XVIII, y que se consolida a lo largo del siglo XIX. En este contexto, el norte de Manabí tiene una incorporación gradual al proceso agroexportador ecuatoriano, dado que alcanzaría su máximo desarrollo en el último cuarto del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.¹⁵³

Como el impulso externo es débil debido al producto que se comercia, el crecimiento costeño será lento junto a un relegamiento de la economía serrana hacia formas pre capitalistas de producción. Sin embargo, a pesar de que la población continuará a fines del siglo XVIII concentrada en la Sierra, este indetenible giro del proceso histórico dará por resultado el lento ascenso de la Costa, de sus regiones, entre ellas el norte de Manabí; junto con el crecimiento de su población, parte de ella, producto del creciente comercio internacional provocado por el desarrollo de la revolución industrial en Europa.

El incremento de la actividad comercial se refleja en el número de casas comerciales establecidas. Hasta 1883, operaban las casas exportadoras e importadoras de Julio Santos y Hnos., Paul Goddard y Juan Pólit; Zéfiro Constantine y Gumercindo Villacís; Benito Soler, y Elio Santos y Co. La primera de ellas, la Casa Santos, era la de mayor volumen comercial, monopolizaba el comercio de la tagua, especialmente del norte de la provincia. Goddard, como se ha dicho, era un comerciante inglés que actuaba como agente consular americano, y su socio, Juan Pólit, a poco tiempo abandonaba la actividad comercial para dedicarse al cultivo del cacao en Chone, llegando a ser el más grande propietario de plantaciones cacaoteras de la provincia. Benito Soler era un comerciante de origen español, y Elio Santos era, además, terrateniente en Chone. A éstas se agregan en 1895, las casas comerciales de Juan Sperak y Gregorio Uscocovich, de origen yugoslavo, y las agencias comisionistas de Octavio Viteri y A Estrada [...] El principal producto de exportación, en cuanto a valor monetario, era el cacao. Proveniente de Chone, Tosagua, Calceta, Junín, Canuto y en menor escala de Canoa, era conocido en el mercado externo

¹⁵³“La concesión de hipotecas por parte de las casas comerciales era posible en tanto, dada la ausencia de entidades bancarias, éstas actuaban como agencias financieras. Así, por ejemplo, la Casa Tagua, conformada por capital alemán, es 1908 se definía, además de importadora y exportadora, como casa bancaria. [...]”

Cabe destacar que, la mayoría de los comerciantes de Bahía actuaban con este sistema de financiamiento, pues, prácticamente, era una norma que se otorgara garantía hipotecaria a favor de los exportadores por el pago de mercaderías adquiridas en los establecimientos comerciales. Por lo general se hipotecaban bienes raíces rurales y/o urbanos y los pagos parciales se los hacía en productos para la exportación. Ante el incumplimiento de sus obligaciones, algunos de los grandes hacendados comerciantes que en momento de crisis optaban por esta modalidad de financiamiento perdieron sus haciendas”. (Rosa Ferrín, 1991: 225-226).

bajo el nombre de Caráquez, cotizándose su precio en algo menos que el cacao de Arriba y de Machala. (Chiriboga, 2013).¹⁵⁴

2.11 La propiedad de la tierra y la ganadería

Durante el período prehispánico el acceso a la tierra era libre, con la conquista las tierras pasaron a ser propiedad de la corona. A fines del siglo XVI, cuando la tierra comienza a ser apreciada, se dio lugar al desarrollo inicial de una economía agrícola-ganadera. Testimonio de esta situación fue la fundación de Pichota (actualmente Rocafuerte) realizada por los vecinos de Portoviejo con el fin de llevar allí el ganado cuando les escaseaba el pasto. En el desarrollo de la economía agrícola-ganadera que tuvo lugar en Manabí prevaleció la *estancia* como primera forma de organización del espacio rural, la cual surgió con posterioridad al establecimiento de las encomiendas.¹⁵⁵

Así, uno de los factores determinantes para la conformación de las estancias en Manabí fue la existencia de espacios rurales semivacíos debido al limitado desarrollo de las fuerzas productivas. El ganado¹⁵⁶ procedente de Castilla¹⁵⁷ fue ubicado en las tierras de mayor fertilidad dado que éstas fueron apropiadas por los conquistadores, generalmente cercanas a las costas y rodeadas de ríos navegables.

Durante un largo período (mediados del siglo XVI y XVIII), el acceso a la tierra por parte de los estancieros españoles no fue causa de conflicto con los indígenas. Sin embargo, el auge de la producción agrícola, el incremento de la población y la conformación de nuevos poblados, implicaron el inicio las disputas por la tierra y la necesidad de legalizar jurídicamente la propiedad sobre la misma.

Entre los siglos XVII y XVIII se registra un aumento notable del crecimiento vegetativo de la población. Posteriormente, se continuó con el desbroce de la selva y, con el primer auge cacaotero (1750-1820), tuvo lugar un violento proceso de usurpación de

¹⁵⁴ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd*, 96.

¹⁵⁵ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd*, 24.

¹⁵⁶“La ganadería, por su parte, representaba un importante rubro en la economía de la región si se advierte que en la totalidad de las grandes propiedades se destinaba amplias extensiones de terreno para la siembra de pastos, en especial de las variedades janeiro y cauca. Esta actividad, por el carácter extensivo bajo el cual se llevaba adelante, demanda la contratación de una significativa cantidad de jornaleros, tanto para el manejo mismo del ganado, cuanto para el cuidado y ampliación de las zonas de pastizales.

No hay que olvidar, a su vez que aparte del ganado vacuno, los grandes hacendados manabitas, por su vinculación con el comercio de exportación, necesitaban contar con una suficiente cantidad de animales de carga para el transporte de los productos recolectores en los bosques húmedos del interior, lo cual implicaba disponer de áreas, más o menos extensas, para la alimentación y mantenimiento de caballos, yeguas y mulares, sean propios o de los recolectores y jornaleros vinculados al trabajo en la hacienda.” (Rosa Ferrín, 1991: 62-63).

¹⁵⁷ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 25.

las tierras comunales en Jipijapa¹⁵⁸ con el objetivo de promover la apropiación privada de la tierra, pues no se quería correr la misma suerte como ya había sucedido, por ejemplo, en la península de Santa Elena.¹⁵⁹

En resumen, hasta antes de 1763 en Manabí la propiedad individual del suelo era algo que no estaba regulado. En las labores agrícolas se sembraba donde se quería. El requisito era ser el primer ocupante. La cosecha era del que la sembraba. La tierra era algo común. Sin embargo, en el año de 1780 —el 2 de agosto— se expidió la Cédula Real que permitía un proceso de legalización de la tenencia de la tierra. Posteriormente, cuando ya se empieza a valorizar la propiedad de la tierra debido a los diferentes procesos productivos a lo largo del siglo XIX, la apropiación de la tierra cobró un nuevo impulso.¹⁶⁰ Así, gradualmente, las estancias dejan de ser las que organizan el espacio rural,¹⁶¹ y se inicia el lento proceso de estructuración del sistema de *constelación* de propiedades dedicadas en su mayor parte a la explotación de productos agrícolas que serán destinados a cubrir las demandas del mercado mundial.¹⁶²

2.12 La iglesia católica y las cofradías

Durante la época colonial en Manabí, la Iglesia Católica no fue una institución poderosa ya que manejaba recursos limitados en una región que poseía mucha dispersión poblacional en un marco geográfico difícil, lo cual implicó inicialmente una débil presencia institucional. “En Manabí, ni la Iglesia ni las órdenes religiosas constituyeron grandes propiedades, lo cual es explicable a la luz de los procesos vistos anteriormente.

¹⁵⁸ Wilfrido Loor. *La tierra manabita*. (Portoviejo: Consejo Municipal, 1939), 3.

¹⁵⁹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd*, 27.

¹⁶⁰ “[...] Así mismo, las condiciones ecológicas y demográficas de esa región de montaña, aún no poblada totalmente, la habían convertido en el soporte de un constante proceso de ampliación de la frontera agrícola, cuyos protagonistas habían sido la *unidad de producción tipo finca* (pequeña propiedad) y la gran propiedad vinculada al comercio exportador-importador, en una relación de supeditación de la primera respecto a la segunda. El poblamiento de la costa norte de Manabí se había producido como consecuencia de una economía de recolección de productos primarios y había sido llevado a cabo por un tipo específico de productor rural, articulado estrechamente al mercado mundial como proveedor y consumidor y convertido en el soporte real de un proceso de acumulación que beneficiaba al sector comercial exportador-importador. (SERRAT, 1926: 3)”. (Rosa Ferrín, 1991: 49).

¹⁶¹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 28.

¹⁶² “No existen latifundios sino estructuras latifundistas. Estas estructuras son diversas y funcionan no sólo como constelaciones sociales, sino también como sistemas de economía y de poder articulados con la organización política del Estado, el sistema nacional de mercado y las estructuras de transferencia intersectorial de recursos tecnológicos y financieros. La constelación social se fundamenta en un mecanismo de colonialismo interno; cierto tipo de latifundio opera como núcleo o centro rector del sistema, y en su periferia —articulada y movilizadora por su fuerza centrífuga— se agrupa la constelación de zonas, poblaciones y unidades satelizadas: pequeñas economías campesinas, zonas minifundistas, comunidades indígenas, rancheríos de peones sin tierra (los llamados en el Ecuador peones libres y en Chile afuerinos) y poblados de frontera”. (Absalón Machado C y Jorge Torres, 1991: 95)

El número de doctrineros era escaso para un territorio tan vasto, situación que se mantiene a lo largo de toda la colonia.”¹⁶³

En todo caso, durante la Colonia la Iglesia Católica estuvo abandonada a su suerte; disminuida y tensionada tanto por la agencia de los indios, como por el poder político ejercido a través del Patronato, no fue de ninguna manera la institución poderosa que rigió en otros lugares de las colonias. Sólo para citar algunos ejemplos comparativos recordaremos que no se formaron aquí las grandes haciendas, obrajes o sistemas de mediación del capital. En vez de la poderosa Compañía de Jesús, institución representativa de la Contrarreforma, estuvieron en Puerto Viejo unos pocos mercedarios que manejaron recursos limitados.

El resultado de este proceso fue, por una parte, la consolidación de una indianización del cristianismo entre los pueblos de indios, y una cristianización andinizada entre los mestizos y descendientes de españoles. Ambos procesos crecieron más o menos descontrolados, pues la Iglesia Católica no alcanzaba a controlar tantos grupos dispersos en una región geográficamente tan difícil. Al iniciarse el siglo XIX y después de la Independencia, en Manabí convivía una fuerte religiosidad popular, con una tenue religión institucional. El desafío era enorme para la Iglesia Católica.¹⁶⁴

En este contexto, las diócesis poseían una forma de organización en la colonia mediante las hermandades y cofradías las cuales tomaban diversos nombres dependiendo de la localidad. En una cofradía podían existir diferentes tipos de miembros los cuales poseían diversos privilegios y obligaciones. Cualquier creyente podía formar parte de una cofradía siempre que prometiera ser fiel a la hermandad. La asamblea general de cofrades elegía a la junta de oficiales y de gobierno como órgano permanente de la dirección de la cofradía. La gestión de la cofradía se realizaba mediante cabildos en donde existían asambleas ordinarias una o dos veces al año y las extraordinarias que se daban cada que las circunstancias lo requiriesen.

Las capellanías consistían en la adjudicación de tierras por el Estado o los particulares a una fundación o iglesia para su sostenimiento. Los particulares dejaban también sumas de dinero o tierras, para que los clérigos de la familia del instituyente recibieran una pequeña renta de los réditos o censos. Estos legados se hicieron extensivos a las efigies de determinados templos, afectando a la propiedad territorial con la institución de los censos, o adjudicándoles tierras llamadas de las cofradías. De manera que los terratenientes tenían que pagar a las iglesias los censos por concepto de las tierras arrendadas o compradas con este gravamen. En retribución los clérigos tenían que celebrar cierto número de misas por el alma de fundados de la capellanía, o la iglesia ordenaba esta misma ceremonia en su caso. [...] ¹⁶⁵

Las cofradías urbanas se encontraban gobernadas por dos mayordomos elegidos anualmente. En la misma, se recogían cuotas semanales asignadas a los diferentes miembros con el objetivo de obtener diversos servicios religiosos en procura de la salvación del alma y para la construcción de cementerios. Las cuotas aproximadas que

¹⁶³ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd*, 42.

¹⁶⁴ Tatiana Hidrovo Quiñónez, *Manabí Histórico: Del conocimiento a la comprensión*, (Manta: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí/Editorial Mar Abierto, Noviembre 2003), 211-212.

¹⁶⁵ Pío Jaramillo Alvarado, Tomo I., 6ª Edición (1983), *Ibíd.*, 133-134.

debían pagar los cófrades urbanos eran de 20 reales para el ingreso, un rial por semana y trece pesos para el cura por cada misa de réquiem.

En el caso de las cofradías rurales —en el marco de la estancia como modo incipiente de organización del espacio agrario, después de la encomienda, dado que la forma inicial poseía límites para intervenir en la producción— las mismas no cobraban cuotas a sus miembros, pero dependían de la venta de leche y derivados lácteos producidos por las reses en las tierras de uso común obtenidas en donación. Las Cofradías de Manabí eran quienes tenían las más importantes *estancias* ganaderas y tenían una limitada influencia en la conformación del espacio territorial y político local pues “[...] las distancias que median con un centro de mercado estable tampoco favorecen la formación de estancias.”¹⁶⁶

Las cofradías de Manabí, especialmente la de Nuestra Señora de Monserrate, eran quienes tenían las más grandes estancias ganaderas. Entre 1830-1834, las 2/3 partes de este ganado sirvió “para alimentar a la tropa o para convertirlo en dinero vendiéndolo” y, en 1835, por orden de Rocafuerte se vende a Carlos Morán “mil cabezas de ganado vacuno en 10.600 pesos y, además, algunas yeguas, caballos mulas, etc., en 451 pesos, total 11.051 pesos.”¹⁶⁷

2.13 Migraciones y crecimiento poblacional

En la segunda mitad del siglo XVIII se produce un incremento poblacional en la provincia, que ha sido descrito como una verdadera revolución demográfica. Así, si en el año de 1765 había unos 5.250 habitantes en toda la región, para 1805 había 14.107 habitantes, en un área similar. Del último total, la parroquia Chone registraba 526 pobladores para el año de 1805.¹⁶⁸ En este sentido, a lo largo del siglo XIX se incrementa la población de la Costa en comparación con la Sierra (gráfico 2).

Hubo un incremento poblacional de cerca del 450% en el litoral central, poblado de indios y mestizos. La población de la Provincia de Manabí y del cantón de Santa Elena evidentemente aumentó de [8.334] en 1765 a [37.144] en 1839/1840. En este sector y entre estas fechas tuvo lugar aparentemente la única revolución demográfica del Ecuador antes del siglo XX. Esta explosión sólo puede explicarse por un balance favorable, consistente y/o a largo plazo, entre una alta tasa de mortalidad y una aún más alta tasa de natalidad. La tasa de fecundidad para la parroquia de Montecristi en 1822 fue 116,1[%]. El partido de la Canoa, la única área potencialmente atractiva para la emigración afuereña, era en ese entonces, virtualmente 'terreno despoblado' [“Mapa de la Gobernación de Guayaquil”, 1804; gobernador de Guayaquil al virrey del Perú, 21. IX. 1804, LC, f. 72-73v.]. La ocupación y colonización del norte de Manabí, especialmente del rico valle ribereño del Chone, estaba llevándose a cabo, por aquella época, por manabitas, y no por serranos [...]¹⁶⁹

¹⁶⁶ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 52.

¹⁶⁷ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 61.

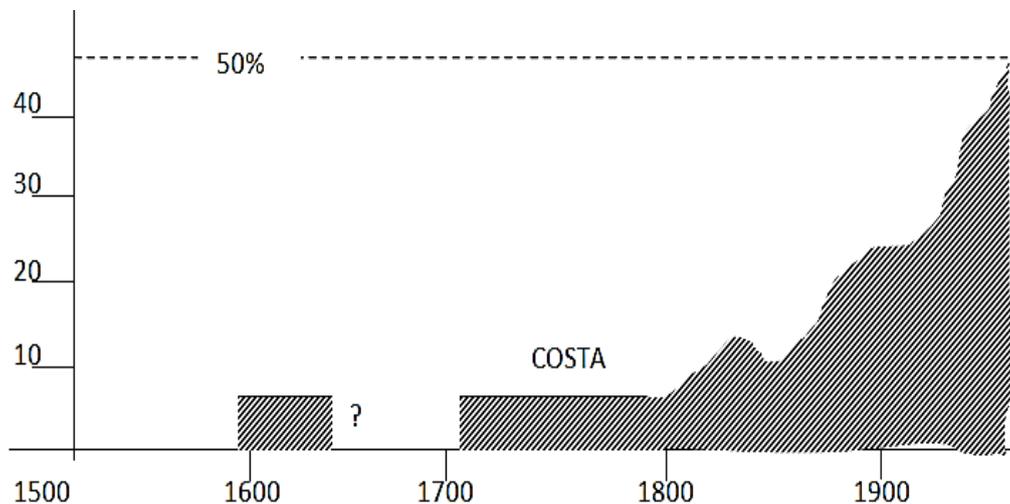
¹⁶⁸ Michael Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 87.

¹⁶⁹ Michael Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 70.

En efecto, para 1804 el norte de Manabí todavía no se había poblado densamente; el fértil y bien irrigado partido de La Canoa compuesto por las parroquias de Canoa, Chone, Tosagua y Mosca, contenía tan sólo “[...] tres poblaciones pequeñas en que habitan como quinientos indios, y mestizos con una muy corta parte de zambos, negros, y mulatos, y dos, o tres familias que se dicen blancos”.¹⁷⁰

Así, para el año de 1805 el Valle de Chone estaba habitado por los descendientes de la población mulata de Coaque y Cabo Pasado, que se han extendido hacia zonas del interior inicialmente incorporados por las relaciones del trueque y posteriormente concertados por el adelanto en dinero o mercancías.¹⁷¹ En general, para el año de 1779 Manabí registraba 7.699 hab., para 1825, 17.444 hab., en 1838, 23.641 hab., y en 1857, 30.208 habitantes.¹⁷²

Gráfico 2. Evolución comparativa de la población de Sierra y Costa (1530- 1975)



B) PESO RELATIVO DE LA COSTA EN LA POBLACION TOTAL:

SIERRA+COSTA+ORIENTE (AREA EQUIVALENTE A LA DEL ECUADOR ACTUAL)

Fuente: Jean-Paul Deler, “Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930”, en Juan Manguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994), 297.

2.14 La cestería y el sombrero de paja toquilla

Los antecedentes del trabajo de cestería se los encuentra en los tejidos de lana y algodón que los primeros pobladores de Manabí realizaban para la fabricación de sus

¹⁷⁰ Michael Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 40.

¹⁷¹ Carmen Dueñas, (1986), *Ibíd.*, 64.

¹⁷² Michael Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 80.

vestimentas.¹⁷³ El cultivo del algodón se lo practicaba en La Sequita, Cerro de Hojas, Jipijapa, Rocafuerte, Tosagua, Río Chico, Bahía y Chone, y de él se obtenían los vestidos que usaba el pueblo, pues las clases superiores utilizaban vestidos tejidos de lana de Llama.¹⁷⁴

Sin embargo, no es sino hasta cuando se extingue la industria del algodón en el siglo XVI debido al comercio abierto con España y la influencia de Inglaterra por el paso obligado a través de Salango, que se da origen al trabajo de la cestería, especialmente en lo que tiene que ver con el tejido de sombrero de paja toquilla.¹⁷⁵ La explotación comercial del sombrero de paja toquilla se dará a fines del siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX.¹⁷⁶ “En 1855, el valor de las exportaciones por Manta era de 78.520 pesos, de los cuales 46.350 pesos o el 59%, equivalían a la exportación del sombrero, mientras que solamente 17.738 pesos o un 22% correspondían a la exportación de cacao”.¹⁷⁷ En efecto, “El auge del sombrero atrajo a un buen número de extranjeros, en especial, comerciantes franceses [...] La industria del sombrero de paja toquilla comenzó a declinar a partir de 1855 [...] En este año, el gobernador informaba que la industria había rebajado en un 50%, disminuyendo también la entrada de buques al puerto de Manta”.¹⁷⁸

Por otra parte, la producción de caña de azúcar fue limitada por la persistencia de una economía de recolección que no favoreció el surgimiento del monocultivo sino del policultivo.¹⁷⁹ En este sentido, una producción que se realizó con éxito en Manabí fue el

¹⁷³ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 19-20.

¹⁷⁴ Wilfrido Loor, *Los indios en Manabí*. (Guayaquil: Editorial Ecuatoriana, 1937), 32.

¹⁷⁵ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 20.

¹⁷⁶ “Las características pre capitalistas de las nuevas relaciones de producción, germinalmente presentes en la comercialización de la manufactura de paja toquilla (fase artesanal), se profundizan en la fase agrícola, en virtud del estado natural en que se hallaban los productos demandados en el mercado internacional y por el mismo proceso de privatización y concentración de la propiedad.

El sistema de endeudamiento, utilizado ya durante la fase artesanal para garantizar precios estables y remesas constantes de manufacturas de paja toquilla, se constituye, en la fase agrícola, en el sistema que organiza y sujeta a la escasa fuerza de trabajo.” (Rosa Ferrín, 1991: 231).

¹⁷⁷ Manuel Villavicencio, *Geografía de la República del Ecuador*, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1984), 162.

¹⁷⁸ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1991), *Ibíd.*, 75.

¹⁷⁹ “El cultivo de la caña de azúcar, a su vez, favorecido por las condiciones abiertas por el conflicto bélico mundial de 1914, se convirtió en una alternativa viable para aliviar la difícil situación económica de Manabí [64/ (...) Se conoce por datos de prensa que en Manabí hubo intentos para la instalación de un ingenio azucarero en 1920; sin embargo, el proyecto no se concretó.]. Aunque los mayores beneficios se concentraron en la ampliación de los procesos productivos localizados en la cuenca del Guayas, no se pueden desmerecer los intentos de aprovechamiento industrial de la caña que se llevaron a cabo en la zona ribereña del río Chone en 1920, por iniciativa de Benito J. Santos, importante hacendado de la región.

[...] Benito J. Santos, principal interesado en este proyecto, consideraba que los cacaoeros debían apoyar esta naciente empresa pues, según su criterio, la falta de azúcar era la causa de la baja del cacao (‘sin dulce no se prepara el chocolate’). [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 112, 114).

cultivo del tabaco, así como la cabuya y cera las cuales también ocuparon rangos importantes en la actividad económica de la provincia.

2.15 El desarrollo histórico de la pequeña propiedad: fase artesanal y agrícola

A manera de esbozo general, antes de exponer con detalle tanto la fase artesanal como agrícola, cabe explicar en términos introductorios el marco general de interpretación del proceso indicado. En este contexto, hay dos fases dentro del proceso de constitución de la clase dominante manabita.¹⁸⁰ *En la primera fase se dio origen a la conformación de una burguesía comercial y a la constitución de un artesanado. Así, entre 1800 y 1860 la explotación de la tierra en Manabí se la hacía bajo formas comunitarias y de libre usufructo, la actividad productiva hegemónica constituye la manufactura del sombrero de paja toquilla. Esta primera fase se la podría denominar de producción artesanal.*

En la segunda fase se consolidaría una burguesía comercial que se transforma en comerciante-terrateniente. En esta fase agrícola (1860-1930) se pueden observar dos momentos. Primero, cuando predomina la actividad extractiva (hasta 1920); segundo, cuando los hacendados-comerciantes-exportadores incentivan el poblamiento de la montaña con recolectores¹⁸¹ que devienen en finqueros.¹⁸²

En esta discusión de los modos de producción, no hemos mencionado aún a tres productos de especial importancia para la economía ecuatoriana de la época: la tagua, la cascarilla y el caucho. Todos estos eran productos naturales que no eran cultivados sino recolectados en las selvas —la nuez de marfil vegetal o tagua en las selvas de la Costa del Pacífico, el caucho y la cascarilla en las estribaciones orientales de los Andes—. Por cierto, estas eran selvas abiertas, vírgenes, a las que cualquiera podía entrar para recolectar estos productos. Sin embargo, existían una serie de limitantes para la empresa individual; entre ellas, por ejemplo, la necesidad de provisiones para semanas o meses de aislamiento en regiones deshabitadas e inhóspitas, la necesidad de animales de carga para el transporte de los productos, y especialmente la necesidad de conexiones para vender los productos. Todos estos factores dieron un carácter predominantemente capitalista a estas actividades: eran unos cuantos capataces los que estaban a cargo de un grupo de trabajadores asalariados, y con frecuencia el propio capataz había sido contratado por un empresario de la ciudad. La recolección se hacía con métodos primitivos, lo que comúnmente resultaba en la destrucción de las plantas.¹⁸³

¹⁸⁰ Rosa Ferrín Schettini, (1986), 30-42.

¹⁸¹ “[...] De otra parte, la recolección de productos permitía la temprana vinculación al cuerpo de trabajadores de la hacienda y, al parecer, era la actividad que permitía la ocupación permanente del personal asalariado [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 154).

¹⁸² “Se puede decir que la misma organización del proceso de producción en la zona norte de Manabí alentaba la creación de un contingente de trabajadores que se vinculaban de manera eventual a las haciendas pero que, en el corto plazo, se convertían en finqueros empujados por la dinámica misma de esa economía [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 152).

¹⁸³ Gonzalo Ortiz Crespo, (1988), *Ibíd.*, 161.

En Manabí, se desarrollaron dos tipos de haciendas: en un inicio de tipo extractivo y posteriormente de plantación. En este sentido, la conformación de la gran propiedad a principios de 1860 implicó la ocupación de terrenos baldíos en los valles y montañas, ya sea por la compra o adjudicación por parte del Estado de la misma. Fue la etapa extractiva. Posteriormente, *el crecimiento de las exportaciones a partir del año 1900 originó un acelerado proceso de acaparamiento de tierra y el surgimiento de las plantaciones*. A finales de *este segundo momento (a partir de 1920)*, declinaría la gran propiedad, florecería la pequeña y mediana propiedad sustentada en los cultivos de subsistencia junto con una incipiente actividad ganadera.

En este sentido, el contexto histórico en que se incrementará la presencia de la pequeña propiedad será alrededor de los cultivos de subsistencia. Debe tenerse presente que en el caso del norte de Manabí predominó una actividad eminentemente extractiva —fase agrícola— puesto que la demanda del mercado mundial tornaba rentable la recolección de tagua y caucho. En este aspecto, las zonas de montaña ricas en dichos productos acogieron a tagueros y caucheros quienes devinieron posteriormente en finqueros hasta que la gran propiedad incorporó a su circunscripción tales territorios ya desbrozados.

En este contexto, la ocupación territorial en el valle de Chone —como eje articulador del proceso de poblamiento de la montaña, para la explotación de los productos silvestres— se organizó sobre un asentamiento poblacional impulsado por la explotación del caucho tanto de tipo silvestre como también del cultivado¹⁸⁴. La existencia del río Chone —con características navegables en esa época durante buena parte del año— resultó muy importante como lugar de embarque de productos agrícolas hacia la ciudad de Bahía de Caráquez, la misma que de manera gradual se estaba convirtiendo —debido a su condición de puerto— en un importante centro urbano, comercial y exportador para la zona norte de Manabí, facilitado aquello por la proximidad de la zona montañosa y por el acceso posible por medio del río Chone. En este último aspecto, *durante la época invernal* la característica de navegación del río Chone se podía ampliar hasta la zona de Canuto y Calceta, lugares donde también se recogía la producción de las montañas circundantes. Por este motivo, el valle del río Chone fue la

¹⁸⁴ “El caucho castilloa es el único que existe en el País; su semilla se ha tomado de la selva y se ha llevado a las fincas. [...] Solo una hacienda, ubicada en la parroquia Ricaurte (Chone), tuvo 250 mil árboles en estado de producción, y hoy solo queda un 2% de tan extenso cultivo [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 102).

localización inicial del sistema hacendatario vinculado a la producción de cacao y a la recolección de productos en el nororiente de la provincia de Manabí.¹⁸⁵

Posteriormente, cuando declina el comercio de la tagua y del caucho se produce la descomposición de la gran propiedad y —a partir de los años 1920— la sedentarización de los antiguos recolectores se generalizó debido a que cobraron importancia principalmente productos como el cacao y el café.

La concentración de la propiedad y la expansión de la burguesía comercial-terrateniente-exportadora, en Manabí, entra en crisis en la década de los años 1930. [...] La situación global al inicio de las hostilidades en la primera guerra mundial, conjuntamente con la crisis de sobreproducción y la caída de los precios mundiales produjo significativos cambios al interior de los países desarrollados con sus correspondientes consecuencias en los países periféricos.¹⁸⁶

A partir de la crisis económica de los años 1930 se dará el crecimiento de la ganadería implicando con ello la continuidad del desarrollo y poblamiento de las zonas ubicadas en el norte y oriente de la Provincia¹⁸⁷. Como ya se indicó, la compra de tierras ocupadas y explotadas durante años en la zona norte oriental se la llevó a cabo sin que exista —necesariamente— un título de propiedad de la misma. El compromiso verbal poseía un valor de escritura. La legalización correspondiente se la realizaba posterior a su ocupación y uso. Así, al quedar legalizada una propiedad, la misma podía ser transferida. Posteriormente, el finquero procedía a la búsqueda —siempre al norte— de nuevas tierras. De esta forma se amplió la frontera agrícola hacia lo que son actualmente los cantones Flavio Alfaro y El Carmen.

¹⁸⁵ “‘Esta zona montañosa —dice un informante— se fue poblando poco a poco con gente muy trabajadora; también vinieron muchas personas de Esmeraldas y Colombia. Los poblados iban avanzando con el crecimiento de los pueblos. [Los recolectores] iban a adquirir sus tierras adentro, ahí empezaban los cultivos; cada uno cogía su parcela de tierra, así no tuviera título, hasta que después, con una solicitud, el Municipio le daba su título. Así se iba poblando, por la necesidad de cultivar y tener de donde sacar la tagua. Esa zona producía cacao, café, higuera, palma real y sembríos de ciclo corto como el maíz, la yuca y otros’ [...]”

En este mismo sentido, vale destacar la importancia que tuvo en la apertura de la frontera agrícola la construcción de caminos en tanto esa política iba acompañada de la denuncia de terrenos baldíos como mecanismo de financiar, en parte, la realización de tales obras de infraestructura. Al respecto, es ilustrativo el dato que se consigna en el Informe del Ministerio de Obras Públicas de 1934, a propósito de la construcción del camino que unía las provincias de Pichincha y Manabí y que alentó el proceso simultáneo de poblamiento que se daba hacia las zonas de Santo Domingo de los Colorados y del actual cantón Flavio Alfaro [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 207-208).

¹⁸⁶ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 84.

¹⁸⁷ “[...] el Congreso de 1920, reconociendo la importancia agrícola de Chone, formuló un proyecto de decreto por medio del cual se creaba en esa ciudad una Escuela de Agricultura y Veterinaria, "siguiendo en todo y por todo la que funciona en la República de Panamá", y encargaba a la Junta de Mejoras y Obras Públicas de Manabí de su instalación y equipamiento, en un plazo que finalizaba en enero de 1921.

[...] [69/Aparte de recomendar la contratación de técnicos calificados para esta Escuela, el decreto establecía que "si lo hallare por conveniente, enviará a Panamá una persona apta para que estudie la organización de la Escuela de Agricultura de ese lugar, y al propio tiempo gestione la venida del correspondiente cuerpo de profesores para el debido funcionamiento"[...].” (Rosa Ferrín, 1991: 119-120).

Antes de terminar este resumen introductorio a lo que constituye propiamente la fase artesanal y agrícola, cabe recordar lo que decía Pío Jaramillo Alvarado en el año de 1936 sobre la tenencia y distribución de la propiedad en la provincia de Manabí:

En la Región central, las provincias de mejor distribución de tierra, son, pues, Azuay y Tungurahua, donde los indios libres han llegado a un grado muy avanzado de cultura, GRACIAS A LA PEQUEÑA PROPIEDAD, así como ocurre en Imbabura. La Provincia de Pichincha, la más extensa de la sierra, es una de las que tiene menor número de predios de más de un millón de sucres, LO QUE REVELA CONCENTRACIÓN de la propiedad, si bien dicha provincia tiene mayor superficie de tierras inexplotadas, estériles o faltas de irrigación. En la costa, Manabí, segunda por la extensión, ocupa el primer lugar en méritos de distribución de la propiedad: casi todos sus predios cuentan con títulos jurídicos nuevos, por reciente ocupación de antiguos terrenos comuneros. El número de inmuebles correspondientes al Guayas, proporcionalmente a la enorme superficie de esta provincia, patentiza que, como en Pichincha, prevalece la grande propiedad.¹⁸⁸

2.16 La fase artesanal

Desde fines del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX, la actividad económica más dinámica de la provincia fue la manufactura del sombrero de la paja toquilla. En torno a esta actividad se concentró la mayor parte de la población manabita, dando lugar al surgimiento de un artesanado y de una pequeña burguesía comercial que fundamenta su capacidad de acumulación en la *realización* de esa producción artesanal. En tanto dicho proceso de acumulación no requería de la propiedad jurídica de la tierra y la monopolización de la misma en Manabí, entre 1800 y 1832 no se presentaron grandes conflictos alrededor de la tierra. Hasta poco después de 1830, los terrenos eran comunales y la tierra no adquiría valor mientras no estaba cultivada.

Aproximadamente, el 30% de la población del distrito de Guayaquil (30.000 personas) se ocupaba de la producción del sombrero de paja toquilla.¹⁸⁹ La población se concentraba en donde la producción del sombrero era significativa. Si bien la manufactura del sombrero de paja toquilla puede ser calificada como una actividad urbana, la obtención de la materia prima estaba relacionada directamente con el agro. Así, la paja toquilla se la encontraba espontáneamente en toda la región baja y húmeda. Bastaba salir a los campos y a los bosques para conseguirla; para obtenerla no era necesario legalizar jurídicamente la propiedad sobre la tierra. *La importancia que adquiere la producción y la exportación del sombrero de paja toquilla determina el surgimiento de una pequeña*

¹⁸⁸ Pío Jaramillo Alvarado, Tomo II, 6ª Ed, (1983), *Ibíd.*, 59. Mayúsculas en el original.

¹⁸⁹ Juan Manguashca, Tomo I, (1978), *Ibíd.*, 34-35.

burguesía comercial que fundamenta su proceso de acumulación de capital en la exportación de sombreros de paja toquilla hacia los países del Caribe, primero, y Europa, después: “La exportación del sombrero de paja toquilla, 1820-1860: de 4.000 esterlinas en los años 20 a 120.000 en los años 50. En 1854 el valor de este producto superó el del cacao”.¹⁹⁰

Los comerciantes y exportadores a través de la compra de la producción artesanal y de sus envíos al exterior, rápidamente acumularían grandes fortunas, las cuales serían invertidas en el agro o también para conformar las sociedades comerciales más importantes de la región. La reorientación de las actividades productivas se dará al producirse la crisis en la producción y exportación del sombrero de paja toquilla debido a la caída de los precios en el mercado internacional, a la apropiación privada de las tierras, y a las múltiples leyes impositivas que aplicaban gravámenes tanto a la producción y exportación. A lo anterior se agregó la producción de sombreros de paja toquilla proveniente de la provincia del Azuay a mediados del siglo XIX, lo cual también influyó en el deterioro de la economía surgida alrededor de esta artesanía.

En efecto, la producción manabita del sombrero sufrió un deterioro mayor debido a que la materia prima escaseaba como consecuencia de las restricciones que tenían los artesanos al acceso a los bosques, lo cual tornaba difícil la producción del mencionado sombrero. Por otro lado, tanto la competencia con precios bajos de la industria inglesa y también de la peruana —la cual había logrado aprovisionarse de materia prima para la elaboración del sombrero de paja toquilla— así como de la indicada industria azuaya, posibilitaron un mayor debilitamiento de la producción local.

La crisis en la producción del sombrero de paja toquilla indujo a determinadas actividades productivas complementarias, tales como la recolección de productos tropicales los cuales comienzan a ocupar una mayor cantidad de población manabita. Así, la pequeña burguesía comercial, estructurada alrededor del sombrero de paja toquilla, empieza a canalizar capitales hacia el agro y a concentrar la propiedad de la tierra cuando decae el comercio de dicha artesanía y nuevos productos son requeridos en el mercado internacional.¹⁹¹ Estos nuevos productos, compensaron el debilitamiento del ingreso

¹⁹⁰ Juan Maiguashca, Tomo I, (1978), *Ibíd.*, 34.

¹⁹¹ “El cacao adquirió importancia como producto de exportación recién en el último cuarto de siglo, aunque se embarcara anteriormente en pequeñas cantidades por Manta y la bahía de Caráquez. Cultivado en los fértiles terrenos aluviales del valle de Chone, fue exportado por Bahía de Caráquez, declarado puerto mayor en 1883, bajo el Gobierno Seccional del General Alfaro. Para 1870 existían ya 1'000.000 de árboles de cacao en Chone. En adelante se incrementó su cultivo, tanto en Chone como en La Canoa, sin alcanzar la dimensión que adquiriera en las provincias propiamente cacaoteras [...]. En 1875, por ejemplo, la Sociedad

económico originado en la declinación productiva de la artesanía local. Así, productos como el caucho, la tagua, el cacao, el café suplieron el ingreso originado en el decaimiento exportable del sombrero de paja toquilla, motivando la llegada de migrantes.

En este contexto, a fines del siglo XIX, se dio la presencia de personas provenientes de diferentes lugares del país¹⁹² y del planeta en el norte de Manabí (mapa 6). En efecto, en un contexto internacional, el norte de Manabí recibió a migrantes provenientes de Alemania, Argentina, Austria, Chile, China, Colombia, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, México, Panamá, Perú, y Portugal.¹⁹³ La influencia de la migración colombiana quedó plasmada en el pasillo montuvio: “La inspiración musical del montuvio es rudimentaria, y la originalidad de la música llamada montuvia resulta muy discutible. [...] el pasillo montuvio recuerda al pasillo colombiano antes que al de la sierra del Ecuador. Es como un ligero vals, donde se introducen, un poco arbitrariamente, largos calderones.”¹⁹⁴

Agrícola, de propiedad de Manuel Nevárez y Juan José González, anteriormente del comercio de Montecristi y Jipijapa, y Carlos Cock, adquirirían haciendas cacaoteras en Canoa, una de las cuales tenía 300.000 árboles. Por deudas de comercio, estas haciendas pasaron posteriormente a poder de los Seminarios, grandes propietarios cacaoteros de Guayaquil.” (Carmen Dueñas de Anhalzer, 1991: 77).

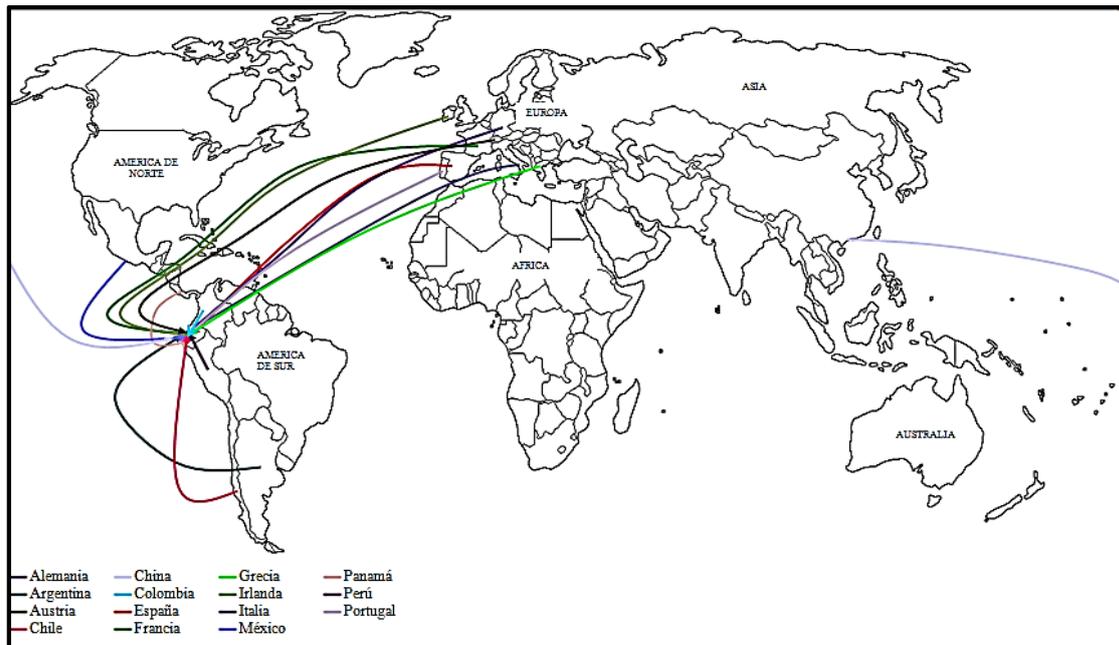
¹⁹² Michael T. Hamerly, (1987), *Ibíd.*, 70.

¹⁹³ “La presencia de cónsules extranjeros es también indicio del incremento del comercio de Manabí. Mientras que en 1856 existía solamente el consulado de Colombia y el vice-consulado del Perú, para 1879 se había agregado una agencia consular de Estados Unidos, y en 1881, los consulados de Nicaragua, El Salvador, España y Uruguay. Para 1890, el número de extranjeros radicados en la provincia ascendía a dos mil. [...]

A pesar de que la instrucción en la provincia dejaba mucho que desear, tanto en número de escuelas como en calidad, en 1864 se introducía la enseñanza de inglés y francés en las escuelas de niños y niñas de Jipijapa. [...].” (Carmen Dueñas de Anhalzer, 1991: 78-79).

¹⁹⁴ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 33.

Mapa 6. Migrantes del mundo al norte de Manabí a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX



Fuente: *Elaboración propia.*

2.17 La fase agrícola

Al generarse un proceso de apropiación privada del suelo, en donde existe el traslado del capital comercial hacia el agro, se dará la concentración y monopolización de la tierra, originando con ello la constitución del sistema de haciendas y el surgimiento definido de la clase terrateniente local. El despojo, la usurpación, la adjudicación de baldíos y las transacciones de compra-venta serían las nuevas formas de acceder a la tierra; la legalización jurídica de la propiedad privada modificaría sustancialmente las relaciones de producción.

Las tierras agrícolas objeto de apropiación son aquellas que comprenden grandes extensiones de montes incultos ricos en tagua, caucho y maderas incorruptibles, preferentemente ubicadas a los márgenes de ríos navegables o cruzadas por ríos, riachuelos y vertientes.¹⁹⁵

La influencia de los tres factores indicados, es decir, la red fluvial y la accesibilidad del transporte, los suelos aptos para el cultivo y el clima, determina la existencia de un cierto número de áreas o zonas susceptibles de ser puestas en producción. Estas áreas comprenden las zonas Arriba, las zonas de Balao y la de Machala y zonas reducidas a las provincias de Manabí y Esmeraldas. Cada una de estas zonas tiene características

¹⁹⁵ “[...] Pero las variedades más comunes del cacao ecuatoriano se diferenciaban por el sitio en que habían sido producidas en relación con el Río Guayas: “El ´cacao de arriba`, es decir aquel de arriba de la ciudad de Guayaquil, es mejor y dos dólares más caro que el ´cacao de abajo` o sea de abajo del río, puesto que éste último al tener una mayor cantidad de ´manteca` se daña con más facilidad”, informaba el Ministro americano en Guayaquil” (Gonzalo Ortiz Crespo, 1988: 189).

peculiares que sientan las bases para la consolidación del sistema de plantaciones en el Ecuador. Nos centraremos particularmente en la zona de Arriba y en la de Balao, con breves indicaciones de las de Machala y Manabí.¹⁹⁶

Las zonas que reúnen estas características van a ser las que primero observen un gran desarrollo e impulso de la agricultura de exportación. Santa Ana, cuyos ríos son afluentes del Daule y del Balzar, es la primera en recibir tal impulso; Bahía de Caráquez, Chone y Calceta, cuyos ríos, afluentes del Chone o del Carrizal, desembocan en la Bahía de Caráquez, le siguen a continuación.

Solamente hay breve intento de otro puerto de tener un comercio más o menos importante en el período que estudiamos. Se trata de Bahía de Caráquez, cuya rada natural se prestaba excelentemente para que recalaran los buques. Además, con el auge exportador se sembraron árboles de cacao en las márgenes del río que desemboca en la amplia bahía, consiguiendo un producto de gran calidad en sucesivas cosechas abundantes. Bahía adquirió tal auge que los Estados Unidos destacaron un agente consular por algunos años allí. Solo que los cultivos de cacao no se expandieron en el área de Bahía como lo hicieron en la privilegiada cuenca del Guayas, perdiendo pronto la relativa importancia que había logrado.¹⁹⁷

Santa Ana puede ser descrita como una región productora de tagua, en donde el marfil vegetal se cosecha en forma silvestre. La conformación inicial de Chone responde a la necesidad de explotar el caucho, pues de un pequeño caserío, donde se reunían los caucheros de las montañas circundantes, se formó primero la parroquia de Chone y, al adquirir mayor importancia por Decreto Legislativo del 24 de julio de 1894, se creó el cantón, designando como cabecera cantonal a Chone. Calceta, con anterioridad a su conversión en parroquia en 1877, fue sitio preferido para la llegada de los caucheros de las montañas vecinas.¹⁹⁸ La clase terrateniente conformada en el norte de Manabí para 1890 constituía un grupo pequeño e interrelacionado, cuyas haciendas rara vez sufrían fragmentaciones.¹⁹⁹

Son pocas las evidencias que existen acerca de la conformación de la clase dominante en el Manabí colonial. Sin embargo, cuando se produce una ruptura en las formas de acceso a la propiedad de la tierra y una reorganización del espacio rural debido

¹⁹⁶ Manuel Chiriboga, (2013), *Ibíd.*, 144.

¹⁹⁷ Gonzalo Ortiz Crespo, (1988), *Ibíd.*, 197.

¹⁹⁸ “En Manabí a más del caucho silvestre, abundante en las montañas húmedas del interior, se empezó a sembrar caucho a partir de 1904, bajo el estímulo de una prima señalada por el Estado (20 ctvs. por planta de un año de edad, sembrada en lotes no menores de 500 árboles), sobre todo en la zona norte de Bahía de Caráquez, en Chone y en Calceta [44/José Pólit Ortiz, al hacer un recuento del cultivo del caucho en el Ecuador, menciona que en la zona norte de Bahía de Caráquez y Calceta y especialmente en Chone, se hicieron grandes plantíos de caucho de la variedad castilloa, entre 1905 y 1925. ‘estas plantaciones llegaron a dar 10 millones de árboles en la zona antedicha, producción que a la fecha debería dar (de existir los sembríos) 15 millones de kilos/año (1½ kilos/año por árbol), sin tomar en cuenta la producción de los bosques’ (PÓLIT, 1943).].” (Rosa Ferrín, 1991: 61).

¹⁹⁹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 40.

a la inserción de la región en el mercado internacional, se hace posible el surgimiento de una clase social poderosa que se estructura alrededor del ámbito de la circulación y se consolida posteriormente en el proceso de apropiación de considerables extensiones de terrenos incultos, ricos en productos tropicales y de gran demanda en el mercado internacional. Su surgimiento se dará en torno al comercio, concretamente a la elaboración y exportación de sombreros de paja toquilla (1820-1860),²⁰⁰ se lograría así constituir un núcleo de comerciantes y casas comerciales que, al acumular capital-dinero, dirigirían más tarde sus intereses hacia la actividad agrícola de exportación.²⁰¹

La vinculación con el poder colonial a través de cargos burocráticos y evidentemente el parentesco, resultan pues determinantes en la formación de la incipiente clase terrateniente en la provincia. Para citar otro caso, Juan del Barco y Okay, natural de Bilbao, es nombrado Teniente de Gobernador del Distrito de Puerto Viejo en 1765. Su descendencia, emparentada con familias de otros altos funcionarios en el Distrito, de apellidos Cevallos y Velasco, Bravo de Brito, de Vera, Álvarez de la Camposa, conforma la clase terrateniente en la provincia para el siglo XIX, como es el caso de los Giler del Barco, Álvarez del Barco, Verduga Álvarez, Velásquez, Álava, Zambrano, entre otros.²⁰²

2.18 Productos de la tierra

Entre 1850 y 1919, las demandas del mercado mundial, con relación al Ecuador, se concentraban en el cacao, sombreros de paja toquilla, caucho, tagua y café. El más importante por los rubros de exportación era el cacao. En este aspecto, Guayaquil y su zona de influencia en el marco de la internacionalización de su producción agrícola exportable, se convirtió en la mayor zona productora de cacao en el mundo²⁰³. Guayaquil creció hasta llegar a ser la ciudad más rica y grande en el Ecuador. En efecto, junto a la creciente industrialización tanto de una parte de Europa como de Estados Unidos de América se incrementó la demanda de materias primas impulsada por la revolución de los transportes marítimos. En este aspecto, las condiciones climáticas de la cuenca del

²⁰⁰ Juan Maiguashca, (1978), *Ibíd.*, 34-35.

²⁰¹ “Bahía de Caráquez cobra real importancia a raíz de la crisis de la producción y comercialización del sombrero de paja toquilla, cuando los comerciantes ligados a esta actividad comienzan a invertir sus ganancias en la tierra. Personajes de la clase dominante más representativa de la Provincia, que habían adquirido tierras en la Costa Norte, Chone y Calceta se asientan definitivamente en Bahía de Caráquez y establecen importantes casas comerciales de exportación e importación, a la par que constituyen grandes haciendas caracterizadas por una producción diversificada articulada alrededor de la explotación de grandes extensiones de montes incultos, ricos en tagua y caucho.

Paralelamente a este asentamiento se observa una importante migración de artesanos pauperizados que atraído por la perspectiva de trabajo que se vislumbra en el puerto, se radican en la ciudad. Esta población conjuntamente con la nativa, es la que se va a constituir en la fuerza de trabajo sustentadora de los procesos productivos que se desarrollan en la fase agrícola”. (Rosa Ferrín Schettini, 1991: 237).

²⁰² Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 59.

²⁰³ Romn Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)”, en Juan Maiguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994), 252.

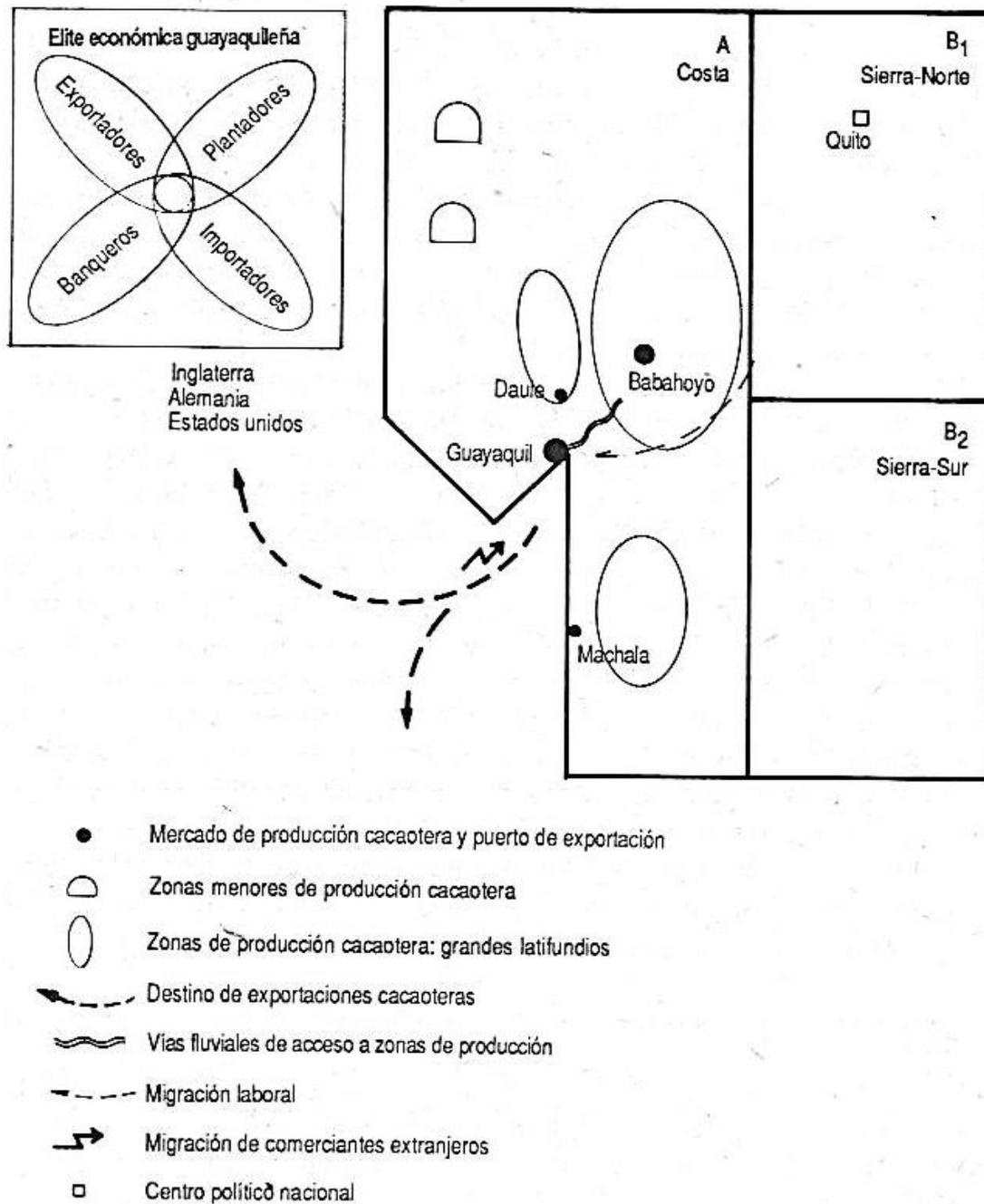
Guayas favorecieron la producción del cacao y dieron origen al segundo boom cacaotero ecuatoriano (gráfico 3).

Las provincias costeñas de Los Ríos, El Oro, Manabí y Esmeraldas producían niveles importantes de cacao. En 1900, por ejemplo, 4.827 grandes plantaciones totalizaban más de 58 millones de árboles de cacao. Los Ríos estaba en primer lugar con 1.594 extensas plantaciones y unos 31 millones de árboles; luego vino Guayas con 546 plantaciones y 15 millones de árboles; a continuación, estuvo El Oro con 977 propiedades con 7 millones de árboles; en cuarto lugar, Manabí con 1.440 haciendas y 7 millones de árboles; y finalmente estaba Esmeraldas con 270 propiedades y 236.000 árboles.²⁰⁴

En síntesis, la producción de la provincia durante la mayor parte del siglo XIX estará destinada al comercio exportador y, dado el abandono de la agricultura de subsistencia, se suscitará una dependencia extrema del comercio importador. El comercio primario-exportador, establece que los productos agrícolas desempeñen el papel de insumos para los países industrializados. En este sentido, la *realización* de las mercancías se encuentra condicionada para su fase de valorización más importante por el mercado metropolitano y de manera menor por el mercado periférico. Tal situación implica, de manera estructural, la separación de la producción con la realización plena de los valores agregados de las mercancías. En este sentido, se tenderá a privilegiar las actividades productivas que provean de materias primas exportables a los países metropolitanos.

²⁰⁴ Romn Pineo, (1994), *Ibíd.*, 257.

Gráfico 3. El segundo boom cacaotero (1870-1925)



Fuente: Carlos Contreras, "Guayaquil y en el segundo boom cacaotero (1870-1925)", en Juan Maiguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994), 282.

Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una tasa de ganancia superior porque, en primer lugar, en este caso se compete con mercancías producidas por otros países con menores facilidades de producción, de modo que el país más avanzado vende sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores. En la medida en que aquí el trabajo del país más adelantado se valoriza como trabajo de mayor peso específico, aumenta la tasa de ganancia al venderse como cualitativamente superior el trabajo que no ha sido pagado como tal. La misma relación puede tener lugar con respecto al país al cual se le envía mercancías y del cual se traen mercancías; a saber, que dicho país dé mayor cantidad de trabajo objetivado *in natura* [en especie] que el que recibe, y que, de esa manera, no obstante, obtenga la mercancía más barata de lo que él mismo podría producirla. Es exactamente lo mismo que el fabricante

que utiliza un nuevo invento antes de generalizarse, vendiendo más barato que sus competidores, no obstante, lo cual vende su mercancía por encima de su valor individual, es decir que valoriza como plus trabajo la fuerza producida específicamente más elevada del trabajo que ha empleado. De esa manera, realiza un plus ganancia. Por otra parte, en lo que respecta a los capitales invertidos en las colonias, etc., los mismos pueden arrojar tasas de ganancia más elevadas porque en esos lugares, en general, a causa de su bajo desarrollo, la tasa de ganancia es más elevada, y lo mismo, con el empleo de esclavos y culíes, etc., la explotación del trabajo.²⁰⁵

El capitalismo en el agro manabita se desarrolla en función de la actividad primario-exportadora, constituida en eje regional de la acumulación capitalista mundial. Como resultado del proceso de beneficio y exportación de productos primarios, el exportador obtiene una ganancia proporcionalmente mayor que la del productor, por efecto de los procesos de valorización de la mercancía que se efectúa en sus instalaciones pero que también se da en el mercado metropolitano; si bien es una actividad que dinamiza de manera determinante el mercado interior de la región no es menos cierto que también lo articula para con el mismo. Por otro lado, la actividad primario-exportadora al dejar en manos del productor rural²⁰⁶ la fase de riesgo productivo (el cultivo y la recolección), se resguarda de asumir las pérdidas que ocasiona la inestabilidad de los precios en el mercado mundial. El proceso de acumulación regional, se sustentó por tanto en la existencia de un productor rural aparentemente independiente.²⁰⁷ Sin embargo, se encontraba supeditado a las determinaciones del mercado mundial a través de su relación con el capital comercial. En un marco histórico concreto, éste fue el caso del traslado de los productos agrícolas desde Chone hacia Bahía de Caráquez.

²⁰⁵ Karl Marx y Friedrich Engels, Tomo III/Vol.6, 7ª edición, (1984), *Ibíd.*, 304.

²⁰⁶ “Las características precapitalistas de las nuevas relaciones de producción, germinalmente presentes en la comercialización de la manufactura de paja toquilla (fase artesanal [1800-1860]), se profundizan en la fase agrícola [1860-1930], en virtud del estado natural en que se hallaban los productos demandados en el mercado internacional y por el mismo proceso de privatización y concentración de la propiedad. El sistema de endeudamiento, utilizado ya durante la fase artesanal para garantizar precios estables y remesas constantes de manufacturas de paja toquilla, se constituye, en la fase agrícola, en el sistema que organiza y sujeta a la escasa fuerza de trabajo. [...] La necesidad de provisiones, para semanas o meses de aislamiento en regiones deshabitadas e inhóspitas, la necesidad de animales de carga para el transporte, y la necesidad de conexiones para vender los productos, obligaba a los recolectores, por lo general pequeños propietarios o campesinos despojados de sus condiciones de reproducción, a establecer contacto con las casas comerciales o con comerciantes exportadores para integrar las caravanas que se internaban en los bosques y montañas y que eran organizadas y financiadas por éstos para recolectar ‘marfil vegetal’ (tagua) o extraer caucho.” (Rosa Ferrín, 1991: 231-232).

²⁰⁷ “Así mismo, F. Serrat, agrónomo extranjero que visitó Manabí alrededor de 1926, advertía la presencia significativa de la pequeña propiedad e indicaba los inconvenientes de esa situación pues, según su criterio, ‘la propiedad (en Manabí) está muy dividida y pueblan sus campos infinidad de pequeños propietarios que todo ellos en conjunto no producen lo que producirían unos cuantos colonos de importancia’”. (Rosa Ferrín, 1991: 51).

Foto 1. Descarga de cacao en Bahía de Caráquez (1925)



Fuente: Cortesía Alfredo Kuffó Anchundia.

2.19 Unidad de producción tipo finca

Como se mencionó, la unidad de producción tipo finca se ubicaba fundamentalmente en la montaña manabita, en donde el continuo descuaje y colonización — a partir de 1860 (fase agrícola) — por parte del campesino no poseedor de tierra dio origen a los elementos constitutivos de la pequeña propiedad, la misma que se hallaba inmersa en una economía de recolección en el norte de la provincia de Manabí. Cuando surge el sistema hacendatario deviene en un sistema de sujeción del campesino a la gran propiedad (1870-1910). Este contexto económico general se encontraba conectado comercialmente con el sector financiero-exportador-hacendatario de Chone y de Bahía de Caráquez.

La unidad de producción tipo finca contribuyó a la racionalización productiva de la explotación agraria en el norte de Manabí, supeditando a los diferentes sectores sociales —especialmente— a los que poseían menores recursos económicos. En este sentido, la finca sirvió de apoyo al desarrollo del sistema general de propiedades en la zona rural.

La unidad de producción tipo finca puede tener una extensión límite de 50 hectáreas.²⁰⁸ Su característica económica predominante es la de producir para vender y por lo mismo reduce al mínimo los cultivos relacionado con un consumo doméstico. Desde su inicio, esta forma productiva se constituyó en un sistema de apoyo tanto al ciclo agroexportador local como a la actividad ganadera. Un elemento importante a destacar es

²⁰⁸ “Una [...] característica de la ‘unidad de producción tipo finca’ constituye su extensión territorial, que bien se la puede situar hasta el límite de las 50 has. Dicho límite obedece básicamente al peso que dichas unidades de producción representan en la estructura agraria: a nivel provincial equivalen al 92% del total de Upas y dentro de la zona de estudio el 87%. [Censo año 1974]”. (Rosa Ferrín Schettini, 1986: 173).

que en esta forma productiva resulta predominante el trabajo asalariado y menos el familiar.

Los cultivos de ciclo corto generalmente relacionados con la producción en la finca son el maíz, maní, yuca, haba, frejol. Por otro lado, los cultivos de ciclo largo presentes en esta misma forma productiva son: café, cacao, plátano, naranja, mandarina, además de otros frutales. Cabe destacar que tanto en el cantón Santa Ana como en la parte baja del valle de Portoviejo usualmente se encuentra el cultivo del arroz con propósitos comerciales.

En este sentido, en relación con el cultivo del arroz en la Costa puede afirmarse que la expansión del sector agropecuario tuvo como base la recreación de relaciones no capitalistas de producción, por ejemplo, en las zonas propicias para el cultivo del arroz. De manera conceptual, el cultivo de alimentos baratos resulta funcional a la existencia de la fuerza de trabajo, lo cual resulta utilitario al capital.

[...] En la Costa, la expansión del sector agropecuario para consumos internos por razones hasta cierto punto similares, estuvo acompañada por la recreación de relaciones no capitalistas, en casos como el de las regiones arroceras.

La participación de los productores campesinos en el abastecimiento de alimentos baratos para la reproducción de la fuerza de trabajo ha sido también significativa. En cultivos que requieren un empleo intensivo de mano de obra, el campesino privilegió el uso de fuerza de trabajo familiar no remunerada, cuyo costo implícito es inferior al del mercado de trabajo.²⁰⁹

En un contexto histórico general, el finquero cumplió la misión de incorporar con su trabajo cada vez más y más tierras inicialmente incultas a un proceso productivo, cuyos beneficiarios resultaron ser aquellos sectores vinculados a la órbita de la circulación.²¹⁰ Como se indicó, este tipo de productor rural fue el soporte real de un proceso regional de acumulación articulado por la actividad del capital comercial, tanto intermediario cuanto exportador.

El sistema de finqueros se lo conoció también con el nombre de *redención de cultivos*. El mismo consistía en una contratación bilateral para el establecimiento y

²⁰⁹ Carlos Larrea Maldonado, “El sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera 1948-1972: subdesarrollo y crecimiento desigual”, en Louis Lefebvre, edit., *Economía política del Ecuador campo, región nación*, Vol.6, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1985), 61.

²¹⁰ “Los tagueros no eran conciertos sino gente de los pueblos. Los ricos les daban una mula a cada taguero. Yo fui taguero, cauchero, agente viajero de laboratorios farmacéuticos, visitador médico. Uno de taguero tenía que cumplir su tarea: se cogía dos arrobas y de ahí se venía al pueblo. Salíamos todos los días a las montañas de Tachina, Vite, Babacuy, pues eran cerca. Si a uno se le moría el mular, lo cobraban; en ese entonces valía como cien sucres. A los 14 años, huyendo de mi papá, me fui de cauchero a las montañas de Diez de Agosto. Me fui acompañando a un viejo, era su cocinero. Ahí aprendí a picar caucho [...]”. (Rosa Ferrín, 1991: 156.)

cuidado tanto de las huertas de cacao como de café, junto con otros cultivos arbóreos, a largo plazo. El finquero recibía un lote de terreno que le entregaba el propietario del predio para cultivarlo durante un periodo de 6 años en promedio. También incluía el aprovechamiento de la caña guadua junto con otros frutos del bosque para elaborar una casa y vivir en ella. A cambio, el finquero tenía la obligación de sembrar en el terreno indicado un determinado número de árboles de cacao, los cuales debía entregar en una fecha convenida. Generalmente, cuando el cacao comenzara a producir al cuarto año de haberse sembrado. Durante la vigencia de todo el contrato, el finquero debía mantener limpia la plantación y si era necesario, proceder a las resiembras del caso. También podía prestar servicios de trabajo en la propiedad del terrateniente, fuera de sus tareas regulares de siembra. Cabe destacar que el finquero sembraba matas de plátano junto con el cacao pues esto le permitía obtener un beneficio con mayor rapidez dado que el plátano se encuentra en producción al año de sembrado²¹¹. También cultivaba arroz, más para consumo familiar que para la venta; lo hacía en el mismo lote de tierra asignado o en otras partes desocupadas de la hacienda del terrateniente. En ocasiones una parte de la cosecha del arroz debía entregarse al patrón, pues éste tenía su propia piladora.

Al concluir el convenio, redimía el lote de tierra prestado junto con el sembrío de cacao, el cual ya se encontraba en plena producción. Es decir, el terrateniente recobraba su propiedad y como compensación de éste al finquero le pagaba por cada planta de cacao que entregaba. Este tipo de contrato bilateral entre el terrateniente y los sembradores se encontraba regulado en la ley y se reconocían en el Registro de la Propiedad del Cantón. Concluido el contrato, *el finquero o el sembrador al no tener una conexión legal permanente con la tierra que había cultivado, se marchaba a conseguir otro lote de terreno para continuar con el mismo sistema o buscaba un trabajo con el terrateniente para obtener un salario que le permitiera vivir.*

En este contexto, para Quintero el *finquero* podía ser un jornalero o un pequeño terrateniente que sembraba diferentes tipos de cultivos —bien para la venta o para el consumo personal— en donde mediante el sistema de redención (renta en trabajo o en especie) retribuía finalmente al propietario legal de la tierra.

²¹¹ Freddy Amores P. Carmen Suárez C e Iván Garzón C, *Producción intensiva de cacao nacional con sabor "Arriba": Tecnología, presupuesto y rentabilidad*, Manual Técnico #82, (Guayaquil: Instituto Nacional Autonomo de Investigaciones Agropecuarias/Estación Experimental Tropical Pichilingue, Diciembre 2010), 142-145. [Ver en el volumen *Anexos*, el numeral 15].

[...] El examen de esta realidad de servidumbre en la Costa completa un cuadro por demás heterogéneo de la estructura social agraria del Ecuador del siglo XIX, (dada cuenta de que en la Sierra predominaba la hacienda huasipunguera).

Al discutir el ‘sistema de financiación para el establecimiento de huertas de cacao’ desde fines de siglo XVII, [...] señala la existencia predominante del ‘sistema de finqueros’, conocido también en el litoral como el sistema de ‘redención de cultivos’.²¹²

Cabe agregar que esta forma productiva no asalariada del trabajo campesino implicaba una combinación de renta de trabajo y renta de especie. Este tipo productivo fue adoptado en el norte de Manabí en aquellos lugares donde había escasez de mano de obra. Constituía también una manera para conquistar el terreno montañoso. Según Huttel, Zebrowski y Gondard, *en el marco de los cultivos destinados a la exportación*, los contratos de redención garantizaban el control de la mano de obra y el acceso a la tierra.

[...] el cultivo de productos destinados a la exportación ocupa poco a poco superficies hasta entonces nunca alcanzadas. [...]

[...] Los tiempos de barbecho se reducen y la generalización de la ganadería favorece un mejor estercolamiento del suelo. [...]

En la Costa, los contratos de redención garantizaban a la vez el control de la mano de obra y el acceso a la tierra: el sembrador desmontaba el bosque e implantaba el cacaotal que quedaba en propiedad de la hacienda al cabo de algunos años. [...]²¹³

En un aspecto similar, en las haciendas de Milagro (provincia del Guayas) el sistema de *sembraduría* implicaba que el finquero recibía una parcela de su propietario durante un número de años y a cambio tenía que sembrar árboles de cacao, los cuales debía entregar cuando los árboles empezaran a producir su primera cosecha, generalmente después de cuatro años. Al finalizar el acuerdo, sobrevénía la *redención del cultivo* en donde el propietario recuperaba el dominio sobre su propiedad, después de pagar una cantidad por cada árbol redimido.²¹⁴ De esta forma, el sembrador no tenía un vínculo permanente con la tierra.²¹⁵ En el caso de la provincia de Manabí, el contrato de *sembraduría* implicaba una cláusula de hipoteca en el Registro de la Propiedad del Cantón de algún bien reconocido legalmente como propio a cambio de la ayuda económica requerida.

En este contexto, *en América Latina han surgido diversas formas de aparcería*. En general, el sistema de aparcería²¹⁶ podría definírsele de manera general como aquel

²¹² Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador*. (Quito: FLACSO, 1980), 61.

²¹³ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, Vol.2, (Quito: IRD/IPGH/IFEA/IGM/PUCE, 1999), 25-26.

²¹⁴ John F. Uggen., *Tenencia de la tierra y movilizaciones campesinas*, (Quito: ACLAS, 1993), 47.

²¹⁵ John F. Uggen, (1993), *Ibíd.*, 47.

²¹⁶ “En las haciendas mayores existe el llamado ‘viviente’ que, casi siempre, se convierte, temporalmente, en aparcerero: no siéndolo jamás en permanencia, pues, cuando sus sembradíos son estables, su contrato con el dueño del suelo toma la figura jurídica del arrendamiento de inmuebles, si es que no derivó hacia el contrato de sembraduría liso y llano. [...] El viviente ocupa una pequeña extensión de tierra laborable, predeterminada, aislada con cercas del resto de la hacienda, y a cuya extensión se le dice ‘finca’ o

donde un arrendatario participa de su cultivo al dueño de la tierra, poniendo capital y trabajo, mientras que el propietario de la tierra proporciona la tierra y una parte del capital para el respectivo cultivo.²¹⁷ Dicho capital puede ser, por ejemplo, en semillas. El producto resultante se distribuye entre el propietario de la tierra y el sembrador. Usualmente se ha entendido a esta forma productiva como una fase de transición entre el precapitalismo y el capitalismo. En realidad, es un capitalismo a medias en donde la renta aparece mezclada con la ganancia del productor y el rendimiento del prestamista.

Tabla 3. Población activa agrícola por formas de trabajo y tenencia. Provincias de Guayas, Los Ríos y Manabí. 1968.

FORMAS DE TRABAJO Y TENENCIA						
	GUAYAS	%	LOS RÍOS	%	MANABÍ	%
	MILES		MILES		MILES	
1. PRODUCTORES CON ACCESO A TIERRA						
1.1. Aparceros y arrendatarios	48.0	66.5	5.9	25.2	6.4	7.0
1.2. Propietarios-productores	19.9	27.6	14.6	62.3	68.5	74.7
1.3. Otras formas de tenencia	4.2	5.9	2.9	12.5	16.8	18.3
Subtotal	72.1	100.0	23.4	100.0	91.7	100.0
2. TRABAJADORES CON ACCESO A TIERRA						
2.1. Trabajadores ocasionales	43.1		49.2		36.3	
2.2. Trabajadores permanentes	30.7		12.8		25.5	
Subtotal	73.8		62.0		61.8	
TOTAL, DE PRODUCTORES CON TIERRA Y TRABAJADORES SIN TIERRA						
	145.9		85.4		153.5	

Fuente: Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana*, 2ª Ed., (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 172.

La tabla 3 —no obstante que corresponde al año de 1968— permite comprender el papel histórico menor en comparación con la provincia del Guayas tanto de los *aparceros* y *arrendatarios* en relación con los pequeños poseionarios o propietarios de la tierra en el norte de la provincia de Manabí. En términos porcentuales, en la provincia del Guayas tales sectores económicos tuvieron una importancia notable con un 66,5% en relación con la Población Activa Agrícola (PAA), mientras que en Manabí desempeñaron un papel minoritario, ocupando estos mismos sectores un 7,0% de la PAA. A la inversa

´posesión`. En el área de la finca levanta el viviente su morada y sus plantíos [...] Así a la sazón, la contraprestación del viviente se hace en servicio de vigilancia de la hacienda y en la obligación de trabajar él y sus familiares, cuando el patrón lo requiere, a salario por bajo del común. [...] En la gran hacienda el viviente es imprescindible. Él lo comprende, y saca de ello ventaja. Cuando el gamonal pretende adquirir por prescripción el dominio de algunas tierras, utiliza al viviente para que posea por él y a su nombre. El viviente, que se da cuenta de su papel, hace valer su desempeño. La existencia del viviente se inclina a volverse pequeño propietario. [...] No es raro que lo consiga. Pero, necesita del apoyo del patrón. Por eso, siempre se pone de su lado contra el peón, y el patrón encuentra en él su mejor aliado. Entre el peón explotado y el gamonal explotador, el viviente conserva una posición de clase media, dispuesta a unir sus intereses reales o presuntos con la clase dominante. [...] Una variante de la institución económica montuvia antes esbozada, es la del ´sembrador´” (José de la Cuadra, 1996: 53-54).

²¹⁷ Absalón Machado C y Jorge Torres O, *El sistema agroalimentario: una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*. 2ª. Edición. (Bogotá: Siglo XXI editores, 1991), 140.

con los propietarios productores, cuya presencia en el Guayas fue de un 27,6% en relación con la PAA mientras que en Manabí tuvieron una importancia mayor del 74,7% en relación con la PAA. La provincia de Los Ríos representa una escala menor en lo que respecta a la existencia de aparceros y arrendatarios en relación con la provincia del Guayas. Sin embargo, esta misma Provincia se aproxima más a la situación de Manabí en cuanto a los propietarios y productores.

En realidad, si se atiende a los datos que constan en los catastros para el pago de la contribución del uno por mil, es notable la preponderancia de la pequeña propiedad, y dada la existencia de una frontera agrícola en constante expansión, se explica el hecho de que aparezca un sinnúmero de pequeños propietarios. [...]

La propiedad territorial de Chone y Bahía de Caráquez, hacia 1920, según el catastro de aquel año [para la elaboración de los estratos de valor de la propiedad agrícola se ha considerado algunos criterios: frecuencia de los distintos avalúos, diferencia entre transacciones de Mayor y Menor Cuantía utilizada en el Registro de la Propiedad, estratificación aplicada en trabajos sobre la propiedad rural en periodos similares, entre los más destacables. Sin embargo, el criterio principal para el caso de Bahía y Chone tiene que ver con el avalúo de las propiedades de conocidos hacendados-exportadores y comerciantes de aquella época; el resultado obtenido al usar tales criterios se ha mostrado eficaz para proporcionar una idea adecuada respecto a la situación de la tenencia de la tierra en esa zona de Manabí] presenta una particular concentración de los estratos pequeños y medianos, [...], y si se atiende a la evaluación de tales estratos entre 1905 y 1945, es notable la progresiva desaparición de la pequeña propiedad y el crecimiento del número de medianos propietarios, [...] en Chone, la mediana propiedad entre 1907 y 1943, en cuanto a su número, asciende del 50 al 81%, pero en relación a su valor desciende del 47 al 45%, con la particularidad que en 1943 es el único año en el cual el valor de la gran propiedad supera al de la mediana propiedad (55% frente al 45%). [...] No obstante esta presencia numéricamente superior de la pequeña y mediana propiedad, el latifundio era el sector hegemónico en Manabí, no únicamente por el mayor valor que porcentualmente alcanzaban estos predios sino, sobre todo, por el control que ejercía sobre el proceso productivo llevado a cabo en las propiedades menores.”²¹⁸

Como se ha indicado, en el caso del norte de Manabí la frontera agrícola se expandió mediante el cultivo de recolección sobre tierras que no tenían una propiedad específica. Constituían territorios de uso común. Posteriormente serían adquiridas por los mecanismos dispuestos en la ley para el efecto. Debido a lo anterior, en lo que respecta a Manabí, el productor campesino posee características históricas particulares que lo diferencian de otras regiones en el Ecuador. Así, el llamado *finquero* manabita fue el protagonista del proceso de ampliación constante de la frontera agrícola en la provincia. En efecto, las características del ciclo agrícola de los productos requeridos por el mercado mundial, junto con el paulatino avance de la gran propiedad entre 1870 y 1910,

²¹⁸ Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920–1940*, (Quito: PUCE-CONUEP, enero 1991), 51-52.

determinaron el descuaje progresivo de la montaña manabita y su poblamiento (Mapa 7).²¹⁹

2.20 Inicios del ciclo exportable del norte de Manabí

Como ya se ha indicado, en el marco de la economía de recolección y en la producción tipo finca predomina una actividad eminentemente extractiva puesto que la demanda del mercado mundial torna rentable la recolección de tagua y caucho, principalmente. Debido a tal situación, el desbroce y cultivo de las zonas de montaña ricas en dichos productos acogieron a campesinos sin tierra que devendrían en finqueros, pero no por mucho tiempo puesto que no tardaría la gran propiedad en incorporar a su circunscripción tales territorios ya desbrozados.

La tagua llegó a ser, después del cacao, el segundo producto más importante de las exportaciones ecuatorianas y el primero de la provincia de Manabí. El llamado *dinero de los pobres*²²⁰ era un producto silvestre que se encontraba en forma abundante en los bosques de la provincia; se lo recolectaba y transportaba hacia los puertos de embarque pues no tenía mayor utilidad en el mercado doméstico. La tagua se la utilizaba para fabricar botones y para ello se la exportaba a través de los puertos de Manta y Bahía de Caráquez. Su destino final eran los mercados de Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia, Inglaterra y España, principales centros de producción industrial de botones de tagua.²²¹ Según la tabla 4, el principal destino de la tagua exportada desde Ecuador fue Alemania, Estados Unidos, Francia e Italia. En detalle, los principales destinos de exportación de la tagua entre los años 1904 y 1909 fueron los siguientes:

²¹⁹ “[...] Si bien este proceso de poblamiento de las zonas de montaña en la región norte de Manabí tuvo ciertas evidencias de simultaneidad, los resultados del mismo muestran diferentes tendencias en cuando al uso y distribución de la propiedad. [...] se muestra el tipo de propiedades que estructuraron el espacio tanto en Chone como en la costa norte; mientras en el valle del río Chone se constituyen propiedades de diverso tamaño (grandes, medianas e incluso pequeñas), en la costa norte se conforman, casi exclusivamente, grandes propiedades.” (Rosa Ferrín 1991: 219).

²²⁰ Carmen Dueñas Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 102.

²²¹ “[...] [55/Hay que destacar que gran parte del comercio de tagua en el Ecuador estaba en manos de representantes de casas extranjeras, de acuerdo a lo que informa en 1928 la Cámara de Comercio de Bahía de Caráquez: ‘Hay firmas extranjeras que mantienen agentes compradores en Ecuador:

- Casa Tagua S.A.: establecida en Bahía de Caráquez, Manta y Esmeraldas; su casa materna está en Hamburgo, Alemania.
- Vicente Gallo: establecida en Bahía de Caráquez, Manta y Esmeraldas; su casa materna está en Cartagena, Colombia.
- S.I.S.P.E.: Societá Italiana Scambio Prodotti Ecuador establecida en Manta, Bahía de Caráquez, Guayaquil; su casa materna está en Milano, Italia.

Otros principales exportadores son: Horacio Gostalle, Cecilio Jalil Hnos. y Santos Velasco y Cia., ubicados en Bahía de Caráquez; Ramón V. Azúa y Sarquiz Hanze y Cia., ubicados en Manta; Saalman & Velasco y Vallejo & Cia., ubicados en Machalilla` [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 89-94).

Tabla 4. Ecuador: destino exportaciones mundiales de tagua (1904-1909). Kilos

PAÍSES/AÑOS	1904	1905	1906	1907	1908	1909
Alemania	11'471.094	9'468.520	11'079.929	9'853.112	4'091.533	8'461.010
Estados Unidos	3'585.497	6'285.661	5'028.040	4'251.738	3'577.815	5'709.696
Francia	4'584.035	2'004.243	2'685.060	3'477.046	1'120.452	1'359.613
Italia	1'218.376	969.312	2'198.263	2'887.157	942.735	2'016.108
Inglaterra	194.518	255.112	564.776	595.882	328.050	670.446
España	31.015	48.875	240.571	351.419	256.855	160.351
Perú						11.663
Chile	931					
Colombia		4.646		7.113		
Antillas Menores					10.120	
México					35.409	9.315
	21'085.467	19'036.369	21'796.639	21'423.467	10'362.969	18'399.458

Fuente: Compañía "Guía del Ecuador", *Guía comercial, agrícola e industrial de la República*, (Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909), 903.

Cabe tener en cuenta que la producción ecuatoriana de la tagua cubría las ocho décimas partes de la producción mundial.²²² En este sentido, la Tagua se cosechaba principalmente en la provincia de Manabí de donde se exportaba aproximadamente el 65% del total nacional.²²³ En la tabla 5 se puede observar el origen de la producción exportable de la tagua ecuatoriana a lo largo de los años 1904 y 1909.

Tabla 5. Ecuador: exportación nacional y provincial de tagua (1904-1909). Kilos

LUGARES/AÑOS	1904	1905	1906	1907	1908	1909
GUAYAS						
Guayaquil	2'585.186	2'713.953	3'107.916	3'271.221	1'385.309	2'033.473
Manglaralto	1'549.774		1'546.147	677.604	82.892	486.760
Santa Elena	124.865	327.716	278.484			
Ballenita			205.436			
LOJA						
Macará						11.663
EL ORO						
Puerto Bolívar	29.620	76.526	23.118	44.647		16.898
MANABÍ						
Machalilla	2'672.695	2'330.103	2'814.389	2'843.859	956.341	865.536
Cayo	1'489.621	916.368	1'238.121	1'155.110	594.295	444.770
Manta	5'099.883	5'611.577	5'827.192	6'377.934	2'715.043	4'988.319
Bahía	3'918.572	3'171.459	3'203.296	3'417.843	734.298	3'721.882
ESMERALDAS						
Esmeraldas	3'615.251	4'428.667	3'552.540	3'638.136	3'594.791	5'830.157
Vargas Torres				7.113		
	21'085.467	19'036.369	21'796.639	21'423.467	10'362.969	18'399.458

Fuente: Compañía "Guía del Ecuador", *Guía comercial, agrícola e industrial de la República*, (Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909), 903.

En Manabí, la brusca fluctuación que en su momento sufría el precio de la tagua tendió a provocar una sobre explotación de los *cadiales* como una forma de sostener el ingreso campesino. Tal ingreso, para el año de 1927, puede ser calculado teniendo como

²²² Compañía "Guía del Ecuador", (1909), *Ibíd.*, 899.

²²³ Compañía "Guía del Ecuador", (1909), *Ibíd.*, 908.

referencia el dólar estadounidense con una equivalencia de 5,01 sucres por dólar.²²⁴ Es decir, a cada recolector se le pagaba el equivalente aproximado de 1 dólar por quintal de tagua, mientras que el fabricante nacional obtenía un provecho de 5 dólares por quintal, y el exportador lograba un beneficio 15 dólares por quintal de tagua.²²⁵ La estación del año influía en el precio de este producto agrícola. En invierno la tagua era trasladada al puerto en cáscara, no así en verano. De esta forma, el rendimiento en el peso y precio del producto dependía de este factor. Generalmente con cáscara retribuía el 65% del valor económico que se pagaba cuando estaba pelada. Posteriormente, la utilización industrial del plástico determinará el colapso de la industria de botones de tagua.

La crisis subsiguiente al cierre del mercado del caucho, fue gravísima.

Luego le tocó su hora a la tagua. A ésta la mato otro invento alemán.

La tagua es ejemplo típico de un valor de uso que se convierte en alto valor de cambio acumulando en él escasa jalea de trabajo. En Manabí, el marfil vegetal era silvestre. No tenía ahí valor de cambio ninguno. Estaba en todas partes: bastaba recogerlo del suelo.

Cuando se creó el sustituto, la economía manabita —dominada por la tagua—, se vino de bruces. Quebraron Bancos y casas fuertes. Cundió la desocupación. Fue horroroso. Un cataclismo económico. Aún no se repone completamente esa provincia de su desastre.

Más, ¿qué importaba todo? Quedaba el cacao. La Costa tenía cacao: su cacao ‘Guayaquil’, preferido para las elaboraciones de lujo, suplicado por Suiza y por Italia, caprichosamente repagado, y contra el cual nada podrían, gracias a su calidad, los sembradíos ingleses y franceses de África.

Se proyectó convertir la zona montuvia en una inmensa cacaotera, [...].²²⁶

Cuando declina el comercio de la tagua y del caucho, se produce la *inmovilidad* de los antiguos recolectores puesto que empiezan a cobrar importancia productos cultivados como el cacao y el café. En realidad, no es sino hasta mediados del siglo XIX que el cacao logra imponerse, sobre todo en las zonas más fértiles de la provincia de Manabí, tales como Chone, Calceta, Bahía de Caráquez y Santa Ana. El cacao se lo cosechaba sobre todo a lo largo del río Chone.²²⁷ La producción de cacao era llevada a

²²⁴ Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, (Quito: Corporación Editorial Nacional, agosto 2012), 479.

²²⁵ “La economía de recolección, que era la que organizaba la reproducción del finquero manabita estaba sustentada en dos productos principales, la tagua y el caucho. La tagua se mantenía como un producto eminentemente silvestre y como tal debía ser recolectada en las montañas húmedas del interior; el caucho, a diferencia de la tagua, se había convertido en un cultivo presente en las más importantes haciendas de Chone, aunque de manera silvestre continuase existiendo en los bosques de la zona norte y nororiental de Manabí. [...] Durante la época de recolección, que generalmente suele ser durante el transcurso de todo el año, el montuvio sale para la montaña, y llega a las zonas en donde hay gran abundancia de tagua y allí hace su campamento. Recoge del suelo la tagua caída alrededor de la palmera y regresa hacia la población para vender su producto. El taguero generalmente, no se aleja más de 6 u 8 horas de camino. La recolección se hace también, subiendo a las palmeras y haciendo caer el fruto pelan la tagua en el mismo campo, golpeándola, y una vez terminada la operación, la cargan y de regreso lo llevan a vender a la población inmediata, que generalmente, son centros compradores que lo embarcan directamente. La tagua es un producto natural. No existen plantaciones de tagua. [...]” (Rosa Ferrín 1991: 79, 84).

²²⁶ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 19-20.

²²⁷ Carmen Dueñas Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 65.

través de los ríos Chone, Tosagua y Carrizal al puerto de Bahía de Caráquez.²²⁸ Aquello mejoró con la llegada del ferrocarril a principios del siglo XX:²²⁹

El gran producto que interesaba al mercado internacional —el cacao— no tuvo necesidad de vías férreas para ser trasladado hacia el puerto exportador, la red hidrográfica se encargaba de ello. Solo la pequeña región cacaotera de Chone-Canuto, en Manabí, fue dotada a comienzos del siglo XX, de un corto ramal ferroviario de vía estrecha, destinado a transportar las cosechas hacia Bahía de Caráquez; [...].²³⁰

Foto 2. Ferrocarril de montaña, vía Chone-Canuto, 1908



Fuente: Cortesía de Alfredo Kuffó Anchundia.

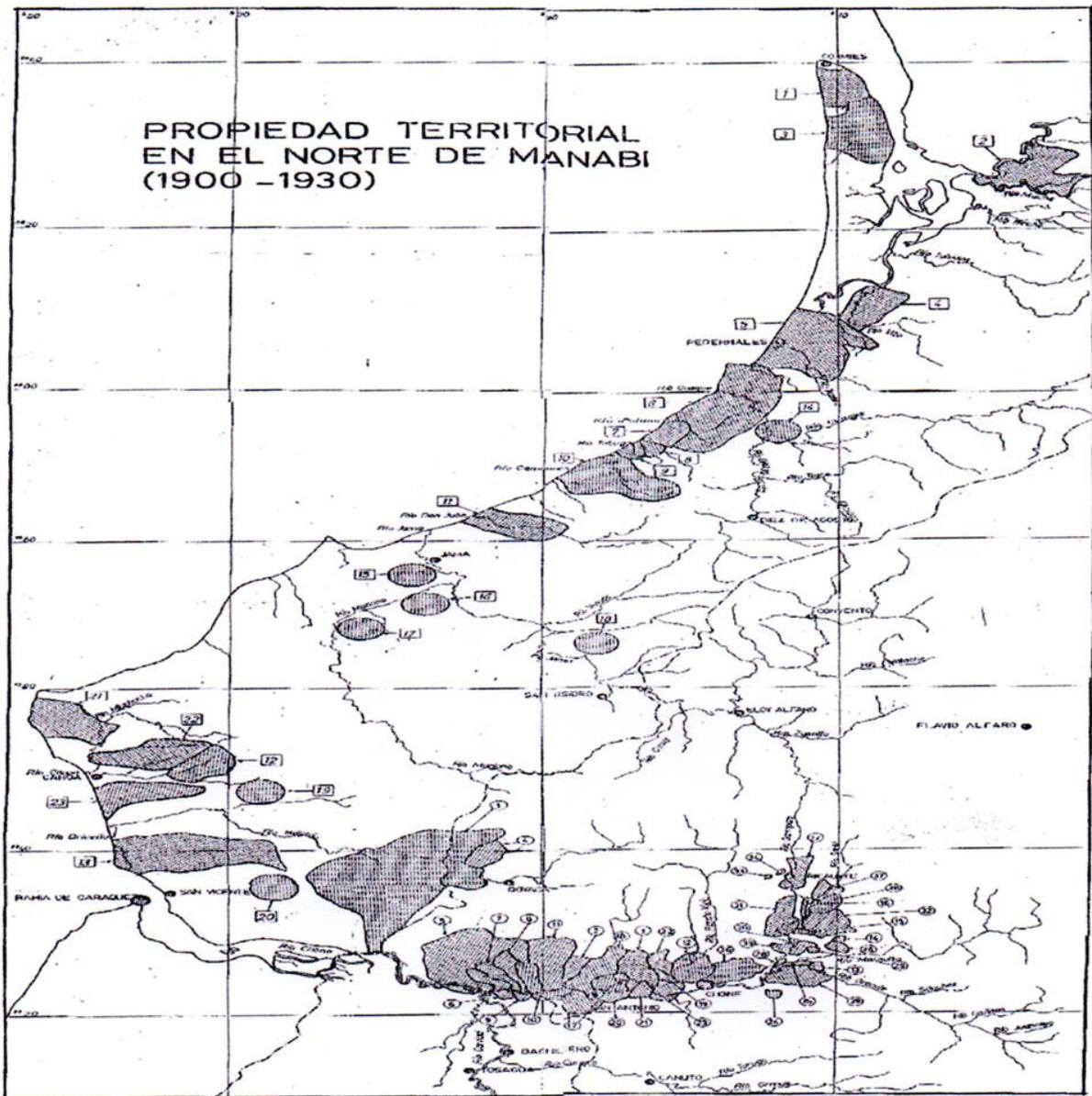
En esta época, las clases dominantes locales provocaron el avance de la actividad pecuaria ya que convenía a sus intereses de acumulación (mapa 7). Por ello, promovieron la quema de considerables cantidades de árboles de tagua para favorecer el

²²⁸ Rosa Ferrín, (1986), *Ibíd.*, 55-56.

²²⁹“A nivel de vías de comunicación, se puede mencionar la construcción, entre 1883 y 1909, de un ferrocarril de montaña que ponía en contacto a Bahía con las poblaciones de Tosagua, Calceta, Canuto y Chone. Su nominación en 1884, como puerto mayor de la República y el proyecto de obras paralelas como construcción de un muro, ahondamiento de la Bahía y construcción de un faro. En 1889, se establece la comunicación telegráfica con otras poblaciones de la provincia y más tarde con otras provincias del país, y para 1916, aproximadamente ya se plantea la instalación de teléfono. [...] Igualmente, se puede decir que la nominación de Bahía como puerto mayor fue producto de una lucha tenaz llevada adelante desde comienzos del siglo XIX por los comerciantes de Bahía contra la burguesía guayaquileña que sistemáticamente se oponía argumentando que el puerto de Guayaquil estaba en capacidad de abastecer a Manabí con la provisión de mercaderías importadas y que otro puerto mayor no haría más que fomentar el contrabando”. (Rosa Ferrín, 1991: 242-243).

²³⁰ Jean Paul Deler, “Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930”, en Juan Manguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1994), 326-328.

Mapa 7. Propiedad territorial en el norte de Manabí 1900-1930



USO PRODUCTIVO DEL SUELO EN BAHIA Y CHONE (1900-1930)

Nº	PROPIETARIO	HACIENDA	ÁREA (has)	Uso productivo		
				Agr. (1)	Gan. (2)	Ext. (3)
1	Manuel M. Olives	Quindual	1552	•	•	•
2	Manuel M. Olives	La Siberia	2940	•	•	•
3	Alberto F. Santos	Juanana	1775	•	•	•
4	Alberto F. Santos	Vite	1400	•	•	•
5	Alberto F. Santos	Tachina	3423	•	•	•
6	Alberto F. Santos	Canque	4000	•	•	•
7	Alberto F. Santos	Palmar	1600	•	•	•
8	Alberto F. Santos	La Cabuga	2200	•	•	•
9	Alberto F. Santos	Taluga	2591	•	•	•
10	Alberto F. Santos	Camaronas	2822	•	•	•
11	Alberto F. Santos	San Juan	2200	•	•	•
12	Alberto F. Santos	San José	21300	•	•	•
13	Alberto F. Santos	Napa	4000	•	•	•
14	Horacio Gastalle	La Adla (?)	s.d.	•	•	•
15	Horacio Gastalle	Cruz Roja	s.d.	•	•	•
16	Horacio Gastalle	Sra. Merizola	s.d.	•	•	•
17	Horacio Gastalle	Rambuche	s.d.	•	•	•
18	Horacio Gastalle	La Maré (?)	s.d.	•	•	•
19	Horacio Gastalle	La Clarita	426	•	•	•
20	Horacio Gastalle	El Quemado	1633	•	•	•
21	Niquel E. Seminario	Rosario	s.d.	•	•	•
22	Niquel E. Seminario	Zopaita	1018	•	•	•
23	Niquel E. Seminario	Recreo	1310	•	•	•

- (1) AGRICOLA: caña, café, caucho, caña, plátano, coco, frutales
 (2) GANADERO: pastos
 (3) EXTRACTIVO: tagua, caucho silvestre, madera
 • uso mayor
 • uso menor
 • uso ínfimo

Nº	PROPIETARIO	HACIENDA	ÁREA (has)	Uso productivo		
				Agr. (1)	Gan. (2)	Ext. (3)
1	Ignacio Andrade	San Lorenzo	7726	•	•	•
2	Ignacio Andrade	La Magdalena	623	•	•	•
3	Ignacio Andrade	La Primavera	768	•	•	•
4	Ignacio Andrade	San Agustín	856	•	•	•
5	Ignacio Andrade	La Margarita	12700	•	•	•
6	Santiago Vera	El Pataol	341	•	•	•
7	Donato Marañón	Juan José	280	•	•	•
8	Telmo Carvajal	La Lección	750	•	•	•
9	Juan Alzgrud	La Soga	370	•	•	•
10	Don Quijón	La Grupa	1000	•	•	•
11	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
12	Silvestre Villavicencio	Sra. Domingo	1000	•	•	•
13	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
14	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
15	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
16	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
17	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
18	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
19	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
20	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
21	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
22	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
23	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
24	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
25	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
26	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
27	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
28	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
29	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
30	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
31	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
32	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
33	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
34	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
35	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
36	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
37	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
38	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•
39	Silvestre Villavicencio	La Grupa	1000	•	•	•

Fuente: Ferrín Schettini, Rosa. Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920-1940. (Quito: PUCE-CONUEP. 1991).

surgimiento de los potreros y provocar así la conversión de los campesinos recolectores en peones de hacienda. En este sentido, casi la totalidad de las haciendas más extensas dedican gran parte de sus terrenos a la producción de pastos, sobre todo de los tipos *janeiro* y *cauca*. Así, la explotación ganadera que se había originado en la *estancia* colonial toma cuerpo como forma productiva principal.

En cuanto al proceso de estructuración de la propiedad en el valle del río Chone, a raíz de crisis de 1930, debido al intenso proceso de traspaso de la propiedad y al fraccionamiento que sufrieron las grandes propiedades estructuradas hasta 1920, únicamente es posible destacar un significativo proceso de concentración de tierras que se inició, alrededor de comienzos de siglo, a partir de las primeras adquisiciones realizada por la familia Andrade Giler y que se vio reforzado en la década de 1930 por su descendiente Homero Andrade Alcívar.²³¹

Se debe destacar el hecho de que las propiedades surgidas en la Provincia no tienen al monocultivo como elemento principal de su producción. *A diferencia de lo que ocurre con las haciendas ubicadas en la cuenca del Guayas, las haciendas de Manabí se caracterizan por la diversidad de productos que de ellas se extrae*, todos importantes en los rubros de exportación,²³² pues inicialmente hasta la actividad pecuaria generaba divisas vía venta de cueros al exterior.²³³

En la provincia de Manabí, tanto la tagua como el caucho (productos de recolección silvestre) ocuparon el primer lugar tanto de ingreso como de producción. En efecto, según el gráfico 4 el caucho ocupó un nivel muy importante en volumen de producción pues, salvo su disminución en 1918, posee una producción significativa; por otro lado, su precio tuvo una tendencia a la baja la misma que se acentuó en 1920. En el caso de la tagua, según el mismo gráfico, su volumen de producción entre 1914 y 1920 fue considerable. En 1918, cuando decrece el precio del caucho y disminuye la recolección del mismo debido al ingreso en el mercado mundial de plantaciones de origen africano en un marco económico general de afectación por la primera guerra mundial; la tagua logra mantener su producción e incluso su precio se vio incrementado.

En una economía de subsistencia, ante las variaciones de precios en los productos de recolección como el caucho y la tagua, tal situación obligaba a *poseer diferentes fuentes de ingresos* al campesino en el norte de Manabí. Así, el incremento del precio de la tagua sirvió de apoyo al campesino recolector ante la merma de sus ingresos debido a

²³¹ Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 195.

²³² Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 6.

²³³ “En su reacción contra el producto único, la zona montuvia ha entrado además a incrementar la ganadería y a fomentar la caza de animales bravíos, cuyas pieles tienen fácil salida. Por cierto, no hay industria peletera, y las pieles son exportadas como materia prima, preferentemente a Estados Unidos y a Francia (lagartos, iguanas, culebras, tigrillos, sajinos).” (José de la Cuadra, 1996: 22).

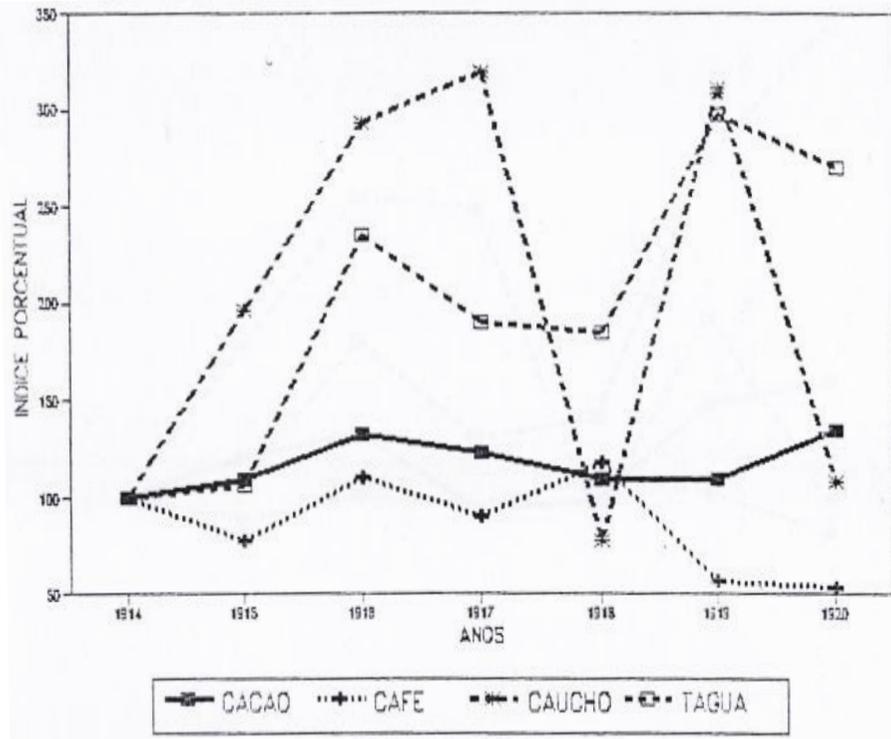
la situación del caucho. Por otra parte, el cacao mantuvo su producción, no obstante, el precio del mismo registró una disminución entre los años 1917 y 1918. Este producto agrícola se encontraba directamente relacionado con la acumulación de las élites locales que ya buscaban desarrollar su propio Banco para tales propósitos.

Contar con establecimientos bancarios que posibilitaran financiar las múltiples actividades que realizaba esta burguesía era una necesidad perentoria. Por ello, desde 1883, los hacendados-comerciales realizaron varios intentos para la creación de un banco. No es sino hasta 1919 que el proyecto se concreta con la constitución del Banco de Manabí, del cual fue su primer presidente Alberto Favio Santos, considerado el más grande hacendado de la Costa Norte de Manabí y un importante comerciante exportador e importador de Bahía [...].²³⁴

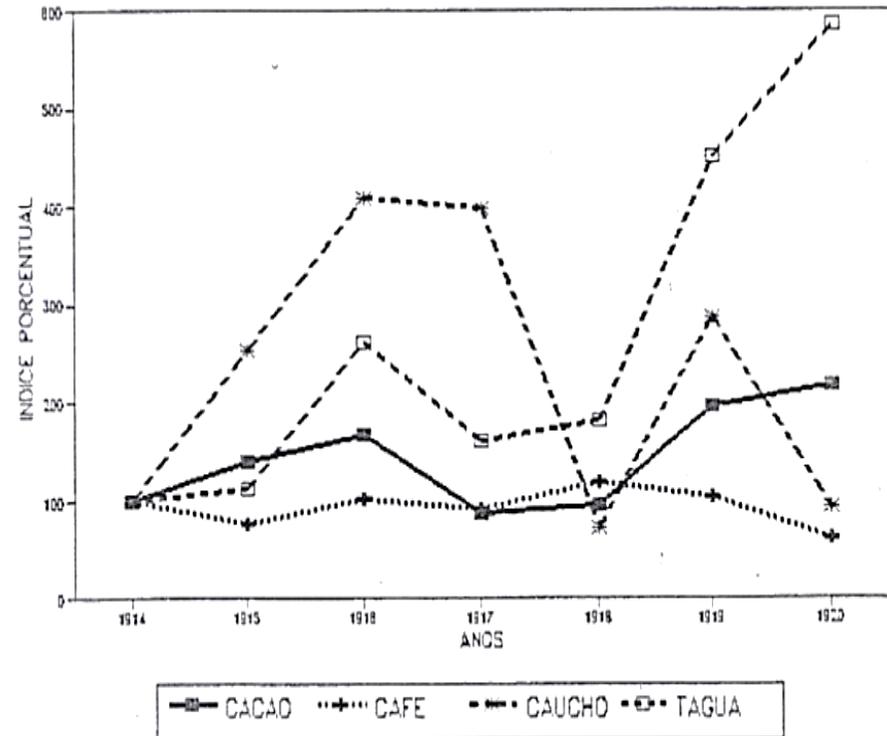
Por otra parte, el café cultivado registró una disminución notable a nivel productivo y de precios entre los años 1918 y 1920, dado que el cierre de los mercados en Europa durante la guerra y posguerra mundial ocasiona que Alemania (1914), Inglaterra (1915), Francia (1918), en su momento, dejen de comprar el café ecuatoriano en beneficio del café proveniente de Brasil.

²³⁴ Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 226-227.

Gráfico 4. Exportaciones de Manabí
Índice del volumen 1914-1920



Índices de precios 1914-1920



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920-1940*, (Quito: PUCE-CONUEP, enero 1991), 58-59.

A principios de los años 1920, el modelo de expansión económica en Ecuador fundamentado en la exportación de materias primas como el cacao, resultó seriamente afectado por la disminución de los precios ocasionados por los desequilibrios económicos mundiales originados en la guerra de 1914. A nivel interno, el Ecuador poseía una situación económica complicada debido al excesivo circulante y a una alta inflación, todo lo cual había afectado la estabilidad cambiaria (relación de precios de sures por dólar). A lo anterior se unió la caída de la producción del cacao en la cuenca del Guayas debido a enfermedades como la *monilla* y *escoba de bruja* que afectaban a los cultivos cacaoteros.

En el Ecuador las determinaciones externas que provocan la formación del modo de producción capitalista pasan por la constitución de relaciones de producción no capitalistas en la extracción de la renta en cacao destinadas al mercado mundial. La extensión de las haciendas cacaoteras no se efectúa aprovechando un proceso de proletarianización, sigue más bien un proceso contrario: la sujeción del trabajador directo y su familia —*sembrador o peón*— a la gran propiedad territorial. Su proletarianización tendrá lugar más tarde, bajo condiciones opuestas, justamente cuando se cortan las vinculaciones de las haciendas cacaoteras a las relaciones capitalistas mundiales, con la destrucción de las plantaciones por las plagas, y la crisis mundial de los años treinta.²³⁵

En este contexto, la adopción de una política cambiaria favorable a la devaluación del sucre frente al dólar como una forma de suplir por parte de las élites económicas un ingreso económico menguado, preparó el escenario para una situación social y política difícil (incremento de impuestos estatales) a nivel nacional que se vería agudizada con la crisis económica de los años 1930.

En síntesis, la economía del norte de Manabí durante la década de 1920 no resintió de manera profunda la crisis que ocurría en la cuenca del Guayas por efecto de la baja de los precios del cacao; esto se debió esencialmente a seis causas de tipo histórico: a) la existencia de terrenos baldíos; b) la persistencia de una economía de recolección basada en productos silvestres; c) el aislamiento de las zonas infestadas por las enfermedades del cacao como son la *monilla* y la *escoba de bruja* en la cuenca del Guayas; d) la presencia física y cultural de una economía basada en los policultivos; e) la persistencia y reproducción de la unidad de producción tipo finca en el marco de una economía mercantil; f) debido a una débil presencia del trabajador asalariado; g) abundancia de cosechas tales como la tagua, café y algodón.

A los ejemplos presentados, pudiésemos agregar el del Ecuador, mejor dicho, la región litoral, que se encontró desde noviembre de 1924 hasta principios de 1925 con su circulante agotado por la acción combinada de los altos precios y la abundancia extraordinaria de las cosechas de algodón, café y tagua. [...]

²³⁵ Andrés Guerrero, *Los oligarcas del cacao*, 2ª Ed, (Quito: Editorial El Conejo, 1983), 90-91.

La génesis de esas crisis empezó cuando de Europa llegaban órdenes de dar crédito a los grandes exportadores para financiar las cosechas de Manabí y El Oro, abundantes y a niveles de precios desconocidos en nuestra historia comercial. [...] Pero verificando el hecho en Manabí y El Oro, era palpable que la cantidad de billetes con que se hace normalmente la circulación precisaba un aumento que se *materializó en sacos de billetes* que se embarcaron en los vapores caleteros con destino a Manabí y para El Oro. Esos billetes, una vez que sirvieron para hacer las compras de las cosechas, quedaron faltos de inversión inmediata y desconociendo sus tenedores la vía de los depósitos, hacían un ciclo lentísimo, quedando algún tiempo en forma material de ahorro en las casas de sus poseedores. Al fin encontrarían inversión, es natural pensarlo, pero entre tanto producían el vacío en la circulación, la crisis del billete.²³⁶

En este contexto, el gráfico 5 permite entender el comportamiento durante esta década de los principales productos de Manabí. El producto agrícola con un volumen productivo más uniforme fue el café, seguido de la tagua. Estos productos agrícolas ayudaron a sostener la economía regional. En efecto, el café logra una mayor producción durante los años 1923 y 1926, mientras que la tagua obtiene un desempeño superior al del café en 1925, para luego verse disminuida en relación con éste. Por otra parte, el cacao registra un comportamiento regular pero muy disminuido, solo un poco mejor que el caucho. No obstante, ya en términos de precios, el producto que guarda un mejor desempeño es el cacao, seguido por el café y la tagua. De hecho, la economía del norte de Manabí fue beneficiada por el incremento de los precios del cacao a partir de 1923 gracias a su aislamiento de las enfermedades que sufría el cacao de la cuenca del Guayas; tales males los sufriría el cacao manabita sólo al final de la década (el *huésped*, escoba de bruja y monilla).

Los elementos de estabilidad fueron sacudidos entre 1914 y 1925. El principal producto de exportación del Ecuador creció en desproporción, mientras sus condiciones favorables de mercado eran desafiadas por tres causas. En primer lugar, hubo severos ajustes de mercado, aunque de corta vida, producidos por la Primera Guerra Mundial. Más serio era el crecimiento de la competencia del África Occidental Británica y del Brasil en el mercado mundial; y por último estaban dos enfermedades fungosas que iban a arruinar verdaderamente las plantaciones de cacao. Estos fueron impactos sobre el ciclo monoexportador que estaban fuera del control de los ecuatorianos que participaban en la toma de decisiones [...].²³⁷

El cultivo del café se llevaba a cabo tanto en las fincas como en las haciendas manabitas. Su cultivo se encontraba presente desde la época colonial y su explotación estuvo íntimamente ligada al proceso de expansión y consolidación de la gran propiedad. Para el siglo XVIII ya se menciona la presencia de extensos sembríos de cacao y café en

²³⁶Victor Emilio Estrada, *Moneda y bancos en el Ecuador*, (Quito: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1982), 340-341.

²³⁷Lois Crawford De Roberts, *El Ecuador en la época cacaotera*, (Quito: Editorial Universitaria, 1980), 150.

las estancias ganaderas.²³⁸ Así, en el año de 1893 y 1897 el café se cotizó a precio más elevado que el cacao, lo cual estimuló su producción.²³⁹

Para el pequeño propietario, bien por su cultivo o recolección, representaba un ingreso constante. Debido a los mejores precios internacionales del café ocasionados por una disminución de la producción de Brasil, la década de 1920 implicó un repunte de la producción y comercio del mismo. Puede afirmarse que la producción de café en Manabí durante esta época fue considerable y ocupaba los primeros lugares a nivel nacional. En términos de *tradicción* histórica, “[...] Las zonas especialmente cafeteras [...]: Jipijapa, Paján, Santa Ana, 24 de mayo y Junín. Las zonas cacaoteras [...]: Chone, Bolívar, Junín y la parte montañosa del cantón Sucre.”²⁴⁰ En este sentido, por ejemplo, en la década de 1990 a nivel nacional la provincia de Manabí concentraba la mayor producción de café en parangón con las demás zonas productoras del Ecuador.²⁴¹

Durante la década de 1920, el caucho silvestre registró un precio disminuido. A pesar de tal situación, su cultivo había sido impulsado por parte del Estado para incrementar su volumen exportable ofreciendo exenciones impositivas. No obstante, tal situación se había concretado principalmente en las haciendas de los grandes propietarios manabitas. Empero, el caucho proveniente de las colonias tanto de Inglaterra como de Holanda había abastecido las necesidades esenciales del mercado internacional, lo suficiente como para afectar el precio interno del caucho exportado por Ecuador. En todo caso, la reproducción del recolector y finquero manabita giraba en torno de la tagua y del café silvestre; no del cacao, el cual era más importante para los grandes propietarios que para los pequeños; y, en este contexto, tampoco del caucho por su bajo precio, el mismo que mejoraría a partir de 1934.

Las bruscas variaciones en el precio del producto y la imposibilidad de competir con el caucho de las colonias europeas casi dejaron fuera del mercado al caucho ecuatoriano hasta 1934, año a partir del cual se inició un proceso de reactivación de la exportación que tuvo su momento más significativo entre 1942 y 1945 gracias a las condiciones abiertas por la Segunda Guerra Mundial. [...].²⁴²

²³⁸ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 116.

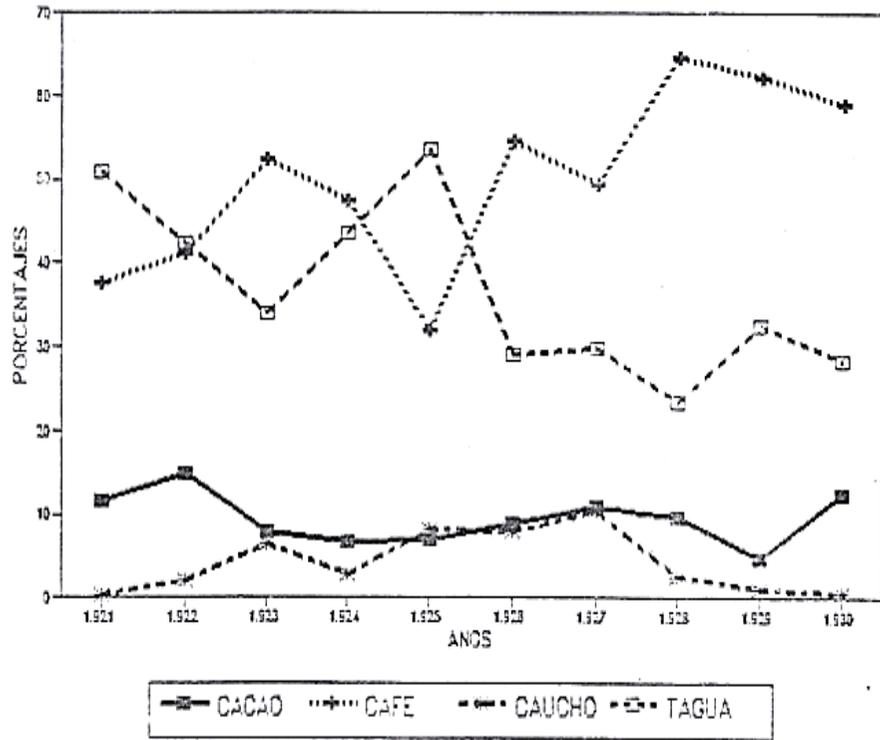
²³⁹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 57.

²⁴⁰ Víctor Muñoz Quesada, *Historia que transformará a Manabí: construcción de la autonomía*, (Portoviejo: Imprenta Su Copia, 2004), 146.

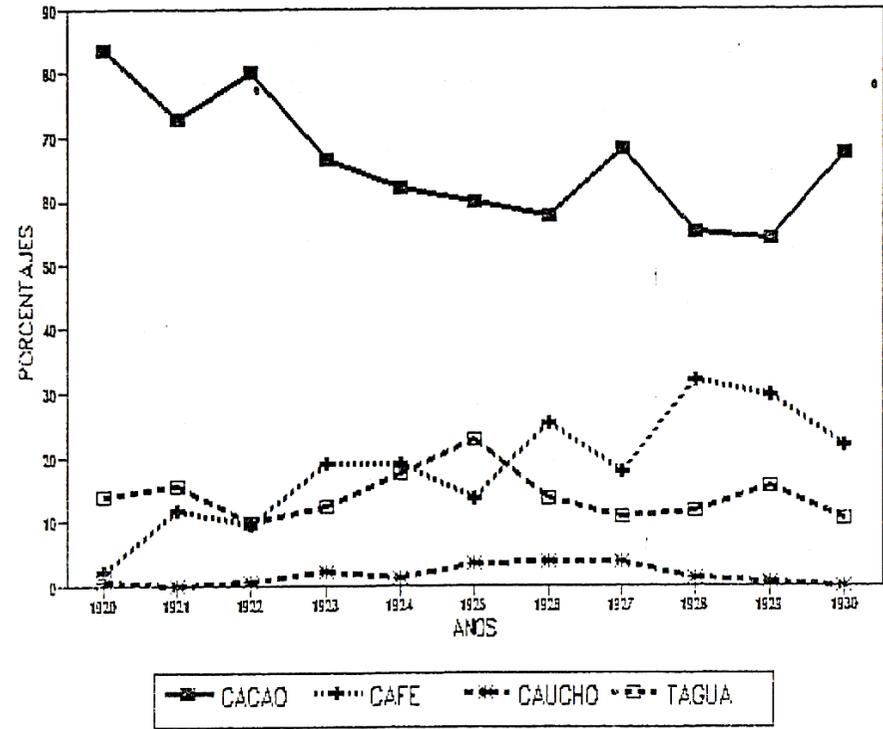
²⁴¹ En efecto, para el año de 1997 del total de 148.205 TM de café producidas a nivel nacional, Manabí produjo 50.413 TM, lo cual equivale al 34,01% de lo producido en Ecuador. (Centro de Rehabilitación de Manabí CRM, No. 3, 1997: 3).

²⁴² Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 102.

Gráfico 5. Exportaciones de Manabí
Índice del volumen, 1921-1930



Índices de precios, 1920-1930



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920-1940*, (Quito: PUCE-CONUEP, enero 1991), 66, 7

La recesión económica mundial producto del crac de la bolsa de valores en Nueva York en el año de 1929, provocó la caída de los precios de los principales productos de exportación de la provincia de Manabí. Tal situación se mantendría de manera general durante los primeros cinco años de la década de 1930. En este sentido, para la economía de recolección que existía en la zona norte de Manabí los productos de exportación que originaban una mayor fuente de ingresos eran el café y la tagua. En el caso del café, a nivel nacional, entre los años de 1928 y 1933 (tabla 6) su disminución productiva fue de 9'159.458 a 6'962.306 kilos. El precio de este producto agrícola bajó de 1.89 a 0.64 sucres por kilo. En el caso de la tagua, en el mismo periodo, su producción se mantuvo y hasta aumentó un poco. En efecto, en 1928 se produjeron 23'826.086 kilos mientras que en 1933 la producción fue de 24'427.150 kilos. Su precio disminuyó en el mismo periodo de 0.26 a 0.10 sucres.

En un contexto económico nacional, cabe tener presente que entre los años de 1933 y 1934, existen variaciones notables en la relación de precios con el dólar (1933: 6 sucres por dólar; 1934: 10.97 sucres por dólar).²⁴³ Esto influyó en las exportaciones ecuatorianas. Especialmente en productos como el cacao y el café. Así, las exportaciones de cacao *en el mercado de Guayaquil* registraron un aumento de 239.222 quintales a 350.930 quintales. Lo cual influyó en el precio que se le pagaba al exportador (año 1933: 35,25 sucres; año 1934: 50,20 sucres). Una situación algo similar ocurrió con el café (año 1933: 38,15 sucres; año 1934: 70,50 sucres).²⁴⁴ Entre los años 1935 a 1938, el dólar en relación con el sucre sufrió un incremento en su cotización de 10.50 sucres a 14.40 sucres.²⁴⁵ *La consecuencia de este incremento fue el beneficio adicional que obtuvieron los sectores exportadores e industriales, no así el beneficio de los productores y trabajadores.*²⁴⁶ En general, la década de 1930 a 1940 se caracterizó por una alta fluctuación política por parte de diferentes grupos en el ejercicio del poder.²⁴⁷

²⁴³ Luis Alberto Carbo, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, (Quito: Banco Central del Ecuador, 1978), 455.

²⁴⁴ Luis Alberto Carbo, (1978), *Ibíd.*, 450.

²⁴⁵ Luis Alberto Carbo, (1978), *Ibíd.*, 455.

²⁴⁶ “[...] la derogatoria, mediante decreto del 31 de julio de 1937, del Control de Cambios, Exportaciones e Importaciones, medida que determinó una inmediata alza del tipo de cambio de 10.50 a 14.40 sucres por dólar. Si la burguesía a través del clásico mecanismo de la devaluación obtenía un rápido incremento de la masa de plusvalía, intensificando en un grado extremo la sobreexplotación de las masas trabajadoras [...]” (Alejandro Moreano, 1982: 197).

²⁴⁷ “El golpe de Estado el 9 de julio de 1925 pone fin a la dominación liberal y constituye el inicio de un período de deterioro y pérdida paulatina de vigencia del bipartidismo conservador-liberal que es desbordado por las nuevas circunstancias económicas, sociales y políticas. La suma de estos fenómenos [...], trae consigo un período de inestabilidad política en el que se suceden 27 gobiernos en el lapso de 23 años, esto es, un gobierno cada 10 meses.” (Oswaldo Hurtado, 1981: 142).

En este contexto, en el caso de la provincia de Manabí entre los años de 1930 a 1940 (gráfico 6), el café ocupaba un espacio importante a nivel productivo pues su cultivo se había fomentado con anterioridad. A pesar de su tendencia declinante hasta el año de 1934, su producción creció de manera notable y consiguió mantenerse alta el resto de la década. Aquello fue posible debido a que su precio se había acrecentado desde 1932 en parte porque su manejo a nivel de cosecha, producción y embarque había mejorado. Por otra parte, el volumen del caucho en el año de 1935 aumentó y logró mantener niveles altos el resto de la década, dado que su precio había aumentado desde 1932, lo cual estimuló su producción y recolección. Para el año de 1937, la tagua logra el volumen más alto sobre todos los demás productos exportables de Manabí. En su mayor recolección incidió su precio internacional, el cual se vio incrementado desde el año 1936. No obstante, su producción se desploma sensiblemente para el año 1938. Finalmente, se daría su declive por el surgimiento de la industria del plástico. El cacao registró una tendencia declinante durante toda la década; de 1934 a 1937 registra una recuperación junto con su precio, pero volvió a caer dramáticamente.

En términos generales las haciendas estaban divididas en tres secciones principales: una preservada como “monte inculto” para la extracción de caucho, tagua y madera, fundamentalmente; otra dedicada a cultivos permanentes como cacao, café, caucho, caña de azúcar, palmeras de coco, plátanos y árboles frutales; y una tercera ocupada por pastos naturales y artificiales (paja janeiro y cauca).²⁴⁸

En efecto, el uso productivo de estos predios que en su momento privilegiaron la etapa extractiva y de cultivos, comienzan a ser orientados ahora para la explotación ganadera mediana y grande, no así en la pequeña propiedad que mantiene la tendencia a la producción de cultivos con una presencia de ganado vacuno algo simbólica propio de una economía de subsistencia.²⁴⁹

El contexto histórico general posibilitó que la acumulación de las élites dominantes se volviera hacia el mercado interno. En este aspecto, la ganadería pasó a ocupar un lugar muy importante en el mantenimiento de la mediana y gran propiedad tanto en Bahía de Caráquez como en Chone. Es decir, el escenario de la crisis mundial de los años treinta posibilitó la consolidación de los propietarios medianos y grandes en su

²⁴⁸ Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 139-140.

²⁴⁹ “Pero no fue únicamente la crudeza del invierno lo que incidió para que los efectos de la crisis se evidenciaran en toda su magnitud. A la escasez de los productos agrícolas de primera necesidad (maíz, arroz, maní, yuca) se sumó la drástica caída de los precios internacionales de la tagua y el caucho que forzó a los recolectores a abandonar dicha actividad. Los hacendados, a su vez, al no contar con estos ingresos monetarios y, por tanto, al agravarse sus problemas de liquidez, hicieron de la actividad ganadera su principal fuente de recursos, aunque por efecto de la crisis se vieron forzados a vender su ganado a precios bajísimos e, inclusive, a crédito. [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 156-158).

relación económica con el mercado interno. Así, para esta época la cantidad de ganado existente tanto en Manabí como en el Guayas era similar.²⁵⁰

El proceso de consolidación de las grandes propiedades dedicadas a la ganadería se dio sobre todo en la costa norte de Manabí. En este contexto, también se dio el establecimiento de varios cultivos como el coco, higuera y palma real a manera de complemento de la actividad ganadera. Tanto el caucho como la tagua en el ámbito de consolidación de la finquería (pequeña producción) constituyeron un apoyo a mediano plazo para el crecimiento de la actividad ganadera. De esta manera se incrementó la pequeña propiedad constituida alrededor de los cultivos de exportación y de subsistencia,²⁵¹ junto con la actividad ganadera propiamente dicha.

En un aspecto histórico, el finquero cumplió la misión de incorporar con su trabajo más y más tierras a un proceso productivo cuyos beneficiarios van a ser aquellos sectores vinculados a la órbita de la circulación. Este tipo de productor rural fue el soporte real de la estructuración del espacio agrícola en el norte de Manabí.

La estructuración del espacio agrícola asumió características un tanto distintas para los casos estudiados; mientras en Chone se privilegió la ocupación de los territorios ubicados a las márgenes del río Chone y de sus afluentes y la zona de montaña propiamente dicha, en la costa norte, el espacio ocupado comprendió básicamente los territorios costaneros: las principales y más extensas propiedades se encontraban en la costa, en las desembocaduras de los ríos; en el mejor de los casos estas propiedades, que limitaban al oeste con el Pacífico, alcanzaban hacia el este una longitud de, aproximadamente, diez kilómetros; pocas propiedades de importancia lograron constituirse en los sitios de montaña. [...]

Una referencia publicada en 1950, decía [...]

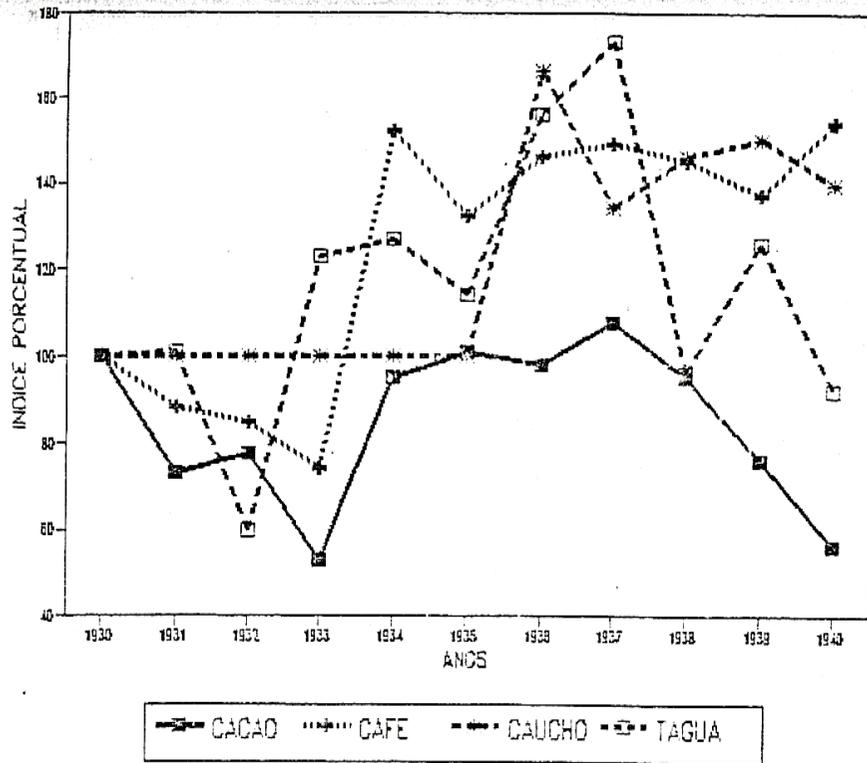
Unos pocos poblados y varias haciendas grandes están cerca o en la playa donde está localizada la principal ruta de transporte norte-sur. Sin embargo, hay, aparentemente, un numeroso grupo de pequeños finqueros y de recolectores de frutos del bosque, diseminados a gran distancia en las montañas húmedas del interior. A lo largo de la costa, en la zona húmedo-seca, las haciendas crían ganado, cerdos y cultivan palmeras de coco. En el interior los pequeños finqueros realizan cultivos comerciales de café, recogen tagua y caucho del bosque.²⁵²

²⁵⁰ Según el Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos, en el año de 1939, en lo que respecta al ganado vacuno, la provincia de Manabí tenía un aproximado de 40.021 reses, mientras que la provincia del Guayas tenía un aproximado de 40.651 reses. (Rosa Ferrín, 1991: 196).

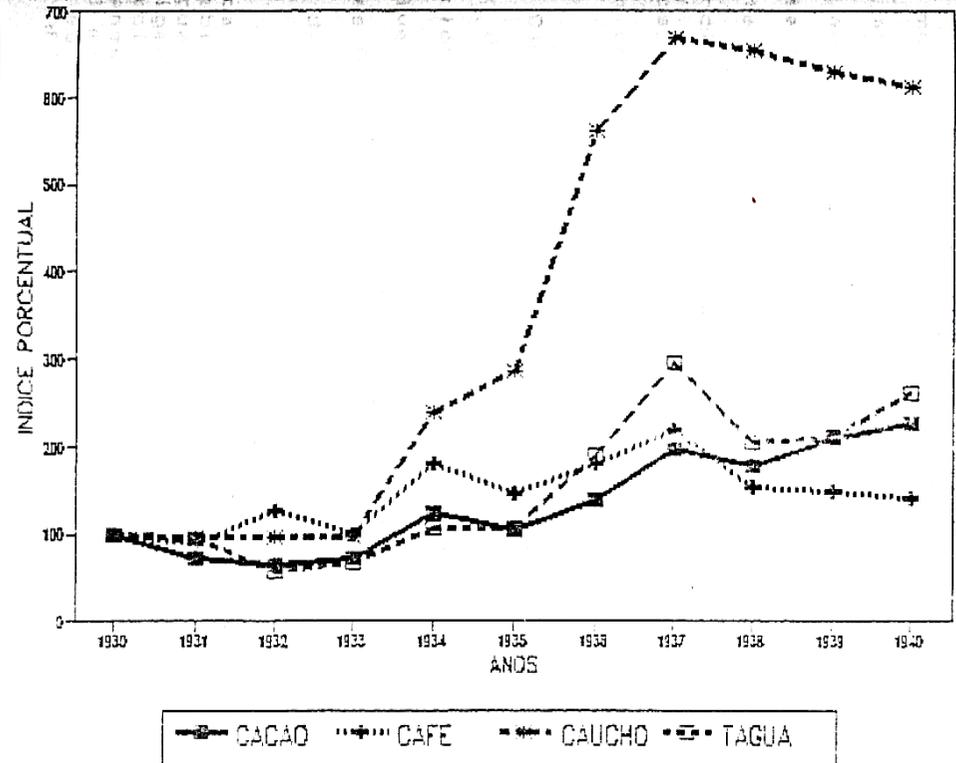
²⁵¹ “El montuvio pequeño propietario, así como lo sea, cierra de inmediato su economía y la constituye a tipo familiar, en régimen de proindivisión de bienes patrimoniales y socialización, dentro del círculo de sangre y afinidad, de los medios de producción. No habrá reparto de los frutos, pero se permitirá que cada miembro de la economía tome para sí, como bienes de uso, lo que estime necesario. Aparentemente se dejará facultad discrecional en la medida de esta apropiación individual; en verdad, la supuesta libertad se conformará a la justa necesidad de lo apropiado y tendrá como límite máximo el prejuicio que ocasione al derecho de aprovechamiento por los demás miembros, contando con que no se derive lesión para la economía familiar misma. Tácitamente se reconocerá la exclusividad de los bienes de uso, aunque éstos hayan sido restados del acervo común.” (José de la Cuadra, 1996: 51).

²⁵² Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 217-218.

Gráfico 6. Exportaciones de Manabí
Índice del volumen 1930-1940



Índices de precios 1930-1940



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920-1940*, (Quito: PUCE-CONUEP, enero 1991), 167, 168.

2.1 La crisis de la gran propiedad

El ingreso de varios países que disputan los más importantes mercados consumidores de los principales productos de exportación ecuatorianos, así como el cierre de diferentes mercados y el incremento de las tarifas del transporte naviero y de los seguros, por efecto de la guerra, determinan que al interior de la economía ecuatoriana se genere una crisis de sobreproducción y acumulación de reservas que se agrava, primero, por la caída de los precios a nivel mundial y, más tarde, por las enfermedades (monilla y escoba de bruja) que atacan a las plantaciones y haciendas cacaoteras lo que incide en una drástica caída de la producción de cacao y también del café.²⁵³ Abelardo Moncayo Andrade en la siguiente cita y en la tabla 6 destaca la caída de los precios de los productos exportables en Ecuador a partir de 1929 junto con su decrecimiento en los años posteriores debido al crac de Wall Street (Nueva York) el 24 de octubre de 1929.

[...] Podemos observar que mientras el volumen de nuestra exportación aumenta ligeramente en 1929, respecto de 1928, y experimenta después un pequeño descenso de 4%, en 1930, y de más o menos 20% en los tres años posteriores, hasta en el de 1933, los precios sufren una baja de 41% en 1929, de 46%, en 1930, de 60%, en 1931, de 69% en 1932 y de 74% en 1933, en comparación con el nivel de precios de 1928. [...] En realidad, se observa que la caída de precios para los productos exportables del Ecuador (que afectó al mismo tiempo a muchos otros productos de todo el mundo) ocurrió antes del derrumbamiento bursátil del aciago otoño de 1929, y, en verdad, fue su causa inmediata; porque la orgía especulativa borró todo concepto de valor intrínseco en el alza desordenada de los títulos fiduciarios, cuya cotización perdió toda relación con la capacidad de rendimiento de dichos títulos, sobreviniendo por fin, a fines de 1929, el momento inevitable en que las cotizaciones buscaron un acercamiento a la realidad, con el efecto de una baja que degeneró en el pánico más catastrófico de la historia. En 1929, produjose [sic] ya una caída en el precio de los productos ecuatorianos, respecto de 1928. En los años siguientes hízose [sic] más rápido esa caída que afectó en distinto grado a los varios productos. En mayo de 1930 sobrevino la baja violenta del café, llegándose a registrar ventas a menos de \$20,00 el quintal, en la provincia de El Oro. A fines del mismo año, se produjo con igual violencia la baja del cacao, y desde 1931, el proceso de digresión [sic] se generalizó a todos los productos exportables [...].²⁵⁴

²⁵³ “Por su parte el café, afectado mayormente por la guerra mundial, atraviesa un período de aguda crisis hasta 1920: en 1914 se cierra el mercado alemán, le sigue Inglaterra en 1915, Francia suspende la importación en 1918, Estados Unidos muestra una tendencia decreciente entre 1911 y 1917; las exportaciones a Chile, en cambio, se desarrollan considerablemente hasta llegar a su grado más alto entre 1917 y 1918.

Este producto, presente en la provincia desde la época colonial, se hallaba también en forma silvestre junto a los árboles de cacao, caucho y tagua, hasta cuando con la Independencia y la consiguiente apertura del mercado exterior, tales plantaciones fueron creciendo rápidamente, hasta constituir el café una parte muy importante en el comercio de exportación, fuera del gran consumo interno. Sin embargo, pese a la buena calidad del producto y a la gran fertilidad del suelo, mantenía una situación oscilante dentro del mercado mundial, debido a los métodos rutinarios y primitivos con que se llevaba adelante su cultivo y a las fuertes variaciones del precio internacional por la gran competencia de los caficultores brasileños”. (Rosa Ferrín, 1991:61-62).

²⁵⁴ Abelardo Moncayo Andrade, (1981), *Ibíd*, 82.

Tabla 6. Promedio de precios por kilo exportado (1928-1933)

CAFE	Kilos	Sucres	Sucres Valor—legal	Promedio por kilo	Porcen- taje
I.928	9'150.458	11'275.208	17'275.208	\$ 1,89	100
I.929	7'311.770	11'671.576	11'671.576	1,60	85
I.930	9'450.440	7'601.932	7'601.932	0,80	42
I.931	8'337.148	5'930.481	5'930.481	0,71	38
I.932	8'558.000	8'023.035	6'418.428	0,75	40
I.933	6'962.306	5'533.497	4'426.797	0,64	34
CACAO:					
I.928	22'960.873	29'653.059	29'653.059	1,29	100
I.929	18'208.275	21'256.296	21'256.296	1,17	91
I.930	20'081.734	23'403.591	23'403.591	1,16	90
I.931	14'634.170	12'254.544	12'254.544	0,84	65
I.932	15'419.570	11'267.325	9'013.860	0,58	45
I.933	10'580.221	8'721.347	6'977.077	0,66	51
ARROZ:					
I.928	9'165.904	2'812.025	2'812.025	0,31	100
I.929	11'713.094	4'255.794	4'255.794	0,36	116
I.930	10'792.511	3'712.325	3'712.325	0,34	110
I.931	8'254.930	1'880.871	1'880.871	0,23	74
I.932	3'841.729	936.289	749.931	0,19	61
I.933	6'468.897	1'500.885	1'200.708	0,18	58
AZUCAR:					
I.928	595.804	335.957	335.957	0,56	100
I.929	3'282.172	774.667	774.667	0,24	43
I.930	3'537.010	901.295	901.295	0,25	45
I.931	418.660	108.786	108.786	0,26	46
I.932	13'494.146	1'642.322	1'313.857	0,10	18
I.933	4'540.255	559.427	447.541	0,10	18
TAGUA:					
I.928	23'826.086	6'279.891	6'279.891	0,26	100
I.929	25'791.868	6'076.270	6'076.270	0,24	92
I.930	19'986.868	3'648.110	3'648.110	0,18	69
I.931	20'182.545	3'359.558	3'359.558	0,17	65
I.932	11'982.043	1'184.962	947.969	0,08	31
I.933	24'427.150	2'962.922	2'370.337	0,10	38

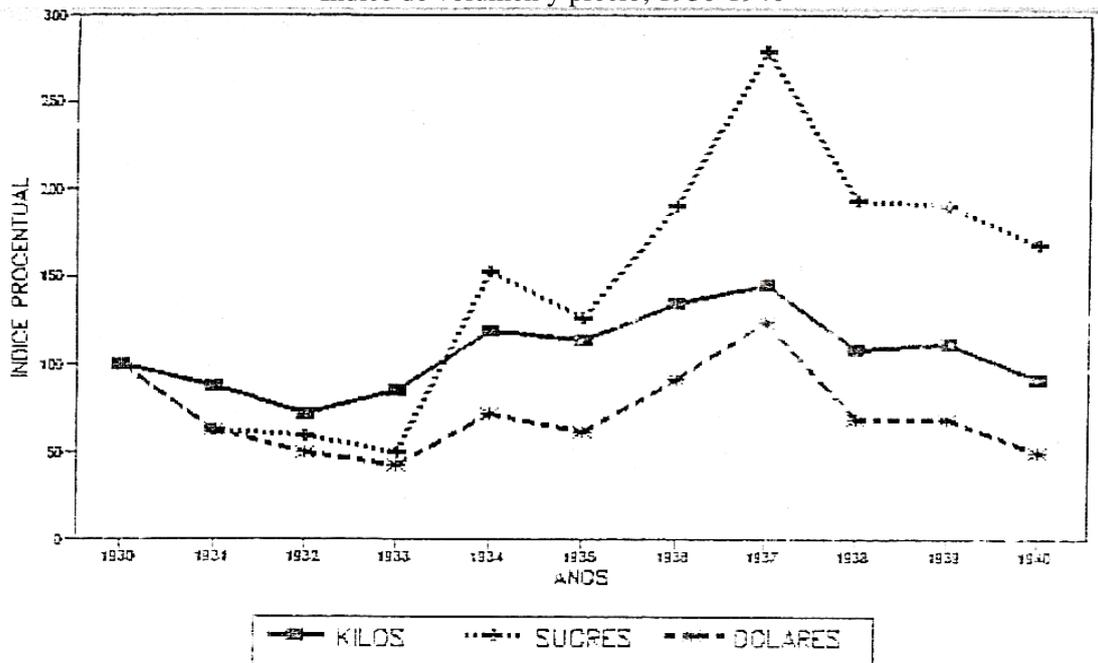
Fuente: Abelardo Moncayo Andrade, *Pensamiento económico*, (Guayaquil: Banco Central de Ecuador/ Universidad de Guayaquil, 1981), 83.

En Manabí, la crisis toma proporciones graves cuando, además de las dificultades enfrentadas por la pérdida del mercado para la realización de la producción cacaotera de la provincia, los diferentes productos de exportación también empiezan a caer en su volumen y precio (gráfico 7). Así, por ejemplo, la tagua comienza a ser desplazada por otros elementos debido al cambio de la moda femenina y por el surgimiento de nuevos

sustitutos. Las fluctuaciones en los precios de la tagua, la dificultad de almacenar por tiempo indefinido tales cosechas y los problemas para conseguir giros de los consignatarios en el exterior, contribuyeron al colapso en los años 40 de la exportación del marfil vegetal. Algo similar había ocurrido con el caucho que perdió mercado debido a su calidad inferior y no logró recuperarse durante toda la década (gráfico 8). Posteriormente, el cacao y el café tendrían un mejor desempeño debido a la lenta recuperación de la economía mundial.

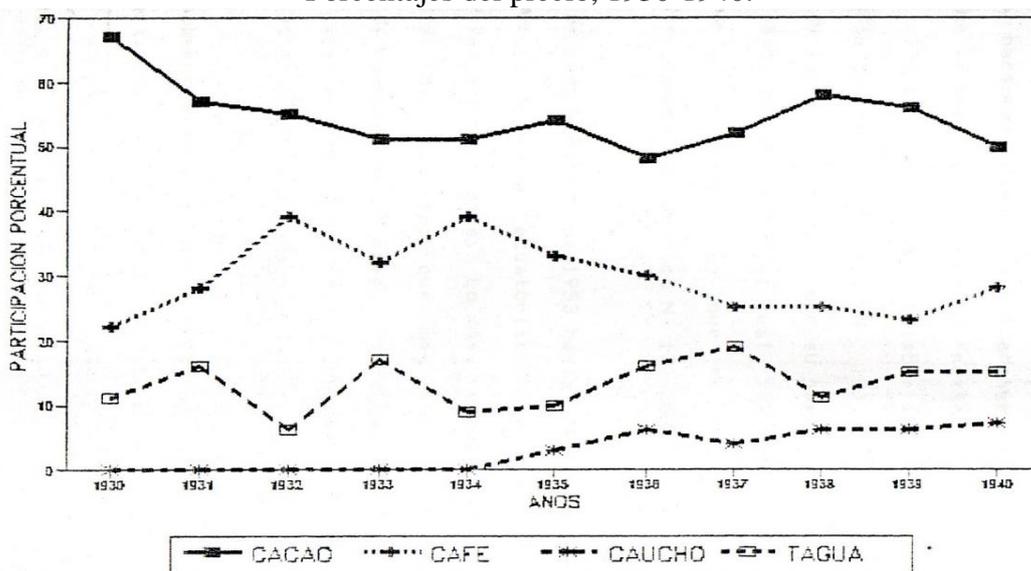
Gráfico 7. Exportaciones agrícolas de Manabí

Índice de volumen y precio, 1930-1940



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920-1940*, (Quito: PUCE/CONUEP, enero 1991), 166.

Gráfico 8. Exportaciones agrícolas de Manabí
Porcentajes del precio, 1930-1940.



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920 – 1940*, (Quito: PUCE-CONUEP, enero 1991), 163.

Debe resaltarse el hecho de la debilidad política de la clase dominante Manabita para lograr que los gobiernos de turno emitieran leyes favorables a sus intereses, lo cual es explicable con mucho debido a que es una clase de formación tardía en comparación con los grupos dominantes existentes en la provincia del Guayas y de Pichincha. En el caso de la tagua, la tasa impositiva fijada para la exportación de la tagua tornaba poco competitivo el producto frente a otros países de América Latina o África.

En cuanto a la situación de los productos silvestres de Manabí, el caucho y la tagua, se puede afirmar, en términos generales, que se vieron afectados por la promulgación de ciertas medidas económicas, como la incautación de giros, cuya vigencia, a decir de los exportadores, constituía una traba para la recuperación de espacios de comercialización en el mercado mundial.

En tal sentido, uno de los aspectos que condicionaron el desarrollo de esta actividad extractiva durante la década de 1930, fue la lucha que libraron los exportadores (a nombre de los productores) en procura de obtener del Congreso ciertas libertades para el comercio, siendo lo más destacado la oposición a que las divisas provenientes de la comercialización de esos productos sean consideradas como sujetas a incautación. [...]

En 1933 el senador Rosendo Naula puso a consideración del senado un proyecto de decreto que en su parte resolutive establecía que “las exportaciones de tagua no estarán sujetas a los requisitos que establece el Decreto Ejecutivo N 90, de 30 de abril de 1932, sobre Incautación de Giros”. Este proyecto, según la argumentación de Naula, vendría a dar un “respaldo legal” a la situación contradictoria en que se encontraba el manejo de los giros provenientes de la tagua [...] y que había afectado los intereses de la clase popular de Manabí y Esmeraldas:

En las provincias de Manabí y Esmeraldas la tagua existe con mucha abundancia; y cuando este artículo tiene salida al exterior y buen precio, las poblaciones de las ciudades provincianas, especialmente las clases pobres, hacen buen negocio con la tagua, con cuyo producto llenan sus necesidades y gozan de relativa holgura. [...]

Este proyecto fue aprobado por el Senado hasta en tercera discusión y, con fecha 25 de octubre de 1933, empezó a ser considerado por la Cámara de Diputados. [...]

El senador Naula opinaba así respecto que los beneficios derivados de ese proyecto:

El precio de la tagua en Manabí es actualmente de \$8,50 por quintal, antes no era sino de un sucre; de manera que, si los exportadores obtienen gran utilidad en este artículo, de manera especial y preferente el beneficio es también para la gente pobre, para los desocupados que, no consiguiendo trabajo de otro orden, acuden a la montaña a recoger tagua. Actualmente en Esmeraldas y Manabí hay una relativa holgura económica en las clases pobres por el elevado precio de la tagua [...]`. ²⁵⁵

A lo largo de la década de 1920, se observa un deterioro de la situación económica general del pueblo manabita junto al incremento de los niveles de desocupación cuyo desenlace será la crisis de la gran propiedad en la región.

El cultivo de café fue una actividad generalizada tanto para los finqueros como para los grandes propietarios. La gran producción se concentraba en la zona de Jipijapa, pero en el norte de Manabí tanto en Bahía como en Chone creció de forma silvestre y fue cultivado por los finqueros en la década de 1920 al verificarse un incremento en su precio de exportación, lo cual insidió en el crecimiento de su producción. Casi la totalidad del cultivo de café a nivel nacional se concentraba en la provincia de Manabí.²⁵⁶ Al concentrarse la mayoría de plantas de café para producción en los pequeños finqueros — durante la década de los años 1930— cuando este producto implicó una regresión en sus ingresos económicos, el cultivo del café continuó decreciendo pues al estar en manos de los pequeños productores en un marco de economía de subsistencia, no recibió inversiones para su desarrollo. “No existen propiamente grandes productores y propietarios de haciendas, sino pequeños finqueros o productores minoristas, diseminados por extensas zonas de terreno, carentes de medios adecuados de asimilación de todas las corrientes del progreso.” ²⁵⁷

En el caso del algodón, inicialmente el mismo se cultivaba en las zonas bajas cercanas al río Portoviejo y también en los lugares próximos al cerro *Las Coronas* en la ciudad de Bahía de Caráquez, sobre todo entre los años 1910 a 1930. Constituía una importante fuente de ingreso económico para los pequeños productores de la zona de Portoviejo, Santa Ana, Rocafuerte y Bolívar. Entre los años 1910 y 1920 el cultivo del algodón fue de tipo artesanal y para el mercado interno, con pocos momentos en que se

²⁵⁵ Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 182-185.

²⁵⁶ “Según datos de la Primera Encuesta Cafetalera de 1968, de entre las 18 provincias productoras de café en el Ecuador, Manabí ocupaba el primer lugar dado que poseía el 56,9% de las fincas productoras (30.984) y el 56,4% de la superficie sembrada con café (106.300 has.). Así mismo, dicha Encuesta evidenciaba el predominio de las fincas cafetaleras menores de 4 has., puesto que registraban 22.800 unidades (73,6%), frente al 26,2% (8.130 unidades) de fincas de entre 4 y 50 has., y al 0,2% (54 unidades) de fincas mayores a 50 has.” (Rosa Ferrín, 1986: 177-178).

²⁵⁷ Rosa Ferrín, (1991), *Ibíd.*, 179.

exportó. Al finalizar la década de 1920, la industria textil de la región Sierra demandó este tipo de cultivo por un corto tiempo debido a la situación de escasez que padecía, pero su utilización prolongada no se dio debido a las características de la materia prima que no permitían su óptima utilización. Sin embargo, tal situación no limitó su posterior cultivo e intentos para mejorar la materia prima producida.

El éxito del algodón en Manabí, inclusive, alentó el desarrollo de plantas desmotadoras de la fibra en las principales ciudades de la provincia [...]

‘Con íntima satisfacción se ha de haber leído el dato de que, en el vapor Nápoli, ha llegado a Guayaquil y de allí a partido directamente a Manabí la ‘Misión Agrícola Italiana’, que se propone establecer en esa feraz y privilegiada provincia, el cultivo de grandes cantidades de algodón. Antes de dar paso tan resuelto, la Misión ha tomado datos seguros y se ha convencido de que ese producto, en el suelo manabita bien cultivado ‘es el mejor del mundo por su calidad y tipos’. El número de maquinarias para casimires y telas de algodón son proporcionalmente a la población, más allá de suficiente; las hay en el norte, en la capital, en las provincias del centro. Abastecen no solo el consumo de la República sino, también el de las poblaciones del sur de Colombia. Necesitan, por consiguiente, inagotables cantidades de materia prima, sobre todo de algodón [...].’

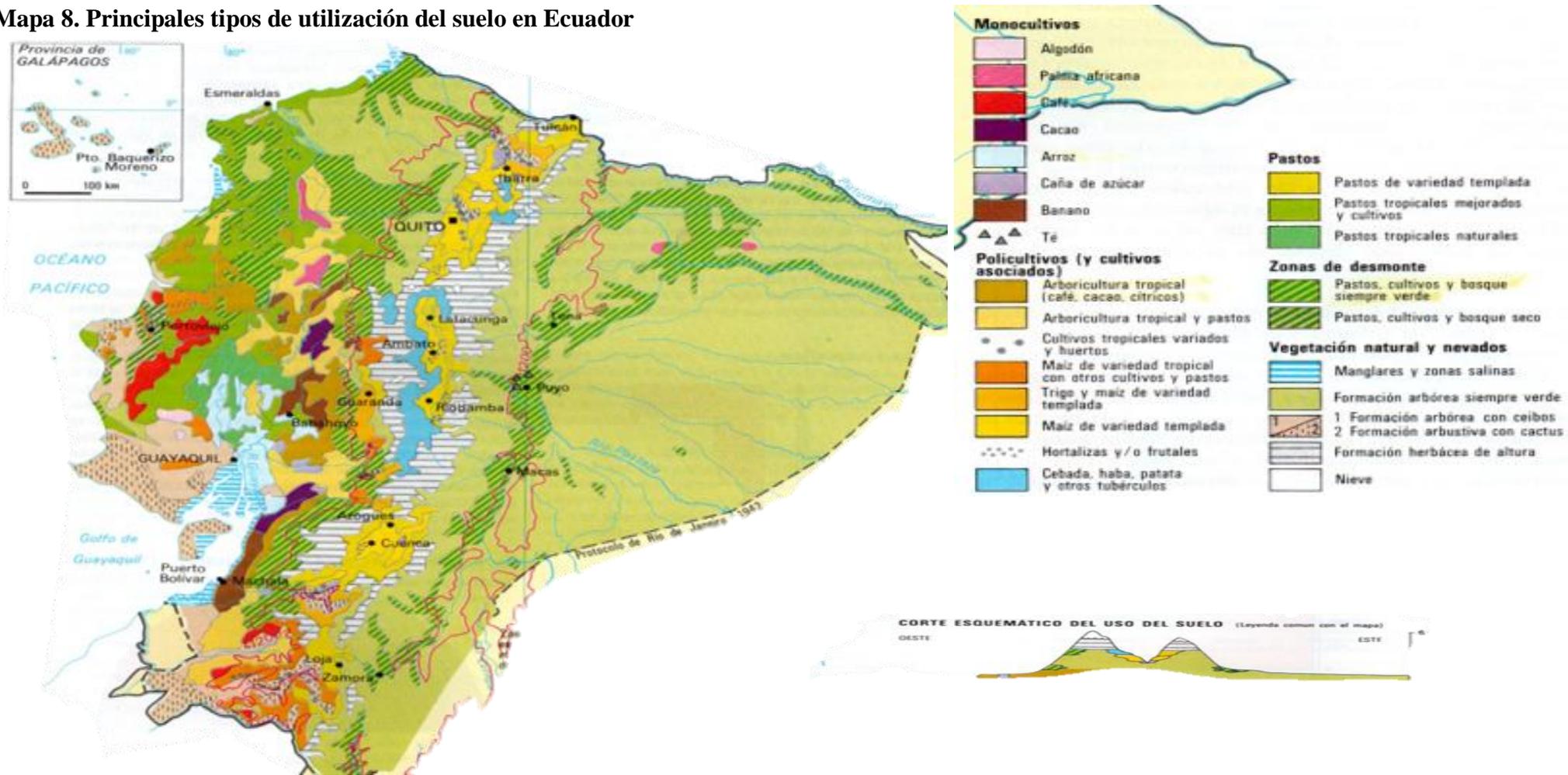
El Estado, a su vez, por medio del Banco Hipotecario impulsó el cultivo del algodón en Manabí, en la perspectiva de sustituir al importado; [...]

‘La producción algodonera, ubicada principalmente en la provincia de Manabí, en aquel entonces 1930, fue estimulada por el Estado cuando ésta no bastó para cubrir la demanda de la industria textil. El Estado, a través de la Dirección General de Agricultura y del Banco Hipotecario, estimuló la producción agrícola algodonera, el Banco organizó cooperativas con el objetivo de facilitar la utilización de créditos. Gracias a este fomento, las importaciones de algodón disminuyeron: 1933: \$ 1’548.934; 1934: \$1’016.998; 1935: \$ 338.694; 1936: \$ 114.557. Sin embargo, la industria textil tuvo que importar en 1937 una cantidad considerable de algodón (\$ 2’180.026) debido a la demanda creciente y a la mala cosecha de ese año (FISCHER, 1983: 142)’.²⁵⁸

En el mapa 8 es posible detallar, en términos geográficos, los principales propósitos productivos con los que se utiliza el suelo en Ecuador. Entre varios factores importantes, se puede observar con nitidez una zona dedicada al monocultivo como es la cuenca del Guayas, centro histórico de los ciclos agroexportadores del litoral ecuatoriano. Por el contrario, en la provincia de Manabí, debido a que posee una base histórica-económica cuyo fundamento es una economía de recolección, la racionalidad del sistema económico local tendió al establecimiento de formas productivas inclinadas al policultivo en el marco de una economía de subsiste

²⁵⁸ Rosa Ferrín Schettini, (1991), *Ibíd.*, 117-118.

Mapa 8. Principales tipos de utilización del suelo en Ecuador

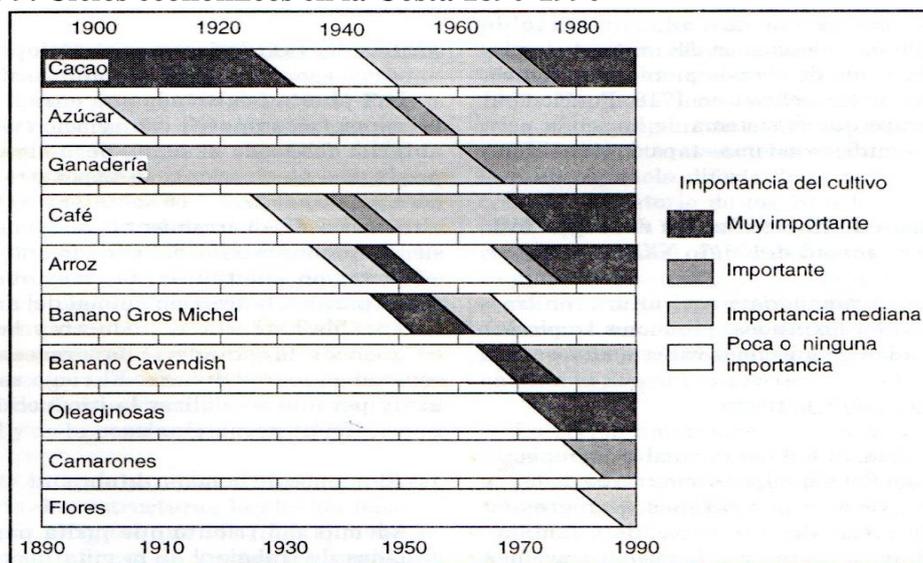


Fuente: Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (Paris: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 46-47.

2.22 Fin del ciclo económico en el norte de Manabí

En el gráfico 9 es factible observar la prevalencia de las principales mercancías agrícolas, tanto para el mercado interno como externo, *en parte de la Costa ecuatoriana* desde 1890 a 1990. A pesar de que no se incluyen tanto la tagua como el caucho — productos agrícolas, muy importantes para la formación social del norte de Manabí—, permite sin embargo observar de manera amplia, la recurrencia de los productos agrícolas exportables y su importancia en el marco de una economía como la ecuatoriana, dependiente de las materias primas, según el crecimiento o decrecimiento del ciclo económico mundial.

Gráfico 9. Ciclos económicos en la Costa 1890-1990



Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, Vol. 2. (Quito: IRD-IPGH-IFEA-IGM-PUCE, 1999), 26.

En síntesis, el desenvolvimiento histórico-económico de los productos agrícolas exportables del norte de Manabí registró un comportamiento diferente a los productos propios de la cuenca del Guayas. La tagua tuvo un papel contra cíclico en la economía local. Sin embargo, en aquellos productos como el cacao, la situación productiva y exportable fue similar a la experimentada en la cuenca del Guayas.

Por muy famosos que fueran los demás productos de exportación, nunca ocuparon un lugar tan importante como el cacao o el banano. En el primer cuarto del siglo XX, la tagua (marfil vegetal, producto de recolección) representa el 10% del valor de las exportaciones, el café el 7% (explotaciones familiares de Manabí y del suroeste andino) y la cascarilla o quinquina 1%, frente al 72% en el caso del cacao (Deler, 1981). La paja toquilla, recogida en la región costera, es trenzada para confeccionar sombreros en Jipijapa (Manabí) y en toda la provincia de Azuay, donde esta artesanía procura un ingreso complementario importante.²⁵⁹

²⁵⁹ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (1999), *Ibíd.*, 27.

En la década de 1930, muchas de las grandes haciendas se fraccionan por venta o herencia,²⁶⁰ mientras otras son embargadas por los bancos acreedores o simplemente abandonadas y ocupadas por campesinos. “Haciendas como las de Juan Pólit en Chone fueron embargadas por el Banco Hipotecario, ante el incumplimiento en el pago del tercer dividendo y luego rematadas a precios ínfimos entre, aproximadamente, 20 compradores”.²⁶¹ En este sentido, la crisis de la gran propiedad en Manabí dio origen al incremento de las pequeñas y medianas propiedades productoras.²⁶²

Posteriormente, serán las pequeñas propiedades las que, a partir de la década de los años 1950, darán cabida al cultivo del café, para la exportación. En este contexto, tanto los cultivos de cacao y café, como los de subsistencia, junto con la ganadería extensiva cobrarán importancia, dependiendo de la extensión y tipo de propiedad. Así, la producción de cultivos como el cacao, café y los de ciclo corto, se ubican en las pequeñas propiedades, mientras que la ganadería se concentra principalmente en los predios medianos y grandes.

[...] es necesario relevar la importancia que para Manabí tiene tanto la producción de café, como la ganadería y los cultivos de subsistencia. Además, cabe destacar que mientras la producción de café se concentra en las propiedades medianas y pequeñas (menores de 50 has.), la ganadería, en cambio, por su carácter extensivo se concentra en propiedades, cuyas extensiones superan las 50 has. Esto, a su vez, se puede observar en el Atlas Regional de Manabí [1981], en el cual se hace la siguiente zonificación:

1. Propiedades con extensiones menores de 5 has. se concentrarían, fundamentalmente, en el valle medio del río Portoviejo y la zona cafetalera de Jipijapa, siendo la producción principal la de hortalizas y café, respectivamente.
2. Propiedades con extensiones comprendidas entre 5 y 10 has. se las encuentra en el valle medio-alto del Río Chico-Río Portoviejo, Sucre-Bellavista como área cafetalera y Puerto Cayo hacia el oeste.
3. Propiedades de 10 a 20 has. se encuentran en las superficies periféricas a los valles que cuentan con irrigación, así como también en Montecristi, a lo largo del eje de desarrollo Manta-Portoviejo.
4. Las propiedades de 20 a 50 has. se presentan en la cuenca superior del sistema hidrográfico Daule-Peripa, en la zona interior Jama-Pedernales y al sur-oeste de la provincia (Puerto López, Machalilla-Ayampe).
5. Las propiedades con más de 50 has. se encuentran al norte de Bahía de Caráquez y parte de Chone, predominando aquí la ganadería extensiva.²⁶³

En Manabí, la *unidad de producción tipo finca* posee una cabida promedio de 50 has. “Una primera característica de la ‘unidad de producción tipo finca’ constituye su

²⁶⁰ “Muchas de las grandes haciendas se fraccionaron por venta o herencia a partir de 1910, mientras que otras fueron embargadas por los bancos acreedores o, ante la imposibilidad de mantener el ritmo de producción, fueron abandonadas y ocupadas por campesinos bajo la tradicional modalidad de usufructo de la tierra. [...]” (Rosa Ferrín, 1991: 135).

²⁶¹ Rosa Ferrín Schettini. (1986), *Ibíd.*, 91.

²⁶² Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 92.

²⁶³ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 128-134.

extensión territorial, que bien se la puede situar hasta el límite de las 50 has., dicho límite obedece básicamente al peso que dichas unidades de producción representan en la estructura agraria: a nivel provincial equivalen al 92% del total de Upas y dentro de la zona de estudio el 87%”.²⁶⁴

En el caso de Chone, el cultivo del café por parte de un campesinado medio coincide con el apareamiento de las *piladoras* y la crisis de la gran propiedad en la década de los años 30. Así, por ejemplo, en el año de 1968 (tabla 7) el tamaño medio del cafetal en Chone era de 3.5 hectáreas en un total de 4264 fincas.²⁶⁵

Tabla 7. Fincas productoras de café en Manabí, 1968

CANTONES	FINCAS CAFETALERAS		AREA CAFETERA		TAMAÑO MEDIO DEL CAFETAL
	No. DE FINCAS	%	No. HECTAREAS	%	
Zona de Estudio	13.214	42.7	50.333	47.5	3.8
Chone	4.264	13.8	14.789	13.9	3.5
Santa Ana	3.351	10.8	10.796	10.2	3.2
Bañá de Caráquez	3.304	10.7	18.551	17.5	5.5
Calceta	2.295	7.4	6.197*	5.8	2.7
Los demás Cantones	17.770	57.3	55.690	52.5	
Jipijapa	6.493	21.0	21.840	20.6	3.3
24 de Mayo	4.030	13.0	13.554	12.8	3.2
Pañán	3.953	12.8	10.450	9.9	2.5
Portoviejo	1.986	6.4	5.561*	5.2	2.8
Junín	861	2.8	2.203*	2.1	2.5
El Carmen	231	0.7	370*	0.3	1.6
Manta	142	0.4			
Montecristi	33	0.1			
Rocafranca	11	0.1			
TOTAL MANABÍ	30.984	100.0	106.023	100.0	3.4

Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: el caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CONUEP, 1986), 178

2.23 El concertaje

El concertaje que se dio en la provincia de Manabí, constituyó un mecanismo mediante el cual se estableció de manera permanente un cuerpo de trabajadores para las haciendas, ante la escasez de fuerza de trabajo en la Provincia. En este sentido, el mecanismo usual para conseguir peones conciertos era la deuda contraída por los finqueros, en la exploración en la montaña virgen; también lo era el obtener la exoneración del servicio militar, a cambio de aceptar legalmente la concertación.

²⁶⁴ Rosa Ferrín, (1986) *Ibíd.*, 173.

²⁶⁵ Rosa Ferrín, (1986), *Ibíd.*, 94.

Los peones conciertos eran matriculados —al igual que los fierros utilizados para poner una marca caliente en el cuero del ganado— en la Comisaria Municipal de la cabecera cantonal. En la matrícula se detallaban las características de las personas conciertas, la cantidad adeudada y el tiempo de duración del concertaje, junto con la cantidad mensual a devengar o recibir. Para el efecto, el Comisario Municipal llevaba un libro en donde se anotaba el número de la matrícula del peón concierto, cuyo valor administrativo era de 2 sucres (año de 1899), pagados por el patrón o terrateniente. La matrícula iba firmada por el Comisario, el Tesorero Municipal, el presidente del Concejo, junto con la firma del patrón y el peón, respectivamente. El documento se renovaba a principio de cada año; el mismo quedaba sin efecto si el peón pagaba su deuda. Por otro lado, si el patrón quería matricular varios peones, el Comisario Municipal extendía la matrícula por cada uno de ellos. Los tenientes políticos de las parroquias debían a hacer valer cualquier reclamo, ante la exhibición de la matrícula del peón concierto. En este sentido, ante la fuga del mismo bastaba una denuncia del patrono, junto con el contrato del concertaje, para que las autoridades obligaran al peón a cumplir su compromiso de trabajo. Según se cumpliera el requisito de la denuncia, se procedía a su captura.²⁶⁶

En las haciendas de la costa norte de Manabí se dieron relaciones de trabajo con una menor proporción de elementos coactivos, en comparación con las que existieron en el valle de Chone. En éste, se verifica la existencia de diferentes formas de represión física. En este sentido, la violencia tuvo un papel estructurador del sistema de haciendas.

Vale la pena retomar algunas de estas gradaciones, en las cuales un factor importante resulta ser la organización interna del trabajo y el tipo de producción. En las haciendas cacaoteras del valle de Chone, la manera como se organiza la producción exige un sistema de trabajo rígido y centralizado que difiere por ejemplo de aquel que rige en las haciendas de la costa norte. En éstas, la falta de especialización permite un cierto margen de `libertad` en lo que a la organización del trabajo de refiere, especialmente en lo que atañe a la práctica recolectora, sea en terrenos de la hacienda o en bosques del estado. El origen social de esta fuerza de trabajo en Chone y en Pedernales, Jama, etc., es fundamentalmente el mismo, y en ambos casos se trata de relaciones de concertaje. Sin embargo, las exigencias en cuanto al tipo de organización del trabajo hacen que en Chone las haciendas cacaoteras hagan uso extensivo de sistemas represivos y coercitivos, tales como calabozos, cepos, grillos, castigos corporales, que desembocan en extrema violencia, cobrando frecuentemente víctimas entre los trabajadores y la plana administrativa de las haciendas. En el norte del Cantón, en cambio, y sin minimizar la eficiencia en la explotación económica, están ausentes estos sistemas coercitivos. [...] Esta situación hace que en Chone las relaciones de clase se polaricen. De ahí que los hacendados no puedan descuidarse en su seguridad personal y mantengan a sus servicios criminales a sueldo, por otra parte, que se cometan innumerables abusos en contra de los trabajadores. [...]

²⁶⁶Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 124.

En el año de 1910, por ejemplo, en la población de Pedernales había '107 matrículas de peones y 17 fierros,' según consta en 'El Caraquense,' publicación mensual del Concejo. En la población de Jama, '15 matrículas de peones y 15 fierros,' y en Canoa '27 matrículas y 3 fierros,' los fierros aluden a marcas de propiedad en ganado, pero resulta significativo que ambos registros constan en una misma frase. El mayor número de documentados en Pedernales se explica por ser la mayor zona productora de tagua y caucho.²⁶⁷

En un contexto general, las características pre capitalistas inicialmente presentes en la comercialización de la manufactura del sombrero de paja toquilla, se profundizan en la fase agrícola, en virtud del estado natural en que se hallan los productos demandados en el mercado internacional, y por el mismo proceso de privatización y concentración de la tierra. Por lo general, los recolectores eran pequeños propietarios o campesinos despojados de sus condiciones de reproducción, los cuales establecían contacto con las casas comerciales o con comerciantes exportadores, a fin de integrar las caravanas, organizadas y financiadas por éstos, las cuales se internaban en los bosques y montañas para recolectar bien el marfil vegetal o el caucho.

En este sentido, el recolector encontraba que el concertaje²⁶⁸ era la única forma posible de procurar su subsistencia. En muchos casos, los adelantos que recibían previos a la recolección, sea en dinero o en mercaderías, constituían la parte más significativa de su reproducción.

Se había conformado un mercado de productos manufacturados y de artículos de primera necesidad a los cuales sólo era posible acceder mediante el dinero o la concertación pues casi todas las cosas necesarias para la vida debían ser traídas del extranjero. La mayoría de las veces se obligaba a los peones a que se conviertan en conciertos. Por una cantidad adeudada una persona debía entregar su fuerza de trabajo, muchas veces, de por vida. [...]²⁶⁹

Años después, se emitiría la Ley sobre Peones y Arrendamientos de Servicios, y se abolía la prisión por deudas. Alfredo Baquerizo Moreno en el año 1918 legalizó la abolición del concertaje de campesinos y también suprimió la humillante prisión por deudas.²⁷⁰ Para el año de 1964 se consideraba que el concertaje había desaparecido en un 85%. La siguiente cita *resume* lo que fue el concertaje para el Ecuador.

En la hacienda la ocupación de la mano de obra adquiere características típicas.

²⁶⁷ Carmen Dueñas de Anhalzer, (1986), *Ibíd.*, 123-125.

²⁶⁸ "La hegemonía de las actividades económicas de carácter extractivo, determinaba, sin embargo, que el proceso económico regional fuera conducido desde los intereses de los comerciantes exportadores quienes, a su vez, eran por lo general los más importantes propietarios de Bahía y Chone. Esta convergencia de intereses, personificada en individuos concretos, había hecho surgir una contradicción básica: la carencia de mano de obra suficiente para sostener el desarrollo de una economía de plantación. No pocas ocasiones, la disputa por la fuerza de trabajo obligó a los hacendados a recurrir a métodos compulsivos de sujeción, especialmente, al mantenimiento del concertaje. [...]" (Rosa Ferrín, 1991: 151).

²⁶⁹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 79.

²⁷⁰ Alfredo Pareja Diezcanseco, (1980), *Ibíd.*, 5.

En la Sierra los trabajadores se reclutan mediante el *concertaje* originado en una Cédula Real expedida en 1601 en la que se autoriza que los indios concierten liberalmente su trabajo por semanas o por días. Con el tiempo por este contrato —ordinariamente vitalicio— un campesino que carece de tierra se compromete a trabajar para un hacendado todo el año o la mayor parte de él. [...]

[...] Anualmente se realizan las cuentas y se acreditan los días de trabajo a la deuda del *concierto*. Si muere, su familia continúa en el huasipungo; su mujer y sus hijos, cuando crecen, asumen la obligación de desquitar la deuda.

La 'prisión por deudas' contribuyó para que las condiciones opresivas del *concertaje* se agraven. Como el Código Civil establecía la facultad de que el acreedor recurra al apremio personal cuando el deudor se constituía en mora en sus obligaciones de hacer, el patrón que consideraba que su concierto no cumplía con sus funciones, recurría a las autoridades para que lo reduzcan a prisión hasta que cancele la deuda o 'escarmiente' de sus faltas. Como esta institución jurídica se suprimió en 1918, muchos autores han establecido este año como el de la terminación de la 'ignominiosa esclavitud del *concertaje*'. Tal afirmación es incorrecta. En primer lugar, porque la supresión de la prisión por deuda fue solamente formal para los campesinos indígenas que siguieron siendo reducidos a prisión con la solícita colaboración de los tenientes políticos dependientes de la autoridad patronal. Además, porque todos los otros elementos del contrato de *concertaje* permanecen sin sufrir modificación al punto que en muchas haciendas se siguen diferenciando los peones libres de los peones *conciertos* o *huasipungueros*. El *concertaje* recién es eliminado de la legislación ecuatoriana —y no completamente— cuando se expide la ley de Reforma Agraria en 1964, en la que se dispone la entrega de huasipungos a los campesinos a los que se les libera de las obligaciones que les ataban a la hacienda.

El *concertaje* tuvo principalmente vigencia en la Sierra. En la Costa fue menos importante por el escaso número de indígenas y porque los que hubo en la península de Santa Elena fueron libres. Si bien en esta región desde antes de la Independencia se dan formas 'precarias' de trabajo, como el *concertaje* que incluso subsiste hasta la República, aparentemente ellas se desarrollan con el auge del cacao (1809-1814) cuando produce la concentración de la propiedad y la migración de trabajadores serranos. Es así como adquiere importancia el contrato de *sembraduría* o *finquería* por el cual un labrador, gracias a un pequeño capital que forma con un anticipo que recibe del patrón, con otros préstamos o con sus ahorros, obtiene un sitio en la hacienda en el que forma un huerto para la alimentación de su familia y una parcela de mediana o grande extensión en la planta cacao, café, arroz, algodón, etc.²⁷¹

Si bien el *concertaje* es el mecanismo oficial más conocido a través del cual la clase dominante provincial reclutaba fuerza de trabajo, también existía la denominada "protección de menores", como forma de reclutamiento de mano de obra por parte de los hacendados y comerciantes manabitas.²⁷² En este sentido, los menores eran recibidos en custodia mediante un documento público por parte de un adulto a cambio de protección, educación y enseñanza de algún oficio. Muchas veces estos menores terminaban convirtiéndose en peones *conciertos*. En todo caso, las relaciones de producción que se desarrollaron articuladas a la producción cacaotera consolidaron relaciones salariales, sobre todo en las grandes haciendas, lo cual atrajo población migrante. Por ejemplo, la

²⁷¹ Osvaldo Hurtado, *El poder político en el Ecuador*, 4ª Ed, (Barcelona: Editorial Ariel, 1981), 61-63.

²⁷² Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 81.

Hacienda *La Clemencia* en Chone poseía 100.000 árboles de cacao y tenía “40 peones entre jornaleros y documentados.”²⁷³

2.24 Nuevo ciclo económico

El clima tropical de la Costa permitió la producción y desarrollo de una variedad de frutos tropicales. En este contexto, a nivel de todo el litoral, el cacao ocupó un lugar histórico principal hasta 1920. Posteriormente —dependiendo del lugar donde se produce— la tagua,²⁷⁴ el caucho junto con el arroz y el banano ocuparían un lugar muy importante —en su momento— en los rubros de exportación²⁷⁵.

El clima de la costa permitió el desarrollo de la producción de frutos tropicales y a través del sistema de plantaciones su incorporación al mercado mundial que tenía una demanda de aquéllos en expansión. El cacao configuró, hasta 1920, el principal producto de venta al exterior, llegando las exportaciones ese año a 20 millones de dólares. La caída de las mismas a partir de ese periodo fue significativa, teniendo un promedio entre 1930/40 de apenas U\$S 7.4 millones. Este esquema comienza a alterarse a partir de la década del 40. Para 1943 las exportaciones llegan al nivel de 1920 gracias a las exportaciones de arroz, quinina, etc., destinadas a abastecer mercados desprovistos por la interrupción de comunicaciones derivadas de la guerra mundial. Pero es a partir del auge bananero que se registra un salto pronunciado en las exportaciones, que llegan hacia 1960 a 120 millones de dólares, es decir, 15 veces más que el promedio de la década de 1930.²⁷⁶

En el caso específico del arroz, si bien su cultivo siempre fue importante para el mercado interno, adquirió relevancia en los rubros de exportación a partir de los años 1940. Así, en la década de los años cuarenta el papel de una gramínea como es el arroz generó una serie de situaciones en lo agrícola, comercial y financiero las cuales facilitarían el impulso que cobrarían las exportaciones de banano en los años cincuenta. Esta situación se dio sobre todo en las provincias del Guayas y Los Ríos, zona histórica para los modelos agroexportadores de la Costa.

[...] Este trabajo plantea, pues, que el desarrollo del sector arrocero en el Ecuador genera un conjunto de condiciones (a nivel agrícola, comercial y financiero) para el surgimiento del sector bananero. Genera, además, una serie de condiciones políticas que, desde finales de los años 1940, posibilitan el ulterior desarrollo de la producción en las provincias de

²⁷³ Compañía “Guía del Ecuador”, (1909), *Ibíd.*, 1166.

²⁷⁴ “Las industrias en Manabí van aumentando. Piladoras de tagua y manufacturas de sombreros de paja toquilla están desarrollándose justamente con las de nácar, destilación de aguardiente, confección de botes de tagua, producción de sal, desmotadoras de algodón”. (Rosa Ferrín, 1991:122).

²⁷⁵ “La venida al país de compañías fruterías extranjeras, a las que nos referimos a principios de este ensayo, ha determinado el proceso de estabilización de los latifundios montuvios y la integración de otros nuevos. Tales compañías adquirieron extensas haciendas que las enfermedades del cacao habían desvalorizado y cuyo loteamiento era ya inevitable, y las han salvado en cuanto latifundios, revalorizándola con sembradíos de bananos, etcétera. [...]” (José de la Cuadra, 1996: 50).

²⁷⁶ Osvaldo Barsky, (1988), *Ibíd.*, 62.

Guayas y Los Ríos, así como la consolidación de un nuevo estrato de agricultores, comerciantes y financistas que empiezan a tener clara incidencia local y nacional. [...] En estas provincias surge, se consolida y desarrolla efectivamente la producción arrocerá, tanto a nivel agrícola, como industrial [...] Por consiguiente, las provincias de Guayas y Los Ríos representan el espacio privilegiado en el que se establece no solamente la producción arrocerá, sino la producción cacaotera y bananera, antes de que esta última se desplace a las provincias de Esmeraldas y El Oro. Se trata, por tanto, de una zona en la que histórica y económicamente se consolida el denominado sector exportador de la Costa.²⁷⁷

En efecto, para las economías campesinas —junto a otras formas no capitalistas de producción en la Costa— la producción de arroz resulta muy importante pues era funcional al proceso final de acumulación, dado que posibilitaba a los grupos dominantes obtener y sostener fuerza de trabajo accesible por su bajo precio.

[...] Es evidente que la dieta de los trabajadores agrícolas de la Costa se basaba, sobre todo, en productos tropicales y, en ciertos casos, en la pesca. Sin embargo, la importancia de las economías campesinas y otras formas no capitalistas de producción en la Costa sobre todo en productos como el arroz, ha sido determinante en la producción doméstica de la región. [...]

Es fundamental insistir en que, para este tipo de articulación, el mantenimiento de relaciones no capitalistas en el sector agropecuario para consumo interno (conservación de las estructuras básicas de la hacienda tradicional en la Sierra o creación de formas no capitalistas como la del sector arrocerá en la Costa), son funcionales al proceso de acumulación. Ello permite al sector exportador obtener los bienes salariales a precios sustancialmente inferiores a los internacionales y abaratar, así, el precio de la fuerza de trabajo, componente básico de los costos de producción en los bienes intensivos en el empleo de mano de obra. [...]

En el desarrollo del modelo pueden diferenciarse, claramente, dos etapas:

La primera (1948-1965), caracterizada por el auge bananero en el sector exportador y por el mantenimiento y creación de relaciones no capitalistas en el sector agropecuario para consumo interno, sobre todo hasta 1960.

La segunda (1965-1972) cuando se presentó la crisis bananera del sector externo y se disolvieron las relaciones no capitalistas en el sector agropecuario para consumo interno, después de la aplicación de las leyes de Reforma Agraria (1964) y la abolición del trabajo precario (1971).²⁷⁸

Es importante destacar la importancia del autoconsumo del pequeño campesino en relación con la agricultura de subsistencia, dado que: “Por otra parte, muchos trabajadores agrícolas en la Costa son campesinos minifundistas que complementan sus necesidades de subsistencia mediante el autoconsumo de alimentos producidos en sus parcelas.”²⁷⁹ En la Cuenca del Guayas y sus zonas cercanas, formas precapitalistas de producción como la redención de cultivos se utilizaron de manera consuetudinaria tanto para la producción de arroz y café.

²⁷⁷ Roque Espinosa Chávez, *Desmemoria y olvido: La economía arrocerá en la cuenca del Guayas 1900-1950*, (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2014), 24-29.

²⁷⁸ Carlos Larrea Maldonado, (1985), *Ibíd.*, 63.

²⁷⁹ Carlos Larrea Maldonado (1985), *Ibíd.*, 62.

La evidencia recogida no deja duda alguna sobre las características precapitalistas de la producción de arroz y café en el Litoral. El Ministro mexicano en Quito en un extenso Informe sobre 'El Cultivo de Cacao y Café' del 2 de diciembre de 1931 da cuenta, muy detallada, de un sistema de producción muy similar a la redención de cultivos (que operaba hasta entonces para el cacao) y que se aplicaba en la producción cafetalera, en la que no se operaba un desarrollo de las fuerzas productivas, se cultivaba con métodos sumamente rudimentarios y el propietario no realizaba inversiones ni en los instrumentos de trabajo ni en la compra de la fuerza de trabajo. La cosecha, realizada en este caso por las mujeres e hijos del sembrador, se redimía a razón de 1 sucre por cada saco de 2 quintales [...].”²⁸⁰

En este contexto, ya para el año de 1962 se reconocía de manera visible la presencia de un campesino parcelario libre poseedor de un pedazo de tierra.²⁸¹ En efecto, el campesino trabaja en un lote de tierra junto con su familia en donde genera un producto el cual es mínimamente consumido y parcialmente llevado al mercado en un marco económico de subsistencia. En este sentido, el ingreso generado por la parcela campesina no genera lo suficiente para vivir. Debido a esto, los diferentes integrantes de la familia campesina se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a las haciendas vecinas, de manera circunstancial o permanente.

Sin duda, donde se observa con mayor nitidez este proceso es en la cuenca del Río Guayas. Tradicional centro de producción arroceras a través del sistema de trabajo precario, esta zona se transforma rápidamente a partir de la aplicación en 1970 de la Ley de Abolición del Trabajo Precario y del Decreto 1001 que declaraba de utilidad pública y sujeta a expropiación a todas las tierras arroceras del país que se hallasen cultivadas por sistema de trabajo precario.

Pues bien, en términos generales, buena parte de las cooperativas de la zona han atravesado o están en trance de hacerlo, por tres etapas:

1. Campesinos organizados en lucha por la tierra que es cultivada en forma precaria. [...]
2. Pre cooperativa en posesión de la tierra, pero, por lo general, aún sin título de propiedad otorgado por el IERAC. El Estado a través del Banco del Fomento, aparece como un posible proveedor de capital. [...]

²⁸⁰ Rafael Quintero (1980), *Ibíd.*, 208.

²⁸¹ “[...] Fernando Velasco, en un trabajo precursor *"Hipótesis sobre el Proceso de Descomposición del Campesinado"*, plantea que el desarrollo del capitalismo y la liquidación de las formas semi-feudales de producción en el Ecuador trae aparejado el surgimiento de una inmensa masa de campesinos semi-proletarizados que constituye simultáneamente un campesino parcelario, propietario libre de tierras que trabaja con su familia y cuyo producto se destina en parte al mercado; y, paralelamente, un jornalero que vende fuerza de trabajo para asegurar un mínimo ingreso de subsistencia. Si bien la lógica de este sector tiende a la proletarianización, la propia debilidad del capitalismo ecuatoriano y la resistencia del campesinado hace de este grupo uno con existencia histórica. Su persistencia resulta también de su funcionalidad al sistema nacional de acumulación: presión sobre los salarios, bajos costos de ciertos productos, reserva laboral, etc.

F. Velasco contrasta este sector con el campesinado medio, definiendo como tales aquellos que a base de su parcela logran una mínima acumulación sin recurrir al trabajo asalariado. Son aquellos que acceden a mayores o mejores tierras por la Reforma Agraria o negociación privada y pueden potencialmente convertirse en pequeña burguesía agraria. Esto no solamente estaría asegurado por una lógica estructural sino por un proyecto político de la burguesía que intenta constituirlos en amortiguadores de los conflictos generados por los campesinos pauperizados. Al menos en el período 1972-1975 el Estado desarrollaría una política en ese sentido, pero su viabilidad depende de la competencia que este proyecto hace a recursos destinados a la modernización agraria.” (Manuel Chiriboga, “El agro ecuatoriano visto por las ciencias sociales”. *El problema agrario en el Ecuador*, 1988: 25-26).

3. La cooperativa, debidamente legalizada, pasa a ser una empresa agrícola de carácter capitalista. [...].²⁸²

En un sentido nacional, el cultivo del arroz ha sido importante para el mercado interno y externo²⁸³. En el caso específico de Manabí, su cultivo ha sido menor en términos históricos en relación con lo producido a nivel nacional (tabla 8). No obstante, tal cultivo posee relevancia como componente fundamental en la alimentación del campesino.²⁸⁴ Según datos del Centro de Rehabilitación de Manabí (C.R.M. 1981),²⁸⁵ únicamente cierta zona de la parte baja de la cuenca del río Carrizal-Chone y de la sub cuenca del río Daule (cantón Santa Ana en la provincia de Manabí), pueden considerarse *zonas arroceras* en la provincia de Manabí.²⁸⁶

Tradicionalmente en Manabí el cultivo del arroz no ha sido una actividad característica de la provincia, pese a la importancia básica de dicho producto en la alimentación diaria del finquero. Únicamente cierta zona de la parte baja de la cuenca del río Carrizal-Chone y de la sub cuenca del río Daule, región en la que se encuentra el cantón Santa Ana, han sido consideradas como 'zonas arroceras' de Manabí según el criterio de los técnicos del Centro de Rehabilitación de Manabí (C.R.M., 1981: 27). Sin embargo, tal como puede advertirse [...] la importancia del cultivo provincial de arroz, salvo el período 1972-1974, es mínima, inclusive con una tendencia decreciente y con rendimientos situados muy por debajo de la productividad a nivel nacional.²⁸⁷

El cultivo del arroz lo realizaba el pequeño productor manabita con el objetivo de cubrir, en primer término, las necesidades del consumo interno de su finca dado que la alimentación familiar y los jornales con comida incluida (tonga)²⁸⁸ que puedan contratar

²⁸² Fernando Velasco, (1988), *Ibíd.*, 245-246.

²⁸³ "El cierre de las rutas de navegación interoceánica, la restricción del transporte intercontinental y la caída de la producción arroceras procedente del Asia son los factores externos de mayor incidencia en el crecimiento de las exportaciones de la gramínea ecuatoriana durante el período 1941-1950. [...] [...] Así, mientras en 1940 el valor de las exportaciones de arroz (exceptuando petróleo crudo, productos minerales, monedas y billetes) representa 8,7% respecto del total de exportaciones, en 1943 significa 24,1% y en 1946, 37,9%. Es decir, durante la Segunda Guerra Mundial el arroz se convierte en el renglón de exportación más importante del país. A partir de este momento se asiste, en todo caso, a una declinación: en 1947 el arroz representa 31,3% del total de las exportaciones; en 1948, 27,2%; en 1949, 14,9%; en 1950, 11,9%; en 1951, 1,9%." (Roque Espinosa Chávez, 2014: 253-254, 257).

²⁸⁴ "Con esta información se puede afirmar, por tanto, que hacia finales de los años 1930 el cultivo del arroz se generaliza en buena parte de las zonas bajas de provincia del Guayas y Los Ríos. Y a comienzos de los años 1940 se inicia el cultivo de este cereal en la provincia de Manabí. Se trata de una actividad agrícola relevante, sobre todo, si se toma en cuenta que, en ese momento, no existen otras alternativas económicas para los trabajadores agrícolas." (Roque Espinosa Chávez, 2014: 211).

²⁸⁵ Centro de Rehabilitación de Manabí (CRM), "Síntesis de las etapas del proceso de ocupación histórica regional" en *Diagnóstico socioeconómico de Manabí (resumen)*, (Portoviejo: Gregorio, 1981), 27.

²⁸⁶ Así, por ejemplo, para el año de 1995 la producción agrícola de arroz fue de 1'290.518 TM. De este total, 31.836 TM correspondían a Manabí, es decir, el 2,46% de lo producido en el Ecuador. [Centro de Rehabilitación de Manabí (CRM). *Manabí frente al país. Estadística básica*. N° 3. (Portoviejo: Imprenta y Gráficas Cobeña/Dirección de Planificación Regional, 1997), 3].

²⁸⁷ Rosa Ferrín, (1986), *Ibíd.*, 197.

²⁸⁸ *Tonga*: Comida típica. Está hecho a base de arroz, salsa de maní, seco de gallina criolla o pollo (o con cualquier otro tipo de carne), maduro y es envuelto con varias capas de hojas de plátano.

<http://www.andes.info.ec/es/noticias/tonga-plato-ancestral-cultura-manabita-no-pierde-vigencia-video.html>

pues el jornalero agrícola depende de la ingestión de un alto nivel de carbohidratos (arroz) para su trabajo físico. Por ello es que esta gramínea junto con el plátano es fundamental en la comida manabita. De esta manera, “[...] El jornalero suele almorzar en el mismo sitio de la labor: al efecto, lleva desde la mañana su ‘tonga’, o sea, un poco de arroz cocido, con un pedazo de carne o pescado, envuelto en hojas de plátano, —tonga que calienta en pequeñas fogatas de ramas—: por manera que no se ‘alza’ para almorzar. [...]”

289

Tabla 8. Producción y productividad de arroz en el país y en Manabí 1971-1984

AÑOS	PAIS			MANABI			o/o en relación Producción País
	Superficie (has.)	Producción (ton. métr.)	Rendimiento (Kg./ha.)	Superficie (Has.)	Producción (ton. métr.)	Rendimiento (Kg./ha.)	
1971	56.587	82.344	1.455	5.000	7.410	1.482	9
1972	91.393	104.639	1.144	15.000	17.045	1.136	16.9
1973	104.757	133.683	1.577	13.000	19.500	1.500	14.6
1974	102.687	151.808	1.478	15.900	19.875	1.250	13.1
1975	122.371	207.295	1.693	16.200	18.468	1.140	8.9
1976	134.790	202.649	1.503	15.000	17.400	1.160	8.6
1977	107.054	327.622	3.060	2.373	7.356	3.100	2.2
1978	81.300	225.273	2.770	2.341	6.347	2.711	2.8
1979	110.875	318.471	2.872	985	2.835	2.881	0.8
1980	126.608	390.614	3.086	1.390	3.763	2.707	0.9
1981	131.275	434.935	3.309	1.400	2.335	2.780	0.5
1982	131.720	394.356	2.918	1.600	2.560	1.600	0.6
1983	94.851	273.502	2.883	2.527	6.700	2.651	2.4
1984	139.080	437.168	3.143	3.451	8.407	2.436	1.9

Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la revolución liberal*, (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador/ Instituto de Investigación Económicas, Julio de 1986), 198.

En efecto, la producción de arroz en cáscara de tipo largo (característico de la provincia de Manabí) por parte del pequeño productor es fundamental como componente de la comida campesina dado su necesidad de calorías diarias²⁹⁰. El cultivo del arroz y posterior descascarado mediante el *maceteo* en un “*bunque*” de madera para los granos (foto 3) —actualmente el campesino manabita lo hace en un *molino de arroz*— tiene por objetivo principal cubrir las necesidades de consumo de la propia familia y de la mano de obra contratada, dado que el pago de jornales incluye parte de las comidas diarias junto

²⁸⁹ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 57.

²⁹⁰ “[...] Es evidente que la dieta de los trabajadores agrícolas de la Costa se basaba, sobre todo, en productos tropicales y, en ciertos casos, en la pesca. Sin embargo, la importancia de las economías campesinas y otras formas no capitalistas de producción en la Costa sobre todo en productos como el arroz, ha sido determinante en la producción doméstica de la región. [...]” (Carlos Larrea Maldonado, 1985: 63).

con una posible reserva de semilla. El sobrante de arroz en manos del campesino podía ser vendido generalmente al comerciante, el cual resultaba beneficiado en la transacción. “[...] Hay que recordar que la utilidad por quintal es algo menor por perjuicio en el peso que sufre el productor campesino, a consecuencia de la arraigada costumbre de alterar los instrumentos de pesaje.”²⁹¹

Foto 3. “Bunque” y molino de arroz



Fuente: Archivo personal. Cantón Flavio Alfaro.

En este sentido, después del cacao y del café (Manabí), el desarrollo del sector arrocero (Guayas y Los Ríos) generó una combinación de condiciones que posibilitaron el surgimiento del sector bananero.

Desde los años 1940, el banano toma el relevo del cacao para impulsar a la economía. La explosión es brutal. Se trata primeramente de un mercado de sustitución para responder a la demanda de las grandes compañías norteamericanas que sufren muchos sinsabores en Centroamérica. Se debe también responder a la expansión del comercio internacional, después de la Segunda Guerra Mundial. El consumo aumenta en un 168% en Europa, entre 1945 y 1949, mientras que se inician las compras japonesas. El precio del racimo pasa de 4 a 18 dólares. El frente pionero bananero que se extiende entonces amplifica a su vez el desmonte de los bosques y la integración de la región costera al espacio nacional «útil». La población de la región de Quevedo aumenta en un 140% entre 1950 y 1962. Los pequeños productores son numerosos: el 45% de las plantaciones tienen menos de 25 ha, pero su producción no es más que un complemento de las entregas de las grandes propiedades. Las explotaciones de más de 100 ha representan el 15% de las propiedades y el 46% de la superficie. [...] ²⁹²

En la primera etapa del auge bananero (1948-1965), se dio un incremento poblacional en el país junto con una redistribución poblacional hacia las zonas cuyos polos habían experimentado un marcado crecimiento productivo, tal es el caso parcial de la cuenca del río Guayas. En este aspecto, se evidencia la existencia de formas de producción no capitalistas en el campo. En la segunda etapa (1965-1972), se da una

²⁹¹ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 240.

²⁹² Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes Agrarios*, (1999), *Ibíd.*, 27.

situación crítica por la baja de las exportaciones. Históricamente, coincide con la época de la aplicación de la primera Reforma Agraria (1964), cuyo objetivo es afectar las formas de producción no capitalistas en el campo. En realidad, las transnacionales impulsaron una profunda reestructuración del mercado mundial, en este caso, de las producciones agrícolas.

En el caso ecuatoriano, en apariencia el banano —según Galo Plaza Lasso— parece haber fomentado el uso de las planicies de la Costa a través del boom agroexportable, desplazando al café. Aquello se podría incrementar en el tiempo — afirmaba— siempre que el exportador firmara con el productor local un arreglo para su asistencia y financiamiento.

[...] En 1947 las exportaciones fueron 2.7 millones de racimos y el banano constituyó un factor de poca importancia en la economía nacional. El gobierno inició luego la apertura de caminos a fin de comunicar al altiplano central con las fértiles zonas costeras. [...] las siembras de bananos se podían efectuar en aquellas tierras tropicales de fertilidad excepcional con sólo derribar la montaña, [...] El banano llegó en esta forma a constituir la cosecha ideal que había de soportar el costo de apertura y habilitación de las planicies costaneras del Ecuador. [...] Los pequeños productores, particularmente aquellos que trabajan en lugares inaccesibles, no podrían participar en el sistema de contrato; y la producción probablemente sería factible sólo en unas pocas zonas de las que están cultivadas en la actualidad. [...] ²⁹³

Después de 1965, las transnacionales promovieron la reestructuración del mercado mundial de banano. La introducción de nuevas variedades como la *Cavendish* en Centro América, resistente a plagas, logró un incremento en la producción de la fruta afectando los intereses del Ecuador. En este sentido, para el país, el cambio de la variedad del banano *Gros Michel* a la *Cavendish* ocasionó un aumento en la productividad del trabajo, acompañado de bajos salarios relativos.

[...]. Así, el cambio a la variedad *Cavendish*, la diferenciación del producto, y la caída simultánea de precios provocado por las transnacionales desde 1965 en Centroamérica, condujeron, en pocos años, a la virtual eliminación del mercado de la variedad *Gros Michel* tradicionalmente exportada por el Ecuador. El cambio a la nueva variedad aceptada en el mercado, implicó la adopción de una tecnología menos intensiva en mano de obra. [...]

En conclusión, el Ecuador con los precios fijados por las transnacionales, mantenía una declinante participación en el mercado mundial, compensando los crecientes desniveles tecnológicos y otras desventajas relativas, con una combinación de factores más intensivos en el empleo de mano de obra. Su posición se ha sostenido debido a los crecientes desniveles salariales y a la pauperización de los trabajadores bananeros. [...] En conclusión, a pesar de los complejos cambios ocurridos en el mercado mundial y en la sociedad ecuatoriana, el país ha mantenido su participación en el mercado bananero

²⁹³ Stacy May y Galo Plaza, *La empresa Estadounidense en el extranjero: Séptimo caso de estudio La united Fruit Company en América Latina*, (México D.F.: Imprenta Nuevo Mundo, S.A., Julio de 1959), 183, 188.

internacional sobre la base de una estructura social que ha permitido conservar salarios relativos bajos, aun en comparación con otros países periféricos exportadores de fruta.²⁹⁴

En el mapa 9 se puede observar la extensión de los cultivos del banano en la costa ecuatoriana entre los años 1950 y 1970. En el caso de Chone, a pesar de que las plagas afectaran a la variedad *Gros Michel*, ésta se continuó produciendo sobre todo para su uso doméstico en las propiedades como insumo para la ganadería en verano.²⁹⁵ La variedad *Cavendish* tuvo más acogida en el cantón El Carmen.

En 1965, las transnacionales impulsaron una profunda reestructuración del mercado mundial del banano, que les permitió expandir, significativamente, sus actividades en Estados Unidos y Europa Occidental. [...]

[...] la introducción, por parte de los grandes oligopolios bananeros, de nuevas variedades y de importantes innovaciones tecnológicas. Estas revirtieron, a favor de los enclaves centroamericanos, la relación de costos comparativos hasta entonces beneficiosas para el Ecuador.

Las nuevas variedades del grupo *Cavendish*, no sólo eran resistentes a ciertas plagas y menos vulnerables a los ciclones. Su cultivo además permitió que las multinacionales lograran un incremento aproximado del 70% en la productividad del trabajo y una duplicación de la productividad por hectáreas. [...] Es evidente que, ante la pérdida de importancia de las ventajas naturales y la profundización del desnivel tecnológico, el mantenimiento de salarios relativos bajos se torna decisivo en la formación de costos comparativos. [...] La primera condición de articulación intersectorial se mantuvo sin dificultad: el sector doméstico siguió abasteciendo de mano de obra suficiente para mantener en un nivel de subsistencia la remuneración al trabajo en el sector externo. [...] No ocurrió lo mismo con la segunda condición de articulación: el abastecimiento interno de alimentos baratos para la reproducción de la fuerza de trabajo en el sector agroexportador. Durante la fase anterior, la producción nacional de alimentos provenía, fundamentalmente, de las haciendas tradicionales y de los campesinos. La generalización de las relaciones salariales en la hacienda implicó un cambio sustancial en su función de producción que alteró las condiciones básicas de formación de los precios agropecuarios domésticos.²⁹⁶

En efecto, en el caso del cantón Chone la variedad predominante de banano para consumo interno y engorde de animales fue la *Gros Michel*, junto a cultivos de ciclo corto y a la existencia de una gran cantidad de pastizales. Este escenario se encontraba muy relacionado con parte de su geomorfología, la misma que contenía relieves bajos sobre estructuras anticlinales y monoclinales. En el caso del cantón Flavio Alfaro, su geomorfología posee relieves altos monoclinales fallados sobre mesas de areniscas,

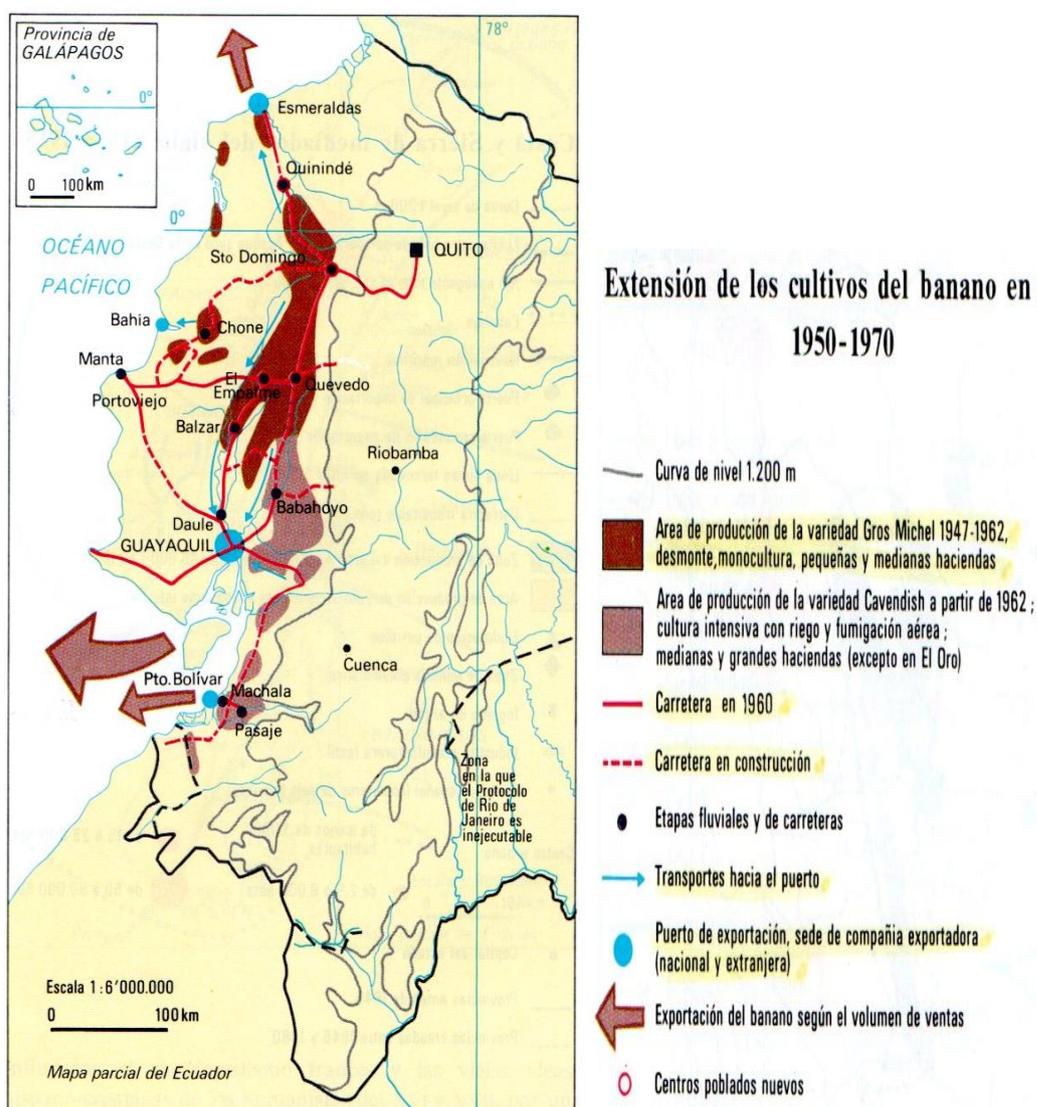
²⁹⁴ Carlos Larrea Maldonado, (1985), *Ibíd.*, 80.

²⁹⁵ “Igualmente, tampoco se conoce la viabilidad de un proyecto de la United Fruit Co. que se proponía iniciar plantaciones de plátano y guineo en Chone y que, para tal efecto, había enviado una comisión de agrónomos a fin de estudiar la zona elegida [66/ En despacho enviado desde Portoviejo, el 14 de abril de 1925, se informaba que había fondeado en Bahía de Caráquez el yate panameño ‘Talamanca’ trayendo una comisión de agrónomos norteamericanos de la United Fruit Co. que iban a estudiar los terrenos apropiados para los sembríos de plátano y guineos. Los agrónomos —se decían— partirán a la zona del cantón Chone que la consideran óptima para tal cultivo, por informes recibidos de varios agricultores de Manabí. (Rosa Ferrín, 1991: 115).

²⁹⁶ Carlos Larrea Maldonado, (1985), *Ibíd.*, 65-66.

ocupando los pastizales un espacio importante debido a lo ondulado y quebrado del terreno. En el caso del cantón El Carmen ocurre algo diferente, dado que su terreno posee relieves altos sobre sedimentación horizontal de arcillas y limos, junto con mesetas areniscas disectadas y llanuras con ondulaciones asentadas sobre sedimentos detríticos cuaternarios, lo que posibilita varios tipos de cultivos de ciclo corto, pastos, cacao, caucho y el plátano barraganete para la exportación tanto a Estados Unidos como a la Unión Europea para consumidores de origen latino. De esta forma, casi la mitad de la tierra dedicada a la agricultura en el cantón El Carmen se ocupa en el cultivo de plátanos de exportación, una musácea no muy dulce debido a su bajo contenido de azúcares o hidratos de carbono sencillos, a diferencia del banano o *musa sapientum*.

Mapa 9. Extensión de los cultivos del banano en la Costa 1950-1970



Fuente: Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (París: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 30.

2.25 La ganadería y las clases dominantes

El problema bajo análisis se inserta en el tránsito *incompleto* de una economía de base agraria a una economía de base industrial (1950ss). En efecto, en aquellos espacios físicos de una formación social específica en donde los elementos de corte esclavista o feudal continúan *envolviendo* el movimiento del capitalismo, éstos poseerán un lento y desigual desarrollo de las fuerzas productivas.²⁹⁷ Es este sentido, sobre las clases sociales formadas en el sistema capitalista, el desarrollo oligárquico del capitalismo en América Latina implica que el sector burgués nazca confundido y entrelazado en su origen y estructura con la aristocracia terrateniente.²⁹⁸ Debido a esto último, la oligarquía agroexportadora originada no resulta ser una clase con características feudales sino más bien un sector burgués con rasgos específicos en el marco de una modalidad junker-dependiente en su conformación y desarrollo.²⁹⁹ En este aspecto, no es la clásica burguesía de los países actualmente desarrollados.

Las situaciones desde luego varían de un país a otro, [...]

En casos como los mencionados la trilogía dominante de los 'junkers', la burguesía 'compradora' y el capital monopólico es pues sustituida por la trilogía que conforman el capital monopólico, la burguesía intermediaria y los terratenientes feudales. La tendencia general de organización del poder va en el sentido de establecer el predominio de los dos primeros elementos sobre el tercero, pero tal movimiento no se expresa linealmente y sin conmociones, sino que más bien abre paso a una crisis permanente de hegemonía en el ámbito del mismo estado 'oligárquico'. La tormentosa historia de los países andinos a que hicimos alusión en el párrafo precedente está ahí para atestiguarlo.³⁰⁰

En consecuencia, los diferentes patrones de comportamiento de los sectores burgueses en América Latina podrían originarse en un desarrollo particular que tuvieron las zonas o regiones implicadas en la conformación de cada uno de ellos.

Por supuesto que la clase terrateniente serrana continuó ejerciendo un poder abrumador sobre su propio territorio. ¿Pero, basta esto para definirlos como 'junkers'? Nos parece que esta analogía es errónea. Los 'junkers' alemanes fueron capaces de proyectar su poder, a lo largo, en el Estado y la sociedad tradicional, precisamente porque se convirtieron en una clase capitalista dinámica. La vía junker fue políticamente regresiva, pero, en términos económicos, se basó en el desarrollo agrícola tecnológicamente más avanzado del continente europeo y en el rápido crecimiento de la industria pesada [...]. Por el contrario, las clases terratenientes serranas, pese a su despertar empresarial en los años veinte, fueron fundamentalmente rentistas; las relaciones capitalistas se

²⁹⁷ Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 83.

²⁹⁸ Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 85.

²⁹⁹ Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 149.

³⁰⁰ Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 133.

desarrollaron muy lentamente. [...] Para nosotros, la analogía con una vía junker exagera el nivel del desarrollo capitalista del Ecuador. [...] ³⁰¹

Así, cabe afirmar que la forma diversa que adquieren históricamente los sectores que conforman una burguesía en un país determinado dependerá de su grado de desarrollo económico. En efecto, “Should similar patterns be found elsewhere in Latin America, then the social origins of the bourgeoisie might explain some of the aggregate differences in capitalist behaviour between countries with differing modes of economic development.” ³⁰² En todo caso, más allá de una definición exacta del fenómeno político analizado, lo de fondo es que la confrontación política entre los diferentes sectores dominantes que integran la oligarquía y burguesía girará en torno a la apropiación del excedente generado en un marco económico concreto a nivel geográfico y social. De esta manera, el análisis de las diferentes situaciones particulares permitirá su comprensión.

El análisis regional nos permitirá sacar a la luz tanto el fraccionamiento de los grupos dominantes como de los dominados en el territorio ecuatoriano, y nos impedirá suponer la existencia de clases nacionales ya constituidas. (Por ejemplo, argumentaremos que no se pudo hablar de una clase terrateniente serrana en general; hay que distinguir su conformación en la Sierra norte y en la Sierra sur).³⁰³

En este contexto, para Christian Morrisson y Erik Thorbecke en su ensayo *The Concept Of The Agricultural Surplus*³⁰⁴ el flujo de recursos no compensado originado en la agricultura hacia la no agricultura (incluido el Estado por los impuestos recibidos y no reinvertidos en el sector agrícola), implicaba una transferencia al resto de la economía la cual podría proveer de un financiamiento interno para un desarrollo industrial incipiente.

In the present treatment, we define the surplus somewhat more narrowly as a flow of resources from agriculture to nonagriculture which is not compensated. [...] Thus, the agricultural surplus is defined here as a net rather than a gross transfer from agriculture to the rest of the economy. [...] In poor countries this surplus provides the only possible source of internal financing and capital formation for the incipient industrial and social overhead sectors, regardless of the prevailing economic system and adopted development strategy. [...] In this paper we concentrate on the “real” surplus, i.e., it is assumed that all prices are equilibrium or shadow prices. ³⁰⁵

Fundamentalmente la noción de excedente se compone de dos elementos: el trabajo remunerado junto con el capital y el otro es el uso de la tierra. En el marco de un

³⁰¹ Juan Maiguashca y Liisa North, “Orígenes y significado del velasquismo: Lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972”, en Rafael Quintero, edit., *La cuestión regional y el poder*. (Quito: Corporación Editora Nacional/ York University CERLAC/FLACSO, 1991), 109-110.

³⁰² Howard Handelman, “The origins of the Ecuadorian bourgeoisie: Its implications for democracy, Challenges and limits to Latin America’s democratic revolution”, in *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. 27, No. 53., (Milwaukee: University of Wisconsin, 2002), 127.

³⁰³ Juan Maiguashca y Liisa North, (1991), *Ibid.*, 93.

³⁰⁴ Christian Morrisson and Erik Thorbecke, *The Concept Of The Agricultural Surplus*, World Development, Vol. 18, No. 8, pp. 1081-1095, (Great Britain: Pergamon Press plc, 1990).

³⁰⁵ Christian Morrisson and Erik Thorbecke, *Ibid.*, 1081-1082.

Estado estacionario en crecimiento —según la economía política clásica—, el excedente agrícola contribuye a financiar al sector no agrícola pues si: “[...] se estableciera un impuesto sobre el trigo con el fin de reunir un fondo para conceder una prima a la producción de artículos manufacturados.”³⁰⁶ De esta forma, la economía clásica destacaba la separación entre la agricultura y la industria. El progreso posterior implicaba que la industria tendría un mejor desempeño comparativo debido al perfeccionamiento técnico, relegando a la agricultura a un rol marginal, a pesar de constituir ésta de manera inicial un elemento fundamental para la formación progresiva del capital necesario para financiar a la industria. Por ello, la necesidad de expandir la explotación y producción agraria.

Many analysts consider the nature of the intersectoral relationship between [...] agriculture and industry as of prime importance for explaining differences in the development performance between countries [...] the debate on whether agricultural development is a prior requisite for industrialisation or whether both can be concurrent processes is still unresolved, [...] the performance of the agricultural sector will have a major bearing on a country's industrialisation. To achieve a successful industrialisation a country will have to resolve the problems associated with the generation, transfer and use of an agricultural surplus [...] This is particularly important in the initial stages of industrial development. There are various ways in which an agricultural surplus can be defined and measured which need not concern us unduly in a paper of this kind (for details, see Morrison & Thorbecke, 1990; Winters *et al*, 1998). A common and simple meaning of agricultural surplus refers to the total value of agricultural production minus what the agricultural sector retains for its own consumption and reproduction. [...]³⁰⁷

El excedente agrícola estaría generado por el total de las ventas menos la cuenta de los salarios restantes en la agricultura. En este sentido, tal excedente podría constituir el fondo de salarios para remunerar a los trabajadores empleados en el sector industrial. En el caso destacado de los propietarios de la tierra, el excedente representará su ingreso el mismo que si no fuera captado por los propietarios, podría servir para financiar el desarrollo no agrícola. Pero, si tal fondo resultara insuficiente, el Estado —con una función esencial en el proceso— podría imponer impuestos a la tierra o expropiarlas para obtener la totalidad del excedente. A medida que la productividad marginal de la labor agrícola tiende a ser menor que el promedio de la tasa de salarios de la economía formal, tal situación ocasiona el incremento en la generación del excedente agrícola junto con la declinación del empleo en tal sector. Debido a esto, bajo ciertas condiciones las grandes

³⁰⁶ David Ricardo, *Principios de economía política y tributación*. Vol. II (Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1985b), 86.

³⁰⁷ Cristóbal Kay, *Why East Asia overtook Latin America: agrarian reform, industrialisation and development*, Vol 23, No 6, pp 1073–1102, (Abingdon: Carfax publishing Company/Third World Quarterly, 2002) 1074-1075.

extensiones de tierra tienden a incrementarse para suplir sus bajos rendimientos, siendo éstos una característica persistente de este tipo de situaciones.

En este contexto, el Estado y la sociedad civil —según la especificidad del país en cuestión— posibilitará un tipo de desarrollo capitalista, con un sector burgués poseedor de características grupales singulares debido a un desarrollo histórico particular junto con la persistencia de la hipertrofia agraria.

Los cuatro trabajos brevemente revisados arriban, en lo esencial, a similares conclusiones. Los estudios de Hanson y de Brownrigg que cubren hasta finales de los años sesenta, identifican tres concentraciones de poder políticos y económico organizadas regionalmente y basadas en redes familiares "monopolizadoras". El trabajo de Navarro, de mediados de los setenta, documenta cómo una misma red familiar expandió en todo el país sus actividades económicas, a menudo en combinación con el capital extranjero [...] En consecuencia, argumenta que una descripción más correcta de las clases dominantes del Ecuador puede ser la de un bloque relativamente homogéneo de grupos económicos interconectados, en lugar de un conjunto de "fracciones" comerciales (importadoras-exportadoras), agrícolas e industriales que compiten entre sí.³⁰⁸

En todo caso, es dable afirmar que los sectores dominantes a nivel económico y social en el Ecuador conforman un bloque disperso y multiforme.³⁰⁹ En este sentido, la dinámica del desarrollo histórico que han tenido los lleva a que varios de estos grupos económicos se disputen el poder político.³¹⁰ En este sentido, el capital se desenvuelve en diferentes ramas económicas en relación con el mercado.

Es imposible comprender la dinámica de penetración del capital en el agro, tomando el sector como un bloque. El capital penetra a través de determinadas ramas de la producción, precisamente en relación a la situación de mercado existente. En Ecuador, la diferenciación en los terratenientes serranos está indisolublemente ligada al desarrollo de la producción lechera. Frente una demanda sostenida, con ventajas ecológicas a nivel nacional, un sector de haciendas inicia un creciente proceso de pasaje a la explotación pecuaria lechera como dominante, proceso claramente reconocible ya en la década de 1950.³¹¹

El paréntesis democrático que existió en el año 1948-1960 tuvo por fundamento una coyuntura económica positiva; llegó a su fin acompañado por el descenso de los

³⁰⁸ Liisa North, "Implementación de la política económica y la estructura del poder político en el Ecuador", en Louis Lefebvre, edit., *Economía política del Ecuador campo, región, nación*, Vol.6, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1985), 431.

³⁰⁹ "Las nuevas oligarquías tienen características muy peculiares que las diferencian de las europeas e incluso de algunas latinoamericanas.

Son evidentes los ligámenes y la escasa diferenciación existentes entre los cuatro principales grupos que integran la oligarquía: el latifundista, el agroexportador, el importador y el industrial. [...]" (Osvaldo Hurtado, 1981: 196).

³¹⁰ "Y es natural que estas diferencias se den, ya que la transición de la fase oligárquica a la fase simplemente burguesa involucra modalidades que dependen de la particularidad de cada matriz estructural, de la correlación de fuerzas sociales que ella genera, así como de la orientación que va adquiriendo la lucha de clases en el marco nacional, y no solamente de la vinculación que nuestros países establecen con el exterior. [...]" (Agustín Cueva, 1988: 146).

³¹¹ Osvaldo Barsky, (1988), *Ibíd.*, 79.

precios de los productos agrícolas exportables como el cacao, café y banano. La necesidad de transformar la hacienda tradicional, sobre todo en el agro serrano, determinó que el Estado oligárquico comenzara su fin en procura del surgimiento de un nuevo tipo de Estado.

Si bien es relativamente fácil ubicar el momento histórico de implantación de la modalidad oligárquico dependiente de desarrollo del capitalismo latinoamericano, en virtud de su estrecha imbricación con la fase imperialista que se inicia en 1870-80, resulta en cambio difícil precisar, en termino cronológicos, la duración de la etapa 'oligárquica' propiamente dicha en escala continental. [...]

[...] y otras como la de Ecuador, en la que incluso resulta arriesgado afirmar que dicha fase se cierra en 1972.

[...] la organización de un estado 'modernizante', dotado de un proyecto burgués industrial, que se detenía, empero, en las puertas de una revolución democrático-burguesa al no emprender una transformación radical del agro. La influencia de tales capas suple, en gran medida, la debilidad o ausencia de un proyecto industrializador proveniente de la fracción burguesa correspondiente, pero lo hace con las mismas vacilaciones y limitaciones de dicha fracción, o sea, con igual temor de resquebrajar el principal mecanismo establecido de acumulación de capital. Prefieren las capas medias sentar las bases de una industrialización impulsando la transferencia del excedente del sector agrario y primario exportador en general al sector industrial, a la vez que, a través del mismo estado, que ahora sí va adquiriendo las características de un estado 'benefactor', intentan convertirse en árbitros reguladores del conflicto social.³¹²

Debe tenerse presente que la frontera agrícola interna de la Sierra requería — sobre todo a partir de 1959— incrementar la productividad por hectárea intensificando la inversión y los productos del trabajo. En efecto, una vez agotada la alta fertilidad de las principales tierras en el marco de la hacienda tradicional, se volvió imperativo el cambio indicado. Esta situación de tipo histórico influyó en la división estructural entre los sectores agrícolas *pudientes* dedicados a la producción de leche y carne.

La expansión de este proceso solo pudo prolongarse mientras en la Sierra existieron tierras disponibles con una alta fertilidad. Una vez agotadas, comenzó a decrecer la productividad marginal de las nuevas tierras hasta llegar a un punto en el cual su valor fue igual o menor que el costo marginal de incorporarlas. En otras palabras, la frontera agrícola interna de la Sierra se agotó para las condiciones tecnológicas dominantes en la hacienda tradicional. Esta situación comenzó a manifestarse, claramente, desde 1959. De allí en adelante, el aumento de la producción requirió incrementar la productividad por hectárea, cambiando la función de producción, intensificando la inversión de capital y la productividad por hombre ocupado.³¹³

En este contexto, cabe indicar que los promedios de producción de leche en la Sierra fluctuaban entre 3,49 a 7,51 litros por día (cuadro 3), según el tipo de explotación y la cantidad de hectáreas dedicadas a la producción.³¹⁴ El cambio obtenido en este

³¹² Agustín Cueva, (1988), *Ibíd.*, 144, 162.

³¹³ Carlos Larrea Maldonado, (1985), *Ibíd.*, 64.

³¹⁴ Cámara de Agricultura de la primera Zona, "Realidades del campo ecuatoriano", en Enrique Ayala, Miguel Herrera, Irving Zapater, Carlos Marchán, Arturo Roig, Jaime Durán y Luis Mora, *Pensamiento*

sentido se reflejaría tiempo después. En efecto, en el año de 1961 se tenía una producción general en el país de 345.290 litros por día, mientras que en el año de 1980 tal producción se había incrementado a 889.335 litros por día.³¹⁵ El incremento mayor de tal producción se había producido en la Sierra ecuatoriana donde se podía observar una diferencia importante en cuanto a la producción de leche debida a la mejora de los pastizales y a la composición genética de las vacas dedicadas a este propósito.

Este tipo de desarrollo capitalista diferenciado, por ramas, por zonas, es parte de su propia lógica, de su propia dinámica. Es la forma concreta en que el capital penetra en la agricultura. [...] cuando por el desarrollo del mercado nacional (urbanización más crecimiento y redistribución del ingreso) aparecen ciertas demandas efectivas de algunos productos que derivan en altos precios y se comienza a responder a ello con inversiones que permiten elevar notablemente la producción de éstos (por ejemplo, 1930: rendimiento vaca, 1.5 litros por día, actualmente más de 10), entonces, comienza a ser mucho más conveniente desplazar mano de obra, recuperar esas tierras y poner animales allí. [...] el eje de la política de inversiones que está centrada en el desarrollo de ganadería lechera en las zonas ecológicamente aptas [...].³¹⁶

En sentido, la Cámara de Agricultura de la I Zona encontró en Emilio Bonifaz su representante. Así, la mayoría de los documentos importantes de la época fueron redactados por él, que representaba los intereses de un conjunto de terratenientes que buscaban la modernización de varios sectores agrarios en la Sierra, sobre todo el lechero.

[...] la Cámara de Agricultura de la I Zona encontró en Emilio Bonifaz, [...] su permanente portavoz.

[...] Prácticamente todos los documentos importantes de la Cámara de Agricultura, desde 1964 hasta hoy han sido elaborado por él. [...]

[...] Bonifaz, a diferencia de [Galo] Plaza que renuncia a cierto tipo de relaciones sociales para integrarse sólidamente a la cúpula del nuevo bloque de clases en formación, expresa más claramente los intereses de un conjunto de terratenientes que saben que su pasaje a la nueva situación social es, aparte de más riesgoso, claramente una situación de definitiva subordinación a las otras fracciones propietarias del capital. Modernización, pero subordinada, implica pérdida efectiva de poder, particularmente frente al crecimiento del aparato estatal nacional que va a jugar un papel cada más importante en el control de recursos para el agro, en la regulación de ciertas relaciones sociales. Bonifaz consciente de que la única actitud posible en esta situación es forcejear en las mejores condiciones el proceso de transformación del sector. Que para ello es decisiva la acción pública de los organismos que agrupan a los hacendados sobre el aparato estatal. [...]³¹⁷

En un aspecto amplio, existía la predisposición para desarrollar la agroindustria lechera, dado que sus índices de productividad eran bajos como se puede observar en el cuadro 3. En efecto, el pensamiento de Emilio Bonifaz y de la Cámara de Agricultura de

Agrario Ecuatoriano, edit., vol. 23., (Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986), 339.

³¹⁵ Patricio Almeida Guzmán y Rebeca Almeida Arroba, *Estadísticas económicas históricas 1948-1983*, Serie Estadística Histórica Vol. 1, (Quito: Banco Central del Ecuador, 1988), 111.

³¹⁶ Osvaldo Barsky, (1988), *Ibíd.*, 63-65.

³¹⁷ Osvaldo Barsky, (1988), *Ibíd.*, 105-106.

la Primera Zona, reflejaba en términos ideológicos (incluida su concepción sobre el tamaño de las propiedades y su productividad), el concepto de desarrollo a través de una modernización agraria en la Sierra, debido a una baja productividad ocasionada —entre otros factores— por los sistemas arcaicos de producción y por la falta de control de precios.

La productividad del suelo está en función directa del tamaño de las propiedades agrícolas, porque sólo en extensiones apreciables se puede aplicar en forma económica la técnica agrícola y obtener productos abundantes y baratos. Si las propiedades son pequeñas (se excluyen las dedicadas a huertas y a frutas), la producción específica baja y con ella la posibilidad de disponer de excedentes de productos esenciales, que puedan ser comercializados a precios bajos en las ciudades.

La suma de todos estos problemas, más otros relacionados con altos precios de fertilizantes y de maquinaria agrícola y anomalías existentes en el sistema de mercadeo, donde proliferan el desperdicio y los intermediarios, hacen que ya exista en la actualidad una tendencia a la escasez de productos de primera necesidad y la consiguiente alza de los precios. El mecanismo de este complejo fenómeno ha sido graficado en un cuadro muy expresivo por el señor Emilio Bonifaz, director por Imbabura en la Cámara de Agricultura y conocido investigador de los problemas agropecuarios.³¹⁸

³¹⁸ Cámara de Agricultura de la primera Zona, (1986), *Ibíd.*, 359.

Cuadro 3. Tenencia de la tierra y productividad en la Sierra (1954)

TENENCIA DE LA TIERRA Y PRODUCTIVIDAD										
CALLEJON INTERANDINO										
TENENCIA DE LA TIERRA (1)						PRODUCTIVIDAD (4)				
Tamaño de Explotaciones	Número de Explotaciones	Tierra de Labranza en Hectáreas	o/o de la Tierra de labranza	Pastos Naturales bosques y montes, malezas y esteros improductivos en Hectáreas (2)	Total Hectareas	Superficie Pro-medial de Labranza por propiedad (Hectáreas)	Trigo producido por Ha. sembrada en Quintales	Cebada producida por Ha. sembrada en Quintales	Papas producidas por Ha. sembrada en Quintales	Leche por vaca ordeñada (Litros). (5)
De menos de 5 has.	212.153	290.600	34.29	51.100	341.700	1.37	12.02	9.02	87.14	3.49
De 5 a 49.9 has.	40.735	259.100	30.57	257.600	516.700	6.36	14.62	9.23	112.28	3.49
De 50 a 500 has.	5.962	177.600	20.96	512.200	689.800	29.78	22.13	11.23	116.57	4.24
De más de 500 has.	719	120.100	14.18	1.352.100	1.472.200	167.00	26.87	19.52	170.99	7.51
TOTAL:	259.569	847.400	100.00	2.173.000	3.020.400	PRO 3.26	18.91	12.25	121.74	4.68

(1) Fuente: Censo 1954.

(2) Incluye páramos, zonas erosionadas, laderas, caminos, quebradas etc.

(3) La superficie geográfica del Callejón Interandino es de 4.127.000 has. y el Censo cubrió las 3/4 partes de ella.

(4) Fuente: Encuesta Agropecuaria 1968

(5) De toda la República.

Fuente: Cámara de Agricultura de la Primera Zona, *Realidades del campo ecuatoriano*, "Minera", (Quito: Folleto No. 5, 1972). Citado por: Enrique Ayala, Miguel Herrera, Irving Zapater, Carlos Marchán, Arturo Roig, Jaime Durán y Luis Mora, *Pensamiento agrario ecuatoriano*, edit., vol. 23., (Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986), 339

John F. Uggen, en su libro *Tenencia de la tierra y movilizaciones campesinas*, afirma que la Junta Militar de Gobierno (Ramón Castro Jijón, Marcos Gándara Enríquez, Luis Cabrera Sevilla y Guillermo Freile Posso), que tomó el poder el 11 de julio 1963 y gobernó el país hasta el 29 de marzo de 1966 (derrocamiento impulsado por los grupos económicos dominantes de Guayaquil), entre otros factores, fue obra de poderes intereses económicos de la Sierra que utilizaron a los militares para acometer contra la oligarquía guayaquileña.

La Junta Militar de Gobierno tomó el poder el 11 de julio de 1963, alegando que una revolución comunista amenazaba destruir al país. De inmediato los militares [...] proclamando una serie de medidas destinadas a eliminar las supuestas causas socio-económicas del peligro comunista.

Pero a pesar de la explicación de los militares que habían intervenido para salvar al país del comunismo, parece más probable que el golpe fue obra de poderosos intereses económicos serranos, que utilizaron a los militares para atacar a la oligarquía guayaquileña. Las reformas que recibieron la más alta prioridad del gobierno militar eran las reformas tributarias, fiscal (incluyendo la centralización de las numerosas agencias y entidades autónomas), y la reforma agraria [...].

La junta tomó su primera medida contra la estructura del poder guayaquileño el 19 de septiembre de 1964, cuando decretó la centralización de todas las entidades autónomas en el país. (Decreto 2234, Registro Oficial 348, 6/10/64. Una gran porción de las entradas tributarias se dividía entre estas agencias autónomas, sin el control del gobierno central. Esta situación era particularmente grave en la provincia del Guayas, donde unas agencias poderosas controlaban un alto porcentaje de las divisas de importación y exportación, y la opinión popular era que estos ingresos beneficiaban principalmente a una pequeña oligarquía guayaquileña [...].

Para salvar el país de la amenaza 'comunista' en el campo, los militares estaban dispuestos a patrocinar una reforma agraria de alcance limitado. En su proyecto de reforma agraria, los militares tendrían mucho cuidado en no antagonizar los poderosos intereses de los bananeros y los ingenios de azúcar. Cualquier amenaza contra estos dos grupos debilitarían sus planes y podrían en peligro su propio gobierno [...].

Mediante Decreto Supremo 2172 del 22 de septiembre de 1964 el gobierno expidió una nueva Ley de Tierras Baldías y Colonización. El decreto 2172 abolía al mismo tiempo los títulos basados en 'derechos y acciones de sitio y de montaña', y todos aquellos propietarios cuyos títulos eran basados en esta modalidad tendrían que presentar sus títulos al IERAC para su validación [...].

La colonización recibió atención especial en la zona del polígono Santo Domingo de los Colorados-Quevedo-Chone, donde una importante colonización espontánea había comenzado a finales de la década de los cuarenta con el auge bananero. En esta zona el gobierno militar pudo sacar provecho político, porque el problema consistía principalmente en la legalización de los títulos de los colonos, y el gobierno no tendría que invertir fuertes sumas de dinero para pagar expropiaciones.³¹⁹

En un contexto de modernización capitalista del agro, en la década de los años 1960, se consideraba un requisito indispensable para conseguir este propósito la realización de reformas agrarias en América Latina³²⁰ dado que la distribución

³¹⁹ John F. Uggen, (1993), *Ibid.*, 89,91,93,95.

³²⁰ "Así, siguen las discusiones, siguen las ofertas y las propuestas, pero no se alcanza aún, la tan mentada transformación. Esta transformación no se exige solo dentro del país, la sugirió el Presidente Kennedy, y

inequitativa de la tierra no sólo constituía un problema de tipo tecnológico sino que también implicaba un problema para el desarrollo de la sociedad, en este caso, ecuatoriana pues obstaculizaba seriamente el progreso y promovía más bien la agudización del atraso, analfabetismo y miseria.

2.26 Reforma agraria y desarrollo industrial

En un aspecto teórico, la modernización de la agricultura constituía una condición necesaria para un proceso dinámico superior para impulsar la industrialización. La agricultura podía contribuir a una mayor productividad, no sólo en el ámbito agrícola sino en todo el sistema productivo. Tal modernización podría permitir la incorporación de las diferentes instituciones sociales a las diversas formas de propiedad, educación y consumo de diferentes manufacturas.

La *fórmula* latinoamericana del subdesarrollo (una modernización que contra la corriente de instituciones enfermas y agriculturas arcaicas) está compuesta por varios ingredientes: la herencia de estructuras agrarias premodernas *importadas* de Europa (latifundio y monocultivo exportador), iluminaciones industrializadoras, oligarquías agrarias poderosas, alianzas estratégicas con Estados Unidos como protección política externa de estructuras productivas técnicamente modernas y socialmente primitivas [...], falta de ideas y voluntades políticas, distribución de tierras marginales como compra de paz social y un largo etcétera.³²¹

En efecto, se consideraba que, si no se impulsaba la demanda de bienes industriales por medio de la incorporación de los sectores de menores ingresos, el proceso de industrialización se vería fuertemente restringido. En este sentido, el sistema tradicional de propiedad sobre la tierra constituía un grave obstáculo a la hora de impulsar el desarrollo agrícola. En este contexto, la reforma agraria tendría como objetivo el cambio en el sistema de tenencia de la tierra y la modernización agrícola. Así, el planteamiento de la reforma agraria para modernizar la agricultura, modernizando su productividad junto con la diversificación por la demanda de manufactura, se consideraba como un elemento indispensable para lograr el desarrollo.

Ningún país ha alcanzado niveles de desarrollo altos sin una transformación agraria exitosa a sus espaldas. Desde los Países Bajos e Inglaterra en los siglos XVII y XVIII, pasando por Japón y Dinamarca en el siglo XIX y hasta Corea del Sur y España en el siglo XX; sin mencionar a China que, desde fines de los años 70, comienza su gran transformación a partir de la agricultura y una industrialización rural que hoy aporta una

Ecuador en Punta del Este asumió el compromiso frente a sí mismo y frente al mundo de cumplir su promesa de iniciar lo antes posible, el largo y difícil camino hacia la Reforma Agraria [...].” (Osvaldo Barsky, 1988: 37.).

³²¹ Ugo Pipitone, “Agricultura: el eslabón perdido”, en Dietmar Dinmoser y Sergio Chejfec, *La agricultura Latinoamericana: Menos avances que retrocesos*, Nueva Sociedad No. 174, (Caracas: Editorial Texto/Fundación Friedrich Ebert de la RFA/Onofre Frías/julio-agosto 2001), 174.

tercera parte del PIB del país. Ergo, si tenemos que creer en la historia reciente y antigua, no hay camino para superar el atraso sin una agricultura capaz de romper inercias sociales y económicas y avanzar rápidamente hacia mayores niveles de productividad y bienestar, junto al desarrollo de actividades productivas no agrícolas en el universo rural.³²²

En este aspecto, el anterior contexto teórico generó principalmente dos formas interpretativas relacionadas entre sí para entender el problema agrario en relación con la industria capitalista: a) la que señala el efecto de la oferta agrícola sobre los costos de producción industrial analizando el problema de la mercancía agrícola (el problema de la *articulación* de una economía no propiamente capitalista a la definida como capitalista); b) el aumento de la productividad agrícola mediante la reforma agraria, al permitir un aumento del ingreso en el sector formal (salarios) y en el campesinado, volvería posible la diversificación de la demanda de los trabajadores y campesinos, elevando a su vez la demanda en el mercado interno por manufacturas. Este último camino es el que siguieron los países del este asiático después de la segunda guerra mundial.

The progressive transformation of agrarian relations is intrinsically important, since such transformation undermines pre-capitalist relations of unfreedom in the countryside. [...] pre-capitalist landlordism suppresses the forces of production in rural society, and they have little stake in improving the conditions of health and education of the masses of their people. [...] study published by the Inter-American Development Bank; a group of scholars present the results of a comparative study of two sets of countries. They took one group of small and resource-rich countries that were distinctly less developed in the middle of the last century but that are at the top of the table today (the Nordic countries: Denmark, Norway, Sweden and Finland) and compared them with four medium-sized Latin American countries (Colombia, Ecuador, Chile and Uruguay). ‘It is no surprise’, a reviewer of this research writes, ‘that two points emerge strongly that are just what also emerge from East Asian comparisons: the role of early agrarian reform... and the role of education’. The significance of education and changes in archaic agrarian relations are lessons from Kerala’s experience as well.³²³

En la comparación posible entre el desarrollo de los países nórdicos como Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia —incluidos algunos países del este asiático como Corea del Sur y Taiwán³²⁴— con el desarrollo agrario de los países latinoamericanos como Colombia, Ecuador, Chile y Uruguay, dos elementos se muestran

³²² Ugo Pipitone, “Tres (breves) historia agraria: Oaxaca, Kerala, Sicilia”, en Joachim Knoop, Dir., *Nueva Sociedad No. 223: Agricultura en América Latina entre producción familiar y agrobusiness*, (Buenos Aires: Nuevo Offset/Friedrich Eberto Stiftung, Septiembre-Octubre 2009), 57.

³²³ V.K. Ramachandran, “Kerala’s Development Achievements and their Replicability”, in Govindan Parayil, *Kerala: The Development Experience: Reflections on Sustainability and Replicability*, edit., (New York: Zed Books, 2000), 97-98.

³²⁴ “Sin embargo, ni los bancos internacionales ni las ONGS se han preocupado por las enseñanzas que se puedan derivar de los casos exitosos del desarrollo agrario y rural que experimentaron los más destacados “tigres” asiáticos, Taiwán, Corea del Sur, y Singapur. Su afán de insistir en los beneficios del juego libre de las fuerzas del mercado llevó a los bancos internacionales, hasta recién, a ignorar la sistemática intervención estatal y las reformas agrarias que se llevaron a cabo en estos países.” (John Cameron y Liisa North, 1997: 184).

claramente diferenciadores a lo largo del tiempo: a) el papel de las reformas agrarias llevadas a cabo de manera temprana; y, b) el papel de la educación. Esta constante se puede encontrar en el desarrollo de Kerala en la India, pues el papel de las mujeres en el proceso de evolución educativa resultó fundamental para lograr un ingreso económico más uniforme en la población.

The case of Kerala has attracted wide attention because, first, its achievements in respect of basic educational, health and demographic achievements are far ahead of the rest of India. Second, it is noteworthy that the improvement in the well-being of people in Kerala occurred despite low incomes. [...] The question: Can Kerala's health, demographic and educational conditions be replicated?

[...] My answer is yes, provided certain necessary social transformations occur. [...]

The achievements of the people of Kerala are the result of major social, economic and political transformations. [...] They were possible because [...] agrarian relations were transformed, because there were important changes in the conditions of unfreedom of the people of the oppressed castes, because of enlightened social attitudes towards girls' and women's survival and education, and because of the public policy interventions of governments in Kerala. [...]

[...] key features of change: land reform, movements against caste oppression, education, the role of the left in Kerala, women's agency and the role of governments [...].³²⁵

Sin embargo, la reforma agraria y educativa debe estar respaldada con la presencia de un Estado fuerte, el cual desempeña un papel importante para aliviar de la pobreza ante la escasez de los alimentos. Como el progreso debe ser inclusivo, la inserción de las mujeres al mismo es fundamental para obtener un desarrollo uniforme.

A further impact of education is on reducing income poverty. Education and its contribution to raising the social and political consciousness of the people in general and that of the poorer sections in particular have been instrumental in the successful mobilization of the masses. This took the form of a demand for state intervention in poverty alleviation. [...]

What lessons are to be drawn from the Kerala experience in poverty alleviation? The most important. [...] In the Asia context in general and the Asian Six in particular, success has been achieved by the intervention of a strong state. [...] In countries such as Indonesia, the heavy hand of the state has not provided much political space for the poor. In the Indian context, also, the state's role has been important. [...]

The second lesson relates to the role of economic growth in poverty alleviation. [...] Poverty alleviation was accelerated during a period of very slow economic growth. It must be said, however, that two factors were favourable: the improved supply of food grain in the national context, and the flow of remittances from abroad. [...]

This third but no less significant lesson from the Kerala experience concerns the role of women. [...] Studies so far carried out also emphasize the central role of women's education in Kerala's demographic transition, and its close relation to the process of enhanced health status. [...] ³²⁶

El papel desempeñado por el Estado fue muy importante en el proceso de desarrollo de Corea del Sur y Taiwán. Un Estado fuerte con determinado grado de

³²⁵ V.K. Ramachandran, (2000), *Ibíd.*, 96-97.

³²⁶ K.P. Kannan, "Poverty Alleviation as Advancing Basic Human Capabilities: Kerala's Achievement Compared", in Govindan Parayil, *Kerala: The Development Experience: Reflections on Sustainability and Replicability*, edit., (New York: Zed Books, 2000), 63-64.

autonomía e independencia de las clases dominantes locales, permitió elegir el modo de acumulación adecuado por medio de la reforma agraria temprana. En la práctica, se eliminó al proletariado agrícola. El Estado subordinó de manera precoz al sector rural a la meta de desarrollo industrial, implicando de manera *adecuada* la migración masiva hacia los sectores urbanos para proveer de fuerza laborable barata a las industrias de crecimiento intensivo en sinergia con el crecimiento agrario.

In short, the state played a key role in the development process of South Korea. The state was strong and had a high degree of autonomy from the domestic classes in deciding what specific forms of capital accumulation to promote. Through the land reform a relatively egalitarian farming system was created but at the same time the state greatly increased its control over the countryside. About half of the total farmland was transferred to the beneficiaries and two thirds of all farm households received land under the land reform. Practically no landless peasants or agricultural proletariat exists and socioeconomic differentiation is limited. However, the state subordinated the rural sector to the overriding goal of industrialisation. [...] voted with their feet by emigrating *en masse* to the urban sector, providing the necessary cheap labour for rapidly growing labour-intensive industries. [...]³²⁷

Debe destacarse la diferencia histórica de la reforma agraria entre Corea del Sur y Taiwán en comparación con la que se llevó a cabo en algunos países de América Latina. En los primeros, la reforma agraria ya estaba en marcha y ejecutándose cuando sucedió la industrialización pues el poder terrateniente había sido sensiblemente afectado. En los segundos, la industrialización se dio antes de la reforma agraria (con excepción de México). Esto determinó la deformación del proceso industrializador en América Latina por el poder político y económico que conservaba la clase terrateniente. Es decir, la clase terrateniente en Corea del Sur y Taiwán fue desplazada antes de la llegada del proceso industrializador mientras que en América Latina los terratenientes procuraban aferrarse al poder político para impedir la reforma agraria. En este contexto, el excedente agrícola era captado por la clase terrateniente y no por el Estado el cual podía usarlo para promover el desarrollo. “To achieve a successful industrialisation a country will have to resolve the problems associated with the generation, transfer and use of an agricultural surplus [...].”

328

En América Latina (excepto México), la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) no buscó expandirse al mercado internacional mediante una industrialización selectiva comercial (ISC) sino que sus medidas proteccionistas prefirieron orientarse al mercado nacional. En este sentido, son las instituciones políticas —como la adecuada construcción de un Estado— las que marcan la diferencia entre un

³²⁷ Cristóbal Kay, (2002). *Ibíd.*, 1081.

³²⁸ Cristóbal Kay, (2002). *Ibíd.*, 1075.

ciclo de desarrollo dinámico y auto-sustentado de diversificación de las capacidades productivas de industrialización selectiva y de políticas comerciales (ISC), y otro estático y no sostenible de industrialización por sustitución de importaciones (ISI).

La literatura sobre el papel del estado en el desarrollo industrial ha mostrado que el proceso conocido como ‘desarrollo por industrialización’ o ‘desarrollo de una economía industrial viable’ es posible sólo cuando ha ocurrido (previamente o al menos simultáneamente) un proceso particular de construcción de Estado (Grindle, 1996; Woo-Cummings, 1999). Los estados para el desarrollo logran la capacidad estatal para inducir a que los empresarios y compañías inviertan en crear actividades manufactureras de alto valor agregado. Estos estados son fruto de complejos procesos de formación, de ejercicio de autoridad (y por lo tanto de gobierno) y resolución de conflictos que involucran a decisores políticos, élites empresariales domésticas y organizaciones sindicales. Si los conflictos se resuelven a favor de los primeros se obtienen dos consecuencias: por un lado, emerge una burocracia que reina sobre la economía (Johnson, 1982, 1999); por otro, los estados crean un poderoso sector empresarial industrial orientado hacia la exportación. Cuando la resolución de los conflictos no produce esos dos resultados simultáneamente, la industrialización se estanca en una trayectoria de industrialización por sustitución de importaciones (Chibber, 2003). Puesto de manera simple, son las instituciones políticas (i.e. el tipo de construcción estatal) las que hacen la diferencia entre dos tipos distintos de procesos de industrialización: uno orientado hacia la exportación (i.e. industrialización selectiva y de políticas comerciales, ISC), que induce un ciclo dinámico y auto-sustentado de diversificación de las capacidades productivas de la economía, y otro, orientado hacia la sustitución de importaciones (industrialización por sustitución de importaciones, ISI) que en el mediano y largo plazo es estático y no sostenible.

Los estudios sobre políticas ISC —empezando por el caso más famoso, Japón— coinciden en identificar un conjunto de capacidades institucionales que han desarrollado los estados embarcados en este tipo de estrategia. [...] la presencia de una agencia coordinadora central. [...] Estas tareas de monitoreo hacen posible que la agencia coordinadora central (o *agencia nodal*) pueda anticipar cuando un sector —o una firma individual— está experimentando problemas, e inicie negociaciones con el mismo a fin de ajustar las metas, afinar los estímulos, o en el caso extremo, aplicar sanciones (Chibber, 2003). [...]

En ausencia de tal agencia nodal el funcionamiento normal del Estado, [...] puede resultar en un aparato estatal fragmentario y con disminuida capacidad (Chibber, 2003) [...] la importancia de la agencia nodal resulta de su papel como factor de cohesión del Estado de desarrollo. [...] el ‘arraigo’ de los estados para el desarrollo en sus sociedades (Chibber, 2003, Leftwich, 2000, Evans, 1995). [...]

En un proceso de industrialización orientado hacia la conquista de mercados internacionales (ISC) [...] mercado doméstico y dado que éste es por definición limitado, [...] En síntesis, en lugar de una industrialización exitosa por políticas ISC, el Estado termina construyendo agencias y estímulos económicos para una industrialización por sustitución de importaciones (ISI), con todos sus problemas y limitaciones. Es precisamente este último conjunto de resultados indeseables desde el punto de vista de la diversificación de las capacidades productivas de la economía el que encontramos en Ecuador, no sólo ahora sino por lo menos desde los años setenta del siglo XX (Larrea, 2016; Jaramillo, 2016). Los procesos de cambio institucional necesarios para construir un Estado de Desarrollo no han ocurrido, ni históricamente ni en el período más reciente; a continuación, mostramos cómo el gobierno llegó a obtener esos resultados, contrarios a sus metas explícitas. [...] ³²⁹

³²⁹ Andrade, Pablo y Nicholls, Esteban. *La relación entre capacidad y autoridad en el Estado: la construcción de un Estado “Excepcionalista” en Ecuador*, (Ámsterdam; Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos No. 103, enero – junio, 2017), 4-6.

2.27 La ganadería y la Junta Militar de 1963

La conformación de un nuevo tipo de Estado que se encargara de supeditar a los diferentes sujetos en conflicto, impulsaría —gradualmente— el surgimiento de regímenes en América Latina que buscaban una alternativa progresista de desarrollo capitalista, esto es, la consolidación de una burguesía industrial. En la medida en que el sector oligárquico agrario de la Sierra buscaba una transformación ingresando en un ciclo industrial, tal situación implicaría para ello la disposición de los diferentes grupos económicos dominantes de esta región a obtener tal objetivo mediante el poder político.

Con estos antecedentes, “En el mes de julio de 1964, la Junta Militar de Gobierno, instalada un año antes, promulga en el país la primera Ley de Reforma Agraria y organiza su organismo ejecutor: el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, IERAC [...]”³³⁰ En este mismo ámbito histórico, se expidió mediante decreto 3051 la Ley de Tierras Baldías y Colonización, en septiembre 28 de 1964.

La Ley de Reforma Agraria y Colonización en su artículo 184 dispone que el IERAC codifique, en el plazo de seis meses, la Ley de Tierras Baldías y Colonización, con todos los Decretos Reformatorios y Ampliatorios, para someterla a la aprobación de la Función Ejecutiva [...]

Coincidimos plenamente con la Comisión Jurídica en que la Ley de Tierras Baldías constituye un valioso complemento de la Ley de Reforma Agraria y Colonización y en que su cabal aplicación a la realidad nacional ha de permitir que el País se ahorre muchas fricciones, que con fundamento o sin él, podría acarrear consigo la aplicación de la Ley de Reforma agraria. [...]

Hemos querido que esta Ley sea, como la que más, de beneficio directo e inmediato para el pueblo trabajador, para el campesino desposeído, para el ciudadano que deambula presa de la desocupación; que todos ellos tengan fácil acceso a las fértiles tierras de la Patria, [...]

Esas tierras han de ser entregadas en propiedad a quienes quieran dedicarse a cultivar directamente, en unidades agrícolas familiares, esto es, ni en extensiones desmedidas que permitan el acaparamiento y la explotación ulterior más que de las tierras de los hombres adscritos al latifundio, ni en extensiones mínimas insuficientes para llenar cómodamente las necesidades de la familia media, explotándolas en condiciones de razonable eficiencia. [...] para que la tierra pueda ser entregada a quienes verdaderamente quieran y puedan trabajarla, cosa en el cual reamente cumple la función social que le corresponde.

[...] establecido por puntaje y con criterio siempre favorable a los campesinos desposeídos [...]

Para que cumpla esta misión, la Ley establece trámites expeditos, consigna el procedimiento del que hasta el momento han carecido las Leyes de Tierras Baldías [...]

Ningún aspirante a la tierra del Estado tendrá necesidad de litigar diez años para que se adjudique cincuenta hectáreas de tierras baldías.³³¹

³³⁰ Fernando Velasco, (1988), *Ibíd.*, 235-236.

³³¹ Registro Oficial Año II N° 342, “Ley de Tierras Baldías [N° 3051]”, *Administración de la Junta Militar de Gobierno*, (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1964), 3051-3052.

En esta ley se impulsó la colonización de la zona Santo Domingo de los Colorados-Quevedo-Chone. Debe destacarse el hecho de que en esta zona ya existían una colonización espontánea, influida por el auge bananero de finales de los años 1940.

Que con fecha 1° de Octubre de 1963, el señor Ministro de Fomento suscribió, a nombre y representación del Instituto Natural de Colonización, un Contrato de préstamo con el Banco Interamericano de Desarrollo para la realización de un Proyecto de Ayuda a la Colonización Espontánea en la región de Santo Domingo de los Colorados, y, al mismo tiempo ha suscrito el correspondiente Contrato de Garantía, a nombre y representación del Gobierno del Ecuador; [...] (Proyecto de Santo Domingo de los Colorados) [...]

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO [...]

Sección 1.03.- Objeto. - El Préstamo tendrá por objeto cooperar al financiamiento de un proyecto de ayuda a la colonización espontánea en la región conocida con el nombre de Santo Domingo de los Colorados.³³²

En un sentido analítico, es posible afirmar en un contexto histórico general que *para el sector campesino* el proceso previamente examinado implicaba el incremento de un proceso de diferenciación estructural debido a las consideraciones políticas de la clase dominante. El concepto era impulsar el surgimiento de un sector social medio poseedor de ingresos adecuados. En este aspecto, se tendió a que una parte de la población campesina sea propietaria de un pequeño lote de tierra bien comprándolo o a través de una adjudicación al amparo de la Reforma Agraria.

No podemos afirmar que la producción de carne y leche sea imposible en una finca familiar, entendiéndose por tal a la extensión de tierra suficiente para que, explotada en condiciones de razonable eficiencia, mediante el trabajo directo del propietario y su familia, suministre ingresos adecuados para su sostenimiento y progresivo aumento del nivel de vida, y el pago de deudas originadas por la compra de la tierra, la cancelación de impuestos y el mejoramiento de la misma explotación.³³³

En este contexto, la Junta Militar que tomó el poder en el año de 1963 determinó la zonificación agrícola y ganadera del país. Así, a la región sierra se la ubicó como propicia para desarrollar el ganado de leche y a la región costa para desarrollar el ganado de carne.

Art. 20.- El Ministerio de Agricultura y Ganadería estudiará y clasificará las tierras para su mejor utilización agrícola, ganadera y forestal. [...]

Art. 28.- El Ministerio de Agricultura y Ganadería, para el cumplimiento de los objetivos de Plan General de Desarrollo, determinará las razas económicamente aptas para la explotación ganadera. [...]

Art 30.- El Ministerio de Agricultura y Ganadería calificará las ganaderías que están sujetas a la zonificación pecuaria y otorgará la respectiva certificación, que será válida para la preferente utilización y comercialización de los animales en zonas ecológicamente similares. [...]

³³² Registro Oficial Año I N° 201, "Ratificase al Contrato de Préstamo suscrito entre el Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto Nacional de Colonización [N° 330]", *Administración de la H. Junta Militar de Gobierno*, (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1964), 1739-1740.

³³³ Cámara de Agricultura de la primera Zona, (1986), *Ibíd.*, 352.

Art. 41.- Para la utilización de créditos agropecuarios, importaciones y movilización de animales con fines de reproducción, el Banco Nacional de Fomento, las Asociaciones de Ganaderos y más organizaciones oficiales o particulares tomarán en cuenta la zonificación pecuaria.³³⁴

Es importante tener presente que la mayor rotación de capital en la ganadería se encuentra en la producción de leche, y no en la producción de carne. En este sentido, las zonas dedicadas fundamentalmente a la producción de carne limitaron sus expectativas de crecimiento económico, dado que la venta de la carne es circunstancial y menos rentable. En efecto, la ganadería que existía hasta el inicio del siglo XX, por ejemplo, en el valle de Chone tenía como base genética una raza de ganado adaptada al clima tropical cuyo origen era el ganado europeo o *Bos taurus*, traído por los españoles desde Castilla al momento de la colonización. El nivel de adaptación de este ganado era notable dado que podía alcanzar un gran peso corporal en pocos años, con un promedio de producción de leche considerable para lo que es la ganadería tropical.

[...] la existencia y la accesibilidad de un mercado condicionan el tipo de producción. En el caso de la ganadería, ese factor incide en el paso de la producción de carne a la lechera. La tendencia a este cambio es fuerte pues la producción de leche permite obtener ingresos constantes y asegurados (importante déficit de leche en el país) mientras que la venta de carne es circunstancial y menos rentable. [...]

Por otro lado, el capital disponible y el acceso a la tecnología son otros factores que determinan el tipo de ganadería practicado. [...] Las transformaciones necesarias para la obtención de buenos rendimientos requieren disponer de un capital, ya sea para invertir o para apoyar una solicitud de crédito, por lo que una cría de animales bien manejada se limita a propietarios de grandes y medianas explotaciones. [...]

A partir de un hato básico, bastante homogéneo, resultado de la adaptación de los primeros bovinos introducidos por los españoles, la diversificación se ha orientado hacia una especialización según la producción buscada, carne y/o leche. [...]

[...] la ganadería tradicional, que existía hasta inicios de siglo, [...] una raza desarrollada localmente a partir de ganado europeo (*Bos taurus*) traído por los españoles al momento de la colonización. [...] Estaba perfectamente acostumbrada a las condiciones locales, podía alcanzar 700kg en 5 ó 6 años y proveer hasta 10 litros de leche por día en periodo lactancia.

La «racionalización», por parte del poder central, del uso del espacio agrícola nacional ha conducido a una especialización, mediante la introducción de razas específicas: la región andina en ganadería lechera y la región costera en producción de carne. [...]

La raza por excelencia para la producción de carne en las regiones cálidas es el Brahma, llamada comúnmente cebú y existe en el país desde hace aproximadamente 40 años. Se trata de cebúes de la especie *Bos indicus* y la raza común en Ecuador, la Indo-Brasil proviene del cruce de Gir x Kangej realizado en los Estados Unidos a partir de ganado del Brasil. [...] Este ganado provee poca leche, pero se adapta bien al calor, a una alimentación rústica y es resistente a las enfermedades y parásitos. [...] Los Brahma se utilizan ya sea en raza pura o cruzados con el ganado «criollo». ³³⁵

³³⁴ Registro Oficial Año III No. 658, “Ley de Fomento Agropecuario y Forestal [No. 2828]”, *Administración de la Junta Militar de Gobierno*, Art. 20-Art. 41, (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1965), 5109-5110.

³³⁵ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (1999), *Ibíd.*, 88-89.

Se ha considerado —incluso en los medios académicos— que los países ubicados entre el trópico de cáncer y el de capricornio, debido a que poseen un clima cálido, se encuentran limitados para el desarrollo de la ganadería de leche pues son más propicios para la ganadería de carne que sería la apropiada para el clima tropical. Se argumenta que algunos animales por genética se adaptan mejor al clima frío, templado o tropical. De manera general, lo anterior es cierto, pero con matices. Por un lado, las razas de bovinos europeos logran formar una adaptación en el trópico, lo que le aproximaría a un *eco tipo*. Precisamente eso era lo que existían en ciertas zonas del litoral, como es el caso del valle de Chone. En este contexto, también existen animales cuya genética cebú les proporciona resistencia en un clima tropical, y a pesar de ello logran producir una cantidad interesante de leche, como es el caso del ganado Gir de Brasil (no el de Estados Unidos de América).

Un simple examen del mapamundi revela que un tercio de las extensiones continentales están situadas entre el trópico de Cáncer y el de Capricornio, caracterizándose, por lo tanto, por el clima cálido, que alcanza su máximo en las regiones cortadas por el Ecuador. En esta área intertropical se encuentran la mayoría de las naciones subdesarrolladas. [...] Son los factores climatológicos los que determinan la capacidad productiva de una región, además de los factores físicos de la composición del suelo, la altitud, la latitud y la inclinación; entre esos factores se incluye la precipitación pluvial, la temperatura, la evaporación, el número de horas de sol, la nebulosidad y los vientos, pues todos ellos contribuyen a formar el clima de una región.

[...] Algunos animales se adaptan bien a los climas fríos; otros, a los templados, y otros todavía se adaptan mejor a las condiciones tropicales. [...]

Al ser trasplantadas a los climas tropicales, esas razas de bovinos europeos sufren el efecto de los agentes específicos del nuevo medio que, actuando a través de la expresividad y de la penetrabilidad de los genes, provocan modificaciones en el modo y expresión y en la intensidad de las manifestaciones de su patrimonio hereditario. De generación en generación, las razas de bovinos europeos se van alejando del estándar de la raza y progresivamente se aproximan al ganado criollo, que constituye otro eco tipo.³³⁶

En Estados Unidos de América el *ganado* cebú predominante es conocido con el nombre de *Brahman*. Es una creación de fines del siglo XIX y principios de siglo XX en ese país, producto de la mezcla de varias razas, especialmente la Gucerá, Nelore, Krishna Valley, Gir (India), Red Sindhi e Indubrasil, las cuales fueron introducidas en diferentes momentos en los Estados Unidos. *La selección que se hizo fue de tipo práctico pues se buscaba mejorar la producción de carne*. Esa fue la raza que se promovió desde el Estado en Ecuador a partir de los años 1960 en el litoral ecuatoriano.

El ganado cebú recibe en Estados Unidos la denominación de 'Brahman', expresión genética por cuanto el criador norteamericano no distingue las razas cebuinas ni se interesa por su pureza o separación en agrupamientos raciales definidos, al contrario del criador brasileño.

³³⁶Alberto Alves Santiago, *El Cebú: ganado bovino para los países tropicales*, (México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1967), 10-13.

Así, el Brahman define un tipo de ganado cebú, pero que no corresponde a ninguna raza o variedad indostana. En realidad, es el producto de la mezcla de varias razas, especialmente la Gucerá, la Nelore, la Krishna Valley, la Gir, la Red Sindhi y la Indubrasil, introducida en diferentes épocas en la república norteamericana.

La selección es puramente funcional teniéndose en cuenta la producción de carne, y en ese aspecto puede ser considerada una nueva raza.³³⁷

En este marco de antecedentes históricos, en su momento la Asociación de Ganaderos de la Sierra preparó una agenda de estudios estadísticos y técnicos que serviría de fuente para el fomento y desarrollo de la actividad ganadera en el país. El criterio técnico que sirvió de fundamento para la zonificación fue el *Sistema Holdridge*. En este documento, Ecuador se dividía en 8 zonas ganaderas distribuidas las mismas entre las tres regiones geográficas del país. La Costa se dividía, a su vez, en tres zonas ganaderas *adecuadas* para implementar el Proyecto Piloto de Desarrollo de Ganadería de Carne del Litoral. En este sentido, se incluía en la segunda zona costera noroccidental a gran parte de Esmeraldas y la zona norte de Manabí, en esto último, a la zona de Bolívar (Calceta) y Chone. La determinación de las zonas *Holdridge*, se la hizo tomando en cuenta muchos factores en donde hay tipos y subtipos, considerando la cantidad de precipitación, bio temperatura y pluviometría, a más de la conformación del terreno.

La Asociación de Ganaderos de la Sierra, previa a su asistencia a la Segunda Asamblea de la Confederación Interamericana de Ganaderos reunida en Bogotá en diciembre pasado, preparó, con la cooperación de varias Instituciones, una Agenda de estudios estadísticos y técnicos que 'servirán de fuente oficial para nuevos estudios de realizaciones de fomento y desarrollo de la actividad ganadera'. [...]

Zonas ganaderas y su Ecología según Sistema Holdridge.

Para este estudio se ha considerado 8 zonas ganaderas diferenciadas, distribuidas en las 3 regiones geográficas del país, de la siguiente manera:

6. zonas ganaderas de la Sierra, según la clasificación de López C.
 7. zonas ganaderas de la Costa según estudios realizados por técnicos nacionales para el Proyecto Piloto de Desarrollo de Ganadería de Carne del Litoral.
- 1 zona ganadera del Oriente, según información existente.

[...] La determinación de las zonas ecológicas de Holdridge dentro de las áreas ganaderas, se ha establecido, tomando en consideración las características de precipitación y biotemperatura. [...]

En Manabí, en los valles de Portoviejo, Calceta y Chone, las lluvias oscilan entre 800 a 1.000 mm; en el área norte 2.800 mm., con fluctuaciones superiores en Calceta y Chone y 400–600 mm., en Portoviejo, Sta. Ana y Sucre.

Con temperatura medias anuales de 25°C–26°C. La zona norte de Manabí, incluyendo la zona de Cojimés hacia el sur posee una temperatura media anual de 24°C., y precipitaciones variables de 2.000 a 4.000 mm.

La vegetación se presenta como de bosque original, en ciertas zonas el bosque ha sido eliminado. Se observa un sotobosque con árboles y arbustos pequeños y herbáceos, en especial gramíneas. Las especies forrajeras predominantes son: saboya, janeiro y elefante. [...]

El área de los valles de Portoviejo, Chone y Calceta son suelos arcillosos con buena provisión de carbonato de calcio, baja cantidad de fósforos asimilable, discreto contenido

³³⁷ Alberto Alves Santiago, (1967), *Ibíd.*, 118.

de materia orgánica, infiriéndose que el nitrógeno debe guardar la misma relación, nivel aceptable de calcio, magnesio y potasio. [...] Quito, a 3 de junio de 1968.³³⁸

La demanda de mano de obra por hectárea es muy variable según la actividad agropecuaria. En este sentido, el uso de la tierra dependerá de varios factores determinados los mismos por las condiciones edafológicas (características físicas, químicas y biológicas de los suelos), económicas y sociales que posibiliten un determinado tipo de explotación.

Una de las consecuencias de la promoción de la ganadería de carne es que la misma no genera mucho empleo, si se la compara con la ganadería de leche. En efecto: “La ganadería bovina extensiva (para la producción de carne) es con certeza el creador menos importante de empleos, con una demanda de menos de 0,01 hombres/ha. Esto es totalmente en adecuación con el rendimiento económico de este tipo de explotación que no puede remunerar un mayor número de asalariados.”³³⁹

Así, la *Ley de presupuesto general del Estado para el ejercicio financiero de 1965*, disponía que el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), adscrito al Ministerio de Agricultura y Ganadería, iniciara diferentes programas para el desarrollo de la ganadería y agricultura en el país. Verbigracia, el “*Programa IV: nutrición y sanidad animal*” cuyas unidades ejecutoras estaban en las estaciones experimentales de Santa Catalina, Pichilingue y Santo Domingo, preveía lo siguiente:

Ganadería. – Se trata de buscar mejores sistemas de manejo, de hallar formas de alimentación para que, a menor costo, el ganado bovino de carne, adquiera más peso en menos tiempo. Las variedades con las que se experimenta son: Aberdeen Angus, Santa Gertrudis, brama y Criolla de Esmeraldas, Manabí y el Oro.³⁴⁰

En este sentido, el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización —en el año de 1965— impulsó varios proyectos con el objetivo de mejorar el desarrollo de la ganadería de carne.

4. Las condiciones ecológicas de la zona materia del Proyecto parecen buenas para la actividad que se propone: ganadería de carne.
5. El desarrollo de la ganadería de carne encuadra perfectamente dentro de la política de desarrollo agropecuario, cuyo fomento y mejoramiento estarán favorecidos por un muy halagüeño mercado interno y externo.³⁴¹

³³⁸ Asociación de Ganaderos de la Sierra, “Información básica de carácter ganadero”, Cámara de Agricultura de la Primera Zona, Boletín No. 51, Junio 1968, en Enrique Ayala, Miguel Herrera, Irving Zapater, y Otros, *Pensamiento agrario Ecuatoriano*, edit., Vol. 23., (Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986), 727-741.

³³⁹ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (1999), *Ibíd.*, 46.

³⁴⁰ Registro Oficial, *Ley de presupuesto general del Estado para el ejercicio financiero de 1965* [1965], Decreto No. 3018, Año II No. 406, (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1965), 301.

³⁴¹ Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, *Proyectos de Reforma Agraria y Colonización*, (Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales/La Universidad de Posgrado del Estado 1965), 4. <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/3343>

En este aspecto, a nivel académico se procuró *entender* el discurso oficial en donde se afirmaba que la Sierra era apropiada para la ganadería de vacas lecheras, mientras la Costa junto con la Amazonía resultaba adecuada para la ganadería de carne.

Cada región ofrece condiciones favorables para el desarrollo de la ganadería. La Sierra ha especializado en las ganaderías de vacas lecheras y carneros mientras la Costa, y desde hace poco, la Amazonía, se dedican más a los bovinos de la carne. [...]

Gracias a su altitud elevada que le confiere cierta salubridad con sus pastos naturales, la Sierra fue durante mucho tiempo el primer dominio de la ganadería. [...]

En la Costa, la ganadería ocupa vastos espacios inutilizables para la agricultura tales como las vertientes de las colonias, las tierras bajas inundables y los sectores semi áridos del suroeste.

Así los pastos han reemplazado a jirones de selva o platanales, en un total de 1'200.000 has de las que la mitad son prados artificiales.

La introducción de razas europeas y asiáticas ha mejorado la calidad de ganado con el cruce de vacas criollas con toros cebú-brahman. Para la producción lechera, se encuentra un gran número de Holstein, Brown Swiss y Jersey; y para la carne, Santa Gertrudis, Charolais y Charbay. Campañas sanitarias más frecuentes intenta mejorar el ganado. [...]

Pese a los progresos debidos a incentivos de todo tipo tales como el crédito, la ganadería padece todavía por la competencia de producciones agrícolas más rentables y por las dificultades de transporte para la leche. [...] Se necesita también importar leche en polvo.³⁴²

Según Jaime Nebot Velasco, ex presidente de la Asociación de Ganaderos del Litoral y Galápagos, la limitación geográfica aparentemente técnica determinada para el ganado de leche y carne, no es algo que resulte fiel a la realidad. Así, existen razas de ganado de carne para el clima templado, como también razas de ganado de leche para el clima tropical. De esto último, cita como ejemplo la zona ganadera de leche en Chone. En este contexto, en lo que respecta a la ganadería de carne y leche, la decisión tomada por la Junta Militar obedeció más a factores políticos que técnicos. “*Art. 35.- Las tierras tropicales y subtropicales dedicadas a la explotación ganadera podrán ser objeto de un tratamiento especial en cuanto a la mayor extensión; teniendo en cuenta las condiciones de la respectiva zona agrícola. El IERAC expedirá al respecto la reglamentación correspondiente.*”³⁴³

La limitación geopolítica del Estado ecuatoriano no está en relación directa con los sistemas de desarrollo agropecuario en lo que se denomina región de Litoral y de la Sierra. [...] Por ejemplo, la región de Santo Domingo perteneciente políticamente dentro de la división territorial del Estado ecuatoriano de la Provincia de Pichincha, tiene agricultura y ganadería en gran parte tropicales. [...]

En el caso específico de la lechería se ha considerado en el proceso de desarrollo ecuatoriano de los últimos años, como perteneciente a la Sierra y la ganadería de carne como perteneciente a la Costa. Este es un concepto que no tiene una relación exacta con la realidad y que debe ser cambiado sustancialmente. Se puede hacer ganadería de carne en la Sierra y se puede hacer ganadería lechera en la Costa, como hubo en el pasado. Aquellos que hemos vivido bastante la vida republicana, podemos recordar la zona

³⁴² Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski, (1982), *Ibíd.*, 52-53.

³⁴³ Osvaldo Barsky, (1988), *Ibíd.*, 162.

ganadera lechera de Chone, la parte de Chanduy, las zonas de Ayalán, las zonas de Esmeraldas, la misma parte de la cuenca hidrográfica de Guayas, la zona de Vinces y las propias zonas aleñadas de Guayaquil, donde había más de 100 haciendas ganaderas de raza Holstein, Pardo, Jersey, etc., que producían aproximadamente 60.000 litros diarios de leche que se industrializaban en la entonces llamada Pluca.³⁴⁴

En lo que respecta a la estimación de la rentabilidad de la ganadería en las diversas regiones del país en *términos estrictamente técnicos* —según el cuadro 4 que a continuación se presenta— en la Sierra las explotaciones poco tecnificadas poseen una producción de 4 a 5 litros por vaca al día, pero pueden alcanzar un promedio de producción en las explotaciones más tecnificadas de 12 litros por vaca al *pastoreo*. Algo similar parecería ocurrir en la Costa. En efecto, las explotaciones poco tecnificadas podrían producir diariamente de 4 a 5 litros al *pastoreo*. Sin embargo, con la tecnificación correcta la producción podría incrementarse hasta 10 litros de leche por vaca al día. En el caso de la provincia de Manabí, el promedio histórico registrado sería de 3,06 litros de leche por vaca al día³⁴⁵. Así, por ejemplo, para el año de 1997 se calculaba una producción diaria de leche de 285.000 litros, lo que en ese momento representaba el 7,76% del total nacional producido al día.³⁴⁶

³⁴⁴ Jaime Nebot Velasco, “La agricultura de la costa período republicano”, en Enrique Ayala Mora y Alberto Acosta Espinosa, coord., edit., *Economía Ecuador: 1830-1980.*, Vol. 3., (Quito: Corporación Editora Nacional, 1983), 225-226.

³⁴⁵ Víctor Muñoz Quesada, (2004), *Ibíd.*, 368.

³⁴⁶ Centro de Rehabilitación de Manabí, (1997), *Ibíd.*, 4.

Cuadro 4. Rentabilidad de la ganadería en Ecuador región andina y litoral, año 1999

Localización y tipo de ganadería	Carga cabeza/ha	Leche litros/vaca	Precio de venta sucres/l	Rendimiento anual/ha
Región andina				
sin tecnificación	1,5	4-5	400	985 000
tecnificación mediana	3-4	8	400	4 088 000
tecnificación alta	5-6	10-12	400	8 833 000
Vortientes exteriores				
casos más frecuentes	1	4-5	400	657 000
casos más favorables	2	4-5	400	1 314 000
Región litoral				
tecnificación liviana	2-3	4-5	700	2 875 000
tecnificación alta	9	10-12	700	27 594 000

Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*. Vol.2. (Quito: IRD-IPGH-IFEA-IGM-PUCE, 1999), 101.

En lo que respecta a la producción diaria de leche, en el año 2012 el promedio de producción a nivel nacional fue de 5'600.000 litros, de los cuales la región Sierra produjo el 4'358.000 litros del total indicado (entre las provincias más productoras se encontraban Pichincha con el 14,3%, Azuay con el 9,99% y Cotopaxi con el 9,40%) en comparación con la región Costa que produjo 871.000 litros y la región Oriental con 446.000 litros (ESPAC, 2012-INEC). En el caso de la provincia de Manabí, el promedio de producción diaria de litros de leche por vaca fluctúa entre 2,14 a 3,06 litros/vaca al día (tabla 9).

Tabla 9. Producción de leche de vaca en la provincia de Manabí promedio histórico y posibilidad productiva

Fuente: Víctor Muñoz Quesada, *Historia que transformará a Manabí: construcción de la autonomía*, (Portoviejo:

AÑOS	NÚMEROS DE BOVINOS	VACAS ORDEÑADAS	TOTAL, LECHE LITROS/DÍA	PROMEDIO/LITROS/VACA/DÍA
1991	752.000	107.000	230.000	2,14
1993	804.922	116.265	270.610	2,32
2000	943.679	136.308	327.139	2,39
2001	783.592	ND	331,584	

Imprenta Su Copia, 2004), Anexo 34.

En términos óptimos, la capacidad receptiva del suelo para el mantenimiento del ganado determina la cantidad de semovientes en el mismo (gráfico 10). Depende del grado de tecnificación y la calidad de los pastos cultivados que existan en las diferentes propiedades sean pequeños, medianos o grandes los propietarios. Así, en la Sierra pueden

pastar de 1 a 2 animales por hectárea. En algunos casos no comunes pueden llegar a 6 animales por hectárea. En el caso de Manabí el promedio no llega a un animal bovino por hectárea. El promedio nacional sería de 1 animal por hectárea.

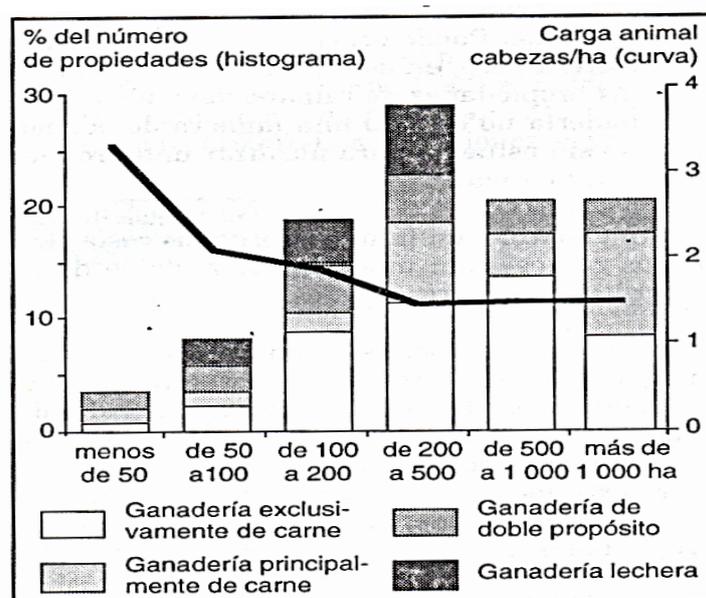
Se trata del número de cabezas de ganado que se alimentan en una hectárea de pastos y es muy variable. En la Sierra, va de 1 a 6 animales por hectárea. [...]

Las vertientes andinas tienen cargas que pueden alcanzar 2 animales por hectárea en los mejores casos, pero los más comunes son valores cercanos a 1. [...]

Es en la Costa donde la gama de valores es más amplia. [...] Las cifras promedio en esta región serían de 2-3 en las explotaciones lecheras y de alrededor de 1 en el caso de la ganadería productora de carne.

El promedio nacional se sitúa aproximadamente en 1, valor sumamente bajo debido tal vez a la subestimación de la cantidad de ganado existente, pero lo más inquietante es constatar que esta carga prácticamente no ha variado, lo que indicaría una seria dificultad de mejorar el rendimiento de la ganadería a nivel nacional.³⁴⁷

Gráfico 10. Repartición de los tipos de ganadería y carga animal según clases de superficie en las propiedades de la región Costa



Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, vol. 2. (Quito: IRD/IPGH/IFEA/IGM/PUCE, 1999), 99.

En un contexto general, cabe tener presente que la tenencia de la tierra en Ecuador con título o sin éste influye en el precio del ganado vacuno en el sentido de que proporciona mayor seguridad —cuando se tiene la escritura del terreno— a las inversiones productivas efectuadas, lo que afecta los *índices de productividad*, disminuyendo en términos *reales* los costos del ganado en el mercado, incrementando así la ganancia del productor grande. Es decir, el productor con bajo nivel productivo obtendrá un ingreso real menor.

La masa de mercancías no satisface solamente una necesidad, sino que la satisface en su volumen social. Si, por el contrario, la cantidad es menor o mayor que la demanda de ella,

³⁴⁷ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (1999), *Ibíd.*, 90-91.

se darán divergencias del precio comercial con respecto del valor comercial. La primera divergencia será la de que cuando la cantidad sea demasiado pequeña el valor comercial se hallará siempre regulado por la mercancía producida en las peores condiciones, mientras que cuando sea demasiado grande lo estará por la producida en las condiciones mejores; es decir, que en cualquiera de estos dos casos será uno de los dos extremos el que determine el valor comercial, a pesar de que, con arreglo a la simple proporción entre las masas producidas en condiciones distintas, debiera obtenerse otro resultado.³⁴⁸

En efecto, los predios no legalizados generan una sobre explotación de los pastizales, deterioran el suelo e impiden nuevas inversiones provocando además gastos inesperados por su utilización. Es decir, si se calcula de manera *aproximada* (valor de mercado del ganado vacuno + producción posible calculada en meses + valor de la cría, si la hay) una cabeza bovina que haya crecido en una tierra titulada tendrá más retribución económica —una vez deducido los costos y el tiempo de desarrollo— que un animal similar criado en una tierra no titulada sin mayor inversión en el mismo. Así, el valor económico de la producción de ganado vacuno en predios legalizados es mayor debido a la inversión recibida que en los predios no legalizados.

[...] Se estima que en la Costa ecuatoriana una cabeza de ganado vacuno de tierras tituladas tiene un costo promedio de 168 US\$ mientras que una de un predio no titulado 88 US\$, siendo la diferencia de 80 US\$ o 48%. En el Oriente, la cabeza de ganado vacuno sería la de valor más alto, con 218 US\$/Cabeza para el caso de tierras tituladas y 115 US\$/Cabeza para tierras no tituladas. En la Sierra el valor de una cabeza proveniente de un predio legalizado alcanza los 175 US\$ frente a 99 US\$ de una cabeza criada en predios no legalizados. Esto sugiere que la alimentación y el cuidado de una cabeza de ganado es mayor en los predios legalizados lo cual tendría un efecto directo en la productividad lechera y cárnica de cada cabeza. [...]

A nivel nacional cada hectárea de predio titulado dedicado a la ganadería, produce o mantiene en promedio un valor de 158 US\$ de ganado vacuno mientras que en un predio no titulado solo 93US\$, con una diferencia de 65 US\$.³⁴⁹

En este contexto, la región Costa se ocupa de la producción de carne y la región Sierra de la provisión de leche. En la Costa, la producción de leche se realiza en propiedades de tamaño medio, con bajo nivel tecnológico en comparación de la Sierra, en donde es posible encontrar explotaciones medianas y grandes con incorporación de tecnología. En realidad, la actividad ganadera se ve condicionada —entre otros factores— por las condiciones geomorfológicas (gráfico 11). Así, la zona investigada posee características para la ganadería de leche, sobre todo en la parte baja del valle de Chone, así como también la tiene el área colindante con El Carmen y Santo Domingo.

La producción de carne se realiza sobre todo en la región costera y es más importante en las zonas húmedas. La región de Santo Domingo-El Carmen es la zona donde se

³⁴⁸ Carlos Marx, *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Vol. III., (1946), *Ibíd.*, 189.

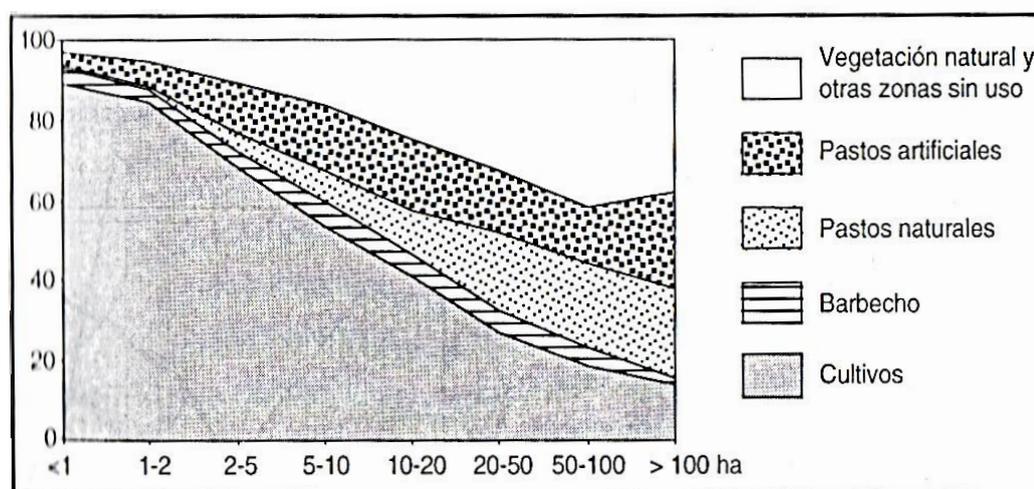
³⁴⁹ Dino Francescutti, *Regularización de la tenencia de tierras: evolución, costos, beneficios y lecciones el caso de Ecuador*, (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)/Centro de Inversiones, marzo 2002), 14-15.

encuentran la mayor variedad de plantas forrajeras y de razas bovinas. Es allí donde los productores de carne parecen ser más dinámicos y se revela una tendencia a la transformación de las explotaciones hacia la producción lechera. [...]

En la Sierra, las explotaciones dedicadas exclusivamente a la ganadería son de tamaño mediano o grande, muy tecnificadas y productoras de leche. Puede ocurrir lo mismo en la región costera, pero en ese caso vienen a sumarse otras propiedades de tamaño variable donde la ganadería no es sino una manera de ocupar el suelo sin esfuerzo para alcanzar una producción significativa.³⁵⁰

En lo que respecta a la producción de carne y leche en la pequeña propiedad, mediante el trabajo directo del propietario y de su familia, su persistencia puede explicarse como un complemento parcial para el sostenimiento de la misma familia, con bajo nivel tecnológico y por lo quebrado del terreno. Esto explicaría, el porqué de la presencia (aunque menor) de la ganadería en las pequeñas propiedades estudiadas en las parroquias del cantón Chone.

Gráfico 11. Uso nacional de la tierra según el tamaño de la propiedad



Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, Vol. 2. (Quito: IRD-IPGH-IFEA-IGM-PUCE, 1999), 41.

2.28 Tenencia de la tierra en la provincia de Manabí y en el cantón Chone

En lo que respecta a la distribución de la tierra en la provincia de Manabí — según el tercer Censo Nacional Agropecuario, del año 2000—, el 48,40% de las UPAS que representan un total de 65.171 ha., poseen un tamaño menor a las 5 ha. En el otro extremo se encuentran el 1,51% de UPAS con un total de 464.018 ha., con un tamaño promedio superior a las 200 ha. El estrato intermedio entre los dos extremos anteriores se encuentra conformado por propiedades entre las 5-10 y 200 ha., con un total de 1'054.471 ha., las cuales agrupan al 50,08% de las UPAS (cuadro 5).

³⁵⁰ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (1995), *Ibíd.*, 99-100.

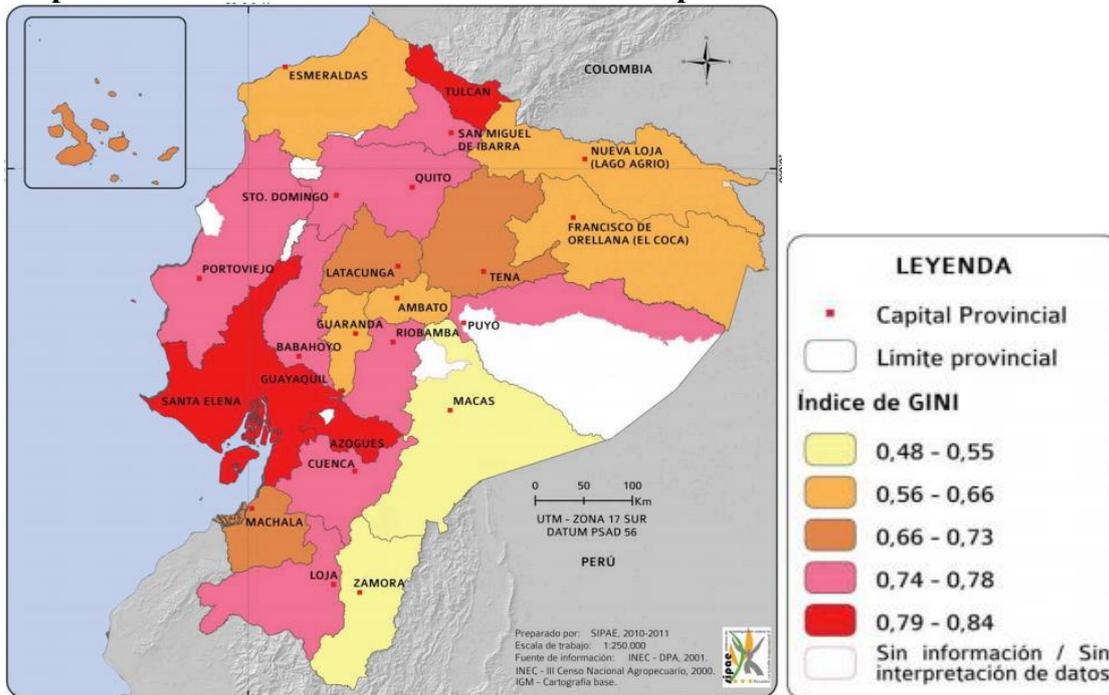
Cuadro 5. Distribución de la tierra en la provincia de Manabí

Tamaño de la UPA	Hectáreas	%ha	UPA's	%UPA's
<5	65 171	4.12%	36 144	48.40%
5-10	78 607	4.96%	11 142	14.92%
10-20	131 504	8.30%	9 622	12.88%
20-50	331 102	20.91%	10 697	14.32%
50-100	283 565	17.91%	4 172	5.59%
100-200	229 693	14.33%	1 769	2.37%
>200	464 018	29.30%	1 131	1.51%
TOTAL	1 583 660	100.00%	74 677	100.00%

Fuente: Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge, *¿Reforma Agraria en el Ecuador? viejos temas, nuevos argumentos*, (Quito: Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador/ Institut de recherche pour le développement, agosto 2008), 107.

https://www.flasco.edu.ec/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=109364&tab=opac

En esta perspectiva de distribución de la tierra puede afirmarse —según el índice Gini— que la provincia de Manabí se encuentra en el quintil cuatro de inequidad en el acceso a la tierra (mapa 10).

Mapa 10. Ecuador: acceso a la tierra índice Gini provincial

Fuente: Francisco Hidalgo, Marcela Alvarado, Ligia Chipentasi y Otros, *Atlas Tenencia de la tierra en el Ecuador*, (Quito: SIPAE/Universidad Central del Ecuador, 2011), 17.

http://www.sudamericarural.org/images/en_papel/archivos/Atlas-tenencia-de-la-tierra-Ecuador1.pdf

Empero, los *antecedentes de tipo histórico* de la conformación de la concentración de la tierra en la provincia de Manabí, demuestran que las propiedades entre 0,1 y 10 hectáreas entre los años de 1954 a 1974 (tabla 10) se incrementaron de 21.997 (101.200 hectáreas) a 41.211 (129.374 hectáreas) UPAS. En el mismo lapso, las propiedades

mayores a 50 hectáreas registraron un incremento de 3.799 (586.700 hectáreas) a 5.011 (769.243 hectáreas) UPAS. Tal situación influyó en las cifras donde se registra el incremento de la desigualdad de la tenencia de la tierra. En realidad, se verifica estadísticamente un fraccionamiento progresivo de la propiedad menor a 10 hectáreas, originado aquello en la forma de transmisión de la propiedad por medio de la herencia (tabla 11). Así, el 57,9% de las pequeñas propiedades (0.1-10 ha.) tiene como forma de adquisición esta manera de transmisión sucesoria de bienes. En este mismo sentido, para el año de 1978, el 34,5% de las propiedades mayores a 50 hectáreas consideran la herencia como medio de transmisión de la propiedad. En este contexto, la concentración de la propiedad en las propiedades de más de 50 hectáreas posee como origen la compra, la cual representa el 72,8% del total de adquisiciones (tabla 11).

Tabla 10. Provincia de Manabí variación relativa del número y superficie de la UPAS por estratos: 1954-1974

TAMAÑO DE LA UPA	1954			1974		
	Número UPA	Superficie (ha.)	Tamaño Medio	Número UPA	Superficie (ha.)	Tamaño Medio
0.1 ha – 10 ha.	21.997	101.200	4,6	41.211	129.374	3,1
10 ha – 20 ha.	5.587	78.800	14,1	7.553	105.003	13,9
20 ha – 50 ha.	6.645	215.500	32,4	8.635	270.532	31,3
Más de 50 ha.	3.799	586.700	154,4	5.011	769.243	153,5
TOTAL	38.028	982.200	25,8	62.410	1'274.152	20,4

Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986), 144.

Tabla 11. Formas de adquisición de la tierra según tamaño de UPAS 1978

TAMAÑO DE LA UPA	Número Total de Upas	Superficie Total	Herencia		Compra		Cesión		Apropiación		Donación		Sin Datos	
			Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
0.1 ha – 10 ha.	57.436	160.535	33.251	57,9	16.624	28,9	5.957	10,3	1.690	2,9	220	0,4	4.867	8,4
10 ha – 20 ha.	9.989	134.711	6.253	62,6	5.076	50,8	294	2,9	441	4,4	—	—	147	1,5
20 ha – 50 ha.	10.503	332.368	5.002	47,6	7.136	68,0	147	1,4	662	6,3	73	0,7	73	0,7
Más de 50 ha.	4.039	603.634	1.396	34,5	2.942	72,8	—	—	146	3,6	—	—	73	1,8
TOTAL	81.967	1'231.248	45.902	56,0	31.778	38,8	6.398	7,8	2.939	3,6	293	0,4	5.160	6,3

Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986), 145.

La anterior situación es explicable debido a la baja tecnología y productividad de las pequeñas, medianas y grandes propiedades. En efecto, tanto en las pequeñas como en las medianas y grandes propiedades no existe de manera generalizada una alta productividad y tecnificación. Los bajos índices de productividad provincial lo demuestran (tabla 12). Por ello, *puede inferirse que uno de los factores para que ocurra*

la explotación extensiva de la tierra es la falta de capital operacional dado que el sistema financiero privado es renuente a trabajar —en la zona de estudio— con el sector agrario pues éste no puede demostrar una circulación constante de dinero. Debido a esto, la Banca privada prefiere otorgar créditos al sector comercial e industrial.

Tabla 12. Rendimientos comparados de la provincia de Manabí con las mejores provincias del Ecuador (promedios) t/ha

PRODUCTO	PROMEDIO HISTORICO	CON PAQUETE TECNOLÓGICO	LA MEJOR PROVINCIA
ARROZ	2,00	4,40	3,86
MAIZ	1,50	6,00	2,01
YUCA	10,00	30,00	10,00
SANDIA	12,00	30,00	17,00
MELON	8,00	25,00	15,45
TOMATE	13,00	50,00	16,44
LIMON	8,00	16,00	9,41
MANDARINA	11,00	36,00	10,25
MARACUYA	5,00	18,00	8,80
NARANJA	8,00	20,00	14,65
PAPAYA	15,00	30,00	15,27
PIÑA	10,28	30,00	14,83
PLATANO	12,00	36,00	12,87
TORONJA	12,16	24,00	13,32
MANI	1,10	2,00	0,97
ALGODON	1,20	2,00	1,26
CACAO	0,31	1,50	0,38
CAFE	0,35	1,50	0,68
CEBOLLA PERLA		40,00	
PIMIENTO		20,25	
CARGA ANIMAL	0,80	2,00	
SEMI-INTENSIVO			
LECHE / VACA	3,06	18,00	7,28

FUENTE: INEC - SEAN - MAG

Fuente: Víctor Muñoz Quesada, *Historia que transformará a Manabí: construcción de la autonomía*, (Portoviejo: Imprenta Su Copia, 2004), anexo 34.

En la provincia de Manabí —como referencia histórica se toma el censo de 1974 y se compara las cifras correspondientes con el Censo del año 2000— el número de propiedades pequeñas cuya extensión abarca de 0,1 a 10 hectáreas, comprenden un total de 41.211 UPAS con un total de 129.374 hectáreas, según el Censo de 1974 (tabla 13). Ahora bien, según el Censo del año 2000 (cuadro 5) —en el mismo intervalo— las propiedades pequeñas suman 47.286 UPAS con una extensión de 143.778 hectáreas. Es

decir, *se mantiene la tendencia al fraccionamiento*. Según el Censo de 1974, las propiedades que pasan de las 50 hectáreas conforman 5.011 UPAS con un total de 769.243 hectáreas. Según el Censo del año 2000, existen en este mismo aspecto 7.072 UPAS con un total de 977.276 hectáreas.

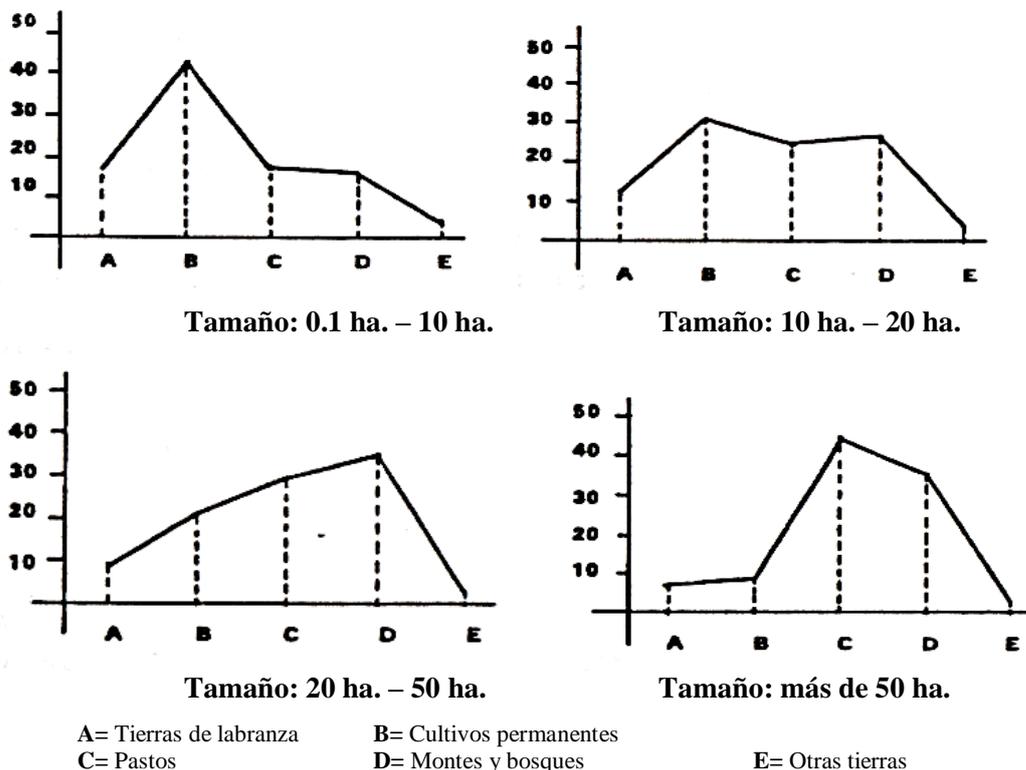
Tabla 13. Provincia de Manabí y cantón Chone tamaño, cantidad y superficie de las UPAS censo año 1974

TAMAÑO DE LA UPA	TOTAL, DE UPA		Tierras de Labranza		Cultivos Permanentes		Pastos		Montes y Bosques		Otras tierras	
	Número	Superficie	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.
MANABÍ	64.214	1'274.152	39.246	184.482	45.577	198.000	23.572	443.274	20.043	382.404	22.231	65.992
Upa sin tierra	1.804	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.1 – 10 ha.	41.211	129.374	23.757	38.233	28.014	53.049	8.213	16.064	6.914	14.711	14.442	7.276
10 – 20 ha.	7.553	105.003	5.426	22.664	6.292	29.733	4.809	24.960	3.698	21.401	2.929	6.245
20 – 50 ha.	8.635	270.532	6.510	45.160	7.358	51.487	6.355	77.692	5.670	01.046	3.054	15.183
Más de 50 ha.	5.011	769.243	3.553	78.425	3.912	63.731	4.195	324.558	2.761	265.246	1.806	37.288
CANTÓN CHONE	9.083	351.333	5.039	30.340	7.121	49.133	4.899	138.932	4.677	123.467	1.813	9.461
Upa sin tierra	612	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.1 – 10 ha	3.284	12.888	1.506	2.310	2.431	5.390	971	2.361	880	2.273	552	554
10 – 20 ha	1.348	18.722	850	2.395	1.214	5.733	854	4.637	826	5.103	295	854
20 – 50 ha	2.102	67.413	1.472	6.610	1.932	14.310	1.591	20.197	1.572	24.151	484	2.145
Más de 50 ha	1.737	252.310	1.211	19.025	1.544	23.700	1.483	111.737	1.399	91.940	482	5.908

Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986), 142.

En este contexto, en el caso del cantón Chone —según el censo de 1974 (tabla 13) — el número de propiedades con una extensión de 0,1 a 10 hectáreas abarcaba un total 3.284 UPAS con un total de 12.888 hectáreas. Por otro lado, las propiedades de más de 50 hectáreas se encontraban conformadas por 1.737 UPAS con un total de 252.310 hectáreas. Para el año 2000 —según el Censo Agropecuario de tal año (cuadro 6) — las propiedades cuya extensión llegaban hasta las 10 hectáreas constituían un total de 3.002 UPAS las cuales abarcaban 10.957 hectáreas. En este mismo contexto, las propiedades con más de 50 hectáreas se encuentran conformadas por 1.714 UPAS con un total de 226.712 hectáreas. Además, las propiedades ubicadas entre las 10 y 50 hectáreas han experimentado un leve decrecimiento pues en el año de 1974 constituían 3.450 UPAS con un total de 86.135 hectáreas mientras que en el año 2000 se encuentran integradas por un total de 2.931 UPAS conteniendo 74.098 hectáreas. La tenencia de la tierra ha sufrido reestructuraciones. Ha mejorado levemente debido a su fraccionamiento, venta y herencia; no obstante, sigue siendo algo inequitativo.

**Gráfico 12. Cantón Chone tamaño de la UPA y uso productivo del suelo
Año 1974**



Fuente: Rosa Ferrín Schettini, *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*, (Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986), 152.

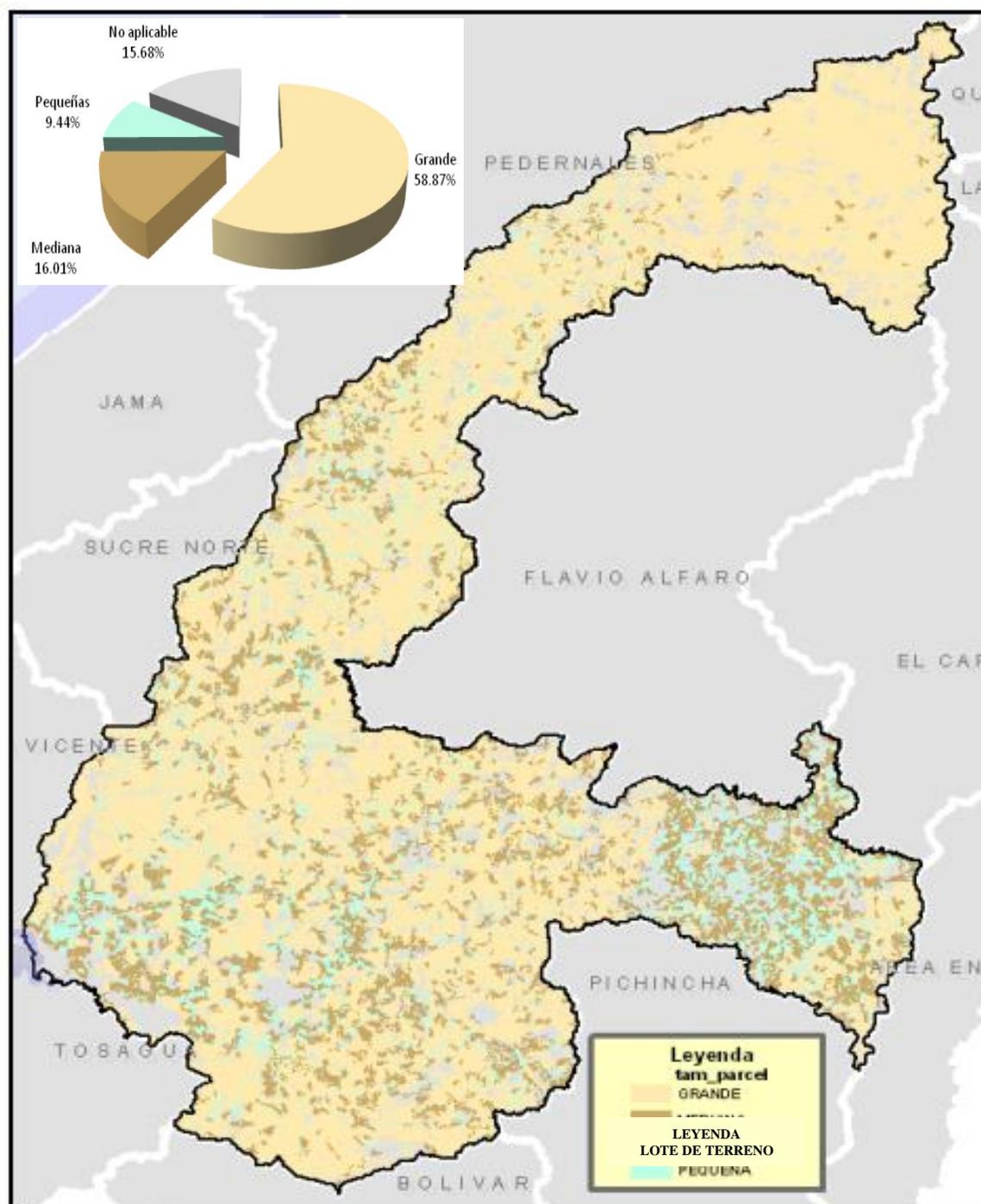
El uso productivo del suelo en el cantón Chone depende de su extensión (gráfico 12, cuadro 5). Así, las tierras de 0.1 a 10 ha., se las utiliza más para la labranza, cultivos de ciclo corto, permanentes y en menor cantidad en pastos para algún tipo de ganado. Las tierras cuya extensión se encuentra entre las 10 y 20 ha., indican una tendencia hacia su utilidad como pastizales en un marco de montes incultos con algo de árboles silvestres. Esta tendencia se registra de forma marcada en las tierras que se encuentran entre las 20 o más hectáreas. En el mapa 11 se puede observar la distribución de las pequeñas, medianas y grandes propiedades en el cantón Chone. *Como se indicó, la ganadería extensiva suple la escasez de capital y tecnología en estas tierras.*

Cuadro 6. Cantón Chone tamaño, cantidad y superficie de las UPAS Censo año 2000

Tamaño de UPAs	Número de UPAs	Número de UPAs (%)	Sup. (ha)	Sup. (%)	Superficie por UPA (ha/UPA)	(Relación cantón/ Provincia) (%)
UPAs ≤ a 10 ha	3 002	39	10 957	3	4	6
UPAs 10 a ≤ 50 ha	2 931	38	74 098	24	25	15
UPAs > a 50 ha	1 714	23	226 712	73	132	24
Total	7 647	100	311 767	100		

Fuente: Geog Verónica Suango, Coord. “Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000”, en *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, María Elisa Vaca Boada, otros, (Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013), 54. http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

Mapa 11. Cantón Chone distribución y tamaño de la explotación agropecuaria

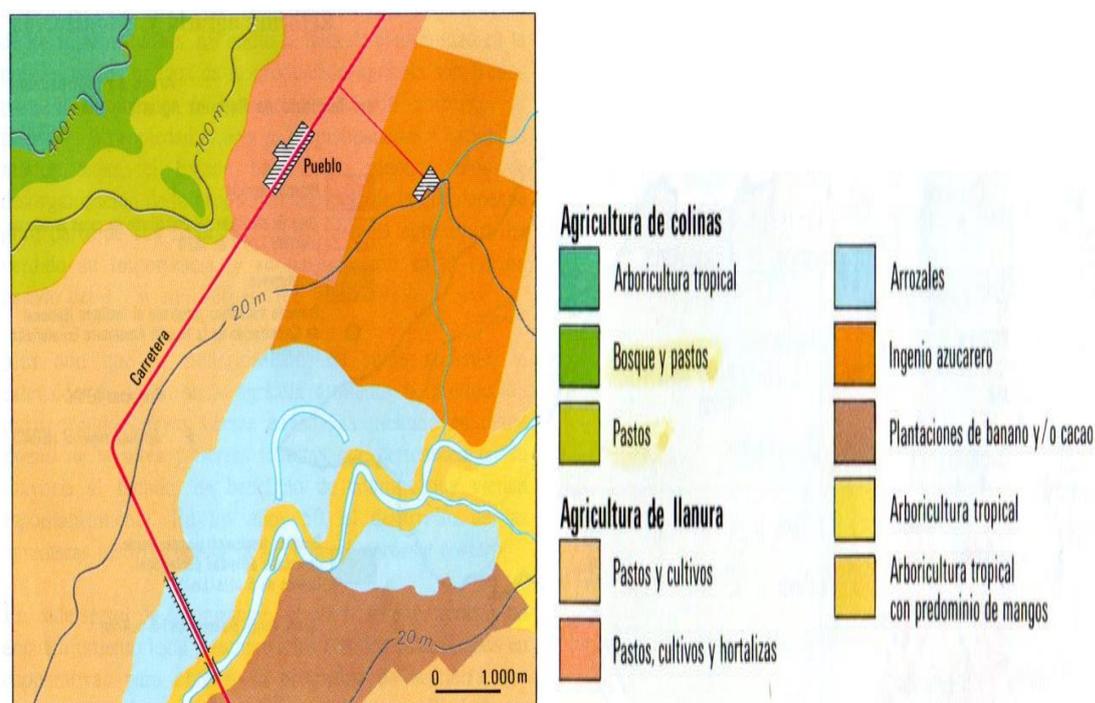


Fuente: Verónica Suango, Coord. "Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000", en *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, María Elisa Vaca Boada, otros, (Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013), 38-39. http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

La explicación general a las estadísticas antes expuestas es que el proceso bajo estudio tuvo su origen en el siglo XIX en una formación social poco poblada en donde se implantaron formas mercantilistas de producción con rasgos pre capitalistas en un marco

económico de recolección y subsistencia. Así, el desarrollo de una formación histórico social en un contexto agroexportable en donde se implicaba diferentes productos del campo, integraron al movimiento general de acumulación de capital al conjunto social-productivo local; se clasifique la formación social donde esto ocurrió como formalmente capitalista o no. Las opciones o limitaciones estructurales que presentaba la tierra para su explotación, constituyeron el límite concreto que determinó las diferentes formas de explotación de la misma (mapa 14). En este sentido, el aspecto edafológico (uso del suelo según sus características físicas, químicas en relación con las plantas y los animales), lo anfractuoso del terreno, la presencia o ausencia del agua, condicionaron el uso de la tierra.

Mapa 12. Región Costa Presentación esquemática del uso agrícola de la tierra



Fuente: Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (Paris: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 49.

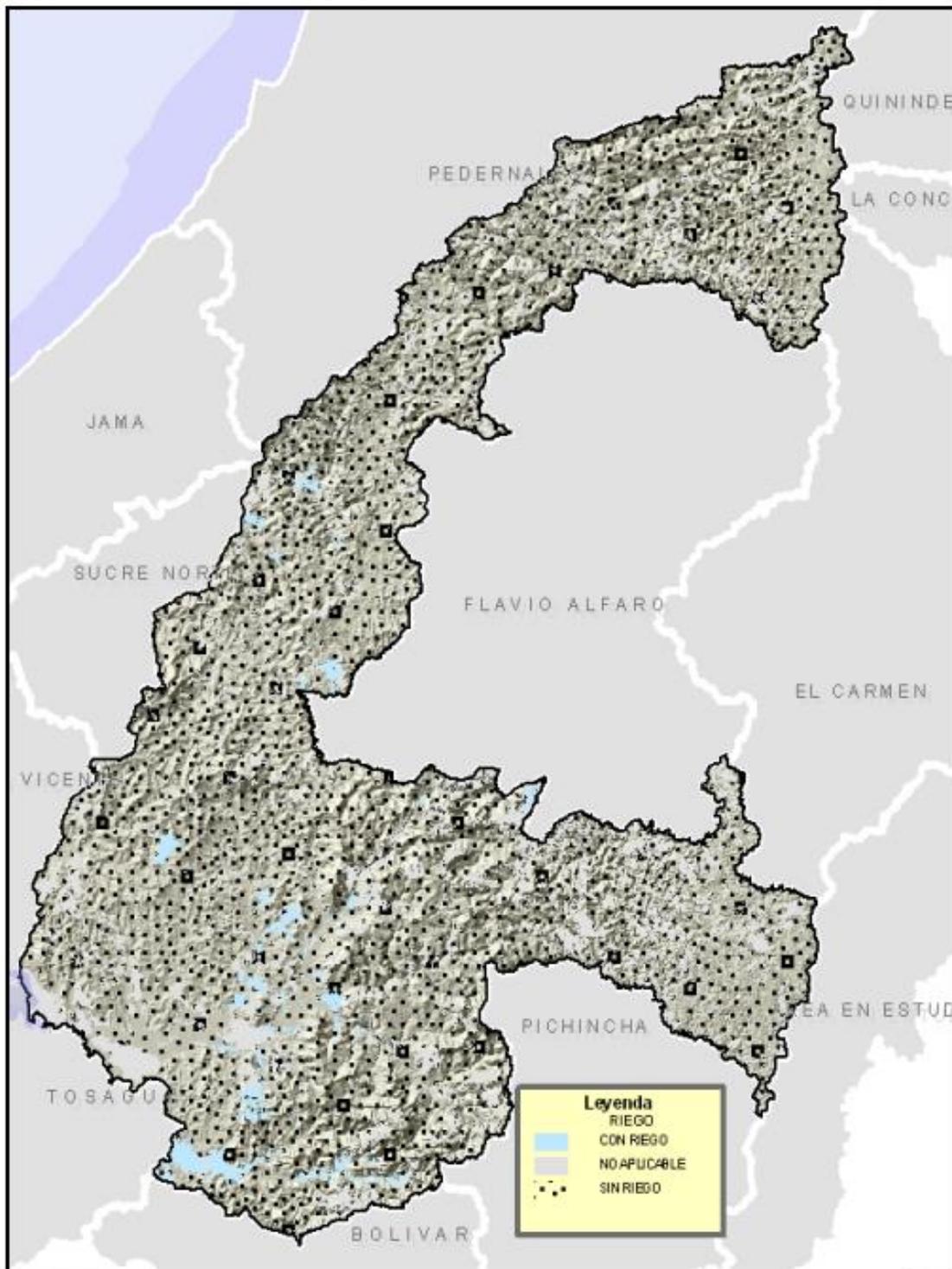
Cabe agregar, que en el caso de Manabí existen limitaciones importantes si se la compara con la cuenca del Guayas pues esta última posee limitaciones edafológicas menores en términos de uso del suelo en relación con las plantas y con los animales. Es decir, lo irregular del terreno en la zona norte de Manabí en comparación con la cuenca del Guayas (gráfico 12) dificultó —entre otros factores de tipo histórico-estructural— la tecnificación y mecanización de la siembra y los cultivos, reemplazados éstos más por procesos manuales y con un crecimiento constante de la ganadería. El anterior contexto, posibilitó de manera objetiva la reproducción simple de capital a nivel local más que la forma ampliada del mismo.

Fuera de la gran llanura costera situada entre Santo Domingo y Balzar, al igual que las zonas aluviales, repartidas desigualmente entre las tres zonas naturales del país que son la Amazonia, la Sierra y la Costa, todo el relieve es pronunciado (pendientes comprendidas entre 25 y 70 por ciento) e incluso muy pronunciado (pendientes superiores al 70 por ciento) y abrupto cuando se trata de las vertientes externas de la cordillera andina, donde las pendientes son a menudo mayores al 100 por ciento.³⁵¹

Así, en la provincia de Manabí los cultivos de subsistencia se encuentran cerca de las zonas húmedas. En el cantón Chone, las hortalizas generalmente se siembran en los lugares donde hay riego (mapa 13). El café, cacao y los cítricos se encuentran asociados a los cultivos de subsistencia con pastizales en las pequeñas fincas en las cuales se practica algo de ganadería de carne y leche. En algunos casos se puede considerar que hay más café que cacao en las pequeñas propiedades, sobre todo al sur de la provincia de Manabí. Depende de la geomorfología de la Provincia (mapa 14) y también de su pluviometría dado que el riego artificial es escaso.

³⁵¹ Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, (19985), *Ibíd.*, 10.

Mapa 13. Cantón Chone riego y su distribución



Fuente: Verónica Suango, Coord. “Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000”, en *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, otros, (Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013), 40. http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

En lo que respecta a la pluviometría en el norte de Manabí, existen dos zonas diferenciadas. La primera, una zona árida que se encuentra localizada al sur de la provincia. Abarca Montecristi, Manta, Portoviejo y Charapotó en donde se registra una

pluviosidad aproximada de 30 pulgadas anuales. La segunda, es una zona húmeda localizada en el norte de la provincia, y abarca Bahía de Caráquez, Chone, Calceta, Canoa, Jama, Pedernales y Cojimíes en donde se registra una pluviosidad de aproximadamente 71 pulgadas anuales. En este sentido, en el Cantón Chone, tanto la parroquia Canuto como el sitio Sesme poseen una pluviosidad de 100mm/mes, en promedio.

Una zona árida, localizada al sur de la provincia, que se extiende sobre Montecristi, Manta, Portoviejo y Charapotó, y presenta una pluviosidad de aproximadamente 30 pulgadas anuales (762 mm), y una zona húmeda, con una pluviosidad anual de 71 pulgadas (1803 mm), está localizada al norte de Bahía de Caráquez, desde donde se extiende por el resto de la provincia, incluyendo Chone, Calceta, Canoa, Jama, Pedernales y Cojimíes.³⁵²

En este contexto, en el mapa 14 se puede observar al sur de la provincia de Manabí la cordillera costanera, la cual constituyó un elemento de tipo natural que influyó en el aislamiento y originalidad histórica, climática y cultural de la provincia de Manabí en relación con la cuenca del Guayas.

La región occidental o Costera. Se extiende al oeste de los Andes por debajo de los 600m. Su anchura mayor de 180km a la altitud de Guayaquil se reduce a 100km al norte de Sto. Domingo, y a una franja de 20 a 40 km en el sur. *Las partes occidental y nor-occidental* presentan relieves altos y moderados constituidos por un macizo longitudinal (o cordillera costera) bien representado al norte, entre Esmeraldas y Chone y al sur entre Portoviejo y Jipijapa con una dirección N.N.E.-S.S.O. y altitudes máximas entre 600 y 800 m. A partir de Jipijapa, la cordillera toma la forma de un arco, y se caracteriza por un descenso gradual hacia Guayaquil al S.E. donde desaparece. [...] Relieves muy bajos y extensos valles aluviales ocupan el hiato de la cordillera entre Portoviejo y Chone. [...]

En la cuenca de Manabí, el relieve se ordena en franjas paralelas meridianas. La cordillera está bordeada, sea por depresiones periféricas arcillosas (Jipijapa) o situadas en el centro de un anticlinal [pliegue de estratos sedimentarios con capas más antiguas hacia el núcleo] erosionado (Chone), sea de «horts» [bloque levantado entre dos bloques hundidos por fallamiento] y altos relieves areniscosos [relieve compuesto por arenisca (roca detrítica formada por arena cementada)] monoclinales [relieve formado por estratos geológicos inclinados en una sola dirección] (cuestas [relieve monoclinal, con buzamiento suave] falladas alrededor de Jipijapa y de Chone a 500-700m). Más al este, las colinas bajas arcillosas están coronadas por mesetas areniscosas a 350-450m, limitadas por abruptos y ligeramente inclinadas hacia el exterior. [...]

La repartición de los diferentes tipos de uso del suelo en la región costera está relacionada con los elementos del paisaje físico.

Así, los relieves altos, sobre los 300m, generalmente cubiertos de nubes, presentan una arboricultura tropical familiar diversificada: plátano, cítricos, café, cacao en asociación con pastos mejorados y cultivos de subsistencia. Los relieves con pendientes muy fuertes están cubiertos por bosque natural húmedo y pastizales en proceso de extensión. En los relieves bajos, menos húmedos, se extienden pastizales mejorados extensivos, secos una parte del año.

En las llanuras también, los disques de las riberas se distinguen por una arboricultura tropical familiar con predominio de mangos; en tanto que los arrozales bien tecnificados y bajo riego ocupan las partes más bajas inundadas en invierno. En las terrazas, no inundables, se puede encontrar ya sea los grandes ingenios azucareros o las plantaciones

³⁵² Rosa Ferrín Shettini, (1986), *Ibíd.*, 117.

tecnificadas y bajo riego de banano y cacao, o bien las grandes superficies de pastizales extensivos asociados con cultivos y hortícolas [sic].³⁵³

Mapa 14. Provincia de Manabí geomorfología de la zona norte



Fuente: Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (Paris: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 14.

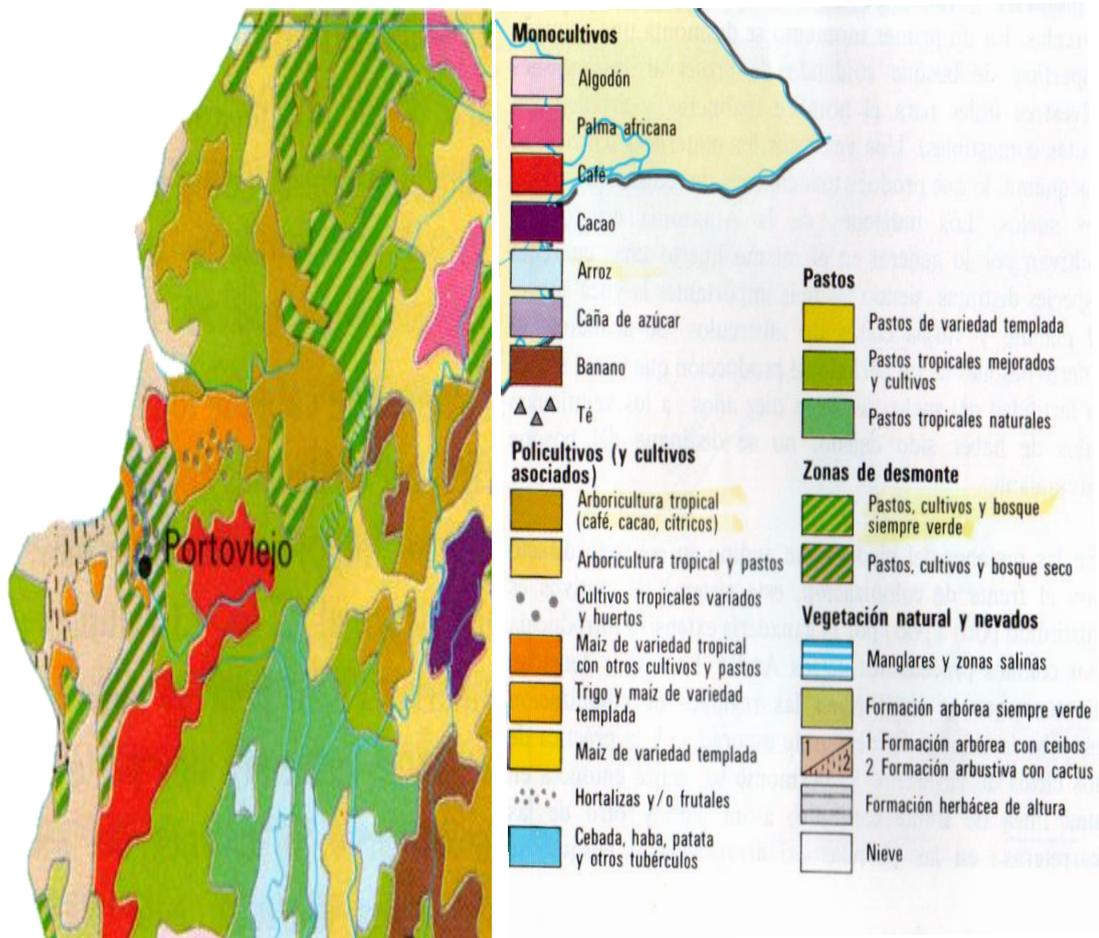
2.29 Tipos de cultivos en los cantones Chone, Flavio Alfaro y El Carmen

En efecto, el tipo de suelo y la topografía del mismo, influyen en el uso que se le da a la tierra según el paisaje físico. Así, los relieves sobre los 300 metros (gráfico 10, mapa 12, 15) presentan una arboricultura tropical familiar diferenciada en donde existen cultivos como el plátano, cítricos, café, cacao asociados entre si cuando son compatibles, también con pastos mejorados y cultivos de subsistencia. En los lugares donde existen pendientes muy fuertes, aquellos son utilizados por medio de pastizales o bosques. Las áreas bajas inundables se utilizan para el cultivo como el arroz. En el caso de la cuenca de Manabí, la cordillera se encuentra rodeada por depresiones arcillosas como es el caso de cantón Jipijapa o en los lugares en el cantón Chone, ubicados entre los 500-700m, que

³⁵³Anne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski, (1982), *Ibíd.*, 9, 15, 49.

tienen una curvatura convexa hacia arriba poseen un terreno erosionado también con un alto relieve arcilloso, con bloques levantados y hundidos con fallas; en el marco de un relieve compuesto por roca de detrítica formada por arena cementada.

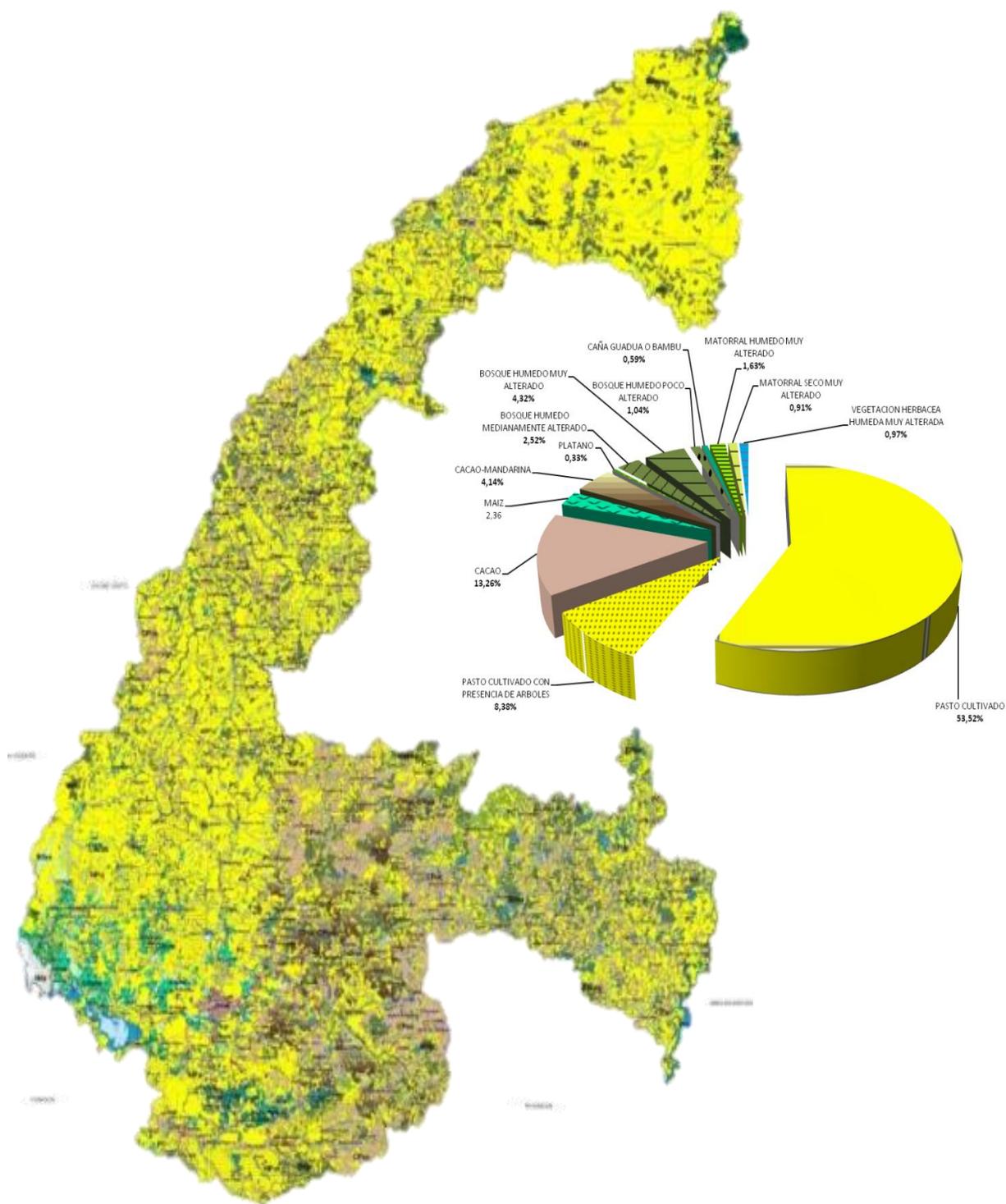
Mapa 15. Provincia de Manabí usos de la tierra



Fuente: Amne Collin, Pierre Gondard y Claude Zebrowski. *Atlas del Ecuador*. (Paris: Banco Central del Ecuador, Instituto Geográfico Militar, les éditions j.a, 1982), 46.

En el caso del cantón Chone (mapa 16), en el uso de la tierra de sus 3.570 kilómetros predominan los pastos junto con los cultivos de ciclo corto como el maíz, maní e higuierilla, además de las plantaciones de cacao, café y en menor nivel los bosques.

Mapa 16. Cantón Chone uso de la tierra y distribución según su propósito y características

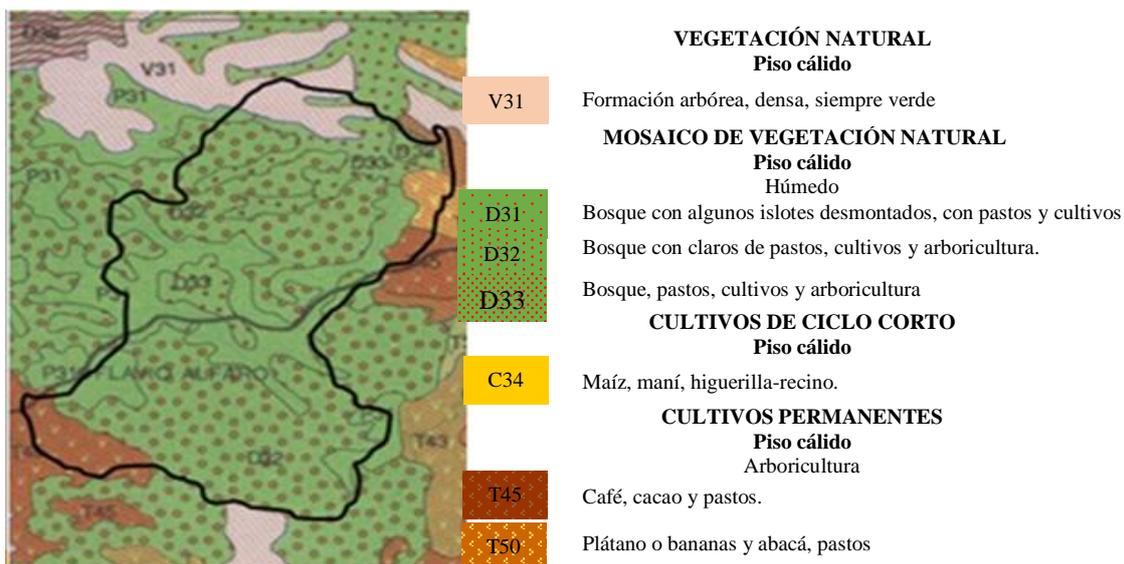


Fuente: Verónica Suango, Coord. "Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000", en *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, María Elisa Vaca Boada, otros, (Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013), 16. http://app.sni.gob.ec/sin-link/sin/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

Flavio Alfaro, antes parte del Cantón Chone, fue designado cantón el 29 de abril de 1988 con una superficie de 1.343,1 kilómetros. Históricamente, como sitio, se lo había llamado *Pescadillo* debido a la abundancia de pescado que existía en sus ríos. Su poblamiento —en el marco de la economía de recolección— ocurrió de manera pronunciada desde 1888 mediante el mecanismo de desbroce de montaña, posesión y cultivo. En este contexto, *Pescadillo* era un recinto de la parroquia Ricaurte del Cantón Chone. Posteriormente, el 23 de septiembre de 1940 cuando era presidente de la república Carlos Alberto Arroyo del Río, se lo promovió a parroquia del cantón Chone. Desde entonces, debido a la construcción de la carretera hacia la ciudad de Quito, recibió población migrante desde Chone y sus zonas aledañas.

En el caso del uso de la tierra en el cantón Flavio Alfaro (mapa 17) existe un gran predominio de los pastos para la ganadería junto con la arboricultura y los bosques (árboles de caucho, balsa y palmera real). También existen cultivos, en menor escala, de cacao, café, tagua, plátanos, y cítricos. De forma artesanal se confeccionan sombreros, petates y bolsos. La materia prima para los mismos son la mocora, bejuco y paja toquilla.

Mapa 17. Cantón Flavio Alfaro uso productivo de la tierra



Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, vol 2. (Quito: IRD/IPGH/IFEA/IGM/PUCE, 1999).

Históricamente, la explotación del árbol de caucho y el pambil motivaron el poblamiento de lo que actualmente es el cantón El Carmen, el cual nace el 3 de julio de 1967 a raíz del conflicto limítrofe entre la provincia de Manabí y la provincia de Pichincha por el sitio conocido como “El kilómetro 35” (nombre inicial del futuro Cantón) que en ese momento pertenecía al cantón Chone. El nombre del lugar cambia en honor a la

Virgen Nuestra Señora de El Carmen durante las fiestas religiosas del 14 al 16 de julio de 1950. Con este antecedente, el Municipio del cantón Chone decide ascenderlo a parroquia con el nombre El Carmen, junto con otras dos parroquias: Maicito y La Esperanza. La falta de límites claros entre la provincia de Pichincha y la provincia de Manabí agudizó los conflictos al crearse las tres parroquias mencionadas.

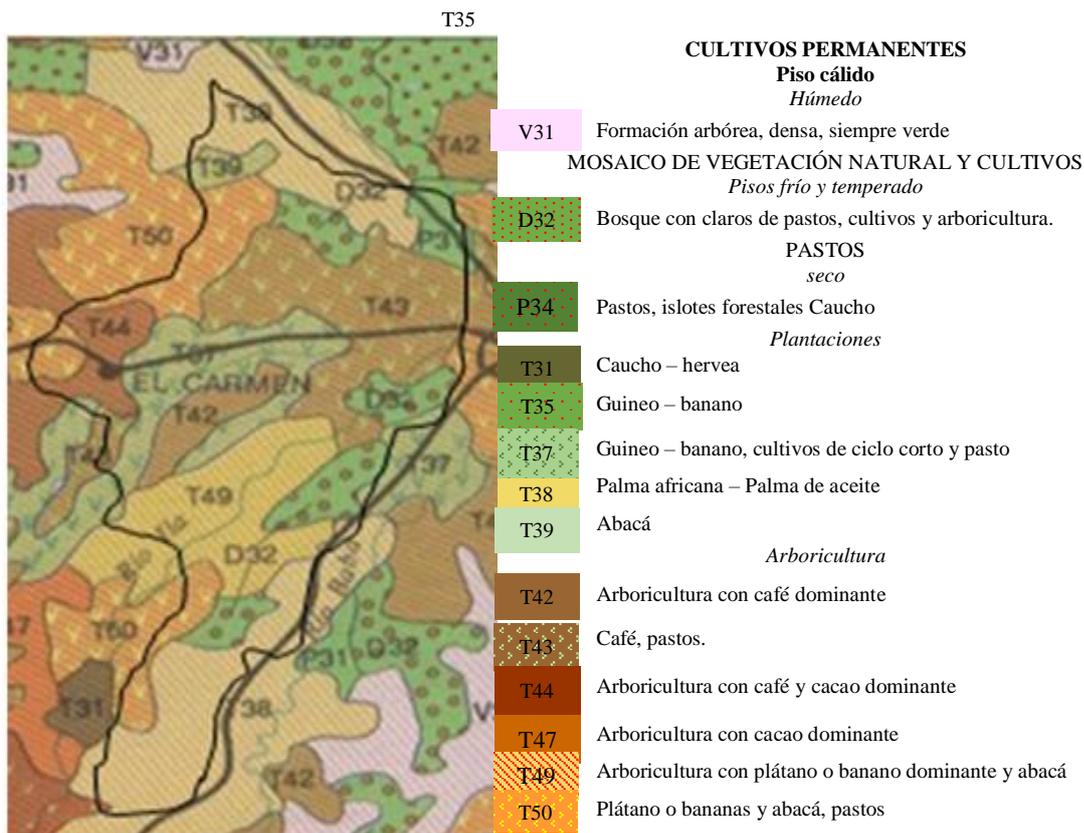
En el año de 1966 en los días 3 y 4 de diciembre hubo mucho conflicto social en el lugar debido a la pertenencia de “El 35” a la provincia de Manabí. Por ello, un grupo de estudiantes provenientes del Normal Eugenio Espejo de Chone viajaron al sitio para reafirmar los derechos sobre “El 35”. Éstos, al regresar a la ciudad de Chone, sufrieron un accidente de tránsito pues la policía de Santo Domingo perseguía al transporte de la cooperativa *Reina del Camino* en donde viajaban los estudiantes que habían llegado tanto de Chone como de Flavio Alfaro a apoyar la permanencia de “El 35” en el cantón Chone, provincia de Manabí. El vehículo sufrió un accidente de tránsito y murieron de 37 personas.³⁵⁴ En este contexto, con el ánimo de evitar futuros problemas, la Asamblea Constituyente mediante Resolución No. 079 del 8 de junio de 1967 decidió incorporar a la demarcación geográfica del Ecuador al cantón El Carmen (provincia de Manabí). De forma simultánea, creó el cantón Santo Domingo en la provincia de Pichincha el 3 de julio de 1967 (fecha de su publicación en el Registro Oficial 161).

En lo que respecta al uso de la tierra en los 1.245 kilómetros que componen al cantón El Carmen (mapa 18), predomina el cultivo de diferentes tipos de pastos para la ganadería, banano, caña de azúcar, caucho, palma de aceite, cítricos, café y abacá. Mención aparte, debida a su importancia, merece el cultivo del plátano de exportación.

La economía campesina platanera de El Carmen constituye una forma de producción y comercialización al límite de la subsistencia, la misma que continúa existiendo debido al papel que cumple en el proceso de acumulación de capital de las grandes compañías exportadoras de plátano barraganete (*Musa AAB*), en especial, hacia los Estados Unidos de América. La mayor parte de los cultivadores de plátano se encuentran conformadas por pequeños productores, los cuales prefieren vender su producto a numerosos intermediarios debido a que éstos tienen menos exigencias de tipo técnico para la compra del producto y, por otro lado, pagan rápido y constituyen una fuente de crédito.

³⁵⁴ Actualmente, en el lugar del accidente existe una gruta con una imagen de *Nuestra Señora de El Carmen* construida por el Sr. Pedro Tobías Zambrano Vera.

Mapa 18. Cantón El Carmen uso productivo de la tierra



Fuente: Charles Huttel, Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*, vol 2. (Quito: IRD/IPGH/IFEA/IGM/PUCE, 1999).

2.30 Reflexiones finales sobre la economía campesina en la región norte de la provincia de Manabí

En la década de 1970, sobre todo en la región interandina, se elaboraron una serie de estudios sobre la economía campesina tratándola bien como *unidad de producción campesina* o como *unidad familiar de producción y consumo* —dependiendo del caso— caracterizándolas —según lo anterior— como un elemento de tipo *precapitalista* con características de tipo mercantil-simple, vinculadas al sistema global mediante la circulación capitalista o como algo *no capitalista* en un ámbito capitalista. En el caso de la provincia de Manabí —en un marco amplio de interpretación del fenómeno objeto de análisis en esta Tesis—, la diversidad de maneras de vida adoptadas por el sector campesino, incluyendo las formas precarias de existencia, no los vuelve sectores marginales o apartados dentro del sistema capitalista, poseedores de una racionalidad original o específica. Al contrario, se encuentran insertos en éste. No constituyen elementos tardíos en el capitalismo. Al contrario, forman parte de su racionalidad. Cabe considerar y precisar, en el caso de la región Costa —más aún en el

caso de Manabí— que la aplicación de categorías metodológicas sin adentrarse en el *marco histórico* que influyó en su conformación regional, debilitó el entendimiento del proceso social concreto de esta región.

Esta forma de plantear la problemática agraria no es la más adecuada para abordar el estudio de la producción campesina manabita, no únicamente porque tengan mayor peso los cultivos mercantiles antes que los de subsistencia, lo cual constituiría simplemente un aspecto formal del problema sino, ante todo, porque no se puede analizar la producción campesina desde premisas que implique una segmentación de la sociedad nacional [...] ³⁵⁵

En efecto, específicamente en la provincia de Manabí existen situaciones históricas originales y particulares que configuran una identidad regional propia, las mismas que he detallado en el análisis realizado en este capítulo. En este contexto, como en su momento lo precisó el profesor Roque Espinosa —refiriéndose a las provincias de Manabí y Esmeraldas—, existen limitaciones en el marco social interpretativo ecuatoriano sobre este tipo de situaciones pues se generaliza los supuestos investigativos propios de la cuenca del Guayas para toda la región Costa.

A partir de esta advertencia se puede decir que esta investigación, centrada en un ámbito geográfico, *sirve* para conocer de mejor forma los procesos históricos (económico y sociales) de la economía de la cuenca del Guayas, entre 1900 y 1950, en la perspectiva de superar las limitaciones observadas en las investigaciones de carácter general sobre la *Costa ecuatoriana* que han introducido generalizaciones escasamente justificadas y que han impedido establecer cómo se estructuran históricamente otros espacios correspondientes en las provincias de Manabí y Esmeraldas. ³⁵⁶

En el caso de Manabí, sobre todo en la zona norte, es posible caracterizar a tal formación social —a pesar de un sistema de propiedades inicialmente deficiente, poco instituido— como una región acoplada desde un comienzo al sistema capitalista mundial. En este sentido, la producción campesina recolectora y asalariada — relacionada esta última con el sistema hacendatario— tuvo como característica principal su temprana mercantilización para servir de sustento a un modelo de acumulación local con claras vinculaciones mundiales; tal modelo sirvió para exportar las materias primas locales como también para importar alimentos y mercancías manufacturadas. En efecto, la producción campesina se encontró desde un inicio supeditada a un proceso local de acumulación con características mundiales. *En este contexto, se originó una producción campesina muy diferenciada, articulada y vigente hasta la actualidad (ver capítulo cuatro), impulsada por un capital comercial conectado con un sector exportador poseedor de limitadas características industriales.*

³⁵⁵ Rosa Ferrín Schettini, (1986), *Ibíd.*, 160.

³⁵⁶ Roque Espinosa Chávez, (2014), *Ibíd.*, 29-30.

Es posible entender el anterior escenario en el marco de la reproducción del capital a escala simple y ampliada, comprendiendo a la misma de manera conjunta, interconectada, donde existe la *yuxtaposición económica* más que la sucesión temporal de los fenómenos y procesos sociales. En este último sentido, existen desigualdades sectoriales de productividad, desarticulaciones o intercambios asimétricos entre sectores, a más de las variables relacionadas con el comercio exterior y el intercambio mundial de mercancías en donde los diferentes componentes pertenecientes a la economía subdesarrollada aparecen como prolongaciones de la economía desarrollada dominante.

Partamos entonces de las 'apariencias' inmediatas: las características 'estructurales' por las cuales se manifiesta el 'subdesarrollo'. Estas características estructurales, que evidentemente no son características 'tradicionales' son: 1) las desigualdades sectoriales de productividad; 2) la desarticulación del sistema económico; 3) la dominación exterior. [...] La economía desarrollada constituye un todo coherente, compuesto por sectores que hacen importantes intercambios entre sí —intercambios llamados 'inter industriales' o 'intersectoriales'—. Ellos aparecen de este modo como complementarios, [...] En cambio, la economía subdesarrollada está constituida por sectores yuxtapuestos, que entre ellos socialmente efectúan intercambios marginales, y en ella lo esencial de sus intercambios se hace con el exterior. [...] La agricultura misma está constituida a veces de sectores yuxtapuestos: uno cerrado sobre sí mismo, que vive en auto subsistencia, y el otro que provee 'productos de plantación' para la exportación. Pero esta imagen de una yuxtaposición simple de los sectores agrícolas, 'tradicional' y 'moderno' no siempre corresponde a la realidad [...]

La desarticulación impide que el desarrollo de un sector cualquiera tenga efectos de arrastre sobre los otros. En los países proveedores esos efectos se transfieren al exterior: los sectores de la economía subdesarrollada aparecen como las prolongaciones de la economía desarrollada dominante. A su vez esta desarticulación y su corolario, las desigualdades de productividad, se manifiestan en una estructura de la producción del producto bruto interno y de las inversiones, que es muy diferente de la que caracteriza al país desarrollado. [...] ³⁵⁷

En efecto, el capitalismo no se implanta en una formación social de manera uniforme, en realidad lo hace de manera desigual, diversa, dependiendo de sus procesos internos y externos de acumulación. Los diferentes tipos de economía campesina se encuentran inmersos en este proceso. Tomando en cuenta todos estos antecedentes, la pequeña familia campesina manabita difícilmente podría ser conceptualizada bien como una unidad de producción y consumo terminal o como un rezago propio del precapitalismo, pues el campesino manabita —el montuvio— privilegia la comercialización de sus productos y derivados más que el autoconsumo familiar.

En el ensayo de tipo histórico presentado en el primer capítulo, quedó claro cómo la economía de recolección marcó históricamente la manera de ser del campesino en

³⁵⁷ Samir Amin, *La acumulación a escala mundial: Crítica de la teoría del subdesarrollo*, (México D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1974), 26-28.

Manabí. Así, el *montuvio* recolectaba o producía para vender, para obtener un medio de cambio. El dinero constituía el soporte de la circulación y por medio de éste se obtenían los medios de producción, subsistencia y fuerza de trabajo. Debido a esto, el campesino y su producto se volvían continuamente mercancías. Esta fue su génesis histórica. La familia campesina manabita trabaja la tierra, cuando lo necesita contrata mano de obra asalariada. Produce, vende y consume. Fue mercantilista a nivel productivo desde un principio; el valor de uso del producto tenía como fin volverse valor de cambio, volverse mercancía (mapa 19).

El viejo propietario territorial, si es rico, no necesita de un capitalista para convertirse en un propietario territorial moderno. Necesita solamente transformar a sus trabajadores en trabajadores asalariados y producir para obtener beneficio en lugar de renta. Entonces, en su persona están presupuestos el moderno agricultor y el moderno propietario territorial. Pero ésta no es una diferencia puramente formal, en la que sólo cambia la forma en que se obtiene la renta o la forma en que es pagado el trabajador, sino que presupone *una transformación total del mismo modo de producción* (de la agricultura); tiene, por lo tanto, presupuestos que descansan sobre un determinado desarrollo de la industria, del comercio y de la ciencia o, en pocas palabras, en el desarrollo de las fuerzas productivas.³⁵⁸

En efecto, la necesidad de sobrevivencia de la familia campesina manabita la lleva a mantener relaciones salariales eventuales a nivel externo o interno, restringiendo la variable autoconsumo, privilegiando más bien su accionar en el mercado regional que es de tipo mercantil-capitalista.³⁵⁹ En este contexto, cabe tener presente que el problema mayor del valor de la mercancía remite no sólo a su forma de circulación y precio sino más bien a su forma de producción. Esta situación limita la existencia de una economía de auto subsistencia, y más bien determina la especialización estacional o permanente a nivel productivo de la unidad económica campesina. En este sentido, el problema principal del campesino es el valor implícito en la mercancía, el esfuerzo personal integrado y enajenado en la misma. La expresión monetaria del pago que recibe el campesino por su producto, usualmente no reconoce el trabajo invertido para producirlo. En este sentido, no son solamente las variaciones de los precios la causa de su pobreza. Lo es más bien la forma de producción. Forma inferida, interiorizada, en la labor campesina dado que los medios de producción y de subsistencia existen como mercancías y condicionan al montuvio a buscar el dinero necesario para subsistir en la circulación local o nacional (emigración).

³⁵⁸ Karl Marx, (1977), *Ibíd.*, 218-219.

³⁵⁹ “En la medida en que la economía dependiente se especializa en las actividades exportadoras, también se afianza un *régimen de disociación* de la fuerza de trabajo precaria respecto de la esfera del consumo. Esta es la base posibilitante de la superexplotación del trabajo que permite que la fuerza de trabajo sea remunerada por debajo de su valor.” (Adrián Sotelo Valencia, 2003: 98).

Tabla 14. Evolución de la población del cantón Chone por parroquias rurales 2001-2020

PARROQUIAS	POBLACIÓN 2001	POBLACIÓN 2010	PROYECCIÓN POBLACIÓN 2020
BOYACÁ	4879	4501	4115
CANUTO	9806	10355	11001
CONVENTO	6158	6578	7078
CHIBUNGA	6512	6360	6195
ELOY ALFARO	7472	7832	8252
RICAUARTE	8030	7920	7800
SAN ANTONIO	6705	8039	9835

Fuente: Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Chone. Página 23
<https://www.chone.gob.ec/pdf/pdyotcantonchone.pdf>

Entre los años 2001 y 2010, la evolución poblacional de las parroquias rurales del cantón Chone, fue la siguiente: Boyacá decreció de 4879 a 4501 habitantes (-7.74%); Canuto pasó de 9806 a 10355 habitantes (crecimiento de 5.59%); Convento incrementó su población en un 6.8% pues de 6.158 pasó a 6.578 habitantes, la mayoría de su población se encuentra concentrada en el área urbana parroquial. Chibunga pasó de tener 6.512 a 6.360 habitantes con un decrecimiento del -2.38%. Eloy Alfaro pasó de 7472 a 7832 habitantes (crecimiento de 4.59%); Ricaurte decreció de 8030 a 7920 habitantes (-1.36%); San Antonio (próximo a la ciudad de Chone) fue la parroquia con mayor crecimiento poblacional pues pasó de 6.705 a 8.039 habitantes, con un incremento poblacional de 16.59%. Por otro lado, las parroquias urbanas de Chone y Santa Rita, presentaron un incremento poblacional del 9.12%, pasando de 68.072 a 74.906 habitantes entre los años 2001 y 2010.³⁶⁰

Existe consenso entre los investigadores de que las unidades campesinas de la Costa y la Amazonia han recibido poca atención de parte de los investigadores sociales, puesto que se trata de unas economías campesinas diferentes a las que se puede encontrar en la Sierra, cuya noción se acerca más a lo que para Marx era un campesino parcelario.³⁶¹

³⁶⁰ Fuente: Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Chone. Página 21-22
<https://www.chone.gob.ec/pdf/pdyotcantonchone.pdf>

³⁶¹ “Como forma de transición de la forma primitiva de la renta a la renta capitalista podemos considerar el sistema de la aparcería, en que el cultivador (arrendatario) pone además del trabajo (propio o ajeno) una parte del capital de explotación y el terrateniente, además de la tierra, otra parte del capital necesario para explotarla (por ejemplo, el ganado) y el producto se distribuye en determinadas proporciones, que varían según los países, entre el aparcerero y el terrateniente. El arrendatario no dispone, en estos casos, del capital necesario para una explotación capitalista completa. [...] Pero lo esencial es que aquí renta no aparece ya como la forma normal de la plusvalía. De un lado, el aparcerero, ya empleó trabajo propio o ajeno, tiene

En el caso de Manabí, su vinculación específica al mercado mundial capitalista de fines del siglo XIX, determinó en esta formación social los diferentes tipos de diferenciación campesina.

Las unidades campesinas de la costa y de la Amazonia han recibido en general menor atención de los investigadores. [...] Rosa Ferrín en un trabajo reciente “*Economías Campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: el caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*”, estudiando la producción cafetalera cuestiona la misma aplicabilidad de la noción de economía campesina entre las “unidades de producción tipo finca”. Para ella esta se caracterizaría, por la mayor disponibilidad de recursos, el carácter totalmente mercantil de la producción y el asalariamiento general de la fuerza de trabajo, para concluir en su subsunción general al MPC. Estos autores enfatizan las fuertes determinaciones mercantiles de la producción y reproducción campesina, su vinculación a los circuitos del mercado exterior y el impacto de estos en los procesos de diferenciación campesina. Se trata en este sentido de tipos de economía campesina de características bastante diversas a las encontradas en la sierra y cuya matriz de funcionamiento se acerca más a la noción de campesino parcelario.³⁶²

En todo caso, los libros muchas veces citados en esta tesis y que pertenecen a Rosa Ferrín Schettini, implican en su modelo interpretativo para comprender al norte de Manabí la conocida fórmula de Marx D-M-D’, propia para formaciones sociales de corte capitalista, puesto que considera a la diferenciación campesina como un resultado del grado de afectación sufrida originada en el sistema económico dominante, es decir, capitalista. No llegó, pues, a desarrollar la fórmula modificada M-D-M ni toda la racionalidad que implica la misma, tal como se lo hace en este trabajo.

Al caracterizar al campesino manabita como un productor rural de mercancías se alude, fundamentalmente, al hecho de que su proceso inmediato de producción se encuentra organizado y conducido por un objetivo final que puede ser comprendido, en términos generales, bajo la fórmula D-M-D’. Ello implica deslindar posiciones con la visión funcionalista del campesino que se inhibe de acumular o que se ‘descampesiniza’ si acumula, y poner en primer plano las tesis de la diferenciación campesina, es decir la comprensión de que el grado de desarrollo capitalista del agro ecuatoriano ha modificado las condiciones generales de producción, a tal punto que no se puede seguir concibiendo procesos productivos colocados al margen de ese desarrollo o, peor aún, en una posición de enfrentamiento o resistencia a sus efectos desestructurados.³⁶³

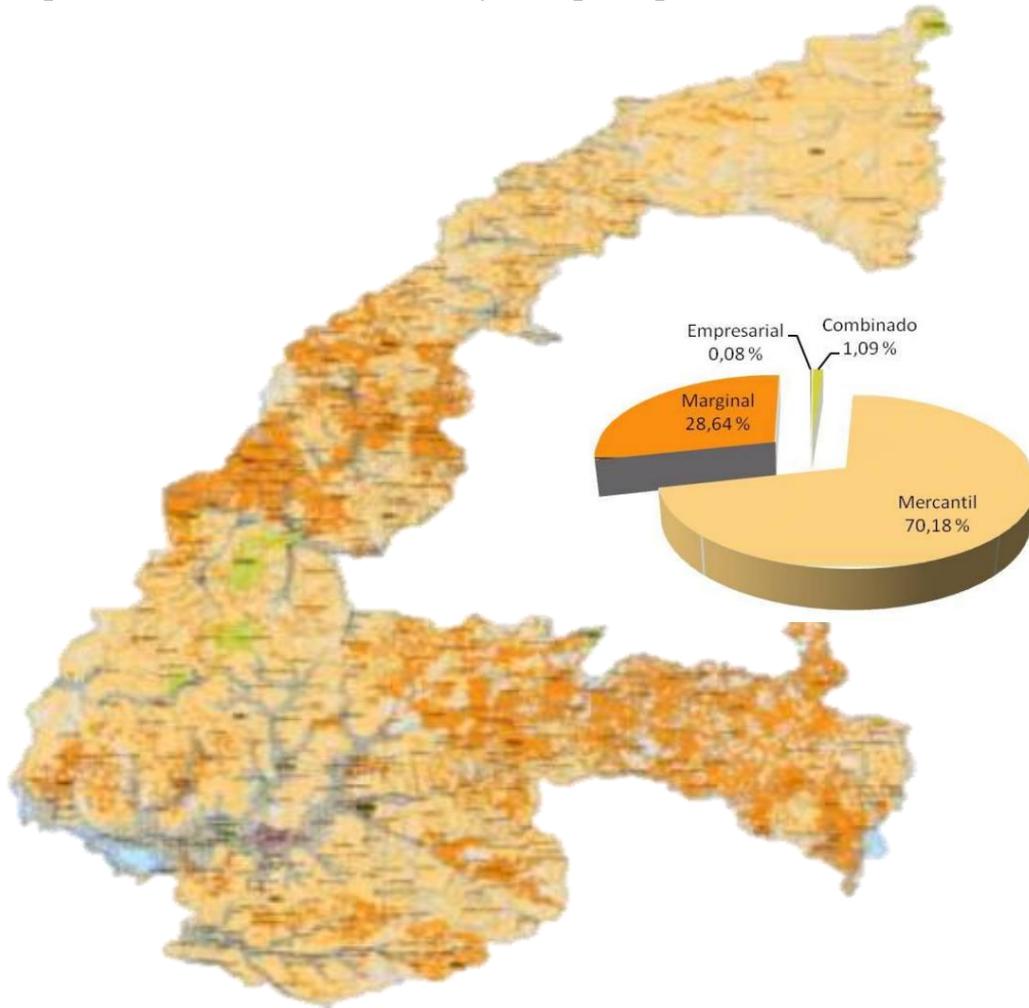
derecho a percibir una parte del producto no en su calidad de obrero, sino como poseedor de una parte de los instrumentos de trabajo, como su propio capitalista.” (Carlos Marx, *El capital: Crítica de la economía política*, Vol. III., 1946: 743).

³⁶² Manuel Chiriboga, *Antología de las Ciencias Sociales. El problema agrario en el Ecuador*, en Santiago Escobar, Coord., Edit., (Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988), 30.

<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47478.pdf>

³⁶³ Rosa Ferrín Schettini, (1986). *Ibíd.*, 170-172.

Mapa 19. Cantón Chone. Porcentaje de tipo de producción



Fuente: Verónica Suango, Coord. “Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000”, en *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, María Elisa Vaca Boada, otros, (Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013), 58. http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

2.31 Parroquias del cantón Chone

El cantón Chone cuenta con 7 parroquias rurales y 2 parroquias urbanas. En lo que respecta a las parroquias rurales, la más antigua es *Canuto*, dado que fue creada como tal el 13 de agosto de 1862. Inicialmente pertenecía al cantón Rocafuerte para luego pertenecer al cantón Chone. En el caso de la parroquia *Ricaurte*, su creación ocurrió el 20 de septiembre de 1907. Posteriormente se creó la parroquia *Eloy Alfaro* el 28 de febrero de 1919. Un año después, el 18 de marzo de 1920, se erigió la parroquia *Boyacá*. En el año 1954 se establecieron dos parroquias más: *Convento* el 25 de junio, y *San Antonio* el 12 de diciembre. La parroquia *Chibunga* fue instituida el 30 de noviembre de 1987. En lo que atañe a las parroquias urbanas *Chone* y *Santa Rita*, ésta última fue formada el 12 de diciembre de 1944.

Conclusiones parciales

1. Hacia finales del siglo XVIII ya existen indicios de una creciente actividad mercantil que extiende la frontera agrícola hacia el norte de lo que es actualmente la Provincia de Manabí, conocida en ese entonces como el Partido de La Canoa. Poblaciones como Canoa, Chone, Tosagua, se convierten en centros de ferias para productos como el caucho, la tagua, el cacao, la cabuya, la mocora, el carey; muchos de los cuales son embarcados directamente hacia el comercio internacional a través de ensenadas naturales como las de Charapotó, Canoa, Jama y la Bahía de Caráquez.
2. La economía de recolección fue la impulsadora de tal proceso. Los recolectores eran pequeños propietarios o campesinos despojados de sus condiciones de reproducción, los cuales establecían contacto con las casas comerciales o con comerciantes exportadores (Bahía de Caráquez) a fin de integrar las caravanas, organizadas y financiadas por éstos, las cuales se internaban en los bosques y montañas de propiedad del Estado para recolectar bien el marfil vegetal o el caucho (norte de Manabí).
3. El finquero cumple la misión de incorporar con su trabajo más y más tierras a un proceso productivo cuyos beneficiarios van a ser aquellos sectores vinculados a la órbita de la circulación. Este tipo de productor rural ha sido el soporte real de un proceso regional de acumulación articulado con la actividad del capital comercial, tanto intermediario cuanto exportador. Toda esta actividad económica generó el poblamiento y surgimiento de nuevas zonas productivas.
4. El montuvio manabita produce varios productos a la vez en el marco de una economía mercantil. Así, algunos lugares del norte de Manabí empiezan su relación con el mercado mundial a través del caucho, la tagua, posteriormente con el cacao, después con el café, un poco el banano y casi no el arroz; este último sirvió y sirve en la actualidad más para el autoconsumo salvo casos relacionados con el cantón Santa Ana y el valle de Portoviejo.
5. En este contexto, las haciendas de Manabí se caracterizan por la diversidad de productos que de ellas se extraen, todos importantes en los rubros de exportación, pues hasta la actividad pecuaria generaba divisas vía exportación de cueros. Los propietarios eran al mismo tiempo comerciantes-terratenientes-exportadores-financistas.

6. Como se lo analizó, la dificultad mayor en el modelo de acumulación que se dio en el norte de Manabí sobrevendrá a partir de la gran crisis económica mundial que ocurrió durante los años treinta. La caída de los precios internacionales del cacao, junto con las enfermedades (monilla y escoba de bruja) que atacan a las plantaciones y haciendas cacaoteras, contribuyen a desfigurar el modelo de acumulación que se dio en el norte de Manabí.
7. Posterior a esta crisis, al volverse la economía regional más hacia el mercado interno, la explotación ganadera cobra importancia. Ésta ya tenía sus antecedentes directos en la estancia ganadera, y en el desarrollo que alcanzó esta producción en la época colonial. Así, casi la totalidad de las medianas y grandes haciendas dedican gran parte de sus terrenos a la producción de pastos, sobre todo de los tipos janeiro y cauca. La pequeña propiedad se vuelve de manera predominante a la producción económica de subsistencia.
8. *En conclusión, la historia económica del litoral ecuatoriano y las regiones que lo componen se encuentra muy ligada al desarrollo de su comercio exterior. Unos cuantos productos han marcado el desenvolvimiento del desarrollo económico, social y político del Ecuador. El cacao, el palo de balsa, el caucho, el café, la cascarilla, el arroz, el oro, los sombreros de paja toquilla, el petróleo, el banano, el camarón, las flores, etc., constituyen productos que revelan la escasa diversificación y la fuerte dependencia de una economía volcada hacia el mercado externo, y muy atrofiada hacia el mercado interno (Dueñas, Saltos y Vázquez).*

Capítulo Tres

Aproximación conceptual al problema del campesino y la mercancía agrícola

1. Los campesinos

Al definir al campesino, Teodor Shanin lo hace en un marco donde éste conforma grupos de pequeños productores familiares los que con un equipamiento simple trabajan para su propio consumo, y también para la satisfacción de las obligaciones para con los detentadores del poder político y económico.

*The peasantry consists of small agricultural producers who, with the help of simple equipment and the labour of their families, produce mainly for their own consumption and for the fulfillment of obligations to the holders of political and economic power. Such a definition implies a specific relation to land, the peasant family farm and the peasant village community as the basic units of social interaction, a specific occupational structure and particular influences of past history and specific patterns of development. Such characteristics lead furthermore to some peculiarities of the position in society and of the typical political action.*³⁶⁴

En este contexto, para Eric R. Wolf el campesino pertenece a un sector supeditado a un entorno económico que le impone —mediante el poder— sus formas de relaciones sociales asimétricas en donde éste genera un *fondo de renta* que lo distingue del agricultor primitivo.³⁶⁵

[...] Este campesino se veía, pues, sometido a unas relaciones asimétricas con el poder, lo que constituía una carga permanente sobre su producción. Esta carga, pagada como resultado de una situación de inferioridad sobre su trabajo en el campo, constituye lo que llamamos renta, siendo indiferente que ésta se pague en trabajo, en productos o en dinero. Allá donde alguien ejerce un poder superior efectivo, o *dominio*, sobre un agricultor, éste se ve obligado a producir un fondo de renta.

Esta producción del fondo de renta es lo que críticamente, distingue al campesino del agricultor primitivo. A su vez, esta producción es estimulada por la existencia de un orden social en el cual unos hombres, por medio del poder que detentan, pueden exigir pagos a los otros, de lo cual resulta una transferencia de riqueza de una parte de la población a otra. La pérdida del campesino es la ganancia del poderoso, pues el fondo de renta

³⁶⁴ Teodor Shanin, *Sociological Review*. Vol. 14, N° 1., (London: University of London, Lewisham Way, SE14 6NW, 1966), 240.

³⁶⁵ “[...] In the prehistoric community as well as in the historic peasant commune, labor is in common, that is, directly socialized (unmittelbar vergesellschaftet), whereas the collectivity that arises in the context and on the basis of industrial society, and which in turn provides its context and base, has the same form, labor in common, but it is indirectly socialized, for human relations to and in production are themselves mediated by the changed relations of industry to natural matter and energy, and by the changed relations of men to each other. [...] The relations between primitive and peasant man and nature and those between the natural form of the primitive and peasant family and community on the one side and the relations between industrial man and nature and those between men in the industrial collectivities are not absolutely but relatively different. [...]” (Lawrence Krader 1974, 75).

proporcionado por el campesino es parte del fondo de poder que los dirigentes pueden atraer hacia sí.³⁶⁶

En este sentido, la economía campesina podría definirse —según Rodolfo Stavenhagen— como una forma de producción en pequeña escala donde la familia campesina trabaja la tierra —en un marco no salarial— para obtener productos con el objetivo de satisfacer sus necesidades básicas por medio de su consumo o de la venta de los excedentes al mercado con un propósito no acumulativo para lograr la subsistencia.

La economía campesina puede definirse simplemente como aquella forma de producción agropecuaria (con actividades conexas) donde el productor y su familia trabajan directamente la tierra, generalmente con sus propios medios de producción (herramientas, aperos) con objeto de satisfacer directamente sus necesidades básicas aun cuando por diversas circunstancias se vean en la necesidad de vender parte de su producción en el mercado para adquirir otros satisfactores. La economía campesina se realiza en unidades de producción de pequeña escala, predominan las relaciones de producción no salariales, están limitadas o ausentes las posibilidades de acumulación, y el propósito principal de la actividad económica no es obtener o maximizar la ganancia sino asegurar una subsistencia.³⁶⁷

Una de las ideas centrales de este trabajo de investigación consiste en entender el trabajo de la comunidad campesina como un conjunto no cerrado. En general, para esta investigación los campesinos del siglo XXI no constituyen una supervivencia de anteriores modos de producción que continúan existiendo o sobreviviendo en el marco del sistema capitalista. Tampoco se considera a los campesinos como sujetos sociales en proceso de extinción (proletarización), y por ello susceptibles de ser interpretados en el marco de una conceptualización típicamente capitalista.

Estas consideraciones confirman la necesidad de que la economía campesina sea tratada con un instrumental teórico y analítico adecuado a sus particularidades. Ni la visión antropológica tradicional de la comunidad campesina como un todo cerrado, ni el enfoque de la economía agrícola que considera al predio campesino en igualdad de circunstancias con la empresa capitalista, resultan adecuados para estos propósitos.³⁶⁸

1.1. La mercancía agrícola

No todo lo que se produce tiene un fin mercantil. El valor de uso de un objeto implica la calidad del mismo. El valor de cambio, por el contrario, contiene elementos de orden cuantitativo relacionados con aspectos diferenciados en un contexto temporal, es decir son la forma social de los objetos o mercancías en un momento determinado. El aspecto social de la mercancía deviene de un factor que implica una unificación constante, más allá del convencionalismo casual. Esa unificación constante es el trabajo humano.

³⁶⁶ Eric R. Wolf, (1971), *Ibíd.*, 18-19. [letras itálicas en el original de la cita]

³⁶⁷ Rodolfo Stavenhagen, (1981), *Ibíd.*, 191.

³⁶⁸ Rodolfo Stavenhagen, (1981), *Ibíd.*, 190.

Los precios de las mercancías son un pálido reflejo de todo el movimiento de conjunto en el mundo campesino.

El análisis sobre los equivalentes sociales en relación con el valor de uso, cambio, trabajo y moneda es muy antiguo. A manera de ejemplo, Aristóteles ya expresaba la existencia en la propiedad tanto del valor de uso como de cambio. Para él, el convencionalismo social introdujo como signo intercambiable del valor a la moneda.

Toda propiedad tiene dos usos que le pertenecen esencialmente, aunque no de la misma manera: el uno es especial a la cosa, el otro no lo es. Un zapato puede a la vez servir para calzar el pie o para verificar el cambio. Por lo menos puede hacerse de él este doble uso. [...] pues el cambio efectivamente, puede aplicarse a todas, puesto que ha nacido primitivamente entre los hombres de la abundancia en un punto y de la escasez en otro de las cosas necesarias para la vida. Es demasiado claro que en este sentido la venta no forma en manera alguna parte de la adquisición natural. En su origen, el cambio no se extendía más allá de las primeras necesidades, y es ciertamente inútil en la primera asociación, la de la familia. Para que nazca es preciso que el círculo de la asociación sea más extenso. En el seno de la familia todo era común; separados algunos miembros, se crearon nuevas sociedades para fines no menos numerosos, pero diferentes que los de las primeras, y esto debió necesariamente dar origen al cambio. Este es el único cambio que conocen muchas naciones bárbaras, el cual no se extiende a más que el trueque de las cosas indispensables; como, por ejemplo, el vino que se da en cambio de trigo.

Este género de cambio es perfectamente natural, y no es, a decir verdad, un modo de adquisición, puesto que no tiene otro objeto que proveer a la satisfacción de nuestras necesidades naturales. [...] A medida que estas relaciones de auxilios mutuos se transformaron, desenvolviéndose mediante la importación de los objetos de que se carecía y la exportación de aquellos que abundaban, la necesidad introdujo el uso de la moneda, porque las cosas indispensables a la vida son naturalmente difíciles de transportar. Se convino en dar y recibir en los cambios una materia que, además de ser útil por sí misma, fuese fácilmente manejable en los usos habituales de la vida; y así se tomaron el hierro, por ejemplo, la plata, u otra sustancia análoga, cuya dimensión y cuyo peso se fijaron desde luego, y después, para evitar la molestia de continuas rectificaciones, se las marcó con un sello particular, que es el signo de su valor.³⁶⁹

Después de dos milenios, Adam Smith en su obra *La riqueza de las naciones* al intentar comprender en qué proporciones han de cambiarse las mercancías y qué es lo que engendra su valor, llega a la conclusión de que *el valor de éstas está determinado por el trabajo incorporado en las mismas en donde el cambio es una vía de expresión del valor para aquél; para él el valor de uso no es el determinante del valor de cambio.*

El trabajo, pues, es la medida o mesura real del valor permutable de toda mercadería. [...] Lo que se compra por dinero o se granjea por medio de otros bienes, se adquiere con el trabajo lo mismo que lo adquirimos con la fatiga de nuestro cuerpo. El dinero o estos otros bienes nos excusan de aquel trabajo, pero contienen en sí cierta cantidad de él que nosotros permutamos por otras mercaderías que se suponen tienen también el valor de otra igual cantidad. El trabajo, pues, fue el precio primitivo, la moneda original adquirente que se pagó en el mundo por todas las cosas permutables. No con el oro, no con la plata sino con el trabajo se compró originariamente en el mundo todo género de riqueza, y su valor, para los que la poseen y tienen que permutarla continuamente por nuevas

³⁶⁹ Aristóteles, *La política*, 5ª Edición (Barcelona: Editorial Yosgos, S.A., 1977), 20-21.

producciones, es precisamente igual a la cantidad de trabajo que con ella pueden adquirir de otro.³⁷⁰

En este contexto, Smith reconoce la distancia en un sentido comercial que existe entre la ciudad y el campo. Tal diferencia se reflejaría en un intercambio desigual entre lo urbano y lo rural, insistiendo en que el desarrollo agrícola determinaría el incremento del sector industrial bajo el amparo del crecimiento del comercio exterior, como un elemento de equilibrio con el comercio interior al mantener en un nivel inferior a los costos de lo producido.

El gran comercio de toda sociedad civilizada es el que se gira entre los habitantes de las ciudades y los del campo. Consiste en el cambio de las producciones rudas por las manufacturadas, bien inmediatamente, bien por medio de la moneda o papel de cierta especie que la representa. El campo surte a la ciudad de todo género de mantenimiento y de primeras materias para las manufacturas. La ciudad o población paga este surtido restituyendo parte de aquellas mismas producciones, ya manufacturadas, a los habitantes del campo. [...]

En ninguna población de las colonias de América septentrional, en que pueden conseguirse con facilidad y cómodamente tierras incultas, se ha visto todavía que lleguen a establecerse manufacturas ni fábricas para ventas distantes. [...]

Siguiendo, pues, el curso natural de las cosas, la mayor parte del capital de toda sociedad que camina a su perfección, o que solicita sus adelantos, se inclina por propia tendencia, en primer lugar, a la agricultura, luego a las manufacturas y, por último, al comercio exterior. [...] ³⁷¹

David Ricardo en su libro *Principios de Economía Política y Tributación* reafirma el análisis de Smith sobre el valor de uso y el valor de cambio y llega a la conclusión de que la utilidad no es la medida del valor, aunque es esencial para éste. *Ricardo formula la ley pura del valor-trabajo donde determina que el valor de cambio de las mercancías es directamente proporcional a la cantidad de trabajo incorporada en ellas e inversamente proporcional a la productividad del trabajo.*

Si la cantidad de trabajo empleada en las cosas regula su valor en cambio, cada incremento de la misma debe aumentar el valor del artículo a que se aplique, y, del mismo modo, toda disminución debe reducirlo.

Adam Smith, quien definió con tanta exactitud la fuente originaria del valor en cambio, y venía obligado, por consiguiente, a sostener que todas las cosas se hacen más o menos valiosas en proporción a la mayor o menor cantidad de trabajo empleado en su producción, ha establecido otra medida de valor, y dice que las cosas son más o menos valiosas según que puedan ser cambiadas por una cantidad mayor o menor de dicha medida. A veces emplea para ello el trigo; otras veces, el trabajo, pero no la cantidad de trabajo empleada para la producción de un objeto, sino aquella de que se puede disponer en el mercado: como si éstas fuesen dos expresiones equivalentes [...]

Si esto fuese cierto, si la remuneración del trabajador fuera siempre proporcionalmente a lo que produce, la cantidad de trabajo empleada en una cosa y que ésta puede adquirir

³⁷⁰ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Tomo I, 2ª Edición, (Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1983), 75.

³⁷¹ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Tomo II, 2ª Edición, (Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1983), 113, 116, 118.

serían siempre iguales, y cualquiera de las dos podría medir con exactitud las variaciones de las demás cosas; pero no ocurre así; [...].³⁷²

Es decir, para Ricardo “El valor de una cosa, o sea la cantidad de cualquier otra cosa por la cual podrá cambiarse, depende de la cantidad relativa de trabajo que se necesita para su producción y no de la mayor o menor retribución que se pague por ese trabajo.”³⁷³

En este sentido, *Ricardo critica a Smith el que haya tratado como equivalentes el valor del producto del trabajo y el valor del trabajo o salario, habiendo llegado a confundirlos*. El problema fundamental que Ricardo percibió fue la ruptura entre el valor determinado por el trabajo y el precio del mercado.

Es el coste de la producción el que debe regular en último término el precio de las cosas, y no, como se ha dicho a menudo, la proporción existente entre la oferta y la demanda: ésta puede, en verdad, afectar durante algún tiempo el precio de mercado de un artículo, hasta que la oferta de éste sea más o menos abundante, según que la demanda haya aumentado o disminuido; pero este efecto será sólo de duración temporal [...] La opinión de que el precio de las cosas depende exclusivamente de la proporción existente entre la demanda y la oferta se ha convertido casi en un axioma en Economía política y ha sido fuente de muchos errores en dicha ciencia. [...] ³⁷⁴

Ricardo no deja de insistir en que el valor de una mercancía no sólo está formado por el trabajo actual que contiene, sino también por el trabajo anterior. Así, el trabajo acumulado contribuye a determinar el valor de una mercancía al combinarse con el trabajo actual o vivo. No es que este trabajo acumulado pueda crear valor, más bien lo transmite.

Ricardo no desestima la importancia de la agricultura en el proceso de acumulación. Tanto Smith como Ricardo, consideraban a la agricultura como un elemento importante a la hora de complementar el desarrollo industrial. En este sentido, las mejoras en la agricultura a nivel tecnológico para incrementar la productividad, ocasionarían una disminución en el precio del producto agrícola implicando una menor participación del trabajo en la elaboración de una cosa.

[...] Pero las mejoras en la agricultura son de dos clases: las que aumentan la potencia productiva de la tierra y las que nos permiten obtener sus productos con un trabajo menor mediante el perfeccionamiento de nuestra maquinaria [...] Si no ocasionaran una baja en el precio del producto, no serían mejoras, pues la calidad esencial de éstas es la de disminuir la cantidad de trabajo requerida para producir una cosa, y esta disminución no puede tener lugar sin una baja de su precio o valor relativo.³⁷⁵

³⁷² David Ricardo, *Principios de economía política y tributación*. Vol. 1 (Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1985), 29-30.

³⁷³ David Ricardo, Vol. 1, (1985), *Ibíd.*, 27.

³⁷⁴ David Ricardo, Vol. II (1985), *Ibíd.*, 145.

³⁷⁵ David Ricardo, Vol. I, (1985), *Ibíd.*, 81.

Ricardo, al definir lo que es la renta de la tierra expresa que “La renta es aquella porción del producto de la tierra que se paga al propietario por el uso de la potencia original e indestructible del suelo.”³⁷⁶ *Para él, la misma no forma parte del precio, sino que está determinada por el precio.* Los productos son caros no porque suba la renta, sino que la renta sube porque los productos son caros. En última instancia, *la renta provendría de la diferencia entre el precio mercantil y el costo de producción; en este sentido no formaría parte del valor.*

Si el alto precio del trigo fuera el efecto, y no la causa de la renta, el precio sería influido proporcionalmente según que las rentas fuesen elevadas o bajas, y la renta sería una parte componente del mismo. Pero el trigo producido por la mayor cantidad de trabajo es el que regula el precio de ese cereal; y la renta no puede entrar, y no entra en realidad, como parte componente de su precio [...] En la composición de la mayoría de artículos entran materias primas, pero el valor de éstas, así como el trigo, es regulado por la productividad de la última dosis de capital empleada en el terreno que no paga renta; y, por consiguiente, la renta no es una parte componente del precio de las cosas.³⁷⁷

Por otro lado, el equilibrio interno de un país con mejor industria debe completarse con un adecuado manejo de su mercado externo para aprovechar el factor de poseer un mayor nivel industrial. En la medida en que un país posea más tecnología, podría producir en un día de trabajo lo que otro país con menor tecnología podría elaborar en dos o más días de trabajo. El intercambio entre ambos países sería desigual.

Los precios de las mercancías, asimismo, son regulados por su coste de producción. Al emplear maquinaria perfeccionada dicho coste se reduce, y, por consiguiente, se pueden vender en los mercados extranjeros a un precio inferior. Sin embargo, si un país rechazara el uso de la maquinaria, mientras todos los demás lo estimularan, éste se vería obligado a exportar su dinero a cambio de artículos extranjeros, hasta que los precios naturales de sus mercancías bajaran al nivel de los demás países. Al hacer sus cambios con aquéllos, daría tal vez un artículo que le costara dos días de trabajo contra otro que costara en el extranjero un día solamente, y este cambio desventajoso sería consecuencia de su propia conducta, pues el artículo que exporta y que le cuesta dos días de trabajo le habría costado uno solamente si no hubiera rechazado el uso de la maquinaria cuyos servicios supieron aprovechar sus vecinos.³⁷⁸

John Stuart Mill simpatizante de las doctrinas económicas de David Ricardo y contemporáneo de Carlos Marx, en su libro *Principios de Economía Política* realizó dos aportaciones principales a la teoría económica: la primera, reinterpreta la teoría del valor en relación con el comercio internacional y la segunda, sobre el fondo de salarios en donde destacaba la variable ahorro. *Stuart Mill reconocía la existencia de rendimientos crecientes de escala y como éste afectaba a las pequeñas economías, dado que los productos de éstas requerían más trabajo en comparación con las mercancías que se*

³⁷⁶ David Ricardo, Vol. I, (1985), *Ibíd.*, 69.

³⁷⁷ David Ricardo, Vol. I, (1985), *Ibíd.*, 79.

³⁷⁸ David Ricardo, Vol. II, (1985), *Ibíd.*, 159-160.

originaban en los sectores económicos más ricos. En este contexto, difícilmente el valor de un bien correspondería a su precio natural, sino que estaría determinado por un sentido de escasez o precio de monopolio.

En base a lo expresado por Ricardo sobre la tierra, afirmaba que ésta podría descartarse como fundamento del valor siempre y cuando no tuviera usos alternativos. En este marco, afirmaba que el campesino propietario en Inglaterra era el gestor de su propio destino dado que todo el producto pertenecía a su dueño y en este sentido no existía para éste una distinción entre renta, ganancia y salarios. En este aspecto, destacaba la ventaja de tal situación en el marco de la pequeña propiedad.

[...] la ventaja de la pequeña propiedad de la tierra es una de las cuestiones más discutidas en el campo de la economía política. [...], la misma idea del campesino propietario es extraña al espíritu inglés, [...]. Hasta la forma del lenguaje se opone a ello: la designación usual de los propietarios de la tierra es "terratenientes", término que lleva siempre como correlativo el de "arrendatarios". [...] Es en Suiza donde podemos aprender que la agricultura, si la practican las mismas personas que gozan sus frutos, es suficiente para procurar grandes comodidades a una población numerosa; [...] Al campesino que, ayudado por sus hijos, realiza todos los trabajos de su pequeña propiedad heredada, que no paga ninguna renta a nadie que esté por encima de él, ni salarios a nadie que esté por debajo de él, que regula su producción de acuerdo con su consumo, que come su propio trigo, bebe su propio vino. [...] Le preocupan poco los precios del mercado; pues tiene que comprar pocas cosas, pocas también que vender, y jamás lo arruinan las convulsiones del comercio. [...] ³⁷⁹

Según Teodor Shanin, Carlos Marx llevó a cabo una interpretación más de tipo político sobre el papel histórico de los campesinos —en el sentido de una clase no fundamental—. En efecto, la teoría de Marx contenía un fin histórico en donde el campesino no poseía una importancia esencial para el desarrollo de los eventos presentes y futuros. Para Marx, los campesinos eran un elemento de atraso en el desenvolvimiento del desarrollo industrial inglés. En su razonamiento procuró abarcar los elementos históricos y económicos ocurridos en Inglaterra, Francia, Rusia e India. Empero, al tratar a los campesinos lo hacía más bien en un contexto de interpretación política. ³⁸⁰

Carlos Marx analizó la producción parcelaria campesina como un elemento subordinado y aislado de un modo de producción dominante. En este sentido, tal forma de producción se encontraría presente en los diferentes modos de producción que han existido en la historia de la humanidad. Según él, los campesinos son una masa, sin mayor relación entre los individuos quienes las componen. Tal aislamiento ocurre debido a la

³⁷⁹ John Stuart Mill, *Principios de economía política*, (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1978), 237-239.

³⁸⁰ Teodor Shanin, "Peasantry as a Political Factor". In: *Peasants and peasant societies*, (Middlesex: Penguin Books Ltd. Harmondsworth, 1971), 238-263.

existencia de malos medios de comunicación, y también por las condiciones de producción en donde las ocupaciones propias de la parcela campesina restringen el crecimiento de las relaciones sociales. Para Marx, cada familia campesina produce la mayor parte de lo que consume en un intercambio permanente más con la naturaleza que con la sociedad. Debido a esto, la masa campesina se encuentra compuesta por la suma de unidades similares. Como un saco de patatas. Debido a lo anterior, la articulación que se da entre los campesinos parcelarios es local y la identidad de sus intereses no genera una comunidad, una clase. En consecuencia, se muestran incapaces de hacer valer sus intereses por medio de un parlamento o de una Convención.

[...] Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad. La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas. [...] Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna clase. Son, por tanto, incapaces de hacer valer su interés de clase en su propio nombre, ya sea por medio de un parlamento o por medio de una Convención. No pueden representarse, sino que tienen que ser representados.³⁸¹

La referencia de Marx al tratar a los campesinos franceses denominándolos como un *saco de patatas* o también como elementos barbáricos dentro de la civilización, no refleja la interpretación general de su pensamiento. En este contexto, afirmaba que la vida en el campo puede conducir a la falta de preparación e instrucción ocasionada por su aislamiento, provocando el *idiotismo de la vida rural*.

La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, sustrayendo una gran parte de la población al idiotismo de la vida rural. Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad, ha subordinado los países bárbaros o semi bárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente.³⁸²

La propiedad parcelaria del pequeño cultivador campesino constituyó la base económica de la sociedad en los mejores tiempos de la antigüedad clásica y se la encuentra en los pueblos modernos como una forma que surge al disolverse el régimen feudal de propiedad de la tierra. El campesino es al mismo tiempo propietario libre de su tierra, la cual aparece como su instrumento fundamental de producción en donde esta

³⁸¹ Carlos Marx, “El dieciocho brumario de Luis Bonaparte”, en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas*, Tomo I. (Moscú: Editorial Progreso, 1974), 489-490.

³⁸² Carlos Marx y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”. *Obras escogidas*, Tomo I. (Moscú: Editorial Progreso, 1974), 115.

constituye el campo indispensable de acción de su trabajo y capital. En este contexto, el campesino no paga canon alguno de arrendamiento, la renta no aparece como una forma aparte de la plusvalía, aunque puede presentarse en el capitalismo desarrollado como una ganancia extraordinaria; una ganancia extraordinaria que corresponde al campesino.

Tal situación presupone que la población rural tiene un gran dominio numérico sobre la población urbana y que el régimen capitalista se encuentra poco desarrollado, predominando la atomización del capital. Una parte importante del producto agrícola ha de ser consumido directamente por sus productores como medio de subsistencia, destinando la otra parte para servir de mercancía en el comercio con la ciudad. La tierra es comprada por el mismo cultivador mediante la obtención de dinero prestado con garantía hipotecaria. Tanto esta propiedad parcelaria, como la gran propiedad terrateniente constituyen un obstáculo al desarrollo de la producción agrícola.³⁸³

En este sentido, Marx considera que una parte importante de la producción agrícola es consumida por el campesino y su familia, destinando lo restante para el mercado en donde el precio no necesariamente refleja el valor de los productos agrícolas, esta situación excluye por su propia naturaleza el desarrollo de las formas sociales del trabajo y la concentración de capitales.

[...] El límite de la explotación para el campesino parcelario [...] no es sino el salario que se abona a sí mismo, después de deducir lo que constituye realmente el costo de producción. Mientras el precio del producto lo cubra, cultivará sus tierras, reduciendo no pocas veces su salario hasta el límite estrictamente físico. [...] Por consiguiente, para que el campesino parcelario cultive su tierra o compre tierras para su cultivo no es necesario, como ocurre en el régimen normal de producción capitalista, que el precio del mercado de los productos agrícolas sea lo suficientemente alto para arrojar la ganancia media y menos aún un remanente sobre esta ganancia media plasmado en forma de renta. No es necesario, por tanto, que el precio del mercado suba hasta igualar bien el valor, bien al precio de producción de su producto. [...] Estos bajos precios son, pues, un resultado de la pobreza de los productores y no, ni mucho menos, consecuencia de la productividad de su trabajo.³⁸⁴

En efecto, *para Marx el precio del producto agrícola resulta inferior a la calificación del valor contenida en la mercancía*. En ocasiones, el precio de mercado de la mercancía agrícola tiende a coincidir con la valorización real que se le asigna al trabajo agrícola no remunerado; sobre todo en condiciones de *reproducción mercantil simple en donde los productos reflejan el tiempo de trabajo necesario (M-D-M) y no el tiempo del*

³⁸³ Carlos Marx, Vol. III, (1946), *Ibíd.*, 744-753.

³⁸⁴ Carlos Marx, Vol. III, (1946), *Ibíd.*, 746.

*trabajo socialmente necesario (D-M-D).*³⁸⁵ En condiciones de desarrollo capitalista con alta tecnología, tal situación tiende a desaparecer.

En una agricultura donde la producción campesina está relegada a las peores tierras y sin embargo lanza al mercado una masa de productos importante y necesaria para satisfacer la demanda, los precios reguladores del mercado girarán en torno a los costos de reproducción de la gran mayoría de estas unidades campesinas (esto siempre y cuando dichos costos sean mayores o cuando menos iguales al costo más la ganancia media de las unidades capitalistas menos productivas). Si las tierras de calidad mediana se encuentran también en manos de campesinos éstos podrán obtener un remanente sobre su costo de reproducción y, dependiendo de su magnitud, eventualmente se transformarán en empresarios capitalistas. Si tales tierras se encuentran ya en manos de capitalistas éstos obtendrán la ganancia media o algo más (pues de otra manera su precio individual de producción se constituiría en el precio regulador de mercado). Por su parte, los empresarios capitalistas en posesión de las tierras de mejor calidad obtendrán sistemáticamente ganancias extraordinarias.³⁸⁶

En este contexto, la mercancía agrícola no retribuye una jornada de trabajo campesina, a pesar de que ésta pueda tener una prolongación aproximada de 12 horas. A lo mucho, podrá permitir al campesino obtener un salario básico medio o inferior al medio legalmente aceptado. El campesino crea una mercancía que al ser valorada en la apariencia de su precio determina una transferencia de excedente tanto en trabajo como en la materialización del mismo producto agrícola.

En conclusión, la producción alimentaria básica para los sectores populares tiende a concentrarse, cada vez más entre los pequeños productores y los campesinos. Los pobres del campo producen para los pobres de la ciudad, sin que por lo tanto medie un importante apoyo estatal. Por otro lado, unidades medianas y grandes tienden a especializarse en la producción destinada a submercados de medianos y altos ingresos a la exportación. El modelo parecería apuntar a que la producción campesina generara productos baratos que permitieran mantener el bajo costo de la fuerza de trabajo en los sectores modernos de la economía.³⁸⁷

En este sentido, el campesino en su integración al sistema global podría adquirir determinadas características diferenciadas en donde los medios de producción dejarían de ser capital y el trabajo no constituiría una mercancía, pero sin embargo existiría un proceso de valorización en donde se generaría un excedente.

[...] en la medida en que este trabajo excedente se va a incorporar, metamorfoseado en valor, al ciclo del capital (mediante un acto de venta si es medio de producción, o dos si es medio de subsistencia), es posible en principio que en el contexto de la reproducción del capital global este ciclo específico adquiera el carácter de un proceso de valorización. Todo dependerá de si la metamorfosis inicial (compra de medios de producción y de medios de subsistencia que se presentan en el mercado como capital mercancías) y la metamorfosis final (venta de medios de subsistencia o de producción que se transforman, directa o indirectamente, en capital productivo) constituye un proceso de intercambio desigual.

³⁸⁵ Karl Marx, (1977), *Ibíd.*, 137

³⁸⁶ Armando Bartra, (2006), *Ibíd.*, 119-121.

³⁸⁷ Manuel Chiriboga, (1988), *Ibíd.*, 438. <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47478.pdf>

Dicho de otra manera, al subsumirse este proceso de producción no capitalista dentro del ciclo del capital en la esfera de la circulación, puede constituirse en un proceso de valorización no por extraordinaria menos eficiente. Y, naturalmente, tal proceso de valorización supone necesariamente una peculiar relación de explotación.³⁸⁸

Al insertarse una economía campesina en el ciclo de reproducción del capital, lo hace, pero con rasgos muy específicos (fórmula modificada M-D-M). En sí misma, este tipo de economía campesina produce un excedente no solamente en relación con sus necesidades de consumo, sino más bien en función del mercado al que se inserta *con una racionalidad interna no capitalista*. Al hacerlo, lo hace en un marco de intercambio desigual en donde el producto generado, al realizarse como excedente en la apariencia del precio, implica una transferencia de valor o de plusvalía en forma modificada contenida en la propia mercancía. Así, el ingreso obtenido no tiene que ser mayor a la plusvalía “[...] que en la propia mercancía se contiene. Como la ganancia puede ser más pequeña que la plusvalía inmanente a la mercancía o que la cantidad de trabajo no retribuido contenida en ella, no es necesario que la suma de la ganancia y la renta del suelo sean mayor que aquella plusvalía inmanente.”³⁸⁹

La transformación de M-D-M en otra fórmula más compleja resulta necesaria no sólo para mostrar la articulación concreta del modo campesino con el sistema capitalista, sino también para mostrar cómo tiene lugar una parte importante del proceso de reproducción ampliada del capital. La fórmula transformada puede demostrar, en efecto, que existe un intercambio desigual de valores en beneficio del sistema capitalista, y que la acumulación de capital se realiza, en buena medida, a expensas de los modos de producción no capitalistas [...].³⁹⁰

En un sentido capitalista, *la empresa industrial* que compra productos agrícolas fija su precio de producción en base a sus *márgenes de ganancia* promedio —en base a la ganancia media—y según eso *determina el precio de la mercancía agrícola que compra a los productores*.

La transformación de los valores en precios no es un proceso económico empírico que opere rama por rama a partir de valores individuales inmediatamente tangibles y paulatinamente modificados, sino un proceso teórico orientado a la construcción del concepto ‘precio de producción’. El valor en una rama o en un proceso productivo individual visto fuera del contexto del capital social es una abstracción y no la parte de un todo empírico que precede al capital social. En rigor, los valores no se transforman en precios: existen bajo la forma de precios. En la sociedad capitalista la forma del valor, el valor de cambio, no sólo es un precio; es un precio que gira en torno al precio de producción por más que la oferta y la demanda y la existencia de monopolios puedan modificarlo.³⁹¹

³⁸⁸ Armando Bartra, (2006), *Ibíd.*, 102-103.

³⁸⁹ Carlos Marx, *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*, Tomo I, (Buenos Aires: Ediciones Brumario, 1974), 337.

³⁹⁰ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 299.

³⁹¹ Armando Bartra, (2006), *Ibíd.*, 139.

En este sentido, según Marx en el intercambio agrícola existen situaciones e influencias especiales en donde el producto agrícola formaliza en su precio la plusvalía contenida en el mismo: “[...] toda vez que damos por supuesto, precisamente, que la plusvalía encerrada en dichas mercancías se realiza en su precio. [...]”³⁹²

Empero, en el intercambio continuó entre las mercancías agrícolas y el mercado, la mercancía puede descender en su apariencia dineraria más allá de la plusvalía contenida en la misma (magnitud inferior). “Así, por ejemplo, en cuanto a la circulación, si bien en su sentido cualitativo se puede admitir que su ciclo es M-D-M la determinación cuantitativa agrega un rasgo diferencial definitorio; en realidad se trata de M-D-M' en donde M' no sólo se distingue por ser un valor de uso distinto de M sino por ser un valor de cambio de *magnitud* inferior.”³⁹³

Para efectuar la transformación de la fórmula de Marx se requiere, en consecuencia y, ante todo, relacionarla con el sistema mayor. Supongamos nuevamente M-D-M, pero ahora llamemos a la primera M = M' y a la segunda M = M''.

La distinción es necesaria porque M' (la mercancía vendida) se produce al modo campesino y representa parte de sus cosechas, artículos de artesanías y animales domésticos. La afirmación anterior no es necesariamente cierta para M'' (la mercancía adquirida), que con frecuencia es producida al modo capitalista y representa, por lo general, artículos manufacturados industrialmente. [...]. Sin embargo, tanto M' como M'' entran a la circulación capitalista independientemente de sus orígenes, y ambas sirven para los fines de acumulación.

En efecto, M', al ser comprada y pagada en dinero al campesino, no es consumida de manera inmediata por el comprador. Por el contrario, el comprador la hace entrar en el proceso de circulación capitalista, sea vendiéndola de nuevo a otros que la van a consumir, o usándola como insumo en la producción de nuevas mercancías.

Tales son los casos, por ejemplo, del maíz y el frijol acumulados por los acaparadores de la producción campesina; de la cebada y el arroz destinados a la industria cervecera y a los molinos, respectivamente, y del algodón y la caña de azúcar adquiridos también por las empresas agroindustriales. En esta circulación es donde se realiza el valor de M', convirtiéndola en dinero o bien agregándola a la producción capitalista de otras mercancías.

M'', la mercancía que el productor campesino adquiere con el dinero obtenido de M', no solamente pasa por la circulación capitalista, sino que con mayor frecuencia también ha sido producida al modo capitalista.³⁹⁴

En esencia, la teoría del valor-trabajo tiene una expresión más directa en la economía mercantil simple al exponer con mayor nitidez mediante el intercambio de horas de trabajo (gráfico 13) — en la apariencia de los precios con *magnitud* inferior—

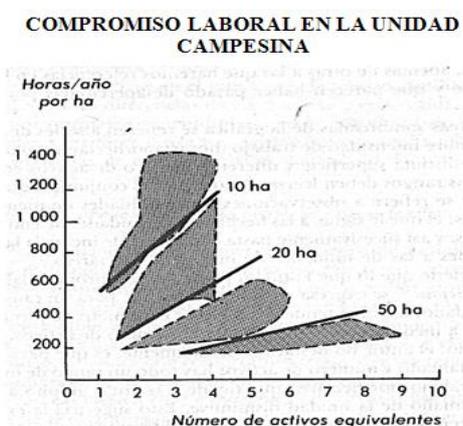
³⁹² Carlos Marx, (1974), *Ibíd.*, 337.

³⁹³ Armando Bartra, (2006), *Ibíd.*, 103.

³⁹⁴ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 296-297.

el valor del esfuerzo campesino implicado en el producto agrícola para su venta en la sociedad.³⁹⁵

Gráfico 13. Compromiso laboral en la unidad campesina



Fuente: Cepal, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 68.

En términos generales y *ceteris paribus*, habrá una tenencia a intensificar el trabajo a medida que el coeficiente de dependientes por activo tienda a elevarse. Es decir, a igualdad de recursos (tierra, medios de producción), el número de jornadas por hectáreas tenderá a aumentar con el crecimiento de la relación entre consumidores que hay que sostener y trabajo familiar disponible; si, por otra parte, aumenta la tierra disponible, las jornadas por hectáreas tenderán, *ceteris paribus*, a disminuir. En este sentido, puede afirmarse que, dentro del espectro tecnológico, propio de la economía campesina, la forma de sustitución dominante es la que se da entre tierra y trabajo (que funciona en ambos sentidos), en contraste con la agricultura empresarial, donde la sustitución dominante es la que se tiende a producir entre capital y trabajo y entre capital y tierra.³⁹⁶

1.2. La subsunción del trabajo campesino al capital

Considerada en sí misma la agricultura aparece como la no vigencia natural del capital,³⁹⁷ ya que el medio usual de desenvolvimiento de éste es la circulación. En el marco de la reproducción ampliada, el capital no se detiene ante ningún horizonte

³⁹⁵ “[...] Pero concebido como trabajador directo, el campesino crea una determinada masa de valor y la magnitud de lo que está cediendo en tanto que trabajador explotado es la diferencia entre este valor y su ingreso. Dado que en esencia la unidad campesina no es una empresa capitalista peculiar que sacrifica su ganancia, sino una unidad de trabajo explotado que cede su excedente, podemos afirmar que la verdadera medida del valor expropiado al campesino no se reduce al precio de producción menos el costo, sino que se eleva a una magnitud mayor: la diferencia entre el costo y el valor.” Armando Bartra, (2006), *Ibíd.*, 257.

³⁹⁶ Cepal, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 67-68.

³⁹⁷ Claude Faure, (1990), *Ibíd.*, 231.

específico del sistema. Puede abarcarlo todo. En el caso de la realización de la mercancía agrícola, tal situación ocurre al margen del origen productivo de la misma.

Cuando el campesino antaño independiente y que producía para sí mismo se vuelve un jornalero que trabaja para un agricultor; [...] cuando el esclavista de otrora emplea como asalariados a sus exesclavos, etc., tenemos que procesos de producción determinados socialmente de otro modo se han transformado en el proceso de producción del capital. [...] El campesino ayer independiente cae, como factor del proceso productivo, bajo la sujeción del capitalista que lo dirige, y su ocupación misma depende de un contrato que como poseedor de mercancía (poseedor de fuerza de trabajo) ha estipulado previamente con el capitalista como poseedor de dinero. [...]

Pase a todo ello, con este cambio (*change*) no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso real de producción. Por el contrario, está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral *preexistente*, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción; el capital se subsume *determinado proceso laboral existente*, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma. [...]³⁹⁸

Es decir, a pesar de las circunstancias concretas que pueden rodear a la producción campesina el capital encuentra las condiciones necesarias para viabilizar el proceso de acumulación. De esta manera, el valor de uso deviene en mercancía (valor de cambio) y como tal se vuelve cautivo de un sistema que aparenta ser externo a éste. En estas condiciones resulta secundario que el trabajo empleado tenga el estatuto de asalariado o no asalariado, formal o informal o que sea artesanal; lo importante es que el valor de uso se vuelva valor de cambio, que el trabajo concreto se vuelva trabajo abstracto, mediante la circulación de mercancías:

La característica general de la *subsunción formal* sigue siendo la directa *subordinación del proceso laboral* —cualquiera que sea, tecnológicamente hablando, la forma en que se le lleve a cabo— *al capital*. Sobre esta base, empero, se alza un *modo de producción* no sólo tecnológicamente *específico que metamorfosea la naturaleza real del proceso de trabajo y sus condiciones reales: el modo capitalista de producción*. Tan sólo cuando éste entra en escena se opera la *subsunción real del trabajo en el capital*.

'Agriculture for subsistence... changed for agriculture for trade... the improvement of the national territory... proportioned to this change.' ('Agricultura para la subsistencia, transformada en agricultura para el comercio... el cultivo del territorio nacional... se ajusta a este cambio.').³⁹⁹

La circulación borra las peculiaridades de los trabajos humanos, socializa a los individuos en una misma subsunción al capital. Para el capital no importa, finalmente, que tal mercancía provenga de un sector industrial, y que tal otra provenga de un sector no formalmente capitalista. El problema real consiste en que la mercancía debe satisfacer

³⁹⁸ Karl Marx y Friedrich Engels, *El Capital*. Tomo I/Capítulo VI, Inedito, 12ª Ed, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985), 54-55.

³⁹⁹ Karl Marx, Tomo I/Capítulo VI, Inedito, 12ª Ed, (1985). *Ibíd.*, 72.[cita con letras itálicas en el original]

una demanda existente, y que al mismo tiempo se convierta en un medio de valorización del capital.

El campesino proporciona gratuitamente plus trabajo a la colectividad con la ilusión de un trabajo individual y no social. Cuanto más lo explota el capital (dejándole la posibilidad de reproducir su sistema productivo), más trabaja, más desarrolla su actividad, más incrementa su *productividad*, más tiene que vender para poder comprar, y comprar para vender, y más pueden bajar los precios agrícolas, de manera relativa o absoluta. El ciclo se reproduce de una manera indefinida. Pero, es la circulación la que permite alcanzar el resultado descrito. La aparente independencia formal, deja lugar a una dependencia real.

La independencia formal deja así lugar a una dependencia real. El campesino [...] ya no puede vivir fuera del mercado. Su trabajo está comandado indirectamente por el capital, y una vez establecida esta relación, nadie puede escaparse de ella permanentemente [...] Primero, la integración de la agricultura a la economía mercantil se tradujo por una formidable transferencia de fuerza de trabajo de la agricultura hacia la industria.[...] Lejos de ser señal de una separación, de una marginalización de la agricultura con respecto al capital, la des-salarización de ésta es la señal más evidente de su subsunción al capital, de su no-externalidad: se trata de un simple cambio de forma en un principio único.[...] En suma, la puesta en circulación de las mercancías agrícolas aparece por lo tanto como el soporte de la dominación del capital sobre una fuerza de trabajo que en principio parece poder escapársele.⁴⁰⁰

En consecuencia, la aparente segregación de la agricultura es totalmente ficticia dado que detrás de su ilusoria exterioridad encontramos la subsunción del trabajo al capital; la valorización del trabajo en la mercancía agrícola a través de la industria.

En la medida en que la elasticidad-ingreso de la demanda de productos alimenticios [...] es inferior a 1 (ley de Engel), toda mejora de la productividad en la agricultura beneficiará a la industria; en efecto, la baja de los precios agrícolas no será absorbida íntegramente por un crecimiento respectivo de la demanda.

[...] Si en la transición, la agricultura debe convertirse en capitalista para que la oferta de productos de subsistencia crezca, la industria debe poder recuperar, a través de los precios o del fisco, un excedente agrícola en forma de ingreso. En esta circunstancia, se puede afirmar [...] que 'es la agricultura la que financia la industria'.

Se notará que a medida que se desarrolla el argumento, la referencia al dualismo tiende a cambiar de significado: el sector tradicional se convierte en agricultura de subsistencia y el sector capitalista en industria. [...]

Desde del siglo XVIII, [...] se encuentra la idea de que la acumulación del capital se basa en un flujo de recursos no compensado de la agricultura hacia la no-agricultura.⁴⁰¹

En general, el papel del mercado consiste en ser un espacio de homogenización de la actividad de los seres humanos. En este sentido, que existan o no formas de trabajo asalariado de ninguna manera determina la articulación o desarticulación de un sector,

⁴⁰⁰ Claire Faure, (1990), *Ibíd.*, 241-242.

⁴⁰¹ Elsa Assidon, *Teorías económicas del desarrollo*, (Quito: Ediciones Abya-Yala, Junio 2002), 16-19.

por ejemplo, *tradicional* a un sector *moderno*. En efecto, coexiste una dependencia recíproca que forma parte de un vasto movimiento de conjunto.

Existen dos sectores en la economía subdesarrollada: un sector tradicional de subsistencia con un excedente estructural de mano de obra y un sector moderno capitalista compuesto por una serie de islotes (plantaciones, unidades industriales en las ciudades...). El excedente de mano de obra está constituido en el sector tradicional por el desempleo oculto en la agricultura de subsistencia, el trabajo intermitente, el pequeño comercio, los servicios domésticos; igualmente está constituido por los cónyuges y los hijos de la unidad doméstica y se ve agudizado por el crecimiento demográfico.

[...] el termino excedente es impreciso; se lo utiliza igual para designar un ingreso (conjunto ganancias y rentas residuales una vez anticipada la masa salarial necesaria), o incluso un excedente de productos agrícolas (no consumidos en este sector y susceptibles de ser vendidos a otros sectores [...]) o aun para designar el ahorro [...].⁴⁰²

En la vida real, el campesino se enfrenta en cada momento al capital en general, esto es al Estado, al capital bancario y al capital industrial; tales elementos determinan el trabajo y el plus trabajo campesino. Es importante destacar el hecho de que *el trabajo como origen de la riqueza social* —a pesar de las intermediaciones de otros factores— ha sido destacado como el elemento principal de la producción *de todo* en la sociedad. Los recursos de tipo técnico junto con los elementos naturales raros o abundantes, tan sólo constituyen un medio en donde opera este *factor* de producción.

La *plusvalía*, o sea, aquella parte del valor total de la mercancía en que se materializa el *plustrabajo* o *trabajo no retribuido* del obrero, es lo que yo llamo *ganancia*. Esta ganancia no se la embolsa en su totalidad el empresario capitalista. El monopolio del suelo permite al terrateniente embolsarse una parte de esta *plusvalía* bajo el nombre de *renta del suelo*, lo mismo da si el suelo se utiliza para fines agrícolas que si se destina a construir edificios, ferrocarriles o a otro fin productivo cualquiera. Por otra parte, el hecho de que la posesión de los *medios de trabajo* permita al empresario capitalista producir una *plusvalía* o, lo que viene a ser lo mismo, *apropiarse una determinada cantidad de trabajo no retribuido*, es precisamente lo que permite al propietario de los medios de trabajo, que los presta total o parcialmente al empresario capitalista, en una palabra, al *capitalista que presta el dinero*, reivindicar para sí mismo otra parte de esta plusvalía, bajo el nombre de *interés*, con lo que al empresario capitalista, *como tal*, sólo le queda la llamada *ganancia industrial o comercial*.

Con arreglo a qué leyes se opera esta división del importe total de la plusvalía entre las tres categorías de gentes mencionadas, es una cuestión que cae bastante lejos de nuestro tema. Pero, de lo que dejamos expuesto, se desprende, por lo menos, lo siguiente:

La renta del suelo, el interés y la ganancia industrial no son más que otros tantos nombres diversos para expresar las diversas partes de la plusvalía de la mercancía o del trabajo no retribuido que en ella se materializa, y brotan todas por igual de esta fuente y sólo de ella. No provienen del suelo como tal, ni del capital de por sí; [...].

Por el momento, dejaremos a un lado los salarios y sólo trataremos de la ganancia industrial, los intereses y la renta del suelo. Acabamos de ver que la *plusvalía* que se encierra en la mercancía o la parte del valor de ésta en que se materializa el *trabajo no retribuido*, se descompone, a su vez, en varias partes, que llevan tres nombres distintos. Pero afirmar que su valor se halla *integrado o formado* por la *suma* de los valores

⁴⁰² Elsa Assidon, (2002), *Ibíd.*, 18-19.

independientes de estas tres partes integrantes, sería decir todo lo contrario de la verdad.⁴⁰³

Si una innovación técnica es individualizada, no influirá en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Lo único que ocurrirá es que él o los propietarios obtendrán un beneficio extra. Empero, el sustrato del proceso siempre será la fuerza de trabajo:

[...] The first has to do with two basic social classes: the capitalist class, membership in which can be defined in terms of a relation of property in the means of production; and the working class, whose labour power is the fundamental source of value —the value of commodities that are bought and sold on the market, and which can be measured in terms of hours of work under given social and technological conditions [5/On the presumption that the worker's labour power was a commodity like any other and that therefore its value was determined by calculating the socially necessary labour time expended in the production of this commodity, Marx theorized that labour was the fundamental source of surplus value; that labour power is the only commodity able to produce value greater than itself (surplus value), which is extracted by the capitalist from the worker by paying the worker a wage that represents the value of labour power rather than surplus value. This theory is generally regarded as Marx's greatest theoretical contribution —the discovery that the wage relation between capital and labour discloses the 'inner secret' of capitalism: that wage labour is the fundamental mechanism of surplus extraction or exploitation, the source of profit] —and surplus value or profit, the driving force of capitalist development.⁴⁰⁴

En el caso de la economía campesina el desarrollo de la técnica de producción es muy limitado debido a la escasez de recursos propios. Debido a ello, junto a la venta de sus productos el pequeño productor campesino debe obtener otra fuente de ingreso como la venta no formal de su fuerza de trabajo.

Según Marx, desde el punto de vista analítico, al campesino se lo puede entender como representante de la «pequeña producción de mercancías» (PPM), ya que se basa en una parcial integración en los mercados (véase Ellis, 1988, Bernstein y otros, 1990: 72 y Ploeg, 1990a). Entonces, dentro del mismo marco, los agricultores empresarios surgen como representantes de la «producción mercantil simple» (PMS) en la cual todos los recursos (mano de obra aparte) entran en el proceso de producción como mercancías. En la producción mercantil capitalista de mercancías (PMC) también la mano de obra participa como mercancía. En Ploeg 2006c he sintetizado este enfoque que podría introducir instrumentos de análisis poderosos en la investigación empírica (véase Long y otros, 1986). Dentro de los estudios campesinos marxistas tal línea de investigación llegó a bloquearse gracias a la confusión teórica introducida por Gibbon y Neocosmos (1985), seguida consecuentemente por Bernstein (1986, véase también Bernstein y Woodhouse 2000). Gibbon y Neocosmos básicamente argüían que sólo había dos grados de mercantilización: completa o inexistente. Esto no concuerda de ninguna manera con la realidad empírica (véase por ejemplo Benvenuti y Ploeg, 1985; Long y otros, 1986; Saccomandi, 1991).⁴⁰⁵

⁴⁰³ Carlos Marx, “Salario, precio y ganancia”, en C. Marx, F. Engels, *Obras Escogidas, tomo II*, (Moscu: Editorial Progreso, 1974), 61-62

⁴⁰⁴ Raúl Delgado Wise y Henry Veltmeyer, *Agrarian Change, migration and development*, (Winnipeg MB: Fernwood Publishing, 2016), 4, 12.

⁴⁰⁵ Jan Douwe Van Der Ploeg, *Nuevos campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*, (Barcelona: Icaria editorial, S.A., 2010), 42.

En este contexto, “Podemos, pues, establecer como ley general lo siguiente: *los valores de las mercancías están en razón directa al tiempo de trabajo invertido en su producción y en razón inversa a las fuerzas productivas del trabajo empleado.*”⁴⁰⁶ En efecto, el valor contenido de una mercancía usualmente no lleva rotulado la cantidad de horas o minutos que tardó en producirse, la apariencia determina que tal significado de una mercancía solo se puede expresar —en este caso— a través de otra mercancía.

1.3. Vínculo entre Marx y Sraffa

La teoría del valor-trabajo ha sido considerada como la piedra angular en la construcción teórica de Carlos Marx. Sin embargo, la evidencia histórica indica que la economía política derivada de tales conceptualizaciones resulta independiente de la misma.

[...] This essay therefore sets out, very briefly, some recent arguments which demonstrate that certain central aspects of Marx`s political economy are entirely independent of any `labour theory of value`. Since the ineradicable difficulties involved in labour theories of value have always, and quite reasonably, been regarded as barriers to the serious consideration of Marx`s political economy [...].⁴⁰⁷

Así, si retiramos la elaboración conceptual del valor-trabajo —en términos marxistas— como base del estudio económico del sistema capitalista, la explicación histórico-política que se desprende de tal interpretación sobre la desigual distribución de recursos en la sociedad se muestra coherente. Y con ello la permanencia de su análisis económico general, sea verificable o no su conceptualización sobre la plusvalía. En este sentido, la explicación de la ganancia como consecuencia de la explotación puede ser relegada y más bien debe analizarse el asunto del excedente en relación con la producción, distribución y demanda.

The fact that the surplus approach of the classical economists and Marx can be freed from dependence on any `labour theory of value` naturally has no immediate and narrowly party-political significance; yet it does have certain wider implications for all those to the left of center. [...] In particular, the suggestion that (narrowly defined) exploitation is the explanation of profit must be abandoned and proper theories of the persistence of the surplus must be advanced. [...] concentrate on developing a coherent theory of capitalist development, drawing on —amongst other sources— the surplus analysis of production and distribution and the theory of effective demand.⁴⁰⁸

En este contexto, la elaboración conceptual de Sraffa sobre el excedente es muy importante en la medida en que permite implicar en la mercancía un rendimiento no

⁴⁰⁶ Carlos Marx, “Salario...” (1974), *Ibíd.*, 52. [cita con letras itálicas en el original]

⁴⁰⁷ Ian Steedman, “Ricardo, Marx, Sraffa”, in Ian Steedman, Paul Sweezy, Erik Olin Wright and others, *The Value Controversy*, (London: Verso Editions and NLB, 1981), 11.

⁴⁰⁸ Ian Steedman, (1981), *Ibíd.*, 19.

constante con transferencia del mismo, cuando se excede los niveles de auto reemplazamiento de la propia mercancía, lo cual incrementa los precios relativos.⁴⁰⁹ “If the economy produces more than the minimum necessary for replacement and there is a surplus to be distributed, the system becomes self-contradictory.”⁴¹⁰

En una economía sin excedente, las condiciones de producción determinan los precios de las mercancías. Lo mismo se da en una economía con excedente, pero se debe agregar el elemento de la distribución y de los salarios.

Si pudiera hallarse una cosa que en todo tiempo requiriera la misma cantidad de trabajo para su producción, se tendría allí un valor invariable, que sería eminentemente útil como término de medida para las variaciones de las demás cosas. Pero no la conocemos, y, por consiguiente, no podemos fijar medida de valor. Sin embargo, es de una importancia considerable, para establecer una teoría correcta, el averiguar cuáles son las cualidades esenciales que habría de reunir esa medida, a fin de poder conocer las causas de la variación del valor relativo de las cosas y calcular la forma en que actuarán según todas las probabilidades.⁴¹¹

Sraffa reivindica de alguna manera la teoría pura del trabajo de David Ricardo. Para ello construye un sistema de ecuaciones en donde procura comprender principalmente la proporción en que el trabajo y el capital intervienen en la constitución de una mercancía, más que las causas de los precios de producción. En este contexto, *el precio sería un efecto de las condiciones generales que rodean la generación de la mercancía.*

Sraffa analiza el escrito de David Ricardo publicado en febrero de 1815 *Ensayo sobre la influencia de la baja de precio del cereal sobre las ganancias del capital*⁴¹² en donde se generaliza la tasa de ganancia en el agro para el resto de la producción. Se considera al excedente agrícola como determinado en el producto físico en donde éste implica los diferentes niveles de subsistencia para los trabajadores. Es decir, vía precio en el mercado puede homogeneizarse los valores de las mercancías agrícolas persistiendo sin embargo la dependencia con respecto a los medios de producción en los demás sectores.

⁴⁰⁹ “Por el momento encuentro más interesantes y manejables las ideas de Ricardo sobre la renta diferencial de la tierra, que evidentemente se sostienen sobre una teoría premarxista del valor-trabajo, y los estudios de Sraffa sobre la producción de mercancías a partir de una mercancía, que es la que habitualmente producen los campesinos. Sospecho que tardaré mucho en aventurarme por estos terrenos.” (Ángel Palerm, 2008:300).

⁴¹⁰ Piero Sraffa, *Production of commodities by Means of commodities: Prelude to a critique of economic theory*, (Great Britain: University of Cambridge, 1960), 6.

⁴¹¹ David Ricardo, Vol. I, (1985), *Ibíd.*, 33.

⁴¹² David Ricardo, “Ensayo sobre la influencia del bajo precio del grano sobre los beneficios del capital”, en Napoleoni, C., *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx.*, (Barcelona: Oikos-Tau, 1974).

Los rendimientos regulares en la industria contrastarían con los rendimientos decrecientes en la agricultura en la medida que la tierra al ser una cantidad *fija* — siempre que no tenga usos alternativos— determinaría que el valor total agrícola disminuiría con el tiempo en comparación con el ingreso constante de la industria, afectando así el ingreso campesino.

La teoría de los rendimientos marginales decrecientes de Ricardo con el objetivo de explicar la renta diferencial de la tierra sería extendida posteriormente por la *escuela marginalista* a otros factores de la producción como el capital y el trabajo en donde la variación de los precios sería explicada por la oferta y la demanda, implicando en la oferta los *costos marginales* en la producción (a mayor producción se reducen los costos en rendimientos *crecientes*, o a la inversa en rendimientos *decrecientes*) y en la demanda según la preferencia de los consumidores (utilidad marginal).

Here, for the first time, Ricardo substitutes a new explanation of the tendency of the rate of profit to fall, based on the law of diminishing returns in agriculture, [...] [...] ten, Ricardo was arguing that the diminishing returns in agriculture which normally accompanied accumulation (in the absence of 'improvements in husbandry') would necessarily operate to reduce the profits of the capitalist farmer, [...] Mr. Sraffa has suggested that the 'rational foundation' of this principle of the determining role of agricultural profits is to be found in Ricardo's assumption that in agriculture the same commodity, corn, constitutes both input and output, so that the rate of agricultural profit is independent of price changes. Thus if the rate of profit is to be equal in all trades, 'it is the exchangeable values of the products of *other* trades relatively to their own capitals (*i.e.*, relatively to corn) that must be adjusted so as to yield the same rate of profit as has been established in the growing of corn' [...] the causes of a secular decline in the general rate of profit, to speak of agricultural profits as leading or regulating this decline.⁴¹³

El ejemplo del cereal en donde el ingreso del mismo estaría dado por el propio cereal, siempre que sea en el marco de una economía cerrada, resulta una simplificación útil y necesaria para entender el planteamiento de Sraffa. Al elaborarlo, independiza el precio del producto agrícola y en este sentido *elimina la necesidad de plantear una teoría que explique los precios de producción para comprender el problema de la mercancía agrícola*.

De manera que, en una economía capitalista cerrada, la expansión del capital se traduce por la baja de productividad del trabajo sobre la tierra marginal, el crecimiento de la renta y la caída de la tasa de beneficio. Ricardo supone en su 'Ensayo...' que, en la rama agrícola, el capital invertido y el producto son homogéneos. O sea que tomará al trigo como mercancía que paga los salarios, forma parte de los mismos y resulta ser reproducido: el cereal es capital y producto, es decir que se cumple el llamado principio de homogeneidad.

De tal forma que, si el capitalista del agro solo invierte en un fondo de salarios, se podría tener la tasa de beneficio de todo el sistema, a partir de tomar al agro solamente e independientemente del resto de las ramas industriales.

⁴¹³ Ronald L. Meek, *Studies in the labor theory of value*, (New York: Monthly Review Press, 1956), 90-91.

Estas ramas industriales tendrán definidas su tasa de beneficio proveniente de la rama agrícola.

$$Be = \frac{X_1 - W_1^A * L_A}{W_1^A * L_A} \text{ donde } X_1 \text{ es el trigo productivo en la tierra } A \text{ ,}$$

Be= Tasa de beneficio.

W_1^A = Salario individual en A.

L_A = Cantidad de trabajadores.

$A \geq A_a + A_b + \dots + A_k$

$B \geq B_a + B_b + \dots + B_k$

En donde K, equivale a precios relativos.

Dicha tasa de beneficio (Be) sería la diferencia física del trigo producido menos el trigo consumido, dividido el trigo consumido.

El supuesto de homogeneidad es lo que permite este resultado: la tasa de beneficio solo dependerá de lo que ocurre en el agro y es independiente de las diversas circunstancias de precios relativos en la industria.⁴¹⁴

En este contexto, *la distribución del excedente estaría en relación con la determinación posterior de los precios de las mercancías en cada una de las industrias.*

Es decir, la distribución del excedente debe darse al mismo tiempo que se determina el precio de las mercancías pues los precios no pueden determinarse antes de conocer el tipo de beneficio.

La distribución no depende de los métodos de producción, pero envuelve un excedente, el mismo que se distribuye entre propietarios y trabajadores incluyendo elementos de subsistencia para éstos últimos. Una de las grandes diferencias con Marx, es que para Sraffa el salario se paga con parte del excedente.

Y si el cambio era siempre, o en forma predominante, un intercambio de equivalentes, ¿de dónde podía surgir un excedente?

[...] Lo que él deseaba subrayar, al hablar de una forma específicamente capitalista de explotación, era esta analogía con los casos donde la apropiación de un trabajo excedente o de un producto excedente estaba directamente establecida en términos políticos o en virtud de una disposición legal o de una fuerza militar y reconocida como tal. El problema específicamente económico, consistía no en probar esto, sino en *conciliarlo* con la ley del valor; esto es, en explicar cómo podría ocurrir en el ámbito de la competencia y de la 'mano invisible' de los economistas, donde todo se intercambiaba por su 'valor natural'.⁴¹⁵

En este contexto, la proporción entre el trabajo y el capital para determinar el precio de las mercancías cambiará en relación a la producción o gasto de las otras mercancías. Es decir, el movimiento de los precios relativos de dos o más productos

⁴¹⁴ Alejandro Fiorito, *Piero Sraffa la implosión de la economía neoclásica*, (Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez, 2006), 127.

[http://www.edicionesucsh.cl/oikos/oikos21/oikos21_5.html]
<http://www.heterodoxnews.com/htnf/htn50/sraffa12.pdf>

⁴¹⁵ Maurice Dobb, *Teorías del valor y de la distribución desde Adam Smith, ideología y teoría económica*. (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1980), 165.

dependerá de las proporciones entre el trabajo y los medios de producción de manera sucesiva. En este sentido, el precio relativo de los productos puede moverse en una relación inversa al descenso de los salarios.

To conclude this preliminary survey of the subject it may be pointed out that these considerations dominate not only the price-relation of a product to its means of production but equally its relations to any other product. As a result, the relative price- movements of two products come to depend, not only on the 'proportions' of labour to means of production by which they are respectively produced, but also on the 'proportions' by which the means of production of those means of production have been produced, and so on. The result is that the relative price of two products may move, with the fall of wages, in the opposite direction to what we might have expected on the basis of their respective 'proportions'; besides, the prices of their respective means of production 'proportions'; besides, the prices of their respective means of production may move in such a way as to reverse the order of the two products as to higher and lower proportions; and further complications arise, which will be considered subsequently.⁴¹⁶

Aquello determinaría *una tasa de beneficio originada en el intercambio de las propias mercancías*. La fórmula sería: $r = R(1-w)$ o “producto neto patrón”, en donde *el beneficio aumenta en relación con la deducción del salario, independientemente de la modificación de los precios*. R es el tipo máximo de beneficio o razón equilibradora entre el producto neto y los medios de producción correspondiente al salario cero (si la totalidad de la renta fuera a los beneficios). W es la proporción del excedente que se incluye en los salarios. Esta última fórmula favorece la teoría del valor-trabajo de Marx, pues tanto el salario como los precios de las mercancías son expresados en el producto neto patrón o, en Marx, capital variable.

This proposition is reversible, and if we make it a condition of the economic system that w and r should obey the proportionality rule in question, the wage and commodity-prices are then *ipso facto* expressed in Standard net product, without need of defining its composition, since with no other unit can the proportionality rule be fulfilled.⁴¹⁷

A diferencia de Marx, Sraffa considera que la alteración que tienen los costos de producción debido a los cambios en diferentes variables —incluido el salario— ocasiona variaciones cuantitativas en el intercambio de las mercancías. *Los precios de los bienes cambian según los mecanismos subyacentes de la oferta y la demanda sin llegar a un punto de equilibrio*. Los precios no dependen del uso que se le dé al bien. Su relación fundamental explicativa se encuentra determinada por las condiciones de producción. *La cantidad de trabajo requerida en el proceso productivo es más importante que la modificación de los precios*. En este punto, los métodos de producción resultan determinantes en comparación con el trabajo invertido.

⁴¹⁶ Piero Sraffa, (1960), *Ibíd.*, 15.

⁴¹⁷ Piero Sraffa, (1960), *Ibíd.*, 31.

Pero enfoquemos la cosa desde un punto de vista más amplio: os equivocaría de medio a medio, si creyerais que el valor del trabajo o de cualquier otra mercancía se determina, en último término, por la oferta y la demanda. La oferta y la demanda no regulan más que las *oscilaciones* pasajeras de los precios en el mercado. Os explicarán por qué el precio de un artículo en el mercado sube por encima de su *valor* o cae por debajo de él, pero no os explicarán jamás este *valor* en sí. Supongamos que la oferta y la demanda se equilibren o se cubran mutuamente, como dicen los economistas. En el mismo instante en que estas dos fuerzas contrarias se nivelan, se paralizan mutuamente y dejan de actuar en uno u otro sentido. En el instante mismo en que la oferta y la demanda se equilibran y dejan, por tanto, de actuar, el *precio* de una mercancía *en el mercado* coincide con su *valor real*, con el precio normal en torno al cual oscilan sus precios en el mercado. Por tanto, si queremos investigar el carácter de este *valor*, no tenemos que preocuparnos de los efectos transitorios que la oferta y la demanda ejercen sobre los precios del mercado. Y otro tanto cabría decir de los salarios y de los precios de todas las demás mercancías.⁴¹⁸

Para Sraffa el precio de producción determinaría inicialmente el cambio de la mercancía. En el caso de Marx, dependerá más de una media social. Sraffa prefiere ubicar el proceso a nivel de una rama estándar (estructura del producto igual a los gastos en el mismo). Así, a pesar de no existir la teoría del valor de la fuerza de trabajo, *el límite del salario sería el mínimo de subsistencia, siendo lo restante el excedente*. En este sentido, el trabajo no es el determinante del precio de las mercancías. Lo es más bien la propia mercancía en relación con las demás mercancías. En este sentido, las oscilaciones de la oferta y demanda no pueden explicar la generación de un valor nuevo.

En el caso de los campesinos que venden su fuerza de trabajo de forma eventual y que no reciben un salario formal a cambio, tal situación se refleja cuando venden su producto a la economía principal o capitalista. En el producto campesino se encuentra implícito el trabajo no pagado al momento de la realización de la mercancía. Según Sraffa, en la economía formal con excedente el salario legal se paga con parte del excedente; la tasa de beneficio se incrementa proporcionalmente al reducirse el salario. En efecto, en el caso del mundo campesino sujeto a análisis en el norte de la provincia de Manabí, el agravante no sólo es la inexistencia del salario formal sino el hecho de que la maximización del beneficio se da en manos no campesinas, lo cual no se refleja necesariamente en el precio pagado por el intermediario. El valor, las horas de trabajo del campesino invertidas en la producción de la mercancía agrícola, rara vez son reconocidas en el precio de la misma.

Quizás en la mercancía agrícola es donde se puede reflejar con mayor nitidez la generación de un valor nuevo producto del trabajo cotidiano. Es una transferencia de valor

⁴¹⁸ Carlos Marx, "Salario..." (1974), *Ibíd.*, 43-44

por medio de la mercancía que realiza el campesino a toda la sociedad a través del trabajo, implícito en la misma mercancía.

El *precio relativo* del valor cabría buscarlo en la articulación entre la producción y la circulación, en el cambio. *El cambio exterioriza de manera incompleta la magnitud del valor de la mercancía originada en la producción.* El *momentum* de la venta manifiesta tal proceso. “I locate the creation of value not in production but at the articulation of production and circulation”.⁴¹⁹

The notion of abstract labour therefore does not refer to labour in general as a universal category. It simply means: social labour in the context of a commodity system. [...] In this context the creation of value is no longer just a technological process. It depends on social recognition by the market of a privately initiated allocation of the social labour force. [...] The transformation of private into social labour occurs only through exchange. On the other hand, however, this is not a pure circulation theory, because once there is a sale and thus a creation of value, the magnitude of value depends on the average conditions of production prevailing at the point of exchange. Exchange creates value but production determines the magnitude of value. [...] a transfer of value does not occur simply because means of production are utilized. The final commodities must be sold.⁴²⁰

Si se mide el salario en términos de igualdad con el producto neto, es posible establecer una relación de proporcionalidad entre la disminución del salario y el aumento del correspondiente beneficio [$r = R'(1-w)$]. Como ya se expuso, la tasa de beneficio se incrementa en relación con la caída de los salarios. En este sentido, podemos suponer el salario igual a cero, y como resultado el total del producto incrementa la tasa de beneficio. El beneficio se vuelve constante. Como resultado, *el salario* se transmuta en la única “razón equilibradora” entre el producto neto y los medios de producción (R'). Entonces, la cantidad de beneficio cambia dependiendo del salario-estándar:

$$\frac{1}{w} = \frac{R'}{R' - r}$$

Esto daría origen a una regla: la unidad de medida se incrementa en magnitud con la caída de los salarios, aumentando la tasa de beneficio. Cuando la tasa de beneficio es igual a cero, se incrementa el beneficio de R' . La medida tangible para los precios de las mercancías sería la *cantidad de trabajo* que puede ser comprada por el producto neto patrón.

There is available however a more tangible measure for prices of commodities which makes it possible to displace the Standard net product even from this attenuated function. This measure, as we shall presently see, is ‘the quantity of labour that can be purchased by the Standard net product’. [...] the resulting prices of commodities can be indifferently

⁴¹⁹ Michel De Vroey, “Value, Production, and Exchange”, en Ian Steedman, Paul Sweezy and another, *The Value Controversy*, (London: Verso Editions and NBL, 1981), 173.

⁴²⁰ Michel De Vroey, (1981), *Ibid.*, 176-177; 180.

regarded as being expressed either in the Standard net product or in the quantity of labour which at the given level of the rate of profits is known to be equivalent to it. [...] ⁴²¹

En Sraffa, la relación cuantitativa entre el precio de las cosas y el valor de la misma se vuelve indefinida en términos de salarios y beneficios incluidos en el producto neto patrón, como proporción del excedente. Esto es así debido a que *no es fácil distinguir entre las particularidades de la mercancía medida y el patrón de medida*. Puede afirmarse a manera de conclusión, en palabras de Maurice Dobb, lo siguiente:

La conclusión es que, 'todas las propiedades de 'un patrón invariable del valor' [...] se encuentran en una cantidad variable de trabajo, el cual varía de acuerdo con una regla simple que es independiente de los precios.' Esta cantidad de trabajo, que sirve como unidad de medida, 'aumenta de magnitud con la caída del salario, es decir con el alza de la tasa de beneficios, de tal forma que a partir del momento en que esta cantidad de trabajo es igual al trabajo anual del sistema, cuando la tasa de beneficios es igual a cero, se incrementa sin límites, a medida que la tasa de beneficios se aproxima a su valor máximo' [Piero Sraffa, *Production of commodities by means of commodities*, (Great Britain: Cambridge University Press, 1960), 32.]. Así pues, lo que se concibió como un problema central de la economía política clásica en los días de Ricardo, ha sido resuelto un siglo y medio después. Al carecerse de solución no podía haber manera de distinguir en el caso 'de una fluctuación de algún precio en particular, si surgía de las peculiaridades de la mercancía que está siendo medida, o de las del patrón que la medía' [...] La reflexión es con respecto al largo tiempo en que este problema ha estado mal concebido hasta llegar a negarse su existencia como problema real, y a la razón por la cual perduraron esta falsa concepción y esta negligencia. Evidentemente, la razón fue la misma que la de la ceguera ante la posibilidad del 'redespazamiento' de los métodos productivos; tuvo su origen en la incapacidad de los economistas posricardianos para apreciar que la estructura de precios depende de la distribución, preocupados como estaban (desde Jevons y los austríacos, por lo menos) por la dependencia inversa, esto es: la distribución dependiente de una estructura de precios determinada por la demanda [...] de los perjuicios impartidos al pensamiento por el marco conceptual heredado o adquirido, el cual, como desde un comienzo lo hemos sugerido, estaba permeado por la ideología, cuando no impulsado e inspirado por ella. ⁴²²

Como se indicó, el valor (en este caso, *cantidad variable de trabajo*) y el precio de las mercancías son dos categorías que corresponden a diferentes niveles de abstracción y de aplicación. Tan diferentes que es posible afirmar que para calcular el precio de una mercancía no es necesario conocer el valor de la misma. El precio siempre será una aproximación al valor. El valor es una categoría de análisis del trabajo abstracto, el precio es un concepto analítico que corresponde al trabajo concreto. Existe una relación más categorial que cuantitativa entre los dos conceptos. Lo anterior se verifica en el intercambio cotidiano de las mercancías y en la distribución diferenciada del excedente.

⁴²¹ Piero Sraffa, (1960), *Ibíd.*, 32.

⁴²² Maurice Dobb, (1980), *Ibíd.*, 287-288.

1.4 Vínculo entre Marx y Chayanov

Alexander Chayanov no profundizó en los diferentes niveles de articulación de la unidad económica familiar al capitalismo, a pesar de que sí lo intentó.⁴²³ Su enfoque fue más interno, a nivel microeconómico, aunque reconocía que la unidad de explotación doméstica no se encontraba suspendida en el vacío y que, por lo mismo, se insertaba en un sistema económico en donde coexistía con la circulación de mercancías.⁴²⁴

En otras palabras, tomamos la motivación de la actividad económica del campesino no como la de un empresario que como resultado de la inversión de su capital recibe la diferencia entre el ingreso bruto y los gastos generales de producción, sino más bien como la motivación del obrero por un peculiar sistema de salario a destajo que le permite determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad de su trabajo. Toda la originalidad de nuestra teoría sobre la organización de la economía campesina está incluida, en esencia, en este modesto prerrequisito [...] La clave del problema reside en la confrontación de estas dos hipótesis. Debemos aceptar o el concepto de la ficticia doble naturaleza del campesino, que junta en su persona al obrero y al empresario, o el concepto de la unidad económica familiar, cuya motivación de trabajo es análoga a la del sistema a destajo. No hay una tercera posibilidad. Hemos elegido la segunda hipótesis que es menos imaginativa y explica con mayor simplicidad todos los fenómenos observados. [...] por lo tanto, si queremos tener un simple concepto organizativo de la unidad de explotación doméstica campesina independiente del sistema económico en el cual está insertada, inevitablemente deberemos basar la comprensión de su esencia organizativa en el trabajo familiar.⁴²⁵

El aporte sustancial de Chayanov, a nivel interno, micro, de la unidad de explotación doméstica es que evalúa un trabajo que generalmente no recibe una retribución económica. En efecto, el campesino busca hacerse de un ingreso, así tenga que trabajar más allá del cansancio para satisfacer su necesidad de consumo. Esto último lo lleva generar un *trabajo* excedente que es cedido gratuitamente.

En el modo campesino, como demostró Chayanov, no es posible considerar al individuo aislado o simplemente agregado en los grandes números de las categorías del sector agrícola. La unidad que hay que tomar en cuenta para el análisis es la unidad orgánica

⁴²³ “[...] Con este propósito investigaremos la morfología de la circulación del capital en la empresa capitalista y en la doméstica, y construiremos un modelo esquemático de esta circulación. [...] El esquema de la circulación del capital ha sido establecido en la famosa fórmula de C. Marx: D-M-D'+d¹.” Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 230-231.

⁴²⁴ “El trabajo en el que Chayanov claramente apunta hacia una concepción multilineal del proceso histórico es su reflexión sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. Allí señala Chayanov que «sólo raramente encontramos en la vida económica un orden económico [...] puro [...] Lo usual es que los sistemas económicos existan unos al lado de otros formando conglomerados muy complejos. Hoy día quedan bloques importantes de unidades de trabajo familiar campesino, entremezclados en el sistema capitalista mundial. Todavía existen formaciones económicas parecidas a los tipos económicos feudales y esclavistas en las colonias y en los estados asiáticos. Al analizar el pasado económico encontramos frecuente y constantemente el hecho de tal coexistencia, a veces en los comienzos del capitalismo con el sistema feudal o servil, a veces en la economía esclavista con la servidumbre y con la economía de la familia libre, entre otras».” (Eduardo Sevilla Guzmán, 1990: 227).

⁴²⁵ Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 33-34.

constituida por algún tipo de agrupación doméstica familiar (familias nucleares, compuestas y extensas, linajes, etc.), junto con la tierra que trabaja.⁴²⁶

En una economía de subsistencia es donde se evidencia mejor el esfuerzo campesino no retribuido. En efecto, si se aplica la fórmula *consumo/trabajo* a una economía excedentaria implicando el *autoabasto* familiar, aun cuando esto es una distorsión del planteamiento original de la fórmula, puede observarse el grado de *trabajo* a que se ve sometido el campesino en sus labores cotidianas pues, aunque no constituya propiamente una *fuerza de trabajo capitalista* deja en claro los bajos niveles de consumo que experimenta el campesino y su familia a pesar de su esfuerzo constante.

El fundamento de autoabasto sobre el cual se construye la economía de la unidad doméstica campesina constituye, de todas maneras, un punto más de su articulación con el sistema capitalista dominante. La afirmación es paradójica sólo en la superficie.

En efecto, si bien desde el punto de vista campesino la venta de M' y de MT sirve para asegurar el autoabasto y la reproducción de la unidad doméstica, desde el punto de vista capitalista el autoabasto garantiza la existencia de una reserva permanente de fuerza de trabajo barata, ya que produce la mayor parte de su propia subsistencia durante la mayor parte del año.

Dicho de otra manera, el autoabasto debe verse como una parte del salario no pagado por los empresarios capitalistas. A la vez, el autoabasto permite la entrada a la circulación capitalista de mercancías que no se han producido de manera capitalista, y cuyos precios, en consecuencia, no son congruentes con sus valores. [Como se ve mi posición ante el autoabasto es radicalmente diferente de la de aquellos que piensan que la llamada 'economía de subsistencia' es el rasgo más característico del aislamiento de las comunidades campesinas de su falta de articulación en la sociedad mayor. El autoabasto entra a la circulación capitalista en forma de mercancías baratas (el excedente campesino de la producción), y a la producción capitalista en forma de trabajo asalariado insuficientemente pagado (el excedente campesino del trabajo)].

El punto de partida del intercambio desigual de valores entre los modos campesino y capitalista de producción se encuentra, entonces, en el autoabasto de la unidad doméstica campesina. El autoabasto es lo que permite el predominio de los bajos salarios en las ramas capitalistas que utilizan el trabajo asalariado de los campesinos, y lo que permite los bajos precios con que los productos campesinos entran a la circulación capitalista.⁴²⁷

En este contexto, Eduardo P. Archetti expresa en la presentación del libro de A. V. Chayanov la complementariedad que pueden tener tanto el análisis de Marx como el de Chayanov.

La teoría de Marx se propone explicar por qué el campesino cede parte de su trabajo excedente a la sociedad, siendo esta la causa de que no acumule capital. El campesino transfiere su trabajo excedente y, algunas veces, parte del trabajo necesario para su reproducción, porque no incluye su trabajo como parte sustancial de los costos de producción; de allí que donde predomina la pequeña propiedad el precio comercial nunca llegue a cubrir el valor de los productos. Chayanov parte de otro supuesto, pero llega a la misma conclusión: la falta de acumulación de capital. Para él el campesino deja de trabajar

⁴²⁶ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 307.

⁴²⁷ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 309 - 310.

cuando produce lo suficiente como para poder comprar lo que necesita; por otro lado, este supuesto está en el modelo de Marx de la circulación simple de mercancías. Este 'descubrimiento' ha sido llamado por Sahlins 'ley de Chayanov' y formulado de la siguiente manera: 'En la comunidad de grupos de producción domésticos, cuanto mayor sea la capacidad de trabajo de cada grupo menos trabajan sus miembros' o, dicho de otra manera, la intensidad del trabajo en un sistema de producción doméstico varía de manera inversa a la capacidad de trabajo relativa de cada unidad de producción. Los problemas de baja productividad, subutilización de factores de producción y crisis periódicas presentes, de una manera permanente, en el seno de las sociedades campesinas, pueden ser explicados tomando ambas perspectivas como complementarias: desde la de Marx a partir de la transferencia de plusvalía y desde la de Chayanov a partir de la ausencia de estímulos para producir un mayor excedente. Ambos mecanismos no son, a priori, excluyentes y, por el contrario, uno puede reforzar al otro.⁴²⁸

En decir, ambas metodologías (Marx y Chayanov) exponen una realidad campesina. La primera, su articulación con el sistema capitalista en donde se toma en cuenta el ingreso general de la unidad. La segunda, un trabajo fatigoso que no tiene en apariencia un costo objetivo y que lo lleva a tener niveles de consumo lamentables en donde el ingreso general de la unidad se divide para todos los miembros de la misma, denotando el trabajo de los unos en procura del bienestar de los demás integrantes. Marx aportaría con sus conceptualizaciones relativas a la relación del campesino con el sistema capitalista y su papel en la reproducción del capital. Chayanov, contribuiría con el conocimiento interno de la problemática económica de la familia campesina.

Thus, our farm, with all its peculiar features —and perhaps precisely because of these features— becomes subject to the most unrestrained capitalist exploitation and becomes an inseparable part of the capitalist system, so far as the family farm exists within an economy dominated by capitalist relations; so far as it is drawn into commodity production and is a petty commodity producer, selling and buying at prices laid down by commodity capitalism; and so far as its circulating capital is, in the end, bank loan capital. A Marxist author, for example, in order to explain the peculiar features of this form of exploitation, will have to take into account the peasant farm peculiarities we have established, the more so since Karl Marx himself had noted many of our propositions when he spoke of rent on the peasant parcellated farm. Our digression from the direct development of our theme has gone on too long; we will end it and return again to the question of capital circulation on the peasant farm.⁴²⁹

1.5. Alexander Vasilievich Chayanov y la pequeña propiedad

Alexander Vasilievich Chayanov en su libro *La organización de la unidad económica campesina*,⁴³⁰ procura explicar el funcionamiento y racionalidad de la

⁴²⁸ Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 19-20.

⁴²⁹ Alexander Chayanov V, *The theory of peasant economy*, (Wisconsin: United States of America, Wisconsin University Press, 1986), 222.

⁴³⁰ "Todo el período que va desde 1890 hasta la revolución y, posteriormente, hasta las medidas de colectivización en la década de 1930, está marcado por la polémica entre populistas, marxistas y la tendencia de la que Chayanov formaba parte, conocida con el nombre de 'escuela para el análisis de la organización y producción campesinas'. [...]

economía campesina familiar a través de un coeficiente entre el número de consumidores con el número de trabajadores en cada familia (c/t), destacando el número de consumidores sobre el número de trabajadores. En este sentido, para Marx el límite de la explotación capitalista es el salario, para Chayanov es la super explotación de su fuerza de trabajo pues el campesino no maximiza ni ganancia ni renta.⁴³¹

El problema es determinar qué mecanismos están por detrás del trabajo familiar de una unidad de producción [...] De un lado de la ecuación están el tamaño y la relación existente en el seno de la familia entre los que trabajan y los que no trabajan. [...] *la intensidad del trabajo* o, en otras palabras, el grado de auto explotación de la fuerza de trabajo de la familia [...] El núcleo principal de su teoría pasa a ser el balance existente entre consumo familiar y la explotación de la fuerza de trabajo. [...] El principal objetivo de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia.⁴³²

Chayanov, consideraba a la familia campesina como un sistema económico específico en donde las variables unidad de producción y consumo resultaban fundamentales. Entendía la economía campesina como una actividad de tipo familiar. Definía tal economía como la basada en el trabajo del productor y su familia en donde se usa muy poco el trabajo asalariado; en esta parte, para él se tornaba un imperativo encontrar una metodología de interpretación propia para este tipo de fenómeno.

El capital que puede existir en la familia campesina no es el que se entiende como tal en términos marxistas, dado que no está gobernado por el mercado capitalista en donde se busca el retorno de la tasa del beneficio.⁴³³ Así, la actividad económica de la familia

Esta escuela discute, entonces, la necesidad de construir una teoría que parta del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista, en tanto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría 'salarios'. De esta manera, el retorno que obtiene un campesino luego de finalizado el año económico no puede ser conceptualizado como formando parte de algo que los empresarios capitalistas llaman 'ganancia'. El campesino, en tanto utiliza la fuerza de trabajo de su familia y la de él mismo, percibe ese 'excedente' como una retribución a su propio trabajo y no como 'ganancia'. Esta retribución aparece corporizada en el consumo familiar de bienes y servicios." (Eduardo P. Archetti, 1974: 8).

⁴³¹ "En el primer volumen de *El Capital*, C. Marx reconoce la posibilidad de una evaluación de beneficios por parte del consumidor, pero afirma que es imposible deducir de ello el fenómeno social del precio. De modo análogo, yo he descubierto que en la práctica económica de la unidad económica campesina se realiza un balance entre lo que se trabaja y lo que se consume, lo cual determina, en gran parte, el volumen de la actividad económica familiar, pero no considero en absoluto que se pueda deducir de esto todo un sistema de economía nacional." (Alexander Chayanov V, 1974: 39).

⁴³² Alexander Chayanov V, (1974), *Ibíd.*, 10-11.

⁴³³ "[25/La mayoría de los autores que estudian la pequeña producción campesina (y otras formas de producción pre capitalistas) incurrir en el error de aplicar las categorías del cálculo económico capitalista a estas formas sociales de producción. Se busca así a través de laboriosos cálculos y suposiciones las 'ganancias' del pequeño productor de acuerdo al 'capital invertido', descontando los 'intereses' y deduciendo el trabajo de los miembros de la familia calculado como un costo en 'salarios', etc. Un buen ejemplo es el artículo de García, A. ya citado (que se basa en los cálculos del Ing. Frnaco Flgolino, op. cit). Las conclusiones de esta ingenuidad teórica (el aplicar el cálculo económico capitalista a relaciones de producción que no lo son, otorgándole una validez universal, a-histórica) son evidentemente aberrantes: A. García concluye así que los huasipungueros producirían a 'pérdida' y que su actividad económica sería

campesina iría en relación directa con la necesidad de consumo de sus integrantes. De esta manera, la producción del trabajador en la explotación doméstica se detendrá en este punto de natural equilibrio porque cualquier otro aumento en el desgaste de fuerza de trabajo resultará subjetivamente desventajoso. Cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades.⁴³⁴

En este sentido, la remuneración del campesino depende de *la intensidad* de su trabajo. A su vez, la intensidad del trabajo dependerá de la estructura interna de la economía campesina.⁴³⁵ Ambos elementos determinan la esencia de la racionalidad campesina, el equilibrio entre el trabajo y el consumo. En este contexto, la familia campesina no tiene un cálculo económico previo, actúa de manera intuitiva buscando una remuneración que satisfice a su consumo. “En este caso particular podemos tomar en

‘irracional’ por falta de cálculo económico (capitalista claro está). Lo que no se comprende entonces es cómo logran estos trabajadores reproducirse materialmente.

Como advierte Chayanov, (op. cit. pp. 90-91) son significativos en la pequeña producción solamente el Producto y el Ingreso globales sin deducción de ‘salarios’ (trabajo de la familia) ni de ‘intereses’ o ‘ganancias’ (puesto que no existe una inversión capitalista). Los costos comprenden únicamente los desembolsos monetarios reales que efectúa el campesino cuando adquiere medios de producción en el mercado, dejando fuera de estos los medios auto-reproducidos. El Producto e Ingreso calculados [...] permiten hacerse una idea del resultado de la actividad económica de la familia huasipungo. Desgraciadamente estos datos son muy incompletos y por lo tanto válidos solamente a grandes rasgos. Sin embargo, son significativos para lo que aquí queremos mostrar: la importancia crucial de la actividad productiva autónoma del huasipunguero en su reproducción material y el rol de ‘complemento’ que juega el salario. Sobre el cálculo económico en las formas pre capitalistas].” (Manuel Chiriboga, 1988: 87).

⁴³⁴ “Chayanov’s analysis starts from a simple but powerful point of departure. Peasant agriculture is (with a few exceptions) reliant on nonwage labour. Labour is not mobilized through the labour market. [...] It is family labour: on-farm labour provided by the farm family. [...]

All this was very clearly expressed by Chayanov when it came to the controversy about the relative merits of small and large holdings in agriculture. [...] Size is, as such, not the decisive factor. [...] ‘If you want to specify the essential problem, then you should not simply oppose quantitative characteristics of large and small holdings. [...] Hence, size is an ambiguous category. What could be large for a peasant farm can be small for a capitalist farm? It can even be too large and too small. It’s relative. [...]

In the narrowest sense, labour refers to the production of food and consumption to eating the food produced. More generally, the balance is about the total production (including that sold on the market) and consumption to meet the many needs of the family, many of which are satisfied through the markets (and paid for with the money earned through production). To be clear, in today’s world just as in the past, it is impossible to reproduce the family and the farm without recourse to the markets. Nobody is independent from commodity circuits. *Robinson Crusoe* was fiction, not reality. [...]

Chayanov is quite explicit in this respect: ‘the family *is not the sole determinant of the size of a particular farm*’ (1966:69, italics in the original). Chayanov probably starts his exposition by discussing the labour-consumer balance for didactical reasons — he subsequently mentions many other additional and/or mediating relations and balances. [...] “Not a single element in the family farm is free; they all interact and determine one another’s size” [...].” (Jan Douwe Van der Ploeg, 2013: 24, 31, 33-34).

⁴³⁵ “Nuestra tarea es el análisis de la organización de la actividad económica de la familia campesina, una familia que no contrata fuerza de trabajo exterior, que tiene una cierta extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y que a veces se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas.” (Alexander Chayanov, 1974: 44).

forma condicional el área sembrada como medida del volumen para establecer la conexión entre el tamaño de la familia y el volumen del trabajo económico”.⁴³⁶

En este sentido, la relación entre las hectáreas trabajadas y la cantidad de horas invertidas en el trabajo tenderá a intensificarse en la medida que se incremente el número de consumidores a sostener, según el trabajo familiar disponible (gráfico 13). Por otra parte, si la cantidad de hectáreas para trabajar se incrementa, el número de horas invertidas será menor en la medida que se encuentre más tecnología integrada a la relación capital/trabajo (agricultura empresarial).

En todo caso, el trabajo campesino parece poseer rendimientos marginales decrecientes ya que, una vez alcanzado un determinado grado de satisfacción, el esfuerzo adicional se traduce en fatiga. Cuando el desgaste de la fuerza de trabajo entra en un equilibrio debido a la evaluación subjetiva del campesino, el trabajador campesino ya no trabaja más.

Pero es posible, y sucede de modo creciente cuanto más complejas son las sociedades, que las proporciones de intercambio entre unidades de alimentos producidos por el labrador y unidades de artículos diversos elaborados por otros no se apliquen en equivalencias determinadas por un trato de tú a tú entre productor y consumidor, sino de acuerdo con proporciones asimétricas de intercambio determinadas por condiciones externas. Donde las redes de intercambio son restringidas y localizadas, los participantes pueden ajustar los precios de sus productos al poder adquisitivo de sus clientes potenciales. Pero donde las redes de intercambio son muy indirectas y obedecen a presiones que no toman en cuenta el poder adquisitivo de la población, un labrador puede elevar mucho su producción para obtener los elementos que son precisos para el reemplazo. En condiciones así, una considerable parte del fondo de reemplazo al campesino puede convertirse en fondo de beneficio [...] El perenne problema del campesino consiste, pues, en equilibrar las demandas del mundo exterior con la necesidad de aprovisionamiento del campesino para su casa. Para resolver este problema esencial, los campesinos ponen en práctica dos estrategias distintas. La primera de ellas es aumentar la producción; la segunda, reducir el consumo.⁴³⁷

En este sentido, una parte del trabajo que realizan los campesinos en condiciones más desfavorables es otorgado a la sociedad y no ingresa en los precios de producción. Un campesino puede invertir, medido en tiempo, tres veces más para producir la misma cantidad de trigo en relación con una economía agrícola típicamente capitalista. Es decir, invierte más valor por el mismo precio. A pesar de ello, el precio por su producto que ha ingresado al mercado no refleja el verdadero esfuerzo que ha hecho. Cuando un campesino vende su mercancía a un precio inferior a su valor está *realizando* la misma de una manera no equivalente, asimétrica. Esto obliga al campesino a *auto explotarse*

⁴³⁶ Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 57.

⁴³⁷ Eric R. Wolf, (1971), *Ibíd.*, 17-18; 26.

hasta el límite de lo estrictamente físico. Debido a ello, aunque trabaje mucho, no logrará abandonar sus niveles de pobreza. Por este motivo busca mejorar su ingreso mediante otros elementos no relacionados mayormente con el cultivo de la tierra. Así, cuando la artesanía o el comercio le proporcionan un mayor ingreso puede dejar la tierra sin un uso agrícola.

En este contexto, a pesar de que Chayanov investiga la lógica de naturaleza de la unidad campesina no capitalista,⁴³⁸ en su no articulación con el sistema económico dominante,⁴³⁹ no deja de reconocer la importancia e influencia de éste último: “Es obvio que nuestra construcción teórica de la maquinaria de la unidad de explotación doméstica no puede concebirse suspendida en el vacío, consideramos que nuestra explotación campesina es mercantil, por lo tanto, que se inserta en un sistema económico que coexiste con ella a través del crédito y la circulación de mercancías.”⁴⁴⁰ En efecto, Sergio de la Peña considera que la producción campesina, aun cuando la misma no tenga un régimen salarial con factores productivos no diferenciados, la misma poseerá un carácter capitalista dado que dependerá del mercado para su reproducción.

La producción del pequeño agricultor (al igual que una cooperativa), así no use trabajo asalariado, tiene carácter capitalista si depende fundamentalmente del mercado para su reproducción, aún si los factores productivos no están diferenciados en su interior. Su ingreso global usualmente no proviene de la explotación del trabajo sino de la producción directa de valor de cambio que le aporta beneficios, pero donde la renta, ganancia o salario no son categorías aplicables debido a que no se distingue como tales al no diferenciarse antagónicamente la propiedad, el capital y el trabajo.⁴⁴¹

En el caso de las empresas agrarias capitalistas, la eficiencia *económica* de las mismas se manifiesta en el hecho de que tienen un mayor impacto en el PIB. Sin embargo, cabe entender esta problemática en un contexto más amplio en donde la *eficiencia estrecha de la pequeña agricultura* emplea una gran cantidad de fuerza de trabajo. Es

⁴³⁸ “[...] «hoy día, nuestro mundo ha dejado de ser gradualmente un mundo europeo. Así como Asia y África entran en nuestras vidas y en nuestra cultura [...] con sus formaciones económicas especiales, nuestro interés debe volverse [...] hacia los problemas de los sistemas económicos no capitalistas [...] No albergamos dudas de que el futuro de la teoría económica consiste, no en construir una sola teoría universal de la vida económica, sino en concebir una serie de sistemas teóricos adecuados al rango de los órdenes económicos del presente y del pasado, y que nos permitan descubrir las formas de su coexistencia y de su evolución»” (Eduardo Sevilla Guzmán, 1990: 28).

⁴³⁹ “[...] En el desarrollo histórico de una economía variadas formas económicas se desarrollan, declinan, a veces desaparecen completamente y quedan relegadas en el pasado. Es muy posible que en algún momento las formas de unidades económicas campesinas que hemos estudiado sólo existan en crónicas históricas y canciones folklóricas. Pero ahora no nos concierne investigar el destino de la unidad económica campesina en el nivel de la economía nacional”. (Alexander Chayanov, 1974: 39).

⁴⁴⁰ Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 265.

⁴⁴¹ Sergio de la Peña, (1979), *Ibíd.*, 172.

decir, el objetivo primero de toda economía debe ser generar empleo, en este sentido la pequeña agricultura posee una mayor eficiencia económica.

Dada la ventaja de las pequeñas explotaciones en cuanto a la productividad de la tierra y la ventaja de las grandes en cuanto a la productividad de la mano de obra, surge la pregunta: ¿cuál de estos grupos es más 'eficiente' en términos económicos? [...] ¿cuánto, contribuye la existencia de la unidad bajo consideración al producto interno bruto del país o la región? [...] Conviene aquí identificar esta medida como la "eficiencia económica estrecha".

En cuanto a esta 'eficiencia económica estrecha' el comportamiento relativo de explotaciones de diferentes tamaños depende, evidentemente, del costo relativo de la mano de obra la tierra y el capital. [...] las unidades pequeñas serán más eficientes que las grandes (4/ [...] Para ponerlo en términos relativamente breves, la implicación de esta relación inversa entre el tamaño de la unidad y la productividad de la tierra; tomando en cuenta que la pequeña agricultura alcanza su alta productividad utilizando mucha mano de obra; si esta mano de obra no tiene otro uso, entonces el costo de esta mano de obra es cero y la eficiencia económica corresponde muy precisamente a la productividad de la tierra. Es en estas condiciones donde la pequeña agricultura tiene su ventaja). En las economías más avanzadas, [...] las unidades de mayor tamaño pueden alcanzar una eficiencia estrecha igual o mayor a la de las pequeñas. [...]

Dado que el nivel del PIB es un indicador parcial del comportamiento de una economía, todo el mundo acepta en principio que se deben tomar en cuenta otras variables económicas, tales como el nivel de empleo adecuado (bien remunerado), la distribución del ingreso, los impactos sobre el medio ambiente de la producción económica llevada a cabo por la unidad, etc. Conviene utilizar el término 'eficiencia económica amplia' para referirse a este tipo de medida. Al optar por tal medida, la agricultura pequeña sale relativamente mejor librada que con el criterio estrecho, porque más allá de su comportamiento en cuanto a productividad total de los factores, tiene la ventaja de: generar más empleo por hectárea; mejorar la seguridad alimenticia de la población; mejorar la distribución del ingreso; tener un impacto positivo sobre el medio ambiente; dar espacio al valor cultural y psicológico de la tierra a los que la habitan.

En resumen, no hay ninguna duda que la pequeña agricultura sea más eficiente con referencia a la 'eficiencia económica amplia' y a medida que también dan alguna importancia a los efectos ambientales y sociales.⁴⁴²

Es decir, a nivel micro económico la pequeña agricultura tiene muchas ventajas en términos que brinda más empleo comparada con la gran agricultura. Empero, para que la pequeña agricultura incremente su productividad es necesario que cuente con un apoyo gubernamental en términos de educación, infraestructura e irrigación, buenos caminos y *comercio adecuado de sus productos*.

The territory of Tungurahua, which includes the province of the same name in the central Ecuadorian mountains, is widely known for its commercial and productive dynamism based on small and medium family businesses. The region seems to stand out because of the presence of moderately successful and varied economic activities, especially small-scale manufacturing, handicrafts and a wide range of agricultural productive endeavors. How can we explain this territorial history, which is unique in an area (the central mountains) dominated by indigenous poverty and marked by a history of large tracts of

⁴⁴² Albert Berry. "La agricultura campesina (familiar): su potencial y sus limitaciones." En Albert Berry, Cristóbal Kay, Luciano Martínez Valle y Liisa L. North, *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*, (Quito: Ediciones ABYA-YALA/FLACSO, sede Ecuador, Julio 2014), 66-68.

land with single owners and notable income disparities? Rather than engaging in explanations based on ‘customs’, ‘idiosyncrasy’ or the ‘entrepreneurial spirit’, this study focuses on the territory’s agrarian history, the formation of social coalitions and the creation of a vigorous network of rural markets coordinated with the national market for popular products in addition to this unique interplay of social institutions, the area presents a more equitable agrarian structure as well as early expansions of irrigation in the hands of small —and medium— scale producers, a distinctive type of interaction between vendors and producers and the noteworthy participation of women in the family-based economic structure.⁴⁴³

1.6. Subordinación, articulación y subsunción

Carlos Samaniego y Bernardo Sorj expresan que América Latina es parte del sistema capitalista mundial y que para entender la dinámica del campesinado debe comprenderse cómo la forma no capitalista se articula al sistema global. En este sentido, delimitan conceptualmente las categorías la *subordinación* y *articulación*. La subordinación incluye a las formas productivas no capitalistas generadoras de excedente ya sea en productos o trabajo, pero ligadas con el sistema dominante capitalista.

Se trata por lo tanto de relaciones *de producción no capitalistas subordinadas* al sistema capitalista. Claro está, el hecho de estar subordinadas no implica necesariamente que estén mecánicamente ligadas y sean siempre funcionales al sistema capitalista. El concepto de producción subordinada permite caracterizar las dos determinaciones centrales de estas, relaciones: *a)* de ser formas no capitalistas de creación de excedente y *b)* de estar íntimamente ligadas al proceso de acumulación capitalista. [...] El estudio de las relaciones de producción subordinadas al sistema capitalista debe realizarse desde dos aspectos que están en permanente interacción. El primero se refiere a la estructura de las relaciones de producción [...] El segundo se refiere a las formas en que se articula con el sistema capitalista ya sea a través de la producción de un excedente en productos o en fuerza de trabajo.

Solo el estudio de estos aspectos podrá permitir entender los mecanismos de reproducción de las relaciones de producción articuladas y subordinadas. También debe analizarse esa articulación como generadora de contradicciones y no como un todo armónico.⁴⁴⁴

Respecto al concepto de articulación, Schejtman lo define como un intercambio no equivalente o asimétrico en donde existe una transferencia de excedente desde el sector campesino a la economía capitalista al estar integrada a la misma de manera subordinada a través de un complejo urbano-industrial.

Por *articulación* entenderemos la relación (o sistema de relaciones) que entrelaza los sectores mencionados entre sí y con el resto de la economía para constituir un todo integrado (el sistema económico), cuya estructura y dinámica está condicionada por (y condiciona a) la estructura y la dinámica de las partes. [...] La *articulación* asume la forma de intercambios de bienes y servicios (o, si se prefiere, de valores) entre los sectores;

⁴⁴³ Pablo Ospina Peralta, “Tungurahua rural en Ecuador: el territorio de senderos que se bifurcan”, Coord., en Julio Berdegué y Félix Modrego, edit. *De Yucatán a Chiloé, dinámicas territoriales en América Latina*, (Buenos Aires: Editorial Teseo; RIMISP, 2012), 209.

⁴⁴⁴ Carlos Samaniego y Bernardo Sorj, “Desarrollo capitalista y estructura agraria en el capitalismo periférico”, en Antonio García, *Desarrollo agrario y la América Latina*, (México, D.F: Editorial. Fondo de Cultura Económica, 1981), 84-85.

intercambios que se caracterizan por ser asimétricos (o no equivalentes) y conducen a transferencia de excedentes del sector campesino al resto de la economía a causa de estar subordinada la integración del sector de economía campesina al resto de los elementos de la estructura (agricultura capitalista y complejo urbano-industrial).⁴⁴⁵

Para Samaniego y Sorj, el análisis de la articulación de los sectores no capitalistas al sistema capitalista debe hacerse teniendo como base una microrregión. En este sentido, la articulación del pequeño productor familiar no capitalista al capitalismo dominante posibilita comprender la articulación de sus grupos con el sistema económico principal.

[...] el estudio de la estructura agraria en la América Latina debe partir de un dato central: la articulación del pequeño productor, basada en la fuerza de trabajo familiar, es decir, del campesinado, a varias relaciones de producción. Esto nos lleva a una conclusión metodológica central: *los estudios del 'campesinado', es decir, de la estructura agraria, nunca pueden concentrarse sólo y exclusivamente en el estudio de una aldea, debe por lo menos considerarse una microrregión de forma tal que sean discernibles los diferentes lazos que relacionan a la aldea con el mundo exterior.*⁴⁴⁶

Por otra parte, el término subsunción fue elaborado por Marx en el capítulo *inédito de El Capital* elaborado entre los años 1863-1866. La *subsunción* consiste en que el productor pierde el control tanto de los medios de producción como del proceso productivo. En este sentido, la unidad económica campesina se reduce a un nivel técnico propio de la producción capitalista más que a una relación entre producciones capitalistas y no capitalistas. La subsunción implica a los elementos externos que controlan la producción de la unidad campesina. En este aspecto, el término fue utilizado —en su momento— por autores como Roger Bartra.⁴⁴⁷

Según Marx, en el proceso del trabajo intervienen elementos de auto valorización o auto explotación en la medida en que el productor pueda actuar como su propio empleador en un marco capitalista. La subsunción formal envuelve a la plusvalía absoluta en un marco no capitalista —agrícola— en donde existe una retención extraordinaria de plusvalía al unirse las condiciones objetivas con las condiciones subjetivas en la mercancía agrícola, monopolizada ambas por el adquirente del producto campesino, como propiedad ajena. La subsunción formal es la premisa y antesala de la subsunción real. En efecto, la subsunción real implica a la plusvalía relativa establecida en un marco propiamente capitalista. La subsunción formal *metamorfosea* la naturaleza y condiciones reales del proceso de trabajo. En todo caso, en la medida que el campesino constituya un productor y vendedor directo de su producto no existiría una subsunción sino una

⁴⁴⁵ CEPAL, (1989), *Ibíd.*, 78-80.

⁴⁴⁶ Carlos Samaniego y Bernardo Sorj, (1981), *Ibíd.*, 95. [letras itálicas en el original de la cita]

⁴⁴⁷ Roger Bartra, (1974), *Ibíd.*, 2.

articulación. En este sentido, el término subsunción es más adecuado para una economía de tipo capitalista en el marco de una situación de producción entre factores similares y no con elementos de la reproducción mercantil simple.⁴⁴⁸

1.7. La reproducción simple de capital

El campesino trabaja *muchas horas en el día* y recibe poco a cambio. Sea que trabaje para su autoconsumo o para la venta, posee serias limitaciones para satisfacer sus necesidades básicas.

Los conceptos de oferta y demanda forman parte de la teoría del valor, cuyo núcleo intenta explicar los precios en términos de utilidad, por un lado, y de escasez por el otro. La economía clásica liberal (Smith, Ricardo, Stuart Mill), o la marxista (Marx, Engels), pretendían incluir en sus estudios sobre el valor a las clases sociales y el Estado. Posteriormente, la economía neoclásica eliminó tales aspectos y fundamentó sus análisis económicos en la acción racional de los sujetos en el marco de satisfacción de sus necesidades.⁴⁴⁹

En este último sentido, la teoría de la utilidad marginal tiene una aplicación parcial. Todas las variantes de la misma consideran que el sujeto determina la utilidad o satisfacción de un bien al consumirlo. Es decir, la utilidad determinaría el valor del bien y no el trabajo. Por ello, el grado de utilidad puede cambiar dependiendo de lo consumido. A medida que se incrementa el consumo de algo, decrecerá su utilidad. Y si ese algo es una mercancía, esto afectará su precio en el mercado.

En este contexto, la reproducción simple de capital posee la cualidad de mostrar con nitidez cómo la mercancía producida en condiciones menos favorables incorpora una mayor cantidad de trabajo, el cual no es reconocido en el precio de la mercancía en el

⁴⁴⁸ “Antes bien, lo que planteamos es que el capitalismo en su etapa actual en México es incapaz de absorber totalmente (desintegrándola y superándola) a la economía campesina, y que, por el contrario, su mantenimiento e incluso su recreación constante es funcional al sistema capitalista aun cuando al mismo tiempo genera contradicciones difíciles de superar. [...] *En primer lugar*, la incapacidad del proceso de industrialización capitalista dependiente de integrar *productivamente* a toda la mano de obra proveniente de la desintegración de la economía campesina [...] *En segundo lugar*, la existencia de la economía campesina a la que puede volver en caso de necesidad, representa un colchón de seguridad y una última oportunidad de sobrevivencia en un mercado de trabajo cada vez más inseguro e inestable. [...] *En tercer lugar*, la economía campesina reproduce la fuerza de trabajo a bajo precio para el sistema capitalista. [...] Esto permite a la burguesía mantener salarios bajos en el sector capitalista de producción; es decir, aumentar la tasa de explotación de la mano de obra. [...] *En cuarto lugar*, el mantenimiento de la economía campesina representa una reserva permanente de mano de obra barata para las necesidades de la expansión capitalista.” (Rodolfo Stavenhagen, 1981: 196-197. [letras itálicas en el original de la cita])

⁴⁴⁹ Pablo Andrade Andrade, *Política de industrialización selectiva y nuevo modelo de desarrollo*, (Quito: Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar, 2015), 68.

momento de su venta en el mercado dado que existen otras mercancías que obedecen a una lógica diferente —capitalista— lo que implica un mayor nivel de productividad y un menor desgaste físico.

El campesino actual se encuentra sometido —de una manera u otra— a la lógica del capital. Por ello, la problemática del campesino debe ser enfocada desde una perspectiva lógica-estructural la misma que puede rebasar cualquier ley económica específica que pueda tener el sistema capitalista. En este contexto, la pequeña y mediana producción campesina poseen una coherencia lógica con la reproducción ampliada del capital pues la reproducción simple constituye parte de tal acumulación. “[...] Con todo, en la medida en que se verifica una acumulación, la reproducción simple siempre forma parte de la misma; puede considerársela en sí misma, por tanto, y es un factor real de acumulación.”⁴⁵⁰

En este contexto, el ensayo de Shinzaburo Koshimura *Theory of capital reproduction and accumulation* posee el mérito de elaborar diferentes modelos matemáticos con el objetivo de liberar el análisis económico de la variable precios. Tal como Marx lo propuso: “Sin embargo, para no llegar a conclusiones completamente falsas, es necesario no calcular todos los precios de costo = 100.”⁴⁵¹

Let us take a closer look. First, for simplification, we will neglect the existence of money (which functions here only as a medium of circulation), and consider only the movement of products.

What conditions are necessary for simple reproduction to continue smoothly? First let us write.

I $4000c + 1000v + 1000m = 6000$ Supply of means of production

II $2000c + 500v + 500m = 3000$ Supply of articles of consumption

6000 3000

Demand for means Demand for articles of production of consumption

This shows both the supply and demand for products. The horizontal rows show the supply of means of production and articles of consumption respectively, the vertical columns the demand for means of production and the demand for articles of consumption, the sum of the portions of variable capital v and surplus-value m . For reproduction to proceed smoothly supply and demand should balance. We can express the balance between demand and supply means of production as:

I $(4000c) + \mathbf{II} (2000c) = \mathbf{I} (4000c + 1000v + 1000m)$

⁴⁵⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, *El Capital*, Tomo II/Vol.5, 9ª Edición, (México, D.F.: Siglo XXI editores, 1984), 483.

⁴⁵¹ Carlos Marx. *El Capital*. Tomo III. (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1985), 162.

and for articles of consumption as:

$$\text{I} (1000v + 1000m) + \text{II} (500v + 500m) = \text{II} (2000c + 500v + 500m)$$

Eliminating the identical terms from both sides of the first and from the second equation we have a condition for uninterrupted simple reproduction.⁴⁵²

Cuando se da la explotación asalariada *parcial*, la misma denota la verdadera tragedia del campesino dado que al vender sus productos y al no poder subsistir de la venta de los mismos no le queda más que vender su fuerza de trabajo, la cual se encuentra supeditada al nivel del consumo de su propia familia. Así, *el campesino crea un valor agrícola en donde el consumo familiar está marcado por el ingreso que éste tenga*. En sí, la *magnitud* de la transferencia de valor implicará necesariamente el otorgamiento del trabajo empleado para alcanzar la satisfacción de las necesidades mínimas, reflejado esto último en una *disminuida variable consumo*. *Al tener —generalmente— la producción agrícola una composición orgánica inferior a la media, el precio de producción tenderá a ser menor al valor contenido en la mercancía*. En la producción mercantil simple los precios de los productos agrícolas *fluctúan* alrededor de su valor lo cual es diferente al precio de mercado de las mismas mercancías en donde tales precios oscilan alrededor de los precios de producción medidos en términos de los costos de producción, influidos éstos últimos por los parámetros de la industria.

[...] En su calidad de valores de cambio de diversa magnitud representan algo más o menos, cantidades mayores o menores de ese trabajo simple, uniforme, general abstracto, que constituye la sustancia del valor de cambio. Cabe preguntar: ¿cómo se pueden medir estas cantidades? O más bien: ¿cuál es el modo de existencia cuantitativa de este trabajo mismo, habida cuenta de que las diferencias cuantitativas de las mercancías como valores de cambio son meramente las del trabajo materializado en ellas? De la misma manera como el modo de existencia cuantitativo del movimiento es el tiempo, el modo de existencia cuantitativo del trabajo es el *tiempo de trabajo*. Si se supone dada la calidad del trabajo, su propia duración es lo único que puede diferenciarlo. Como tiempo de trabajo, se mide por unidades naturales del tiempo: horas, días, semanas, etc. El tiempo de trabajo es la existencia viviente del trabajo, sin relación alguna con su forma, su contenido e individualidad; es la existencia viviente del trabajo en su forma cuantitativa, así como su medida inmanente. El tiempo de trabajo materializado en los valores de uso de las mercancías es a la vez la sustancia que hace de ellas valores de cambio y, por tanto, mercancías, así como mide la magnitud precisa de su valor. Las cantidades correlativas de diferentes valores de uso en que se materializa el mismo tiempo de trabajo son equivalentes, es decir, todos los valores de uso son equivalentes en las proporciones en que contienen el mismo tiempo de trabajo gastado, materializado. En cuanto valores de cambio, todas las mercancías son meramente cantidades determinadas de *tiempo de trabajo congelado*.

Para comprender cómo el valor de cambio está determinado por el tiempo de trabajo, es necesario atenerse a las siguientes ideas básicas: reducción del trabajo al trabajo simple,

⁴⁵² Shinzaburo Koshimura. *Theory of capital reproduction and accumulation*. (Ontario: DPG Publishing, 1975), 15 – 16.

por decir así, desprovisto de calidad; el modo específico de conversión del trabajo creador del valor de cambio y, por tanto, productor de mercancías, en *trabajo social*; y, por último, la distinción entre el trabajo cuyo resultado lo representan valores de uso y el que tiene por resultado valores de cambio.

Para medir los valores de cambio de las mercancías por el tiempo de trabajo que ellas contienen es preciso reducir los diferentes tipos de trabajo a un trabajo no diferenciado, homogéneo, simple; en breve, a un trabajo cualitativamente uniforme, cuya única diferencia sea por tanto la cantidad.

Esta reducción parece ser una abstracción, pero ella tiene lugar todos los días en el proceso de producción social. La conversión de todas las mercancías en tiempo de trabajo no es una abstracción mayor ni al mismo tiempo menos real que la resolución en aire de todos los cuerpos orgánicos. En realidad, el trabajo que se mide así por el tiempo no se presenta como trabajo de individuos diferentes, sino que los diferentes individuos trabajadores parecen ser más bien meros órganos de dicho trabajo. En otras palabras, el trabajo encarnado en los valores de cambio podría calificarse de trabajo *humano general*. Esta abstracción del trabajo humano general existe en el trabajo medio que puede realizar todo individuo medio de una sociedad dada, es un gasto productivo determinado de músculos, nervios, cerebro, etc., humanos. Es el *trabajo simple*, para el cual puede ser adiestrado todo individuo medio y que éste debe cumplir en una u otra forma. El carácter de ese trabajo medio difiere según los países y las épocas de la civilización, pero en toda sociedad existente aparece como algo dado. El trabajo simple forma la mayor parte de todo el trabajo en la sociedad burguesa, de lo que es posible convencerse consultando una estadística cualquiera. Que *A* trabaje seis horas produciendo hierro y seis horas produciendo lienzo, y que *B* trabaje igualmente seis horas produciendo hierro y seis horas produciendo lienzo, o bien *A* produzca hierro durante doce horas y *B* produzca lienzo, durante doce horas también, esto sólo representa desde todo punto de vista una aplicación diferente del mismo tiempo de trabajo. Pero ¿qué tal con el trabajo complejo, que se eleva por encima del nivel medio siendo un trabajo de intensidad mayor, de peso específico superior? Este tipo de trabajo se reduce a una suma de trabajo simple, a un trabajo simple elevado a una potencia superior de modo que, por ejemplo, un día de trabajo complejo equivale a tres días de trabajo simple. No ha llegado todavía el momento apropiado para estudiar las leyes que rigen esta reducción del trabajo complejo al trabajo simple. Pero ella tiene lugar evidentemente, porque, en tanto que valor de cambio, el producto del trabajo más complejo es equivalente, en proporciones determinadas, al producto del trabajo medio simple y se equipara, pues, a una cantidad determinada de ese trabajo simple.

La determinación del valor de cambio por el tiempo de trabajo supone, además, que en una mercancía dada -una tonelada de hierro, por ejemplo- se halla materializada una cantidad *igual* de trabajo, no importa si se trata del trabajo de *A* o de *B*, o que individuos diferentes emplean tiempo de trabajo igual para producir el mismo valor de uso cualitativa y cuantitativamente determinado. Dicho de otro modo, se supone que el tiempo de trabajo contenido en una mercancía es el tiempo de trabajo necesario para su producción, o sea, el tiempo de trabajo requerido para producir un nuevo ejemplar de la misma mercancía en las condiciones generales de producción dadas.⁴⁵³

⁴⁵³ Carlos Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, (Mosú: Editorial Progreso, 1989), 14-15

Conclusiones parciales

1. Al definir al campesino, Teodor Shanin lo hace en un marco donde éste conforma grupos de pequeños productores familiares los que con un equipamiento simple trabajan para su propio consumo, y también para la satisfacción de las obligaciones para con los detentadores del poder político y económico.
2. Considerando lo antes expuesto, la *economía campesina* podría definirse como aquella forma de producción agropecuaria donde el productor y su familia trabajan directamente la tierra, generalmente con sus propios medios de producción con objeto de satisfacer sus necesidades básicas; por necesidad pueden vender parte de su producción en el mercado para adquirir satisfactores. En general, son unidades de producción de pequeña escala con relaciones de producción no salariales en donde se busca asegurar la subsistencia. (Stavenhagen).
3. El excedente puede ser definido como: a) Conjunto de ganancias y rentas residuales una vez anticipada la masa salarial necesaria; b) Productos agrícolas no consumidos en un sector y susceptibles de ser vendidos a otros sectores; c) Ahorro no reabsorbido.
4. “Es obvio que nuestra construcción teórica de la maquinaria de la unidad de explotación doméstica no puede concebirse suspendida en el vacío, consideramos que nuestra explotación campesina es mercantil, por lo tanto, que se inserta en un sistema económico que coexiste con ella a través del crédito y la circulación de mercancías.” (Alexander Chayanov).
5. En este contexto, al campesino se lo puede entender como representante de la pequeña producción de mercancías (PPM), ya que se basa en una parcial integración en los mercados. (Ellis, 1988; Bernstein, 1990; Ploeg, 1990a).
6. En efecto, el campesino proporciona gratuitamente plus trabajo a la colectividad con la ilusión de un trabajo individual y no social. Cuanto más trabaja, más desarrolla su actividad, más incrementa su *productividad*, más tiene que vender para poder comprar y comprar para vender. Y más pueden bajar los precios agrícolas, de manera relativa o absoluta.
7. La des-salarización del campesino es la señal más evidente de su subsunción al capital en la medida en que el trabajo y el producto de la agricultura campesina se valoriza como capital en la industria.

8. Para Sraffa, en la producción de subsistencia los precios se asimilan a sus relaciones. Si el total de lo consumido coincide con el total de lo producido, no hay excedente. En la producción con excedente hay variaciones. Así, si se produce más de lo necesario hay excedente cuya proporción va implícita en el salario.
9. La creación del valor se da más en la articulación entre la producción y la circulación, ya que la mercancía agrícola debe ser vendida para crear valor. Esto último —el precio— no implica la magnitud de la misma, ya que ésta es creada en la producción.
10. “La producción del pequeño agricultor (al igual que una cooperativa), así no use trabajo asalariado, tiene carácter capitalista si depende fundamentalmente del mercado para su reproducción, aún si los factores productivos no están diferenciados en su interior. Su ingreso global usualmente no proviene de la explotación del trabajo sino de la producción directa de valor de cambio que le aporta beneficios, pero donde la renta, ganancia o salario no son categorías aplicables debido a que no se distingue como tales al no diferenciarse antagónicamente la propiedad, el capital y el trabajo.” (Sergio de la Peña).
11. *En conclusión, dado que en las economías campesinas de tipo mercantil que se analizan en la tesis no incluyen al salario como un elemento de ingreso constante —como se verá en el capítulo cuatro—, aquello significa que tales campesinos que no venden de manera consecutiva su fuerza de trabajo y que por lo mismo no reciben un salario permanente a cambio, al vender el producto agrícola en el mercado propiamente capitalista, implican en el mismo la magnitud del valor de la mercancía creada en la producción de la rama específica, la cual es independiente del precio, el cual siempre varía.*

Capítulo cuarto

Tipología M-D-M modificada: articulación del campesinado al sistema económico capitalista en el norte de la provincia de Manabí

1. Fórmula modificada de la producción mercantil simple

La sociedad mercantil simple, con una reproducción simple del capital, constituye —según notables pensadores marxistas— un *modelo necesario* para entender la reproducción ampliada que se da en el capitalismo.

Por razones puramente analíticas Marx presentó este caso especial ‘limitador’ bajo el nombre de ‘reproducción simple’. No corresponde, desde luego, a ninguna etapa o situación ‘real’ de un modo capitalista de producción que funcione normalmente [58/Se podría decir que corresponde a un caso límite de estancamiento en una fase dada del ciclo económico.]. Como hemos señalado, lo que caracteriza al capitalismo es precisamente la compulsión de acumular, es decir ‘la reproducción ampliada’.⁴⁵⁴

En este aspecto, para Salomón Kalmanovitz la reproducción simple es una “abstracción absurda” que contiene la plusvalía generada en un nivel de producción estacionario, consumida finalmente por los capitalistas, en donde no existe un proceso de acumulación de capital a pesar de ser parte integral de tal acumulación.

La reproducción simple supone que la plusvalía es consumida por los capitalistas y que, en consecuencia, no existe acumulación de capital. El nivel de producción se mantiene estacionario, sin aumentar ni disminuir durante los períodos considerados. Las condiciones de equilibrio de la reproducción a una misma escala son dos: que se repongan los medios de producción consumidos durante el período de producción anterior al considerado y que se reproduzcan las fuerzas de trabajo desgastadas durante el mismo periodo [...] estamos en una situación que excluye por definición todo tipo de acumulación. [...] La reproducción simple concibe el capitalismo obedeciendo a la necesidad de consumo de los capitalistas y no al de la acumulación de capital o sea que es una ‘abstracción absurda’, pero, con todo, es útil porque permite apreciar los requerimientos de un nivel estático de producción y es a la vez parte integral de la acumulación [...] estamos en una situación que excluye por definición todo tipo de acumulación.⁴⁵⁵

Para Marx, la sociedad mercantil simple se encuentra compuesta por diversos productores autónomos, propietarios de sus propios medios de producción, quienes trabajan personalmente sus productos y los cambian directamente en el mercado. Marx presentó la siguiente fórmula para la circulación simple de mercancías:

⁴⁵⁴ Ernest Mandel. *El Capital*. (México, D.F: Siglo XXI editores, 1985), 59.

⁴⁵⁵ Salomón Kalmanovitz. *Críticas de la Economía Política. Reproducción del capital*. Número 11. (México, D.F. Ediciones El Caballito, 1979), 28-29.

M-D-M

La anterior fórmula hace referencia a que una persona fabrica un objeto, lo vende o cambia por dinero, y ese dinero a su vez, lo cambia por otro objeto. La *M* inicial de la fórmula debe ser igual en cantidad, aunque difiere en calidad, al valor de la *M* final. Así, el productor directo, es el dueño de los productos que fabrica, los cuales vende para comprar otros que no posee.

Al conceptualizar el fetichismo de la mercancía, Marx estaba preocupado no sólo por la invisibilidad del trabajo detrás de los productos que consumimos sino también por la alienación entre el trabajador y el proceso de producción, con la separación más amplia y más profunda de todos nosotros, productores y consumidores por igual, desde una dinámica social, contexto y condiciones que dan existencia a las cosas. Con la producción industrial capitalista, no sólo los productos sino también el trabajo y el tiempo son mercantilizados y monetarizados. Para Marx el valor de un objeto debía tener en cuenta su ‘valor excedente’, creado por el trabajo implícito en él. Estaba, sin embargo, principalmente focalizado en el trabajo del proletariado industrial y no valoraba de la misma manera el trabajo agrícola de los campesinos.⁴⁵⁶

Empero, en el contexto social y económico concreto se pueden utilizar varias categorías⁴⁵⁷ o fórmulas para comprender los diferentes tipos de economías campesinas estudiadas en la Tesis para entender a las mismas a partir de un marco modificado de la fórmula original que utiliza Marx en su obra *El Capital* (M-D-M):

La reproducción simple en escala invariada aparece en este sentido como una abstracción, ya que por una parte sobre la base capitalista la ausencia de toda acumulación o reproducción en escala ampliada es una suposición peregrina, y por otra parte las relaciones en las que se produce no permanecen absolutamente incambiadas en años diferentes (que es lo que aquí se supuso) [...] Con todo, en la medida en que se verifica

⁴⁵⁶ Deborah Barndt, *Rutas enmarañadas: Mujeres, trabajo y globalización en la senda del tomate*, (México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/IMDEC, 2007), 46

⁴⁵⁷ En el prefacio de 1908 redactado para la segunda edición de su obra *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Lenin expone la importancia del análisis concreto de las situaciones específicas para determinar el significado de las mismas: “Partiendo de esta base económica, se comprende que la revolución en Rusia, es, inevitablemente, una revolución burguesa. [...]”

[...] El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta máxima al ser aplicada a tal o cual cuestión. [...]

Sobre la base económica concreta de la revolución rusa, son objetivamente posibles dos caminos fundamentales de su desarrollo y desenlace:

O bien la antigua economía terrateniente, ligada por millares de lazos con el derecho de servidumbre, se conserva, transformándose lentamente en una economía puramente capitalista, de tipo ‘junker’ [*Junkers*: denominación que se daba en Prusia a los grandes propietarios agrarios, pertenecientes al estamento superior: la nobleza.]. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es la transformación interna de la economía terrateniente basada en la servidumbre; y todo el régimen agrario del Estado, al transformarse en capitalista, conserva aún por mucho tiempo los rasgos de la servidumbre. O bien la revolución rompe la antigua economía terrateniente, destruyendo todos los restos de la servidumbre y, ante todo, la gran propiedad terrateniente. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es el libre desarrollo de la pequeña hacienda campesina, que recibe un enorme impulso gracias a la expropiación de las tierras de los terratenientes a favor de los campesinos; y todo el régimen agrario se transforma en capitalista, puesto que la diferenciación del campesinado se realiza con tanta mayor rapidez, cuanto más radicalmente son eliminados los vestigios de la servidumbre. [...]” (Vladimir Ilich Uliánov, 1979: 15-16).

una acumulación, la reproducción simple siempre forma parte de la misma; puede considerársela en sí misma, por tanto, y es un factor real de acumulación.⁴⁵⁸

En *El Capital*, tomo II, sección primera, donde Marx estudia *la metamorfosis del capital y su ciclo*, al tratar sobre el ciclo del capital mercancías —junto con las tres fórmulas del mismo (monetaria, productiva y mercantil, volviendo a su forma inicial monetaria) — y al referirse a la clásica fórmula M-D-M, Marx no la expone como sola o ensimismada; más bien la vuelve partícipe del ciclo general de acumulación.

Como serie de actos de circulación en general, el proceso de circulación (ya sea como *M-D-M* o como *D-M-D*) sólo representa las dos series contrapuestas de metamorfosis mercantiles, cada una de las cuales implica a su vez la metamorfosis contrapuesta por parte de la mercancía ajena o del dinero ajeno que se enfrenta a ella. [...]

Por tanto, la manera en que los distintos componentes del capital social global, del cual los capitales individuales sólo son partes constitutivas que funcionan de manera autónoma, se sustituyen recíprocamente en el proceso de circulación —tanto con respecto al capital como con respecto al plusvalor— no resulta de los simples entrelazamientos de metamorfosis de la circulación mercantil, entrelazamientos que son comunes a los procesos de la circulación de capital y a toda otra circulación de mercancías, sino que requiere otro modo de investigación. Hasta ahora, en este problema, los economistas se han dado por satisfechos con frases que, analizadas más de cerca, sólo contienen ideas indefinidas, como las que derivan exclusivamente de los entrelazamientos de metamorfosis inherentes a toda circulación de mercancías.

[...] Compárese, por ejemplo, a un moderno arrendatario de las Tierras Bajas escocesas con un pequeño campesino continental a la antigua. El primero vende todo su producto y por eso también tiene que reponer todos los elementos del mismo, incluso la simiente, en el mercado; el otro consume directamente la mayor parte de su producto, compra y vende lo menos que puede, produce él mismo, en la medida de lo posible, aperos, vestimentas, etc.

A consecuencia de ello se ha contrapuesto entre sí la economía natural, la economía dineraria y la economía crediticia como las tres formas de movimiento económico características de la producción social.⁴⁵⁹

Es posible, entonces —según Marx—, a partir de las dos series opuestas (*M-D-M* y *D-M-D*) establecer una posible clasificación intermedia en el proceso de metamorfosis de la mercancía en una economía de tipo mercantil, en este caso, para la producción campesina del norte de Manabí, es decir, una tercera vía de análisis.⁴⁶⁰ En

⁴⁵⁸ Karl Marx y Friedrich Engels, Tomo II/Vol. 5, 9ª edición, (1984), *Ibíd.*, 483.

⁴⁵⁹ Karl Marx y Friedrich Engels, *El Capital*, Tomo II/Vol.4, Edición 10, (México D.F.: Editores Siglo XXI, S.A., 1985), 133-136.

⁴⁶⁰ “Lenin al analizar el desarrollo del capitalismo en el agro presenta dos formas distintas:

La 'Vía Junker' en la cual las haciendas feudales de Prusia se van transformando paulatinamente en empresas capitalistas. Aquí el terrateniente no desaparece, sino que se metamorfosea en empresario capitalista con la consiguiente desaparición de la economía campesina.

La 'Vía Farmer' que significa la formación de medianas propiedades capitalistas ya sea mediante la revolución campesina que destruye los latifundios feudales (Occidente de Europa) o mediante la ocupación de nuevas tierras (EE. UU. y Canadá). Aquí es importante la incidencia del trabajo familiar, que en posesión de la parcela permite ir introduciendo un proceso sistemático de acumulación de capital que posibilita la introducción de mejoras técnicas, sin necesidad de contratar fuerza de trabajo asalariada. [...] Este modelo de desarrollo ha servido de guía para la formulación de las políticas de Reforma Agraria en América Latina y también en Ecuador, en las que el objetivo principal (aunque no siempre se han establecido mecanismos

el marco teórico general, para Chayanov la tercera vía o posibilidad no existía⁴⁶¹ pues si a los campesinos no se los podía tratar como obreros con un salario a destajo en donde se regula el tiempo y la intensidad de su trabajo, se los debía estudiar bajo el concepto de la unidad económica familiar.

En otras palabras, tomamos la motivación de la actividad económica del campesino no como la de un empresario que como resultado de la inversión de su capital recibe la diferencia entre el ingreso bruto y los gastos generales de producción, sino más bien como la motivación del obrero por un peculiar sistema de salario a destajo que le permite determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad de su trabajo. Toda la originalidad de nuestra teoría sobre la organización de la economía campesina está incluida, en esencia, en este modesto prerrequisito [...] La clave del problema reside en la confrontación de estas dos hipótesis. Debemos aceptar o el concepto de la ficticia doble naturaleza del campesino, que junta en su persona al obrero y al empresario, o el concepto de la unidad económica familiar, cuya motivación de trabajo es análoga a la del sistema a destajo. No hay una tercera posibilidad. Hemos elegido la segunda hipótesis que es menos imaginativa y explica con mayor simplicidad todos los fenómenos observados. [...] por lo tanto, si queremos tener un simple concepto organizativo de la unidad de explotación doméstica campesina independiente del sistema económico en el cual está insertada, inevitablemente deberemos basar la comprensión de su esencia organizativa en el trabajo familiar.⁴⁶²

En el anterior contexto podrían darse dos momentos sociales para la reproducción del capital en el agro con la participación del campesino: a) cuando el campesino ingresa en la circulación típicamente capitalista; b) cuando el campesino sale de la circulación capitalista para ingresar en su propio ciclo de reproducción. En este contexto, el aspecto principal de intercambio de valores desiguales entre la producción típicamente capitalista y la campesina proviene de la auto explotación y abasto de la unidad doméstica campesina.⁴⁶³

Existen, entonces, dos momentos en que la articulación del modo campesino de producción con el capitalismo permite la realización de valores y la acumulación de capital. O sea, el momento en que M' "entra" a la circulación capitalista y es consumida o usada para la producción, y el momento en que M" "sale" de la circulación capitalista para entrar al ciclo de la reproducción campesina.⁴⁶⁴

Así, en el marco de la reproducción simple es posible establecer diferentes tipologías de las economías campesinas desde la más elemental de sobreexplotación y autosuficiencia a la más compleja en un nivel propiamente capitalista.

La fórmula D-M-M-D se presenta, por lo tanto, tan correcta como la otra, M-D-D-M, que es la que se presenta originariamente. La dificultad reside en que en esta última la

para concretizarlo) ha estado relacionado con la constitución de unidades familiares, al interior incluso de procesos de entregas colectivas como en el caso de las cooperativas que en la práctica funcionan como asociaciones de pequeños propietarios." (<http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=5985> :11)

⁴⁶¹ Ver en el capítulo tres de la Tesis Doctoral: *Alexander Vasilievich Chayanov y la pequeña propiedad*.

⁴⁶² Alexander Chayanov, (1974), *Ibíd.*, 33-34.

⁴⁶³ Juan Vicente Palerm, *Los nuevos campesinos*, (México, D.F.: Universidad Iberoamericana, A.C., 1997), 30.

⁴⁶⁴ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 298.

mercancía final es una mercancía cualitativamente diferente de la primera, mientras que el dinero primero y último de la otra fórmula no lo es. El dinero sólo puede ser cuantitativamente diferente. Considerado como *medida*, la sustancia material del dinero es esencial [...].⁴⁶⁵

En este contexto, cabe aclarar que sin establecer toda la racionalización expuesta —la misma que es de responsabilidad exclusiva del autor de esta investigación—, se retoman únicamente las fórmulas modificadas utilizadas en la investigación que utilizó Juan Vicente Palerm en su libro *Los nuevos campesinos*,⁴⁶⁶ asumiendo como referencia teórica de las fórmulas aplicadas lo expuesto por su padre Ángel Palerm en su libro *Antropología y marxismo*.⁴⁶⁷ En efecto, en el libro de Juan Vicente Palerm se presenta una investigación sobre cuatro comunidades rurales ubicadas en las regiones agrícolas de Galicia, Castilla y Andalucía en España. Su propósito investigativo fue describir y documentar los procesos que atravesaron los campesinos en su articulación a la economía nacional en el marco de la modernización del campo español. Al poseer las zonas de estudio una formación social más de tipo mercantil, consideró pertinente utilizar la fórmula clásica de Marx (*M-D-M*) para este tipo de comunidades, pero sometiéndola a un proceso de modificación, como ya ha sido precisado. En este aspecto, expone en su investigación —a partir de tales fórmulas modificadas— una manera de entender la articulación del campesinado al capitalismo (gráfico 14).

La investigación de campo utilizada por Juan Vicente Palerm fue realizada entre los años de 1973 y 1975; los datos se encuentran en el Departamento de Antropología y Etnología de América en la Universidad Complutense de Madrid. Contó con el apoyo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y de la Universidad Autónoma Metropolitana, (Iztapalapa-México). Para la redacción final del libro, la Fundación Ford de México otorgó su apoyo económico para la estancia de más de un año en la biblioteca de la Universidad de Texas en Austin y en la Universidad de California en Santa Bárbara para la redacción final de la obra. “El trabajo de campo que generó la información y análisis contenidos en este estudio se realizó a mediados de los años setenta. La investigación es por tanto antigua pero no por ello vieja, irrelevante y superada. Creemos que los temas que tratamos aquí tienen vigencia tanto para España como para otras áreas del mundo que aspiran a la modernización.”⁴⁶⁸

⁴⁶⁵ Karl Marx, (1977), *Ibíd.*, 137

⁴⁶⁶ Juan Vicente Palerm, (1997), *Ibíd.*, 30.

⁴⁶⁷ Ángel Palerm, (2008), *op. cit.*

⁴⁶⁸ Juan Vicente Palerm, (1997), *Ibíd.*, 9.

Para ello propone una transformación de la conocida fórmula *mercancía-dinero-mercancía* ($M-D-M$) con el objeto de, por una parte, describir y cuantificar la circulación de mercancías y dinero que ocurre en el intercambio campesino-capitalista y, por otra, determinar lo que dicho sistema de intercambio implica para cada quién: al campesinado su producción y al capitalismo su reproducción ampliada. [...]

El segmento capitalista, compuesto de empresas agropecuarias e industria, adquiere los productos campesinos, M' y MT , para integrarlos a la esfera de la circulación, producción y reproducción capitalista constituyéndose en bienes de consumo, insumos para la producción y trabajo para la producción capitalista. A cambio, el segmento capitalista entrega al segmento campesino dinero, D' , utilizando para adquirir M'' , mercancías industriales, empleadas como bienes de consumo e insumos para la producción campesina. La producción de M' para conseguir D' con lo cual se adquieren M'' , afirma Ángel Palerm, sirven para reforzar el modo campesino de producción y no contribuyen directamente a su disolución [...] En virtud de estas transacciones, el D' campesino regresa al segmento capitalista como D'' posibilitando la realización de la plusvalía y la reproducción ampliada de capital. En efecto, el dinero (D'') empleado para adquirir mercancías capitalistas (M'') asume la naturaleza del medio necesario para realizar los valores y transformarlos en capitales.

Existen, por tanto, dos momentos en que la articulación del modo campesino de producción con el capitalismo permite la realización de valores y la acumulación de capital. Primero, cuando el M' campesino entra en la circulación capitalista y es consumida o usada para la producción y, segundo, cuando el M'' capitalista sale de la circulación capitalista para entrar al ciclo de la reproducción campesina. Este esquema ha eliminado intencionalmente el resto de la estructura capitalista la cual, entre otros componentes, incluye al proletariado industrial quién también apoya con su trabajo la producción capitalista y participa tanto en la reproducción campesina como capitalista adquiriendo con su salario mercancías industriales y campesinas. El esquema, en ningún momento, propone sustituir la base proletaria del capital con una base campesina para explicar la reproducción ampliada de capital, sino incluir la base campesina como otro contribuyente al éxito de la realización capitalista [...] Es gracias a la presencia de A (artículos de auto abasto que satisfacen parte de las necesidades de consumo del grupo familiar campesino) que M' y MT son colocados en el mercado a un precio muy favorable para el capital; frecuentemente por debajo de sus costos reales de producción. A , en este sentido, funge como la parte no pagada por los empresarios capitalistas por M' y MT campesinos. *El punto de partida del intercambio desigual de valores entre los modos campesino y capitalista de producción se encuentra, entonces, en el auto abasto de la unidad doméstica campesina. El auto abasto es lo que permite el predominio de los bajos salarios en las ramas capitalistas que utilizan el trabajo asalariado de los campesinos, y lo que permite los bajos precios con que los productos campesinos entran a la circulación capitalista [...]* El sector capitalista, según Ángel Palerm, constantemente actúa sobre las esferas de la producción y reproducción campesina [...] el sector capitalista mantiene sus exigencias insoslayables de provocar aumentos en la producción y transferencia de M' y MT campesinos. A . Palerm proponen un ciclo teórico de cuatro etapas abstractas que describen como la producción y reproducción campesina queda integrada a la esfera de la producción y reproducción capitalista. El ciclo empieza con economías campesinas con una fuerte base de auto abasto y autosuficiencia y concluye con economías campesinas con una base debilitada de auto abasto pero fuertemente integradas al capital. Dichas abstracciones se expresan mediante las siguientes cuatro fórmulas.

1. $A > M' + MT$ o cuando la unidad doméstica campesina dedica la mayor parte de sus esfuerzos (trabajo) y recursos (tierra) a la procuración directa de subsistencia, A . [...] existen pocas oportunidades para transformar D' en D'' [...]
2. $A + M' > MT$ o [...] trabajo campesino permitiendo la creación de un mayor volumen de excedentes, M' , que son colocados en el mercado. [...] La transformación de D' en D'' ocurre fundamentalmente mediante la incorporación de mercancías campesinas, M' , a la circulación y producción capitalista.

3. $A < M' + MT$ o cuando las actividades de auto abasto quedan relegadas a una función secundaria o marginal [...] para efectos de la reproducción campesina [...] (tierra y trabajo) es destinada a la producción de M' y la transferencia de MT a la esfera de la producción capitalista. Su vinculación con el mercado para obtener M'' es crítica pues sólo así puede reunir todos los elementos necesarios para la producción y reproducción. [...] El segmento capitalista se beneficia mediante la incorporación de un alto volumen y valor de mercancías y trabajo campesino y el establecimiento de una clientela segura que consume ávidamente productos industriales [...]
4. $A + M' < MT$ o cuando triunfan los intereses del capitalista industrial. Ha disminuido considerablemente la producción de auto abasto (A) y de mercancías agrícolas, ganaderas y artesanales (M') para concentrar la mayor parte de los esfuerzos productivos para abastecer el segmento capitalista con trabajo, MT . El salario derivado del empleo se convierte a la principal [sic] recurso para adquirir bienes básicos de consumo; aunque todavía la unidad doméstica campesina debe generar algunos valores de uso y de cambio para compensar el valor deficiente del salario capitalista. [...]

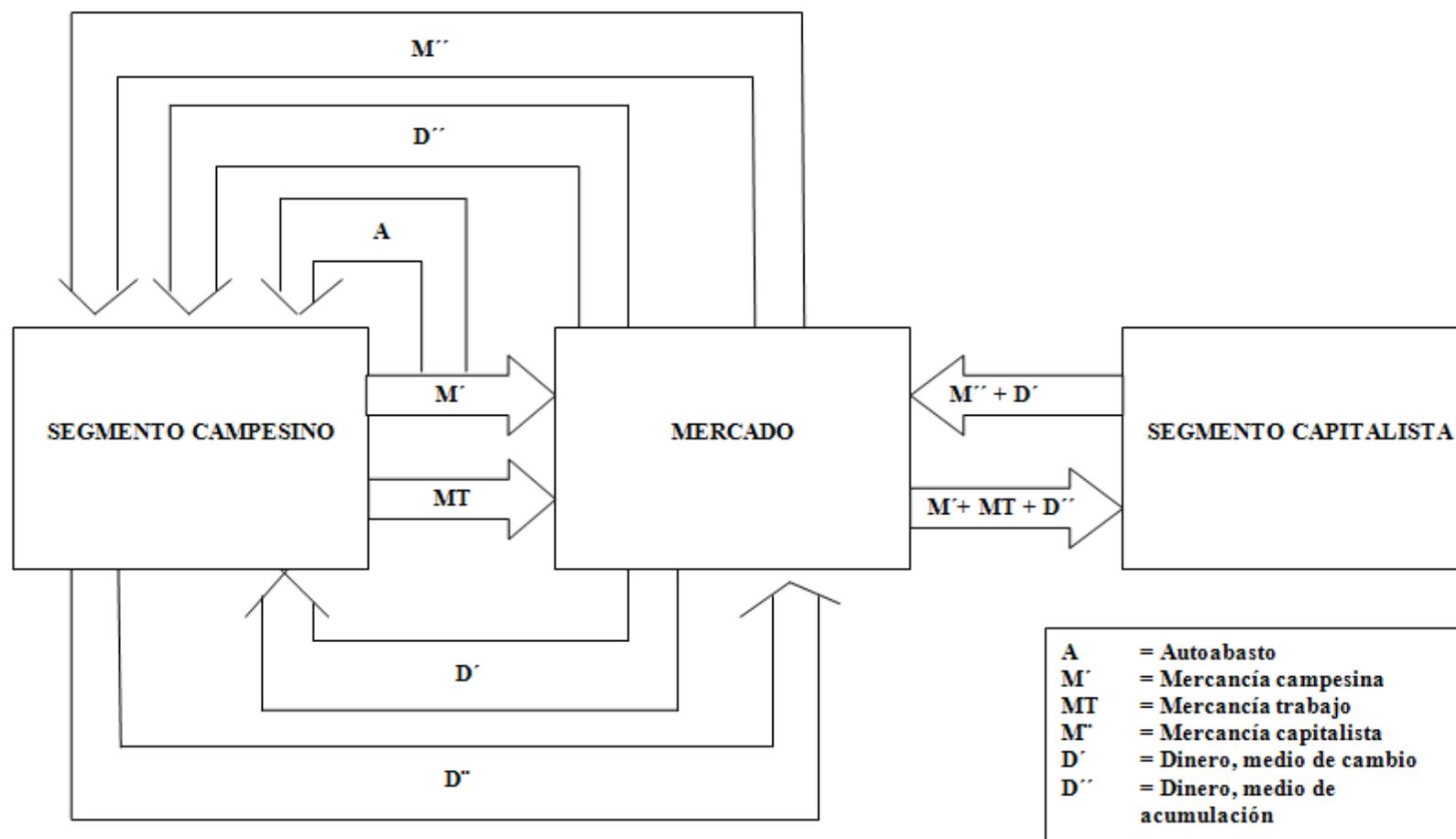
La siguiente etapa del ciclo, cuando A y M' quedan completamente eliminados como funciones de la economía doméstica, señala la proletarización del campesinado; [...]

La proletarización absoluta del campesinado, en efecto, sólo se ha registrado en los Estados Unidos e Inglaterra y, únicamente cuando se ignora la vinculación que las economías de estos dos países en realidad tienen con [sic] campesinado mundial. [...]

La transición de campesino a proletario es solo una abstracción teórica que no se da en la realidad concreta como dirección principal o única del desarrollo de capitalismo. Junto a los procesos de proletarización se dan también los procesos de persistencia y restauración campesina. Estos procesos pueden contemplarse como una proletarización incompleta e imperfecta del campesino que en sus fases más avanzadas ($A < M' + MT$ y $A + M' < MT$) genera [sic] y transfieren grandes volúmenes y valores al segmento capitalista, apoyando [sic] como resultado la reproducción ampliada del capital. Durante los procesos de cambio y control a que son sujetos (precios, tenencia de la tierra, modernización agrícola y migración), los campesinos adoptan estrategias adaptativas alterando el tamaño y composición de sus unidades domésticas y el manejo de sus recursos de tierra y trabajo con el objetivo de incrementar la producción y transferencia de M' y MT .⁴⁶⁹

⁴⁶⁹ Juan Vicente Palerm. (1997), *Ibíd.*, 29-33.

Gráfico 14. Fórmula modificada M-D-M y gráfico de la reproducción mercantil simple



Fuente: Juan Vicente Palerm, *Los nuevos campesinos*, (México, D.F.: Universidad Iberoamericana, A.C., 1997), 31

1.1. Formación de la línea base. Origen de los datos de la zona de estudio

El GAL, Grupo de Acción Local, Centro Norte y el Municipio de Chone firman un convenio el 7 de agosto del año 2010 con el objetivo de fomentar el desarrollo socioeconómico del Cantón Chone mediante la identificación conjunta de las organizaciones y grupos de campesinos que se beneficiarían con los actos de capacitación y transferencia de tecnología, además de definir conjuntamente programas prioritarios según las necesidades de los diferentes grupos de agricultores. Uno de los objetivos sería la creación de iniciativas empresariales, junto con redes asociativas entre los diferentes agentes del territorio, para el fomento de sinergias y proyectos coordinados en base a metodologías de participación y fomento de espacios de diálogos en el marco de la creatividad social, implicando la capacidad para la toma de decisiones y ejecución de las diferentes acciones.

1.2. Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: plan finca.⁴⁷⁰

En el año 2010 el GAD-Chone inició un programa de investigación y desarrollo para el sector rural, el cual continúa hasta la fecha (2019). Su objetivo inicial fue levantar una línea base de los diversos sectores sociales involucrados para entender sus debilidades y fortalezas. Así, entender la realidad productiva del cantón en el marco de la conexión existente entre los productores, líderes comunitarios, asambleas parroquiales y juntas cantonales comunitarias poseía un carácter estratégico para la recolección de la información. Las zonas de investigación identificada se encontraban conformadas por las parroquias rurales de San Antonio, Boyacá, Eloy Alfaro, Convento, Chibunga, Ricaurte, Canuto y la parroquia urbana de Santa Rita (con un alto nivel de ruralidad). El presupuesto básico para su financiamiento a lo largo del tiempo incluyó el aporte económico de varios organismos (tabla 15).

Tabla 15. Inversión y/o presupuesto anual con financiamiento, incluyendo aporte de contrapartes

ENTIDADES	PRESUPUESTO BÁSICO	%
ONG´S	\$170.000,00	80,95
GAD CANTONAL CHONE	\$30.000,00	14,29
ASOCIACIONES	\$10.000,00	4,76
INVERSION TOTAL	\$210.000,00	100

Fuente: Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone", *Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: Plan Finca*, (Chone: Dirección de Desarrollo Productivo, 2010-2019), 3.

⁴⁷⁰ Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone", (2010-2019). *Ibíd.*, 1.

El objetivo principal del *Plan Finca* consiste en mejorar la calidad de vida de los campesinos del Cantón mediante el apoyo logístico para mejorar su productividad agrícola y pecuaria. Para ello resultaba indispensable el levantamiento de información de campo la cual permitiría entender en términos reales la real situación de los campesinos involucrados.

Respondiendo al Convenio firmado entre el GAL Centro Norte y el Municipio de Chone, el Equipo técnico GCN, dirigido por el Ing. Juan Carlos Bravomalo, apoyado por el Tec. Miguel Moreira C., en conjunto con el director de la Dirección de Desarrollo Productivo del Municipio de Chone Ing. Luis Enrique Zambrano, procedieron a difundir en la semana del 16 al 20 de agosto de 2010 el proyecto antes mencionado en las 7 Juntas Parroquiales que conforman el Cantón Chone. Dicha propuesta radicaba en 5 objetivos fundamentales:

- Levantamiento de una línea base socio productivo de las organizaciones parroquiales del cantón Chone.
- Fortalecimiento de organizaciones productoras.
- Capacitación en manejo agro sustentable de la producción agropecuaria para incrementar la productividad con manejo agro ecológico.
- Fortalecimiento de las instituciones parroquiales.
- Elaboración de proyectos y propuestas basados en los resultados del levantamiento de información.

Dichos objetivos fueron muy bien acogidos por los 7 presidentes de las Juntas Parroquiales a la hora de comentarles la finalidad que conllevaba ejecutar este proyecto y por qué era tan importante realizar el levantamiento de información básica, tanto para las comunidades como para las parroquias junto con todo el cantón en sí. Sin embargo, tal propuesta no se podría sustentar si no se involucraba a todos los actores locales tanto a líderes comunitarios como a estudiantes, comuneros y a las Juntas Parroquiales, ya que todos ellos son los que deben apoyar la iniciativa del Municipio para conocer la realidad del sector productivo del cantón Chone con el objetivo de lograr que cualquier tipo de intervención dentro del mismo arroje una medición posterior sobre su verdadero impacto social y económico. De no contar con tal base de datos, sólo se estaría proveyendo desde los escritorios proyectos pocos sustentables para el desarrollo del cantón.

Proceso de difusión:

Foto 4. Junta parroquial de Ricaurte Antonio



Fecha: 10 de agosto del 2010

Foto 5. Junta parroquial de San Antonio



Fecha: 10 de agosto del 2011

Foto 6. Junta parroquial de Eloy Alfaro Convento



Fecha: 12 de agosto del 2010

Foto 7. Junta parroquial de



Fecha: 12 de agosto del 2010

Foto 8. Junta parroquial de Canuto Boyacá



Fecha: 19 de agosto del 2010

Foto 9. Junta parroquial de



Fecha: 19 de agosto del 2010

Foto 10. Junta parroquial de Chibunga.



Fecha: 20 de agosto del 2010

1.3. Convocatoria de técnicos extensionistas para su respectiva selección y contratación para el levantamiento de una línea base socio productivo de las organizaciones parroquiales del cantón chone en el año 2010

En la ciudad de Chone, en las oficinas del GAL-CN ubicadas en el Municipio de Chone en el Departamento Productivo, el 17 de agosto del 2010, siendo las 13H30, se reúne la Comisión Técnica integrada por: Ing. Juan Carlos Bravomalo, Director Técnico del Grupo de Acción Local Centro Norte de Manabí, el Ing. Luis Enrique Zambrano, Director del Departamento de Producción del Municipio del Cantón Chone. Los miembros de la Comisión resuelven tratar los siguientes puntos:

1. Revisar y calificar las hojas de vida presentadas para la selección de seis técnicos para el puesto de *Técnicos de campo para realizar el levantamiento de información (línea base) en las siete parroquias y en la periferia del Cantón Chone.*

2. Entrevistar individualmente a cada uno de los técnicos postulantes y determinar así su capacidad de conocimiento, grado de compromiso, poder de convicción y propuesta estratégica de ejecución de actividades.

3. Promediar las calificaciones y determinar los técnicos asignados a cada una de las parroquias.

La convocatoria para el trabajo en donde se invita a participar a distintos tipos de técnicos que estén relacionados en las carreras agropecuarias y afines, se la realiza a través de un medio de comunicación escrito como *Diario la Hora* con fecha 12 de agosto del año 2010 y se da un plazo para que presenten sus hojas de vida hasta el día 15 de agosto de 2010. El 16, 17, 18 de agosto se procede a la entrevista de los postulantes, la misma que estuvo orientada con preguntas en la que debían explicar la *experiencia en ocupaciones previas con organizaciones campesinas, experiencias en levantamiento de línea base, tener tiempo disponible, facilidad de palabra, vivir y tener conocimiento del sector o comunidad de intervención, etc.*

De los técnicos entrevistados, inicialmente se seleccionaron 6 con la finalidad de que intervengan cada uno en dos parroquias sumándose a esta acción los 5 miembros de las Juntas Parroquiales, incluido el presidente de la misma, los líderes comunitarios como también rectores de colegios locales junto con los estudiantes. La contratación inicial de los *técnicos de campo* fue por 4 meses y sus pagos fueron efectuados mensualmente, previo la presentación de la factura y a entera satisfacción del informe de cumplimiento de los objetivos de los beneficiarios. Es importante precisar que la contratación de los

técnicos de campo cambió a lo largo de la investigación que inició en el año 2010. Por ejemplo, en el año 2013 se contrató a 18 técnicos. Posteriormente se los redujo a 10 técnicos. Luego se los volvió a incrementar en número. Tal variación obedeció a los requerimientos concretos de la investigación y según presupuesto existente en el GAD municipal.

1.4. Capacitación a los técnicos de campo contratados

Siguiendo el proceso de actividades de ejecución del programa para el desarrollo de las capacidades en procura de una competitividad local rural sostenible del cantón Chone, se procedió a la capacitación de los técnicos entre los días 27 y 30 de Agosto de 2010 por parte del Director Técnico del GAL-CN, en el marco de una adecuada coordinación con los actores locales y líderes comunitarios; lo mismo en el diseño de la ficha de levantamiento de datos en la que se incluyó inicialmente un número de 400 preguntas, las cuales fueron establecidas por la Dirección Técnica del GAL y posteriormente modificadas en ciertas partes por los actores del proceso según el sector, hasta su concreción.

Esta capacitación se la realizó para que los *técnicos de campo* extensionistas tengan conocimiento sobre la ficha de levantamiento de datos y puedan difundirla a los estudiantes y líderes comunitarios, junto con el Manual de campo para la difusión de la propuesta que entre los comuneros para poder conocer de una mejor manera el proyecto.

Cada Técnico debería intervenir en dos parroquias, sumándose a esta acción los 5 miembros de las Juntas Parroquiales incluido el Presidente, los líderes comunitarios como también rectores de colegios y los estudiantes.

Entre las actividades que tuvieron que cumplirse contempló:

- Coordinar con el técnico responsable del Grupo de Acción Local, y el técnico responsable del Departamento de Desarrollo Productivo del Municipio, en la ejecución de estrategias para el levantamiento de información de la línea base.
- Coordinar con las Juntas Parroquiales, líderes comunitarios, estudiantes voluntarios y rectores de los colegios parroquiales las actividades para la ejecución del levantamiento de información de la línea base.
- Capacitar a los estudiantes voluntarios en el llenado de las fichas de levantamiento de información.

- Movilizarse en todas las comunidades pertenecientes a las Parroquias asignadas en el contrato.
- Levantar información de base en las comunidades de las Parroquias indicadas.
- Presentar informes mensuales sobre las actividades realizadas, respaldadas con documentos que den veracidad de la actividad realizada (imágenes, firmas de actores presentes en la actividad).

De estas acciones se obtuvo como resultado:

- Levantamiento de información de base, verificada y sistematizada en todas las comunidades asentadas en la parroquia asignada.
- Lista de contactos de los líderes de cada una de las comunidades intervenidas.
- Lista de contactos de cada una de las organizaciones campesinas intervenidas.
- Informe final de actividades y metas alcanzadas.



Técnicos seleccionados



Nombres: Ingrid Cecibel
Apellidos: Candela Muñoz
C.c: 1308879335
Edad: 27
Profesion: Abogada
Calificacion: 90 parroquias asignadas
Eloy Alfaro / Boyacá



Nombres: Mario Adalberto
Apellidos: Rosado Alcivar
C.c: 130977852-8
Edad: 29
Profesion: Ing.
Agroindustrial

Calificacion: 95,71

parroquias asignadas
Convento



Nombres: Walter Neptaly
Apellidos: Mejía
Zambrano
C.c: 1308877578
Edad: 36
Profesion: Ingeniero
Zootecnista

Calificacion: 90

parroquias asignada.
Ricaurte



Nombres: Juan Pablo
Apellidos: Dueñas
Andrade
C.c: 1309773446
Edad: 30
Profesion: Técnico
Promotor

Calificacion: 92,85
parroquias asignadas
San Antonio / Chone



Nombres: Deny
Apellidos: Conforme
C.c: nd
Edad: 27
Profesion: Técnico
Promotor
Calificacion:

87,14 parroquias asignada.
Chibunga

1.5. Estrategia para el levantamiento de información en las juntas parroquiales y comunidades en el cantón Chone

La siguiente fue la estrategia de intervención para coordinar las actividades del levantamiento de información en las Juntas Parroquiales, para establecer así reuniones con sus líderes comunitarios, organizaciones de hecho y de derecho en las comunidades.

- 1.** Coordinación de trabajo con los 5 miembros de la Junta Parroquial.
 - a. Se recopiló información de las comunidades y organizaciones de la Parroquia.
 - b. Se estableció una reunión con los líderes comunitarios.
 - c. Los presidentes de Junta delegaron una persona para que coordinara el levantamiento de información con el técnico encargado.
- 2.** Comunicación y coordinación de la propuesta de levantamiento de información a los líderes comunitarios.
 - a. Reunión de los líderes comunitarios con las diferentes comunidades para coordinar el levantamiento de la información.
- 3.** Reunión informativa del personal del GAD municipal con los representantes de las organizaciones de hecho y de derecho.
- 4.** Reunión con los rectores de los colegios involucrados en la investigación para gestionar la participación de los estudiantes en el levantamiento de la información.
 - a. En este sentido, se concretó la participación de los estudiantes de los quintos y sextos cursos.
 - b. Se cuantificó la cantidad de estudiantes que habitan en las comunidades de la parroquia y que se podían incorporar al proceso investigativo (600 estudiantes, aproximadamente).
- 5.** Involucramiento inicial de las comunidades de cada parroquia en la investigación. Posteriormente, el número se fue incrementando a medida que avanzaba la investigación.

a. Convento	42
b. Ricaurte	47
c. Chibunga	60
d. San Antonio	27
e. Boyacá	22

f. Eloy Alfaro	44
g. Canuto	n/d
h. Santa Rita	n/d
Total	242

Funciones de los actores involucrados

- *Coordinador del Departamento Productivo de Chone.*

Su función es la de organizar el proceso de la propuesta incluyendo a los actores parroquiales en cuanto a sus funciones y desempeño.

- *Director Técnico del GAL Centro Norte.*

Posee la función de coordinar la parte técnica de la propuesta en cuanto a difusión, capacitación, estrategias de recopilación de información, sistematización del proceso, con los técnicos de apoyo.

- *Juntas Parroquiales y Técnicos de apoyo.*
- Su ocupación es la de organizar a los líderes comunitarios, zonificar el sector de intervención y estructurar el levantamiento de información con los rectores de los colegios y estudiantes.
- *Rectores de Colegios.*

Prestar el apoyo a la gestión de la junta parroquial en la selección de estudiantes para el levantamiento de información.

- Líderes comunitarios

Su objetivo radica en facilitar la intervención de los técnicos y estudiantes en su comunidad mediante reuniones y difusión de la ficha de levantamiento de información a sus habitantes.

- Estudiantes de colegios parroquiales

Su oficio es recopilar información de forma organizada con *la ficha de agro economía de producción agropecuaria* (tabla 16-17).

4.6. Conceptos operativos: definición de comunidad y sitio

Definición operativa de comunidad. - Es un territorio rural, conformado por varios sitios y compuesto por un número mínimo de 30 familias, asentadas en un radio de acción urbano, máximo de 1.500 metros con un territorio delimitado en el que exista como mínimo 3 de estos servicios básicos: agua, luz, centro de salud, capilla, centros educativos, cementerios, otros y un camino de acceso a la comunidad.

Definición operativa de sitio. - Es un territorio rural que se encuentra dentro de los límites de una comunidad con un asentamiento de hasta 29 familias, que puede contar con servicios de educación, luz, agua, capilla etc.

Tabla 16. Ficha de agro-economía de producción agropecuaria

 FICHA DE LEVANTAMIENTO DE INFORMACION AGRO-SOCIO-ECONOMICA Y DE PRODUCCION AGROPECUARIA															
1- DATOS GENERALES										FECHA:		N:			
NOMBRES Y APELLIDOS:										FECHA NACIMIENTO: / /		CEDULA:			
EDAD:		TELEFONO:			ESTADO CIVIL:					COORDENADAS:		ALTITUD:			
1.1. UBICACIÓN DEL DOMICILIO										X:		Y:			
CANTON:				PARROQUIA:				COMUNIDAD:							
1.2-UBICACIÓN DE LA FINCA															
CANTON:				PARROQUIA:				COMUNIDAD:							
1.3-VIA DE ACCESO PRINCIPAL A SU PREDIO:				PAVIMENTO:		TIERRA:		LASTRE:							
TIENE ALGUN TIPO DE SEGURO:				SEGURO SOCIAL CAMPESINO:				SEGURO GENERAL:		NO POSEE:					
PERTENECE A UNA ASOCIACIÓN :		SI		NO		NOMBRE ASO:									
NUMERO DE ACUERDO MINISTERIAL:						FECHA DE APROBACIÓN:				Nº SOCIOS:					
PROCESAN PRODUCTOS AGROPECUARIOS :				SI		NO		CUALES PRODUCTOS:							
REGISTRO SANITARIO :		SI		NO		CERTIFICACION AGROCALIDAD :		SI		NO		REPRESENTANTE LEGAL:			
DISPONE DE CAJA DE AHORRO Y CREDITO:				SI		NO		MONTO:							
2-ASPECTOS SOCIALES															
2.1-DATOS FAMILIARES															
MIEMBROS DE LA FAMILIA	TOTAL	GENERO		NIVEL DE ESTUDIOS				TRABAJAN EN LA FINCA		DISCAPACIDAD				ENFERMEDADES COMUNES	
		M	F	Primaria	Secundaria	Superior	Ninguno	SI	NO	SI	NO	% Discapacidad	Carnet		
Padre															
Madre															
Hijos menores de 14 años															
Hijos entre 14 y 18 años															
Hijos mayores a 18 años															
Tercera Edad															
2.2- VIVIENDA, INFRAESTRUCTURA, SERVICIOS BÁSICOS (marque una x donde corresponda)															
TENENCIA DE VIVIENDA	TIPO DE VIVIENDA	ESTADO	FORMA DE DOTACIÓN DE AGUA	ELIMINACIÓN DE EXCRETAS:	ELIMINACIÓN DE BASURA	ENERGÍA ELÉCTRICA	CALIDAD								
							B	R	M						
1. Propia	1. Cemento	1. Bueno	1. Potable	1. Alcantarillad	1. Recolección	1. Red Pública									
2. Arrendada	2. Madera	2. Regular	2. Entubada	2. Pozo séptico	2. Quema	2. Generador									
3. Cedida/Prestada	3. Mixta	3. Malo	3. Pozo	3. Pozo ciego	3. Quebrada	3. Panel Solar									
4. Posesión	4. Caña		4. Estero	4. Aire Libre	4. Entierra	4. No dispone									
5. Otros	5. Otros		5. Vertiente	5. Otros	5. Otros										
			6. Río												
			7. Tanquero												
2.3-FUENTE DE ABASTO PARA RIEGO															
FUENTE DE ABASTO	Que tiempo durante el año tiene agua	Ubicación/predio		INFRAESTRUCTURA DE RIEGO	Fuente de energia/sistema de riego	ACCESO A PROGRAMAS DEL GOBIERNO									
		Dentro	Fuera			Bono Desarrollo Humano		Prog. Manuela Espejo							
Pozo				Goteo	Eléctrica	Bono de la Vivienda		Prog. Joaquín Gallegos							
Vertiente				Aspersión	Motor combustión	Kits Agrícolas		Otros (especifique)							
Microreservorio				Microaspersión	Otras	Úrea		Crédito Estado							
Río				Inundación		Programa Socio Bosque		Crédito privado							
Estero				Surcos											
Albarrada				Otros											
Tanquero															
3-ASPECTOS ECONOMICOS															
ACTIVIDAD ECONÓMICA	Actividades agropecuarias propias				Empleado Público	Empleado Privado (Especifique)	Otros								
	Agrícola	Ganadera	Animales menores	Pesca											
Jefe de familia															
Conyugue															
Miembro de la familia															
Crédito Bancario		Entidad de Financiamiento			Monto del préstamo	Finalidad del Préstamo									
SI	NO			Consumo		Productivo									
TENENCIA DE LA TIERRA	SI	NO	Superficie Hectáreas	VALOR DE LA HECTÁREA US\$	Legalización de la tierra			Relieve							
POSEE TERRENOS					SI	NO	En Proceso	Plano	Onduado	Pendiente					
ALQUILA TERRENOS															

Fuente: GAD Municipal del Cantón Chone

Tabla 17. Ficha de actividades productivas más importantes

																		
AGRICOLAS																		
CULTIVOS	Ha	VARIEDAD	RIEGO		Nº Cosechas/año	Cantidad destinada al consumo (%)	Rendimiento /ha/año	Precio de venta qq	Precio de venta kg	Destino de la Producción					Mecanización		INSUMOS QUE UTILIZA	
			SI	NO						Intermediario	Asociación	Almacenamiento	Mercado	Valor Agregado	SI	No	Químicos	Orgánicos
Caña																		
Maiz																		
Mani																		
Arroz																		
Cacao																		
Café																		
Plátano																		
Frutales																		
Citricos																		
Hortalizas																		
Yuca																		
Pasto																		
Otros																		
OBSERVACIONES:																		
PECUARIAS																		
ESPECIES ANIMALES	CANTIDAD	RAZA	PRECIO DE VENTA: HUEVO, EN PIE, LIBRA Y LITROS / LECHE		DESTINO DE LA PRODUCCION													
					VENTA	CONSUMO												
AVES	Ponedoras																	
	Pollo Criollo																	
	Pollo Granja																	
CERDOS	Engorde																	
	Pie de Cría (Madre)																	
	Reproductores																	
BOVINOS	Carne																	
	Leche																	
	Doble Propósito																	
OTROS																		
N. DE EXPLOTACIONES BOVINAS	VENTA					RAZA PREDOMINANTE EN LA FINCA	A QUIEN VENDE											
	Prod/Litro/día	Prod/Libra/día	Edad	Peso	Total/Venta/Año		Agropesa	Feria	Comerciante									
Hembra																		
Macho																		
Total																		
CUALES SON LAS PRINCIPALES FUENTES DE ALIMENTO ANIMAL																		
POSEE MEDIOS PARA EL PROCESAMIENTO DE ALIMENTO ANIMAL			<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	<input type="checkbox"/> ENSILAJE	<input type="checkbox"/> HENOLAJE	<input type="checkbox"/> BALANCEADO											
RECIBE ASISTENCIA TECNICA:			<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	DE QUIEN :													
DISPONIBILIDAD DE ÁREA DE TERRENO PARA ESTABLECER LA GRANJA INTEGRAL :			<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	AREA: <input type="text"/>													
DISPONIBILIDAD DE ÁREA DE TERRENO PARA ESTABLECER EL HUERTO FAMILIAR :			<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	AREA: <input type="text"/>													
DISTANCIA DE LA FUENTE DE AGUA DEL LUGAR SELECCIONADO PARA LA GRANJA O HUERTO (METROS) :																		
NOMBRE DEL ENCUESTADOR: _____					FIRMA DEL ENCUESTADO: _____													

Fuente: GAD Municipal del Cantón Chone

2. La mercancía agrícola y el intermediario

La identificación de los diferentes encadenamientos sociales presentes entre el productor y el consumidor, determina la importancia de éstos en la medida en que intervienen en la conformación de los precios de compra y venta de una mercancía. El Programa Nacional de Café y Cacao de las estaciones Experimentales Tropical Pichilingue, Portoviejo y Litoral Sur, en conjunto con la Unidad de Economía Agrícola y Cambio Climático de la Estación Experimental Santa Catalina del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), llevó a cabo en el periodo de mayo a noviembre en el año 2018 una investigación en la provincia de Manabí sobre la cadena de valor del cacao. Tal investigación se basó en diferentes encuestas realizadas en el mismo año tanto a 386 productores y a 82 acopiadores de cacao. En el caso de los acopiadores o intermediarios, los mismos tenían más de 15 años en tal actividad; de éstos, “[...] el 46.34% de ellos se auto-definieron como minoristas (tienda) y el 41.46% como mayorista (centro de acopio). Pocos intermediarios dijeron ser acopiadores de alguna asociación y exportadores.”⁴⁷¹ La tabla 18 especifica el tipo de intermediarios investigados que intervienen en la compra-venta del cacao en la provincia de Manabí.

Tabla 18. Tipos de intermediarios en el ámbito de la comercialización de cacao en la provincia de Manabí – Ecuador, 2019

Tipos de intermediarios	No. de intermediarios	Porcentaje (%)
Acopiador de la Asociación	2	2.44
Exportador	8	9.76
Mayorista centro de acopio	34	41.46
Minorista tienda	38	46.34
Manabí	82	100.00

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 109.

⁴⁷¹ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 109.

Los intermediarios compraban en la finca a los productores en un 9.76%, en el mercado local adquirirían un 14.63% y en los centros de acopio donde llevaban los productores a vender su cacao un 86.59%.⁴⁷² El lugar donde los intermediarios adquirirían el cacao en la provincia de Manabí se especifica en la tabla 19 Los intermediarios efectuaban el acopio diferenciado de cinco combinaciones de cacao: Nacional (43.90%), CCN-51 (29.27%), Nacional más CCN-51 (71.95%), Nacional con Monilia (6.10%) y CCN-51 con Monilla (2.24%). En este contexto, los mayores acopiadores del cacao Nacional fueron las asociaciones; en el caso del cacao CCN-51, Nacional mezclado con CCN-51, Nacional más Monilla y CCN-51 más Monilla, los mayores acopiadores fueron los mayoristas.⁴⁷³

Tabla 19. Lugares donde los intermediarios compraron el cacao en la provincia de Manabí – Ecuador, 2019

Tipos de intermediarios	Porcentaje de intermediarios		
	Finca	Mercado local	Centro de acopio
Acopiador de la Asociación	0.00	0.00	100.00
Exportador	25.00	12.50	100.00
Mayorista centro de acopio	8.82	14.71	85.29
Minorista tienda	7.89	15.79	84.21
Intermediarios (%)	9.76	14.63	86.59

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 110.

El porcentaje de intermediarios que pagaron precio diferenciado por la calidad del cacao fue de 48.78%. El 51.22% no tomaron en cuenta este factor. De manera general, la diferencia a favor del campesino fue 8.30 dólares por quintal. La tabla 20 especifica el precio diferenciado que pagaron los intermediarios según la calidad del cacao. El mejor precio diferenciado lo pagaron las asociaciones. Los exportadores, mayoristas y minoristas fueron los que menor precio pagaron. El factor determinante para que el intermediario fije un precio de compra fue la bolsa de valores en un 60,98%; por otro lado, el precio internacional del cacao influyó en un 10.98%; el precio de compra del

⁴⁷² Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 110.

⁴⁷³ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, *Idem*.

cacao fijado por la industria afectó en un 12.20%; y, finalmente, el precio fijado por los exportadores intervino en un 25.61% en la conformación del mismo.⁴⁷⁴

Tabla 20. Precio diferenciado en dólares por quintal que pagaron los intermediarios por la calidad del cacao en la provincia de Manabí – Ecuador, 2019.

Tipos de intermediarios	Precio diferenciado en USD quintal ⁻¹				
	No.	\bar{x}	S	Mínimo	Máximo
Acopiador de la Asociación	2	14.00	5.66	10	18
Exportador	5	8.80	9.07	4	25
Mayorista centro de acopio	23	6.87	2.74	2	10
Minorista tienda	10	10.20	6.00	5	20
Manabí	40	8.30	5.06	2	25

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 113.

Las principales razones que impulsaron a los intermediarios para comprar a los proveedores de cacao (asociación, mayorista y minoristas), en un 48.78% lo hicieron debido al mejor precio, la costumbre influyó en un 26.83% y la confianza tuvo un predominio de un 64.63%. La calidad tan sólo implicó un 19.51% en la decisión final. En evidencia, la razón más importante para la compra de cacao por parte de los intermediarios fue la confianza en los proveedores de cacao (tabla 21).⁴⁷⁵

Tabla 21. Razones por la cuales les compraron el cacao los intermediarios a los proveedores de la provincia de Manabí – Ecuador, 2019.

Tipos de intermediarios precio	Porcentaje de intermediarios					
	Buen precio	Costumbre	Confianza	Calidad cosecha	Total Constante	
Acopiador de la Asociación	0.00	0.00	50.00	50.00	0.00	0.00
Exportador	50.00	0.00	75.00	37.50	12.50	12.50
Mayorista centro de acopio	41.18	35.29	55.88	29.41	38.24	20.59
Minorista tienda	57.89	26.32	71.05	5.26	18.42	0.00
Intermediarios (%)	48.78	26.83	64.63	19.51	25.61	9.76

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 116.

⁴⁷⁴ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 112-113.

⁴⁷⁵ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 115.

La mayor venta de cacao que realizaron los intermediarios fue a los exportadores en un 54.88%, a otros intermediarios en un 37.80% y a la agroindustria en un 17.07% (tabla 22). En este sentido, para la agroindustria los mayores proveedores fueron las asociaciones y los exportadores. Los minoristas revendían para su posterior compra a otros intermediarios.⁴⁷⁶

Tabla 22. Tipos de intermediarios

Tipos de intermediarios	Porcentaje de intermediarios		
	Agroindustria	Otros Intermediarios	Exportadores
Acopiador de la Asociación	100.00	50.00	100.00
Exportador	75.00	0.00	50.00
Mayorista centro de acopio	11.76	32.35	61.76
Minorista tienda	5.26	50.00	47.37
Intermediarios %	17.07	37.80	54.88

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 124.

El genotipo de cacao priorizado en el mercado nacional fue la mezcla entre el cacao Nacional más CCN-51 en un 77.42%. El Nacional puro en un 32.26% y el CCN-51 puro en un 14.52%. Como es perceptible, la mezcla del cacao Nacional junto con la CCN-51 implicó el mayor porcentaje de ventas. Ambos genotipos, de manera individual tuvieron porcentajes inferiores. Tanto los mayoristas como lo minoristas fueron los que vendieron el mayor porcentaje de cacao mezclado. El cacao Nacional fue vendido por parte de las asociaciones al mercado ecuatoriano.⁴⁷⁷

En lo que respecta al precio recibido por parte de los intermediarios por la venta del quintal de cacao fue de 92, 97.50, 89.62 y 90.13 dólares por quintal tanto para los acopiadores de las asociaciones, exportadores, mayoristas y minoristas respectivamente. En promedio, los intermediarios de cacao seco en la provincia de Manabí vendieron en

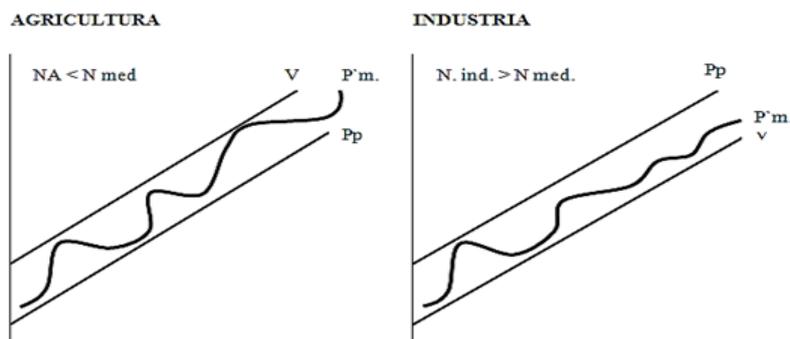
⁴⁷⁶ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 123.

⁴⁷⁷ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 129.

90.68 dólares el quintal.⁴⁷⁸ De acuerdo a las estadísticas oficiales (SINAGAP-MAG, 2017), no se verificó una diferencia en el precio entre el cacao fino con el cacao ordinario en la provincia de Manabí. La casi ninguna diferencia en el precio entre las dos variedades se dio porque no existió un estándar de calidad que proteja a los productores.

Es importante recalcar que los precios del cacao en grano fueron altamente inestables y fluctuaron debido a varios factores, entre los que sobresalieron: los cambios en el nivel de producción promedio de los grandes productores, la existencia de plagas, las variaciones del clima, las variaciones en los inventarios de las empresas consumidoras de cacao, y modificaciones en los ingresos y preferencias de los mercados consumidores, [...].⁴⁷⁹

Gráfico 15. Variación del precio de la mercancía en la agricultura y en la industria



Fuente: Absalón Machado C y Jorge Torres O, *El sistema agroalimentario una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*, 2ª. Edición, (Bogotá: Siglo XXI editores, 1991), 163.

Simbología:

Pp = Precio de producción. **A**= Agricultura.

V = Valor de una mercancía. **Ind**= Industria.

P'm = Precio del mercado. **>** = Renta a favor.

med= media. **<** = Renta inexistente.

N= Composición orgánica del capital (Capital constante/variable).

NA < N med = Más plusvalía y trabajo excedente (renta absoluta).

N. ind > N med = Mayor composición orgánica del capital. Superioridad de la industria sobre la agricultura.

En lo que respecta al precio pagado al productor por parte de los intermediarios existió una diferencia de un 25% entre uno y otro extremo. El precio de la mercancía agrícola siempre fluctúa más que el de la mercancía industrial (gráfico 15). Empero, el mayor reflejo de la extracción de excedente no se devela fielmente en la *forma* del precio de la mercancía agrícola sino más bien en las *horas de trabajo* dedicadas a la producción

⁴⁷⁸ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 133.

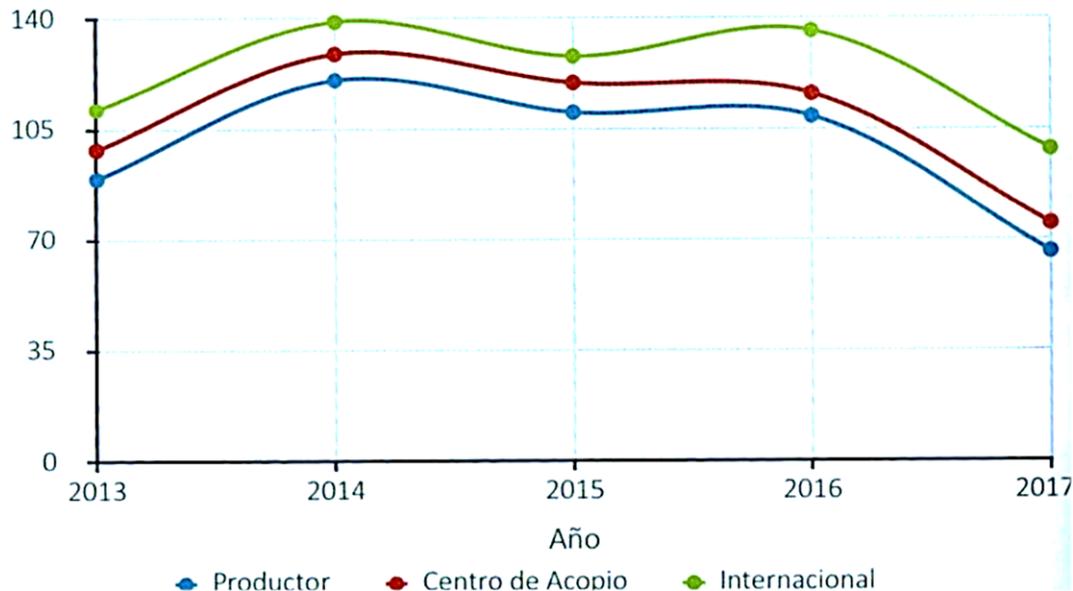
⁴⁷⁹ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 143.

de esa mercancía (Capítulo tres de la Tesis), las cuales no son retribuidas en el precio variable de venta al intermediario: “El área capitalista dominante adquiere constantemente M’ y MT por debajo de sus valores, porque la unidad doméstica campesina depende primariamente, no de la venta de M’ y MT, sino de la producción de su propia subsistencia con su propio trabajo.”⁴⁸⁰

El gráfico 16 involucra la variación de precios entre el productor y el centro de acopio en la provincia de Manabí en relación con el precio internacional del cacao. Así, se puede observar que los mismos poseen variaciones equivalentes entre los años 2013-2017. Existe un evidente margen diferencial entre los precios obtenidos por los actores intervinientes; sin embargo, el excedente agrícola no se refleja a cabalidad en el dinero obtenido a cambio por la venta de la mercancía agrícola por cada uno de los sujetos. Más bien, son *las horas de trabajo campesino* (tabla 23) implicadas en la venta de la mercancía unidas a las variaciones de precio experimentadas, junto a la no existencia de un ingreso fijo o salario, —según datos obtenidos en la zona de estudio del cantón Chone por el GAD municipal—, las que determinan el resultado final de un bajo consumo de la familia campesina, como lo indican las encuestas del GAD-Chone. Es decir, el intermediario es una parte de la extracción del excedente. Pero, más importante es el sistema económico principal en el cual se encuentra inserta la unidad económica campesina. Hay transferencia de excedente reflejada más en el bajo consumo de la familia campesina (efecto) que en el precio inestable de la mercancía agrícola en la zona de estudio (causa). Existe una apropiación del trabajo campesino por parte de determinados sectores sociales ubicados en el ámbito urbano e industrial, en el cual va implícito en el precio de la mercancía agrícola.

⁴⁸⁰ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 310 - 311.

Gráfico 16. Precio promedio por eslabón de la cadena de cacao en USD qq⁻¹ de almendra seca durante el período 2013-2017 en la provincia de Manabí-Ecuador



Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 142.

En la relación a los precios que se obtuvieron en la cadena de comercialización se pudo observar que en promedio estos incrementaron en un 10% al pasar del precio que recibieron los productores hacia el que recibieron los centros de acopio; por otro lado los precios se incrementaron en un 15% al pasar del precio que recibieron los centros de acopio hacia el mercado internacional; es decir, en la cadena de precios recibidos, los productores al vender su producto en el mercado internacional recibieron al menos un 25% de incremento en comparación a los precios que recibieron en el mercado nacional. Es importante observar que, en el año 2017, a pesar que los precios fueron bajos en los diferentes actores de la cadena, los precios en el mercado internacional fueron superiores en un 49% en comparación al precio que recibieron los productores de la provincia de Manabí. [...] Los datos reportados por los 82 acopiadores que fueron parte del estudio, señalaron que ellos pagaron a los productores, en el 2018, USD 75 el quintal de cacao seco; en cambio, estos intermediarios recibieron precios de hasta USD 90.68 el quintal de cacao seco vendido a los acopiadores mayoristas y exportadores.⁴⁸¹

El precio de la mercancía en el capitalismo siempre varía en relación con la oferta y la demanda y generalmente no compensa las horas de trabajo invertidas en generar una mercancía, en este caso, agrícola. Lo constante en la producción de la mercancía es el trabajo y la fuerza de trabajo. Como se destacó en el gráfico 16 sobre el eslabón del precio

⁴⁸¹ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 142.

del cacao, la diferencia entre el precio promedio concedido al productor, centro de acopio y el vigente en el mercado internacional, tuvo similares variaciones (2013-2017). Es decir, lo importante para la generación del excedente campesino se encuentra en el autoabasto y en el sobre trabajo no retribuido en el precio de la mercancía agrícola. En este sentido, *en el caso del campesino o montuvio cabe identificar las horas de trabajo promedio de un campesino si se quiere verificar de manera empírica la transferencia de excedente* (tabla 23).

Los dos mecanismos de *articulación* descritos (mercado de productos y mercado de trabajo), aunque significativamente diferentes en lo formal, tienen un fondo común: *la capacidad y la disposición (por razones estructurales y no filantrópicas) de la unidad campesina de subvalorar su tiempo de trabajo* [cursivas del autor de la Tesis] con respecto a los patrones establecidos por las reglas de funcionamiento del sector capitalista, bien como fuerza de trabajo propiamente dicha, o bien como fuerza de trabajo que tiene su expresión en los productos que entrega al mercado.

En esta ‘virtud’ campesina radican simultáneamente su fuerza, entendida como persistencia, y su debilidad, entendida como descomposición.⁴⁸²

En lo que respecta a la mercancía cacao —inserta en el mercado nacional y mundial— en promedio los jefes de familia dedicaron 3.48 días de la semana a la producción y cuidado del cacao, involucrando un promedio de 5.78 horas al día (tabla 23). Cabe tener presente que el campesino manabita produce varios productos a la vez (capítulo dos de la Tesis), no sólo cacao. Sin embargo, al ser una mercancía originada en un cultivo permanente e inserta en el mercado formal capitalista a nivel mundial debido a su demanda, apenas alcanza a reflejar de una manera desfigurada la tragedia que sufren los campesinos con la diversidad de cultivos estacionales que utilizan para suplir no solamente su economía de subsistencia, sino su autoabasto (capítulo tres de la Tesis).⁴⁸³

[...] consideraremos como normal el hecho de que la familia se encuentre en capacidad de proveer al menos dos jornales diarios para el trabajo de las distintas actividades productivas en la finca, totalizando 480 jornales al año, tal vez más si la familia es numerosa.

Hasta el 50% de estas fuerzas de trabajo podría ocuparse en las actividades de desarrollo de la nueva huerta de cacao, es decir 240 jornales por año. A un precio de \$10 USD por jornal (considerando al menos 5 horas de trabajo), el aporte en mano de obra por parte

⁴⁸² Cepal, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México, D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 85.

⁴⁸³ “El punto de partida del intercambio desigual de valores entre los modos campesino y capitalista de producción se encuentra, entonces, en el autoabasto de la unidad doméstica campesina. El autoabasto es lo que permite el predominio de los bajos salarios en las ramas capitalistas que utilizan el trabajo asalariado de los campesinos, y lo que permite los bajos precios con que los productos campesinos entran a la circulación capitalista.” Ángel Palerm, (2008), loc. cit., 310.

del productor representa una contribución en ‘especie’ equivalente a \$2,400 USD, una cifra que es bastante respetable, por cierto.

Puesto que el grueso de trabajo en el año 0 se concentra en el segundo semestre, tal circunstancia significa que toda la fuerza laboral familiar en el periodo julio- diciembre, tendría que dedicarse al proyecto cacaotero, posiblemente recortando en alguna medida la atención requerida por otras actividades productivas de la finca.⁴⁸⁴

Tabla 23. Número de días semanas⁻¹ (a) y horas días⁻¹ (b) que los jefes de hogar trabajaron produciendo cacao en la provincia de Manabí – Ecuador, 2019

Zona	Días semanas ⁻¹ y horas días ⁻¹ de jefes de hogar				
	No.	\bar{x}	S	Mínimo	Máximo
Central	224	3.37 ^a	1.71	0	7
		6.00 ^b	2.08	0	10
Costera	43	4.12 ^a	1.76	0	7
		6.05 ^b	1.93	2	8
Oriental	119	3.45 ^a	1.89	0	7
		5.26 ^b	2.06	0	8
Manabí	386	3.48^a	1.78	0	7
		5.78^b	2.08	0	10

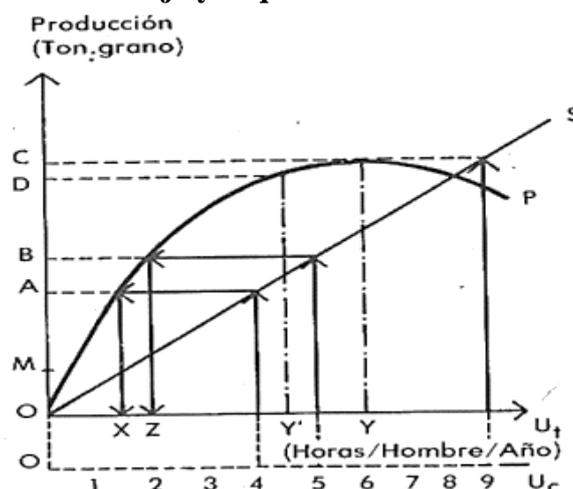
No. = Números de hogares; \bar{x} = Promedios; S= Desviación estándar.

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loo, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 50.

En el gráfico anterior, la zona Central implica a los cantones Bolívar, Chone, El Carmen, Flavio Alfaro, Rocafuerte, Tosagua y 24 de mayo. La zona Costera se compone de los cantones Jama, Pedernales, Sucre, San Vicente. La zona Oriental se encuentra integrada por los cantones Junín, Pichincha, Portoviejo y Santa Ana. El gráfico 17 junto con la respectiva cita explicativa del mismo, expone en términos conceptuales —según la CEPAL y Alejandro Schejtman— la relación entre la intensidad de la jornada de trabajo requerida según la necesidad de consumo.

⁴⁸⁴ Amores F.; Suárez C.; Garzón I, *Ibíd.*, 157.

Gráfico 17. Intensidad de trabajo y requerimientos de consumo



Fuente: Cepal, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México, D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 69.

Si suponemos que las jornadas disponibles son mayores que \overline{OY} ; que es el punto de máxima intensificación (o punto en que el producto marginal del trabajo, medido en grano, sería cero), el punto, mínimo de intensidad (horas/hombres/año por unidad de superficie) dependerá de U_c , crecimiento en el mismo sentido que esta variable. Para $U_c=4$, las horas de trabajo serán \overline{OX} ; para $U_c=5$, éstas suben a \overline{OZ} y así sucesivamente, hasta llegar a \overline{OY} para $U_c=9$, donde la intensidad mínima requerida y la máxima posible pasan a coincidir.

En este caso ($U_c=9$), el producto necesario para satisfacer el consumo de esta unidad es igual a \overline{OC} , que es el máximo posible dadas las tierras, los medios de producción y la tecnología. Para todos los demás casos ($U_c=8$) estaría determinada la intensidad mínima aceptable, en el sentido, por ejemplo, de que una familia con $U_c=4$ tiene que aplicar por lo menos \overline{OX} jornadas, pero pasado ese punto, y hasta \overline{OY} , la determinación del nivel específico de intensidad —lo que Chayanov llama de 'auto explotación de la fuerza de trabajo'— se establecería por la relación entre la satisfacción de las necesidades por encima de las mínimas y el desagrado del trabajo adicional requerido para satisfacerlas. Huelga señalar que cuando los recursos son insuficientes ($U_c > 9$ en el ejemplo), no sólo la intensidad empleada será la máxima posible, se precisaría, además, buscar ocupación complementaria para alcanzar el ingreso de reproducción de la familia y de la unidad productiva o enfrentarse al deterioro o descomposición de ésta.⁴⁸⁵

En efecto, Alejandro Schejtman en un estudio de la economía campesina con el auspicio de la CEPAL, considera a la economía campesina como una unidad de producción y de consumo de tipo familiar vinculada al mercado en donde bajo un *algoritmo de supervivencia* el campesino toma decisiones de cultivar lo que menos riesgo implique.

La unidad campesina es, simultáneamente, una unidad de producción y de consumo donde la actividad doméstica es inseparable a la actividad productiva. [...]

[...] a diferencia de lo que ocurre con un granjero (*farmer*) americano o con otro tipo de empresa familiar de carácter comercial, la aproximación al mercado se hace, en general,

⁴⁸⁵ Cepal, *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores de agro mexicano)*, 4ª. Edición, (México, D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989), 70.

a partir de su condición de productor de valores de uso [...] y no de productos que *a priori* fueron definidos como mercancías, [...] En otras palabras, el qué producir no está determinado por la índole mercantil del producto, sino por su papel en el sostenimiento de la familia y la unidad de producción. [...]

De lo dicho se deduce que no compartimos la caracterización de economía campesina como 'mercantil simple' [...] pues, aunque coincidimos en que el objetivo de este tipo de economía es la reproducción de las unidades que la conforman, creemos que la lógica de manejo interna no es una lógica puramente mercantil como sería, por ejemplo, la de un granjero (*farmer*) o la de un artesano. [...]

[...] su conducta como productor está guiada por una especie de 'algoritmo de supervivencia' que le lleva a evitar los riesgos cualquiera que sea la ganancia potencial que se derivaría de correr esos riesgos, mientras un agricultor americano acomodado puede preferir una probabilidad del 50% de obtener 5 000 ó 10 000 dólares frente a la seguridad de obtener 7 000, un agricultor hindú al que se le ofrezca una probabilidad de 50% de X rupias, o de 1 000, contra la certeza de 700 rupias al año con lo cual apenas alimenta a su familia, no puede situar la X muy por debajo de 700.⁴⁸⁶

En este contexto, se torna necesario exponer una tipología del sector campesino involucrado en el proceso investigativo en base a las encuestas que se poseen del GAD-Chone. Sin embargo, la misma puede obedecer a diferentes conceptualizaciones según el objetivo de una u otra investigación. Inicialmente se va exponer la utilizada por el INIAP para la investigación realizada en el año 2018 sobre la mercancía cacao. Posteriormente se expondrá la relacionada con las encuestas realizadas por el GAD-Chone, destacando *la realidad socio económica del campesino o montuvio, implicando la variable consumo en la familia campesina*, la cual resulta fundamental para comprender el sobre trabajo campesino.

Con respecto a las características del campesino propio de la zona de estudio, implican un tipo de propiedad y tenencia de la tierra que se encuentran unidas a la conformación de una estructura familiar inclinada a producir de manera diversa (policultivos) en un marco productivo poseedor de un bajo nivel tecnológico. Tal situación se encuentra acompañada por una extracción de valor persistente en donde el autoabasto y el sobretrabajo junto con la venta de los productos agrícolas con precios variables según la oferta y la demanda bajo una economía de subsistencia, *implica un consumo restringido por parte de los integrantes de las familias analizadas*. Un dato estadístico significa algo a la luz de una interpretación, de una teoría. "La investigación social empírica [...]. El problema cognoscitivo de su desarrollo autocrítico sigue siendo

⁴⁸⁶ Cepal, *Ibíd.*, 65, 71-72, 75.

que los hechos escudriñados no reflejan fielmente las relaciones sociales que los subyacen, sino que al mismo tiempo integran el velo con el que éstas se embozan [...].”⁴⁸⁷

Carecen de sentido las tentativas, y son muchas las que se hacen, de desagregar la unidad doméstica campesina en categorías según el tipo de ocupación, el lugar de trabajo, la fuente de ingresos y aun según la residencia. Semejantes procedimientos obtienen resultados estadísticos aparentemente nítidos, pero distorsionan y hacen incomprensible la realidad social y económica de la unidad campesina.⁴⁸⁸

2.1. Tipología de las familias productoras de cacao del norte de Manabí según el INIAP

En el estudio realizado de mayo a noviembre del año 2018 a 386 productores de cacao, se clasificó a los mismos según las hectáreas que poseían junto con la productividad de las mismas, y a quienes les vendían estos campesinos la mercancía agrícola, es decir, el papel de los intermediarios. En este contexto, a los productores se los clasificó en tres diferentes grupos:

Los productores del grupo 1, denominados hogares con menor superficie, rendimiento y beneficios netos y ventas de cacao a bodegas de acopio y asociación representaron el 37% de la población total y produjeron 9487 t de cacao; los productores del grupo 2, a los que se les denominó hogares con intermedia superficie, rendimientos y beneficios netos y ventas de cacao a los minoristas del mercado local, representaron el 54.70% de la población total de productores y produjeron 19509 t de cacao; y los productores del grupo 3, denominados hogares con mayor superficie, rendimiento y beneficios netos y ventas de cacao a bodegas mayoristas, que representaron el 8.30% de la población de productores y produjeron 3638 t. Los tres tipos de productores identificados en la provincia comercializaron, principalmente, los tipos de cacao Nacional (65.50%) y CCN-51 (36.50%), como los más representativos.⁴⁸⁹

En el anterior contexto, la clasificación de los productores de cacao del INIAP permitió identificar el tipo de estructura familiar presente en los mismos. En general, se trataba de familias conformadas por 4 miembros. El jefe de hogar tenía un promedio de 57 años con una escolaridad de 7 años. El área productiva era de usufructo familiar con un promedio de 2.83 ha de cacao, según la división por zonas Central, Costera y Oriental; el promedio más alto según la extensión medida en hectáreas se encontraba en la zona Central. Si bien el cacao constituía una fuente apreciable de ingreso económico, más que la venta de fuerza de trabajo, el ingreso para el autoabasto de la familia campesina se encontraba complementado con la producción de diferentes tipos de cultivo estacionales.

⁴⁸⁷ Horkheimer, Max. “La Sociología y la investigación empírica”. En Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, *Sociológica*, 3ª edición. Madrid: Taurus Ediciones, S.A., octubre 1979, 228.

⁴⁸⁸ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 309.

⁴⁸⁹ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 138 – 139.

Se verificó una dispersión de los productores pues no se encontraban inmersos en procesos de asociatividad.

Por el bajo porcentaje de hogares que recibieron remesas y jefes de hogar que trabajaron fuera de la finca en 2017, así como también por el tiempo que éstos dedicaron a trabajar en el cultivo de cacao, se puede entender que el ingreso de estos hogares estaba basado principalmente en la producción de cacao y otros productos agrícolas. [...] La mayoría de los responsables de los hogares que produjeron cacao, no estaban involucrados en organizaciones locales que promuevan diferentes apoyos para mejorar su calidad de vida, peor aún asociados para obtener beneficios que tengan que ver con la producción y comercialización del cacao; [...].⁴⁹⁰

En lo que respecta al beneficio económico obtenido por los productores de cacao, el mismo fue influido por los precios pagados por los intermediarios y por el grado de productividad existente en el cultivo. En este sentido, la zona Oriental y Central obtuvieron los mayores beneficios en comparación con la zona Costera posiblemente al poseer una mayor experiencia en términos de años en el cultivo del mismo.

[...] las zonas Oriental y Central, obtuvieron mayores rendimientos, así como también recibieron mejores precios, USD 66.63 y USD 64.63 por quintal de cacao seco, versus el rendimiento y precio que recibieron los productores de la zona Costera que fue de USD 60.67. [...]

Analizando en conjunto los rendimientos y precios del cacao, independiente de la calidad de cacao (Nacional, orgánico, sano) y comparando con los rendimientos y precios de CCN-51, se llegó a la conclusión de que no valía la pena seguir produciendo cacao Nacional y mucho menos con calidad, ya que el precio recibido por los productores fue similar al precio que recibieron los productores de CCN-51. Desde estas perspectivas, está claro que el incremento de producción y la productividad con cacao Nacional no ocurrirán si no existe un precio justo y sostenible en el tiempo.⁴⁹¹

2.2. Estrategias de vida que diferencian a los hogares que producen cacao

Según la extensión de la superficie ocupada por el cultivo, se clasificó a los diferentes hogares en tres tipos diferentes de productores de cacao (tabla 24 y 25): a) los hogares con menor superficie, rendimientos por superficie, beneficio neto y según la venta de cacao a una bodega ya sea minorista o de asociación. Este grupo representó el 37%; b) hogares con una superficie intermedia, rendimientos, beneficio neto y venta de cacao a minoristas en el mercado local. Este grupo representó el 54.70%; c) hogares con una mayor superficie, rendimientos, beneficio neto y venta de cacao a bodegas

⁴⁹⁰ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 181.

⁴⁹¹ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 182.

mayoristas. Este grupo representó el 8.30% de los productores de cacao según los datos reportados por el MAG (2017).⁴⁹²

Tabla 24. Estadísticas descriptivas de las variables usadas en la tipificación de los hogares productores de cacao en la provincia de Manabí- Ecuador, 2019.

Variables en estudio	\bar{x}	S
V 1= Edad del jefe del hogar (años)	57.37	13.77
V2= Escolaridad del jefe de hogar (años)	7.26	4.52
V3= Experiencia como productor de cacao (años)	25.10	16.73
V4= Días en la semana que trabaja en la producción de cacao	3.48	1.78
V5= Superficie total dedicada al cultivo de cacao (ha)	3.62	4.99
V6= Hogares que disponen de agua para riego (%)	0.20	0.40
V7= Hogares que realizan control de plagas (%)	0.34	0.47
V8=Edad del cultivo de cacao (años)	20.56	18.87
V9= Rendimiento de cacao seco en el año 2017 (kg ha)	584.27	222.44
V10: Precio de venta del cacao seco (USD kg-1)	1.44	0.17
V 11= Beneficios netos de la producción de cacao (USD ha-1 año- 1)	459.50	307.92
V12=Venta total del cacao seco producido en el año 2017 (kg)	2112.59	3469.94
V13=Hogares que realizan la fermentación del cacao (%)	0.63	0.48
V14=Hogares que realizan el secado del cacao (%)	0.66	0.47
V15=Porcentaje de cacao que se vendió a los minoristas	48.65	49.43
V16=Porcentaje de cacao que se vendió en la bodega mayorista	9.39	28.68
V17=Porcentaje de cacao que se vendió en la bodega minorista	21.79	40.65
V18=Porcentaje de cacao que se vendió en la asociación	16.23	36.28
V19=Tiempo que demora en llegar al sitio de venta (minutos)	24.47	27.76
V20= Distancia que recorre para llegar al sitio de venta (km)	16.54	30.27
V21= Costo del transporte de la cantidad que vende por viaje (USD)	5.52	11.61
V22= Número de tijeras de podar cacao que posee	1.04	1.40
V23= Número de bombas de mochila para uso en el cultivo de cacao	0.77	0.76

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 93.

⁴⁹² Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor. G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 182 - 183.

Según la tabla 25, los integrantes de los hogares tipo a), b), c), poseían las siguientes características: a), tenían un promedio de superficie agrícola explotada de 3.05 hectáreas. El número de integrantes por hogar fue de 3.71 personas. El jefe de hogar fue predominante en relación con la jefa de hogar en un 83.22%, con un nivel educativo registrado de 7.72 años de estudio. La edad promedio del jefe de hogar registrada fue de 60.34 años. En el cultivo de la tierra, sólo el 16.78% disponía de agua para riego, dependiendo para su labor agrícola de la época de lluvias. El promedio de la semana dedicado a producir cacao fue de 3.34 días. El beneficio neto obtenido fue el más bajo de la provincia con USD 412.60 ha⁻¹ año⁻¹, originado un escaso rendimiento (545.81 ha⁻¹) y un precio disminuido de USD 1.40 kg⁻¹. Los integrantes de este grupo prefirieron vender el cacao a los intermediarios de las bodegas minoristas del mercado local y a las asociaciones. En lo que respecta a los instrumentos de trabajo, este grupo es el que menor cantidad de los mismos posee: tijeras de podar y bombas de mochila.⁴⁹³

Los integrantes de los hogares tipo b), se caracterizaron por producir en una superficie con un relieve intermedio y con beneficios netos intermedios. El producto lo vendieron en su mayor parte a los intermediarios minoristas del mercado local. El número promedio de integrantes por familia fue de 3.67%. El jefe de familia fue predominante en relación con la jefa de hogar, en un 88.63%. El nivel de escolaridad registrado fue de 7.18 años de estudio. El promedio de las propiedades fue de 3.85 hectáreas, con un rendimiento de 596.20 kg ha⁻¹, en promedio. El precio obtenido por cacao seco fue de USD 1.47 kg⁻¹, registrando un promedio de beneficio neto de 472.28 USD ha⁻¹ año⁻¹. En este caso, el mayor rendimiento pudo deberse a que el 24.17% de los hogares poseía agua para riego. También existió un mayor control de plagas (36.49%), pues poseían una cantidad intermedia de instrumentos para mejorar el cultivo de cacao tales como tijeras para podar y bombas de mochila. Este grupo al que pertenece la mayor parte de los productores de cacao de la provincia de Manabí (54.70%), se caracterizaban por realizar el cultivo en relieve ondulado y por poseer un beneficio neto intermedio. La comercialización del producto la realizaban con los intermediarios del mercado local.⁴⁹⁴

⁴⁹³ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 104.

⁴⁹⁴ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 105.

Los integrantes de los hogares tipo c), se caracterizaron por poseer en promedio 3.53 personas. El 96.87% de los hogares investigados poseían un jefe de hogar en relación con la presencia de una jefa de hogar, con una escolaridad de 5.69 años de estudio y una edad promedio de 57.16 años. La media de hectáreas dedicadas al uso agrícola fue de 4.62 ha; el rendimiento de las mismas fue 677.50 kg ha⁻¹. La venta del producto la realizaron mayormente a la bodega mayorista. El precio medio pagado fue de 1.47 kg⁻¹. El mayor rendimiento del cultivo puede explicarse por un mejor uso de prácticas y técnicas agrícolas. Debe destacar que la mayor dedicación al cuidado del cultivo implicó un mayor número de días dedicados al mismo: 4.41 días de la semana. Los productores que pertenecen a este grupo representan el 8.30% de los productores de cacao. En general, se caracterizaron por producir en superficies con una mayor extensión en relación con los hogares tipo a y b. Debido a esto, sus beneficios netos fueron mejores. Para esto último, influyó la comercialización del producto pues la realizaron con los intermediarios de la bodega mayorista. Aquello permitió unos mejores niveles de comercialización del producto debido a los acuerdos previos sobre la calidad a entregar. En efecto, lo anterior permitió obtener un mejor precio, comparado con los precios pagados por los minoristas y las bodegas del mercado local.⁴⁹⁵

⁴⁹⁵ Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loo, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 106.

Tabla 25. Promedios de las variables que caracterizaron los grupos de hogares productores de cacao a nivel de la provincia de Manabí – Ecuador, 2019.

Variables en estudio	Grupo		
	1	2	3
	37.00%	54.70%	8.30%
Experiencia como productor de cacao años	27.94	22.96	26.50
Días de la semana que trabaja en la producción de cacao	3.34	3.43	4.41
Superficie total dedicada al cultivo de cacao Ha	3.05	3.85	4.62
Hogares que disponen de agua para riego (%)	16.78	24.17	6.25
Hogares que realizan control de plagas (%)	31.47	36.49	25.00
Edad del cultivo de cacao (años)	23.82	18.84	17.28
Rendimientos de cacao seco en el año 2017 (kg ha-1)	545.81	596.20	677.50
Precio de venta del cacao seco (USD kg-1)	1.40	1.47	1.47
Beneficios netos de la producción de cacao (USD ha ¹ año-1)	412.60	472.28	584.81
Venta total del cacao seco producido en el año 2017 kg	1660.06	2309.28	2837.90
Hogares que realizan la fermentación del cacao	30.07	83.41	75.00
Hogares que realizan el secado del cacao (%)	38.46	82.94	75.00
Porcentaje de cacao que vendió a los minoristas	13.60	70.55	1.56
Porcentaje de cacao que vendió en la bodega mayorista	0.00	2.25	98.44
Porcentaje de cacao que vendió en la bodega minorista	48.18	7.20	0.00
Porcentaje de cacao que vendió en la asociación	33.53	6.97	0.00
Tiempo que demora en llegar al sitio de venta minutos	18.93	27.51	29.19
Distancia que recorre para llegar al sitio de venta km	11.68	19.53	18.50
Costo transporte de la cantidad que vende por viaje USD	4.09	6.37	6.25
Número de tijeras de podar cacao que posee	0.69	1.19	1.56
Número de bombas de mochila para cultivo de cacao	0.54	0.87	1.13

Fuente: Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Looor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. (Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019), 103.

3. Tipología de la propiedad de la tierra, familia, consumo, producción diversificada y tecnología agrícola en la zona de estudio del cantón Chone

En efecto, el sector agropecuario del cantón Chone posee un desarrollo que no implica la aplicación de tecnología en los procesos productivos, lo cual determina una muy baja productividad de los agricultores. Éstos actúan de manera cotidiana bajo el criterio de *lo que puede dar la tierra*, sin aplicación de tecnología junto con escabrosos sistemas de financiamiento formal para obtenerla. Así, sólo el 6,6% de las familias investigadas acceden a créditos bancarios. Tal situación ocurre por la falta de título de propiedad en el 25% de las familias que no poseen tierra.⁴⁹⁶ En este sentido la agricultura no es explotada en su real dimensión y por lo mismo su rendimiento es muy limitado. Algo similar ocurre con la explotación pecuaria en donde se verifica un inadecuado manejo de animales, lo cual determina la existencia de una ganadería de carne (engorde de animales) más que el desarrollo de la actividad lechera. Como la productividad

⁴⁹⁶ Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone", (2010-2019), *Ibíd.*, 8.

agrícola y pecuaria es muy limitada, la deforestación tiende a ser alta, dado que los pocos bosques existentes proveen una alternativa de ingresos para suplir las necesidades básicas. La extensión de los bosques tanto como primario como secundario no alcanza ni las mil hectáreas de la superficie del cantón.⁴⁹⁷

En el caso del sector cacaotero, el 23% de las UPAS investigadas posee un rendimiento de 21.098,27 qq con una producción promedio de 2,07 qq/hect.⁴⁹⁸ La disminución de su productividad obedece al cultivo de productos de ciclo corto, lo cual permite un ingreso rápido y diversificado. En este sentido, el cultivo de productos como el plátano —ocupa el sexto lugar en la superficie productiva del cantón y el tercer lugar como producto básico de las UPAS— implica la necesidad calórica de una economía de subsistencia con base familiar.⁴⁹⁹ En este mismo sentido se da el cultivo de maíz, el cual ocupa —por ejemplo— el cuarto lugar de la superficie productiva de la parroquia San Antonio y el quinto lugar como producto de la economía de la subsistencia familiar.⁵⁰⁰ En un contexto similar, si bien no como cultivo de ciclo corto, tenemos la producción de naranjas, mandarinas y toronjas las cuales ocupan el quinto lugar de la superficie productiva de las parroquias de Ricaurte y Santa Rita.⁵⁰¹ Los cítricos ayudan al “redondeo” del presupuesto de la familia campesina. El 22% de productores utiliza agroquímicos y el solo 4,18% elabora abonos orgánicos.⁵⁰²

La práctica general de la ganadería en el Cantón obedece a una baja tecnificación del agro. Es decir, la existencia de una gran cantidad y no calidad de cabezas de ganado bovino⁵⁰³ (228.180 reses) no implica riqueza social pero sí acumulación. Así, la ganadería existente no es intensiva sino extensiva y por lo mismo su base es la posesión de una gran cantidad de tierra que generalmente está en manos de productores medianos y grandes (gráfico 18). En efecto, la carga animal es de 0,64 unidad bovina por hectárea (ub/ha), con una predominancia del ganado de carne. El ganado de leche posee una producción promedio de 2,56 litros por unidad bovina.⁵⁰⁴

Por otro lado, el ganado porcino posee una alta difusión en las pequeñas propiedades con una a dos unidades porcinas por UPAS. Existen unos 12.305 cerdos en

⁴⁹⁷ *Ibíd.*

⁴⁹⁸ *Ibíd.*, 7.

⁴⁹⁹ *Ibíd.*, 8.

⁵⁰⁰ *Ibíd.*

⁵⁰¹ *Ibíd.*

⁵⁰² *Ibíd.*

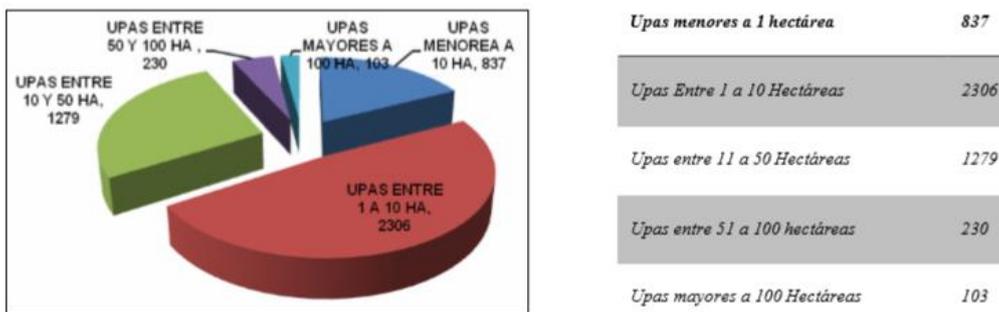
⁵⁰³ *Ibíd.*

⁵⁰⁴ *Ibíd.*

el cantón Chone.⁵⁰⁵ La producción avícola de tipo criollo resulta alta debido a que suple de forma importante el sustento alimentario cotidiano de la familia campesina. Se calcula que cada UPA posee un promedio de 13 cabezas de gallina criolla, con un total de 131.133 unidades en todo el Cantón.⁵⁰⁶

Existen en las mayorías de las UPAS un problema de accesibilidad al agua pues solo el 15% posee acceso por medio de vertientes, las cuales son estacionales. Por ello, existe una alta dependencia de agua de pozo, las cuales tienen una presencia del 17,8% en las UPAS⁵⁰⁷. No existen una utilización del recurso hídrico de forma tecnificada lo cual influye en la baja productividad existente.

Gráfico 18. Distribución de las unidades productivas en el cantón Chone



Fuente: Gobierno Autonomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone", *Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: Plan Finca*, (Chone: Dirección de Desarrollo Productivo, 2010-2019), 6.

⁵⁰⁵ *Ibíd.*

⁵⁰⁶ *Ibíd.*

⁵⁰⁷ *Ibíd.*, 9.

Tabla 26. Tipología de la propiedad de la tierra, familia, consumo, producción diversificada y tecnología agrícola en la zona de estudio

	BOYACÁ	UPAS	CANUTO	UPAS	CHIBUNGA	CHONE (total cantón)	CONVENTO	ELOY ALFARO	UPAS	SAN ANTONIO	UPAS	SANTA RITA	RICAUTE	PERIFERIA	
4.12.1. Propiedad de la tierra															
Distribución de UPAS															
UPAS menores a 10 ha	48		192		21	837	27	77		84		282	88	18	
UPAS entre 1 a 10 ha	219		289		102	2.306	247	430		181		528	293	17	
UPAS entre 10 y 50 ha	99		92		167	1.279	166	211		46		420	75	3	
UPAS entre 50 y 100 ha	15		11		33	230	33	22		4		82	30	-	
UPAS mayores a 100 ha	6		5		19	103	13	11		103		32	11	-	
Total	387		589		342	4755	486	751		321		1.344	497	38	
4.12.2. Tenencia de la tierra															
Tenencia de tierra propia o arrendada															Descripción
Sí	401		632		360	4.591	447	797		390	1.335		634	42	Tiene tierra
No	449		771		319	4.299	361	853		760	440		653	54	No tiene tierra
Tierra con título															
Sí	261		361		157	2.531	247	522		232	627		351	20	Tiene título
No	176		271		236	2.205	252	328		169	758		245	22	No tiene título
4.12.3. Estructura de la familia															
Personas que conforman el núcleo familiar															
Promedio familiar total	5,18		4,35		4,97	-	4,41	4,43		4,20	5,10		4,16	4,41	
Padres	795		1.331		627	-	91	1.490		1.095	916		1.242	91	
Madres	866		1.440		628	-	92	1.521		1.141	926		1.335	92	
Hijos menores de 14 años	1.035		1.571		976	-	136	1.985		1.231	1.041		1.812	136	
Hijos entre 14 y 18 años	347		544		308	-	33	562		399	409		441	33	
Hijos mayores de 18 años	1.448		1.378		588	-	54	1.195		928	1.435		726	54	
Promedio familiar total	4.491		6.264		3.127	-	406	6.753		4.794	4.727		5.556	406	
4.12.4. Consumo familiar															
Consumo															
Alimentación	86.645		417.599,86		58.051,5	-	129.289	138.304		94.076,6	738.812,5		189.238,3	11.795	-
Salud	48.755		49.348,10		40.330,3	-	56.371,5	66.202,25		4.613,5	219.940		62.110,2	3.371	-
Educación	20.361		33.438,80		29.547	-	50.554	40.300		34.269,5	104.189,5		38.301	2.492	-
Vestimenta	41.620		38.932,60		44.375	-	68.453	68.134,5		47.347	114.728,1		107.775,09	3.538	-
Vivienda	6.454		2.098,50		4.315	-	12.919	11.594		5.910	8.146,85		12.758	6.095	-
Serv. básicos	7.137		15.401,50		317,05	-	9.387,95	9.458,61		10.611,45			9.324,8	1.265	-
Préstamos	7.298		10.565,36		15.850	-	23.709,7	21.551,14		24.625,8	840.585		74.291,65	4.186	-

4.12.5. Producción agrícola diversificada															
Área del terreno															
Hectáreas	6.084	640	4.882,22	589	11.081,91	84.301	9.209,79	12.159,26	837	3.929,34	-	26.176,89	8.552	159,67	Hectáreas
Plátano	226	98	55,53	71	113,74	1.729	88,2	159	151	99,63	144	310,61	205	7,41	Hectáreas
Cacao	108	-	163	-	699	9.222	1.625	595,74	-	370,44	52	3.951	1.640	17	Hectáreas
Maíz	187	113	123,66	71	22,58	2.599	43,04	90,28	70	1.218,57	442	187,23	28	2,29	Hectáreas
Papaya	91	26	5,64	8	2,47	338	10,94	22,05	26	55,61	68	6,42	14	2,12	Hectáreas
Yuca	117	52	280,05	200	7,76	942	28,4	51,51	70	30,41	61	33,45	10	0,35	Hectáreas
Maracuyá	179	80	10,94	3	36,16	1.059	36,51	161,05	152	193,19	171	15,17	20	0,89	Hectáreas
Cítricos	36	14	66,08	40	29,23	1.984	218,38	315,4	179	32,39	42	493,92	518	-	Hectáreas
Pastos	4.972	219	2.257,64	204	3.205,12	38.054	5.509,15	7.327,4	465	1.435,9	67	8.336,2	3.978	77,79	Hectáreas
Animales															
Ganadería	12.264,58	-	9.347,65		27.306,46	-	13.138,43	16.594,11		9.078,21	31.564		8.974,08	49,79	
Cerdos	1.347	422	723		1.001	12.727	1.729	1.855		1.080	2.120		2.343	107	
Gallina criolla	18.441	741	10.514		9.506	131.133	13.914	22.765		14.490	23.860		16.204	698	
Pollo de granja	432	23	198		636	25.366	1.009	22.765		2.373	16.639		1.499	1.238	
Tiene pozo	203	-	362		216	1.762	99	226		91	271		257	37	
Tiene riego	122	-	77		12	503	11	138		109	1		18	15	
4.12.6. Tecnología agrícola															
Insumos agrícolas															
Fertilizante	119	-	304		62	1.079	48	93		314	70		51	18	
Abonos orgánicos	62	-	128		18	415	26	25		140	-		12	4	
Pesticidas	132	-	228		77	1.116	73	98		287	156		49	16	
Ganado con inseminación	7	-	17		0	38	1	1		7	5		-	-	

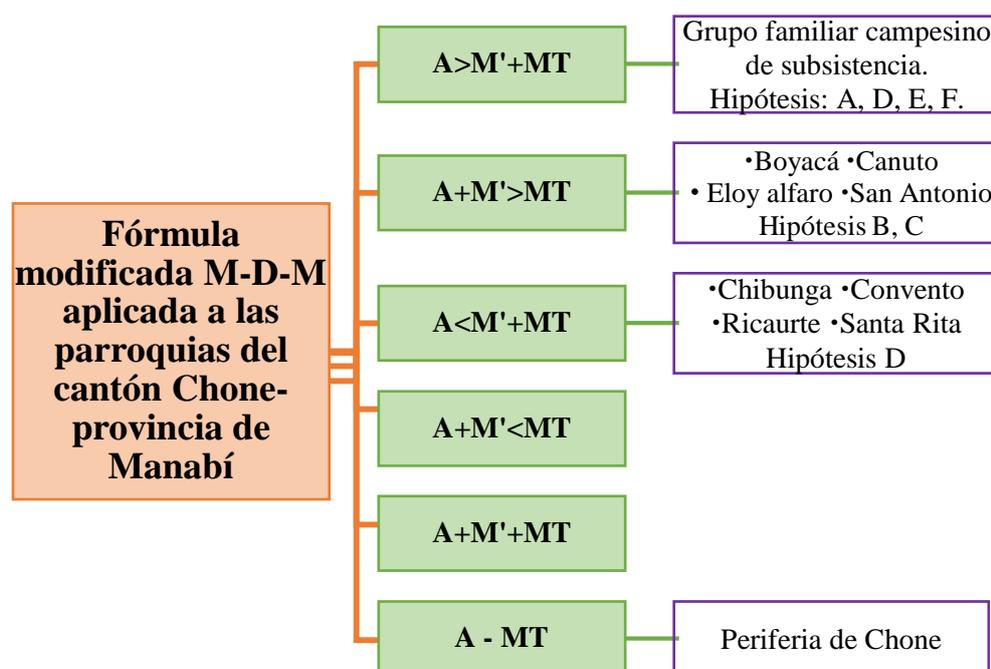
Fuente: GAD Municipal de Chone, 2010-2015. Elaboración propia.

3.1 Principales problemas presentes en las comunidades del cantón Chone

Después de la elaboración de las encuestas respectivas, el GAD-Chone identificó los principales problemas de las comunidades en cuestión:

- Producción y productividad baja.
- No cuentan con servicios de apoyo a la producción (asistencia técnica, créditos productivos, infraestructura).
- Falta de vías para comercializar su producción.
- Cultivos de ciclo corto y crianza de aves menores sólo para subsistencia.
- Plantaciones comerciales en mal estado (cacao, cítricos, etc.).
- Mal manejo de la carga animal, sanidad producción y productividad en el ganado vacuno.
- Progresiva disminución de las fuentes de agua.
- Dependencia de la temporada invernal para los cultivos.
- Inaccesibilidad de las comunidades por falta de infraestructura de caminos permanentes.
- Ausencia de *industrias* locales para dar valor agregado a los productos agrícolas.⁵⁰⁸

Gráfico 19. Fórmula modificada M-D-M aplicada a las parroquias del cantón Chone



Fuente: Elaboración propia.

⁵⁰⁸ Gobierno Autónomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone, (2010-2019), *Ibíd.*, 9.

Simbología de las fórmulas:

$A =$ Productos agrícolas, ganaderos, artesanales con valor de uso.

$M' =$ Productos agrícolas, ganaderos, artesanales por dinero. Valor de cambio (algoritmo de supervivencia).

$MT =$ Trabajo excedente, colocado en el mercado a cambio de salarios.

$D' =$ Ingreso en dinero debido al intercambio por M' y MT campesino (valor de cambio).

$D'' =$ Dinero incrementado.

$M'' =$ Productos y servicios capitalistas (mercancías industriales).

D' campesino $\rightarrow D'' =$ Plusvalía y reproducción ampliada ($D'' \rightarrow M''$).

Equivalencias de las fórmulas:

a) $A > M' + MT$. Grupo familiar campesino de subsistencia. Predomina el valor de uso en los productos agrícolas. Se da cuando la unidad domestica campesina dedica la mayor parte de sus esfuerzos (trabajo) y recursos (tierra) a la producción y reproducción campesina. Existen pocas oportunidades para transformar D' en D'' . Su *articulación* con el capital es débil.

b) $A + M' > MT$. Economía campesina incorporada al mercado en donde predomina el valor de cambio en los productos agrícolas.

c) $A < M' + MT$. Predomina el valor de cambio en los productos agrícolas junto con un trabajo excedentario colocado en el mercado. El autoabasto queda relegado a una función secundaria. Existe transferencia de fuerza de trabajo al mercado capitalista.

d) $A + M' < MT$. Escasez de productos agrícolas y predominio del trabajo excedentario no formal colocado en el mercado en un contexto industrial.

e) $A + M' + MT$. Valor de uso y de cambio junto con la expresión formal del salario en un marco capitalista industrial.

f) $A - M'$. Ausencia de valor de uso y de valor de cambio en el marco del subempleo.

3.2 Correspondencia de las anteriores fórmulas con la zona de estudio

En el caso de $A > M' + MT$, constituye un grupo familiar campesino de subsistencia con una producción menor de excedentes. Este tipo de economía sí existe en todas las parroquias del cantón Chone, sobre todo en las propiedades pequeñas. La fórmula $A + M' > MT$ implica un trabajo campesino que permite la creación de un mayor volumen

de excedentes. M' que son productos agrícolas y ganaderos colocados en el mercado. La transformación de D' en D'' ocurre fundamentalmente mediante la incorporación de mercancías campesinas, M' , a la circulación y producción capitalista. Es una economía campesina incorporada al mercado. Este es el caso en el cantón Chone de la Parroquia Boyacá, sobre todo por la avicultura como animales de granja y ganadería de leche. Situación que se repite para las parroquias de Canuto, Eloy Alfaro y San Antonio.

La fórmula $A < M' + MT$ se da cuando las actividades de auto abasto quedan relegadas a una función secundaria o marginal para efecto de la reproducción campesina. La tierra y el trabajo son destinadas a la producción de M' o productos agrícolas y ganaderos junto con la transferencia de MT (trabajo excedente) a la esfera de la producción capitalista. Su vinculación con el mercado para obtener M'' (productos y servicios capitalistas) es crítica pues sólo así puede reunir todos los elementos necesarios para la producción y reproducción. El segmento capitalista se beneficia mediante la incorporación de un alto volumen y valor de mercancías y trabajo campesino, junto con el establecimiento de una clientela campesina segura que consume ávidamente productos de origen industrial.

En el caso de la fórmula $A < M' + MT$, que implica valor de cambio y por tanto transferencia de excedente, las parroquias del Cantón Chone como Chibunga, Convento (con más porcicultura por poseer más ganado de leche junto con sus derivados), y Ricaurte (con más porcicultura por poseer mayor cantidad de cultivos de ciclo corto). Se da el predominio de la ganadería de carne cuya venta no es continua. La avicultura ocupa un segmento importante pero no como animales de granja. En un contexto similar se encuentra la parroquia de Santa Rita del cantón Chone pues es una zona con afluentes hídricos como el río Grande, Garrapata, Mosquito, los cuales eventualmente provocan inundaciones. El lugar es próximo a la *Represa de Río Grande*, la cual carece de las obras complementarias. En el lugar, hay pequeñas propiedades dedicadas a la agricultura y sobre todo al plátano y cítricos. Esto último implica el grado de conexión con el sector capitalista urbano industrial (Quito, Guayaquil) al vender la mercancía agrícola para obtener un ingreso económico que no es fijo.

[...] puesto que la producción de M' está sujeta a las mismas leyes decrecientes que la producción de A (con la excepción quizá de la producción artesanal, que no tiene que usar un recurso tan limitado como el suelo), [...] resulta $M' < MT$. La culminación del proceso se encuentra cuando $A + M' < MT$.

El ciclo desde $A > M' + MT$ hasta $A + M' < MT$ es un periodo de crecimiento constante de la fuerza de trabajo, aumento demográfico que no se interrumpe, sino

que se acelera al llegar al momento en que la subsistencia de la unidad campesina depende en su mayor parte de la venta de MT .

El régimen salarial ha sustituido en orden de importancia al autoabasto y a la venta de mercancías, pero sin proletarizar al campesino, que sigue obteniendo de A una parte todavía indispensable de su subsistencia.⁵⁰⁹

La fórmula $A + M' < MT$ ocurre cuando triunfan los intereses del capitalista industrial. Ha disminuido considerablemente la producción de auto abasto (A) y de mercancías agrícolas, ganaderas y artesanales (M') para concentrar la mayor parte de los esfuerzos productivos para abastecer el segmento capitalista con trabajo formal, MT . El salario derivado del empleo se convierte en el principal recurso para adquirir bienes básicos de consumo; aunque todavía la unidad doméstica campesina debe generar algunos valores de uso y de cambio para compensar el valor deficiente del salario capitalista. Esta etapa no existe en las encuestas analizadas, al igual que la fórmula $A + M' + MT$ en donde se da el predominio capitalista industrial: salario y mercancía con valor de uso y de cambio.

La fórmula $A - M'$ implica la etapa final del ciclo, cuando $A - M'$ quedan completamente eliminados como funciones de la economía doméstica. Indica la proletarización del campesinado en el marco del subempleo. Este sería el caso de la periferia de Chone en donde hay escasez tanto de bovinos, porcinos y de avicultura, con una casi nula actividad agrícola. Predomina el subempleo.

3.3 Procesamiento personal de los datos a partir de la línea base

La línea base obtenida en el trabajo de campo realizado por el Departamento de Desarrollo Productivo del GAD de Chone, entre los años 2010 y 2015 (investigación que continúa en el año 2019), fue utilizada como apoyo inicial en la aplicación Excel para volver a sumar los elementos implicados a nivel cuantitativo en las comunidades bajo estudio, uno por uno. La sumatoria de los mismos, en casos específicos, no coincide con las cifras finales presentadas por el personal del GAD. A partir de una revisión de la información obtenida se procedió a elaborar y presentar los gráficos que constan en los *Anexos* (8.259 jefes o jefas de familia investigadas en el período 2010-2015). En todo caso, la veracidad de los datos recogidos tiene un origen formal pues la realizó el GAD-Chone. Esto último le confiere veracidad a lo expuesto.

⁵⁰⁹ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 313 - 314.

En este punto, es importante precisar que las seis fórmulas indicadas permiten comprender la articulación entre las economías agrícolas mercantiles y las capitalistas propiamente dichas. *Juan Vicente Palerm utiliza cuatro fórmulas de la lista que a continuación se presenta: las fórmulas número 2, 3, 4, 6. En el caso del cantón Chone, las fórmulas aplicables que se utilizan para clasificar a sus parroquias serían las fórmulas número 1, 2, 3 y 6 (gráfico 19).*

3.4 Fórmula modificada M-D-M con aplicación a familias reales

- 1) $A > M' + MT$. Grupo familiar campesino de subsistencia. Predomina el valor de uso en los productos agrícolas.

Lugar: Parroquia San Antonio. Comuna Ciro Dueñas.

Geo referenciación: X 593057. Y 9926259

Nombre de la persona: Elis Melquiades Vera Anzules

Cédula de Identidad: 130206988-3

Composición de la familia: jefe de familia, pareja y otros familiares.

Caracterización de la familia: jefe de familia con pareja y otros familiares.

Agricultor, a pesar de tener derrame facial y de usar bastón, lleva a cabo cultivos estacionales de pepino, frejoles y habas. También posee crías de gallinas criollas para el consumo propio y posee cinco chanchos de los cuales dos son hembras, las cuales paren y luego venden sus lechones. Tiene 2 vacas productoras de leche, la cual se consume diariamente. Los hijos son jornaleros en el verano y trabajan en cultivos propios durante el invierno.

Tabla 27. Composición familiar (San Antonio)

#	Núcleo	Apellidos	Nombres	Cédula	Edad	Sexo	Parentesco	Discapacitado
1	1	Vera Anzules	Elis Melquiades	1302069883	72	M	Jefe(a) de núcleo	Si
2	1	Moreira Zambrano	Serena Dolores	1305040550	67	F	Cónyuge o pareja	No
3	1	Moreira	Arquimido Garder	1311932428	65	M	Otro familiar	No
4	1	Mera Vera	Jonny Grismaldo	1314336585	21	M	Otro familiar	No

Actividad: predominio de la mano de obra familiar.

Terreno: 3 Hectáreas.

Producción: maíz, yuca, pepino, maracuyá, huerto, leche, queso, mantequilla.

Animales: dos vacas productoras de leche, chanchos y gallinas para el consumo propio.

- 2) $A+M' > MT$. Economía campesina incorporada al mercado en donde predomina el valor de cambio en los productos agrícolas.

Lugar: Parroquia Canuto. Comunidad Copetón.

Geo referenciación: X 595323. Y 9916959

Nombre de la persona: Nancy Cleotilde Párraga Vargas.

Cedula de Identidad: 130798165-2

Composición de la familia: jefe de familia, pareja, 2 hijos, nuera y nietas.

Caracterización de la familia: La señora es jefe de familia. Posee 7 vacas, no todas paridas. Usa la producción diaria de leche para elaborar yogures, batidos, helados y queso, los cuales vende. Un hijo es jornalero y el otro vende helados en el centro de Chone. La nuera ayuda a la señora en las labores de la casa. El esposo trabaja como agricultor eventual, es jornalero y tiene con poco ingreso económico; posee una camioneta vieja marca Nissan la cual usa para fletes.

Tabla 28. Composición familiar (Canuto)

#	Núcleo	Apellidos	Nombres	Cédula	Edad	Sexo	Parentesco	Discapacidad
1	1	Rivas Cevallos	Pedro Arístides	1306459262	46	M	Jefe(A) de núcleo	No
2	1	Párraga Vargas	Nancy Cleotilde	1307981652	47	F	Cónyuge O Pareja	No
3	1	Rivas Párraga	Aron Alejandro	1313705947	22	M	Hijo(a)	No
4	1	Rivas Parraga	Juan Carlos	1312809526	23	M	Hijo(a)	No

Actividad: Predomina el valor de cambio en la producción agrícola.

Terreno: 4 Hectáreas.

Producción: Maíz y plátanos. Leche con la cual elabora batidos y helados para la venta. También produce queso, “guineo empastado” y fritadas.

Animales: Vacas productoras de leche y gallinas para la venta.

- 3) $A < M' + MT$. Predomina el valor de cambio en los productos agrícolas junto con un trabajo excedentario colocado en el mercado.

Lugar: Parroquia San Antonio. Comuna Bravos Chicos

Geo referenciación: X 593673. Y 9927783

Nombre de la persona: Zoila Felicidad Mendoza Cedeño.

Cedula de Identidad: 130813565-4

Composición de la familia: jefa de familia, 2 hijas, 1 hijo, un yerno.

Caracterización de la familia: La señora es jefe de familia. Se encuentra separada del esposo pues el mismo tiene otra familia en el cantón Bolívar (Calceta). Posee

un comedor y vive del ingreso económico que proporciona el mismo. También vende de manera informal ropa marca Leonisa y productos marca Yanbal. El hijo posee un trabajo formal en Corporación Nacional de Telecomunicaciones (CNT). En cuanto a las dos hijas, una estudia en la Universidad pública y la otra trabaja en el Seguro Social Campesino ubicado en el sitio Los Bravos Chicos. El yerno ya no está, se separó de la familia. Pero cuando estaba trabaja de jornalero.

Tabla 29. Composición familiar (San Antonio)

#	Núcleo	Apellidos	Nombres	Cédula	Edad	Sexo	Parentesco	Discapacidad
1	1	Mendoza Cedeño	Zoila Felicidad	1308135654	49	F	Jefe(a) de núcleo	No
2	1	Kuffo Mendoza	Pamela María	1315678498	20	F	Hijo(a)	No
3	1	Kuffo Mendoza	Jeniffer Dayana	1315679207	22	F	Hijo(a)	No
4	1	Kuffo Mendoza	Jorge Enrique	1312809971	23	M	Hijo(a)	No

Actividad: producción para el mercado junto con la venta de trabajo excedentario.

Posee un comedor. También elabora y vende panes de almidón.

Terreno: 7 Hectáreas.

Producción: maíz y yuca.

Animales: una vaca productora de leche, cría de cerdos y gallinas.

- 4) $A+ M' < MT$. Escasez de productos agrícolas y predominio del trabajo excedentario colocado en el mercado.

Jornalero. Cultivos de invierno. Una niña con discapacidad y cobra bono

Lugar: Parroquia San Antonio. Comuna Bravos Chicos.

Geo referenciación: X 593712. Y 9927569.

Nombre de la persona: César Toribio Cedeño Cedeño

Cedula de Identidad: 130651719-2

Composición de la familia: jefe de familia, pareja, 2 hijas, 1 hijo.

Caracterización de la familia: jefe de familia. Posee una pareja estable con 4 hijos.

Una de las hijas tiene discapacidad severa y por lo mismo recibe un bono por parte del gobierno central. El señor obtiene un ingreso económico como cargador de bultos y vendedor ambulante. Tiene dos hijas mujeres, la una trabaja en un comedor y la otra estudia en el colegio. El hijo no trabaja pero ayuda a su papá eventualmente.

Tabla 30. Composición familiar (San Antonio)

#	Núcleo	Apellidos	Nombres	Cédula	Edad	Sexo	Parentesco	Discapacidad
1	1	Cedeño Cedeño	Cesar Toribio	1306517192	49	M	Jefe(a) de núcleo	No
2	1	Santana Santana	Ondina Magdalena	1308091477	45	F	Cónyuge o pareja	No
3	1	Cedeño Santana	Cesar Luis	1315262327	15	M	Hijo(a)	No
4	1	Cedeño Santana	Cristina Mercedes	1315262582	17	F	Hijo(a)	No
5	1	Cedeño Santana	Ana María	1315262608	19	F	Hijo(a)	No
6	1	Cedeño Santana	Cruz María	1315107241	25	F	Hijo(a)	Si

Actividad: poca producción agrícola con dependencia del jornal de trabajo inestable en el mercado (cargador de bultos).

Terreno: 2 hectáreas.

Producción: maíz

Animales: gallinas.

- 5) $A+M'+MT$. Valor de uso y de cambio junto con la expresión formal del salario en un marco capitalista industrial.

No existe en la zona de estudio.

- 6) $A - M'$. Ausencia de valor de uso y de valor de cambio en el marco del subempleo.

Lugar: Parroquia San Antonio. Comuna Bravos Chicos.

Geo referenciación: X 593983. Y 9928104.

Nombre de la persona: Silvio Bolívar Cedeño Medranda (“Chelo”).

Cedula de Identidad: 131234341-9

Composición de la familia: jefe de familia, pareja, un hijo y una hija.

Caracterización de la familia: Jefe de familia. Trabaja como jornalero, cuidador eventual de productos donde se lo requiera. Trabajos de diferente tipo pero no hijos. Tiene un hijo y una hija con poca edad.

Tabla 31. Composición familiar (San Antonio)

#	Núcleo	Apellidos	Nombres	Cédula	Edad	Sexo	Parentesco	Discapacidad
1	1	Cedeño Medranda	Silvio Bolívar	1312343419	36	M	Jefe(a) de núcleo	No
2	1	Vera Basurto	Diana Concepción	1312476599	34	F	Cónyuge o pareja	No
3	1	Cedeño Vera	Maily Guadalupe	1351568009	4	F	Hijo(a)	No
4	1	Cedeño Vera	Wagner Leodan	1316006673	9	M	Hijo(a)	No

Actividad: subempleo. Venta de granizados y salchipapas

Terreno: no tiene

Producción: no tiene

Animales: no tiene.

En general, puede afirmarse que el *auto abasto* de la unidad económica campesina permite la transferencia de valor debido a los bajos precios de los productos agrícolas y de la fuerza de trabajo, en el marco de la sujeción de la economía campesina a los agentes económicos del sistema social general, manteniendo casi siempre el campesino su autonomía.

Dado que no es fácil determinar el ingreso de una familia campesina pues no llevan cuentas, resulta factible determinar su consumo puesto que saben —de manera aproximada— cuánto necesitan mensualmente para vivir. De manera general, para la evaluación de datos de la base empírica utilizada para esta investigación se tuvieron en cuenta seis hipótesis. Son las siguientes:

Tabla 32. Hipótesis A: Cuanto más bajo es el consumo de la familia campesina, más bajo es su ingreso económico.

Variable: Bajo consumo (en relación con la canasta básica familiar del INEC)

Fórmula modificada M-D-M: $A > M' + MT$

<i>Parroquias del cantón CHONE</i>	<i>Promedio consumo familiar en dólares (\$)</i>
Boyacá	252,04
Canuto	197,00
Chibunga	311,60
Convento	420,48
Eloy Alfaro	234,25
Ricaurte	369,88
San Antonio	230,47
Santa Rita <i>(Promedio del sector de menor consumo)</i>	248,29
Periferia de Chone	355,89

Fuente: GAD-Chone. Elaboración propia

Tabla 33. Hipótesis B: A menor consumo de la familia campesina, mayor generación diversificada de productos agrícolas.

Fórmula modificada M-D-M: $A+M > MT$

<i>Parroquias del cantón CHONE</i>	Variable: <i>Producción agrícola diversificada</i>					
	ACTIVIDAD AGRÍCOLA			ACTIVIDAD GANADERA		
	Hectáreas			Cantidad de animales		
BOYACA	Plátano	226 ha	Yuca	117 ha	Bovino	12.264,58
	Cacao	108 ha	Maracuyá	179 ha	Porcino	1.347,00
	Maíz	187 ha	Cítricos	36 ha	Avícola	18.873,00
	Papaya	91 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		6.084		Total de hectáreas utilizadas	
CANUTO	Plátano	55,53 ha	Yuca	280,05 ha	Bovino	9.347,65
	Cacao	163 ha	Maracuyá	10,94 ha	Porcino	723,00
	Maíz	123,66 ha	Cítricos	66,08 ha	Avícola	10.712
	Papaya	5,64 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		3.047,13		Total de hectáreas utilizadas	
CHIBUNGA	Plátano	113,74 ha	Yuca	7,76 ha	Bovino	27.306,46
	Cacao	699,5 ha	Maracuyá	36,16 ha	Porcino	1.101
	Maíz	22,58 ha	Cítricos	29,23 ha	Avícola	10.142
	Papaya	2,47 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		4.257,01		Total de hectáreas utilizadas	
CONVENTO	Plátano	88,2 ha	Yuca	28,4 ha	Bovino	13.138,43
	Cacao	1.625 ha	Maracuyá	36,51 ha	Porcino	1.729
	Maíz	43,04 ha	Cítricos	218,38 ha	Avícola	14.923
	Papaya	10,94 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		8.195,19		Total de hectáreas utilizadas	
ELOY ALFARO	Plátano	159 ha	Yuca	51,51 ha	Bovino	16.594,11
	Cacao	595,74 ha	Maracuyá	161,05 ha	Porcino	1.855
	Maíz	90,28 ha	Cítricos	315,4 ha	Avícola	45.530
	Papaya	22,05 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		9.401,76		Total de hectáreas utilizadas	
SAN ANTONIO:	Plátano	99,63 ha	Yuca	30,41 ha	Bovino	9.078,21
	Cacao	370,44 ha	Maracuyá	193,19 ha	Porcino	1.080
	Maíz	1.218,57 ha	Cítricos	32,39 ha	Avícola	16.863
	Papaya	55,61 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		112,79		Total de hectáreas utilizadas	
SANTA RITA: (Promedio del sector de menor consumo)	Plátano	310,61 ha	Yuca	33,45 ha	Bovino	31.564
	Cacao	3.951 ha	Maracuyá	15,17 ha	Porcino	2.120
	Maíz	187,23 ha	Cítricos	493,92 ha	Avícola	40.499
	Papaya	6,42 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		13.88,21		Total de hectáreas utilizadas	
RICAUARTE:	Plátano	205 ha	Yuca	10 ha	Bovino	8.974,08
	Cacao	1.640 ha	Maracuyá	20 ha	Porcino	2.343
	Maíz	28 ha	Cítricos	518 ha	Avícola	17.703
	Papaya	14 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		6.587		Total de hectáreas utilizadas	
PERIFERIA DE CHONE:	Plátano	7,41 ha	Yuca	0,35 ha	Bovino	49,79
	Cacao	17 ha	Maracuyá	0,89 ha	Porcino	107
	Maíz	2,29 ha	Cítricos	0 ha	Avícola	1.936
	Papaya	2,12 ha			-	
	Total de hectáreas investigadas		112,79		Total de hectáreas utilizadas	

Fuente: GAD-Chone. Elaboración propia

Tabla 34. Hipótesis C: A mayor cantidad de familias campesinas tenedoras de tierra, menor ingreso fijo o salario en esas familias.

Fórmula modificada M-D-M: $A+M' > MT$

Variables: Tenencia de la tierra e ingreso fijo o salario

TENENCIA DE TIERRA PROPIA*		TIERRA CON TÍTULO*		CABEZA DE FAMILIA		INGRESO FIJO O SALARIO
BOYACÁ						
SI	401	SI	261	PADRES	795	NO
NO	449	NO	176	MADRES	866	
TOTAL	850	TOTAL	437	TOTAL	1.661	
CANUTO						
SI	632	SI	361	PADRES	1.331	NO
NO	771	NO	271	MADRES	1.440	
TOTAL	1.403	TOTAL	632	TOTAL	2.771	
CHIBUNGA						
SI	360	SI	157	PADRES	627	NO
NO	319	NO	236	MADRES	628	
TOTAL	679	TOTAL	393	TOTAL	1.255	
CONVENTO						
SI	447	SI	247	PADRES	811	NO
NO	361	NO	252	MADRES	834	
TOTAL	808	TOTAL	499	TOTAL	1.645	
ELOY ALFARO						
SI	797	SI	522	PADRES	1.490	NO
NO	853	NO	328	MADRES	1.521	
TOTAL	1.650	TOTAL	850	TOTAL	3.011	
SAN ANTONIO						
SI	390	SI	232	PADRES	1.095	NO
NO	760	NO	169	MADRES	1.141	
TOTAL	1.150	TOTAL	401	TOTAL	2.236	
SANTA RITA <i>(Promedio del sector de menor consumo)</i>						
SI	90	SI	43	PADRES	92	NO
NO	3	NO	46	MADRES	91	
TOTAL	93	TOTAL	89	TOTAL	183	
RICAUORTE						
SI	634	SI	351	PADRES	1.242	NO
NO	653	NO	245	MADRES	1.335	
TOTAL	1.287	TOTAL	596	TOTAL	2.577	
PERIFERIA DE CHONE						
SI	42	SI	20	PADRES	91	NO
NO	54	NO	22	MADRES	92	
TOTAL	96	TOTAL	42	TOTAL	183	

Fuente: GAD-Chone. Elaboración propia

* Dino Francescutti, *Regularización de la tenencia de tierras: evolución, costos, beneficios y lecciones el caso de Ecuador*, (Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)/Centro de Inversiones), 14-15.

<http://www.fao.org/docs/eims/upload/169711/AE372s.pdf>.

Tabla 35. Hipótesis D: A menor uso de técnicas de producción (fertilizantes, abonos orgánicos, pesticidas, inseminación del ganado, pozo, riego) en la familia campesina, mayor número de trabajadores en la misma.

Fórmula modificada M-D-M: $A < M' + MT$

<i>Variables: Técnicas de producción y números de trabajadores</i>					
TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN POR FAMILIA				PROMEDIO DE NÚMERO DE INTEGRANTES POR FAMILIA	PROMEDIO DE TRABAJADORES POR FAMILIA
BOYACÁ					
FERTILIZANTE	119	GANADO CON INSEMINACIÓN	7	5,18	3,43
ABONOS ORGÁNICOS	62	TIENE POZO	203		
PESTICIDAS	132	TIENE RIEGO	122		
CANUTO					
FERTILIZANTE	304	GANADO CON INSEMINACIÓN	17	4,35	3,06
ABONOS ORGÁNICOS	128	TIENE POZO	392		
PESTICIDAS	228	TIENE RIEGO	77		
CHIBUNGA					
FERTILIZANTE	62	GANADO CON INSEMINACIÓN	0	4,97	3,45
ABONOS ORGÁNICOS	18	TIENE POZO	216		
PESTICIDAS	77	TIENE RIEGO	12		
CONVENTO					
FERTILIZANTE	48	GANADO CON INSEMINACIÓN	1	4,41	2,90
ABONOS ORGÁNICOS	26	TIENE POZO	99		
PESTICIDAS	73	TIENE RIEGO	11		
ELOY ALFARO					
FERTILIZANTE	93	GANADO CON INSEMINACIÓN	1	4,43	2,93
ABONOS ORGÁNICOS	25	TIENE POZO	226		
PESTICIDAS	98	TIENE RIEGO	138		
SAN ANTONIO					
FERTILIZANTE	314	GANADO CON INSEMINACIÓN	7	4,20	3,74
ABONOS ORGÁNICOS	140	TIENE POZO	91		
PESTICIDAS	287	TIENE RIEGO	109		
SANTA RITA					
FERTILIZANTE	70	GANADO CON INSEMINACIÓN	5	4,57	2,08
ABONOS ORGÁNICOS	-	TIENE POZO	271		
PESTICIDAS	156	TIENE RIEGO	1		
RICAUURTE					
FERTILIZANTE	51	GANADO CON INSEMINACIÓN	-	4,16	2,71
ABONOS ORGÁNICOS	12	TIENE POZO	257		
PESTICIDAS	49	TIENE RIEGO	18		
PERIFERIA DE CHONE					
FERTILIZANTE	18	GANADO CON INSEMINACIÓN	-	4,41	2,96
ABONOS ORGÁNICOS	4	TIENE POZO	37		
PESTICIDAS	16	TIENE RIEGO	15		

Fuente: GAD-Chone. Elaboración propia

Tabla 36. Hipótesis E: Cuanto mayor es el número de consumidores en la familia campesina, mayor es el número de trabajadores en la misma.

Hipótesis F: Cuando más alto es el número de trabajadores en la familia campesina, más alta la satisfacción de las necesidades mínimas (alimentación, salud, educación, vestimenta, vivienda, servicios básicos).

Fórmula modificada M-D-M: $A > M' + MT$

FAMILIA, TRABAJO Y CONSUMO EN LAS PARROQUIAS DEL CANTÓN CHONE ÁREA DE ESTUDIO-RELACIÓN c/t				
	HIPÓTESIS E		HIPÓTESIS F	
BOYACÁ	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	5,18	Variable: Promedio de número de trabajadores	4,33
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	4,33	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 48,65
CANUTO	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,35	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,98
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,98	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 45,28
CHIBUNGA	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,97	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,20
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,20	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 62,69
CONVENTO	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,41	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,17
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,17	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 95,34
ELOY ALFARO	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,43	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,40
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,40	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 52,87
SAN ANTONIO	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,20	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,89
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,89	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 54,87
SANTA RITA (Promedio del sector con menor consumo)	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,57	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,26
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,26	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 54,33
RICAURTE	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,16	Variable: Promedio de número de trabajadores	3,06
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	3,06	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 88,91
PERIFERIA DE CHONE	Variable: Promedio de número de consumidores por familia	4,41	Variable: Promedio de número de trabajadores	2,98
	Promedio de número de trabajadores (no incluye hijos menores de 14 años)	2,98	Promedio de consumo en dólares/integrantes por familia	\$ 80,70
			Promedio consumo total de la familia (4,16 miembros)	\$ 355,89

Fuente: GAD-Chone. Elaboración propia

3.5 Consideraciones generales sobre las hipótesis

La hipótesis A, identifica el bajo consumo de las familias campesinas en las diferentes parroquias del cantón Chone. En este sentido, se encuentra relacionada con las hipótesis E y F. Las variables persistentes que unen a las tres hipótesis son las variables consumo y número de trabajadores. Las tres hipótesis son importantes para la fórmula $A > M' + MT$ pues permiten inferir el nivel de familias en condición de subsistencia en las parroquias del Cantón. En efecto, se comprueba que el consumo familiar mínimo se encuentra en la parroquia Canuto con \$197,00 mensuales, mientras que en un sentido comparativo el consumo máximo se encuentra en la parroquia Convento con \$420,48 mensuales. *Ambas cifras son inferiores a la canasta básica familiar que para el mes de agosto del año 2017 en la región Costa de Ecuador se estimaba en \$695,56 mensuales.*⁵¹⁰

En el contexto de esta hipótesis, para determinar lo que se especifica en el gráfico 16, respecto a la cantidad de familias en un nivel de subsistencia la determinación cuantitativa se la hace considerando el numeral 4.12., es decir *la relación c/t*. Por ejemplo, en el caso de Boyacá según lo detalla la tabla de la hipótesis F, se da un consumo promedio de 252,04 dólares por familia. El número de consumidores promedio según la tabla de la hipótesis E es de 5,18 por familia. Es decir, cada persona posee un consumo de 48,65 dólares. O sea, 1,62 dólares al día por persona. En las 21 comunidades existe un aproximado de 862 familias, de las cuales 3 poseen una *aproximación* de consumo anual de 3,024.48 dólares (comunidad La Victoria, La Batán y Daca 1). Las restantes se encuentran sobre este promedio de consumo.

En este marco analítico, en el caso de la parroquia Canuto el consumo promedio por familia es de 197,00 dólares. El promedio de consumidores es de 4,35. Es decir, 45,28 dólares mensuales por persona o 1.50 dólares diarios.

En este mismo sentido, en la parroquia Chibunga el consumo promedio por familia es de 311,60 dólares. El promedio de consumidores es de 4,97. Es decir, 62,69 dólares mensuales por persona o 2,08 dólares diarios.

En el caso de la parroquia Convento el consumo promedio por familia es de 420,48 dólares. El promedio de consumidores es de 4,41. Es decir, 95,34 dólares mensuales por persona o 3,17 dólares diarios.

⁵¹⁰ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/ipc-canastas-2017/>

En un aspecto similar, en el caso de la parroquia Eloy Alfaro el consumo promedio por familia es de 234,25 dólares. El promedio de consumidores es de 4,43. Es decir, 52,87 dólares mensuales por persona o 1.70 dólares diarios.

En el caso de la parroquia San Antonio el consumo promedio por familia es de 230,47 dólares. El promedio de consumidores es de 4,20. Es decir, 54,87 dólares mensuales por persona o 1.82 dólares diarios.

En esta misma línea de cálculo, en el caso de la parroquia Santa Rita —tomando en cuenta el promedio del sector de menor consumo— el consumo promedio por familia es de 248,29 dólares. El promedio de consumidores es de 4,57. Es decir, 54,33 dólares mensuales por persona o 1.81 dólares diarios.

En un contexto similar, en el caso de la parroquia Ricaurte el consumo promedio por familia es de 396,88 dólares. El promedio de consumidores es de 4,16. Es decir, 95,40 dólares mensuales por persona o 3.18 dólares diarios.

Finalmente, en el caso de la periferia de Chone el consumo promedio por familia es de 355,89 dólares. El promedio de consumidores es de 4,41. Es decir, 80,70 dólares mensuales por persona o 2.69 dólares diarios.

La *hipótesis B*, considera la disminución del consumo en la familia campesina en relación con una producción agrícola diversificada, en donde a pesar de tal variación productiva, el consumo familiar no resulta incrementado. Esta hipótesis se encuentra relacionada con la fórmula $A+M' > MT$ en donde predomina el valor de cambio. Esto se verifica en todas las parroquias analizadas en donde se produce de manera diversa como una forma de suplir mediante la venta el consumo básico. Así, los cultivos de ciclo corto se ubican en las propiedades menores a las 10 hectáreas; se encuentran distribuidos de la siguiente forma en cada una de las parroquias: Boyacá, 15,51%; Canuto, 14,43%; Chibunga, 8,22%, Convento, 22,26%; Eloy Alfaro, 1,14%; Santa Rita, 19,09%; Ricaurte, 28,47%; periferia de Chone, 18,82%. El resto de las hectáreas de estas parroquias se dedican fundamentalmente a la ganadería. Es decir, la tendencia registrada en el Censo de 1974, se mantiene (gráfico 12). No se ha investigado a la mediana y gran propiedad, pero el mapa 11 indica la predominancia de las mismas, junto con la abundancia de pastizales (mapa 16). En efecto, la tierra dedicada a la labranza y a los cultivos ocupa un lugar predominante en la pequeña propiedad con escaso riego y tecnificación. Aquello determina el limitado consumo de la familia campesina, la cual se enmarca en una agricultura de subsistencia en donde existe diversidad de cultivos.

La hipótesis C, implica la no existencia de un salario o de un ingreso fijo y la alta dependencia de poseer un terreno propio o arrendado para a través de una producción agrícola diversificada obtener un ingreso económico relacionado con el consumo mensual (hipótesis A),⁵¹¹ el cual sin embargo resulta variable. Cabe precisar que la posesión legal del terreno incrementa la posibilidad de lograr mejores precios para la mercancía agrícola. Esta hipótesis se encuentra relacionada con la fórmula $A+M' > MT$, pues presupone el incremento del trabajo campesino con el objetivo de crear un mayor volumen de excedentes para la venta para suplir un ingreso fijo o salario, el cual no se registra en las familias campesinas investigadas en cada una de las parroquias. Viven del lote de terreno cultivado que poseen. En el caso de Boyacá, el promedio de integrantes por familia es de 5,18 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 662 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 866 personas. Es decir, el 76,44% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que respecta a Canuto, el promedio de integrantes por familia es de 4,35 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 993 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 1.440 personas. Es decir, el 68,95% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En el caso de Chibunga, el promedio de integrantes por familia es de 4,97 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 557 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 629 personas. Es decir, el 82,19% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que corresponde a Convento, el promedio de integrantes por familia es de 4,41 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 694 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 835 personas. Es decir, el 83,11% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que concierne a Eloy Alfaro, el promedio de integrantes por familia es de 4,43 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 1.319 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 1.524 personas. Es decir, el 86,54% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que atañe a San Antonio, el promedio de integrantes por familia es de 4,20 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con

⁵¹¹ CEPAL, (1989), *Ibíd.*, 67-68.

título suman 622 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 1.141 personas. Es decir, el 54,51% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que respecta a Santa Rita (promedio del sector de menor consumo), el promedio de integrantes por familia es de 5,10 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 133 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 92 personas. Es decir, el 72,11% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que toca a Ricaurte, el promedio de integrantes por familia es de 4,16 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 985 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 1.335 personas. Es decir, el 73,78% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra.

En lo que pertenece a la periferia de Chone, el promedio de integrantes por familia es de 4,41 personas. La cantidad de unidades campesinas que tienen la tierra propia, arrendada o con título suman 62 UPAS. Mientras que los jefes de familia investigados suman 92 personas. Es decir, el 67,39% de los jefes de familia trabajan un lote de tierra. De esta manera, como en todos los anteriores casos mencionados, obtienen un ingreso económico mínimo indispensable para suplir su consumo mensual.

La *hipótesis D* involucra la escasa presencia de técnicas de producción, lo cual repercute en la baja productividad que existe. Al mismo tiempo, esto último ocasiona una mayor presencia de *trabajadores agrícolas familiares por unidad productiva* para suplir así los bajos índices de productividad. En este sentido, esta hipótesis se encuentra relacionada con la fórmula $A < M' + MT$ pues implica que ya no es el autoabasto la actividad principal, sino el esfuerzo de los miembros de la familia para producir la tierra en condiciones críticas y lograr su reproducción biológica y física. En este contexto, se da la venta eventual de fuerza de trabajo. “En consecuencia, la unidad campesina se ve obligada a vender cada vez más $M' - MT$ para asegurar su subsistencia, y para hacerlo tiene que aumentar todavía más el número de sus miembros. Y de ahí que, de manera creciente, $A < M' + MT$. Al llegar este momento la unidad campesina pasa a depender de sus ventas de mercancías y de mercancía-trabajo.”⁵¹²

Cabe aclarar que la variable riego es fundamental como complemento para la pequeña producción campesina. Sin agua la tierra no produce (mapa 13). Por esta razón

⁵¹² Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 313.

se la destaca por sobre las demás variables para identificar el grado de desarrollo tecnológico en una UPA.

Mientras A ha estado creciendo, la unidad campesina ha tenido que estar aumentando su fuerza de trabajo (el número de sus miembros), tanto más cuanto más ha necesitado intensificar los cultivos para compensar las dificultades o la imposibilidad de extender la superficie cultivada.

Es decir que, en contra de la creencia corriente, la familia campesina crece para poder aumentar su fuerza de trabajo: tiene más hijos para poder trabajar más. O bien, cuando se envuelve en la emigración temporal, aumenta el número de sus miembros para poder emigrar, y no es que emigra porque aumente el tamaño de la unidad doméstica [...].⁵¹³

En el caso de Boyacá, existen 662 UPAS, de las cuales 122 poseen riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 5,18/3,43. En lo que respecta a Canuto, de las 993 UPAS, sólo 77 poseen riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,35/3,06. En el caso de Convento, de las 694 UPAS sólo 11 UPAS cuentan con riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,41/2,90. Chibunga tiene 517 UPAS investigadas en donde sólo 12 UPAS poseen riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,97/3,45. En lo que concierne a Eloy Alfaro, posee 1.319 UPAS investigadas de las cuales 138 UPAS tienen riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,43/2,93. San Antonio tiene 622 UPAS investigadas en donde 109 UPAS tiene riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,20/3,74. Santa Rita tiene 133 UPAS seleccionadas *en el sector de menor consumo*. En este caso, solo existe 1 UPA con riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,57/2,08 (sector investigado muy cercano a la ciudad). En el caso de Ricaurte, de las 985 UPAS, sólo 18 UPAS tienen riego; la relación de personas integrantes de la familia y el número de personas que trabaja es de 4,16/2,71. Por último, en el caso de la periferia de Chone de 62 UPAS investigadas, 15 UPAS tienen riego con una relación de 4,41/2,96 de personas dedicadas al trabajo familiar en la tierra.

La *hipótesis E*, muy relacionada con la hipótesis D, supone la constante de que en la familia campesina casi todos sus miembros buscan llevar adelante algún tipo de trabajo para equilibrar el *consumo*. En el caso de las parroquias analizadas en esta investigación el bajo consumo implica la no satisfacción de las necesidades fundamentales, debido a

⁵¹³ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 312.

ello buena parte de los integrantes de las familias campesinas desempeñan algún tipo de oficio. Esta hipótesis tiene relación con la fórmula $A > M' + MT$. En este sentido, cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual estará determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades. Así, el ingreso económico variable del campesino depende de *la intensidad* de su trabajo. A su vez, la intensidad del trabajo dependerá de la estructura interna de la economía campesina. Ambos elementos determinan la esencia de la racionalidad campesina, esto es el equilibrio entre el trabajo y el consumo. En este marco, la familia campesina no tiene un cálculo económico previo pues actúa de manera intuitiva buscando una remuneración para satisfacer su consumo.

En consecuencia, la unidad campesina se ve obligada a vender cada vez más $M' - MT$ para asegurar su subsistencia, y para hacerlo tiene que aumentar todavía más el número de sus miembros. Y de ahí que, de manera creciente, $A < M' + MT$. Al llegar este momento la unidad campesina pasa a depender de sus ventas de mercancías y de mercancía-trabajo. [...]

El ciclo desde $A > M' + MT$ hasta $A + M' < MT$ es un período de crecimiento constante de la fuerza de trabajo, aumento demográfico que no se interrumpe, sino que se acelera al llegar al momento en que la subsistencia de la unidad campesina depende en su mayor parte de la venta de MT .

El régimen salarial ha sustituido en orden de importancia al autoabasto y a la venta de mercancías, pero sin proletarizar al campesino, que sigue obteniendo de A una parte todavía indispensable de su subsistencia.

La proletarización asume una forma indirecta, ya que se realiza en este caso por medio de la reproducción ampliada de los miembros de la unidad campesina (la 'explosión' demográfica), reproducción indispensable para mantener altos ingresos obtenidos de MT .

Periódicamente la unidad campesina tiene que expulsar a los miembros que resultan redundantes, como por ejemplo a los varones cuando contraen matrimonio (neolocalismo) o a las hijas casadas (patrilocalismo), etc. Se favorece, en cambio, la permanencia de los solteros de ambos sexos o de uno de ellos, según la importancia económica de su trabajo, y se tiende a aumentar el número de nacimientos (como futura fuerza de trabajo indispensable).⁵¹⁴

Las anteriores precisiones están muy relacionadas con la *hipótesis F* pues la variable *consumo* determinada de manera *cuantitativa* implica la necesidad de que los integrantes de la familia campesina se vean en la necesidad de buscar un ingreso

⁵¹⁴ Ángel Palerm, (2008), *Ibíd.*, 313-314

económico. Como se verá a continuación, el promedio de consumo familiar es menor a la canasta básica⁵¹⁵ utilizada como referencia en la *hipótesis A* (\$695,56 mensuales).

La *hipótesis F*, tiene una relación directa con la hipótesis E dado que el *trabajo* de casi todos los miembros de la familia campesina resulta —según lo expuesto— indispensable para la satisfacción de las necesidades mínimas. Esta hipótesis posee una relación con la fórmula $A > M' + MT$.

En efecto, en el caso de Boyacá el promedio de consumo en una familia de 5,18 miembros es de 252,04 dólares mensuales. Es decir, un promedio por persona de 48,65 dólares. Nótese que en este cálculo *no se excluye del consumo* a los menores de 14 años (*esta consideración es similar para todas las parroquias analizadas en esta hipótesis*). En lo que respecta a Canuto, el promedio de consumo en una familia de 4,35 integrantes es de 197,00 dólares mensuales. Esto es un promedio por persona de 45,28 dólares. En lo que atañe a Chibunga, el promedio de consumo en una familia integrada por 4,97 personas es de 311,60 dólares mensuales. Es decir, 62,69 dólares por persona. Convento tiene un promedio de consumo de 420,48 dólares mensuales por cada familia de 4,41 integrantes. Esto implica que cada uno de sus integrantes tiene un consumo de 95,34 dólares al mes. Eloy Alfaro posee un promedio familiar de 4,43 integrantes, su consumo mensual es de 234,25 dólares. Es decir, 52,87 dólares por individuo. En el caso de San Antonio, las familias investigadas que tienen un promedio de 4,20 personas poseen un consumo mensual de 230,47 dólares. Según esto, cada individuo consume 54,87 dólares en promedio. Las familias en Santa Rita con un promedio de 4,57 personas, poseen un consumo mensual de 248,29 dólares (*el sector de menor consumo*), es decir, 54,33 dólares por individuo. Ricaurte, con 4,16 personas en promedio por familia, posee un consumo mensual de 396,88 dólares. Es decir, cada uno de los integrantes de la familia tiene un consumo mensual de 88,91 dólares. Finalmente, en el caso de la periferia de Chone que cuenta con 4,41 personas por familia —ubicado en la zona urbana— el consumo familiar mensual es de 355,89 dólares. Es decir, cada integrante de la familia consume 80,70 dólares al mes.

⁵¹⁵ <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/ipc-canastas-2017/>

4. La asociatividad campesina tres procesos emblemáticos en el caso del cacao

Foto 11. Mazorca de cacao fino de aroma



Foto: elaboración propia

4.1 La asociatividad

La asociatividad puede ser entendida como “[...] aquella alternativa estratégica a través de la cual un grupo de personas y/o empresas pueden alcanzar un objetivo común; manteniendo al mismo tiempo, por un lado, su independencia individual en ciertos aspectos y, por otro lado, optimizando al máximo los recursos con que cuentan los miembros del grupo asociativo.”⁵¹⁶

En este sentido, de forma conceptual, la asociación campesina se encontraría conformada por campesinos independientes, los mismos que podrían trabajar la tierra directamente por cuenta propia y sin uso habitual de mano de obra extraña a la familia.⁵¹⁷ Por otro lado, en el caso de la comuna se trataría de una organización campesina muy antigua. Su origen se remonta a la época de los Incas y se cree que es una fusión entre el Ayllu primitivo⁵¹⁸ y la comuna española impuesta por el conquistador. En este aspecto, posee atributos superiores a la asociación dado que amplía la composición de sus integrantes.

⁵¹⁶ Wilson Araque Jaramillo, *Asociatividad en la Pyme*, Serie Gestión No. 6, (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Corporación editora Nacional, 2018), 11.

⁵¹⁷ José Vicente Sandoval, *Promoción social, comunidad, cambio y compromiso*, (Guayaquil: Maríadolores Hnos. Ltda., 2000), 94-96.

⁵¹⁸ Leonardo Mejía, “La economía de la sociedad ‘primitiva’ ecuatoriana”, en René Báez, Agustín Cueva, Leonardo Mejía, José Moncada, Alejandro Moreno y Fernando Velasco, *Ecuador: Pasado y presente*, (Quito: Editorial Ecuador, enero 1998), 45.

En todo caso, un programa para la asistencia de los productores rurales pequeños⁵¹⁹ para incrementar su productividad sería muy conveniente.⁵²⁰ El servicio público de extensión es muy importante para los campesinos dado que permite la solución de problemas orientados por los miembros de las asociaciones más por la demanda que por la oferta en relación con la agroindustria. En este sentido, es importante el relacionamiento personalizado del extensionista de manera *consultiva* con los productores.

Nos Estados Unidos, no final do século XIX e início do XX, nos municípios, os produtores rurais habitualmente contratavam um engenheiro agrônomo do serviço de extensão local —ou até mesmo particular— para resolver uma lista de problemas que eles lhe apresentavam. Assim, as relações formais entre os agentes de extensão e os produtores rurais não eram tão diferentes das relações informais entre o agente de Santana e seus produtores. [...] ⁵²¹

El modelo orientado por la oferta resulta persistente en las asociaciones que funcionan de manera patrocinada y con una diversidad de productos. Empero, la orientación del modelo por medio de la demanda posee las siguientes características: a) proporciona un mejor crecimiento; b) genera un mayor apoyo tanto del sector público como del sector no gubernamental debido a la reducción del gasto; c) es superior al modelo orientado por oferta porque reduce los costos operacionales; d) puede proporcionar un mayor bienestar debido a que es más barato y superior en la calidad de los servicios; e) posee un mejor desempeño debido a la asistencia personalizada que otorga a sus miembros; f) procura trabajar con grupos no separados.⁵²²

[...] As ações do estado assumiram três formas: (1) realização de campanhas públicas de informação e, localmente, apresentação de mensagens semelhantes de modo menos formal; (2) insistência em fornecer serviços apenas por meio de associações de produtores, e não por indivíduos ou empresas isoladas, e em trabalhar com esses grupos por mecanismos que faziam as vezes de contratos; e (3) exigência de discussão formal sobre decisões a respeito do investimento público em âmbito municipal por organismos, tais

⁵¹⁹ “Por el contrario, en China (durante 1978-1985) y en Cuba (durante 1990 hasta la actualidad), los gobiernos trataron de ‘reconfigurar’ el socialismo de manera que favoreciera a la pequeña producción en la agricultura. Los tamaños de las unidades de producción fueron reducidos al nivel de pequeños grupos (Cuba) y hogares (China), mientras que los dos países facilitaban recursos para los pequeños agricultores a través de incremento del acceso a tierra, crédito e insumos, al mismo tiempo que los términos de intercambio para la agricultura fueron mejorados y mercados para productores fueron creados. En ambos casos, los gobiernos estaban preocupados por la escasez de alimentos y optaron por invertir en el sector de pequeños productores como la mejor opción para aumentar rápidamente la producción de cultivos y la seguridad alimentaria. [...]” (Laura J. Enríquez, 2011: 140).

⁵²⁰ “Las Asociaciones de Granjeros surgieron de las iniciativas de los agricultores taiwaneses pero el gobierno colonial japonés, para asegurar la implementación de sus políticas, tomó control de ellas y promovió su expansión. Se convirtió en obligatoria la membresía en las Asociaciones, dedicadas principalmente a proveer servicios de extensión y financiadas por una combinación de cuotas de los socios y subsidios del gobierno colonial”. (John Cameron y Liisa North, 1997: 188).

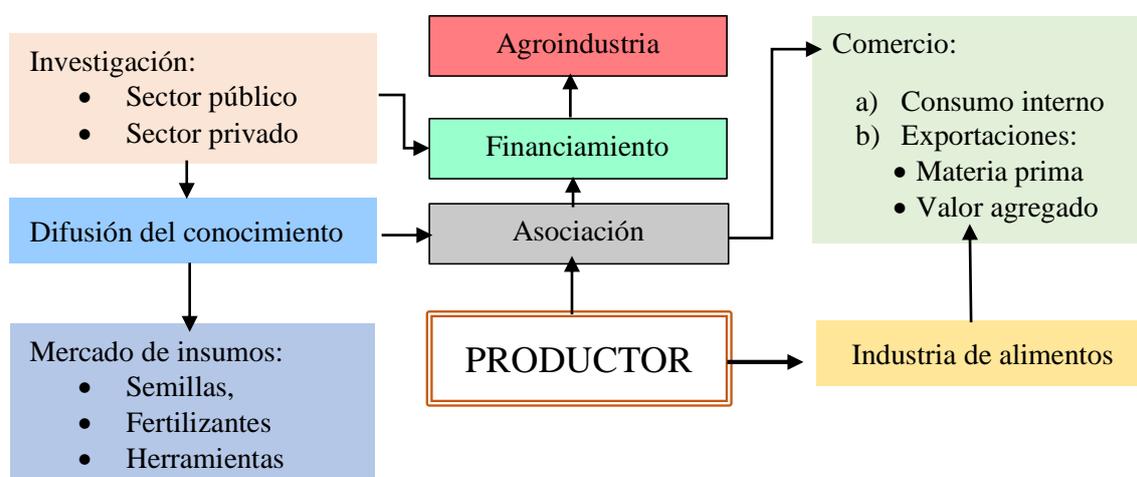
⁵²¹ Judith Tendler, *Bom Governo nos trópicos uma visão crítica*, en Maria Cristina Cupertino, trad., (Rio de Janeiro: Editora Revan/ENAP, 1998), 140.

⁵²² Judith Tendler, (1998), *Ibíd.*, 181.

como os Conselhos Municipais, que tomam decisões, os quais incluíam, por insistencia do governo estadual, representantes da sociedade civil e do governo estadual, assim como do governo municipal. A seguir, passo a essas ações do estado.⁵²³

El término agroindustria⁵²⁴ se utilizó en la década de los años 1950 en Estados Unidos de América bajo la denominación de *agribusiness*. Este último término fue acuñado en 1957 por John H. Davis y Ray Goldberg.⁵²⁵ Es diferente al término *industria de los alimentos*, ya que ésta se ocupa únicamente de procesar y transformar los productos agropecuarios sin ninguna integración directa con el agro. Es decir, ésta solo compra a través del mercado las materias primas agropecuarias y las procesa (gráfico 20).

Gráfico 20. El productor y la cadena de valor de la mercancía agrícola



Fuente: Elaboración propia.

En los países con un desarrollo menor, existe la convicción plena de la necesidad de la implementación de la agroindustria en los sectores rurales para mejorar las condiciones de vida entre sus habitantes. Sin embargo, la definición del término no es uniforme. En todo caso, se la podría definir como una actividad económica que une al sector agrícola e industrial con el objetivo de darle valor agregado a los productos del campo. En el proceso, puede integrarse vertical u horizontalmente con diversos sectores sociales implicados en la producción de las materias primas necesarias para el proceso industrial.

La agroindustria puede ser definida como una actividad económica que combina básicamente el proceso productivo agrícola con el industrial para producir alimentos o materias primas destinados a un mercado y dentro de una operación rentable. En dicho proceso, la agricultura y la industria pueden alcanzar integraciones verticales u

⁵²³ Judith Tendler, (1998), *Ibíd.*, 206.

⁵²⁴ Absalón Machado C y Jorge Torres O, (1991), *Ibíd.*, 295.

⁵²⁵ John H. Davis y Ray Golberg, *A concept of agribusiness*. (Boston: Harvard University, 1957), 140.

horizontales, y llegar hasta la integración con los procesos de comercialización y provisión de insumos.⁵²⁶

El modelo agroindustrial estadounidense en el cual tanto la producción como la tecnificación poseen elementos coordinados según el mercado, ha sido tomado como ejemplo en algunos países de menor desarrollo. Se lo entiende como una alternativa posible para el mejoramiento interno del proceso productivo, en el cual se impulsa el uso de insumos como semillas, fertilizantes y pesticidas junto con el empleo de maquinaria agrícola. Este sistema agroindustrial —con sus variantes— ha tratado de ser imitado en otros países, inclusive en algunos de América Latina. En este sentido, se ha relegado a un segundo plano el tipo de mercado que tienen esos países y su grado de desarrollo social.

En esta situación, el vínculo industrial-agricultura se vuelve perverso, pues la rama dominante —la industria— debe pagar un valor de más a la rama subordinada —la agricultura— con lo cual ésta se vuelve un obstáculo al capitalismo debido a que su motor de arrastre es la industria.

Esto implica que se constituyen sectores parasitarios que captan las rentas mencionadas sin participar en la creación del valor, con lo cual las actividades productivas se ven atrofiadas al tener que ceder parte del valor creado en ellas.

Por esta razón, el incremento en los precios de los bienes agrícolas y materias primas de origen primario no puede durar mucho tiempo. El capital va a buscar mecanismos para volver a domeñar a la agricultura y bajar los precios, como ocurrió en la crisis de los años setenta, cuando se buscaron fuentes energéticas alternativas a través de la energía nuclear y se descubrieron nuevos mantos petrolíferos que hicieron bajar el precio del hidrocarburo y con él el de las materias primas.⁵²⁷

En este contexto, cada país, cada región, de acuerdo con las prioridades de su desarrollo económico podrían integrar los procesos agroindustriales según su estructura social. Tales procesos no deben ser sólo a nivel vertical (mecanismo preferido por las transnacionales de la alimentación), sino incluir mecanismos que contemplen la horizontalidad social en su desenvolvimiento. En este sentido, el productor podría mantener su individualidad productiva y sin embargo volverse asociativo.

4.2 El cacao

El mercado de cacao a nivel mundial distingue dos grandes categorías de semillas: Fino de Aroma y Ordinario de Volumen o Forastero. En Ecuador la semilla de cacao Fino de Aroma es producida en una variedad de árboles de cacao criollo y de algunos llamados trinitarios debido a su composición híbrida entre criollo y Forastero (CCN 51). La principal diferencia entre el cacao Fino de Aroma y el ordinario se encuentra más en el

⁵²⁶ Absalón Machado C y Jorge Torres O, (1991), *Ibíd.*, 303.

⁵²⁷ Blanca Rubio, *El dominio del hambre crisis de hegemonía y alimentos*, 3ª Edición, (Quito: Huaponi ediciones/ Universidad Autónoma de Chapingo/Universidad Andina Simón Bolívar, Mayo 2017), 255.

sabor que en su composición genética.⁵²⁸ En efecto, la diferencia en el sabor se debe a las características organolépticas de cerca de 400 compuestos ambientales entre los que se incluyen frutales, florales, herbales, madera, nuez, etc. El cacao Fino de Aroma se lo ha asimilado al cacao arriba o nacional, como quedó detallado en la parte histórica de este libro.⁵²⁹ Entre el cacao arriba y el CCN 51 existen diferencias (tabla 37). “En Ecuador hay zonas bien definidas para la producción de cacao. La mayor parte de las huertas tradicionales productoras de cacao tipo Nacional, con superficie que oscilan entre 0,5 a 10 hectáreas, se encuentra en manos de pequeños finqueros. [...]”⁵³⁰

Tabla 37. Comparación de las características del cacao CCN 51 y del cacao tipo “nacional”

	Cacao CCN51	Cacao tipo “Nacional”
Tipo de polinización	Auto polinización	Polinización cruzada
Número de pepas/mazorca	Alto (> 50)	Variable en las plantaciones existentes (desde 15 a 50)
Acceso al material vegetal de siembra	Fácil. Presencia de viveros en la zona. De 0,30 a 0,50 USD/planta	Difícil. En Quevedo, para las variedades seleccionadas por el INIAP. Más de 0,50 USD/planta
Arquitectura	Baja. Facilidad de cosecha, solo con machete	Alta en las plantaciones, cosecha más pesada con un podón. Solo las variedades seleccionadas son bajas
Tipo de producto	Homogéneo. Alto nivel de grasa. Pepas adaptadas a una demanda industrial	Heterogéneo para las plantaciones existentes. Diferentes tamaños y calidad de pepa. Menos adaptado a la demanda industrial. Las variedades seleccionadas son más adaptadas pero no difundidas
Sensibilidad a las enfermedades	Tolerancia a la escoba de bruja	
Rendimiento	Desde 20 hasta 60 qq/ha según los sistemas	Desde 2,5 hasta 8 qq/ha para las plantaciones existentes, de 20 a 40 qq/ha para las variedades seleccionadas
Edad de entrada en producción (figura 6)	Primera cosecha a los 2 años. Plena cosecha a los 5-6 años	Primera cosecha a los 4-5 años. Plena cosecha a los 8-10 años
Precio	No hay diferencia significativa de precio para el productor	
Productividad bruta de la tierra	De 1.160 a 2.150 USD/ha. En promedio, 5 veces superior al cacao tipo “Nacional”	De 130 a 450 USD/ha
Productividad bruta diaria del trabajo	Casi 30 USD/día de trabajo. En promedio 2 veces superior al cacao tipo “Nacional”	De 12 a 20 USD/día de trabajo

Fuente: Maxime Pigache y Sébastien Bainville, “Cacao tipo ‘Nacional’ vs. Cacao CCN51 ¿Quién ganará el partido?”, en Michel Vaillant, Darío Cepeda, Pierre Gondard y otros, *Mosaico Agrario: Diversidades y antagonismos socio-económicos en el campo ecuatoriano*, editores, (Quito: SIPAE-IRD-IFEA, 2007), 195.

⁵²⁸ Amores F, Butler D, Ramos G and others, *Project to establish the physical, chemical and organoleptic parameters to differentiate between fine or flavour and bulk cocoa. Completion Report* (Quevedo: Prepared by INIAP, 2007).

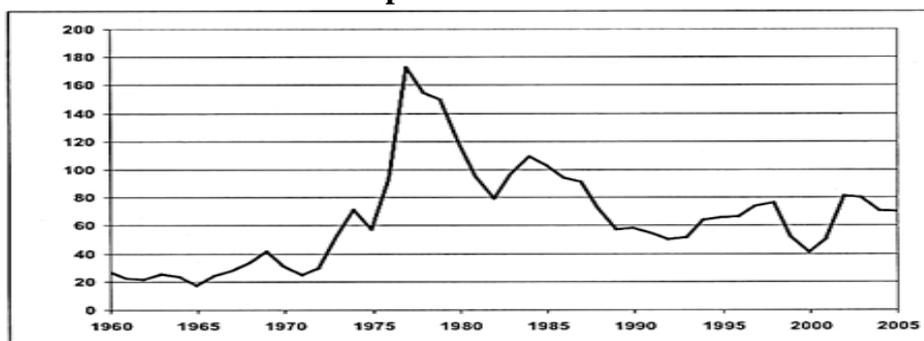
⁵²⁹ Resolución de la Dirección Nacional de Propiedad Industrial del IEPI No. 6808541– 24 de marzo del 2008.

⁵³⁰ Juan Jiménez, Freddy Amores, Claire Nicklin y Otros, *Micro fermentación y análisis sensorial para la selección de árboles superiores de cacao*, Boletín Técnico No. 140, (Quevedo: INIAP, Estación Experimental Tropical Pichilingue/Fundación C&D/CEFODI/UTLVTE, 2010), 9.

El cacao patrimonial del Ecuador, Fino de Aroma, se encuentra en proceso de sustitución por el cacao CCN 51, debido a la tolerancia a enfermedades y su aceptación en el mercado internacional. En efecto, desde el año 1960 la introducción de las variedades Forastero y Trinitario favoreció la polinización cruzada, pero generó una diversidad genética en las huertas cacaotera de los campesinos, lo cual influyó en el precio. En el caso de la huerta tipo familiar, la inclinación fue a la producción de cacao tipo nacional con un aumento del CCN 51. Por supuesto, tal proceso implica una posible desaparición del cacao Fino de Aroma.

En efecto, existe una gran cantidad de cultivos centrados en el cacao CCN 51 debido a que los resultados económicos lo justifican, dado que su productividad se ha incrementado a medida que se ha fomentado su uso. Debido a su prontitud al producir, esta opción resultó la más adecuada para permitir la reproducción de la familia campesina, bajo condiciones específicas.⁵³¹ El cacao Fino de Aroma tiene una calidad superior al CCN 51 pero su coexistencia, unido a un precio comercial similar para ambos —debido a la mezcla de los dos tipos de cacao realizados por los intermediarios— ocasiona una disminución del precio a pagar al productor.⁵³² En general, de forma persistente el productor se ha visto obligado a enfrentar una constante baja estructural de los precios, como se muestra en los siguientes gráficos (gráfico 21-22).

Gráfico 21. Evolución histórica del precio internacional del cacao 1960-2005



Fuente: Maxime Pigache y Sébastien Bainville, “Cacao tipo ‘Nacional’ vs. Cacao CCN51 ¿Quién ganará el partido?”, en Michel Vaillant, Darío Cepeda, Pierre Gondard y otros, *Mosaico Agrario: Diversidades y antagonismos socio-económicos en el campo ecuatoriano*, (Quito: SIPAE-IRD-IFEA, 2007) 192.

⁵³¹ Ver en los *Anexos*, numeral 15: Freddy Amores P. Carmen Suárez C e Iván Garzón C, *Producción intensiva de cacao nacional con sabor “Arriba”: Tecnología, presupuesto y rentabilidad*, Manual Técnico #82, (Guayaquil: Instituto Nacional Autonomo de Investigaciones Agropecuarias/Estación Experimental Tropical Pichilingue, Diciembre 2010), 142-145.

⁵³² La costumbre del intermediario de mezclar los diferentes tipos de cacao no es nueva, pues para 1936 ya se destacaba tal hábito comercial: “Como en el caso de la goma, se abusaba en el cacao. Se mezclaban calidades. Se aumentaba el peso de cualquier modo. Se subían ficticiamente las cotizaciones. A las protestas del comprador extranjero, el vendedor ecuatoriano respondía encogiéndose de hombros. Y el comprador extranjero, urgido por la necesidad de cacao Guayaquil, adquiría quintales para entresacar luego la calidad buscada. Era la gloria de la exportación.” (José de la Cuadra, 1996: 20).

Gráfico 22. Evolución del precio del cacao (tm/usd) en la bolsa de valores de Nueva York

2013-2017



Fuente: Bloomberg, 2017. <https://www.bloomberg.com/quote/CC1:COM>

El desbalance de los precios tiene un origen en las diferencias del volumen de producción que se presenta en el mercado internacional. En efecto, países como Brasil, Malasia, Costa de Marfil e Indonesia registran un aumento de producción, lo cual se refleja hasta la actualidad (tabla 38).

Tabla 38. Producción de cacao miles tm 2014-2017

	2014/15		Estimates 2015/16		Forecasts 2016/17	
Africa	3074	72.3%	2911	73.4%	3365	73.9%
Cameroon	232		211		250	
Côte d'Ivoire	1796		1581		1900	
Ghana	740		778		850	
Nigeria	195		200		230	
Others	110		141		135	
America	777	18.3%	657	16.6%	766	16.8%
Brazil	230		140		190	
Ecuador	261		232		270	
Others	286		285		306	
Asia & Oceania	400	9.4%	397	10.0%	421	9.2%
Indonesia	325		320		330	
Papua New Guinea	36		36		41	
Others	39		41		50	
World total	4251	100.0%	3965	100.0%	4552	100.0%

Fuente: ICCO Quaterly Bulletin of Cocoa Statistics, Vol. XLIII. NO. 1. Cocoa year 2016/17

En el mercado nacional, tanto el cacao Fino de Aroma y el CCN51 se pagan al productor al mismo precio. En este sentido, sería recomendable la intervención en las

cadena de comercialización del cacao con el objetivo de separar los dos tipos de cacao, para facilitar una diferenciación entre los mismos, lo cual debería reflejarse en el precio que se le paga al productor. El cacao Fino de Aroma posee características organolépticas muy estimadas en el mercado mundial, como se podrá apreciar en los casos concretos que se expondrán en este capítulo.

'Por lo general el rendimiento por hectárea del cultivo de cacao Fino de Aroma en los cantones Portoviejo y Santa Ana, es de 28 a 30 qq'. Existen varios factores que inciden en la producción del grano, entre los principales están: riego, fertilización, plagas, enfermedades y podas.

'Los precios de este producto agrícola en promedio están en los \$100,00; pero durante los meses de Junio a Octubre están a la baja por ser época de cosecha, lo contrario ocurre entre Enero y Mayo, período en el cual tiende a subir el valor del quintal; durante Noviembre y Diciembre el costo de las 100 libras de cacao alcanza su máximo valor', los intermediarios y empresas industrializadoras del grano tienen problemas con el aprovisionamiento del grano, lo cual ejerce un efecto especulativo dentro del mercado cacaotero nacional, provincial y cantonal.⁵³³

La agricultura empresarial y la campesina constituyen una estructura bimodal en la reproducción del capital en el agro dado que ambas enfrentan los precios relativos vigentes en el mercado. En realidad, la pequeña agricultura familiar compensa su bajo nivel tecnológico con el trabajo de los hijos, la madre de familia y demás familiares no remunerados. En el caso de la familia *montuvia* —con características de economía cerrada— incluye en el trabajo cotidiano a los miembros de la misma.

Volviendo a la familia, debe consignarse que, en alguna manera, recuerda a la romana. Esto parecerá inusitado a primera vista. Sin embargo, la institución de la clientela se muestra bajo formas modernas en ella; sobre todo en aquellas familias cuya propiedad territorial, sin llegar a ser latifundio no es ya minifundio. Además, las entradas y salida de la familia, en tanto en cuando ésta es economía cerrada, se efectúan en modo que, sin el carácter religioso, por cierto, sino con el económico, no es otro que el modo latino: la hija que se casa (o 'compromete') sale de su antigua familia, mientras que el hijo que se casa (o 'compromete') incorpora a su mujer a su economía familiar. Esto es lo corriente.

[...] Hay familias montuvas que reclutan (en ocasiones hasta en la misma casa o, por lo menos, en el mismo caserío) hasta cuatro generaciones de parientes por sangre o afinidad legítima o ilegítima.⁵³⁴

La agricultura campesina, familiar o de pequeña producción generalmente contiene trabajo no remunerado. Los pequeños productores, mediante diversas formas de diferenciación, procuran tener una conectividad con el mercado bien por la venta directa de sus productos o por la articulación que tienen con el sistema hacendatario mayor o con la agroindustria regional en la medida en que estos últimos exigen un gasto de insumos y

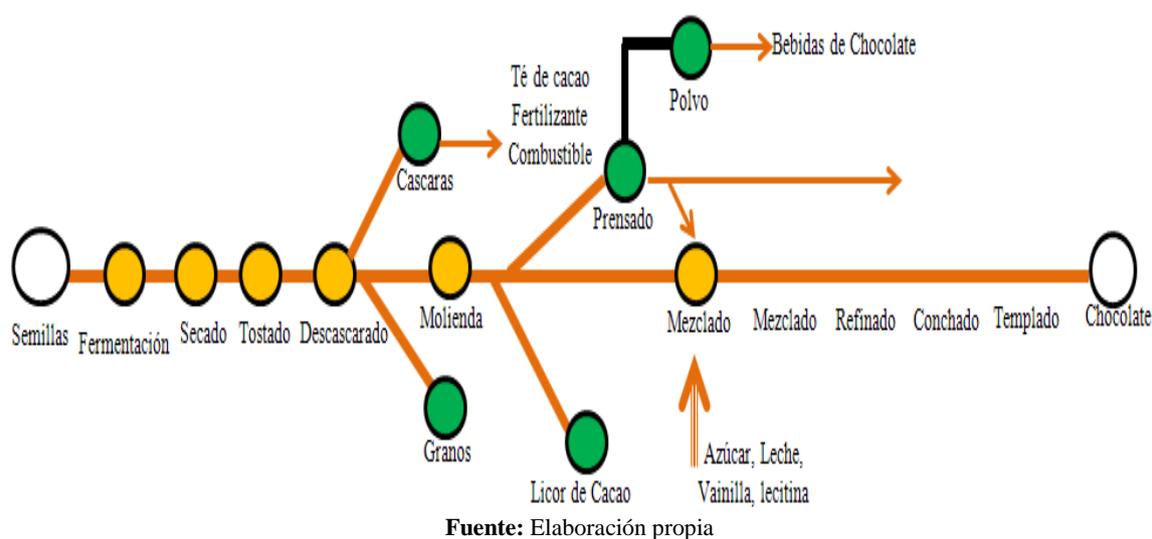
⁵³³ Jimmy Crespo Carrera y Patricia Salvatierra Pérez, *Nuevos mercados para la exportación del cacao Fino de Aroma producido en los cantones Portoviejo y Santa Ana y su incidencia en el desarrollo local*, (Guayaquil: Universidad Politécnica Salesiana, enero 2012), 40.

⁵³⁴ José de la Cuadra, (1996), *Ibíd.*, 52.

mano de obra, lo cual podría tener una retribución segura al final del proceso productivo tradicional (gráfico 23). En realidad, las compañías agroindustriales prefieren no financiar a los pequeños agricultores sino más bien buscan apoyarse en los medianos y grandes, dado que tratan con una sola persona y no con varios sujetos lo cual implicaría incrementar el nivel de contradicciones. En todo caso, a los pequeños productores de cacao las agroindustrias prefieren comprarles lo más barato posible dado que son los más numerosos en la región Costa.

Una superficie de 2 hectáreas es manejable para el productor-propietario de una finca pequeña o mediana, característica común al 80% de las fincas cacaoteras, al menos aquéllas en la región Costa. En promedio, un tercio de la superficie de cualquiera de estas fincas está sembrada con cacao. El resto de la superficie se dedica a otras actividades productivas (cultivos de ciclo corto, frutales, ganadería, porcicultura, etc.), en un contexto de diversificación, estrategia de reducción de riesgos y manejo de costos de oportunidad, aspectos que el productor practica con sabiduría.⁵³⁵

Gráfico 23. Cadena de valor del cacao



5. Tres casos representativos de asociatividad campesina para iniciar procesos de tipo agroindustrial presentes en los cantones Bolívar y Pichincha, provincia de Manabí

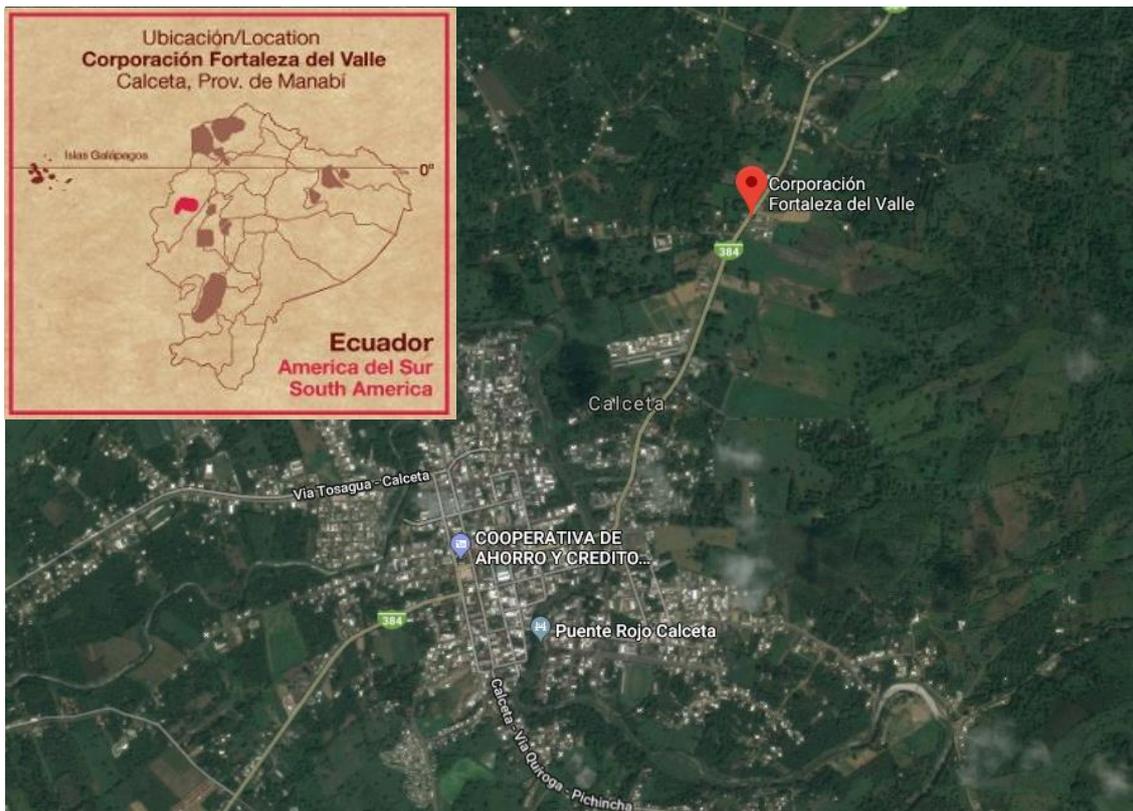
5.1 Corporación Fortaleza del Valle

La *Corporación Fortaleza del Valle* del cantón Bolívar (Calceta) nació en el año 2005, integrada por dos organizaciones de base: Valle del Carrizal y La Fortaleza (mapa 20). Sus socios fundadores fueron unas 70 personas. La cantidad de hectáreas cultivadas

⁵³⁵ Freddy Amores P, Carmen Suárez C y Iván Garzón C, (2010), *Ibíd.*, 139.

en sus inicios de cacao nacional fino de aroma fue de 150 has. Su producción inicial anual fue de 25 Tm de cacao. Desde el principio, los productores miembros se agruparon con el objetivo de ser una organización de pequeños productores, líder en la comercialización de cacao nacional Fino de Aroma, los mismos que trabajan con estándares de calidad tanto que nacionales como internacionales.

Mapa 20. Cantón Bolívar: ubicación de Corporación Fortaleza del Valle



Fuente: <https://www.google.com/maps/place/Corporaci%C3%B3n+Fortaleza+del+Valle/@-0.8420558,-80.167222,3791m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x0:0xdfcb4f20c300e52!8m2!3d-0.8344195!4d-80.1553625?hl=es-419>

5.1.2 Inicios de la actividad económica

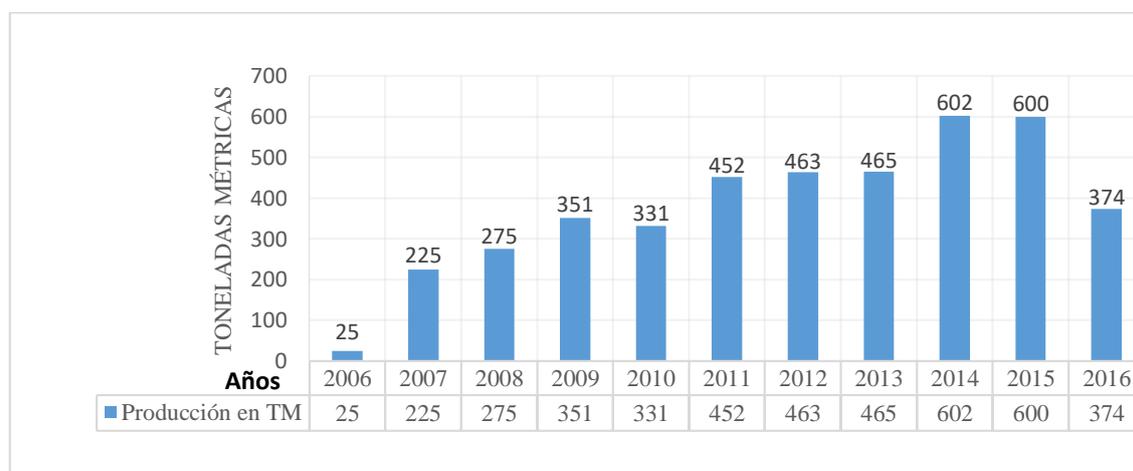
UNOCACE constituye una organización de segundo grado, conformada por 18 asociaciones de pequeños productores de cacao con presencia en las provincias del Guayas, Los Ríos, El Oro y Bolívar. Se creó en 1999, con la finalidad de incrementar los ingresos de los agricultores a través del mejoramiento de los cultivos de cacao. Para *Corporación Fortaleza del Valle*, en sus inicios, ésta constituyó un apoyo necesario para la comercialización del fruto.

Al principio, las asociaciones campesinas que integraban la *Corporación Fortaleza del Valle* no disponían del dinero suficiente para llevar a cabo la producción y comercialización del cacao. Por ejemplo, la infraestructura del Centro de Acopio de esta semilla fue gestionada y construida por el proyecto Carrizal-Chone.

Durante el segundo año de actividad económica, las asociaciones que conformaban la *Corporación Fortaleza del Valle* gestionaron un préstamo al RABOBANK (*Coöperatieve Centrale Raiffeisen-Boerenleenbank B.A.*), institución financiera ubicada en los Países Bajos fundada en 1972. En el caso específico de las cooperativas agrícolas, el RABOBANK procuraba fortalecer los procesos de encadenamiento productivo a través de la concesión de créditos orientados para tal fin, A todo lo anterior se agregó el apoyo de PRONATEC. Ésta última constituía una empresa suiza que se encargaba de la comercialización del cacao orgánico, en el marco de un comercio justo, por medio de la capacitación para el mejoramiento de la calidad del producto en las organizaciones campesinas. La *triangulación* entre RABOBANK, PRONATEC y los integrantes de las asociaciones campesinas, permitió superar la dependencia inicial de UNOCACE para la comercialización del cacao. Posteriormente, debido al trabajo serio llevado a cabo y al fortalecimiento de los elementos formales en los compromisos adquiridos, el financiamiento que requirieron los campesinos se mostró mucho más fluido. También se incrementó el número de productores, los cuales constituyeron su mejor garantía.

La producción anual de cacao en la *Corporación Fortaleza del Valle* se ha visto incrementada de manera permanente en el tiempo (gráfico 24). En el año 2016 se registró un descenso en la producción debido al grave terremoto que afectó al norte de Manabí. En efecto, la temperatura de la tierra registró anomalías lo cual alteró los usuales niveles de producción.

Gráfico 24. Corporación Fortaleza del Valle. Producción de cacao 2005-2016 Tm



Fuente: Elaboración propia

En la actualidad, la *Corporación Fortaleza del Valle* se encuentra compuesta por cuatro organizaciones de base, integradas por 952 pequeños productores de cacao en donde hay 777 hombres y 175 mujeres. Ha logrado mantener en los últimos años un promedio de producción de 600 Tm anuales. En el año 2016 produjo menos debido a los efectos en la tierra y en los cultivos ocasionados por el terremoto del 16 de abril. En la actualidad existe un total de 2.115 has de cacao nacional Fino de Aroma con un promedio por productor de 2,25 has. El promedio de producción por hectárea fluctúa entre los 320 a 400 kg.

Debido a su desarrollo agro productivo, la *Corporación Fortaleza del Valle* ha obtenido las siguientes certificaciones por calidad: Orgánica (Kiwa BCS), Comercio Justo (Flo cert), NOP, Bio Suisse.

En el caso del cacao orgánico existen beneficios que se reflejan en el precio, siempre y cuando se produzca el cacao sin contaminación, junto con la protección del medio ambiente y la conservación de las especies nativas.

Los beneficios del comercio justo se reflejan en la capacidad crediticia interna y externa que posee la Corporación. Por ello es importante el fortalecimiento de un fondo social para los propios integrantes de la corporación. En este contexto, la rehabilitación de las huertas de cacao Fino de Aroma junto con la asistencia técnica y el pago según la certificación obtenida, resultan fundamentales para el desarrollo organizacional y el incentivo de la integración familiar junto con la protección infantil.

Los mercados principales de exportación incluyen a países como Suiza, México, EE.UU., e Italia. Esta exportación directa permite un desarrollo social y económico de las familias campesinas debido a la productividad mejorada por hectárea de cacao, dando acceso a la inversión extranjera.

Foto 12. Corporación Fortaleza del Valle



El proceso de cosecha implica la recolección de los frutos totalmente maduros. Posteriormente, se parte las mazorcas para extraer las almendras.

Foto 13. Proceso de postcosecha



El proceso post-cosecha implica colocar las almendras frescas en cajones de madera durante 96 horas, aproximadamente. Se coloca las almendras fermentadas en tendales tipo marquesinas y en secadoras artificiales hasta alcanzar un 7% de humedad.

Foto 14. Secado de cacao



Posteriormente se limpian las almendras secas en la zaranda limpiadora.

Foto 15. Zaranda limpiadora



Luego se almacena el producto en bodegas para su pesado y embalaje en sacos.

Foto 16. Bodegas con sacos de cacao



El análisis de producto se vuelve indispensable para mantener la calidad del mismo, por ello es necesario contar con un laboratorio.

Foto 17. Laboratorio



Existe el proyecto para instalar una fábrica de chocolates. En este sentido, se han dado los primeros pasos y se produce el mismo de una manera semi industrial.

Foto 18. Productos de Corporación Fortaleza del Valle



5.2 Sostenibilidad ambiental, social y económica en el marco del biocomercio para el cacao fino de aroma nacional. Proyecto Piedra de Plata (cantones Bolívar y Pichincha).

La *Asociación de Productores Agropecuarios Piedra de Plata*, se encuentra ubicada en la parroquia Membrillo, entre los cantones Bolívar y Pichincha en la provincia de Manabí (mapa 21):

Mapa 21. Cantones Bolívar y Pichincha: Piedra de Plata



Fuente: Asociación de Productores Agropecuarios Piedra de Plata.

Se encuentra integrada por 27 socios y socias que comercializan el cacao con el sello orgánico y comercio justo. Sus aliados estratégicos iniciales fueron MCCH Maquita-agro y la empresa privada To'ak-Ecuador. A la cadena biodinámica del cacao se agregan

otros cultivos como son café, mandarina, naranja, aguacate y banano. También cuenta con la certificación de Kiwa-Bcs de Alemania.

Maquita Cushunchic, colaboró inicialmente con parte de la asistencia técnica necesaria para la elaboración del proyecto de Piedra de Plata. También ayudó con la edificación de pequeñas construcciones que fueron utilizadas en el inicio del proyecto. La relación entre los campesinos de Piedra de Plata y Maquina Cushunchic se dio durante nueve años, entre 2005-2014. Durante este tiempo, en los dos primeros años iniciales les proveyó de asistencia económica para la compra de cacao a un precio de 10 dólares por sobre el precio de mercado. *En la actualidad, no existe una relación económica entre maquita-agro y los campesinos asociados en Piedra de Plata.* Más bien existe un convenio de compra-venta con la empresa To'ak (recuadro 7). Por otra parte, *Maquita Cushunchic no ha tenido presencia en el cantón Chone hasta la actualidad (zona de estudio en las encuestas).*

5.2.1 Presencia de Maquita Cushunchic en la provincia de Manabí

Cantones: Santa Ana, Portoviejo, Bolívar, Junín, Rocafuerte. 2015

- Ha logrado abarcar a 38 organizaciones de base comunitaria y 4 organizaciones de segundo grado.
- Las familias incluidas en los proyectos totalizan 9.201 familias.
- En el año 2015 ha logrado capacitar a 447 mujeres y 368 hombres.
- En los productos agrícolas, se ha puesto especial énfasis en el cacao.
- Un total de 7.195 hectáreas han recibido asistencia de tipo técnico.

Fuente: <http://maquita.com.ec/mapa-interactivo/>

En el marco del apoyo formal brindado por Maquita Cushunchic a los pequeños productores, debe destacarse el apoyo económico inicial para formar los centros de acopio cacaotero como objetivo de que los propios usuarios y beneficiarios del proyecto, a partir de los principios de asociatividad, administraron tales centros hasta llegar a convertirse en centros de operación y negocios para la comercialización en beneficio de los productores, implicando su crecimiento y fortalecimiento. Se buscaba que el trabajo en equipo robusteciera a un gran número de pequeños productores en diferentes ámbitos, tales como en el manejo del cultivo, cosecha y postcosecha del cacao; incluso llegando a niveles de certificación orgánica en un marco de un sistema técnico de fijación de precios. Para ello, se requería el registro eficiente de los datos productivos de la misma organización en un contexto adecuado de acceso a la información obtenida. Así, el centro

de acopio para la comercialización de cacao se construyó físicamente en la *Asociación de Productores Agropecuarios Piedra de Plata* en alianza con Maquita Agro-World Servants de los Países Bajos (Holanda).

En el sitio *Piedra de Plata* existen unas 20 comunidades que incluyen un total de 480 familias. En la zona es posible encontrar plantas de cacao nacional Fino de Aroma cuya edad fluctúa entre los 80 y 120 años, debido a esto tales cultivos poseen características a nivel genético y organoléptico muy especiales.

La Certificación orgánica y de calidad se la obtuvo desde el año 2014 bajo los estándares internacionales como el reglamento (CEE-UE834/2017) de la Unión Europea, NOP (National Organic Program), de los Estados Unidos, Reglamento de la Normativa de la Producción Orgánica Agropecuaria en el Ecuador y FairTSA, Comercio Justo. En el año 2017 se continuó con un proceso similar cumpliendo los estándares orgánicos en los siguientes aspectos: Reglamento (CEE-UE834/2017) de la Unión Europea, National Organic Program (NOP), de los Estados Unidos. Reglamento de la Normativa de la Producción Orgánica Agropecuaria en el Ecuador, Símbolo de Pequeños Productores (SPP) y Japanese Agricultural Standard of Organic Agricultural Products (JAS) en conjunto con el Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca (MAFF). Así como también el Sistema de gestión, calidad e inocuidad como el HACCP, Análisis de Peligro y Puntos Críticos de Control e ISO 22000, y Buenas Prácticas de Manufactura (BPM).

La vinculación con proyectos enmarcados en la *Agenda Productiva de Manabí* y la *Gran Minga Agropecuaria* del gobierno nacional, junto a las estrategias productivas con los gobiernos locales e instituciones privadas, *Plan de Desarrollo* y Ordenamiento Territorial (PDOT), a más de la agenda regulatoria desde el territorio a partir de las asociaciones con el gobierno parroquial en articulación con el *Modelo Económico Productivo Ambiental Provincial*, constituyen elementos presentes en la normativa institucional. En efecto, casos concretos de desarrollo territorial indican que los acuerdos explícitos e implícitos de los actores con las instituciones respectivas procuran e impulsan el crecimiento económico con inclusión social y sostenibilidad ambiental.⁵³⁶

[...] permite comprender qué factores influyen cuando aparecen dinámicas territoriales virtuosas que apuntan al crecimiento, pero también al bienestar y la inclusión social. Las conclusiones de los estudios indican que la estructura productiva, la dotación de recursos naturales y los choques externos son determinantes en las oportunidades que se presentan, tanto para los territorios como para la gente que los habita. También lo son la capacidad

⁵³⁶ Pablo Ospina Peralta, "Tungurahua rural en Ecuador: el territorio de senderos que se bifurcan", Coord., en Julio Berdegué y Félix Modrego, edit. *De Yucatán a Chiloé, dinámicas territoriales en América Latina*, edit., (Buenos Aires: Editorial Teseo; RIMISP, 2012), 209-244.

de incidencia de los actores, los acuerdos, explícitos e implícitos, en torno al emprendimiento económico y la gestión de las instituciones. Es decir, la interpretación, visión y acción de los actores y su capacidad de intervención en sus contextos son los factores decisivos.⁵³⁷

Desde el año 2017 se logró certificar 400 hectáreas de cacao nacional Fino de Aroma en las asociaciones *Piedra de Plata* y la *Pepa de Oro*. Se logró obtener un promedio *inicial* de producción por hectárea de 10 qq, logrando acopiar 4000 qq, para proveer 200 TM de cacao nacional Fino de Aroma al mercado internacional. El cacao se acumuló en baba en los centros de acopio de *Membrillo* y *Piedra de Plata*. Este cacao especial pasó las pruebas de calidad internacional y por ello se lo está negociando con el Japón y con la República Checa. Es decir, se cuenta con la certificación orgánica de la BCS y con la certificación de Comercio Justo. También posee la certificación ecológica CEE-834/2007-USDA.NOP-JAS-SPP para asociar a el cacao con otros cultivos como mandarina, café, naranja, aguacate y banano. Actualmente existe una agenda de negociación y acompañamiento voluntario con *Senior Jica-Cooperación Internacional del Japón* con el objetivo de ingresar al mercado japonés ya que existen proyectos experimentales en ejecución con la empresa Ezaki-Glico de la ciudad de Osaka-Japón.

Las Asociaciones priorizan la producción de cacao Fino de Aroma procurando su exportación directa, sin intermediarios. Se toma en cuenta una producción limpia, rescatando el bio conocimiento local en el marco de condiciones físicas, químicas, ambientales y culturales de una manera autosustentable

⁵³⁷ Claudia Serrano. “Prefacio”, en Julio Berdegué y Félix Modrego, edit. *De Yucatán a Chiloé, Dinámicas territoriales en América Latina*, (Buenos Aires: Editorial Teseo; RIMISP, 2012), 13-14.

Recuadro**Convenio de precios entre la empresa To'ak y la comunidad Piedra de Plata**

El siguiente convenio establece la política de precios para la compra de cacao en baba entre la empresa To'ak, representada en este escrito por Gerald Francis Toth III, de nacionalidad estadounidense, con el pasaporte número P469970965 y los 14 productores de la comunidad de Piedra de Plata, representados en este escrito por su presidente de turno Lupercio Videncio Loor Molina, de nacionalidad ecuatoriana, con la cédula de identidad número 130926666-4.

Los precios fueron establecidos bajo los estándares de Fair-TSA (Comercio Justo), garantizando a los productores de Piedra de Plata un incremento mínimo del 10% por encima del precio del mercado ecuatoriano para el cacao en baba.

De estos 10% la empresa To'ak retiene un 3% para crear un fondo que se utilizará anualmente para proyectos de beneficio directo para los 14 productores y la comunidad de Piedra de Plata. Posibles proyectos serían la adquisición de fertilizantes orgánicos, talleres de capacitación en la agricultura orgánica, entre otros. Estos proyectos serán desarrollados con la participación directa de los 14 productores y/o su presidente de turno, para garantizar la satisfacción de la misma.

Para mejorar la calidad del cacao se estableció el siguiente sistema de calificación del producto entregado por parte de los 14 productores:

Leyenda impurezas:

1. *Inacceptable* (espuma, muchísimas pepas con corte de machete, cacao totalmente germinado, lleno de monilla y maguey, llenísimo de tierra, piedras o restos de cáscara)
2. *Malo* (algunas pepas germinadas, algunas pepas con corte de machete, muchas pepas con monilla, bastante maguey, bastante tierra, piedras o restos de cáscara)
3. *Mediano* (pocas pepas germinadas, pocas pepas con corte de machete, pocas pepas con monilla, poco maguey, poca tierra, piedras o restos de cáscara)
4. *Bueno* (ninguna pepa germinada, ninguna pepa con corte de machete, ninguna pepa con monilla, muy poco maguey, muy poca tierra, piedras o restos de cáscara)
5. *Excelente* (ninguna pepa germinada, ninguna pepa con corte de machete, ninguna pepa con monilla, ningún resto de maguey, casi nada de tierra, piedras o restos de cáscara)

Leyenda frescura:

1. *Inacceptable* (cacao ya en proceso de fermentación, olor leve o fuerte a fermentación, probablemente metido en el costal el día anterior o antes)
2. *Regular* (cacao medio fresco, cosechado los frutos el día anterior, pero metido en el costal el mismo día del acopio)
3. *Excelente* (cacao con olor muy fresco, cosechado el mismo día del acopio y metido en el costal el mismo día del acopio) La política de precios para el año 2014 será la siguiente (valores NETO, no incluye el 3% del fondo):

Impurezas:

Impureza: 5

Precio quintal en baba: 63,- USD

Impureza: 4

Precio quintal en baba: 62,- USD

Impureza: 3

Precio quintal en baba: 60,- USD

Impureza 1-2

Precio quintal en baba: no se acepta

Frescura:

Frescura 3: no hay descuento

Frescura 2: se descuenta 3,- USD adicional

Frescura 1: no se acepta

Interpretación del sistema:

El precio máximo por un producto en excelente estado sería de 63,- USD. El precio mínimo por un producto con mediana calidad sería de 57,- USD. Productos en estado malo, o simplemente inaceptable, no se recibirá.

Nota: El precio referencial de un quintal de cacao en baba en el mercado general sería entonces de 53,27 USD, equivalente al 100%. El precio base NETO que se cancelará a los productores sería entonces los 57,- USD (equivalente al 107% del precio BRUTO) por quintal. El 3% para el fondo en beneficio de la comunidad sería entonces de 1,60 USD por quintal en baba, que da un valor BRUTO de 58,60 USD (equivalente al 110%) que representa el aumento del 10% sobre el valor del quintal en baba que se encuentra en el mercado general. En el caso de cualquier aumento mediante el sistema de calificación (por ejemplo, los 63,- USD por un cacao excelente), se añadirá los 3% sobre el precio base (1,60 USD).

La política de precios para el año 2014 será la siguiente (valores BRUTO, incluye el 3% del fondo):

Impurezas:

Impureza: 5

Precio quintal en baba: 64,60 USD

Impureza: 4

Precio quintal en baba: 63,60USD

Impureza: 3

Precio quintal en baba: 61,60 USD

Impureza 1-2

Precio quintal en baba: no se acepta

Frescura:

Frescura 3: No hay descuento

Frescura 2: Se descuenta 3,- USD adicional

Frescura 1: no se acepta

Calceta, ___ de _____ de 2014.

Las partes comparecientes declaran su total conformidad con todos los puntos suscritos:

Gerald Francis Toth III
Representante de To'ak

Lupercio Videncio Loor Molina
Presidente de Piedra de Plata

5.2.2. Forma de negocios de las comunidades de Piedra de Plata

- 1) Las *asociaciones* planifican el desarrollo de sus integrantes en la comunidad. Para ello elaboran un diagnóstico donde evalúan las fortalezas y potencialidades existentes.
- 2) Poseen estatutos y reglamentos claros, los cuales reflejan su visión y misión. En este contexto, se encuentran legalmente constituidas.
- 3) En base a las potencialidades existentes priorizan el producto estrella, en este caso, el cacao fino de aroma.
- 4) La visión de tipo empresarial apunta a la exportación directa, sin intermediarios.
- 5) Los productos agrícolas de las fincas obtienen certificaciones ecológicas, debido a una producción sana, nutritiva, y limpia. Lo anterior garantiza un equilibrio adecuado entre las personas y el ecosistema.
- 6) En efecto, al tomar en cuenta factores tales como la fertilidad del suelo, la diversificación de cultivos en las pequeñas propiedades (frutales, árboles maderables, plantas medicinales, etc.), se obtiene así materia prima de alta calidad con sabores únicos, los mismos que constituyen el ingrediente fundamental para elaborar una diversidad de productos.
- 7) Con el catálogo del producto elaborado, se inicia el proceso de convencer a los clientes por medio de reuniones y ruedas de negocios con los mismos.
- 8) La publicidad consiste en ofrecer el producto, destacando factores como las condiciones químicas, físicas, ambientales y culturales. También se rescata el bio conocimiento local.
- 9) En el marco de la estrategia de convencimiento para vender el producto, se procede a realizar la visita *in situ* junto con los clientes/empresarios para que puedan tener conocimiento del proceso real de producción. También se puede dar la inclusión de técnicos especializados pertenecientes a las empresas-clientes para que evalúen el proceso de producción.
- 10) Posteriormente se procede a enviar muestras representativas del producto a las fábricas de las empresas negociadoras.
- 11) El resultado final es un negocio exitoso, con un cliente/empresario satisfecho. Lo anterior permite lograr ventas anuales de un producto de calidad, permitiendo una mejora notable en la vida de los productores.

- 12) En conclusión, el tener una estrategia basada en una visión con objetivos claros permite lograr un resultado exitoso. En este sentido, cabe destacar el hecho de que proyectos de este tipo han demostrado ser sostenibles cuando se elaboran a partir de la realidad local.

5.3 Proyecto To'ak Ecuador. Cia. Ltda.

5.3.1 Antecedentes

El el *Plan de negocios para To'ak*,⁵³⁸ se indica que en la feria ecuatoriana del cacao y chocolate en el año 2013, efectuado en Guayaquil, los expertos del *Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias del Ecuador* explicaron que, aunque el país duplicase su producción de cacao de alta calidad, siendo el líder con la mayor producción a nivel mundial, aquello no podría abastecer la demanda del mercado. Así, es muy evidente que la tendencia del mercado muestra una fuerte demanda de chocolate de alta calidad por parte de los consumidores. Para citar un caso, por ejemplo, en el año 2012 y 2013 en el concurso *International Chocolate Awards* en Londres, la empresa Pacari de Ecuador sorprendió a sus competidores, especialmente a los europeos, con sus variantes de chocolates negros (con un porcentaje por encima del 60% de cacao, sin agregados que se sobrepongan al sabor y aroma original del mismo) de muy alta calidad.

5.3.2 Altos precios del chocolate

La competencia del chocolate negro de alta calidad se divide prácticamente en dos ramas: por un lado, las marcas con un rango de precios que oscilan entre los 2,00 USD y 25,00 USD por cada 100 gramos, donde se ubican las marcas de prestigio mundial tales como Domori, Valrhona, Pacari, Amadei, Mast Brothers, entre otros. Por otra parte, los chocolates ultra-premium como Noka, que es una de las muy pocas marcas que recibe esta clasificación, ya que persigue un concepto parecido sobre la pureza y selección de ingredientes, con un precio aproximado de 171,00 USD por cada 100 gramos.⁵³⁹

El chocolate *Noka* fue un proyecto ubicado en Dallas, EE.UU., pero cerró finalmente sus puertas en el año 2010. Noka fue durante mucho tiempo el chocolate más caro del mundo con un precio de 854,00 USD por cada 450 gramos. Este chocolate procuraba vender su producto de mediana calidad a través de un embalaje o *packaging*

⁵³⁸ Carl Schweizer, *Plan de negocios para To'ak*, (Buenos Aires: Universidad de Palermo Facultad de Diseño y Comunicación, Agosto de 2014).

⁵³⁹ Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 11.

que incrementaba la apariencia del precio. Tal propuesta no funcionó debido a que le faltaba un encadenamiento fuerte que integrara al productor campesino.⁵⁴⁰

5.3.3 To'ak

To'ak se deriva de la fusión de lenguas ancestrales ecuatorianas. El nombre significa *tierra y árbol*, que juntos representan el origen natural del chocolate. Este nombre se encuentra relacionado con el término francés *terroir*, el cual describe el aroma de un producto artesanal como es el vino, queso o chocolate. De esta manera se destaca su origen terreno, junto las condiciones climáticas en las cuales fue cultivado.⁵⁴¹

Así, en el caso de To'ak todo comenzó con el economista y periodista de Estados Unidos, Gerald Toth III. El proyecto inició en febrero de 2013, y se fue consolidando a medida que avanzaba la investigación, junto con la incorporación al equipo de especialistas de diferentes ramas. El equipo multidisciplinario respondía a métodos de trabajo que reflejan el *Zeitgeist* (espíritu del tiempo) de la era digital y la interconexión en red. Así, existían diseñadores provenientes de Ecuador, Austria y Bélgica, una catadora de Colombia, los productores del campo rural de Ecuador, una asesora en marketing de China, y una experta en marketing del mercado del turismo culinario con residencia actual en Italia, junto con el equipo del plan de negocios que se encontraba distribuido por Israel, Argentina y Estados Unidos.

Al inicio, se percibió una oportunidad diferencial para el enfoque del negocio. En efecto, se llegó a la conclusión de que en el mercado del chocolate mundial no existía una propuesta para el público de alta gama que se enfocara en la autenticidad, calidad y experiencia del consumo de chocolate como las existentes en otras líneas de productos a nivel mundial. Es decir, se comparó el chocolate con la calidad, la cultura y el nivel de sofisticación que se percibe en el mercado del vino o del whisky. To'ak buscó producir una barra de chocolate que implicara el valor original y la pureza del universo de aromas del cacao fino de aroma, con el mejor cacao del mundo, dado que Ecuador posee su origen genético.

Después de analizar el mercado de lujo y sus particularidades, se segmentó a continuación el grupo de consumidores que se ubicaban en el nivel socioeconómico medio alto y alto dentro del mercado de consumo mundial. En este caso, se trataba de personas educadas, que buscaban calidad y experiencias nuevas, lo hecho a mano. Se

⁵⁴⁰ Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 12.

⁵⁴¹ Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 26.

podría resumir a este comprador de lujo bajo la definición del tipo de personas a las cuales les atrae la exclusividad, el status y por ende ven el precio como referencia para definir lo que es lujo y que no lo es. Compran en hoteles, boutiques, aeropuertos, almacenes de lujo o también directo del productor; pertenecen en su mayoría a algún club exclusivo ya sea de yates, amantes del vino, arte o comida gourmet.⁵⁴² Usan el lujo como regalo, les gusta exhibirlo en público y consumirlo generosamente. Su inversión es generosa en cuanto a comida especializada, en su mayoría pertenecen a la *Generación X** y se los encuentra en todo el mundo. Gran parte de estos consumidores se ubican en EE.UU., lo que influyó significativamente en la estrategia de negocios de To'ak chocolates.

6. Asociatividad

Los procesos para llevar los aromas a un soporte perfecto se manejaron con un pequeño equipo de amigos entre los cuales se incluía a 14 productores de cacao en el norte de la provincia de Manabí-Ecuador, en el caso de To'ak, país al cual se lo conoce como la cuna de esta planta milenaria. En el procedimiento para la elaboración del chocolate se aplicó un cuidado y una meticulosidad como nunca antes se ha visto en el mundo del chocolate.

Para ello se identificó el nicho específico al cual la empresa debía *apuntar*. Así, se empezó a valorar cada vez más la pureza y autenticidad del producto, enfocándose como categoría principal en el chocolate negro de altos porcentajes. Se consideró la coherencia de origen del cacao, su pureza y variedad, junto con la calidad en sus aromas. Todos con certificados orgánicos y de comercio justo.

6.1 Fundamentos teóricos para las ventas

Según Carl Schweizer,⁵⁴³ Michael Porter⁵⁴⁴ indica que una empresa tiene dos opciones: el liderazgo por costo y el liderazgo por diferencia. Para un negocio que desde el inicio no cuenta con el presupuesto apropiado para competir con los líderes de la industria de bajo costo, le queda en la práctica únicamente el camino de distinguirse de las demás marcas. Cuando se lanza una marca en este mercado complejo, se debe tener en cuenta simplemente sus reglas y la manera de comunicarse de manera adecuada con los posibles clientes y consumidores. Los expertos europeos de marketing para marcas de

⁵⁴² Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 16.

* Personas que nacieron en una época de cambios culturales y tecnológicos, entre los años 1962 y 1979. Gustan de la compañía de sus amigos y de la recreación al aire libre.

⁵⁴³ Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 13-14.

⁵⁴⁴ Michael E, Porter, *La Ventaja Competitiva de las Naciones*, (Barcelona: Plaza & Janés, 1991).

lujo Kapferer y Bastian,⁵⁴⁵ destacan los elementos principales a considerar para las ventas en un mercado de lujo. Lo resumen en 24 puntos, de los cuales se toman en consideración los siguientes: a) olvidarse del posicionamiento, el lujo no se compara; b) no responder al incremento de la demanda; c) hacerlo difícil de comprar para los clientes; d) comunicar a los que no son tu objetivo o *target*; e) no vender entre otros.

En una dirección similar, Wiedmann y Hennings⁵⁴⁶ recomiendan la estrategia *más dinero por más valor*. Según estos autores, la tendencia existente en los países desarrollados consiste en que para ingresar exitosamente en un mercado altamente competitivo se debe buscar países con bajos costos en mano de obra, dado que con este apoyo éstos se encuentran ganando lugar en la producción masiva.

6.2 Fortalezas y debilidades iniciales del proyecto

Existía el capital suficiente para el lanzamiento inicial del producto. Uno de los socios había heredado lo suficiente como para cubrir la primera fase del proyecto. En este sentido, se requirió una inversión inicial de 75.930,00 USD para la adquisición de las maquinarias para la post-cosecha, los mobiliarios básicos de oficina, la financiación de las investigaciones básicas y el desarrollo de la primera fase de marca o *branding* y asuntos legales (tabla 39).

⁵⁴⁵ Kapferer, J. N. y Bastian, V. *The Luxury Strategy. Break the Rules of Marketing to Build Luxury Brands*. (Hong Kong: Graphicraft Limited, 2012).

⁵⁴⁶ Wiedmann, C. P. y Hennings N, *Luxury Marketing. A Challenge of Theory and Practice*, (Wiesbaden: Springer Gabel, 2013).

Tabla 39. Proyección matemática inicial de rentabilidad de To'ak

Concepto	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	TOTAL
Ingresos Directos													
Producto "Piedra de Plata"													
Cantidades	41.67	83.33	125.00	291.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	3.875.00
Precio	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00
Ingresos Producto "Piedra de Plata"	10.416.67	20.833.33	31.250.00	72.916.67	104.166.67	968.750.00							
Descuentos Comerciales	208.33	-416.67	-625.00	-1.458.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-2.083.33	-19.375.00
INGRESO PROD. PP NETO DE DTOS.	10.208.33	20.416.67	30.625.00	71.458.33	102.083.33	949.375.00							
Costos Variables													
Producto "Piedra de Plata"													
Cantidades	41.67	83.33	125.00	291.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	416.67	322.92
cva	75.45	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.53	75.52
Costos Variables Producto "Piedra de Plata"	3.143.54	6.294.06	9.441.09	22.029.20	31.470.29	292.670.23							
Producto "Piedra de Plata"	7.273.13	14.539.27	21.808.91	50.887.46	72.696.37	676.079.77							
Contribución Marginal Primaria	7.273.13	14.539.27	21.808.91	50.887.46	72.696.37	676.079.77							
Costos Fijos Directos Ecuador													
* Marketing y Branding	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	12.600.00
* Administración	730.00	730.00	730.00	730.00	730.00	730.00	803.00	803.00	803.00	803.00	803.00	803.00	9.198.00
* Operaciones	5.300.00	5.300.00	5.300.00	5.300.00	5.300.00	5.300.00	5.830.00	5.830.00	5.830.00	5.830.00	5.830.00	5.830.00	66.780.00
Costos Fijos Indirectos Ecuador													
* Honorarios Directiva (Carl y Jerry)	2.000.00	2.000.00	2.000.00	2.000.00	2.000.00	2.000.00	2.200.00	2.200.00	2.200.00	2.200.00	2.200.00	2.200.00	25.200.00
* Asesoría Catación (Idaly)	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	250.00	275.00	275.00	275.00	275.00	275.00	275.00	3.150.00
* Viáticos y Traslados	1.500.00	1.500.00	1.500.00	1.500.00	1.500.00	1.500.00	1.650.00	1.650.00	1.650.00	1.650.00	1.650.00	1.650.00	18.900.00
* Otros	800.00	800.00	800.00	800.00	800.00	800.00	880.00	880.00	880.00	880.00	880.00	880.00	10.080.00
Costos Fijos Directos EE.UU.													
* Marketing y Branding	3.800.00	3.800.00	3.800.00	3.800.00	3.800.00	3.800.00	4.180.00	4.180.00	4.180.00	4.180.00	4.180.00	4.180.00	47.880.00
* Administración	300.00	300.00	300.00	300.00	300.00	300.00	330.00	330.00	330.00	330.00	330.00	330.00	3.780.00
Costos Fijos Indirectos EE.UU.													
* Viáticos y Traslados Gestión Interna	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.000.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	1.100.00	12.600.00
* Otros	800.00	800.00	800.00	800.00	800.00	800.00	880.00	880.00	880.00	880.00	880.00	880.00	10.080.00
TOTAL COSTOS FIJOS	17.480.00	17.480.00	17.480.00	17.480.00	17.480.00	17.480.00	19.228.00	19.228.00	19.228.00	19.228.00	19.228.00	19.228.00	220.248.00
RESULTADOS	-10.206.88	-2.940.73	4.328.91	33.407.46	55.216.37	55.216.37	53.468.37	53.468.37	53.468.37	53.468.37	53.468.37	53.468.37	455.811.77
Inversión Inicial	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	2.105.36	25.264.33
Resultado Neto d/Inversión	-12.312.34	-5.046.09	2.223.55	31.302.10	53.111.01	53.111.01	51.363.01	51.363.01	51.363.01	51.363.01	51.363.01	51.363.01	430.567.44

Fuente: Carl Schweizer, *Plan de negocios para To'ak*, (Buenos Aires: Universidad de Palermo Facultad de Diseño y Comunicación, agosto de 2014), 44.
http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/19220_62946.pdf

Un elemento importante es el tiraje limitado del producto por medio de un pequeño equipo, pues aquello ayuda a mantener el control sobre las diferentes tareas, especialmente en el control y contacto con el cliente. De esta forma, la producción de To'ak se encuentra limitada a pocas barras por cosecha. Por ejemplo, la selección de la cosecha de las lluvias del año 2014 tenía tan sólo 574 barras. El precio final de cada barra sería de 250 USD, lo que estaría en coherencia con la afinidad entre la marca y su público comprador.

Así, se planificó desde el principio un porcentaje de ventas inicial del 10%, con un incremento progresivo hasta alcanzar el límite del 100%. Para completar la proyección de la rentabilidad del negocio, se determinó los costos fijos, que estaban en 17.480,00 USD mensuales, y los costos variables, lo que determinó el precio de 250,00 USD por unidad hasta llegar a una capacidad anual de 5.000 barras de chocolate. Es decir, la utilidad proyectada del primer año sería de 455.831,77 USD. Tomando en cuenta la amortización de la inversión inicial, que se proyectó para tres años, quedarían 430.567,44 USD como suma final.⁵⁴⁷ En la página web de la empresa se coloca el número de cajas restantes de cada edición, y a medida que la demanda crece, se considera ubicar una lista de espera para poder adquirir una barra con origen y número de cosecha.

Por otro lado, se torna difícil la imitación del proceso general de producción desde un país desarrollado debido a que en Ecuador la mano de obra es más barata. Al mismo tiempo, también resulta complejo alcanzar una calidad similar en la materia prima existente en los productores del campo en Ecuador. En general, se logró producir todo lo necesario en Ecuador. Es decir, se consiguió el papel de *iniciadores* pues no existía un competidor que maneje el chocolate como To'ak a nivel de calidad dado que se implicó en el producto el concepto de origen de la cosecha. Aquello redundó en una demanda fuerte en el mercado de chocolate puro y auténtico, lo cual originó un paradigma comercial y social en donde la degustación del chocolate se transformó en una experiencia novedosa y sofisticada.

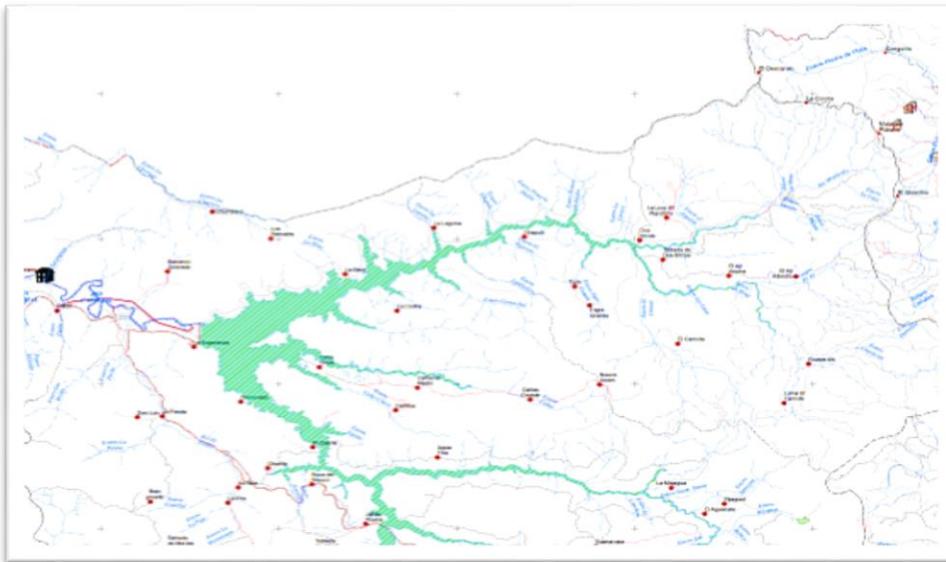
De esta forma, To'ak se ubicó en un creciente mercado de lujo en donde la producción en pequeña escala de tipo artesanal incrementó la calidad de los productos con un énfasis específico en la identidad sincera del mismo a través de su certificación de origen.

⁵⁴⁷ Carl Schweizer, (2014), *Ibíd.*, 43.

A pesar de todo, entre las principales debilidades iniciales del mismo se encontraban —por ejemplo— en la falta de una planta de producción propia para procesar el cacao, la ausencia de experiencia en gestión empresarial para la legalización de los diferentes procesos institucionales, el *packaging* para los procesos de exportación. Mención aparte merece el peligro de copias y robos de las ideas claves de To'ak chocolates, tales como considerar el tipo de año de cosecha, identidad y conteo de lo producido, lo cual implicó todo un trabajo previo de investigación.

La *Asociación de Productores Agropecuarios Piedra de Plata* de los cantones Bolívar y Calceta de la provincia de Manabí, provee desde el año 2014 la materia prima para la elaboración de chocolates especiales de la marca To'ak (mapa 22). Los productores del cacao Fino de Aroma inicialmente eran 36 pero después de una selección que se basó en múltiples factores técnicos se redujo a 14 integrantes. Se encuentran ubicados en la cuenca alta del río Daule-Peripa.

Mapa 22. Ubicación To'ak-Ecuador. Río Daule-Peripa

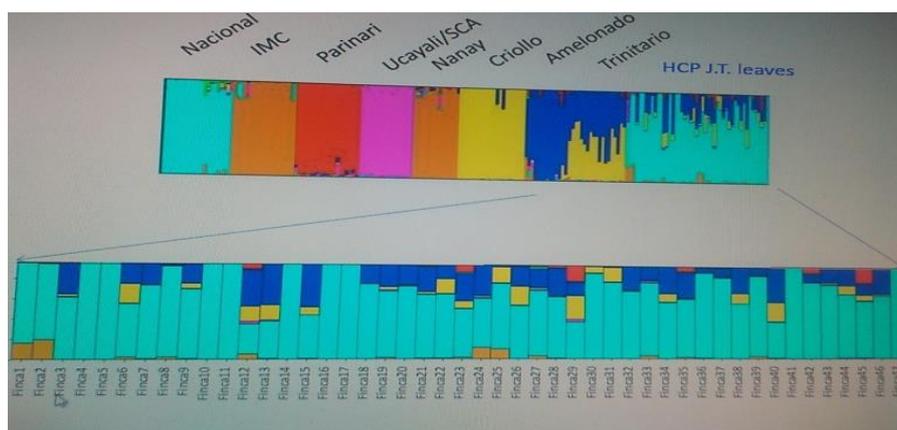


Fuente: To'ak Chocolates

Desde un principio los extranjeros Jerry Toth y Carl Schweizer y el manabita Servio Pachard (Cantón Bolívar), buscaron desarrollar un modelo exitoso de agro negocio. El plan de negocio fue desarrollado por la Universidad de Palermo. (http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/19220_62946.pdf).

Los productos agrícolas de las propiedades debían poseer la certificación ecológica adecuada renovable, junto con una producción sana, nutritiva y limpia a más de la fertilidad del suelo, procurando un equilibrio entre las personas y el ecosistema. Por ello lo primero que se hizo fue la elaboración del genoma del cacao.

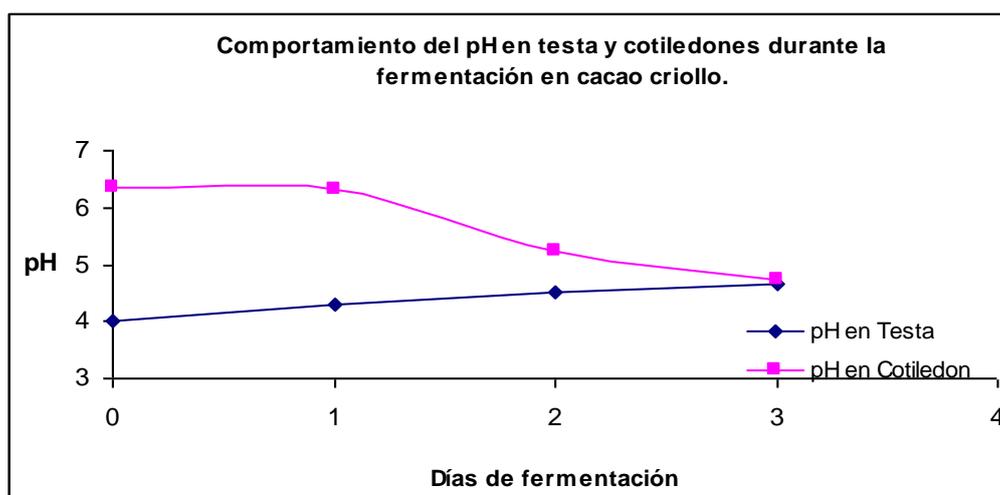
Foto 19. Análisis de ADN del cacao nacional



Fuente: To'ak Chocolates

En base de la anterior determinación se escogió la huerta de cacao con características elevadas que caracterizaban al cacao nacional Fino de Aroma. Es necesario reiterar que el ADN del cacao es similar entre todas las almendras. Lo que lo vuelve diferente son las características ambientales y de terreno de una zona específica. Es decir, las características organolépticas. Por ello se escogió a 14 productores, quienes obtuvieron las certificaciones de rigor, procurando el control de toda la cadena productiva desde la selección del fruto maduro y sano con una fermentación de 4 a 6 días (gráfico 26) y el secado con un máximo de un 7% de humedad, hasta llegar a la industrialización del cacao en la *Fábrica Ecuatoriana de Chocolates* en donde se procedía a una nueva selección de semilla, junto con el tostado, descascarillado, molido y aconchado.

Gráfico 25. Días de fermentación para el cacao criollo

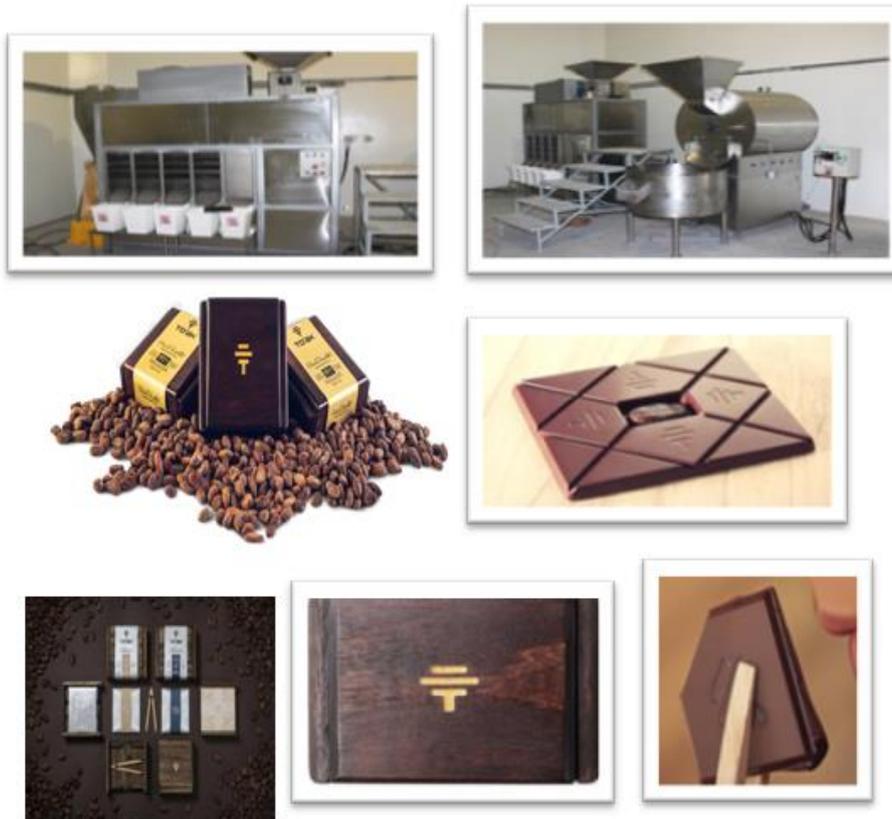


Fuente: Asociación de Productores Agropecuarios *Piedra de Plata*.

Con el catálogo del producto se llevan a cabo ruedas de negocios con diferentes empresarios, procurando lograr ventas anuales de los productos. El proceso es auto sostenible pues está enfocado en la realidad local. Por ello inicialmente fue posible pagar el quintal en baba durante todo el año en \$80,00 mientras que el quintal seco con un 7% de humedad se lo paga \$240,00, asimismo durante todo el año. Esto se modificó en el Convenio entre las comunidades de Piedra de Plata y To´ak (recuadro 7).

De manera aproximada, el costo de elaboración del licor de cacao de 45 kg es el siguiente: \$225,00 (qq) + \$180,00 (procesamiento) = \$405,00. La barra de chocolate To`ak contiene 42 gramos con un 81% de pureza de cacao Fino de Aroma por lo cual es posible cotizarla en el mercado mundial a un precio de \$254,00 por unidad. El mismo se vende en Estados Unidos de América en la cadena restaurantes *Michelin*, también en Europa y Asia.

Foto 20. Procesamiento del cacao en la *Fábrica Ecuatoriana de Chocolates*



<https://toakchocolate.com/>

7. Los pequeños productores y la agroindustria

La CEPAL y la FAO, en cooperación con el gobierno de los Países Bajos y de la República de Alemania, analizaron la articulación posible entre la agroindustria y la agricultura. El estudio de casos concretos en los libros *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*,⁵⁴⁸ y *Los recursos del desarrollo. Lecciones de seis aglomeraciones agroindustriales de América Latina*,⁵⁴⁹ posibilitaron las conclusiones que a continuación se presentan. En las mismas se destacan los afectos y defectos de la conjunción de la empresa agroindustrial con la pequeña producción campesina, en una determinada zona geográfica.

7.1 Ventajas en el vínculo de la empresa agroindustrial con la pequeña producción campesina

Las ventajas para la agroindustria serían las siguientes:⁵⁵⁰

1. En una zona donde existe predominio de la pequeña propiedad campesina, y es apropiada la tierra para determinado tipo de cultivos, necesarios para un determinado ciclo agroindustrial, la empresa agroindustrial podría inclinarse a establecer convenios directos con los productores campesinos para producir *bajo pedido*, incluso sin necesidad de estímulos públicos o de influencia externas.
2. En una ubicación geográfica determinada, con importante predominio de población campesina, el arriendo o la venta de la tierra para emplear a esos mismos campesinos puede resultar muy ventajosa para ambas partes.
3. Para aprovechar los conocimientos agrícolas previos de los pequeños productores, las empresas agroindustriales prefieren preparar a los campesinos en los cultivos que necesitan, en el caso de que sean diferentes a lo que usualmente producen.
4. La agroindustria puede incrementar el apoyo financiero mutuo para comprometer más a todos los sectores involucrados, procurando no implicar recursos vitales que pueda necesitar la pequeña producción.

⁵⁴⁸ *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales* (Santiago de Chile: CEPAL/FAO/GTZ, 1998), 1.

http://www.ruralfinanceandinvestment.org/sites/default/files/1164191308629_Agroindustria_y_Peq._Agr_.pdf

⁵⁴⁹ Carlos Guaipatín, Comp., *Los recursos del desarrollo. Lecciones de seis aglomeraciones agroindustriales de América Latina*, (Bogotá: CEPAL/Alfaomega Colombiana S.A., enero 2004).

⁵⁵⁰ *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*, (1998), *Ibíd.*, 16ss.

7.2 Ventajas en el vínculo de la pequeña producción campesina con la empresa agroindustrial

Las *ventajas del pequeño productor campesino*,⁵⁵¹ en su vinculación con la agroindustria podrían resultar positivas por las siguientes razones:

1. Tendría un mercado seguro tanto en precios como en volumen. Debe considerarse que para los campesinos los elementos determinantes para su accionar son: precios, volumen y financiamiento.
2. Mejoraría el aprovechamiento de la fuerza de trabajo familiar.
3. Acceso a diferentes tecnologías, conocimientos e insumos, que los posee la empresa agroindustrial.
4. Posible asistencia de técnicos para incrementar la productividad.
5. Fortalecimiento de la cadena inicial de valor.
6. Asistencia técnica por parte de la empresa agroindustrial, con el préstamo de aparatos agrícolas para uso del pequeño productor.
7. Sinceramiento en la fuente de financiamiento.

7.3 Condiciones para la compatibilidad entre la empresa agroindustrial y la pequeña producción campesina

La compatibilidad entre la empresa agroindustrial y la pequeña producción campesina se encuentra supeditada a determinadas condiciones, como las siguientes:⁵⁵²

1. Siempre que no exista una competencia entre la empresa agroindustrial y la pequeña producción campesina. En esto mucho tienen que ver los niveles de productividad y las economías de escala.
2. Cuando la pequeña propiedad es más intensiva en mano de obra.
3. En ocasiones, la pequeña propiedad posee varias ventajas logísticas por sobre la agroindustria, pues posee la capacidad de darle mayor acabado a lo que produce, incrementando su valor agregado, incluso más allá de lo que genera la agroindustria.
4. Generalmente la pequeña propiedad produce elementos de consumo inmediato. Puede dedicarse al ciclo corto para obtener un ingreso a corto plazo.
5. Cuando la asociatividad en la pequeña propiedad permite, según la demanda, un crecimiento de la oferta.

⁵⁵¹ *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*, (1998), *Ibíd.*, 19, 49.

⁵⁵² *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*, (1998), *Ibíd.*, 20ss.

7.4 Desventajas para los pequeños productores en su relación con la empresa agroindustrial

Los siguientes son los aspectos negativos para los pequeños productores, en su relación con la empresa agroindustrial:⁵⁵³

1. Los estándares de calidad los fija la empresa agroindustrial. Sí el campesino no tiene en sus manos los medios tecnológicos propios para controlar la utilización honesta de tales estándares de calidad, la empresa agroindustrial puede imponer los precios que considere conveniente.

2. Comunicación tardía al productor sobre la reducción del precio debido a la baja calidad del producto agrícola entregado.

3. Sometimiento a las condiciones generales de la empresa agroindustrial para la compra de lo producido.

4. Posibilidad de quedar sometido a la producción de lo que la empresa agroindustrial requiera.

5. Los problemas de tipo técnico en la producción quedan bajo responsabilidad del productor.

6. Posposición de los pagos o atraso de las liquidaciones de lo vendido.

En el cuadro 7 podemos observar la importancia de una buena gestión por parte del Estado en la promoción de las actividades productivas relacionadas con la agroindustria en el estado de Santa Catarina, al sur de Brasil (manzanas); en el valle del Cauca en Colombia (caña de azúcar); en México (piña y limón), en Chile (frambuesa) y de nuevo en Brasil en el estado de Río Grande do Norte (melón).⁵⁵⁴ Así, la inversión necesaria en investigación para darle valor agregado a una determinada mercancía agrícola resultó de primera importancia. Unido a esto, la extensión y conocimiento de los resultados por parte de los diferentes sectores involucrados en tales investigaciones implicó que los mismos tuvieran una participación activa en el surgimiento del proceso agroindustrial. En este marco, la infraestructura y el financiamiento otorgado por parte del Estado fue determinante para el éxito de lo propuesto. En el caso específico del sector empresarial, éste supo aprovechar el apoyo público otorgado a nivel de investigación y financiamiento. En el caso de los pequeños productores, aunque inicialmente no fueron

⁵⁵³ *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*, (1998), *Ibíd.*, 49ss.

⁵⁵⁴ Carlos Guaipatín, "Cómo surgen las aglomeraciones agroindustriales en América Latina", en: Carlos Guaipatín, *Comp. Los recursos del desarrollo. Lecciones de seis aglomeraciones agroindustriales de América Latina*, (2004), *Ibíd.*, 5-6.

protagonistas del proceso agroindustrial concreto, posteriormente desempeñaron un papel muy importante en lo relativo al cultivo y generación del producto a ser industrializado. En este contexto, debe destacarse la elección correcta del producto a cultivar y transformar mediante el valor agregado (agroindustria), dependiendo de las circunstancias históricas y de las posibilidades reales de llevar a cabo las diferentes instancias del proceso.

Cuadro 7. Ciclo de vida de seis aglomeraciones agroindustriales

	SURGIMIENTO	DESARROLLO
MANZANA	<ul style="list-style-type: none"> ● Inicio de la actividad con pioneros inmigrantes y con inversiones de empresas grandes ● Incentivos tributarios ● Política de sustitución de importaciones ● Apoyo público con crédito, extensión, entrenamiento e investigación ● Cooperación horizontal entre pequeños productores ● Inversión pública en capital humano 	<ul style="list-style-type: none"> ● Participación creciente de pequeños productores ● Cooperación sectorial ● Inicio de las exportaciones ● Aumento del consumo interno de manzanas ● Concentración del poder de los compradores ● Disminución del precio ● Colaboración entre el sector público y el privado en investigación ● Poder de presión de las asociaciones productores ● Apoyo público orientado por la demanda
CAÑA	<ul style="list-style-type: none"> ● Primera Guerra Mundial ● Alza del precio internacional del azúcar ● Inversión pública en infraestructura vial y portuaria y en investigación ● Inversión de grandes ingenios azucareros 	<ul style="list-style-type: none"> ● Política de sustitución de importaciones ● Revolución cubana ● Reforma agraria ● Inversión pública en infraestructura ● Inversión privada en investigación ● Inclusión de pequeños productores ● Sobreproducción mundial de azúcar ● Surgimiento de exportaciones ● Cooperación horizontal entre grandes empresas

PIÑA	<ul style="list-style-type: none"> ● Segunda Guerra Mundial ● Revolución cubana ● Inicio de la actividad con empresas transnacionales ● Sesgo exportador 	<ul style="list-style-type: none"> ● Salida de empresas transnacionales ● Caída del precio ● Orientación hacia el mercado interno ● Inclusión de pequeños productores ● Políticas de protección arancelaria
LIMÓN	<ul style="list-style-type: none"> ● Inicio de la actividad con inversión de compañías transnacionales ● Sesgo exportador 	<ul style="list-style-type: none"> ● Caída del precio ● Surgimiento de intermediarios ● Surgimiento de pequeños productores ● Políticas de protección arancelaria
FRAMBUESA	<ul style="list-style-type: none"> ● Inversión pública en la formación de profesionales agrícolas ● Inversión pública en experimentación y adaptación de variedades ● Incentivos tributarios para la exportación ● Inversión de empresas grandes ● Apoyo público a grandes empresas ● Sesgo exportador 	<ul style="list-style-type: none"> ● Inclusión de pequeños productores ● Promoción de la cooperación horizontal ● Sesgo exportador ● Guerra de los Balcanes ● Concentración del poder de los compradores ● Apoyo público a pequeños productores ● Apoyo público orientado por la demanda
MELÓN	<ul style="list-style-type: none"> ● Inicio de la actividad con la inversión de una empresa grande ● Incentivos tributarios ● Crédito público ● Desarrollo privado de tecnología de producción ● Construcción de infraestructura pública ● Sesgo exportador 	<ul style="list-style-type: none"> ● Inclusión de productores medianos y pequeños ● Concentración del poder de los compradores ● Cooperación horizontal entre grandes empresas ● Reforma agraria ● Sesgo exportador

Fuente: Carlos Guaipatín, comp., “¿Cómo surgen las aglomeraciones agroindustriales en América Latina?”, en *Los recursos del desarrollo: Lecciones de seis aglomeraciones agroindustriales en América Latina*, (Bogotá: CEPAL/Edición Alfaomega Colombiana S.A., 2004), 7.

8. Asistencia financiera y técnica al campesino para un admisible desarrollo agroindustrial

Las opciones para el empleo rural agrícola requieren una asociación entre los campesinos y la empresa agroindustrial para poseer un mercado seguro, restringiendo la fluctuación de los precios. No basta con que la tierra sea apta para el cultivo o que exista la tecnología y el capital suficiente para explotarla. La importancia de los mercados y de la estabilidad de los precios es esencial. En efecto, la seguridad de los agricultores para poder vender un volumen establecido a un precio determinado, adquiere una validez fundamental. El crédito, la asistencia técnica y el compromiso productivo tanto de los productores como las empresas agroindustriales resultan primordiales para la prosperidad de ambos.

Una [...] consideración se relaciona con la dinámica que generan determinadas ramas productivas en el agro, constituidas en actividades altamente rentables, y cuya incidencia puede medirse a nivel de la orientación de la producción campesina y de la composición de la fuerza laboral en el agro. La agroindustria, por una parte, crea un mercado laboral asalariado que se alimenta cotidianamente de fuerza de recursos monetarios en cantidades muy superiores a los que puede conseguir de la explotación de su parcela. El impulso dado a la ganadería, por otra parte, incide en la distribución del uso del suelo, haciendo que se privilegie el cultivo de pastos antes que el de alimentos, altera los requerimientos de fuerza de trabajo y se constituye en un indicador del proceso de diferenciación de los campesinos. Un cuarto aspecto a tomarse en cuenta en el análisis de la producción campesina es el papel que cumple el Estado en las condiciones actuales del desarrollo del capitalismo en el Ecuador. Las políticas de desarrollo rural [...].⁵⁵⁵

La agricultura de contrato entre el productor y la empresa agroindustrial posibilita distribuir los riesgos que se presentan de lado a lado, no obstante que el pequeño productor sea el que siempre posea los mayores factores de pérdida,⁵⁵⁶ lo cual podría ser subsanado parcialmente mediante un seguro agrícola. En este sentido, es importante el apoyo inicial del Estado para desarrollar las virtualidades existentes.⁵⁵⁷ El campesino sabe lo que necesita, sólo hay que preguntarle y someter sus sugerencias a un proceso

⁵⁵⁵ Rosa Ferrín Shettini, (1986), *Ibíd.*, 168.

⁵⁵⁶ “[...] A los pequeños productores independientes, las compañías extranjeras, para absorberlos, se niegan a comprarles frutas, como no sea a precios miserables, y esto amarrándolos previamente con contratos leoninos. De esta suerte, los compelen a vender sus haciendas a las compañías, las mismas que las adquieren de barato.” (José de la Cuadra, 1996: 21-22).

⁵⁵⁷ “A pesar de todo, se debe confiar en el montuvio. Es capaz de engendrar el futuro.

En efecto: guarda formidables reservas de heroicidad que sólo es menester suscitar, moviendo las palancas a que responden. [...] Pretendemos entrar al fondo bravío de su espíritu por rutas equivocadas, y es lógico que fracasemos, [...]

Y hay que abarcarlo tal y como es, en todas sus dimensiones, con sus virtudes y sus defectos, con sus grandezas y sus mezquindades.

Hay que aceptarlo con su cerrado amor por la pequeña tierra. [...]

Irá cambiando. Poco a poco. [...]

Porque el montuvio es gente de confiar.” (José de la Cuadra, 1996: 61-62).

científico de investigación que retroalimente el proceso productivo.⁵⁵⁸ El pequeño propietario desarrolla buena parte de su actividad al margen del capital, en este contexto las empresas agroindustriales —dependiendo de los términos de la negociación— podrían realizar inversiones y generar externalidades para desarrollar al menos una parte del sector social implicado. El elemento perdurable a sostener y mantener sería la ventaja comparativa inicial que pueda poseer una agrupación campesina. El caso de To'ak chocolates resulta ejemplar en este sentido.

[...] se aprecia, primero, la importancia de la política pública en el inicio de las nuevas actividades productivas. La inversión pública temprana en investigación y extensión, infraestructura y financiamiento, así como los incentivos tributarios, tuvieron marcada influencia en la etapa de surgimiento de las aglomeraciones agroindustriales. Segundo, todos los conglomerados se iniciaron merced a la inversión de grandes empresas que supieron aprovechar el apoyo público temprano. Esto no quiere decir que la inversión privada fuese necesariamente consecuencia de la política pública, ya que es evidente, al menos en el caso de la manzana, que la política pública fue resultado de la presión de los grandes empresarios. Tercero, si bien los pequeños productores no fueron protagonistas en la fase inicial de las nuevas actividades productivas, han cumplido un papel no desdeñable durante su fase de desarrollo, toda vez que aumentó su participación en la superficie total cultivada. Cuarto, el desarrollo de las respectivas actividades en los países aquí estudiados se ha visto impulsado también por diversos factores exógenos, como las guerras mundiales, la Revolución cubana y el conflicto de los Balcanes, acontecimientos que, al afectar a los restantes países productores de los rubros en cuestión, favorecieron en el desempeño de las aglomeraciones correspondientes de Brasil, Chile, Colombia y México.⁵⁵⁹

Por otro lado, los campesinos deben contar con un sistema de información tanto sobre su problemática como de las empresas agroindustriales. De esta manera, la empresa agroindustrial podría convertirse en un agente de difusión tecnológica de mutuo acuerdo. También es necesario que existan diferentes instancias para la concertación entre el sector público y el sector privado, las empresas agroindustriales con la pequeña propiedad campesina.

La estructura productiva original del conglomerado, basada exclusivamente en medianas y grandes empresas, cambió a mediados de los años noventa como resultado de las necesidades del sector privado y del esfuerzo del sector público. Si bien al inicio de la actividad, la producción y las exportaciones recaían en grandes empresas, poco después se incorporó un contingente de pequeños productores en la fase de producción, cuya participación se incrementó rápidamente con el paso de los años, hasta responder hoy en día por la mitad de la superficie cultivada. Estos pequeños productores se unieron a la actividad en momentos en que las grandes empresas atravesaban por dificultades

⁵⁵⁸ “[...] Chayanov no niega la ciencia y la técnica, sus descubrimientos e innovaciones, pero reconoce el saber campesino e intenta articular éste con aquélla. [...]”

Según Chayanov, «la mentalidad campesina tiene comúnmente un carácter empírico. El entendimiento liga mecánicamente dos ideas o conceptos en una dependencia constante y, sin importarle el desarrollo de esta racionalización o aclaración de esta dependencia, la emplea como principio establecido empíricamente». Corresponde a la inteligencia explicar el contenido racional de la acción y racionalizar así esta dependencia.” (Eduardo Sevilla Guzmán, 1990: 231-232).

⁵⁵⁹ Carlos Guaipatín, (2004), *Ibíd.*, 8.

financieras y necesitaban flexibilizar la oferta, sin tener que abultar por ello su gasto corriente con actividades de gran densidad de mano de obra. Aunque el Estado ha apoyado la participación de los pequeños productores y les ha brindado asistencia de diverso tipo, sus principales fuentes de conocimiento, tecnología, crédito y ayuda para la comercialización han sido las grandes empresas, y muchos de ellos han concertado con éstas contratos de abastecimiento (agricultura de contrato).⁵⁶⁰

La agricultura bajo contrato ofrece alternativas para aquello; depende cómo se la determine en los términos redactados en el contrato. Es una manera para que haya inversión en el campo, a pesar de que “[...] tendremos que comprender mejor los mecanismos que incrementan la renta diferencial y las formas nuevas del contrato social, tales como el trabajo asociativo y la agricultura bajo contrato, que remoza y asegura la explotación del trabajo campesino.”⁵⁶¹

El estudio mostró que los obstáculos para la participación en las mejoras de la cadena de valor no son insuperables. En particular, la escala de producción no es un factor limitante: a los pequeños productores no se les impide adoptar prácticas mejoradas y sufren muy poco en término del precio recibido con solo un incremento del uno por ciento en el precio. Sin embargo, una barrera significativa fue evidente en la riqueza productiva de los productores. Los productores con equipos más productivos fueron significativamente más propensos a adoptar mejoras de producción, postcosecha y comercialización. [...] [...] Los resultados sugieren que la capacitación debería centrarse en mensajes simples, y el seguimiento y la disponibilidad de consejos de extensión serán importantes. Si bien algunas acciones de mejoramiento implican altos costos (como el riego), muchas, como la poda y el manejo de la fertilidad, no tienen un costo prohibitivo. Las mejoras relacionadas con el mercado, como obtener información de varios compradores, exhibir flexibilidad en las ventas y vender en función del precio recibido en lugar de las tradiciones, son todas de costo relativamente bajo. [...]

Otras características del estudio fue el enfoque en los precios recibidos. [...] La adopción de nuevas prácticas tendría implicaciones para el uso de la tierra y el trabajo, la toma de decisiones de los hogares, los flujos efectivos, los riesgos y otros, [...]. Las técnicas para identificar los impactos de la mejora de la actividad en los precios recibidos están menos sujetas a complicaciones [...]. Se puede decir con relativa seguridad que estas acciones mejorarán los precios recibidos por los productores de cacao en Manabí; los impactos en otras medidas del bienestar del hogar fueron mucho menos seguros.⁵⁶²

⁵⁶⁰ Carlos Guaipatín, (2004), *Ibíd.*, 95.

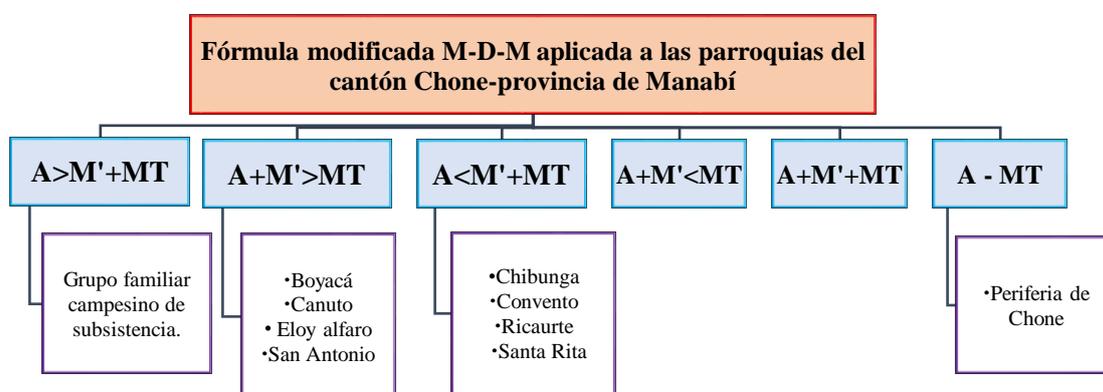
⁵⁶¹ Jaime Breilh, “Caminos hacia una agricultura para la vida: agroecología y mucho más. Desafíos teóricos y políticos en la cuestión agraria”, en Blanca Rubio, *El dominio del hombre crisis de hegemonía y alimentos*, 3ª Edición, (Quito: Huaponi ediciones/ Universidad Autónoma de Chapingo/Universidad Andina Simón Bolívar, Mayo 2017), 22.

⁵⁶² Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loor, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. (2019). *Ibíd.*, 185 - 186.

Conclusiones parciales

1) *En conclusión, la fórmula modificada M-D-M, en sus diferentes clasificaciones, expone el grado de articulación categorial entre una economía campesina mercantil y la economía propiamente capitalista. En el caso del cantón Chone las fórmulas aplicables —según la base de datos analizada— para clasificar a las parroquias serían las número 1, 2, 3 y 6 (grafico 19). En este contexto, a la hora de sistematizar y evaluar la base de datos de origen empírico que posee el Municipio del cantón Chone sobre los campesinos de las parroquias que lo conforman, se tuvieron en cuenta seis hipótesis generales. Estas hipótesis corresponden a la clasificación que se expuso según la fórmula modificada M-D-M': las hipótesis A, E, F corresponden a la fórmula: $A > M' + MT$. La hipótesis B, corresponde a la fórmula $A + M' > MT$. La hipótesis C a la fórmula $A + M' > MT$. La hipótesis D, corresponde a la fórmula $A < M' + MT$. La fórmula $A - M'$ denota el subempleo en ausencia del valor de uso y de cambio.*

Gráfico 26. Fórmula modificada M-D-M aplicada a las parroquias del cantón Chone-provincia de Manabí



Fuente: Elaboración propia.

2) Considerando que no es fácil establecer el ingreso de una familia campesina pues *no llevan cuentas*, en las encuestas del GAD-Chone se determinó su *consumo* puesto que los jefes o jefas de familia saben —de manera aproximada— cuánto necesitan mensualmente para vivir.

a) La hipótesis A, identifica el bajo consumo de las familias campesinas en las diferentes parroquias junto con la periferia del cantón Chone. En efecto, se comprueba que el promedio de consumo mínimo familiar en las parroquias

y periferia de Chone es de \$294,09. Tal consumo es inferior a la canasta básica familiar que para el mes de Agosto del año 2017 en la región Costa de Ecuador se consideraba en \$ \$695,56 mensuales según el INEC.

b) La *hipótesis B*, implica la disminución deliberada del consumo en la familia campesina en correspondencia con una producción agrícola multiforme. Así, a pesar de la obtención de diversidad de productos como forma de compensar un gasto básico, el consumo familiar no resulta acrecentado.

c) La *hipótesis C*, contempla la ausencia de un salario o de un ingreso fijo y la necesidad de tener un lote de terreno en la zona de estudio para cultivarlo y así obtener un ingreso variable, aunque básico para un consumo disminuido. La tenencia legítima del bien, posibilita la eventualidad de obtener un mejor precio para la mercancía agrícola.

d) La *hipótesis D*, incluye una presencia limitada de técnicas de producción lo que determina una baja producción. Esto explica el por qué de una mayor presencia de trabajadores agrícolas familiares por unidad productiva con el objetivo de suplir así un bajo índice de productividad.

e) La *hipótesis E*, destaca el hecho persistente de que en la familia campesina casi todos sus miembros procuran equilibrar su *consumo* mediante el trabajo diferenciado. El bajo gasto detectado en las diferentes parroquias del cantón Chone, implica la escasez de la satisfacción de las necesidades fundamentales. Debido a esto, los integrantes de las familias campesinas procuran desempeñar algún tipo de oficio. En este sentido, la remuneración del campesino dependerá de *la intensidad* de su trabajo. A su vez, la intensidad del trabajo estará en relación con la estructura interna de la familia campesina. Ambos elementos conforman la parte medular de la racionalidad campesina, es decir, el equilibrio entre el trabajo y el consumo. En este aspecto, la unidad económica campesina no poseería una estimación económica constante pues actuaría de forma intuitiva procurando un ingreso para compensar su gasto.

f) La *hipótesis F*, posee una correspondencia directa con la hipótesis E dado que el *trabajo* de buena parte de los miembros de la familia campesina resulta necesario para obtener una satisfacción mínima de sus necesidades.

3) En la mercancía agrícola se refleja con nitidez la generación de un nuevo valor producto del trabajo cotidiano. Es una transferencia de valor mediante la mercancía que realiza el campesino a toda la sociedad por medio de su trabajo, implícito en la misma mercancía (capítulo tres).

4) La alternativa posible sería la asociatividad de los pequeños productores (Corporación Fortaleza del Valle, Asociación de Productores Agropecuarios Piedra de Plata, To'ak chocolates). Para ello cada región, de acuerdo con las prioridades de su desarrollo económico, debería integrar los procesos agroindustriales según su estructura social.

5) En los países con un desarrollo menor, existe la convicción plena de la necesidad de la implementación de la agroindustria en los sectores rurales para mejorar las condiciones de vida entre sus habitantes. Sin embargo, la definición del término no es uniforme. En todo caso, se podría definir a la agroindustria como una actividad económica que une al sector agrícola e industrial con el objetivo de darle valor agregado a los productos del campo. En el proceso, puede integrarse vertical u horizontalmente con diversos sectores sociales implicados en la producción de las materias primas necesarias para el proceso industrial.

6) Es diferente al término *industria de los alimentos*, ya que ésta se ocupa únicamente de procesar y transformar los productos agropecuarios sin ninguna integración directa con el agro. Es decir, ésta solo compra a través del mercado las materias primas agropecuarias y las procesa.

7) El proceso no debe ser solo a nivel vertical (mecanismo preferido por las transnacionales de la alimentación), sino incluir mecanismos que contemplen la horizontalidad social del proceso. En este sentido, el productor podría mantener su individualidad productiva y sin embargo volverse asociativo.

8) En el caso de las comunidades analizadas estadísticamente en los *Anexos*, en el norte de Manabí existe una alta predisposición a la cría de pollos, cerdos, ganado productor de leche, café, cacao, frutas y hortalizas. Sin embargo, la mayoría de estos productos forman parte de la canasta general de alimentos que consume el habitante de todo el país. No son productos diferentes, a la vez se los produce por costumbre y porque tienen un mercado seguro al ser alimentos de consumo general, lo que les permite la subsistencia a sus productores.

9) La agricultura de contrato —que no existe en la zona de estudio— entre el productor y la empresa agroindustrial posibilita distribuir los riesgos que se presentan de

lado a lado, no obstante que el pequeño productor sea el que siempre posea los mayores factores de pérdida, lo cual podría ser subsanado mediante un seguro agrícola. En este sentido, es importante el apoyo inicial del Estado para desarrollar las virtualidades existentes.

10) El campesino sabe lo que necesita, sólo hay que preguntarle y someter sus sugerencias a un proceso científico de investigación que retroalimente el proceso productivo. El pequeño propietario desarrolla buena parte de su actividad al margen del capital, en este contexto las empresas agroindustriales —dependiendo de los términos de la negociación— podrían realizar inversiones y generar externalidades para desarrollar al menos una parte del sector social implicado. El elemento perdurable a sostener y mantener sería la ventaja comparativa inicial que pueda poseer una agrupación campesina. El caso de To'ak chocolates resulta ejemplar en este sentido.

Conclusiones Generales

1) La conclusión general del capítulo uno es la siguiente:

La producción de las materias primas en los países periféricos en siglo XIX fue originada por las necesidades que tenían los procesos industriales y de consumo de los países desarrollados.

2) La conclusión general del capítulo dos es la siguiente:

En el norte de Manabí, la orientación del sistema social en su conjunto fue hacia la estructuración histórica de un sistema mercantilista de producción en el marco de una economía regional ensimismada debido a su aislamiento parcial de la cuenca del Guayas ocasionado por la cordillera del litoral, lo cual ocasiona un distanciamiento del proceso capitalista originario en el Ecuador. Esto indujo a diferentes formas categoriales de *articulación* de esta economía con el sistema capitalista más desarrollado.

Así, el campesino o *montuvio* manabita privilegió desde un inicio la comercialización de lo que recolectaba o producía de forma diversa (policultivos) más que el autoconsumo familiar. Este aspecto histórico se vio reflejado en el tipo de economía de recolección que se dio en el norte de Manabí, pues inicialmente la tierra al no tener un propietario particular y ser más bien del Estado, permitía que el campesino recolectara lo que ésta otorgaba y de su venta o intercambio obtenía lo básico para satisfacer sus necesidades. En términos históricos y culturales, para el *montuvio* todo producto se volvía mercancía; incluido el mismo campesino, el cual podía vender eventualmente su fuerza de trabajo a cambio de una retribución económica. El *montuvio*, visto de esta manera, tenía como fin último la obtención de circulante dinerario para poder comprar lo que necesitaba para vivir. Tal situación histórica originaría una producción mercantil diversificada, la cual resultaba funcional al segmento capitalista más cercano.

De la explotación y recolección mediante el descuaje y colonización de la montaña del norte de Manabí (1860), *se originaría el sistema de la pequeña propiedad* o finca la cual tendría su función histórica en la conformación del sistema de hacienda surgido en el valle de Chone; el mismo que se encontraba a su vez articulado al capitalismo mundial por medio del capital comercial exportador con características financieras.

3) La conclusión general del capítulo tres es la siguiente:

En la medida que en las economías campesinas de tipo mercantil que se analizan en la tesis no incluyen al salario como un elemento de ingreso constante, tal situación significa que al vender el producto agrícola en el mercado propiamente capitalista los campesinos implican en el mismo la magnitud del valor de la mercancía creada en la producción de la rama específica, la cual es independiente del precio.

Según Alejandro Fiorito,⁵⁶³ los precios agrícolas reflejarán tanto la dificultad de producción como la racionalidad de la misma en un marco de *precios relativos*:

$$Be = \frac{X_1 - W_1^A * L_A}{W_1^A * L_A} \text{ donde } X_1 \text{ es el trigo productivo en la tierra } A .,$$

Be= Tasa de beneficio.

W_1^A = Salario individual en A.

L_A = Cantidad de trabajadores.

$$A \geq A_a + A_b + \dots A_k$$

$$B \geq B_a + B_b + \dots B_k$$

En donde K, equivale a precios relativos.

En este sentido podría afirmarse que las horas de trabajo implícitas en la mercancía agrícola, no se reflejan en la variación de los precios de tal mercancía; situación que se agudiza al no existir un salario de por medio. Lo precedente, incrementa la tasa de beneficios de los diferentes grupos económicos y sociales detentadores del poder formal local o nacional: “[...] ´todas las propiedades de ‘un patrón invariable del valor’[...] se encuentran en una cantidad variable de trabajo, el cual varía de acuerdo con una regla simple que es independiente de los precios`. Esta cantidad de trabajo, que sirve como unidad de medida, ´aumenta de magnitud con la caída del salario, es decir con el alza de la tasa de beneficios, de tal forma que a partir del momento en que esta cantidad de trabajo es igual al trabajo anual del sistema, cuando la tasa de beneficios es igual a cero, se incrementa sin límites, a medida que la tasa de beneficios se aproxima a su valor máximo.’” (Maurice Dobb).

4) La conclusión general del capítulo cuatro es la siguiente:

Las formas concretas de relacionamiento asimétrico que puedan precisarse a nivel de *fórmulas de articulación categorial del campesino al sistema económico capitalista* permiten comprenderlo como un sector que genera excedente, el mismo que resulta

⁵⁶³ Alejandro Fiorito, <http://www.heterodoxnews.com/htnf/htn50/sraffa12.pdf> , Ibíd., 127.

apropiado por el sector económico dominante implicando al campesino en niveles básicos de vida en donde las necesidades fundamentales del grupo familiar apenas son cubiertas. Esto último permitiría entender el bajo consumo registrado de la familia campesina a pesar de un trabajo fatigoso, el mismo que le permite crear diferentes productos agrícolas.

La transición de campesino a proletario es solo una abstracción teórica, la misma que no se da en la realidad concreta como dirección principal o única del desarrollo del capitalismo. Junto a los procesos de proletarización se dan también los procesos de persistencia y restauración campesina. Estos procesos pueden contemplarse como una proletarización fragmentaria e imperfecta del campesino, la que en sus fases más avanzadas ($A < M' + MT$ y $A + M' < MT$) generan y transfieren valor al segmento capitalista apoyando con ello la reproducción ampliada del capital.

En este sentido, los niveles básicos de subsistencia e interrelación económica del campesino (fórmula modificada M-D-M) con el sistema capitalista en el valle de Chone —destacando la variable *consumo*—, constituyen un reflejo de lo expresado. El gráfico 16 cubre la variación de precios entre el productor, centro de acopio y el precio internacional del cacao. En el mismo, se puede observar variaciones de precios entre los años 2013-2017. Existe una diferencia de precios entre los tres sectores. Empero, la variación de precios constituye un reflejo del excedente agrícola. En efecto, todas las horas de trabajo campesino implicadas en la mercancía agrícola, en este caso, cacao (tabla 23) no poseen una equivalencia de su valor en el precio de su producto; situación empeorada al no existir un ingreso fijo o salario, como quedó registrado en los datos obtenidos por el GAD-Chone en la zona de estudio. El resultado final es la permanente variación de precios de la mercancía agrícola, lo que conlleva a una producción agrícola diversa en el norte de Manabí implicando altos componentes de fuerza de trabajo familiar con una mercancía que no retribuye el tiempo invertido debido a sus precios relativos —ver en esta Tesis los cálculos del trabajo familiar no retribuido en términos económicos elaborados por el INIAP en la cita número 484 y en los *Anexos*, el numeral 15 sobre el ingreso económico posible a obtener del cacao a partir del tercero/quinto año de cultivo⁵⁶⁴—, todo lo cual se refleja en una producción agrícola diversificada y en el bajo

⁵⁶⁴ Freddy Amores P. Carmen Suárez C e Iván Garzón C, *Producción intensiva de cacao nacional con sabor "Arriba": Tecnología, presupuesto y rentabilidad*, Manual Técnico #82, (Guayaquil: Instituto Nacional Autonomo de Investigaciones Agropecuarias/Estación Experimental Tropical Pichilingue, Diciembre 2010), 142-145.

consumo verificado de la familia campesina en las encuestas realizadas por el GAD-Chone. En este sentido, el intermediario es una parte de la extracción del excedente. Es un reflejo. Más importante es el sistema económico principal en el cual se encuentra inserta la unidad económica campesina.

Como se indicó, en el análisis de las diferentes comunidades que integran las diferentes parroquias del cantón Chone existe una alta predisposición a la cría de pollos, cerdos, ganado productor de leche, café, cacao, frutas y hortalizas. Estos productos forman parte de la canasta general de alimentos que consume en el Ecuador. No existe una diversificación productiva predeterminada. Se los produce por costumbre y porque tienen un mercado seguro al ser alimentos de consumo general, lo que permite el autoabasto y subsistencia de sus productores.

El pequeño propietario desarrolla en apariencia buena parte de su trabajo al margen del capital; en este contexto, los emprendimientos formales de tipo agroindustrial *a nivel local* podrían generar situaciones propicias para desarrollar horizontalmente un sector social concreto. El elemento perdurable a sostener y mantener sería la ventaja comparativa inicial que pueda poseer una agrupación campesina. El caso de TO'AK chocolates del cantón Bolívar resulta ejemplar en este sentido.

Bibliografía

- Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editorial Nacional, agosto 2012.
- Agroindustria y pequeña agricultura: experiencias y opciones de transformación*. http://www.ruralfinanceandinvestment.org/sites/default/files/1164191308629_Agroindustria_y_Peq._Agr.pdf
- Alfredo y Piedad de Costales, *Historia Social del Ecuador*, Tomo I, (Quito: Instituto Ecuatoriano de Antropología), 298, *citado por* Fernando Velasco, “La estructura económica de la Real Audiencia de Quito. Notas para su análisis”, en *Ecuador, Pasado y Presente*. Quito: Instituto de Investigaciones Económicas/ Universidad Central del Ecuador, 1975.
- Almeida Guzmán, Patricio y Rebeca Almeida Arroba. *Estadísticas económicas históricas 1948-1983*. Serie Estadística Histórica Vol. 1. Quito: Banco Central del Ecuador, 1988.
- Alves Santiago, Alberto. *El Cebú: ganado bovino para los países tropicales*. México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1967.
- Amin, Samir. *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*. México, D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1974.
- Amin, Samir. *La acumulación a escala mundial*. México, D.F: Siglo XXI editores, 1977.
- Amores F, Butler D, Ramos G and others. *Project to establish the physical, chemical and organoleptic parameters to differentiate between fine or flavour and bulk cocoa. Completion Report*. Quevedo: Prepared by INIAP, 2007.
- Amores P, Fredy. Carmen Suárez C e Iván Garzón C, *Producción Intensiva De Cacao Nacional Con Sabor “arriba”: Tecnología, presupuesto y rentabilidad*, Manual Técnico #82. Guayaquil: Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias INIAP, 2010)
- Andrade Andrade, Pablo. *Política de industrialización selectiva y nuevo modelo de desarrollo*. Quito: Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. 2015.

Andrade, Pablo y Nicholls, Esteban. *La relación entre capacidad y autoridad en el Estado: La construcción de un Estado "Excepcionalista" en Ecuador*. Ámsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos No. 103, enero - junio, 2017

<https://www.erlacs.org/articles/abstract/10.18352/erlacs.10154/>

Araque Jaramillo, Wilson. *Asociatividad en la Pyme*. Serie Gestión No. 6. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/Corporación Editora Nacional, 2018.

Archetti, Eduardo P. "Presentación". En Chayanov, Alexander V. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1974.

Aristóteles, *La política*, 5ª Edición. Barcelona: Editorial Yosgos, S.A., 1977.

Armesilla, Santiago. *Crítica de la Microeconomía Política: teorías del valor y cierre categorial*. USA: Lexington, KY, 2015. www.united-pc.eu

Assidon, Elsa. *Teorías económicas del desarrollo*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Junio 2002.

Asociación de Ganaderos de la Sierra. "Información básica de carácter ganadero". Cámara de Agricultura de la Primera Zona, Boletín No. 51, junio 1968, En: Carlos Marchán (Comp.). *Pensamiento agrario Ecuatoriano*. Vol. 23. Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986.

Assidon, Elsa. *Teorías económicas del desarrollo*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Junio 2002.

Baran, P.A. *Économie politique de la croissance*. París: Maspero, 1957.

Barndt, Deborah. *Rutas enmarañadas: Mujeres, trabajo y globalización en la senda del tomate*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/IMDEC, 2007.

Barsky, Osvaldo. *La reforma agraria ecuatoriana*. 2ª Ed. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.

Bartra, Armando. *El capital en su laberinto: de la renta de la tierra a la renta de la vida*. México D.F.: UACM/Editorial Itaca, 2006.

- Bartra, Roger. *Estructura agraria y clase social en Mexico*. México, D.F.: Editorial Era, 1974.
- Barrera, V.; Alwang, J.; Casanova, T.; Domínguez, J.; Escudero, L.; Loo, G.; Peña, G.; Párraga, J.; Arévalo, J.; Quiroz, J.; Tarqui, O.; Plaza, L.; Sotomayor, I.; Zambrano, F.; Rodríguez, G.; García, C.; Racines, M. *La cadena de valor del cacao y el bienestar de los productores en la provincia de Manabí-Ecuador*. Quito: INIAP. Libro Técnico No. 171. ARCOIRIS Producciones Gráficas, 2019.
- Beaud, Michel. *Historia del capitalismo. De 1500 a nuestros días*. Barcelona: Editorial Ariel, 1984.
- Benites Vinuesa, Leopoldo. *Ecuador: Drama y paradoja*. 2ª Ed. Vol. 28. Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986.
- [Benvenuti, B. and Ploeg, J. D. van der “Modelli di sviluppo aziendale agrario e loro importanza per l'agricoltura mediterranea”. *La Questione Agraria*. No 17. 1985.](#)
- Berdegú, Julio y Modrego, Félix. *De Yucatán a Chiloé, Dinámicas territoriales en América Latina*, edit. Buenos Aires: Editorial Teseo-RIMISP, 2012.
- [Bernstein, H. Crow, B. and another's. *The Food Question: Profits versus People?* Reino Unido /Londres: Earthscan. 1990](#)
- Bernstein, H. and Woodhouse, P. “Whose environments, whose livelihoods?” In P. Woodhouse, H. Bernstein and D. Hulme (eds). *African Enclosures? The Social Dynamics of Wetlands in Drylands*. Reino Unido/Oxford: James Currey, 2000.
- Berry, Albert. Cristóbal Kay. Luciano Martínez Valle y Liisa L. North. *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: Ediciones ABYA-YALA/FLACSO, sede Ecuador, Julio 2014.
- Beyhaut, Gustavo y Beyhaut, Hélène. *América Latina. De la independencia a la segunda guerra mundial*. México D.F: Siglo XXI editores, 1985.
- Brassel, Frank. Stalin Herrera y Michel Laforge, *¿Reforma Agraria en el Ecuador? viejos temas, nuevos argumentos*. Quito: Sistema de

Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador/ Institut de recherche pour le développement, agosto 2008.
https://www.flacso.edu.ec/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=109364&tab=opac

- Breilh, Jaime. “Caminos hacia una agricultura para la vida: agroecología y mucho más. Desafíos teóricos y políticos en la cuestión agraria”. En: Blanca Rubio. *El dominio del hombre crisis de hegemonía y alimentos*. 3ª Edición: Quito: Huaponi ediciones/Universidad Autónoma de Chapingo/Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Mayo 2017.
- Bunge, Mario. *La investigación científica*. 2ª edición. Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1983.
- Cámara de Agricultura de la primera Zona. “Realidades del campo ecuatoriano”. En: Carlos Julio Emanuel Enrique Ayala, Miguel Herrera, Irving Zapater y Otros. *Pensamiento agrario Ecuatoriano*. Edit. Vol. 23. Quito: Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador, 1986.
- Cameron, John y Liisa North. “Las asociaciones de granjeros y el desarrollo agrícola en Taiwan: Su (ir)relevancia para otros contextos socio-políticos”. En: Fredy Rivera Vélez (Ed). *Debate Agrario*. Quito: Centro Andino de Acción Popular/FLACSO, 1997.
- Carbo, Luis Alberto, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, Quito: Banco Central del Ecuador, 1978.
- Cardoso, Ciro Flamarion S y Héctor Pérez Brignoli. “Historia económica de América Latina”. En: *Economías de exportación y desarrollo capitalista*. Tomo II. Barcelona: Editorial Crítica, S.A. 1979.
- Castillo, Abel Romeo. *Los gobernadores de Guayaquil del siglo XVIII*. Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas, 1978.
- Chayanov, Alexander. *The Theory of Peasant Economy*. Manchester: Manchester University Press, 1966.
- Chayanov, Alexander V. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1974.

- Chayanov, Alexander V. *The theory of peasant economy*. Wisconsin: United States of America, Wisconsin University Press, 1986.
- Chibber, V. *Locked in place. State-building and late industrialization in India*. Oxford: Princeton University Press, 2003.
- Chiriboga, Manuel. *El problema agrario en el Ecuador*. En: Santiago Escobar, Coord., Edit. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988. <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47478.pdf>
- Chiriboga, Manuel. “Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero”. En: Enrique Ayala Mora. *Nueva Historia del Ecuador*. Vol. 9. Quito: Editorial Grijalbo Ecuatoriana Ltda. 1988.
- Chiriboga, Manuel. *Jornaleros, grandes propietarios y exportación cacaotera 1790-1925*. Quito: Corporación Editora Nacional/UASB, 2013.
- Centro de Rehabilitación de Manabí (CRM). “Síntesis de las etapas del proceso de ocupación histórica regional”. En: *Diagnóstico socioeconómico de Manabí (resumen)*. Portoviejo: Gregorio, 1981.
- Centro de Rehabilitación de Manabí (CRM), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). *Atlas regional de Manabí*. Portoviejo: septiembre de 1981.
- Centro de Rehabilitación de Manabí (CRM). *Manabí frente al país. Estadística básica*. No. 3. Portoviejo: Imprenta y Gráficas Cobeña/Dirección de Planificación Regional 1997.
- CEPAL. *Economía campesina y agricultura empresarial. (tipología de productores del agro mexicano)*. 4ª. Edición. México, D.F.: Siglo XXI editores, S.A., 1989.
- Collin, Anne. Pierre Gondard y Claude Zebrowski, *Atlas del Ecuador*. Paris: Banco Central del Ecuador/Instituto Geográfico Militar, les éditions j. a., 1982.
- Compañía “Guía del Ecuador”. *Guía comercial, agrícola e industrial de la República*. Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909.

- Contreras, Carlos. "Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)". En: Juan Maiguashca. Edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1994.
- Coraggio, José Luis. *Territorios en transición; Crítica a la planificación regional en América Latina*. Quito: CIUDAD Centro de Investigaciones, 1987.
- Crawford De Roberts, Lois. *El Ecuador en la época cacaotera*. Quito: Editorial Universitaria, 1980.
- Crespo Carrera, Jimmy y Patricia Salvatierra Pérez. *Nuevos mercados para la exportación del cacao Fino de Aroma producido en los cantones Portoviejo y Santa Ana y su incidencia en el desarrollo local*. Guayaquil: Universidad Politécnica Salesiana, Enero 2012.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2352/14/UPS-GT000259.pdf>
- Cueva, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. 12ª Ed., México, D.F.: Siglo XXI editores, 1988.
- Cueva, Agustín. *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Editorial Planeta del Ecuador S.A., 1988.
- David Ricardo. "Ensayo sobre la influencia del bajo precio del grano sobre los beneficios del capital." En: Napoleoni, C. *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx.*, Barcelona: Oikos-Tau, 1974.
- David Ricardo. *Principios de economía política y tributación*. Vol. 1., Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1985.
- David Ricardo. *Principios de economía política y tributación*. Vol. 2., Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1985.
- De la Peña, Sergio. *El modo de producción capitalista teoría y método de investigación*. 2ª Ed., México, D.F.: Siglo XXI editores, 1979.
- De la Cuadra, José. *El montuvio ecuatoriano*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. 1996.

- De Vroey, Michel. "Value, Production, and Exchange". En: Ian Steedman, Paul Sweezy and another. *The Value Controversy*. London: Verso Editions and NBL, 1981.
- Deler J, P. *Genèse de l'espace équatorien. Essai sur le territoire et la formation de l'Etat national*. Paris: A.D.F & Institut Français d'Études Andines, 1981.
- Deler, Jean-Paul. "Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930". En: Juan Manguashca, edit., *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1994.
- Delgado Coppiano, Andrés. *Ligera Pincelada Histórico-Monográfica de CHONE*. Chone: Imprenta "Colomba", Julio 15 de 1994.
- Delgado Wise, Raúl y Henry Veltmeyer. *Agrarian Change, migration and development*. Winnipeg MB: Fernwood Publishing, 2016.
- Dueñas de Anhalzer, Carmen. *Historia Económica y Social del Norte de Manabí*. Quito: Editorial Abya Yala, 1986.
- Dueñas de Anhalzer, Carmen. *Soberanía e insurrección en Manabí*. Quito: FLACSO/Abya Yala, 1991.
- Dueñas de Anhalzer, Carmen. *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*. Quito: USFQ/Abya Yala, 1997.
- Dobb, Maurice. *Teorías del valor y de la distribución desde Adam Smith, ideología y teoría económica*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1980.
- Dos Santos, Theotonio. *La cuestión de las ondas largas*, trad.: Carlos Sánchez http://www.eumed.net/cursecon/textos/Santos_ondas_largas.htm
- Dussel, Enrique. *La producción teórica de Marx, un comentario a los Grundrisse*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1991
- Enríquez, Laura J. "Reacciones al Mercado: Pequeño agricultores en la economía reformada de Nicaragua, Cuba, Rusia y China". En: Brian Walls y Bolívar Lucio. *Eutopía: Revista de desarrollo económico territorial*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador/CEDET, octubre 2001.

- Ellis, F. *Peasant Economics: Farm Households and Agrarian Development*, Wye Studies in Agricultural and Rural Development. Cambridge. Reino Unido: Cambridge University Press, 1988/1993.
- Espinosa Chávez, Roque. *Desmemoria y olvido: La economía arrocerá en la cuenca del Guayas 1900-1950*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/Corporación Editora Nacional, 2014.
- Estrada, Victor Emilio. *Monedas y bancos en el Ecuador*. Vol.17. Quito: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1982.
- Evans, P. *Embedded autonomy: States & industrial transformation*. Princeton: Princeton University Press, 1995.
- Faure, Claire, *Crisis agrícola y política de modernización. Sociológica. Año 5. Número 13*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, 1990.
- Fauroux, E. "Las transformaciones de los sistemas de producción en el mundo rural ecuatoriano de 1960 a 1980". En: *Transformaciones agrarias en el Ecuador, Geografía agraria del Ecuador*. Tomo V, Vol I., Quito: IPGH-ORSTOM-CEDIG, 1988.
- Ferrín Schettini, Rosa. *Economías campesinas, estructura agraria y formas de acumulación: El caso de Manabí a partir de la Revolución Liberal*. Quito: PUCE/CIID/CONUEP, Julio de 1986
- Ferrín Schettini, Rosa. *Crisis de la gran propiedad en Manabí, 1920–1940*, Quito: PUCE/CONUEP, Enero 1991.
- Fieldhouse, David K. *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1984.
- Fiorito, Alejandro. *Piero Sraffa la implosión de la economía neoclásica*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH), 2006.
 [http://www.edicionesucsh.cl/oikos/oikos21/oikos21_5.html]
<http://www.heterodoxnews.com/htnf/htn50/sraffa12.pdf>
- Fischer, Sabine. *Estado, clases e industria*. Quito: Editorial El Conejo, 1983.
- Francescutti, Dino. *Regularización de la tenencia de tierras: evolución, costos, beneficios y lecciones. El caso de Ecuador*. Roma, Italia: Organización de

las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)/Centro de Inversiones <http://www.fao.org/docs/eims/upload/169711/AE372s.pdf>.

Furtado, Celso. *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1980.

Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1978.

García, Antonio. *Sociología de la reforma agraria en América Latina*. Bogotá: Ediciones Cruz del Sur, 1973.

García, Antonio. *Desarrollo agrario y la América Latina*. México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1981.

Gibbon P. and Neocosmos, M. "Some problems in the political economy of 'Africa socialism'. In H. Bernstein and B. K. Campbell (eds.). *Contradictions of Accumulation in Africa*. Beverley Hill, CA: 1985.

Grindle, M. *Challenging the state: Crisis and innovation in Latin America and Africa*. London: Cambridge University Press, 1996.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511521829>

Guaipatín, Carlos Comp., *Los recursos del desarrollo. Lecciones de seis aglomeraciones agroindustriales de América Latina*. Bogotá: CEPAL/Alfaomega Colombiana S.A. enero 2004.

Guerrero Carrión, Trotsky. *Economía Agraria*. 2ª Edición. Loja: Editorial Universitaria-UNL, 2008.

Guerrero, Andrés. *Los oligarcas del cacao*. 2ª Ed. Quito: Editorial El Conejo, 1983.

Gunder Frank, Andre. *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México, D.F.: Ediciones ERA, 1980.

Gobierno Autónomo Descentralizado del cantón Chone "GAD-Chone". *Programa de desarrollo de capacidades y competitividad local rural sostenible del cantón Chone: Plan Finca*. Chone: Dirección de Desarrollo Productivo, 2010-2019.

- Hamerly, Michael. *Historia social y económica de la antigua Provincia de Guayaquil: 1763-1842*. Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas/Banco Central del Ecuador, 1987.
- Kannan, K.P. "Poverty Alleviation as Advancing Basic Human Capabilities: Karala's Achievement Compared". In: Govindan Parayil, *Kerala: The Development Experience: Reflections on Sustainability and Replicability*, Edit., New York: Zed Books, 2000.
- Handelman, Howard, "The origins of the Ecuadorian bourgeoisie: Its implications for democracy, Challenges and limits to Latin America's democratic revolution". In *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Vol. 27, No. 53, Milwaukee: University of Wisconsin, 2002.
- Hidrovo Quiñónez, Tatiana. *Manabí Histórico: Del conocimiento a la comprensión*. Manta: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí/Editorial Mar Abierto, Noviembre 2003.
- Hurtado, Osvaldo. *El poder político en el Ecuador* .4ª Ed. Barcelona: Editorial Ariel, 1981.
- Huttel, Charles. Claude Zebrowski y Pierre Gondard, *Paisajes agrarios del Ecuador*. Vol.2. Quito: IRD-IPGH-IFEA-IGM-PUCE, 1999.
- Horkheimer, Max. "La Sociología y la investigación empírica". En Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, *Sociológica*, 3ª edición. Madrid: Taurus Ediciones, S.A., octubre 1979.
- ICCO Quaterly Bulletin of Cocoa Statistics*, Vol. XLIII. NO. 1. Cocoa year 2016/17.
- Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización. *Proyectos de Reforma Agraria y Colonización*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales, 1965. <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/3343>
- Jacquemot, P. *Accumulation et développement*. París: L'Harmattan, 1985.
- Jaramillo Alvarado, Pio. *El indio ecuatoriano: contribución al estudio de la sociología indio-americana*. Tomo I. 6ª Ed. Quito: Corporación Editora Nacional /Banco de Desarrollo del Ecuador S.A., 1983.

- Jaramillo Alvarado, Pio. *El indio ecuatoriano*. Tomo II. 6ª Ed. Quito: Corporación Editora Nacional/Banco de Desarrollo del Ecuador S.A., 1983.
- Jaramillo, G. *The political economy of industrial policy in Peru and Ecuador: 1980-2010*. PhD. Dissertation, Queen's University, Canada, 2016. <https://qspace.library.queensu.ca/handle/1974/14751>
- Jiménez, Juan. Freddy Amores. Claire Nicklin y Otros. *Micro fermentación y análisis sensorial para la selección de árboles superiores de cacao*. Boletín Técnico No. 140. Quevedo: INIAP, Estación Experimental Tropical Pichilingue/Fundación C&D/CEFODI/UTLVTE, 2010.
- John H. Davis y Ray Golberg, *A concept of agribusiness*. Boston: Harvard University, 1957.
- Johnson, C. *MITI and the Japanese miracle: The growth of industrial policy (1925-1975)*. Stanford: Stanford University Press, 1982.
- Kalmanovitz, Salomón. *Críticas de la Economía Política. Reproducción del capital*. Número 11. México, D.F.: Ediciones El Caballito, 1979.
- Kapferer, J. N. y Bastian, V. *The Luxury Strategy. Break the Rules of Marketing to Build Luxury Brands*. (Hong Kong: Graphicraft Limited, 2012).
- Kay, Cristóbal. *Why East Asia overtook Latin America: agrarian reform, industrialisation and development*. Vol 23, No 6, pp 1073–1102, Abingdon: Carfax Publishing Company/Third World Quarterly, 2002. <http://homes.ieu.edu.tr/~ibagdadi/INT230/Christobal%20Kay%20-%20Why%20East%20Asia%20Overtook%20Latin%20America.pdf>
https://www.tandfonline.com/loi/ctwq20?open=23&year=2002&repitition=0#vol_23_2002
- Kay, Cristóbal. “Development Strategies and Rural Development: Exploring Synergies, Eradicating Poverty”. En: *Journal of Peasant Studies* 36,1. 2002.
- Konetzke, Richard. *América Latina. La época colonial*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1982.
- Koshimura, Shinzaburo. *Theory of capital reproduction and accumulation*. Ontario: DPG Publishing, 1975.

- Krader, Lawrence. Edit., *The ethnological notebooks of Karl Marx*. Assen: Van Gorcum & Comp. B.V., 1974.
- Larrea Maldonado, Carlos. “El sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera 1948-1972: subdesarrollo y crecimiento desigual”. En: Louis Lefebvre, edit., *Economía política del Ecuador campo, región nación*. vol.6, Quito: Corporación Editora Nacional, 1985.
- Larrea, C. “Petróleo, pobreza y empleo en el Ecuador: De la bonanza a la crisis”. En: H. J. Burchardt, C. Larrea, R. Domínguez & S. Peters (Eds.), *Nada dura para siempre: Neo-extractivismo tras el boom de las materias primas*. Quito: Abya-Yala, 2016.
- Leftwich, A. *States of development. On the primacy of politics in development*. Cambridge. UK: Polity, 2000.
- [Long, N. Ploeg, J.D. van der. And another's. *The Commoditization debate: Labour Process, Strategy and Social Network*. Los Países Bajos: Papers of the Departments of Sociology, 17, LUW, Wageningen, 1986.](#)
- Loor, Wilfrido. *Los indios en Manabí*. Guayaquil: Editorial Ecuatoriana, 1937.
- Loor, Wilfrido. *La tierra manabita*. Portoviejo: Consejo Municipal, 1939.
- Loor, Wilfrido. *Gobernadores de Manabí y Mandatarios de Guayaquil 1822-1845*. Portoviejo: Editorial Gregorio, 1976
- Loor, Wilfrido. “Los indios en Manabí”. En Rosa Ferrín Schettini. Edit., *Economías campesinas estructura agraria y forma de acumulación: El cacao de Manabí a partir de la revolución liberal*. Quito: PUCE/CIID/CONUEP, 1986.
- Luxemburgo, Rosa. *La acumulación del capital*. México, D.F.: Editorial Grijalbo, S.A. 1967.
- Machado C, Absalón y Jorge Torres O. *El sistema agroalimentario: una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*. 2ª. Edición. Bogotá: Siglo XXI editores, 1991.

- Maiguashca, Juan. *Segundo encuentro de historia y realidad económica y social del Ecuador*. Tomo I. Cuenca: IDIS/Banco Central del Ecuador, abril de 1978.
- Maiguashca, Juan y Liisa North. “Orígenes y significado del velasquismo: Lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972”. En: Rafael Quintero, edit., *La cuestión regional y el poder*. Quito: Corporación Editora Nacional/York University, CERLAC/ FLACSO, 1991.
- Maldonado, Pedro Vicente. *Carta de la Provincia de Quito y de sus adyacentes*. Guayaquil: Fondos Bibliográficos y Cartográficos/Sección Siglo XVIII o Etapa Colonial/Archivo Histórico del Guayas.
- Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. México, D.F.: Editorial Era, 1979.
- Mandel, Ernest. *El Capital*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985.
- Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Vol. 2. Lima: Empresa Editora Amauta, 1976.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México, D.F.: Serie popular Era, 1987.
- Marx, Carlos. *Contribución a la crítica de la economía política*. Moscú: Editorial Progreso, 1989.
- Marx, Carlos. *El Capital: Crítica de la Economía Política*, Vol. II. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica S.A., 1946.
- Marx, Carlos. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Vol. III., México D.F.: Fondo de Cultura Económica, S.A., 1946.
- Marx, Carlos. *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*. Tomo I. Buenos Aires: Ediciones Brumario, Marzo de 1974.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *Obras escogidas*. Tomo I, II, III. Moscú: Editorial Progreso, 1974.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *El Capital*. Tomo I/Vol. 3. 11ª Ed. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *El Capital*. Tomo I/Capítulo VI, Inedito. 12ª Ed. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1985.

- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *El Capital*. Tomo II/Vol. 5. 9ª Ed. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1984.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *El Capital*. Tomo II/Vol. 4. 10ª Ed. México D.F.: Editores Siglo XXI, S.A., 1985.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *El capital*. Tomo III/Vol.6, 7ª Ed. México, D.F.: Siglo XXI editores 1984.
- Marx, Karl. *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política (Grundrisse)*, Vol. 21. Barcelona: Crítica/Grupo editorial Grijalbo, 1977
- Marx, Carlos. “Salario, precio y ganancia”, en Marx, C. Engels, F. *Obras Escogidas, tomo II*. Moscú: Editorial Progreso, 1974
- May Stacy y Galo Plaza. *La empresa Estadounidense en el extranjero: Séptimo caso de estudio La united Fruit Company en America Latina*. México D.F.: Imprenta Nuevo Mundo, S.A., Julio de 1959.
- Maynard Keynes, John. “Sundry Observations on the Nature of Capital”. En: *The General Theory of Employment, Interest and Money*. Macmillan: Cambridge University Press, for Royal Economic Society, 1936.
<http://www.mediafire.com/file/mmzxxzvkyzy/The+General+Theory+of+Employment%2C+Interest+and+Money%2C+By+John+Maynard+Keynes+%281936%29.pdf/>
<https://www.marxists.org/reference/subject/economics/keynes/general-theory/ch16.htm>
- Meek, Ronald L. *Studies in the labor theory of value*. New York: Monthly Review Press, 1956.
- Mejía, Leonardo. “La economía de la sociedad ‘primitiva’ ecuatoriana”. En: René Báez, Agustín Cueva, Leonardo Mejía, José Moncada, Alejandro Moreno y Fernando Velasco. *Ecuador: Pasado y presente*. Quito: Editorial Ecuador, enero 1998.
- Michael E, Porter. *Las Ventajas Competitivas de las Naciones*. Barcelona: PLAZA & JANÉS, 1991.
- Mommsen, Wolfgang J. *La época del imperialismo*. 6ª Ed. Vol. 28. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1981.

- Moncayo Andrade, Abelardo. *Pensamiento Económico*. Guayaquil: Banco Central del Ecuador/Universidad de Guayaquil, 1981.
- Monteforte, Mario. *Los signos del hombre. Plástica y sociedad en el Ecuador*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador-Sede Cuenca/Universidad Central del Ecuador/Imprenta Mariscal, 1985.
- Moreano, Alejandro. *Ecuador: pasado y presente*. Quito: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central/ Editorial Alberto Crespo Encalada, 1982.
- Morrisson, Christian and Erik Thorbecke. *The Concept of The Agricultural Surplus*. World Development. Vol. 18, No. 8, pp. 1081-1095, Great Britain: Pergamon Press plc, 1990
https://www.academia.edu/19372612/The_concept_of_the_agricultural_surplus
- Muñoz Quesada, Víctor. *Historia que transformará a Manabí: construcción de la autonomía*. Portoviejo: Imprenta Su Copia, 2004.
- Nebot Velasco, Jaime. “La agricultura de la costa período republicano”. En: Enrique Ayala Mora y Alberto Acosta Espinosa, coord., edit., *Economía Ecuador: 1830-1980.*, Vol. 3. Quito: Corporación Editora Nacional, 1983.
- North, Liisa. “Implementación de la política económica y la estructura del poder político en el Ecuador”. En: Louis Lefebvre. Edit. *Economía política del Ecuador campo, región, nación*, Vol.6. Quito: Corporación Editora Nacional, 1985.
- Ospina Peralta, Pablo. “Hacia una agenda de investigaciones: a modo de presentación”. En: Larrea Maldonado, Carlos. *Hacia una historia ecológica del Ecuador. Propuestas para el debate*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional. 2006.
- Ospina Peralta, Pablo (Coordinador). *Café y maíz en Loja, Ecuador. ¿Un Crecimiento sustentable o pasajero?* www.rimisp.org/dtr. 2010.

- Ospina Peralta, Pablo (Coordinador). "Tungurahua rural en Ecuador: el territorio de senderos que se bifurcan". En: Berdegué, Julio y Modrego, Félix (Editores). *De Yucatán a Chiloé. Dinámicas territoriales en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Teseo-RIMISP, 2012.
- Ortiz Crespo, Gonzalo. *La incorporación del Ecuador al mercado mundial: La coyuntura socioeconómica 1875-1895*. Quito: Corporación Editora Nacional/Centro de Investigación y Cultura/Banco Central del Ecuador, 1988.
- Palerm, Ángel. *Antropología y marxismo*. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana / Universidad Iberoamericana, 2008.
- Palerm, Juan Vicente. *Los nuevos campesinos*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, A.C, 1997.
- Palmade, Guy. *La época de la burguesía*. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1981.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo. *Historia del Ecuador*. Tomo VII. Barcelona: Salvat Editores, 1980.
- Paviolo, Ítalo. *Ojeada agropecuaria sobre la economía de Manabí*. Quito: Imprenta Chimborazo, 1924.
- Paré, Luisa. *El proletariado agrícola en México: campesinos sin tierra o proletarios agrícolas*. 2ª Edición. México, D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1979.
- Pereira Salas, Eugenia. "La América Española". En: José Manuel Lara. *Historia de la Humanidad*. Tomo XIV. Barcelona: Editorial Planeta, 1986.
- Pigache, Maxime y Sébastien Bainville. "Cacao tipo 'Nacional' vs. Cacao CCN51 ¿Quién ganará el partido?". En: Michel Vaillant, Darío Cepeda, Pierre Gondard y Otros, *Mosaico Agrario: Diversidades y antagonismos socioeconómicos en el campo ecuatoriano*, edit., Quito: SIPAE-IRD-IFEA, 2007.
- Pineo, Ronn. "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)". En: Juan Maiguashca. edit. *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*, Quito: Corporación Editorial Nacional, 1994

- Pipitone, Ugo. "Agricultura: el eslabón perdido". En Dietmar Dinmoser y Sergio Chejfec. *La agricultura Latinoamericana: Menos avances que retrocesos*. Nueva Sociedad No. 174. Caracas: Editorial Texto/Fundación Friedrich Ebert de la RFA/Onofre Frías/julio-agosto 2001
- Pipitone, Ugo. "Tres (breves) historias agrarias: Oaxaca. Kerala, Sicilia". En Joachim Knoop, Dir., *Nueva Sociedad No. 223: Agricultura en América Latina entre producción familiar y agrobusiness*. Buenos Aires: Nuevo Offset/Friedrich Eberto Stiftung, septiembre-octubre 2009.
- [Ploeg, J. D. van der. *Labour, Markets, and Agricultural Production*, Westview. Special Studies in Agriculture Science and Policy. Oxford/San Francisco/Boulder: Westview Press, 1990a.](#)
- [Ploeg, J. D. van der. *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria editorial, S.A., 2010.](#)
- [Ploeg, J. D. van der. *Peasants and the art of farming a Chayanovian manifesto*. Winnipeg MB: Fernwood Publishing, 2013.](#)
- Pólit Ortíz, José. *Por la defensa del caucho*. Bahía de Caráquez: Revista Manabí, 1943
- Quintero, Rafael. *El mito del populismo en el Ecuador*. Quito: FLACSO, 1980.
- Ramachandran, Vk. "Kerala's Development Achievements and their Replicability". In Govindan Parayil. *Kerala: The Development Experience: Reflections on Sustainability and Replicability*. Edit., New York: Zed Books, 2000.
- Regalado, Enma. "Identidad cultural y actividad culinaria". *Memorias del congreso Internacional de historia "La Modernidad en Cuestión: confluencias y divergencias entre América Latina y Europa, siglos XIX y XX"*. Quito: Universidad Central del Ecuador/Academia Nacional de Historia del Ecuador/Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, Octubre 2016.
- Registro Oficial Año II No. 342. "Ley de Tierras Baldías [Nº 3051]". *Administración de la Junta Militar de Gobierno*. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1964.

- Registro Oficial Año I N° 201. “Ratificase al Contrato de Préstamo suscrito entre el Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto Nacional de Colonización [N° 330]”. *Administración de la H. Junta Militar de Gobierno*. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1964.
- Registro Oficial Año III No. 658. “Ley de Fomento Agropecuario y Forestal [No. 2828]”. *Administración de la Junta Militar de Gobierno*. Art. 20-Art. 41. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1965.
- Reyes, Oscar Efrén. *Breve historia general del Ecuador*. Tomo II-III. 13ª Ed. Quito: Imprenta Offset Chávez, 1950.
- Roberts, Paul. *El hambre que viene: la crisis alimentaria y sus consecuencias*. Barcelona: Ediciones B, S.A., 2009.
- Rosenthal-Urey, Ina. “Las inmigraciones latinoamericanas”. En Simon Collier, Harold Blakemore y Thomas Skidmore, dir. *Enciclopedia de Latinoamérica*. Vol. 1, Barcelona: Universidad de Cambridge, 1985.
- Resolución de la Dirección Nacional de Propiedad Industrial del IEPI No. 6808541– 24 de marzo del 2008.
http://www.fao.org/fileadmin/templates/olq/documents/Ecuador/ppp2/1D_O_Cacao_Arriba_FAO_talleres_locales_2011ANACARO.pdf
- Rostoworowski, María de Diezcanseco. *Etnia y Sociedad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1977.
- Rubio, Blanca. *El dominio del hambre crisis de hegemonía y alimentos*. 3ª Edición,. Quito: Huaponi ediciones/Universidad Autónoma de Chapingo/Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Mayo 2017.
- [Saccomandi, V. *Istituzioni di Economia del Mercato dei Prodotti Agrocolli*. Roma/Italia: REDA, 1991.](#)
- Samaniego, Carlos y Bernardo Sorj. “Desarrollo capitalista y estructura agraria en el capitalismo periférico”. En: Antonio García. *Desarrollo agrario y la América Latina*. México, D.F.: Editorial. Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Sandoval, José Vicente. *Promoción social, comunidad, cambio y compromiso*. Guayaquil: Maríadolores Hnos. Ltda., 2000.

- Schweizer, Carl. *Plan de negocios para To'Ak*. (Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Agosto de 2014). http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/19220_6294_6.pdf
- Shanin, Teodor. *Sociological Review*. Vol. 14, No. 1. London: University of London, Lewisham Way, SE14 6NW, 1966.
- Shanin, Teodor. "Peasantry as a Political Factor". In: *Peasants and peasant societies*, (Middlesex: Penguin Books Ltd. Harmondsworth, 1971).
- Shanin, Teodor. "Chayanov's Message: Illuminations, Miscomprehensions, and the Contemporary 'Development Theory'". In: A.V. Chayanov (Introduction). *The Theory of Peasant Economy*. Madison: University of Wisconsin Press, 1986.
- Séjourné, Laurette. *América Latina. Antiguas culturas precolombinas*. México, D.F: Siglo XXI editores, 1981.
- Sempat Assadourian, Carlos. "Modos de producción, capital y subdesarrollo en América Latina". En: Carlos Sempat Assadourian, Ciro Flamarión Santana Cardoso, Horacio Ciafardini, y Otros. Edit. *Modos de producción en América Latina*. Bogotá: Cuadernos de Pasado y Presente, 1973.
- Serrano, Claudia. "Prefacio", en Julio Berdegú y Félix Modrego, edit. *De Yucatán a Chiloé, Dinámicas territoriales en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Teseo; RIMISP, 2012.
- Serrat, Fernando. La riqueza agrícola de Manabí. Vol. 51 abril. Portoviejo: Revista Iniciación, 1926
- Sevilla Guzmán, Eduardo. "Redescubrimiento a Chayanov: hacia un neopopulismo ecológico". En Revista española de estudios agro sociales y pesqueros. *Agricultura y Sociedad*. No. 55. Córdoba: Instituto de Sociología y Estudios Campesinos/Universidad de Córdoba/[Clasificación Integrada de Revistas Científicas](#) 1990. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a055_0_6.pdf

- Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*. Tomo I. 2ª Ed. Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1983.
- Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*. Tomo II. 2ª Ed. Barcelona: Editorial Orbis, S.A., 1983.
- Sormani, Horacio A. "Formación social y formación espacial: hacia una dialéctica de los asentamientos humanos", *citado por José Luis Coraggio. Territorios en transición; Crítica a la planificación regional en América Latina*. Quito: Ciudad Centro de Investigaciones, 1987
- Sotelo Valencia, Adrián. *La reestructuración del mundo del trabajo, superexplotación y nuevos paradigmas de la organización del trabajo*. México, D.F.: Universidad Obrera de México/Escuela Nacional para Trabajadores/Editorial Ítaca, 2003.
- Sraffa, Piero. *Production of commodities by Means of commodities: Prelude to a critique of economic theory*. Great Britain: Cambridge University, 1960.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México D.F.: Siglo XXI editores, 1969.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Capitalismo y campesinado en México". En: Antonio García, comp. *Desarrollo agrario y la América Latina*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Steedman, Ian. "Ricardo, Marx, Sraffa". in Ian Steedman, Paul Sweezy and another. *The Value Controversy*. London: Verso Editions and NLB, 1981.
- Stuart Mill, John. *Principios de economía política*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Suango, Verónica. Geog. Coord. "Generación de geoinformación para la gestión del territorio a Nivel Nacional escala 1: 25.000". En *Memoria técnica Cantón Chone: sistemas productivos*, Comp. Washington Misael Yáñez Toapanta, María Elisa Vaca Boada, otros, Quito: IEE/MAGAP/CGSIN, 2013. http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PDOT/ZONA4/NIVEL_DEL_PDOT_CANTONAL/MANABI/CHONE/IEE/MEMORIAS_TECNICAS/mt_chone_sistemas_productivos.pdf

- Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. 14ª ed. México, D.F.: Siglo XXI editores, 1980.
- Tendler, Judith. *Bom Governo nos trópicos uma visão crítica*. En: Maria Cristina Cupertino, trad. Rio de Janeiro: Editora Revan/ENAP, 1998.
- Terán, Francisco. *Historia del Ecuador*. Vol. 1. Quito: Salvat Editores Ecuatoriana, S.A, 1980.
- Uggen, John F. *Tenencia de la tierra y movilizaciones campesinas*. Quito: ACLAS, 1993.
- Ulianof, Vladimir Ilich (Lenin). *El desarrollo del capitalismo en Rusia: el proceso de la formación del mercado interior para la gran industria*. 2ª Ed. Moscú: Editorial PROGRESO. 1979.
- Utechin, S. V. *Historia del pensamiento político ruso*. Madrid: Ediciones Revista de Occidente, S. A., 1968.
- Velasco, Fernando. “La estructura económica de la Real Audiencia de Quito. Notas para su análisis”. En: I. Mejía, F. Velasco y otros *Ecuador, Pasado y Presente*. Quito: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central/Editorial Alberto Crespo Encalada, 1982.
- Velasco, Fernando. “Hipótesis sobre el proceso de descomposición del campesino”. En: Manuel Chiriboga, *Antología de las Ciencias Sociales: El problema agrario en el Ecuador*. Por Santiago Escobar, Coord. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988.
<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47478.pdf>
- Vera Tornell, Ricardo. *Historia universal de la civilización*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1981.
- Vilas M. Carlos. “Seis ideas falsas sobre la globalización”. En: John Saxe-Fernández. *Globalización: crítica a un paradigma*. México, D.F.: UNAN/IIES/DGAPA/PLAZA Y JANÉS, 1995.
- Villavicencio, Manuel. *Geografía de la República del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1984.

Weber, Max. *Historia económica general*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1983.

Wiedmann, C. P. y Hennings N, *Luxury Marketing. A Challenge of Theory and Practice*, (Wiesbaden: Springer Gabel, 2013).

Wolf, Eric R. *Los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor, S.A. 1971.

Woo-Cummings, M. (Ed.). *The developmental state*. Ithaca: Cornell University Press, 1999.

<http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=5985>

<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/ipc-canastas-2017/>

<https://www.bloomberg.com/quote/CC1:COM>

<https://toakchocolate.com/>

<http://www.andes.info.ec/es/noticias/tonga-plato-ancestral-cultura-manabita-no-pierde-vigencia-video.html>

<https://www.google.com/maps/place/Corporaci%C3%B3n+Fortaleza+del+Valle/@-0.8420558,-80.167222,3791m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x0:0xdcfcb4f20c300e52!8m2!3d-0.8344195!4d-80.1553625?hl=es-419>

<http://maquita.com.ec/mapa-interactivo/>